

EL CASO DE LA ASAMBLEA DEL VALLE:

Tragedia y reconciliación



NO ACEPTA SU VENTA · NO ACEPTA SU VENTA · NO ACEPTA SU VENTA
Distribución
gratuita



Centro Nacional
de Memoria Histórica

EL CASO DE LA
ASAMBLEA DEL VALLE:
TRAGEDIA Y RECONCILIACIÓN



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Gloria Inés Restrepo Castañeda
Coordinación e investigación

William Mancera Sanchez
Diego Luis Arias Torres
Equipo de investigación

Mauricio Cañón Pérez
Asistente de investigación

Alanis Bello
Teófilo Vásquez
Javier Darío Restrepo
Silvia Monroy
Acompañamiento académico

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

Gonzalo Sánchez Gómez
Director General

Camila Medina Arbeláez
Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica

EL CASO DE LA ASAMBLEA DEL VALLE:
TRAGEDIA Y RECONCILIACIÓN

ISBN: 978-958-5500-11-2

Primera edición: octubre de 2018

Número de páginas: 744

Formato: 15 x 23 cm

Líder Estrategia de Comunicaciones

Adriana Correa Mazuera

Coordinación editorial

Diana Gamba Buitrago

Edición y corrección de estilo

María Victoria Duque López

Diseño y diagramación

Leidy Sánchez Jiménez

Diseño de cubierta

Juan Sebastián Sanabria

Fotografías

Portada: ©Juan Bautista Díaz

Internas: ©Juan Bautista Díaz, Oswaldo Páez, Jorge Orozco, Daniel Sarmiento, María Paula Durán, May Carmona y Mauricio Cañón.

Georreferenciación

Julio Enrique Cortés

Impresión

LEGIS S.A.

© Centro Nacional de Memoria Histórica

Calle 35 N° 5 - 81

PBX: (571) 796 5060

comunicaciones@centrodememoriahistorica.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Bogotá D.C. - Colombia

Impreso en Colombia. *Printed in Colombia*

Queda hecho el depósito legal.

Cómo citar

Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), *El caso de la Asamblea del Valle: tragedia y reconciliación*, CNMH, Bogotá.

Este informe es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente y/o en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica como titular de los derechos morales y patrimoniales de esta publicación.

El caso de la Asamblea del Valle : tragedia y reconciliación / Centro Nacional de Memoria Histórica [y otros] ; fotografía Juan Bautista Díaz [y otros] ; prólogo Francisco de Roux, S.J.. -- Bogotá : Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018.

744 páginas : fotografías; 23 cm

ISBN 978-958-5500-11-2

1. Conflicto armado - Colombia 2. Secuestros - Casos - Colombia 3. Acuerdos de paz - Colombia I. Bautista Díaz, Juan, fotógrafo II. De Roux, Francisco, prologuista III. Centro Nacional de Memoria Histórica 303.660986 cd 21 ed.

A1611353

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

CONTENIDO

Prólogo.....	6
Prefacio.....	10
Introducción.....	16
1. El 11 de abril de 2002.....	32
2. Carlos Alberto Cendales Zuñiga.....	46
3. Walter López y Héctor Sandoval - El equipo de RCN.....	80
4. ¿Un secuestro anunciado?.....	118
5. Juan Carlos Narvárez Reyes.....	136
6. Ramiro Echeverry Sánchez.....	174
7. ¡Las instituciones quedan!.....	216
8. Jairo Javier Hoyos Salcedo.....	232
9. Alberto Quintero Herrera.....	268
10. No pensábamos que iba a durar tanto tiempo.....	304
11. Rufino Varela Cobo.....	326
12. Nacienceno Orozco Grisales.....	362
13. El cautiverio de las familias.....	400
14. Héctor Fabio Arismendy Ospina.....	418
15. Edison Pérez Núñez.....	458
16. La lucha por el acuerdo.....	494
17. Francisco Javier Giraldo Cadavid.....	512
18. Carlos Alberto Barragán López.....	554
19. Vivos se los llevaron.....	596
20. Carlos Alberto Charry Quiroga.....	618
21. Sigifredo López Tobón.....	658
22. El desafío de la reconciliación.....	700

PRÓLOGO

Este libro es un grito de defensa de la dignidad humana desde el dolor de las familias de los diputados del Valle del Cauca y desde el corazón de todos los impactados por uno de los hechos más desgarradores del conflicto armado colombiano.

Es un testimonio de la barbarie del secuestro practicado por las FARC, por el ELN y por los paramilitares.

Es una historia de la lucha incansable por los seres queridos de las familias que durante cinco años estuvieron en las calles, en las misas, en los escenarios de Gobierno, ante la comunidad internacional defendiendo la vida sin miedo ni concesiones.

Es una muestra de la estupidez del Gobierno de la época, al frustrar el acuerdo humanitario, incapaz de comprender la situación límite en la que el ser humano tiene que ser puesto por encima de todo en un Estado de derecho.

Es una evidencia de la guerrilla secuestrada en su propia ideología, en la obstinación por las armas, impotente para un acto unilateral de grandeza ante el sufrimiento de las personas, cuando el pueblo gritaba por la libertad y el fin conflicto armado. Las FARC que para entonces seguían perdidas en una guerra inútil, que dañó todo lo que iba tocando. Que no solucionó nada.

Es una epopeya de la brutalidad, de la esperanza despedazada, cuando los días de la ilusión del fin del cautiverio fueron convertidos en noches de tragedia por el asesinato irracional y bestial de los esperados: padres, esposos, hijos, hermanos.

Y es claramente la documentación de un doble milagro. El milagro de los perpetradores que piden perdón y el milagro de las familias que perdonan.

Por eso, este libro entrega -como pocos- la dimensión del drama colombiano que nos sepultó en la guerra y todavía, terminada la reconciliación entre los que estuvieron en La Habana, mantiene a la sociedad sepultada entre odios.

Como lo muestran estas historias, la guerra colombiana fue -y sigue siendo con el ELN- la expresión más honda de nuestra crisis espiritual: la destrucción del ser humano en todos nosotros. Por eso ocurrieron los hechos que aquí se narran. Por eso las víctimas afectadas fueron más de ocho millones. Mientras la inmensa mayoría se refugiaba en la indiferencia y dejaba solas a las personas que tenían que enfrentar la barbarie que inundaba desde adentro, desde el eje de nosotros mismos, a nuestra sociedad.

Pero, sobre todo, este libro es una llamada a volver a creer en nosotros. Fui testigo del momento en el que Pablo Catatumbo expresó con decisión: "nosotros los teníamos en nuestras manos, nosotros los matamos, nosotros somos responsables, no tenemos para esto ninguna justificación, asumimos responsabilidad plena. Pedimos perdón". Y fui testigo de la fuerza con la que hijos y esposas y hermanos expresaron con indignación su dolor y defendieron con determinación y valor la grandeza de sus familiares asesinados; y también de la generosidad inesperada con la que aceptaron perdonar, para liberarse de la angustia de la retaliación y para contribuir a la paz de este país.

Por eso este libro honra a todos los protagonistas. A los asesinados y sobrevivientes primero. A las familias que no se dejaron vencer ni por el secuestro ni por la insensatez del Gobierno y de los captores ni por la ignominia del asesinato. Y a los ex miembros de la guerrilla de las FARC que, finalmente, por este hecho y otros semejantes, comprendieron el sinsentido de la lucha armada, reconocieron con humildad el error y las responsabilidades y se embarcaron en el proceso de paz.

Finalmente, este libro es una valiosa contribución al esclarecimiento de la verdad desde la tarea que se propuso y cumplió el Centro Nacional de Memoria Histórica. Esta verdad nuestra. A la que tenemos que abrirnos todas y todos para seguir buscándola desde la diversidad de las heridas y de los puntos de vista para encontrar la comprensión compasiva de lo que nos pasó y decidirnos responsablemente a no permitir que continúe la barbarie.

En la Iglesia de San Francisco de Cali, al final del acto litúrgico de reconciliación presidido por el arzobispo Darío Monsalve, Sergio Jaramillo, comisionado de paz, concluyó con las palabras que termina este libro y que vale la pena poner en el inicio: "Si lo que estamos viviendo aquí no es la paz, entonces no sé qué lo sea".

Francisco de Roux, S.J.
Presidente de la Comisión
de Esclarecimiento de la Verdad



Homenaje a los protagonistas de este libro. Fotografía: Mauricio Cañón

PREFACIO

Alberto Quintero, Carlos Alberto Barragán, Carlos Alberto Charry, Edison Pérez, Francisco Javier Giraldo, Héctor Fabio Arizmendi, Jairo Javier Hoyos, Juan Carlos Narváez, Nacienceno Orozco, Ramiro Echeverry y Rufino Varela murieron de manera violenta bajo el horror del secuestro, un crimen que como muchos otros jamás debe repetirse ni en Colombia ni en ningún lugar del mundo.

El caso de los 12 diputados del Valle, secuestrados por las FARC con ardides, mientras sesionaban en la sede de la Asamblea Departamental, el 11 de abril de 2002, es un símbolo trágico de la crueldad y del envilecimiento de nuestro conflicto armado. La paz firmada con esta guerrilla, y la institucionalidad creada para que los procesos de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición relacionados con sus acciones arrojen resultados, ayudarán sin duda a esclarecer lo que falta por saber sobre este hecho atroz, así como a juzgar a los responsables. Será el camino hacia la no repetición y la reconciliación por las que apuestan los propios familiares de las víctimas que dejaron aquí su testimonio.

El informe contribuye al esclarecimiento sobre la manera como fue planeado y ejecutado el secuestro con varios meses de anticipación, sin que las autoridades hubieran tomado en serio los fundados temores sobre su inminencia; señala los

comandos responsables a cargo de la operación y el modo de accionar de la guerrilla alrededor del secuestro; también ofrece una testificación directa de la marcha forzada por los Farallones de Cali primero y luego la larga travesía a la que fueron sometidos los diputados por la selva, las montañas, los pantanos y los páramos de la región del suroccidente del país; del largo cautiverio padecido; de las enfermedades, el hambre y las múltiples penurias; de las condiciones inhumanas de cualquier secuestro, que obliga a la víctima a poner su vida entre paréntesis y a luchar por conservarla recurriendo a una fuerza física y emocional que no sabía que era capaz de gestionar.

Este informe arroja luz sobre algunas de las zonas oscuras que quedan alrededor de la modalidad de secuestro político; del secuestro en general como práctica degradante de la guerra; hace que nos planteemos las preguntas que quedan pendientes por resolver. Pero, sobre todo, consideramos que este informe logra el propósito fundamental para el que fue elaborado: dignificar a todas las víctimas directas e indirectas de este hecho atroz: al subintendente Cendales quien custodiaba el edificio, asesinado a sangre fría por los secuestradores en medio de la operación guerrillera; al conductor y al camarógrafo de RCN quienes murieron mientras, en ejercicio de su profesión, cubrían la noticia de la fuga de los guerrilleros, en medio de un operativo militar desenfrenado y sin contemplaciones; a los 11 diputados secuestrados, mantenidos en cautiverio durante cinco años e inesperadamente asesinados en un protocolo inhumano de respuesta al fuego que sus captores consideraron erróneamente enemigo; y al único diputado que sobrevivió y fue liberado después de siete años de cautiverio.

Pero también al hijo que va al cementerio a hablar con su padre; a la hija a la cual la guerra le arrebató su infancia; a la madre que esperaba una anunciada liberación del hijo, "pero siempre pasaba algo"; la soledad deliberada del hijo

frente a las primeras pruebas de sobrevivencia, con una mezcla de alegría y de tormento interior: "Entonces yo me fui para mi casa y las vi solo. Empezaron a salir uno a uno los diputados. Mi papá creo que salió en la mitad: parecía un cadáver. Cuando lo vi empecé a llorar". También se registra el momento de las añoranzas: "En música le gustaban los temas Viejo Farol y Lejos de Ti, que eran tangos, y de muy niño, Amor Divino, de Leo Dan".

Se evoca aquí el difícil reto del encuentro con los jefes guerrilleros en la iglesia de San Francisco, en Cali, después de la firma de los acuerdos: "con nuestras lágrimas de 14 años recogidas en nuestras manos, pedimos a Dios que, a sus asesinos, los comandantes de las FARC, cada que laven su cuerpo recuerden las lágrimas nuestras para que esas lágrimas les sirvan de fuerza al levantarse cada mañana y cumplir su decisión de construir paz".

Se evidencian los esfuerzos de los propios secuestrados por tranquilizar a los suyos a través de las pruebas de supervivencia: "Todos sus mensajes estaban cargados de amor y sabiduría, llegó hasta dedicarle una canción a mi mamá". Y en la misma dirección, el padre que motiva a sus hijos: "siempre nos decía era que terminaríamos la escuela, que nos enfocáramos, que estudiáramos, o sea, él quería que nosotros siguiéramos adelante".

En suma, por estas páginas circulan escenas de indignación, de afecto, de espera y también de perdón.

De manera previa, el CNMH publicó dos informes sobre el secuestro: *Una verdad secuestrada*, que elabora una base de datos sobre el secuestro, sus víctimas y la distribución de responsabilidades entre los actores armados ilegales; y *Una sociedad secuestrada*, que es un informe temático sobre este crimen de lesa humanidad, que es prohibido por el Derecho Internacional Humanitario.

El secuestro, hay que decirlo con claridad, somete a sus víctimas a múltiples formas de violencia continuada, que no solo dura el tiempo del cautiverio, sino que tiene secuelas posteriores a la liberación.

Es un crimen atroz, que afecta no solo a los secuestrados sino a todo su núcleo familiar, psicológica y económicamente, razón por la cual los familiares y amigos de las víctimas sienten que también su vida es puesta en cautiverio, entre paréntesis, forzados a permanecer atentos a las pruebas de supervivencia, a enviar mensajes de apoyo que no saben si logran llegar hasta ellos, o incluso a quedar en medio de la presión del Estado y la de los secuestradores.

En ese sentido, el CNMH considera que además de los secuestrados, son muchos los miles de víctimas de este flagelo en nuestro país, con distintos grados de afectación, que van desde la enfermedad, el trauma, e incluso la muerte. Pero, como si esto fuera poco, es un delito que, en nuestro país, ha tenido un desenlace fatal en un alto porcentaje de casos (de las 37.094 víctimas de secuestro entre 1958 y 2018, 1.147 han muerto o han sido asesinados durante su cautiverio, según reporta el Observatorio de Memoria y Conflicto del CNMH).

Desde otro ángulo el tema de los liderazgos políticos impactados por el conflicto armado, a través de asesinatos, secuestros y confinamientos, ha sido abordado en nuestro informe *Hacer la guerra y matar la política* en donde se explora la reflexión no solo de la sustitución de las armas por la política, sino del ejercicio de la vida política misma y en últimas de la democracia como víctimas de la guerra.

Como sello característico, este informe se elaboró con la activa participación de los familiares y amigos o copartidarios cercanos de las víctimas. Ellos dejaron aquí su testimonio, sin mediaciones es su propia voz la que narra quién era cada uno, como padre, esposo, hijo, compañero de vida o amigo, como

militante de un partido político y como funcionario, el proyecto de vida, el lazo afectivo o el hogar que quedó trunco.

En este informe consignamos el testimonio del dolor de cada familiar afectado, pero sobre todo su manera de sobreponerse al impacto de los hechos, su resiliencia y resistencia constantes, su lucha por elevar su caso a asunto de Gobierno y de sociedad a fin de lograr un acuerdo humanitario que mantuviera viva la esperanza de su liberación, los sueños imposibles de fuga, las movilizaciones ciudadanas, el cara a cara con los perpetradores, y por último, como ya se dijo, su invitación sufrida y generosa a la reconciliación para frenar la tentación a las venganzas sin fin. Todo ello sin eludir el reclamo interpelante de uno de los secuestrados: "A veces pienso que no sé quiénes son más infames, si los que nos secuestran o los que nos olvidan". Si el secuestro pretendió separarlos, aislarlos de nosotros, que la memoria nos vuelva acercar a ellos, ese es nuestro compromiso.

No solo estigmatizamos a las víctimas anónimas, a los civiles de las regiones apartadas del país. Cuando la violencia se cierne sobre alguien, se levanta el dedo acusador: "por algo sería". Por eso, en el CNMH no hemos cejado en nuestro empeño de luchar contra la estigmatización prejuiciosa de una buena parte de la sociedad, cuando no indiferente y ajena al dolor de los otros.

Por ello, dignificar a cada una de las víctimas de este secuestro masivo, así como a sus familiares, sigue siendo una tarea pendiente. Confiamos en que este informe ayude a llenar algunos de los tantos vacíos que dejó el secuestro de los diputados de la Asamblea Departamental del Valle, aunque en estricto sentido no haya manera de llenar el abismo de soledad e injusticia abierto entre un padre y la hija de dos años que fueron separados para siempre, de un abuelo que no vio nacer a sus nietos, de un compañero que seguirá siendo extrañado, o de la madre o el padre que murieron sin volver a abrazar a los hijos perdidos por la deshumanización de la guerra.

Que estas páginas sean el inicio del reconocimiento estatal y social de una deuda de memoria pendiente con las víctimas fatales de estos hechos y con sus familiares que siguen cargando su dolor y su reclamo de justicia y pleno esclarecimiento.

A ustedes familiares de los diputados, les ofrecemos nuestra solidaridad y un gracias infinito por habernos convertido en depositarios de su palabra. Confiamos en que este libro sea una expresión material de nuestra gratitud, pero también de nuestro deber de dar audiencia y espacio a sus voces.

**Gonzalo Sánchez G.
Director General del Centro Nacional
de Memoria Histórica**

INTRODUCCIÓN



Performance de la Universidad del Valle en la décima conmemoración de la muerte de los diputados del Valle. Cali, 18 de junio de 2017. Fotografía: Laura Cerón.

El 11 de abril de 2002 quedó grabado en la memoria de muchos colombianos y colombianas. Las imágenes registradas por las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), que daban cuenta del secuestro de trece diputados, dos funcionarias de la Asamblea Departamental y un funcionario de la Gobernación del Valle del Cauca en el corazón de Cali, se repitieron una y otra vez en los medios de comunicación. También se difundió la noticia sobre la muerte del subintendente Carlos Alberto Cendales en medio del secuestro, del conductor Walter López y del camarógrafo Héctor Sandoval cuando acompañaban a un equipo de noticias de RCN TV (Radio Cadena Nacional) que estaba informando sobre los operativos militares de rescate de los diputados en los Farallones de Cali¹.

En adelante, el país presenció a veces con nitidez, a veces nublada por la avalancha de noticias de la guerra, la lucha por el intercambio humanitario de las doce familias de los diputados finalmente secuestrados. Misas, marchas, recorridos a los Farallones de Cali, plantones en la iglesia de San Francisco, foros, obras de teatro, declaraciones, actos simbólicos, le recordaron una y otra vez a la sociedad colombiana el implacable paso del tiempo para los secuestrados y sus familias.

El 28 de junio de 2007 la ANNCOL (Agencia de Noticias para la Nueva Colombia), sorprendería a una sociedad ya acostumbrada a los debates sobre el intercambio humanitario, cuando informó sobre la muerte de los diputados en medio de un fuego cruzado. Ni las perspectivas más pesimistas habían predicho este desenlace. Con profundo dolor, las familias lucharon por el retorno de los cuerpos de sus seres queridos y año tras año han reiterado el llamado a no olvidar uno de los actos más vergonzosos de la guerra colombiana. En palabras

1 El Parque Nacional Natural Farallones de Cali se ubica en la Cordillera Occidental y tiene zona de influencia en los municipios de Cali, Jamundí, Dagua y Buenaventura. Ha sido una región geoestratégica para diversos actores armados.

de Sebastián Arismendy en la décima conmemoración de la muerte de los diputados:

Queremos empezar diciendo que hoy no es un día normal, no lo es para los familiares de los diputados asesinados, tampoco para el Valle del Cauca y menos para toda Colombia. No lo es, ya que hoy se cumplen diez años de la brutal masacre de los diputados secuestrados un 11 de abril de 2002 por las FARC en este recinto de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca. Es por esto, que estamos hoy todos reunidos en la Asamblea para exaltar, conmemorar, y perpetuar el nombre de estos grandes hombres que no sólo dejaron un gran vacío en el alma de cada uno de los familiares que está aquí presente, sino también por el profundo vacío que generaron en el tejido social y político de la democracia vallecaucana y por qué no, también de la colombiana. (Arismendy, 2017, 18 de junio, Discurso décima conmemoración).

Los retos de hacer memoria de un secuestro

El llamado de las familias de los diputados a no olvidar el secuestro y muerte de sus seres queridos, implica múltiples retos para el CNMH (Centro Nacional de Memoria Histórica). El primero de ellos consiste en contar una experiencia compartida por muchas familias en la historia nacional. El secuestro se empezó a generalizar desde la década de los setenta².

2 Entre 1970 y 1989 el informe del CNMH *“Una sociedad secuestrada”* se refiere a un periodo de inicio del fenómeno del secuestro con un promedio anual de 113 casos en el país. La mayoría de ellos de autoría del M-19. Entre 1990 y 1995 el fenómeno tuvo una etapa de escalamiento protagonizada por el ELN y las FARC. Estas guerrillas incrementaron la comisión de secuestros extorsivos llegando a un promedio anual de 350. El fenómeno tuvo un proceso de masificación entre 1996 y 2000 cuando se cometieron por año 2.709 secuestros. Se habla de un periodo de contención entre 2001 y 2005 cuando el promedio anual de secuestros pasó a 2.442. En esta etapa tuvieron particular protagonismo los secuestros cometidos por los paramilitares. Entre 2006 y 2010 descendieron los secuestros de manera significativa a 210 casos anuales. Estos en su mayoría fueron de autoría de redes criminales por lo que los autores denominan esta etapa como periodo de reacomodamiento (CNMH, 2013, páginas 27-39).

De hecho, como lo muestra el gráfico 1. entre 1970 y 2016 el ONMC (Observatorio Nacional de Memoria y Conflicto) reportó 39.281 personas víctimas de secuestro en el marco del conflicto armado³. Es una herida social profunda que ha dejado la guerra en muchos hogares.

El caso de la Asamblea del Valle recoge además múltiples tendencias del fenómeno. Los hechos afectaron a hombres vinculados a la función pública. En efecto, la mayor parte de las víctimas de secuestro documentadas son hombres entre los 25 y los 55 años y pertenecientes a tres sectores económicos (comerciantes, profesionales y trabajadores públicos)⁴. Es además un secuestro grupal⁵, ocurrido en uno de los años con mayor número de secuestros y cometido por las FARC que según datos del ONMC aparecen como posible autor de 10.768 secuestros. El secuestro tuvo lugar en la ciudad Cali que -junto con Bogotá, Medellín y Villavicencio- ha sido una de las ciudades más afectadas por esta modalidad de violencia⁶. Y en el departamento del Valle que después de Antioquia es el segundo en número de casos.

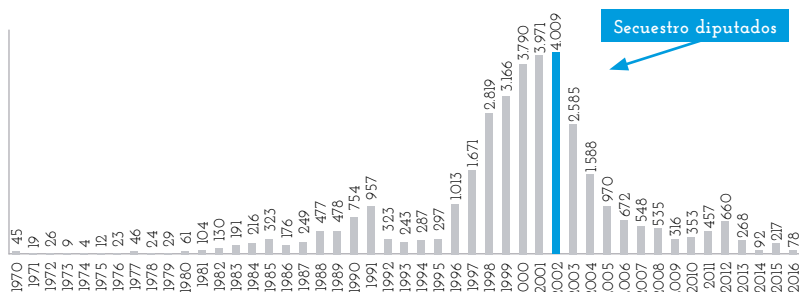
3 Es importante aclarar que para el ONMC se entiende el secuestro como la situación ocurrida en territorio colombiano en la cual una persona es privada ilegalmente de su libertad en contra de su voluntad para obtener algún provecho de ella o de un tercero a cambio de su liberación.

4 Del total de víctimas reportadas a 2010 el informe *Una sociedad secuestrada* el 2,4 por ciento (938) estaban vinculadas a la administración pública como concejales, alcaldes, congresistas, diputados o personeros.

5 Entre 1970 y 2016 el ONMC ha documentado 4.077 secuestros colectivos (4 o más personas) y 3.223 múltiples (2 a 3 personas).

6 Entre 1970 y 2010 según el informe "Una Sociedad Secuestrada" fueron secuestradas en Cali 1.341 personas.

Gráfico 1. Número de secuestros a nivel nacional 1970-2016



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de los datos del ONMC, 2018.

Un nuevo reto aparece cuando se tiene en cuenta que la nominación y significado de esta forma de violencia ha estado sometida a múltiples debates semánticos y legales. Si bien desde 1837 el Código Penal colombiano se ha referido al “delito de detención privada”, solo en 1936 se le dio el nombre de secuestro cuando se asoció la “detención privada a la obtención de un beneficio”. En adelante, más de 15 leyes y decretos se han referido a este fenómeno para describirlo, precisar sus tipos y finalidades, establecer penas a los victimarios e introducir atenuantes o agravantes a estas penas⁷ (CNMH, 2013, páginas 142-144).

En la actualidad el artículo 168 del CP (Código Penal) establece que comete secuestro aquel que “arrebate, sustraiga, retenga u oculte a una persona en contra de su voluntad” (CP, artículo 168) Este puede ser simple cuando no median intereses, ventajas o utilidades y extorsivo cuando existe, según lo plantea el artículo 169, “el propósito de exigir por su libertad un provecho o cualquier utilidad, o para que se haga u omita algo, o con fines publicitarios

7 Entre otras disposiciones legales en las que se hace referencia al secuestro se citan la Ley 95 de 1936, Ley 16 de 1969, Ley 21 de 1973, Decreto 1923 de 1978, Decreto 100 de 1980, Decreto 180 de 1988, Decreto 1336 de 1990, Decreto 2790 de 1990, Ley 40 de 1993, Ley 282 de 1996, Ley 599 de 2000, Ley 733 de 2002, Ley 890 de 2004, Ley 1200 de 2008, Ley 1257 de 2008, Ley 1309 de 2009, Ley 1426 de 2010 (CNMH, 2013, página 144).

o de carácter político” (CP, artículo 169) Sin embargo, el CP aclara que en el marco del conflicto armado no se habla de secuestro. En su capítulo sobre “Delitos contra personas y bienes protegidos por el DIH, se refiere a la toma de rehenes”, la que tiene lugar cuando con ocasión del conflicto armado se priva a una persona de su libertad condicionándola a la satisfacción de exigencias formuladas a la otra parte (CP, artículo 148).

En efecto, en el marco internacional, el artículo tercero común a los Convenios de Ginebra⁸ y el Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra de 1977⁹ prohíben la toma de rehenes entendida como la captura o detención ilícita de una persona o más (fuera de combate, civiles o miembros del personal sanitario o religioso) en la que se obliga, de forma explícita o implícita, a una tercera parte (un estado, una organización internacional, una persona natural o jurídica o un grupo de personas) a hacer o abstenerse de hacer algo como condición para liberar al rehén, para no atentar contra la vida o la integridad física de éste (Valencia, 2013, páginas 529-542)

La compleja discusión legal muestra que lo sucedido en la Asamblea Departamental del Valle del Cauca el 11 de abril de 2002 puede entenderse como una *toma de rehenes*. Un segundo reto que propone el caso de los diputados del Valle es el uso de las categorías jurídicas necesarias para comprender su desarrollo.

8 El artículo 3 común a los Convenios de Ginebra de 1949 se aplica en el caso de los conflictos armados que no son de índole internacional, es decir, aquellos en los cuáles al menos una de las partes es un grupo no gubernamental, se alcanza un nivel de intensidad (medido por la respuesta estatal, la duración del conflicto, la frecuencia de las acciones violentas y operaciones militares, la naturaleza de las armas, el desplazamiento de población, el control del territorio por parte de las fuerzas de oposición y la cantidad de víctimas) y los grupos no estatales tienen cierto nivel de organización (estructura de mando, reglas internas y capacidad de reclutar y entrenar) (Vité, 2009, páginas 11-13).

9 El Protocolo II aplica también a los conflictos armados de índole no internacional que se desarrollan entre fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes. Comparado con el artículo 3 exige que las fuerzas estatales tengan un nivel de organización particularmente alto (cadena de mando, control territorial, operaciones militares sostenidas, estabilidad en el control territorial (Vité, 2009, páginas 8-11).

Sin embargo, diarios, entrevistas, historias de vida de víctimas se refieren a la experiencia de secuestro definida por la convivencia diaria con la muerte, la reclusión en condiciones indignas, los quiebres en la autonomía, la eliminación de la intimidad, la ruptura con los seres queridos, el abandono de los propios proyectos, los sentimientos de incertidumbre, soledad, miedo, desesperanza, entre otros (Oviedo y Quintero, 2014, página 351). Experiencia que se extiende a familias cautivas por la incertidumbre y la impotencia, transformadas en sus roles y proyectos comunes, en riesgo de desintegración y ad portas de la crisis económica (CNMH, 2014, páginas 107-110). Aparece entonces un tercer reto: cómo usar las categorías jurídicas adecuadas sin descuidar las categorías construidas desde la experiencia.

Los relatos sobre la experiencia del secuestro muestran que esta modalidad de violencia deshumanizó aún más la guerra colombiana. Degradó la humanidad de combatientes que convirtieron a seres humanos en monedas de cambio. Afectó la sensibilidad, la esperanza, el sentido de protección y los horizontes de víctimas y familias que poco a poco se acostumbraron a la guerra. Deshumanizó a una sociedad que al mismo tiempo que se sintió vulnerable e impotente frente a la experiencia del secuestro, banalizó el sufrimiento de miles de familias víctimas. Un cuarto reto está entonces en lograr construir una memoria que se enfrente a esa deshumanización legada por varias décadas de ocurrencia del fenómeno.

Para Gonzalo Sánchez esta modalidad de violencia llevó al envejecimiento irreversible del conflicto y se convirtió en el signo de la degradación de la guerra. Por ello implica tres grandes apuestas en materia de memoria: esclarecer, reconciliar y transformar:

Cuando se avanza decididamente hacia el cierre del alzamiento armado en Colombia, la memoria se reactiva al menos de tres maneras: en la primera indaga sobre las dimensiones del pasado doloroso que se quiere superar, para esclarecerlo; en

la segunda, con vocación de presente, se proyecta como una aliada de la paz y de la convivencia, como un espacio de conversación para el reencuentro de víctimas, de actores y de comunidades; y en una tercera versión la memoria, con vocación de futuro, le cierra las puertas al uso vengativo de la historia, bajo la consigna, llena de contenido ahora, de que se recuerda para no repetir, y para transformar las condiciones que hicieron posible la guerra (CNMH, discurso Gonzalo Sánchez, 2017, 18 de junio).

Para asumir estos retos, se propone un ejercicio de memoria histórica que permita al mismo tiempo ubicar históricamente lo sucedido en el caso de la Asamblea del Valle y dimensionar la experiencia de las familias víctimas. Un ejercicio que sea capaz de mostrar a través del reconocimiento de la vida de cada una de las víctimas mortales la humanidad perdida, las luchas de sus familias, los debates sobre el perdón, la resiliencia y la construcción de futuro.

Ubicar históricamente el caso de la Asamblea del Valle

Si bien uno de los grandes retos planteados es esclarecer, ubicar este hecho en la historia, comprender las dimensiones, implicaciones y verdades de la toma de rehenes que tuvo lugar en la Asamblea del Valle, no es algo que esté al alcance del CNMH. En la coyuntura actual, el país cuenta con el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRN) al que se pretende aportar desde el presente ejercicio.¹⁰

10 El Sistema compuesto por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, la Unidad de búsqueda de personas dadas por desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado y la JEP (Jurisdicción Especial para la Paz) tiene la misión de asegurar la rendición de cuentas por lo ocurrido. Además de lograr la mayor satisfacción posible de los derechos de las víctimas, garantizar la seguridad jurídica de quienes participen y contribuir a garantizar la convivencia, la reconciliación y la no repetición.

En este caso, desde el 13 de abril de 2002, el Despacho 38 de la Unidad de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la Fiscalía dio apertura al proceso de investigación para comprender lo sucedido e identificar a los culpables. Desde ese momento y al ritmo de desmovilizaciones y capturas, acusaciones, condenas y preclusiones, la justicia colombiana se ha acercado a lo sucedido el 11 de abril del 2002, a cinco años de cautiverio y a los hechos que llevaron a la muerte de los diputados el 18 de junio de 2007. A pesar del largo proceso jurídico y de la vinculación de múltiples personas, aún quedan interrogantes que se espera el SIVJRNR pueda resolver.

En este texto se construyó un contexto básico teniendo en cuenta las conversaciones con las familias de los diputados, la revisión de la información de prensa sobre el caso, la lectura de la bibliografía existente, el acercamiento a los 42 cuadernos del expediente judicial¹¹ y las entrevistas a actores relevantes. Son ocho apartados que contienen temas clave para el lector: la toma de la Asamblea, el contexto de los hechos, la conformación de la Asamblea del Valle, el cautiverio de los diputados, el cautiverio de las familias, la lucha por el Acuerdo Humanitario, la muerte y el proceso de perdón.

El contexto pretende contribuir a los procesos de verdad en tanto compila fuentes y plantea preguntas. Su objetivo central es brindar herramientas para comprender los hechos, para dimensionar la experiencia que une a las 15 familias que protagonizan este libro, para encontrar en esta historia similitudes y diferencias con los múltiples casos de la historia nacional antes mencionados. No obstante, el proceso de elaboración del contexto dejó claro que una parte fundamental del cierre de las heridas dejadas por el caso es la construcción de una verdad que responda a las inquietudes de las familias. El

11 Nos referimos específicamente al proceso que falló el Juzgado Tercero Penal del Circuito Especializado de Cali contra Orlando Burbano Gómez, Ciro Antonio Escalante y Yeni Suleidi Córdoba.

proceso de paz con las FARC abre la oportunidad para que las familias puedan conversar con la guerrilla sobre lo sucedido.

Un reconocimiento de la vida

La propuesta de dignificación (entendida como encontrar el valor humano) de las familias lleva a indagar por el valor de los que se fueron, por su lugar en un momento particular de la historia, por su humanidad. Se optó entonces por descubrir y narrar este valor a través de la construcción de perfiles biográficos. Reconstruir las vidas de los once diputados secuestrados y asesinados por las FARC: Juan Carlos Narváez, Ramiro Echeverry, Jairo Hoyos, Alberto Quintero, Rufino Varela, Nacienceno Orozco, Héctor Fabio Arismendy, Edison Pérez, Francisco Giraldo, Carlos Alberto Barragán y Carlos Alberto Charry; de Sigifredo López único diputado sobreviviente de los hechos; y también del subintendente Carlos Alberto Cendales, del conductor Walter López y del camarógrafo Héctor Sandoval que murieron en medio del secuestro, es principalmente un ejercicio para enfrentar la deshumanización que el secuestro dejó en los victimarios, las víctimas y la sociedad.

¿Qué puede significar dignificar a través de la narración de una biografía? Para Hannah Arendt "lo humano se construye en el mundo que ha sido tejido por la sociedad en que nacemos. Se encuentra en las características que compartimos con otros seres humanos y también en nuestras particularidades. Se descifra a través de la labor que emprendemos para solucionar nuestras necesidades vitales, el trabajo que perpetúa nuestra existencia y la acción que nos permite crear un mundo" (Arendt, 1993). Se podría pensar entonces que una biografía contribuye a la dignificación en la medida en que indaga por las relaciones, las particularidades, la labor, el trabajo y la acción que tejieron una existencia.

Se intenta descifrar entonces de la mano de las familias quince existencias, quince vidas que van más allá de la victimización.

No se trata de ejemplarizar o de construir héroes. El género biográfico por demás poco a poco ha abandonado las hagiografías de los santos o las biografías de príncipes que presentaban modelos de vida y virtudes a ser imitadas por el cristiano o respetados por el naciente ciudadano (Dosse, 2011, páginas 118-150). La experiencia de la violencia no hace ejemplar una vida. Se trata de biografías que hacen una apuesta por exorcizar la muerte, identificar las particularidades de una trayectoria, comprender los legados de una vida, dimensionar el significado de las vidas perdidas; entender lo que las familias y la sociedad perdieron.

Vidas además cruzadas, en su mayoría, por la política, en donde se unen discurso y acción para proponer un horizonte común, tomar iniciativa frente a lo público y actuar con otros en respuesta a los problemas compartidos. La política es el lugar en donde es posible entablar un diálogo entre personas libres e iguales, en el cual hay palabra y acto (Arendt, 1997). Estos perfiles biográficos relatan entonces una vida privada en la que cada uno de los biografiados dio respuesta a sus condiciones de existencia. Pero también una vida pública en la que hicieron apuestas de construcción y transformación del mundo.

Apuestas ubicadas en relaciones sociales específicas, en formas particulares de organización del poder. Se reconstruyen así las vidas públicas de hombres ubicados en un momento histórico específico que los determinó, los limitó y también los habilitó. Su ejercicio político habla de ellos, pero también de la sociedad que hizo posible su ejercicio de poder (Arendt, 1997). Por ello se brinda al lector, en cada una de las biografías, pequeños cuadros de contexto para comprender las circunstancias en las que se desarrolló su actividad pública. Una actividad, en lo general, interpretada por la sociedad civil desde las sospechas y la estigmatización. Sospechas que si bien pueden acercarse a verdades, nunca justifican el que los políticos se convirtieran en monedas de cambio de la guerra. Sea cual sea el tipo de política desarrollada por los hombres públicos, ninguna es argumento para cuestionar el derecho a la vida y a

la libertad. Es así como se muestran entonces apuestas políticas y seres humanos que las abanderan.

Es posible que en esa humanidad muchos lectores se vean reflejados. Que compartan características personales con algunos (el gusto por el América o el Cali, el disfrute de ciertas comidas o bebidas, las ideas, los hábitos, la cotidianidad en Cali, Palmira, Cartago, Buga o Tuluá, entre otras). O que incluso en sus biografías encuentren reflejadas sus formas de relación con los otros (amigos, hermanos, hijos, hijas, padres, esposas). Se trata de contribuir a la construcción de empatía entre las víctimas y la sociedad, entendiendo como tal “la capacidad para comprender al otro y ponerse en su lugar” (Davis, 1980). Los perfiles biográficos buscan mostrar que las víctimas y sus familias no son extraños.

Es probable que al lector le ocurra algo similar a lo que vivió el equipo de investigadores. Las narraciones de otros no solo se entrelazan con la identidad propia. También llevan al investigador a reflexionar sobre las propias relaciones y procesos de duelo. Cuestionan sus prejuicios y cómo las lógicas de la guerra han colonizado los pensamientos. Cada biografía revisa los odios enquistados y los retos personales en materia de perdón. Genera preguntas sobre la vida y sobre la condición humana. Se espera entonces que los perfiles biográficos no dejen tranquilo al lector, que le permitan un encuentro con el otro, consigo mismo y con la forma en que la guerra se ha inscrito en su biografía. De esta manera no solo se habla de los diputados del Valle, sino de la experiencia del secuestro y de la herida que ha dejado en la sociedad colombiana.

¿Cómo se hizo este libro?

Es usual que en la investigación social el enfoque biográfico permita construir conocimiento sobre la sociedad, desde un sujeto que narra su experiencia. Ese narrador cuenta

su historia en un momento particular de la vida y con el objetivo de darle un sentido a sus experiencias (Moyano y Ortiz, 2016, página, 20). En este caso el protagonista de la vida ya no está. Se genera entonces una conversación con sus familiares para reconstruir la vida de la víctima desde las experiencias compartidas.

Para ello, desde el mes de marzo de 2017 se empezó a contactar a las 15 familias para conocer su voluntad e intereses en el desarrollo de este proceso. En esta primera conversación se identificaron los aspectos centrales (temas, etapas, características) que permitirían relatar cada biografía. Además, se reconstruyó la red social significativa de cada persona para seleccionar posibles participantes y rutas de trabajo con las familias.

Para cada biografía se hicieron cerca de diez entrevistas a familiares y amigos. Los objetivos fueron diversos. El más básico era el de contribuir a procesos de duelo, que a pesar del paso del tiempo siguen vigentes. En psicología se denomina *duelo* al proceso mediante el cual se dispone a vivir sin algo o alguien que se ha perdido. No se trata de un estado, sino de un proceso que requiere el desarrollo de tareas concretas para reconstruir el mundo sin lo perdido: aceptar la pérdida, dar sentido a los sentimientos asociados a ella y continuar la vida reubicando emocionalmente lo doloroso (Fernández y Rodríguez, 2002, páginas 5-12).

Estas tareas se hacen más difíciles frente a hechos de violencia, ya que no solo resultan inesperados y dolorosos, sino que también cuestionan y vuelven impredecibles las relaciones con la sociedad y el mundo externo (Pérez; Fernández, 2014, página 85). Muestra de ello es que, si bien todas las familias llevan procesos de duelo de más de diez años, muchas heridas siguen aún abiertas. La construcción del perfil biográfico buscó que las familias expresaran su relación con la ausencia y valoraran sus transformaciones y progresos.

En la construcción de los perfiles se exploró la relación con la ausencia y la relación de las familias con la vida. Se invitó a una construcción de los hechos en la que el centro no fueron la muerte, la rabia, la venganza o la desesperanza. Si bien no se pretendió desvanecer la injusticia de la experiencia de violencia, se buscó elaborar la relación con lo que se ha perdido desde un lugar distinto. Se buscó posicionar la biografía en el centro del relato. Después de años de medios de comunicación, fiscales y académicos preguntando sobre *lo que pasó*, para muchas familias resultó extraño que se les preguntara por la vida antes de los hechos violentos, por la relación que habían construido con sus familiares, por la personalidad y gustos de su familiar.

Los perfiles intentaron reconstruir en equipo con familias y amigos la humanidad que se llevó el secuestro y la muerte. Se trata entonces de historias narradas desde un lugar de enunciación de afecto y nostalgia. Si bien, como se ha planteado, no se trata de construir héroes, los familiares y amigos reconstruyeron una versión de ser querido desde sus emociones. Se trata de la versión que le quieren contar a la sociedad y a las próximas generaciones.

Después de conversar con las familias se identificaron los temas centrales de cada historia (que por lo general coincidieron con el objetivo central propuesto por las familias) y las formas de narrar más cercanas a cada familia. Por ello no se va a encontrar en este texto uniformidad en las narraciones, porque las vidas no son iguales. Se encontrarán cartas, crónicas, diálogos, relatos, en fin, formas de narrar que desde la versión de las familias describen mejor a su ser querido.

La construcción de los textos implicó múltiples borradores y momentos de encuentro con las familias, hasta que la versión aquí presentada fue aprobada. Si bien buscamos una extensión del texto amable para todo tipo de lector, privilegiamos la posibilidad de contar estas historias a través de las 156

voces que de manera generosa participaron en el proceso. Es importante aclarar que nunca en la biografía se llega a un relato definitivo, pero cada texto constituye un logro. Ninguna narración conseguirá recoger una vida, pero permite elaborar los propios recuerdos, desde el momento particular que se está viviendo. Se complementa además el texto con otros canales de comunicación como los cortos documentales y la exposición itinerante¹². Estos canales buscan recoger lo que no alcanza a expresar el texto escrito y diversificar públicos.

En los diferentes productos de este proyecto se podrán encontrar dos registros. De un lado, las quince biografías contadas desde las voces de familiares y amigos. De otro, algunos recuadros de contexto y ocho textos que pretenden acercarse a los hechos. Podría decirse que uno es el registro de la memoria que desde las entrañas comparte una experiencia. Otro es el registro de la historia que intenta ubicar y brindar elementos de comprensión. En algunos momentos estos registros se encuentran, en otros entran en tensión. Se espera que el lector pueda confrontarse con estas tensiones propias de la memoria histórica.

Para cerrar la introducción es preciso agradecer desde el CNMH a las quince familias protagonistas del presente libro. En especial a los hijos de las víctimas que con generosidad brindaron una lección de memoria y reconciliación. Se reconoce su infinita paciencia para compartir con el equipo de trabajo y con la sociedad colombiana su experiencia de sufrimiento, lucha y resiliencia. Es claro que no fue fácil volver a narrar una experiencia dolorosa y que para muchos este ejercicio se constituyó en un cierre. También se espera haber recogido su deseo de darle rostro a un hecho que en lo normal se lee desde las cifras, de dignificar a sus familiares y de recordarle al país que esta tragedia no puede volver a repetirse.

12 Paralelo a la elaboración del texto se construyeron con las familias 16 cortos documentales que cuentan el perfil de cada una de las víctimas del caso. Además se diseñó una exposición que itinerará por los diferentes municipios de los que son originarias las víctimas.

1. EL 11 DE ABRIL DE 2002



Toma de la Asamblea del Valle, Cali, 11 de abril de 2002. Fotografía: Oswaldo Páez.

“Bueno, señoras y señores nosotros somos las FARC, nos los llevamos del centro de Cali”. Es lo que dijo alias JJ. cuando notificó a 17 personas de la Asamblea del Valle (entre diputados y asistentes) que estaban secuestradas. Mientras tanto, un guerrillero grababa el episodio. En las imágenes se pueden observar los rostros de sorpresa, indignación y angustia de quienes bajo engaño se subieron a una buseta blanca buscando la protección del Ejército frente a una supuesta amenaza de bomba en el edificio San Luis. Narrar con detalle este hecho, que cambió la vida de los protagonistas de este libro, es el objetivo del presente capítulo.

La evacuación de la Asamblea

Ya habían acordado que a las sesiones de la Asamblea debían asistir todos los diputados “yo había desempolvado una ordenanza que decía que si cuando empezara la sesión no estaban los diputados, no se les pagaba el día, por lo tanto, nadie faltaba” (CNMH, entrevista al exdiputado Luis Herrera, 2017, 22 de mayo). Sin embargo, ese jueves 11 de abril, Juan Carlos Narváez, entonces presidente de la Asamblea, llevaba más de una hora esperando en el salón de sesiones a que llegaran los diputados para iniciar el debate de la Comisión de Asuntos Económicos y Fiscales¹³.

Desde temprano, el sonidista de la Asamblea esperaba el inicio de la sesión “ya pasadas las 10 AM escuché a un diputado que dijo que ya llevaban más de una hora y no había quórum, entonces el presidente me dijo: prepare el sonido que ya el resto de diputados viene” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración auxiliar de grabación, C:1, folio 125). En el salón de sesiones Carlos Holmes Trujillo¹⁴ estaban presentes además del

13 Posterior a este debate seguiría la sesión plenaria en la que se discutiría la ampliación del plazo para cobros de valorización y la venta de los activos de la Corporación de Turismo del Valle (Cortuvalle) (Diario de Occidente, 2002, 12 de abril).

14 También llamado hemicidio.

presidente de la Asamblea, los diputados Jairo Hoyos, Ramiro Echeverry, Nacianceno Orozco, Alberto Quintero, Sigifredo López, Edison Pérez, Silvio Valencia¹⁵, Rufino Varela¹⁶, el subsecretario de rentas de la Gobernación Juan Muñoz y la asistente del presidente de la Asamblea, Doris Hernández.

Mientras esperaban a los diputados faltantes "entraron al recinto unos soldados y nos dijeron desalojen lo más pronto posible que hay una bomba. Una persona alta, que se supone que es el comandante, se dirigió al presidente de la Asamblea y le dijo -tranquilos diputados, nosotros tenemos un carro afuera para protegerlos-" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración auxiliar de grabación, C:1, folio 125). Los supuestos soldados hacían parte de un comando de 18 guerrilleros que ingresó a las 10:15 a la Asamblea por la puerta principal. El equipo de vigilancia del edificio se encontraba en cambio de turno cuando fue sorprendido por la tropa, así lo recuerda uno de los vigilantes "se paró uno al frente y me dijo vamos a ingresar porque hay una bomba al interior del edificio" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración vigilante, C: 1, folio 129).

El comando guerrillero no se dirigió en su totalidad al salón de sesiones. Un segundo grupo se quedó en la plazoleta del primer piso simulando la búsqueda de explosivos y anunciando la evacuación a los empleados de la Asamblea. Uno de los empleados observó "que, en la parte de abajo, alrededor de la pileta, había varios uniformados. Yo bajé y seguí a algunos de ellos que corrían hacia la parte por donde se sacan las basuras y al llegar hasta allí gritaban ¡aquí está la bomba!, señalando la caneca de basura grande" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración asesor de la Asamblea, C: 1, folio 18).

15 Estaba reemplazado al diputado Luis Pachón Rodríguez hasta el mes de junio de 2002.

16 En las reconstrucciones realizadas en el expediente judicial y la prensa no es claro si Varela estaba en el recinto o bajó de su oficina después.

En el video grabado por las FARC se revive el anuncio de evacuación realizado por este segundo grupo de guerrilleros que con megáfono alertaban: "Somos la unidad antiexplosivos del Batallón Primero Numancia. Por favor, damas y caballeros, desalojen los edificios para así mismo desactivar las bombas. Tomemos la dirección hacia el parque de la Gobernación. Para los diputados hay un vehículo especial" (FARC-EP, 2002). Las imágenes fueron grabadas por dos guerrilleros vestidos de civil con un chaleco de Telepacífico. Los supuestos periodistas lograron captar los momentos de pánico vividos por las personas que se encontraban al interior del edificio de la Asamblea.

En la planeación de la acción, se pensó que la zozobra generada en el primer piso debía acentuarse con las acciones de un tercer grupo de guerrilleros que debía dirigirse al segundo piso de la Asamblea. Este grupo tenía la misión de instalar en los baños una carga de pólvora negra que al explotar incrementaría la situación de pánico. Gustavo Arbeláez Cardona, antiguo jefe del Frente Urbano Manuel Cepeda Vargas, conocido como *Santiago*, recuerda la maniobra: "Dentro de lo que nosotros pensamos para darle más realismo al hecho es que llevamos unas cargas de pólvora negra para colocar en el baño. Eso solo hace bulla, eso no tiene capacidad de reventar" (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre).

En el recuento, Arbeláez recuerda que los guerrilleros no encontraron el baño del segundo piso y buscaron al Subintendente Carlos Cendales, quien hacía parte del equipo de vigilancia del edificio: "Le preguntaron al policía por la ubicación del baño y él les preguntó ¿Qué es lo que pasa allá?, entonces le contestaron No, es que hay una bomba y necesitamos desactivarla. Cendales les dijo uy, no, como así, venga yo los acompaño, déjenme mirar que yo también sé de eso" (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre). En su versión de los hechos, Arbeláez explica que el subintendente se dio cuenta de la treta y tomó la decisión de lanzarse en contra de los guerrilleros "el tipo se les va encima y comienzan a forcejear por el fusil.

Él grita. Le tapan la boca, no había posibilidad de amarrarlo. Uno de ellos llevaba una puñalita y pasa lo que pasa. Pero jamás estuvo en nuestra mente que eso [suciediera]" (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre).

La necropsia planteó, sin embargo, que el subintendente Cendales recibió múltiples heridas, no solo de arma cortopunzante. En sentencia del Tribunal Administrativo del Valle se explica que "los miembros de la guerrilla se toparon con el agente Carlos Alberto Cendales, quien se encontraba en estado de indefensión, propinándole disparos y repetidas cuchilladas con arma blanca, lo que le produjo la muerte" (Tribunal Administrativo del Valle del Cauca, 2011, 31 de marzo, Sentencia de segunda instancia Carlos Alberto Cendales).

Un cuarto grupo de guerrilleros se quedó vigilando la puerta de salida del edificio guiando a los diputados que no estaban en el hemiciclo, hacia la buseta. Esa fue la experiencia del diputado Carlos Alberto Charry y su hermana: "Cuando llegamos a la puerta principal de la Asamblea vimos dos hombres que decían que nos iban a dar seguridad y gritaban que solamente a diputados, entonces que nos iban a sacar en una buseta blindada para llevarnos a la Tercera Brigada para darnos la Seguridad; cuando salimos a la calle, en ese momento, arribó la buseta" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración Gloria Charry, C:1, folio 165).

Héctor Arismendy, Francisco Giraldo y Carlos Barragán fueron llevados también por este cuarto grupo hacia la buseta cuando salían por la puerta principal. Se refiere Sigifredo López en su libro a estos diputados cuando narra: "Anduvimos media cuadra y al doblar la esquina por la carrera octava nos encontramos con otros diputados que estaban (en) la Asamblea; al vernos hicieron una señal para detener el vehículo, y al subirse dijeron: Nosotros también somos diputados" (López, 2011, página 31). Dentro de la buseta iban trece diputados y cuatro civiles. Los diputados bromeaban diciendo entre otras cosas: "aquí ya hay quorum para sesionar" (El País, 2002, 13 de abril).

Gráfico 2. Plano de la acción de las FARC en la Asamblea del Valle



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de documentación del expediente judicial, 2018.

A las 10:30 arrancó la buseta blanca polarizada por la calle novena supuestamente hacia la Tercera Brigada. La buseta iba escoltada por una moto y un camión Turbo. Las dudas de los diputados empezaron cuando la buseta subió por la parte de atrás del Hotel Intercontinental porque por allí no había salida a la Tercera Brigada. El entonces diputado Silvio Valencia declaró que: “cuando la buseta se desvió, un diputado, Edison Pérez, llamó la atención, dijo que esa no era la ruta y que él se iba a bajar” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración Silvio Valencia, C:1, folio 148) y reclamó “exijo, comandante, que me explique qué está pasando, el comandante ya estaba en la parte de atrás de la buseta y nos dijo: esto es un secuestro masivo de las FARC” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración Silvio Valencia, C: 1, folio 138).

El camino sin rumbo

En ese momento de sorpresa, indignación y angustia comenzó un camino sin rumbo claro para el grupo de personas secuestradas. La buseta se dirigía hacia la vereda Peñas Blancas en el Corregimiento de Pichindé, zona rural de Cali. Sin embargo, precisa Arbeláez “la idea era que ellos llegaran en la buseta hasta Peñas Blancas, pero la buseta sacó la mano, se le dañó la caja de cambios y no dio reversa” (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre). La buseta se varó en el punto denominado Pilas de Cabuyal ¹⁷, allí las 17 personas hicieron transbordo al camión Turbo en el que se movilizaba un grupo de guerrilleros.

Los guerrilleros que se bajaron del camión continuaron el trayecto a pie. En el camino, se hicieron pasar por la Fuerza Pública frente a los dueños de las fincas del sector y se apoderaron de tres carros para poder movilizarse “vamos

¹⁷ Al inicio de la vía que en ese entonces se denominaba Muñeco de Piedra, llamada después de estos hechos Vía de los diputados.

entrando a unas casafincas que había en esa zona a coger vehículos. Les echamos el mismo cuento: estamos en un simulacro de unidades combinadas de la Policía Nacional y el Ejército de Colombia, es tan amable y nos facilitan el carro” (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre).

Este mismo procedimiento fue realizado por el grupo de guerrilleros que se encontraba en el segundo piso de la Asamblea. Este grupo se retrasó y no alcanzó a unirse a la caravana que salió a las 10:30 “como se demoraron, se quedaron. En medio del azare todo el mundo supuso que estaban ya dentro del vehículo y arrancaron. Fue tal el convencimiento que eran Fuerza Pública que asumieron lo que se dijo” (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre). Como fuerza pública detuvieron un vehículo Toyota Jeep para una requisita en la carrera 4 con calle 8. El dueño del vehículo recuerda que:

Cuando estaba entregando los papeles empiezan a requisar el carro y se montan más o menos ocho que estaban regados y un perro pastor alemán. Me dijeron: dé reversa que ya tenemos ubicados a los delincuentes y hay que colaborar con el Ejército. Ya cuando todos se subieron me pusieron un fusil en el estómago y me dijeron: llévenos hacia la salida para Pichindé y no pare” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración Carlos Bryon 2002, C: 1, folio 24).

El grupo llegó a la vereda Peñas Blancas después de casi cincuenta minutos de recorrido. Allí los diputados negociaron con la guerrilla la liberación de algunos de los miembros del grupo. Juan Muñoz, funcionario de la Gobernación fue una de las personas liberadas y recuerda:

El Presidente de la Asamblea y todos los diputados le pidieron al comandante que liberaran a las personas que no eran diputados. Inicialmente, iban a liberar a las dos señoras

(Gloria y Doris) y el señor de rojo (dueño del Jeep) y nos dijeron al señor Silvio y a mí que nos quedáramos. Entonces fue cuando el diputado Juan Carlos Narváez intercedió ante el comandante por nosotros y les dijo que yo era solamente funcionario de la gobernación (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración Juan Muñoz, C: 1, folio 135).

Liberaron entonces a Doris Hernández, Juan Muñoz, Gloria Charry y Silvio Valencia¹⁸ en el sector de Peñas Blancas. Al grupo de liberados se sumó Carlos Bryon a quien le secuestraron su carro para llegar a Peñas Blancas. Antes de la liberación, los diputados enviaron con sus compañeros mensajes para sus familias. Las personas que fueron liberadas recuerdan que en Peñas Blancas los guerrilleros les ofrecieron gaseosa, agua, pan y cigarrillos. Desde allí empezaría el primer recorrido para los diputados. "En ese camión los trajeron directamente a Peñas Blancas, allí dejaban los carros y empezaban a echar pata (...) Los guerrilleros subían a pie y los diputados subían en bestias, todavía iban vestidos de saco y corbata, pero ya les habían puesto botas de caucho" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración antiguo miembro del Bloque Móvil Arturo Ruiz, 2002, C: 7, folio 232).

¡Secuestraron a los diputados!

Los guerrilleros fueron sorprendidos por el operativo militar cuando realizaban el primer recorrido con los diputados: "Íbamos llegando a un filito cuando pum, ya la aviación.

18 Silvio Valencia era suplente del diputado Luis Arturo Pachón, sin embargo, logró convencer a la guerrilla de ser asistente en la Asamblea: "escondo mi credencial de diputado en mis pantaloncillos igualmente el beeper apagado lo escondo en el mismo lugar y le manifiesto al guerrillero que tenía la vocería que por favor qué iba a hacer con los que no éramos diputados. Le manifesté al guerrillero que yo no era diputado que yo era asistente del doctor Luis Arturo Pachón Rodríguez y que por favor me dejara ir" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, C: 1, folio 148).

Nosotros: mierda ¿qué pasó acá? La idea era incluso que no hubiera combates ese día" (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre). En la planeación de la maniobra habían previsto acciones de distracción para demorar la ofensiva militar en los Farallones: "colocamos una unidad por los lados de Jamundí para que el Ejército asumiera que los diputados estaban por allá" (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre). Pero la temprana liberación de las cinco personas aceleró el operativo militar: "Lo que estaba acordado es que ese personal los debían bajar de Peñas Blancas después de las 5:00 p.m. y se cometió un error de parte del compañero y a las 2:00 p.m. los dejó bajar" (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre).

En efecto, los recién liberados fueron inmediatamente interrogados por las Fuerzas Militares. Silvio Valencia recordó: "Una vez montados en la camioneta los cinco liberados comenzamos el descenso a gran velocidad hasta encontrarnos en el camino con uniformados armados que subían a pie, en motocicletas y automóviles los cuales nos apuntaron con sus armas y nos dieron la orden de detenernos. Sacamos los pañuelos por la ventanilla y les dijimos que éramos liberados del secuestro de la Asamblea Departamental del Valle" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración Silvio Valencia, C: 1, folio 148).

Antes de conocer las noticias sobre las personas liberadas ya existían múltiples dudas sobre la veracidad de la evacuación. Empleados de la Asamblea que incluso quisieron colaborar en el proceso, empezaron a dudar:

Yo le dije (a uno de los supuestos militares): Présteme el megáfono. Continué con el megáfono caminando y le digo a la gente de la librería Atenas, de la notaría 14 y de la Procuraduría que hay que evacuar la zona por cuanto hay una bomba en la Asamblea. Yo continúo caminando por la novena pidiéndole a la gente que evacúen la zona. Ya

cuando vi que se fueron los vehículos mi primer pensamiento fue: este soldado me dejó el megáfono. Cuando llego a la intersección entre la puerta de entrada de la Asamblea y la esquina de la gobernación, varios agentes de la Policía salen gritando: un soldado le disparó a un policía (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración asesor Asamblea, C:1, folio 18).

El ataque al subintendente Cendales fue uno de los síntomas más claros de que algo raro estaba sucediendo: "Cuando sacaron a Cendales me llamó un periodista y me dijo hermano esto es un secuestro" (CNMH, entrevista al exdiputado Luis Herrera, 2017, 22 de mayo). Sus compañeros de la Asamblea lo encontraron en la escalera: "subimos la primera parte de las gradas y al llegar a la curva encontramos al policía; le dije al agente que iba conmigo que lo agarrara de los pies para que lo sacáramos, él entró en *shock* y empezó a gritar hijueputa mataron a Cendales, mataron a Cendales y salió apresuradamente hacia la calle" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración escolta C:1, folio 192). Al enterarse del secuestro, las Fuerzas Armadas, pusieron en marcha un "plan candado" sobre la ciudad de Cali que consistía en cerrar cualquier salida de la ciudad¹⁹.

19 Así lo explicó el entonces comandante del B-3: "Mi mayor Matamoros se enteró e inmediatamente llamó a informar a la Brigada y al Gaula de la Policía, hizo algunos desplazamientos y se hicieron unos cierres para evitar la salida. Es un plan que está estructurado que se llama plan candado (...) se había hablado que si se presentaba una acción terrorista como esta se debían cerrar las salidas de la ciudad y no se presentara esto que se presentó" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración comandante B3, C:2, folios 1-2).

La Operación Cali Libre

Las tropas subieron hacia los Farallones de Cali por los sectores de Terrón Colorado, Yanaconas y Pichindé. A partir del análisis de la situación decidieron no desplazar tropa por tierra sino hacer un desembarco aéreo²⁰. La guerrilla había dispuesto un cordón de seguridad de más de 300 hombres en los Farallones de Cali para responder a las posibles acciones militares: "arriba éramos más de 300 hombres en diferentes ubicaciones. Pensamos en temas de aviación y en la posibilidad de grupos terrestres. Todo eso estaba controlado, en unas partes con minado, en otras partes con francotiradores, en otras con grupos de contención fuertes pensando en peleas a campo abierto" (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre).

El Ejército optó por realizar un desembarco aéreo en el sector conocido con el nombre del Chalet. "Con tropas del Batallón Contra Guerrillas 37, en tres helicópteros *Black Hawk* y un helicóptero *Arpía* como apoyo en el sector de los desembarcos" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración Coronel Pinzón, C:2, folios 1-2). Se conoció que cayeron nueve militares²¹ en la persecución para la liberación de los secuestrados que emprendieron las tropas de la Tercera Brigada²² (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, denuncia penal Oficial Gallego,

20 "Se sabía que los bandidos habían tomado vía hacia Peñas Blancas precisamente porque ya había habido un contacto, un combate con la gente del Gaula, entonces se hizo un análisis rápido con el Estado Mayor que estaba allí y se planeó hacer un desembarco aéreo que pretendía cerrar el paso delante de donde podían ir los bandidos ya que se tenía conocimiento que sobre la ruta en diferentes sectores habían emboscadas de la guerrilla y no era posible movilizar tropas por tierra" (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, declaración asesor Asamblea, declaración Comandante Tercera Brigada, C:2, folios 1-2).

21 Sargento Segundo José Luis Jojoba Paz, Sargento Segundo Hermes Chamorro Pérez, Soldado Profesional Dairo Valencia Sánchez, Soldado Profesional Carlos Andrés Muñoz Ortiz, Soldado Profesional José Fernando Dagua Ipía, Soldado Profesional José William Fernández Henao, Soldado Profesional José Alexander Palacios Castro, Soldado Profesional Alexander Cantillo Valencia, Soldado Profesional Edwin Benavidez Muñoz.

22 Pertenecientes al Batallón de Infantería "Batalla de Pichincha", Batallón de Contrainsurgencia 37, Compañía Aniquilador.

C:2, folio 122). En medio del operativo militar murieron también Héctor Sandoval y Walter López, miembros de un equipo de noticias de RCN.

Las acciones militares en los Farallones continuaron. Hasta el mes de mayo los operativos habían dejado 11 guerrilleros muertos, 25 capturados, 600 cilindros de gas incautados, 31 armas largas y 11 campamentos desmantelados (El País, 2002, 8 de mayo). Las comunidades de las veredas Los Andes, Los Cárpatos, Quebrada Honda, Pueblo Nuevo, Alto de la Cajita, y Peñas Blancas denunciaron confinamiento²³. Hernán Sandoval, Defensor del Pueblo en ese momento, explicó: “la gente no podía salir, empezaron de forma arbitraria a detener a las personas. Todo el que vivía en la ruta por donde supuestamente se llevaron a los diputados, eran tratados como si fueran miembros de las FARC. Les restringían la remesa. Esa presión duro casi dos años” (CNMH, entrevista a Hernán Sandoval, 2017, 16 de junio). En este sentido, fueron necesarias las gestiones de la Consejería de Paz de Cali y de la Defensoría del Pueblo para acompañar a estas comunidades.

Los perfiles de Carlos Alberto Cendales, Walter Hayder López y Héctor Hernando Sandoval que se expondrán a continuación cuentan, a su manera, los hechos del 11 de abril del 2002. La vida y muerte del Subintendente Cendales habla de lo sucedido en la Asamblea y de la trayectoria de la única autoridad que descubrió el engaño de las FARC. Las vidas de Walter y Héctor hablan de lo sucedido en los Farallones de Cali, de los operativos militares y de los intentos de una sociedad por comprender lo que sucedía a través de los medios de comunicación.

23 “Nadie puede subir o bajar sin autorización del comando de la Tercera Brigada, los campesinos de la región han tenido que recurrir al trueque para alimentarse, pero en las pocas tiendas existentes en la zona comienzan a escasear los productos básicos” (Cinep, 2002, 15 de abril).

2. CARLOS ALBERTO CENDALES ZUÑIGA

Carlos Alberto Cendales, desde muy niño, deseó ser policía. Sirvió en la institución en distintas responsabilidades. Estuvo cerca en todo momento de su familia y de forma especial de su mamá, doña Jael Zúñiga. Sus compañeros en la institución policial lo recuerdan como buen amigo y comprometido con sus responsabilidades. La llegada de Luisa, su hija, transformó su vida. En adelante, ella sería la destinataria de sus mejores esfuerzos y sueños.

El perfil biográfico de Carlos Alberto Cendales, se elaboró a partir de la voz de Luz Marina Cendales, una de sus hermanas, cuyo relato está consignado en su libro *Un sueño para Morir* (Cendales, 2017). A partir del cual se realizó un trabajo conjunto para llegar a una versión editada para esta publicación. Como parte de este esfuerzo, se incorporaron otras voces al relato como la de sus hermanas Rossana y Luz Amparo, y las de Hernando y José Orlando, sus hermanos. También se obtuvieron aportes y testimonios de la excompañera de Carlos Alberto, María del Carmen Blanco y de su hija Luisa, así como de dos compañeros de la institución: Miguel Mendoza y Acenet Suarez.



Luz Marina Cendales (izquierda) y Marta Cendales (derecha) con la foto de su hermano en la décima conmemoración de la muerte de los diputados. Cali, 2017. Fotografía: Daniel Sarmiento.

Un sueño para morir

Con amor incondicional escribí *Un sueño para morir* a mi madre y hermano porque dejaron recuerdos imborrables que me motivaron a hacerlo. Con Carlos Alberto éramos además de hermanos muy amigos, muy cercanos. En un sueño premonitorio supe lo que iba a suceder, y en otro, él mismo me narró su muerte. En este sueño, convertido en texto, quiero enviar un mensaje de paz, perdón y reconciliación.

Ser policía por vocación

Desde muy pequeño quiso ser policía. Carlos Alberto mostró siempre una gran vocación por serlo, pues en nuestra familia era una constante la afinidad con la institución. En esto creo que influyó mucho el que yo estuviera casada con Fernando Perdomo Yusti, quien hacía parte de la Policía Nacional. Cuando me visitaba en Popayán, Carlos Alberto esperaba a que Fernando se fuera a dormir y de pronto se me presentaba totalmente uniformado, se miraba al espejo diciéndome: “Algún día me voy a poner este uniforme; cuando termine de estudiar, voy a ser policía”.

“Beto”, como cariñosamente le decíamos los hermanos y amigos, terminó de forma destacada el bachillerato, en el mismo colegio donde inició su etapa escolar: el Instituto Técnico Nacional de Comercio Simón Rodríguez²⁴. Por petición de nuestra mamá se inscribió en una universidad para estudiar la carrera de Derecho -otra de sus vocaciones- pero simultáneamente lo hizo también en la Policía. Mi mamá, le decía que estudiara en la universidad, que ella estaba dispuesta a pagarle la carrera pues para eso contaba con la pensión de papá, pero él se inclinaba más por ser policía, porque la verdad, era su sueño, su gran anhelo.

²⁴ Hoy conocida como Institución Educativa Técnica Comercial Las Américas, en Cali.

Al cabo de unos días se dio cuenta que había salido favorecido en las dos instituciones, pero se decidió por la Policía, que al fin y al cabo era lo que más deseaba. Mamá no estuvo muy de acuerdo, pero lo apoyó. Le compró todo lo que necesitaba y así un día partió para la Escuela de Policía Simón Bolívar en Tuluá a prepararse para su carrera policial²⁵. De esa época me cuenta mi hermana Luz Amparo:

A mi mamá y a mí nos tocó despedirlo el día cuando se fue para la Escuela de Policía. Iba muy bien arreglado, de saco y corbata. A él y sus compañeros los recogió un bus en el Comando de Policía de Cali pero resulta que se le olvidó que debía llevar una plata, así que me tocó ir ese mismo día a llevársela. Fui y cuando lo vi estaba en pantaloneta y una camiseta, sudando y todo pálido y yo le pregunté: ¿Qué te pasa? Y contestó: Estoy vomitando ¡nos tienen trotando hace varias horas! (CNMH, entrevista a Luz Amparo Cendales, 2017, 13 de mayo).

Cuando le daban permiso en la Escuela, la prioridad de Carlos Alberto era llegar a su casa en Cali. Con su alegría nos contagiaba y como se acostumbra en las familias numerosas como la nuestra, organizábamos unas tremendas rumbas, al son de la música y la cerveza. Nos tocaba escuchar su conversación que no tenía otro tema que la Policía.

A veces traía uno o dos compañeros que se habían ganado su confianza por ser muchachos respetuosos y quienes no contaban con familiares cercanos, pues vivían en Bogotá o en Boyacá. Y los invitaba para compartir con ellos la alegría de poder salir del encierro de la Escuela. El día domingo con nostalgia lo veíamos partir otra vez a su rutina.

25 Ubicada en la ciudad de Tuluá (Valle del Cauca). Esta escuela policial, de larga tradición en el Valle, inició sus labores en 1959 y ha graduado a más de catorce mil patrulleros. Carlos Alberto aspiraba a desarrollar la carrera de Suboficial y a graduarse como Cabo Segundo. En esa jerarquía seguía en orden ascendente: cabo primero, sargento segundo, sargento viceprimero, sargento primero hasta sargento mayor (Policía Nacional, sf, Escuela de Policía Simón Bolívar).



Carlos Alberto Cendales en la Escuela de Policía Simón Bolívar en Tuluá (Valle). Segundo de izquierda a derecha sentado en primera fila. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: Diego Arias.

Miguel, uno de sus compañeros, recuerda a Beto en el curso de suboficiales:

Lo conocí en mayo de 1993, cuando realizamos el curso de suboficiales. Nos dividieron en dos compañías de 150 hombres cada una. Recuerdo que una llamaba Compañía Sucre y la otra Compañía Bolívar, en donde nos tocó a los dos. Me llamó la atención el apellido Cendales porque yo soy de Palmira, donde, en ese entonces, se encontraba una unidad del llamado Ministerio de Obras Públicas y uno de los trabajadores que se alojaba en mi casa tenía también ese apellido -que no era muy común- y resultó que era el papá de Carlos Alberto. Esta circunstancia agregó un valor adicional a la amistad que forjé con él.

Cendales era de muy buenas costumbres, educado y serio, muy buena gente. Su contextura muy delgada lo hacía destacar entre todos sus compañeros, parecía un lápiz, le decíamos en broma. Antes de la recogida²⁶, nos poníamos

26 Cuando el personal va a dormir.

a hablar de nuestros sueños y del futuro y siempre hacía mención de su familia, pero especialmente de su mamá. Algunas de esas noches, mientras contábamos historias, también cantábamos una canción del grupo Niche, esa que dice *esta es mi tierra bonita, mi tierra preciosa, mi Valle del Cauca...*²⁷.

Recuerdo que una noche le tocó de centinela por lo que una de sus funciones era la de apagar la luz y cerrar la puerta del alojamiento. Con su voz dio la orden de silencio y apagó la luz, pero inmediatamente adentro comenzó el desorden. Lo que no sabíamos era que nuestro superior estaba con Carlos Alberto. Así que por el desorden nos hicieron levantar y nos dio pasada la media noche haciendo ejercicio en la cancha de fútbol como castigo (CNMH, aporte de Miguel Enrique Mendoza, 2017, 6 de septiembre).

Cuando cumplió su año de estudio lo vimos graduarse, no como les habían prometido de *cabos segundos* sino como *patrulleros*, pues para ese entonces ya había sido creado lo que llaman el *nivel ejecutivo*²⁸. Es por esta razón que Carlos Alberto y otros compañeros instauraron una tutela para que les concedieran el grado que correspondía, pero en la carrera de suboficial. Dirigió una comunicación a una instancia superior en diciembre de 1994 para que le hicieran ese reconocimiento, pero, al parecer, nunca le arreglaron lo del grado.

Después de unos días de licencia le notificaron que salía trasladado para Bogotá, lo que hizo que se sintiera muy

27 Grupo Niche (1988). *Mi Valle del Cauca*.

28 Antes de la instauración del Nivel Ejecutivo, la Policía contaba con las carreras de Oficial, Suboficial y Agente. En la Ley 180 de enero 13 de 1995 se estableció el nivel ejecutivo como una carrera dentro de la institución policial que unió las carreras de Suboficiales y Agentes. Quedaron entonces establecidos dos niveles: el de Oficiales y el Nivel Ejecutivo. En este último se inicia en el grado de patrullero, continuando con los de subintendente, intendente, intendente jefe, subcomisario, hasta el nivel máximo que es el de comisario. Los tiempos mínimos en cada grado según el decreto de 1791 de 2000 son entre cinco y siete años (Policía Nacional, sf).

triste; y ni qué decir de mamá, pues le había llegado al fin el momento que ninguna madre desea: tener que separarse de sus hijos. Beto también veía muy difícil acostumbrarse a estar lejos de ella y de su familia.

Una familia numerosa y un parto difícil

Pero ¿Cuál es la historia de nuestra familia? Carlos Alberto nació en el seno de una familia muy unida. Los Cendales Zúñiga provenimos de la unión de nuestros padres: José Joaquín Cendales Romero, natural de la ciudad de Calarcá (Quindío) y Jael Zúñiga, nacida en Cajibío (Cauca). Nuestra madre, desde muy niña, junto a María Ercilia, su hermana gemela, y su abuela materna, quién las crio, fueron víctimas desplazadas por la violencia liberal-conservadora de los años cincuenta.

Mamá se conoció con papá cuando él llegó a trabajar a la vía al mar, camino a Buenaventura. Él laboraba en el entonces llamado Ministerio de Obras Públicas y Transporte. Para ese momento mamá tenía algo más de veinte años, trabajaba lavando ropas y tenía un hijo en brazos (Jorge Tulio Zúñiga) de una relación anterior. José Joaquín le propuso a Jael el arreglo de su ropa. Al poco tiempo empezó a interesarse en ella y después de muchos coqueteos Jael aceptó.

De ese matrimonio, que duró más de 35 años, nacimos ocho hijos: Yolanda, Marta Cecilia, José Orlando, Rossana, Hernando, Luz Amparo, Carlos Alberto y yo. Beto fue el menor y llegó de manera sorpresiva cuando nuestros padres ya habían decidido no tener más hijos, pues mi madre tenía cuarenta años, lo que generaba temor por su salud.

Y efectivamente su embarazo y el parto presentaron complicaciones que por poco le cuestan la vida. Gracias a Dios y a su valentía de mujer de campo pudo sobreponerse

y con todo su amor se aferró a la vida para sacar adelante el regalo más preciado que le dieran el 13 de mayo de 1974, fecha en la que, en una coincidencia feliz, se celebraba el día de las madres.

Rumbo a Cali, a una casa propia

Dos meses después del nacimiento de Carlos Alberto y con nuestra mamá ya recuperada, papá llegó con la noticia que nos iríamos a vivir a Cali, porque había sido trasladado para Palmira, sede principal del Distrito número dieciocho del Ministerio de Obras Públicas. Por ese entonces vivíamos en el corregimiento de El Queremal, en el municipio de Dagua, en medio de montañas casi vírgenes, sobre la Cordillera Occidental, en la vía al mar.

Fue el momento de tener una casa propia donde ubicar una familia tan numerosa: una esposa y nueve hijos, incluyendo a Jorge Tulio, a quien papá siempre quiso como un hijo propio. "Ya era hora" dijimos todos. Y así, en julio de 1974, llegamos a Cali a enfrentar la vida de la ciudad, en un barrio nuevo llamado Las Américas, de calles polvorientas y lleno de ranchitos, con solares y patios inmensos.

Entre conocer la ciudad y las visitas a la abuela, transcurría nuestro nuevo estilo de vida. A pesar de múltiples ocupaciones en casa, mi madre se las arreglaba para atender al niño. Beto se había convertido en el consentido de algunos vecinos, como las muchachas de al lado que le hacían rueda a la hora del baño matinal y ayudaban a asolearlo.

Travieso y juguetón, un día mientras gateaba por toda la casa, sin darnos cuenta, se había llevado a la boca un gusano de un árbol de naranjo ¡Casi se muere mamá! Corriendo lo cargó y le sacó lo que aún le quedaba para después lavarlo muy bien. gracias a Dios no ocurrió nada con su salud.

Su hermano Jorge como un segundo papá

Ya casi con seis años se decidió que comenzara su etapa escolar. Jorge, su hermano de 26 años, que más bien parecía un segundo papá, se dio a la tarea de adelantarlo académicamente, pero como era tan consentido, se le dificultó acostumbrarse a la escuela. Lloraba mucho -decían que porque había nacido en mayo- pero papá le echaba la culpa a los mimos que todos le dispensábamos en la casa, en especial de parte de su hermano Jorge, quien no deseaba tener su propia familia desde el momento en que se enteró que padecía epilepsia. Mi hermano Hernando se refiere a la relación de Jorge y Beto:

Jorge fue siempre para Beto como un segundo papá. Estaba pendiente de todo, lo cuidaba, lo bañaba y sobretodo lo preparaba académicamente para que fuera un buen estudiante (CNMH, entrevista a Hernando Cendales, 2017, 13 de mayo).

El miércoles trece de febrero de 1980, a las nueve de la mañana, Jorge se encontraba sólo con mamá y Rossana, y sin que ellas se dieran cuenta, tomó la fatal determinación de suicidarse. Había entrado en una fuerte depresión nerviosa, tras la pérdida de su empleo a causa de la epilepsia que padecía desde muy joven. Fue un golpe muy duro para la familia, en especial para Beto, quien a sus escasos seis años de edad no entendía lo sucedido.

Carlos Alberto siguió en la escuela, en donde se convirtió en el preferido del profesor Hugo Sánchez, quien era muy tierno y delicado con él. Sin embargo, en un momento, quizá por la ausencia de Jorge, no quiso avanzar en el estudio y perdió el año, pero como el profesor lo quería tanto, lo promovió al siguiente nivel. Mi madre no aceptó y lo puso a repetir con otro profesor y esa fue la clave para que de ahí en adelante fuera un estudiante muy destacado.

Un gran estudiante

Estando en quinto de primaria, un día se enfermó. Tenía mucha fiebre y un fuerte dolor abdominal y al no mejorar, decidieron llevarlo a la clínica donde fue intervenido quirúrgicamente. Se trataba de una apendicitis aguda, pero estando aún en la clínica se infectó y su condición se puso crítica. Entonces debieron aislarlo en un cuarto sólo, lejos de los demás pacientes. Lograron controlar la infección y le dieron salida. A pesar de perder casi dos meses de clase y en plena recuperación, Beto volvió a la escuela, convirtiéndose en uno de los mejores estudiantes. Mi hermana Rossana describe cómo era el desempeño académico de Beto:

Cuando íbamos a las reuniones de entrega de notas no recibíamos sino felicitaciones. Él siempre estaba entre los tres mejores de su curso, pero no se conformaba con ser el tercero siempre quería ser el primero. Eso sí, en honor a la verdad, lo que no le gustaba para nada era la educación física ya que la realizaban en un coliseo subiendo y bajando las graderías y eso a él no le gustaba. Cuando tenía tareas, evaluaciones o trabajos pendientes por entregar, se esmeraba por sobresalir, sin importar si tenía que madrugar o quedarse hasta altas horas de la noche para lograrlo. Era muy inteligente y destacado para el dibujo.

Luego vino el bachillerato, lo hizo en el colegio ubicado enseguida de la escuela y en el mismo barrio que a él y a nosotros nos había visto crecer. Vio en el estudio una meta para alcanzar su anhelo de ser útil a la sociedad. ¡Era muy dedicado, muy creativo! El día de *Halloween* disfrazaba a sus sobrinos de policías y quedaban idénticos (CNMH, entrevista a Rossana Cendales, 2017, 13 de mayo).

Un viaje y una despedida

Pero no todo fue estudio. Cuando tenía nueve años viajó con mamá a Cartagena por tierra a pasear. Mamá también quería

visitar a María Ercilia, su hermana gemela, que llevaba toda una vida viviendo allá. Con mucha emoción Beto alistó sus maletas y fue un viaje delicioso. Él nunca lo olvidó a pesar de que era muy chico. Claro que después, ya más grande cuando terminó el bachillerato, volvió al mar, invitado por mi hermano José Orlando y su compañera, ellos aún se acuerdan de esta experiencia:

Carlos Alberto se metió con pantalón jean y zapatos al mar. Decía que era porque le daba miedo que algo lo picara, pero la verdad es que como también era vanidoso no quería que lo vieran tan flaco, especialmente las piernas. Y después el problema fue para salir del agua porque quedó todo pesado y entonces tocó ayudarlo a llegar a la playa (CNMH, entrevista a José O. Cendales, 2017, 13 de mayo).

En diciembre de 1988, nuestro padre salió jubilado de la entidad a la que le había servido durante muchos años. Y sucedió luego que en abril de 1989 empezó a sentirse muy enfermo y tras ir de médico en médico, de tratamiento en tratamiento, en junio -para un día del padre- recibimos la fatal noticia que tenía cáncer pulmonar como consecuencia del cigarrillo, aunque hacía ya ocho años lo había dejado.

El 29 de diciembre de 1989, el poco pulmón que le quedaba no soportó más y su corazón dejó de latir, siendo las 4 y 20 de la madrugada. En la habitación de Beto, él abrazándolo fuertemente y con su rostro bañado en llanto, se despidió con un beso, pidiéndole su bendición, como lo hicimos todos los demás.

En la carrera policial

Cuando Carlos Alberto salió trasladado para Bogotá lo asignaron a la Policía Aeroportuaria para cumplir con turnos de vigilancia en El Dorado. Allá se encontró con uno de sus

excompañeros de academia, que para la época de formación recuerdo que lo llevaba a nuestra casa, y quién vio la oportunidad de retribuirle todas esas atenciones.

Pero también se ganó el aprecio de varios de sus compañeros y superiores y hasta se ennovió con una subintendente de nombre Alexandra, lo que le ayudaba de alguna forma a llenar el vacío por la distancia de su tierra y la ausencia de su familia. Pero -aun así- no lograba disimular su desánimo por estar tan lejos de nosotros. Era algo que dejaba notar en sus llamadas, las cuales hacía casi a diario.

En vista de su insistencia por querer regresar, y aprovechando la ayuda de un familiar, logramos hablar dentro de la institución, sobre su traslado a Cali. Y a los pocos meses nos informaron que había sido posible su reubicación, aunque no para la policía metropolitana de Cali -como era su deseo- si para Palmira, muy cerca, tan solo como a veinte minutos. Este hecho nos alegró inmensamente y muchísimo más a él. Se compró una moto pequeña y casi a diario estaba en casa.

Al cabo de un tiempo, Carlos Alberto salió trasladado para Buga, ciudad ubicada a 78 kilómetros de Cali, donde conoció a María del Carmen, una muchacha de 16 años, quién dejaría su estudio y su familia para convertirse en su compañera permanente. Así lo recuerda:

Yo lo conocí cuando tenía 16 años y nos enamoramos y al poco tiempo de conocernos tomamos la decisión de vivir juntos. Los seis años de estar en familia, los vivimos muy felices (CNMH, entrevista a María del Carmen Blanco, 2017, 25 de abril).

Luego se presentó para el curso de protección a dignatarios²⁹ y al terminarlo fue trasladado de nuevo para Cali fijando su residencia a pocas cuadras de nuestra casa materna. Permaneció casi dos años asignado a servicios de vigilancia y protección en la Gobernación del Valle, pero luego de una rotación de personal fue enviado por un año a prestar seguridad en el centro de reclusión conocido como El Piloto. Luego fue designado como agente encubierto del Servicio de Inteligencia de la Policía Nacional (DIPOL)³⁰. Durante su estancia en esa dependencia, por su inteligencia y malicia dio varios positivos. Después de terminada su tarea como detective se fue -el 18 de diciembre de 1998- a realizar el curso de ascenso para subintendente.

Nace Luisa: el tesoro más preciado

María del Carmen quedó embarazada y el 5 de enero del año 2000 nació Luisa. Y así llegó para Carlos Alberto la que sería su mayor alegría y el motivo más grande para vivir. Él le escogió el nombre desde que estaba en el vientre, “si es niña me encantaría que se llame Luisa María”, repetía emocionado. Todavía conversamos con mi hermana Marta Cecilia sobre el día del nacimiento de Luisa:

Recuerdo que cuando nació Luisa y su mamá fue dada de alta, al traerlas para la casa, Carlos Alberto no sabía qué hacer. Compró flores para adornar la habitación y la canción *Ha llegado un ángel* de Juan Gabriel no paraba de

29 En este curso se forma a grupos policiales para que garanticen la seguridad y protección de personas con nivel de riesgo comprobado y también de instalaciones gubernamentales y diplomáticas de personas con medidas de protección (Policía Nacional, sf).

30 La Dirección de Inteligencia Policial, tiene como misión generar inteligencia estratégica, operacional y para el servicio, con el objetivo de anticipar y prevenir amenazas y desafíos que atenten contra la convivencia y seguridad ciudadana, las personas y el Estado, así como la seguridad del personal, las instalaciones, los documentos y las comunicaciones de la Policía Nacional (Policía Nacional, sf, El nivel ejecutivo).

sonar. Hasta nos hizo reír porque saliendo del baño envuelto en la toalla resbaló y cayó, pero con la emoción que lo embargaba y entre risas, solo decía que cuando cumpliera quince años le haría cantar esa canción que lo inspiró a llamarla así. Ya con la niña en casa celebró con mucha alegría ese acontecimiento. Al poco tiempo la hizo bautizar y todos celebramos con una reunión en familia (CNMH, entrevista a Marta Cecilia Cendales, 2017, 13 de mayo).



Bautizo de Luisa María. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: Diego Arias.

Oh, Luisa María. El 22 del mes doceavo
vi nacer a un ángel más hermoso que el amanecer
Llegan ramos de rosas, más regalos y cosas como muestras de amor
Luisa María ha empezado a decir mamá
sonríe, juega y duerme en brazos de papá

Es un ángel que ha llegado desde el cielo azul con la venia
del eterno,
para ser la luz que ilumine mi sendero..
Es un sueño ¡Que se ha vuelto realidad!³¹

En medio del conflicto

Por esos mismos días, Fernando, mi esposo, fue trasladado de la Policía en Palmira a la de Cali. Reemplazaría al personal que había sido cambiado en el grupo que daba seguridad a la Gobernación del Valle. Mientras tanto, Beto había sido enviado a Buenaventura, en donde permaneció durante seis meses, para posteriormente regresar a trabajar a Cali, o mejor, muy cerca, en el aeropuerto Alfonso Bonilla Aragón.

En ese entonces, mi esposo Fernando hacía parte (como conductor) de la escolta del gobernador del Valle, el Doctor Juan Fernando Bonilla³². Y trabajando en ese cargo vivió un momento muy difícil con la guerrilla que impactó mucho a Beto.

En una ocasión el grupo de avanzada del gobernador (el que siempre iba adelante de la caravana de vehículos) se dirigía hacia Buenaventura, cuando fueron interceptados por una numerosa cuadrilla de integrantes del Frente 30 de las FARC, que operaba en esa zona. A todos los despojaron de sus pertenencias, entre ellas el revólver de su propiedad, el beeper y el celular de Fernando. Junto con los vehículos se los llevaron al campamento de la guerrilla.

Sus vidas se salvaron de milagro pues lograron engañar al comandante de la guerrilla, quién les creyó que eran simples escoltas civiles. Pero al parecer -por los celulares que portaban- se dieron cuenta que eran policías y regresaron

31 Juan Gabriel, (1986) Ha llegado un ángel.

32 Nombrado por el presidente Andrés Pastrana Arango como gobernador del Valle entre 1999 y 2000 en reemplazo de Gustavo Álvarez Gardeazábal.

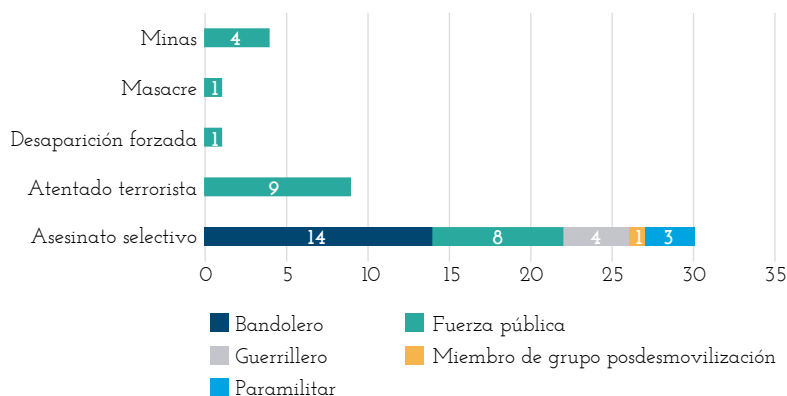
por ellos en un microbús, y con insultos los volvieron a retener. Subieron primero a dos funcionarios del gobierno departamental y a uno de los policías. Milagrosamente Fernando y su compañero no cupieron en el vehículo, pero les advirtieron que regresarían por ellos.

Lograron pedir ayuda y salieron de allí. Los funcionarios después fueron liberados y los vehículos recuperados. Del policía no se volvió a saber. Ese diciembre de 2000 mi familia daba gracias a Dios por permitirnos tener a Fernando de regreso a casa. Este hecho marcó inmensamente el estado de ánimo de mi esposo, quien lloraba al recordar a su compañero y al pensar en su familia. Con Beto comentábamos que ahí estaban pintadas como siempre las FARC y su barbarie, que sin estar en igualdad de condiciones asesinan a los miembros de una institución que amparada por la Constitución vela por nuestra seguridad.

Cuadro de contexto I. Muertes y secuestros de policías fuera de combate

En el momento en que sucedían estos hechos se presentaba una discusión sobre los ataques a militares y policías fuera de combate. Acudiendo al DIH según el cual las partes en conflicto están obligadas a distinguir entre población civil y combatientes, y entre bienes civiles protegidos y objetivos militares se empezaron a denunciar los ataques de policías y militares, en estado de indefensión. Familias e instituciones denunciaron que los miembros de la fuerza pública no podían ser atacados cuando estaban desarmados y vestidos de civil, cuando están heridos o en condición de enfermedad, cuando se han rendido después de un combate, cuando se encuentran en circunstancias ajenas a la situación de combate o cuando la fuerza del enemigo es superior.

Gráfico 3. Combatientes asesinados en estado de indefensión en el Valle del Cauca 1962-2013



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de los datos del ONMC, 2018.

No se preocupen

Carlos Alberto nos animaba y decía que con las experiencias que había tenido en el Cauca con la guerrilla y con la de mi esposo en el Valle, podíamos estar seguros de que Fernando no moriría a manos de la guerrilla, que saldría jubilado y bien librado. En cambio, decía que, para él sí sería muy difícil jubilarse, por la incertidumbre de lo que podría suceder en todos los años que aún le faltaban. José Orlando recuerda los consejos que le daba:

Yo le recomendaba que buscara un lugar de trabajo en la Policía en donde no corriera tanto peligro. Pero Carlos Alberto siempre contestaba que primero estaba el cumplimiento de su deber. No era solo su seguridad, pues también velaba por la nuestra. Una vez que me robaron la bicicleta con un revólver se preocupó mucho.

Sin embargo, no todo fue tensión. Jugábamos fútbol con mucha frecuencia. Él era hincha del América. También bebíamos cerveza, aunque a mamá eso no le gustaba mucho. Le agradaba la música de Julio Jaramillo y los vallenatos. A veces prendía el equipo de sonido y se tomaba sus cervezas, pero cuando ya estaba como mareado se iba a acostar. Como era el menor yo lo aconsejaba sobre muchas cosas (CNMH, entrevista a José Orlando Cendales, 2017, 13 de mayo).

Mientras Beto todavía se encontraba trabajando en el aeropuerto empezaron a sucederle cosas que hoy en día nos parecen extrañas, pero en su momento pasaron desapercibidas. Un domingo se fue con sus hermanos Hernando y Orlando -además de unos sobrinos- a jugar fútbol a una de las canchas del barrio, que era otra de sus pasiones, y de allá salió lesionado, con una fractura en la pierna que lo incapacitó una temporada. Como la fractura se complicó y la incapacidad se prolongó, estaba temeroso pensando que lo fueran a retirar de la Policía; pero adolorido aún y sin poder caminar bien, en muletas, hacía acto de presencia.

En esas condiciones, y por la cantidad de terapias físicas que debía realizar, en la Policía optaron por mandarlo para la Gobernación del departamento a desempeñar labores de oficina, pues, aunque Beto era muy operativo, también sabía de asuntos administrativos. Con ganas de recuperarse de su lesión, Beto asistía puntualmente a las terapias lo cual le ayudó, aunque no del todo bien, a uniformarse de nuevo y retomar labores operativas.

Como si fuera poco por lo que estaba pasando, una vez estábamos reunidos en la casa de mamá, cuando yo alcancé a ver que lo traía un compañero en una moto que no era la de él. Lo noté algo extraño y le pregunté qué le pasaba, pues el uniforme lo tenía revolcado y algo roto. Me respondió: ¡Casi me mata un taxi!. Pero lo peor de todo es que el taxista era una persona ya de edad, al igual que su vehículo. No tenía como responderle por los daños de la moto que había quedado bastante mal.

Le preocupaba por esos días la situación económica tan difícil que estaba atravesando. La niña era muy enfermita y él en su afán de verla bien le pagaba médicos particulares, le compraba medicinas costosas y no escatimaba en gastos hasta verla aliviada y totalmente recuperada.

Diciembre y año nuevo

Estas adversidades no lograron empañar la felicidad que le causaba la llegada de diciembre, y como pronto sería el segundo año en compañía de la niña, eso aumentaba su alegría. Junto a María del Carmen construyeron el pesebre, decoraron la casa con luces e hicieron la novena. Para la navidad y fin de año, hubo reunión en casa de mamá y pasamos momentos muy alegres finalizando el 2001, Rossana rememora bien las comidas en esas fiestas:

Para la época decembrina no permitía que faltara el manjar blanco, la natilla y las hojaldras, que son platos típicos de

nosotros aquí en el Valle. Para comer Beto era muy exigente, le gustaba la comida fresca y preparada en casa, pues era muy escrupuloso. También le gustaban mucho las frutas y la leche (CNMH, entrevista a Rossana Cendales, 2017, 13 de mayo).

Las dos primeras semanas de enero de 2002, durante sus momentos de descanso, estuvo muy dedicado a mis hijas Carolina y Claudia Patricia, quienes debían realizar unos trabajos manuales para el colegio y habían acudido a él porque sabían que, con su ayuda, las haría sobresalir. Elaboró para ellas un microscopio en madera que fue la admiración de todos, al igual que un computador hecho en cartón paja, con teclado de madera de balsa y radiografías viejas que utilizó para elaborar la pantalla.

Cuando mamá se enteró de la situación económica por la que Beto estaba atravesando empezó a preocuparse mucho, por lo que le propuso que se fuera a vivir a la casa con ella. Le dijo que si quería acondicionara a manera de apartamento una parte de la casa que tenía hasta puerta independiente y así se ahorraría lo del arriendo, para que pudiera cancelar deudas y darse un poco de solvencia. Le pidió que hablara con María del Carmen, y entonces decidiera. Ya María se había ganado el cariño de mamá y de todos en casa, pues era una buena persona, dedicada a su hogar y a la niña.

A Beto ya casi le tocaba empezar el curso de ascenso a Intendente y al terminarlo sería trasladado. Llegó febrero y entonces decidió organizar él mismo el apartamento. Trabajaba en eso cuando terminaba sus turnos en la Policía, porque rara vez pagaba para que le hicieran las cosas, era de esos hombres muy activos y útiles en la casa. Dejó bien bonito el pequeño apartamento y se mudó. Mi mamá estaba feliz de tenerlo de nuevo en casa, ahora con otra personita más que les alegraba la vida.

Cuando nos veíamos no dejaba de repetir que estaba feliz de estar de nuevo al lado de mamá, con María y Luisa, su

adoración. Decía que si lo trasladaban para otra parte se iba tranquilo porque ellas quedaban con mamá, mientras él lograba ubicarse para llevárselas luego con él. Su idea era de paso convidar también a mamá. Muy entusiasmado hacía planes aquí y allá; poco a poco parecía que todas sus dificultades iban quedando atrás y la vida le sonreía de nuevo a sus 27 años.

Un ambiente de tensión

Empezando el mes de marzo, me pidió el favor que le organizara unos uniformes porque tendría que viajar a Rozo, población cercana a Palmira a cubrir las elecciones parlamentarias del domingo 10 de marzo y para eso tenían que estar muy bien presentados. Él era muy exigente en todo, estricto y ordenado con sus cosas. El día que fue a recoger los uniformes, se despidió de mí con un abrazo y un beso.

No dejaba de ser preocupante la situación de orden público que vivíamos en esos días, por lo que no dudamos en hacerle recomendaciones de cuidado, como que no se arriesgara demasiado o que midiera muy bien sus reacciones si se encontraba con la guerrilla. A Dios gracias regresó bien. En esos primeros meses del 2002 el conflicto armado arreciaba en todo el país. El asesinato en el oriente de la ciudad de Monseñor Isaías Duarte, arzobispo de Cali, lo sorprendió mucho³³.

El sufrimiento del niño Andrés Felipe Pérez, quién en reiteradas oportunidades clamaba a las FARC la liberación de su padre, el Cabo José Norberto Pérez, para despedirse de él, pues el

33 Monseñor Isaías Duarte fue asesinado el 16 de marzo de 2002 por dos hombres armados, cuando salía de un matrimonio colectivo en la Iglesia del Buen Pastor, en el Distrito de Agua Blanca. El caso aún no se esclarece. Inicialmente se habló de una alianza entre narcotraficantes de Medellín y del Valle para asesinarlo. También fue acusada la cúpula de las FARC. Sin embargo, el Tribunal Superior de Cali considera que aún no existen pruebas concluyentes (El Tiempo, 2018, 16 de marzo).

cáncer que padecía lo deterioraba día tras día y solo esperaba reencontrarse con su padre³⁴, también lo impactó como persona y como uniformado, pero sobretodo como papá.

Se acercaba la Semana Santa y Carlos Alberto fue notificado que ya no saldría a reforzar los puestos policiales de otra ciudad, como en algún momento se había dicho, sino que continuaría con el servicio de vigilancia, ahí en la Gobernación. Por esos días, a través de informes de la inteligencia de la policía, les habían hablado de una posible escalada terrorista en varias ciudades del país, lo que obligó a un acuartelamiento en primer grado³⁵.

Contaba que en una reunión matutina o relación general para dar órdenes y asignar tareas, les sugirieron tener cuidado y estar alertas porque, según las informaciones, en Cali había un "león dormido" y cuando este despertara causaría estragos. Por este motivo dejó entrever que le preocupaba que Fernando laborara en el complejo policial y él en el edificio de la administración departamental, ambos potenciales objetivos militares de la subversión.

Ante este comentario, mamá muy angustiada le decía que por favor se cuidara, que ante cualquier situación peligrosa se escondiera, que ella no soportaría tan siquiera la idea de que algo malo le fuera a ocurrir, a lo que Beto le respondió abrazándola y diciéndole que había que afrontar las cosas como se presentaran.

34 José Norberto Pérez fue secuestrado por la guerrilla el 17 de marzo del año 2000 cuando prestaba sus servicios como cabo primero en la estación policial de Santa Cecilia (Risaralda). Su hijo Andrés Felipe murió en diciembre de 2001 mientras pedía a las FARC volver a ver a su papá. El cabo fue asesinado en abril de 2002 en un intento de fuga.

35 Un acuartelamiento de primer grado es el máximo nivel de alerta ante una posible amenaza y significa que todas las personas en las unidades policiales y/o militares deben estar disponibles para atender cualquier eventualidad.

Chao reina, nos vemos más tarde

Para el 11 de abril de 2002, Carlos Alberto ya prestaba sus servicios en la Asamblea Departamental del Valle. La vigilancia estaba organizada en cuatro turnos de seis horas cada uno. En uno de esos, el del miércoles 10 de abril, cerca de las 2:30 de la tarde, los diputados terminaron su sesión y él se fue a la casa hasta el otro día cuando volvería a recibir turno temprano en la mañana.

Esa tarde después de haber descansado estaba algo inquieto. Fue varias veces a buscarme a mi casa, pero al no encontrarme buscó a Hernando a quién tampoco pudo hallar. Regresó a casa ya de noche y estuvo en el segundo piso conversando con nuestra hermana Marta y con su esposo, hasta que Luisa María -quién ya tenía dos años y era muy entendida- lo tomó de la mano diciéndole que se fueran a acostar que ella ya tenía sueño. Mientras tanto, María se puso a alistarle el uniforme del día siguiente mientras él jugaba con la niña en la cama para que se pudiera dormir.

Beto madrugó como de costumbre. Ya bañado se puso la camiseta verde y se envolvió en la toalla mientras María le preparaba el desayuno para llevar, pues no le gustaba comer tan temprano. Subió al segundo piso a conversar de nuevo con Marta mientras se quejaba de frío y se tomaba un café. Al oír el llamado de María se despidió y entonces bajó a terminar de alistarse.

Escondiendo su uniforme en un overol negro, abrazó y besó a mamá, le pidió la bendición y le dijo: chao reina, nos vemos más tarde. Mamá le respondió con mil bendiciones y se sentó en su asiento de la ventana a verlo partir, sin dejar de pedirle a Dios que lo protegiera de todo mal y peligro, tal y como como lo hacía a diario. María también salió a despedirlo y, con un beso, le recomendó que cuidara a Luisa María quién a esa hora aun dormía.

Mi muchacho herido

Siendo más o menos las diez de la mañana, habló conmigo por teléfono para que le prestara una plata y quedamos de reunirnos a la una o a las seis de la tarde, si es que los diputados se demoraban en salir de la sesión. Un poco más tarde, Marta, muy alarmada, nos comentó que había acabado de escuchar en las noticias que algo sucedía en el centro de la ciudad, más exactamente en la Gobernación. Por esas mismas informaciones se dijo que había policías heridos y con eso se prendió la voz de alarma en la familia, pues Beto estaba de turno allá.

Casi que a los gritos mi mamá le pedía a María que llamara a la estación de la Gobernación a la que pertenecía Carlos Alberto para que averiguara por él. María así lo hizo y le confirmaron que Beto estaba herido. Ella desesperada salió en un taxi a buscarlo a la Clínica de la Policía.

Al mismo tiempo ubicábamos a Fernando para que por radioteléfono averiguara mejor sobre la situación de Beto y al instante devolvió la llamada diciendo que Beto estaba herido, pero que no era grave. Casi gritando pedía que no saliéramos de la casa porque se decía que había bombas en varias partes de la ciudad, mientras insistía en que nuestro hermano no estaba grave. Y sin hacer caso, decidí salir a casa de mi mamá.

Pero nuevas informaciones de radio y prensa decían que Beto había recibido varios disparos en la cara. Mamá estaba enloquecida y todo era un caos. Cuando llegué a casa ella se me tiró encima bañada en llanto y con voz suplicante me dijo: hija por favor, vaya, asómese a ver qué le pasó a su hermano, porque yo no soy capaz de ver a mi muchacho herido.

Cuadro de contexto 2. Él supo lo que estaba pasando

A la Asamblea del Valle, ingresé como escolta del diputado Manuel José Reina. Yo era el encargado de su seguridad. A Carlos Alberto, lo vi en varias ocasiones y aunque nunca entablé una conversación con él me parecía un joven muy serio, buena persona. El día del secuestro ya no trabajaba para el diputado Reina. Yo estaba en la cafetería del parqueadero ayudando a mi novia Ana con lo del almuerzo cuando de un momento a otro llegaron unos hombres uniformados de militares en motos y en una buseta blanca, con megáfono, un perro y comenzaron a hacer la evacuación del edificio. Unos policías salieron para la Gobernación, el antiexplosivos salió con su perro, un capitán retirado que trabajaba en la Asamblea le quito el megáfono al supuesto militar y él mismo empezó a perifonear que evacuaran. Al escuchar que había una bomba revisamos el parqueadero, cuando en ese momento uno de los trabajadores me avisó que había un policía recostado en la escalera del segundo piso. Me asomé por la ventana de la carrera novena y efectivamente estaba ahí.

Salí a avisarle a sus compañeros, pero no quisieron entrar, pues se habían escuchado detonaciones, así que le dije a uno que me acompañara porque yo en ese momento estaba desarmado y necesitaba a alguien que pudiera reaccionar. Subimos por las escaleras y ahí estaba Cendales, sangraba mucho, el policía al verlo así, entró en shock y salió corriendo; es duro ver a un compañero así, es entendible, tenía los ojos abiertos, le pregunté que si estaba solo y asintió con la cabeza. Yo le hablaba para que no se desmayara ni perdiera la conciencia, le repetía que estuviera tranquilo, que yo lo iba a sacar y no lo iba a dejar solo. Yo trataba de cargarlo, pero se me resbalaba por la cantidad de sangre, así que como pude lo arrastré hasta el primer piso, hasta que entró ayuda, llegó una camioneta panel y lo trasladaron.

Pienso que él fue de los últimos que quedó en la Asamblea, cuando estaban evacuando, ayudando al personal a salir, pues allá trabajaban muchas mujeres. Fue de los pocos policías -por no decir el único- que estuvo hasta el último momento ayudando, y por eso, se dio cuenta de lo que estaba pasando... (Cendales, 2017, páginas 69-72).

De inmediato Marta y yo nos fuimos a la Clínica de Occidente donde Fernando nos decía que lo habían llevado. El camino se hacía eterno y al preguntar por él, la joven recepcionista sólo atinó a decir que ya les estaban dando información a unos familiares, que eran Fernando y María. A Beto lo habían llevado herido primero hasta la Clínica Fátima, desangrándose por varias heridas que no se sabía bien de que eran (si por arma de fuego u otro elemento), pero como allí no se tenían los recursos médicos necesarios para atenderlo adecuadamente lo remitieron a la Clínica de Occidente en la misma radio-patrulla en que llegó.

Fernando había llegado primero, en compañía de un capitán, por lo que alcanzó a ver cómo en esa sala corrían de un lado para otro los médicos y las enfermeras que trataban de reanimarlo. Se escuchaba el afán de todos ellos por salvarle la vida. Lo conectaron a algunos aparatos y lo inyectaban mientras le aplicaban descargas eléctricas para volverlo a la vida, pero sus voces angustiadas exclamaban: ¡se nos va, se nos va! Todos esos esfuerzos fueron en vano, porque al poco tiempo salieron a dar la fatal noticia: ¡Lo sentimos, pero fue muy poco lo que se pudo hacer, acaba de morir!³⁶

36 En un apartado sobre “Conclusiones, comentarios y sugerencias” que obra en el expediente judicial sobre el caso, se da cuenta que de que Carlos Alberto Cendales recibió múltiples heridas tanto por proyectil de arma de fuego como por arma corto punzante. Las lesiones, todas de gravedad, llevan a la muerte del subintendente por hemorragia masiva e insuficiencia respiratoria. En el mismo texto, se aclara -a propósito de versiones de prensa que atribuían la muerte a un degollamiento- que la herida a la altura del cuello del fallecido corresponde a la salida de un proyectil, no a la acción de arma corto punzante (Fiscalía Décima Delegada ante el Tribunal Superior de Cali, (2002), Cuaderno No. 4, folio 219. Radicado 827940 (1509).

La noticia se vivió como si el mundo se abriera a nuestros pies, el solo hecho de pensar como decirle a mamá nos arrugaba el corazón. Todos éramos fieles testigos de lo devastadora que sería para ella la noticia, pues mamá fue alguien que peleó hasta con la misma muerte por estar siempre al lado de Carlos Alberto.

Ahora se tendría que dar cuenta que a su hijo amado se lo habían arrebatado de la manera más cruel y que ya nunca más volvería a sentir su abrazo, ni su beso de llegada o de despedida, ni su amor. Pero igual de conmovedor fue llegar a casa y ver a Luisa María -apenas con dos añitos- y quien desconociendo la magnitud de lo sucedido mientras corría, jugaba y reía por toda la casa preguntaba: ¿qué pasa? ¿por qué la abuelita llora así? ¿Le ha pasado algo a mi papá?

Funerales de héroe

Ya en la Policía se habían ocupado de todo lo necesario para su funeral, pero lo único que exigía mamá era que se lo volvieran a llevar a la casa porque ella quería tenerlo ahí toda la noche del jueves y del viernes para sepultarlo luego el día sábado. Como se planeó, lo velamos durante ese tiempo. Hubo acompañamiento de muchos policías, entre ellos los comandantes de departamento; cartas de condolencias del gobernador y alcalde de la época, así como de otras instituciones. Muestra de ello son las palabras de su compañera de trabajo Acenet:

Tuve la fortuna de conocer a Carlos Alberto Cendales en la estación de Policía ubicada en la Gobernación del Valle del Cauca, donde me desempeñé como secretaria de esa unidad policial. Yo le llamaba por su apellido y tener su amistad fue una de las mejores cosas que me ha sucedido.

Tenía una sonrisa que contagiaba, de esas sonrisas arrolladoras. Todo para él tenía solución, transmitía una tranquilidad total.

Lograba sacarme una sonrisa aun en los momentos de mayor dificultad y siempre sabía decir las palabras correctas en el momento más indicado. Con Cendales no me cansaba de conversar, siempre, absolutamente siempre, teníamos algo de qué intercambiar.

Compartimos muchos momentos de risas, de sueños, de proyectos laborales, personales y académicos que me decía tener. Le importaba mucho su familia, pero de manera muy, pero muy especial, Luisa, su hija, para quien fue y quiso ser siempre el mejor de los papás. Su muerte tan repentina fue un gran golpe para todos nosotros y una situación muy difícil de asimilar para mí en particular.

No tuve tiempo ni para un adiós y por ello reconozco que libré en ese entonces una pelea interna en mi ser, porque no lograba entender por qué le había tocado justo a él, a mi compañero y amigo fue algo muy abrumador. No tengo palabras para hacer justicia al valor de su amistad... Tampoco para describir el dolor de su partida y el vacío de su ausencia (CNMH, aporte de Acenet Suarez, 2017, 10 de mayo).

Una corona de flores fue enviada desde la Asamblea Departamental por parte de los diputados y funcionarios que no habían sido secuestrados, quienes en medio del dolor por la ausencia de sus compañeros se unían al nuestro por la pérdida de quién, cumpliendo con su labor, murió sin poder evitar que se los llevara la guerrilla. Como esa, otras veinticinco coronas llegaron de muchas partes, su ataúd parecía que flotaba en un jardín.

De la escuela y el colegio donde aún se encuentran profesores que le enseñaron, mandaron a pegar una pancarta en la reja del antejardín que decía: Por tu triste partida, hoy llora Colombia herida, con la que abrieron titulares los noticieros regionales que informaban de lo sucedido y enaltecían la labor de Carlos Alberto. Veíamos así la trayectoria de su hoja de

vida policial y familiar en los noticieros, mientras que largas filas salían de la casa de vecinos, conocidos, desconocidos, de estudiantes y compañeros que querían mirarlo y decirle adiós por última vez.

Y ahí estaba también su pequeña Luisa María, quién en un gesto inocente y angelical después de observarlo en el féretro decía con su dedito en la boca, Shii... Shii... que mi papi está dormido. Años después le escribe estas palabras:

A mi papi le diría hoy: Papi: para mí lo más importante hoy es sentir que me observas, me apoyas y me ayudas mientras crezco, recorro y conozco la vida; mientras cumplo mis metas y proyectos de vida obteniendo lo mejor para mí y brindándote felicidad, como desde el día que supiste que yo vendría al mundo.

Ese es y será siempre mi mayor sueño; sueño que no será cumplido físicamente jamás pero que en mi corazón y en mi mente nunca dejará de existir, porque eso hace un padre que quiere a su hija: no abandona, cuida y ama por la eternidad (CNMH, entrevista a Luisa María Cendales, 2017, 25 de abril).

La ceremonia del sábado para el sepelio fue hermosa, propia de un héroe, pero desgarradora para nosotros. Casi a la fuerza lo sacaron cargado por sus compañeros y nuestros dos hermanos, mientras las mujeres policías le abrían camino llevando coronas de flores. Fue llevado, lentamente, hasta la iglesia donde tantas veces de niño ayudó en la misa; en donde hacía apenas quince días habíamos estado juntos participando de la Semana Santa y dónde reposan los restos mortales de Jorge, su hermano, de quién tanto amor había recibido. Atrás venía una multitud de gentes que nos acompañaban y nos hacían sentir que no estábamos solos.

En esos momentos de tanto dolor, al entrar a la iglesia, le brindaron honores militares, acompañados después de las notas marciales de la diana militar que introdujo luego a un profundo

minuto de silencio³⁷. Fue un momento en extremo conmovedor, de esos que afligen el corazón, erizan la piel y hacen inevitable irrumpir en llanto. Fue una hermosa despedida, digna para un héroe, un hijo, un padre un esposo, un hermano y un amigo como Carlos Alberto... para recordarla siempre, como también lo recordaremos a él.



Carlos Alberto Cendales. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: Diego Arias.

Nuestra madre, Jael Zúñiga de Cendales, falleció el 15 de febrero de 2016. Sus cenizas reposan junto a los restos de Carlos Alberto en el Camposanto Metropolitano del Norte, en la ciudad de Cali. En una de las conmemoraciones de la muerte de mi hermano, reflexionaba:

37 Melodía en interpretación de trompeta. Tiene diversos usos en el protocolo militar y policial incluyendo honras fúnebres.

Las FARC se me llevaron más de media vida, la otra mitad me la dejó Dios para poder ver la liberación de los asambleístas. Ese día me puedo morir tranquila porque sabré que el crimen de mi hijo no fue en vano. Con el secuestro de los diputados, los guerrilleros no solo golpearon al sector político de Cali, hirieron el corazón de todos los ciudadanos, de sus familiares, amigos, trabajadores y de muchas personas que se han quedado casi en el olvido como nosotros. Ya es justo que este capítulo se cierre. Cada que aparecen las imágenes de televisión es como si cayera sal en la herida... ya no más dolor por favor (El País, 2003, 10 de abril).

Reconciliación

Confieso que fueron muchas las ocasiones en que el llanto me impedía continuar escribiendo el libro con la historia de mi hermano. Le pedí al Espíritu Santo fortaleza y sabiduría para terminarlo, con el único objetivo de que algún día mis palabras llenas de dolor llegaran a todos los grupos armados al margen de la ley -en especial a las FARC- para que se dieran cuenta que cuando asesinan a un policía, el que sufre es el pueblo representado en su familia, no el gobierno, pues al fin y al cabo, al poco tiempo ese policía es reemplazado por otro, mientras que sus familias quedan sumidas en el dolor y la tristeza de no volverlos a ver, especialmente las madres.

Ese dolor de las familias, pensaba yo, tenía que hacerlos recapacitar. No debían permitir que intereses personales y mezquinos los hicieran odiar y despreciar día tras día por la gente que de tiempo atrás tal vez les creyó. Deponer las armas no es perder la guerra, sino ganar la paz. En una guerra jamás habrá vencedores ni vencidos: sólo muerte, tristeza y llanto. Para las familias el tiempo transcurre inexorable pero el dolor continúa intacto.

Cuadro de contexto 3. El proceso judicial sobre el caso Cendales

En el ámbito de la justicia y del establecimiento de responsabilidades, el día 17 de abril de 2009 el Juzgado Primero Administrativo del Circuito de Cali declaró responsable administrativamente a la Nación (Ministerio de Defensa y Policía) por los daños y los perjuicios causados a la familia Cendales. Esta sentencia fue apelada por el Estado, pero el Tribunal Contencioso Administrativo del Valle la ratificó el 31 de marzo de 2011, obligando a la Nación a pagarles una indemnización a los familiares de Carlos Alberto Cendales. El fallo cuestionó que el día del secuestro, la Asamblea Departamental del Valle estuviera custodiada solamente por tres miembros de la Policía nacional: dos hombres, entre ellos, Carlos Alberto, y una agente que estaba en condición de embarazo.

Así mismo, en la sentencia se da cuenta de cómo, meses antes a la ocurrencia de los trágicos hechos, los mismos diputados habían reclamado a distintas autoridades, incluyendo a la Policía, por más seguridad en el recinto de esa corporación pública.

Para mí, un momento decisivo de todo el proceso de perdón fue poder encontrarme cara a cara con los dirigentes de las FARC³⁸. Ese día, al saber que con los miembros de la guerrilla solo nos separaba una puerta, el corazón se me empezó a acelerar, los recuerdos llegaron y por mi mente pasó la historia completa de lo sucedido el 11 de abril del 2002 en la Asamblea. Todos los asistentes nos sentamos y vimos entrar a Victoria Sandino, Rodrigo Granda, Pastor Alape, Pablo Catatumbo y

38 El día 22 de Octubre de 2016 tuvo lugar en La Habana, Cuba, en el marco de las negociaciones entre el Gobierno nacional y las FARC, un encuentro con familiares del caso del secuestro de los diputados a la Asamblea Departamental del Valle, al cual pudo asistir Luz Marina Cendales.

Manuela, del Secretariado de las FARC. Al estar frente a ellos todos los recuerdos de Carlos Alberto pasaron por mi mente, entonces pensé: Dios, aquí estamos, danos fuerza para poder soportar todo.

En algún momento de la reunión, cuando ya algunos familiares de los diputados habían intervenido, tuve el uso de la palabra. Recuerdo que estaba ahogada en llanto. La tarde de ese sábado había llorado como hacía muchos años no lloraba por mi hermano, pero levanté la mirada y sentí que Dios, a través de monseñor³⁹, me dijo: tú puedes pararte, no te quebrantes.

Así que me puse de pie. Había hecho estampar una camiseta con la foto de mi hermano uniformado y entonces dije mostrándoselas: no quiero hablar sentada, voy a estar de pie por la simple razón de que quiero que conozcan a Carlos Alberto Cendales Zúñiga. Todos los presentes miraron con asombro la camiseta y recuerdo que me dirigí a los miembros de las FARC que estaban frente a mí diciéndoles: valoro mucho que ustedes se estén haciendo responsables de lo que un día unos hombres físicamente hicieron en la Asamblea, porque si bien no fueron ustedes quienes lo hicieron, sí los hombres que estaban a su cargo.

También había llevado conmigo una versión impresa del libro (inédito en ese momento) que titulé *Un sueño para morir*, el cual le entregué, en sus propias manos, a Pablo Catatumbo⁴⁰. Recuerdo que viví un segundo eterno y a la vez un momento decisivo, pues vi que tuvo intenciones de acercarse, pero luego se frenó. Entonces pensé: si no abrazo a este hombre, él jamás se atreverá a abrazarme, porque sé que está sintiendo dolor y arrepentimiento. Lo abracé y lloré en su pecho como despojándome de toda esa carga

39 En referencia a Monseñor Darío de Jesús Monsalve, Arzobispo de Cali, quien acompañó la reunión.

40 Se trata de Jorge Torres Victoria, miembro del Secretariado de la FARC y quien en nombre de esa guerrilla ha asumido la responsabilidad política por los hechos de la Asamblea del Valle.

de odio, resentimiento y deseos de venganza que llevé durante muchos años, como desahogo, al saber que él era el responsable, pero a la vez sentía la fuerza de su abrazo y hasta sus sollozos.

Luego de ese encuentro y de ese sentido abrazo, puedo afirmar que conocí el lado humano de las FARC.



Luz Marina Cendales en segundo encuentro de familiares con las FARC. Fuente: Archivo Familia Charry.

3. WALTER LÓPEZ Y HÉCTOR SANDOVAL EL EQUIPO DE RCN



Campero de RCN en el lugar de los hechos, Vía Quebrada Honda – Piedras Blancas, vereda Cárpatos, corregimiento de los Andes, Cali, 2002. Fotografía: Juan Bautista Díaz.

Después de los hechos en la Asamblea, diversos medios de comunicación se dirigieron a los Farallones de Cali, a la expectativa de la liberación de algunos de los rehenes. Los periodistas, sin embargo, quedaron en medio de la confrontación entre las fuerza pública y las FARC. En estos hechos murió el conductor Walter Hayder López López, un caleño trabajador, hijo de una familia de siete hermanos y padre de dos hijos. También murió el camarógrafo Héctor Hernando Sandoval Muñoz apasionado por las imágenes, hijo de una familia de cuatro hermanos y padre de un hijo.

En el presente texto se reconstruyen los hechos en los que murieron a partir de procesos judiciales y los recuerdos de su compañero Juan Bautista. Construimos el perfil biográfico de Walter a partir de conversaciones con sus hermanos John Jairo y Martha Cecilia. Con las voces de sus amigos del colegio Atenas: Roberto Tobón, Patricia Sepúlveda y Kelvin Soles y con los aportes de su amigo y compañero de trabajo en RCN Jhoni Ramírez. El perfil biográfico de Héctor se narró a partir de las voces de su mamá Orfa María y sus hermanos Juan Diego y Fredy Enrique. También, con la entrevista a sus amigos y compañeros de trabajo Juan Bautista y Jhoni Ramírez.

El 11 de abril de 2002

El 11 de abril de 2002, Héctor y Walter esperaban sus respectivas asignaciones de trabajo en las instalaciones de RCN. Hacían parte del equipo de la periodista Luz Stella Arroyave. Recuerda su colega de trabajo Jhoni Ramírez: “Ese día, el 11 de abril de 2002, estábamos todos reunidos en la oficina de la empresa esperando que la mesa de asignaciones en Bogotá decidiera qué tocaba hacer. A Luz Stella la enviaron a la Javeriana para un evento importante” (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto).

El sur de la ciudad parecía tener un potencial de noticias por los actos programados en las universidades con los candidatos presidenciales. Francisco Santos, fórmula vicepresidencial del aspirante a la presidencia Álvaro Uribe quien pertenecía al movimiento político Primero Colombia, visitaba la ciudad para asistir a estos actos⁴¹. El equipo liderado por Arroyave abordó un campero *Chevrolet Samurái*, con los logotipos del canal RCN televisión en las puertas laterales y en el techo, rumbo a la Universidad Javeriana. En medio del recorrido hacia las universidades, se enteraron que un comando guerrillero se había tomado la Asamblea y que se dirigían con los rehenes hacia los Farallones.

En Cali era común escuchar sobre el peligro de subir a este extenso territorio que comprende 206.770 hectáreas. Históricamente esta era una región geoestratégica para los diferentes actores armados. Hicieron presencia allí las milicias del M-19, el Frente Omaira Montoya del ELN, el Frente 30 de las FARC y el Bloque Calima de las autodefensas (El Tiempo, 2000, 24 de septiembre). Los titulares de prensa sobre acciones armadas en los Farallones fueron frecuentes entre 1999 y 2002. De hecho, los Farallones fueron denominados como "el santuario de los secuestros masivos". Allí fueron llevados a cabo los secuestrados de la María (1999)⁴²,

41 Santos estaría primero en la universidad Santiago de Cali en el acto "Santos se confiesa" en el que explicaría "las razones que lo llevaron a postular su nombre a la candidatura a la vicepresidencia" (El País, 2002, 11 de abril). Luego se trasladaría a la Universidad Javeriana en donde se había programado el seminario "Por una nueva genera-nación" en el que a través de diversos actos académicos se presentaría la carrera de Ciencia Política. Participaba además el padre Francisco de Roux con una charla sobre el Plan Colombia (El País, 2002, 11 de abril).

42 Ocurrió el día 30 de mayo de 1999, al interior de La Iglesia La María ubicada en el barrio Ciudad Jardín de la Ciudad de Cali. En el hecho fueron secuestrados 165 feligreses que allí concurrían a misa. La incursión se dio a plena luz del día cuando hombres armados ingresaron violentamente al templo e interrumpiendo la eucaristía obligaron a los presentes a salir y subirse a transportes que la guerrilla tenía previamente estacionados muy cerca, para luego ser llevados a las estribaciones de los Farallones de Cali (El País, 2014, 30 de mayo).

el kilómetro 18 (2000)⁴³ y los tres estudiantes del Colegio Bolívar (2000)⁴⁴. También, se habían registrado varias confrontaciones entre los grupos armados y miembros de la fuerza pública. Y, fiel a su historia, en los Farallones los doce diputados vivían el primer capítulo de su infortunio.

¿Y qué pasó en los Farallones?

Los editores del canal le comunicaron al equipo de Luz Stella que debido a la presión militar era posible que los guerrilleros “liberaran a los rehenes en la vereda de Peñas Blancas” (González y Lozano, 2004, página 193). El equipo periodístico tenía experiencia de trabajo en zonas de conflicto, en el propio Valle del Cauca, en el Cauca, y en Nariño, de modo que no les sorprendió la nueva misión. Recuerda Jhoni Ramírez que ellos se devolvieron por la carrera 50 para llegar al occidente de la ciudad, “cogieron por Siloé y atravesaron por unas vías de trocha para llegar a Cristo Rey” (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto). En el recorrido hacia Cristo Rey se encontraron con el reportero gráfico Juan Bautista Díaz. Díaz explicó:

En ese punto [Cristo Rey] había un puesto de control de la Sijin. Los policías me dicen: el taxi no puede avanzar. Me bajé y continúe a pie. Pensé, voy a continuar hasta donde

43 Tuvo lugar el 17 de septiembre de 2000, cuando hombres armados irrumpieron en la Hacienda Normandía y se llevaron 4 personas. Después incursionaron en el Asadero La Cabaña de donde raptaron a 30 personas y más tarde llegaron al restaurante La Embajada de Ginebra en donde secuestraron 25 personas. El grupo fue llevado hacia la cordillera occidental, en las estribaciones de los Farallones de Cali. Luego de varias jornadas de camino con los secuestrados, la guerrilla fue cercada por unidades militares de la Fuerza de Despliegue Rápido (FUDRA) en el área de El Naya (zona selvática entre los departamentos de Valle y Cauca), situación que facilitó una negociación humanitaria en la que el gobierno dispuso del levantamiento del cerco a cambio de la liberación de los secuestrados. Tres de los secuestrados murieron en el desarrollo de los hechos (El País, 2010, 26 de septiembre).

44 Los estudiantes del Colegio Bolívar, Juliana Fernández, Adriana Calero y Carlos Bernal fueron secuestrados cuando se desplazaban por el centro residencial Multicentro en la ciudad de Cali (El Tiempo, 2000, 2 de marzo).

encuentre cómo transportarme, una moto o un carro. Minutos después, llegó Luz Stella Arroyave en el carro de RCN. Me pitó y me gritó: Juan B, subite. Entonces, me subí con ella y nos fuimos a buscar Ventiaderos. Yo iba en la parte de atrás, con Luz Stella. Ella en la parte izquierda y yo en la derecha. Adelante, Walter iba conduciendo y en la parte derecha se encontraba Héctor, con la Cámara lista (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).

Los periodistas de RCN se encontraron en el punto conocido como Ventiaderos⁴⁵ con los equipos del Canal Caracol, Noti Cinco, Noticias Uno y El País. Recuerda Ana María Saavedra, periodista en ese entonces del periódico El País. "Dijeron que empezaron a liberar gente. Fuimos a la estación de Policía a donde llegaron los que estaban liberando. A los de RCN les dijeron que iban a liberar más gente en Peñas Blancas y nos fuimos para allá" (CNMH, entrevista Ana María Saavedra, 2017, 22 de noviembre).

Los cinco carros acordaron subir hacia Peñas Blancas en una caravana. Antes de continuar hicieron un pequeño consejo de redacción: "En aquella época teníamos la costumbre de hacer una especie de consejo de redacción entre todos los periodistas para saber qué camino íbamos a coger y si era conveniente seguir. Hicimos el consejo y decidimos continuar. No se escuchaban combates" (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).

Más adelante, la caravana se encontró con varios miembros de la Policía. Recuerda Juan B "Ellos estaban dentro del bosque, salen y nos dicen ¿ustedes qué hacen por acá? Iban bastante nerviosos y nos muestran un panfleto que estaba circulando desde la mañana sobre una posible toma del Concejo municipal" (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero). La caravana siguió su camino.

45 Punto de referencia en el corregimiento de los Andes, Cali, cercano a la tienda Ventiaderos y al establecimiento educativo Tierra de Hombres.

Los periodistas solicitaron a los policías autorización para continuar “Les preguntamos ¿podemos avanzar? y nos dieron permiso. No advirtieron ningún impedimento para que siguiéramos la marcha” (Sentencia del Juzgado Décimo Administrativo, 2008, página 20). Cuando pasaron por el Río Pichindé dos carros se devolvieron, continuaron subiendo los periodistas de RCN televisión, Caracol televisión y del periódico El País.

A las 2:30 de la tarde, en un punto de la vereda Cárpatos, del corregimiento de los Andes, los periodistas se detuvieron para tomar fotografías y filmar a un helicóptero arpía que estaba ametrallando y lanzando cohetes hacia una montaña apartada. Mientras tanto, los guerrilleros respondieron al ataque desde la parte alta de la montaña, lejos de donde se encontraban los periodistas. El helicóptero empezó a hacer giros cada vez más estrechos sobrevolando el sitio donde se encontraban los comunicadores sociales.



Luz Stella Arroyabe busca una capa dentro del campero, Raúl Ramírez y Ana María Saavedra arman una bandera con una rama y el pañuelo de Raúl”. Farallones de Cali, 2002. Fotografía: Juan Bautista Díaz.

En testimonios ofrecidos en el marco de investigaciones judiciales se afirma: “El helicóptero se hizo justo encima de nosotros y disparó cohetes hacia la montaña. Nosotros hicimos una banderita con una rama y un pañuelo” (Sentencia del Juzgado Décimo Administrativo, 2008, página 20).

En un momento cesaron los ametrallamientos. Los equipos periodísticos aprovecharon esta pausa y se subieron rápidamente a los vehículos, con el fin de devolverse. El equipo de Caracol y de El País lo hizo en reversa. Ana María Saavedra narró este momento en una columna que escribió para el periódico El País “(...) decidimos, junto con los periodistas del Canal Caracol, bajar la montaña. Pero apenas recorrimos unos metros, las balas nos hicieron bajar del carro. Allí vi la muerte de cerca reflejada en el brillo de las balas cuando pegan contra el suelo” (El País, 2002, 12 de abril). Agregó Saavedra: “Ellos [los de RCN] no alcanzaron a devolverse. Nosotros si nos alcanzamos a devolver. Pero llegó un momento en que nos bajamos y nos metimos a una casita de madera” (El País, 2002, 12 de abril).

El equipo de RCN se desplazó tres metros hacia adelante, para coger una curva y devolverse. En ese momento el campero fue impactado por una bala que entró por el techo. Así lo vivió Juan Bautista:

Dentro del vehículo, Walter dice: Voy a ir hasta esa curva para devolverse. No hay otra forma de devolverse por ahí ya que es la única vía de subida y de bajada a Peñas Blancas, es el punto final de la carretera. La pequeña curva estaba a escasos cinco metros de donde nos encontrábamos. Recuerdo mucho que al subirse Héctor le dijo a Luz Stella: Luz Stella ¿vas a entrevistar a mi mamá? y Luz Stella le contestó: Héctor, dejá tu pendejada y Héctor se reía. En el trayecto para coger la curva, escuchamos el sonido de un helicóptero que se acercaba. Me agacho y veo en el suelo la sombra de esa mole metálica negra que empieza a disparar. Segundos después, siento que algo impactó en

el carro. Cuando alzo la cabeza observó un hueco en el techo del carro. Inmediatamente Walter se va para un lado, quedando su mano derecha junto a la palanca de cambios. Le digo a Héctor: tirémonos e inmediatamente le echó mano a la cámara, pero no podía enfocar bien las imágenes porque tenía instalado un lente 180 mm f. Con el helicóptero tan cerca, no podía hacer nada. Héctor se va bajando y me dice: marica, le dieron a Walter (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).

En su relato, los periodistas cuentan que intentaron bajarse del vehículo y socorrer a Walter: “Cojo a Walter del cuello para saber qué le había pasado. Primero pensé que se había desmayado del susto porque yo lo revisé por todas partes y no le sentí absolutamente nada, ni escuchaba que se quejara” (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero). Al mismo tiempo auxiliaron a Luz Stella “Nos vamos bajando del vehículo y Luz Stella se quedó acurrucada en la parte izquierda. Estaba paralizada, no reaccionaba, entró en un estado de *shock*. Me tocó entrar al carro, cogerla del brazo y jalarla para que volviera en sí” (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero). Sin embargo, cuando intentaban salir del carro el helicóptero pasó por segunda vez:

Cuando la jalé, el helicóptero clavo su nariz y empezó a hacer una segunda pasada disparando, se veía claramente cómo las balas pegaban en la carretera y rebotaban, entonces me quité el chaleco y empecé a volarlo para que no nos dispararan mientras Luz Stella levantaba sus manos angustiada, como si tratara de detenerlos. Ya las balas pegaban muy cerca de nosotros y tuvimos que tirarnos al abismo. Walter quedó en el carro. Después nos levantamos y fuimos a socorrer a Walter. Lo toqué y el hombre no reaccionaba. Yo le vi una herida en el codo, me quité la camisa y le hice un torniquete. Nunca me imaginé que estuviera muerto porque todavía lo sentía caliente (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).

¿Quién era Walter Hayder López López?

Héctor, Juan y Luz Stella no sabían que Walter había muerto instantáneamente cuando uno de los proyectiles de alta velocidad impactó en el techo del vehículo. Walter Hayder López López o como le decían sus amigos más cercanos, el “viejo Whaly”, murió el 11 de abril de 2002 como consecuencia de una hemorragia masiva, causada por las lesiones internas que le dejó un proyectil calibre punto 50. Su cuerpo sin vida quedó recostado toda la noche sobre el timón de la camioneta y no pudo ser trasladado.

Su familia se enteró de la noticia cuando llegaban al Barrio Mariano Ramos: “Nos encontramos a mi primo y nos dijo: pasaron por las noticias que murió el conductor de RCN. Cogimos con el carro para el departamental y yo llegué a preguntar: ¿seguro que es Walter?” (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

En las instalaciones de RCN televisión la desolación era total pero la urgencia por el cubrimiento de las noticias hizo que el luto se hiciera después (El País, 2002, 13 de abril). En un primer momento el rumor que corría en los medios periodísticos era que Héctor había muerto y que Walter estaba herido: “Comenzamos averiguar y ya la noticia era que a Walter le habían disparado y que Héctor ya venía bajando. Entonces, el miedo nos invadió a todos y tocó seguir trabajando” (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto).

En horas de la tarde del 12 abril, el cuerpo de Walter es rescatado gracias a las gestiones del corregidor de Peñas Blancas (El Caleño, 2002, 13 de abril). Walter fue velado en su casa del barrio Mariano Ramos por todos sus familiares y amigos (El País, 2002, 15 de abril). Todas las personas que conocieron a Walter fueron a acompañarlo en sus exequias: “El entierro de Walter fue una cosa impresionante. Una caravana de más de ocho cuadras acompañándolo. Carros por montón, RCN,

Caracol y todo el barrio. A él lo conocía todo el mundo. Pero enterrar al paciente no duele tanto, lo difícil son los recuerdos que te empiezan a lacerar la mente” (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Antes de vincularse a RCN Walter trabajó en varios lugares y en múltiples oficios: “Mi hermano fue vendedor de biblias. Trabajó en Atempí y en droguerías humanitaria. Era trabajadorcito, berraquito. No se le arrugaba trabajar en lo que fuera. Si le tocaba recoger naranjas, las recogía. Después se reía y decía ‘juepucha, esto está duro!’ (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Por medio de una agencia de empleo, ingresó a RCN, primero como mensajero y después como conductor. Un amigo y compañero de trabajo recuerda: “Yo conocí a Walter López el 6 de julio de 1998 en RCN televisión Cali. En esa época era el encargado de la mensajería en el área administrativa” (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto).



Walter López, Cali, 2002 Fotografía: archivo Familiar

En enero del 2002 Walter fue ascendido: "Resulta que la persona que trabaja con nosotros como conductor, tuvo una lesión y no pudo manejar más, entonces hicieron un cambio. Walter pasó a ser nuestro conductor. De hecho, cuando Walter murió tan solo llevaba tres meses como conductor" (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto).

Su hermano, recuerda que le ayudó a sacar la licencia de conducción y que estaba muy contento porque iba a recibir más dinero, con las horas extras: "yo le ayudé a sacar el pase para que lo pasaran a conductor. Cuando lo logró estaba muy contento porque le estaba yendo muy bien" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Como conductor del equipo periodístico de RCN noticias llevó a sus compañeros a los municipios donde se vivía con mayor intensidad el conflicto armado: "Mi hermano estuvo en una toma guerrillera en el norte del Cauca. Me contaba que apenas se escuchaban los disparos y que era muy emocionante. Yo le decía: "Walter donde lo pelen ¿qué va hacer usted?" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

También fue a los lugares alejados, donde se desarrollaban las noticias de último minuto: "Con Walter nos tocó cubrir el accidente del avión de la aerolínea Tame, donde murieron 20 personas, en Cumbal, Nariño. El avión se estrelló contra el volcán en el mes de febrero del 2002 y el lugar fue declarado como campo santo" (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto). Jhoni recuerda que incluso en las situaciones difíciles Walter tenía alma de niño: "Me acuerdo tanto que no encontrábamos hoteles, entonces una señora nos alquiló un cuarto para todos y empezamos la recocha, que un zapato a volar, que una maleta, que unas medias, empezamos una guerra de almohadas a 4000 metros de altura" (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto)

Ese espíritu de niño lo construyó con sus dos hermanas y sus cuatro hermanos: Martha Cecilia, Gilberto, Bayolet, Alexander, John Jairo y Keneth. Hijos de Gilberto López y Raquel López, quienes echaron raíces en el barrio Mariano Ramos: "Nosotros somos López López porque mis papás eran primos hermanos. Vivían en el barrio Obrero, se criaron juntos y tuvieron un romance. Lógicamente los familiares se interpusieron entre ellos por ser primos. Del Barrio Obrero se fueron para el Mariano Ramos" (CNMH, entrevistas a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Don Gilberto era muy conocido en el barrio porque su familia tenía una empresa de eventos y de producciones que organizaba las presentaciones de los grandes grupos de salsa: "Ellos fueron los primeros que trajeron a Celia Cruz, a la Sonora Ponceña, a los Hermanos Lebrón, a Hansel y Raúl" (CNMH, entrevista a Roberto Tobón, 2018, 12 de mayo). Por su parte, Doña Raquel era destacada por su gran generosidad y por ser una madre ejemplar: "Esa señora es muy querida y muy bonita. Me acuerdo que la casa de los López nunca tenía las puertas cerradas. Todos íbamos allá a ver películas. Al principio era un ranchito en esterilla y cuando el papá de Walter la arreglo, quedó una casa muy grande" (CNMH, entrevista a Roberto Tobón, 2018, 12 de mayo).

Walter nació el 3 de noviembre de 1964 en la ciudad de Cali. Rodeado de su familia y amigos vivió una infancia muy alegre en las calles de su barrio: "Mi hermano tuvo una niñez tranquila. Pobre y con necesidades, pero muy feliz. De niños jugábamos ponchados, yermis, cojín de guerra, quiebra huesos, montábamos en cicla, andábamos descalzos" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre). Para John la infancia fue la mejor etapa de la familia López "Uno de los recuerdos más bonitos que tengo es cuando económicamente estuvimos mejor y mi papá nos llevó a la ciudad de hierro. A Walter, le gustaba montar en la montaña rusa y a los carros chocones" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Con sus hermanos iban todos los días al parque que queda a pocas cuadras de su casa. Desde temprano salían a jugar, por las tardes volvían a almorzar y de nuevo por la tarde regresaban al parque a jugar hasta que anocheciera. Jugaban metegol tapa, campeonatos de fútbol y los famosos partidos entre solteros y casados: “En el parque crecimos, lloramos y jugamos, para mí es grato que el parque siga existiendo. Cuando yo entro aquí se me mueven los recuerdos de la infancia con mi hermano” (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2018, 22 de noviembre).

También con su familia organizaban los famosos paseos al Río Pance “íbamos en bicicleta, íbamos con todos mis hermanos. Jugábamos a la lleva en el río y la pasábamos muy sabroso. Walter siempre nos cuidaba” (CNMH, aporte escrito, Martha Cecilia López, 2018, 1 de febrero). También visitaban la finca de la tía Ana en Felidia, rumbo al kilómetro 18. “En vacaciones nos íbamos para allá. Y así nos pusieron a trabajar, a nosotros nos gustaba esa finca. Hacíamos de todo, ordeñábamos vacas, desyerbábamos, bajábamos naranjas. Eso era rico” (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre). Era el espacio para las bromas de Walter: “Por las noches escuchábamos las historias de espantos: la viuda alegre, los fantasmas del ferrocarril, la virgen de Yanaconas... ¡A ese güevón si le gustaba la maldad! Y nos asustaba. Se colocaba una sábana y nos correteaba por toda la casa” (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Son muchas las anécdotas que tienen los hermanos de Walter sobre las bromas que les hacía cuando eran pequeños: “En diciembre él era el primero que empezaba a jugar echándonos agua. Cuando éramos niños se escondía detrás de las puertas y si uno pasaba por ahí lo asustaba. Se partía de la risa” (CNMH, aporte escrito Martha Cecilia López, 2018, 1 de febrero). Sus amigos y compañeros del colegio recuerdan también las maldades de Walter Hayder. “Cuando íbamos a la clase de educación física nos íbamos en un bus y su amigo Roberto se hacia el ciego y Walter

le decía a los pasajeros: por favor, necesito un puesto y las personas le abrían campo a los dos” (CNMH, entrevista a Patricia Sepúlveda, 2018, 12 de mayo).

“Él le ponía apodos a la gente porque era muy cansón. Si usted decía una frase mal dicha lo cogía a uno de distrabe⁴⁶. Un día compró esos aparatos que pasaban corriente y qué mamadera de gallo” (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre). Walter era un hombre que vivía alegre. “Una de las cosas que me voy a llevar a la tumba es la risa de mi hermano. Nunca se me va olvidar. Una risa contagiosa y sincera. Se reía con nada y se sonrojaba. Y la palabra que le decía a uno era: jeste güevón!” (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).



Walter López con sus amigos del Instituto Atenas. El tercero de derecha a izquierda abajo. Fuente: Archivo personal Roberto Tobón. Reproducción: Mauricio Cañón.

Walter estudio su primaria en la escuela Micaela Castro Borrero y su bachillerato en el Instituto Atenas y en el colegio

46 Situación graciosa.

Camacho: "Era muy bueno en matemáticas y nos decía a todos que estudiáramos. Él quería estudiar administración, pero en ese tiempo la universidad era muy complicada y nosotros éramos siete hermanos. Se salvó del Ejército, lo devolvieron porque le preguntaron si quería prestar servicio, él dijo que sí y le dijeron que se fuera" (CNMH, aporte escrito, Martha Cecilia López, 2018, 1 de febrero).

Además de su buen humor, Walter era una persona romántica. Sus amigos y hermanos recuerdan que era muy coqueto: "Mi hermano era muy enamorado, tenía muchas novias. Un día en un cumpleaños llegaron sus tres novias al mismo tiempo y era una recocha con los amigos cubriéndolo. Él era muy chistoso y yo creo que a las mujeres les gustan los hombres que son de ambiente. Eso sí, era muy entucadorcito⁴⁷, le echaba los perros a todo el mundo" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre). En el colegio les escribía las cartas de amor a sus compañeros: "¡se jalaba unas cartas y unos poemas! Yo cuando necesitaba una carta le decía: Walter díctemela que yo la copio y la adornábamos" (CNMH, entrevistas a Roberto Tobón y Kelvin Soles, 2018, 12 de mayo).

Walter se casó con Luz Marina Flórez Ortiz. Del matrimonio nacieron sus dos hijos, Steven y Hayder Walter. Gracias a un sorteo en el banco lograron pagar su casa en Ciudad Córdoba. Como padre de familia Walter se caracterizó por ser un buen papá, siempre estaba pendiente de su familia: "Le puedo decir que era un excelente padre, respondía por sus hijos, siempre estaba pendiente de ellos, los amaba. Los llevó derechito en la vida y esperaba que crecieran, estudiaran y no perdieran el amor por la familia. Los hijos le heredaron la alegría y la capacidad de trabajo" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

47 Coqueto.

Como buen caleño a Walter le gustaba la salsa pesada y era un aficionado del América de Cali. Su amor hacia el equipo vallecaucano empezó antes de que su equipo ganara su primera estrella. En ese entonces el equipo estaba conformado por Jorge Ramón "La Fiera Cáceres", Aurelio José Pascutini, Hugo "El Pitillo Valencia" y el técnico era Gabriel Ochoa Uribe. Sus amigos recuerdan: "Cuando la mechita gano su primera estrella con Walter duramos 8 días con la camiseta puesta. Me acuerdo que Walter se pegó una tremenda llorada cuando el América perdió la final de la copa libertadores contra Peñarol, eso fue en el año de 1987. El ídolo de Walter era en ese entonces Oscar Pinino Más, un zurdito de oro" (CNMH, entrevistas a Roberto Tobón y a Kelvin Soles, 2018, 12 de mayo).

Algunos de sus hermanos pequeños heredaron la afición por el equipo escarlata: "Cuando jugábamos futbol él me ponía a tapar y yo me ponía llorar porque mi hermano Alex tapaba mejor que yo. Entonces, Walter me alzaba, me mimaba y me decía: venga tranquilo que usted es como Pascutini. Esto lo hacía para darme ánimo, para subirme el ego" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2018, 22 de noviembre).

Walter siempre llevaba a todos sus hermanos al estadio. Utilizando el carnet de prensa de RCN entraban gratis al Pascual Guerrero: "El carnet de RCN era muy importante para colarnos en el estadio. Primero me metía, después a mi otro hermano y por último, entraba él. Una vez se tomó fotos con Rufai Zapata". Pero la última vez que se colaron, recuerda John "Me dijo: John Jairo, me regalaron unas boletas pa' sur. Y ese día jese olor a marihuana! Yo le decía: en su vida me vuelva a invitar por acá. Y el apenas me decía: guevón relájese, pero esto si está muy duro, pero brinque, brinque" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Además del futbol, la música era su pasión, disfrutaba la salsa pesada y sobre todo las orquestas puertorriqueñas: "le

gustaba mucho la salsa al estilo guateque, como el Gran Combo, Rapiht Leavitt, Joe Quijano, Roberto Roena y bailaba muy bien, a lo guabaloso". (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto). Era buen bailarín sobre todo de la salsa de golpe. Le fascinaba la Sonora Ponceña, Celia Cruz, Oscar de León y como buen caleño, el Grupo Niche. "Uno de sus temas preferidos era Borinquen, que cantaban La Sonora con Yolandita Rivera. También, le gustaban los corridos mexicanos: me acuerdo que en mi matrimonio cantó Caballo de Patas Blancas de Antonio Aguilar" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Era caleño hasta en la comida y la forma de vestir, recuerda su hermana "Vestía de sport, con zapatillas, blue jeans, camisetas" (CNMH, aporte escrito, Martha Cecilia López, 2018, 1 de febrero). También sabía Martha que su hermano era "buena cuchara": "Cuando nos veíamos le encantaban los frijoles, la pega, los buñuelos, los pandebonos, las arepas, el chocolate, el sancocho. Le fascinaba el manjar blanco. Sabía cocinar y preparaba carne en bistec" (CNMH, aporte escrito, Martha Cecilia López, 2018, 1 de febrero). Vicios no tenía, afirma John "De pronto se tomaba sus aguardientes y cuando intentó fumar a los 17 años mi mamá casi le hace tragar ese cigarrillo y hasta ahí fue" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Para todos los que conocieron a Walter su recuerdo está muy presente. Como padre, como amigo o como hermano, dejó una huella imborrable: "Mi hermano llevaba a la gente en la buena porque era un hombre que irradiaba tranquilidad y felicidad. Por eso dejó mucha huella en las personas. Muchos amigos dicen: uy el "viejo Whaly" hace falta" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

La familia de siete hermanos no se pudo volver a reunir: "Me da nostalgia porque todos los hermanos fuimos muy

unidos. La última vez que estuvimos juntos fue en el aeropuerto despidiendo a mi hermano Gilberto que se fue a buscar una mejor forma de vida. Eso hace más de 25 años" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre). Más tarde se fueron al exterior Martha y Bayolet. "Hay una frase de Walter que no se me va a olvidar cuando despedimos a Bayolet. Se abrazaron y Walter le dijo: hermanita no sé si nos volvamos a ver, pero yo te quiero mucho" (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Después de la muerte de Walter vinieron una serie de sucesos dolorosos:

murió mi papá. A los cuarenta días de haber enterrado a mi papá los paramilitares asesinaron a mi hermano Alex en una finca por allá por el treinta con mi tío. Al año una tía que estaba de visita murió de un paro respiratorio cuando yo la llevaba en el carro. A Keneth le dispararon siete veces mientras estaba parado en una esquina. ¡Mi mamá ha sido muy berraca! El dolor de una madre no lo tiene nadie. Y eso no ha terminado todavía. Hace cinco años un pandillero le disparó a mi hija sin razón. Pero bueno Dios no nos da nada que no podamos soportar ¿no? Hablarle de Walter es recordar a mis hermanos Alex y Keneth y a los demás miembros de la familia que después murieron (CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre).

Así era Walter. En su historia se escuchan las violencias del país, pero refleja lo mejor de los caleños. Tuvo el coraje y la esperanza suficientes para buscar y aprovechar las oportunidades que la vida le presentó. Su vivo sentido del deber quedó grabado en esa imagen que Luz Stella y Juan Bautista no olvidarán jamás: reclinado sobre la cabrilla de su carro, la mano junto a la barra de cambios, ya sin vida, pero en su puesto de trabajo. Es la imagen que quedó en la memoria de familiares y amigos.

¿Qué pasó con el resto del equipo de RCN?

En el marco de posteriores procesos judiciales el Capitán Fabio Alberto Sánchez argumentó:

Vimos ingresar tres vehículos al área de los combates en el sector de Peñas Blancas. Inmediatamente me comuniqué con el centro y control de la Base y les informé sobre la novedad, así mismo les pregunté si el personal de Ejército o Policía tenían conocimiento de estos vehículos los cuales me contestaron de que no había personal de las propias tropas, ni del ejército ni de la policía ingresando al área de combates. Aún me dijeron en ese momento el centro de comando y control de la base de que todos los vehículos que ingresaran al área de combate no eran fuerzas amigas, se procedió a hacer un reconocimiento de los vehículos recibiendo fuego enemigo de ese sector. Informé nuevamente al centro de comando y control sobre la novedad y me dijo que hiciera disparos disuasivos en las áreas aledañas a los vehículos, lo cual se hizo inmediatamente (Sentencia del Juzgado Décimo Administrativo, 2008, página 24).

En la descripción hecha por los periodistas, en el momento en que intentaban atender a Walter el helicóptero se acercó por tercera vez “el helicóptero vuelve hacer otra pasada. Nosotros empezamos a gritar: no disparen, no disparen, somos periodistas, somos periodistas, no disparen. Luz Stella me pregunta: ¿qué hacemos Juan B? ¿qué hacemos Juan B? y le contestó: si usted cree en Dios rece porque aquí solo él nos puede salvar” (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).

Agrega Juan Bautista: “Yo me acuerdo que de nuevo la tiré al barranco y yo me tiré con todas mis fuerzas, parecía volando, rodé y rodé, eso fue eterno. Cuando llegué al final del barraco, pensé que estaba muerto, me toque por todas partes y exclame: estoy vivo, estoy vivo” (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).



Raúl Ramírez corre en busca de refugio, arriba los helicópteros disparaban hacia Peñas Blancas. Farallones de Cali, 2002, fotografía: Juan B. Díaz.

Cuando se lanzaron por la montaña para librarse de los impactos del helicóptero, se dieron cuenta que Héctor también estaba herido en su pierna izquierda:

En ese momento escuchó la voz de Héctor que me llamaba: Juan B, Juan B, me dieron, me dieron y comencé a subir para poder socorrerlo. Héctor se alcanzó a tirar al barranco. Mientras subía le pregunte: ¿dónde te dieron? y él me contesto: en la pierna, y yo le volví a preguntar: ¿en qué parte? y él me contestó: en la rodilla. En un momento los veo a los dos. A Luz Stella porque tenía un pantalón rojo y a Héctor porque tenía un chaleco de color fluorescente del canal RCN. Observó que estaba como colgado en un árbol y lo veo con mucha sangre. Inmediatamente voy donde esta Héctor, me quito el cinturón y le hago un torniquete pero era imposible detener la hemorragia" (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).

En medio del impacto de ver a sus compañeros mal heridos Luz Stella y Juan Bautista trataron de auxiliarlos. Cuando

intentaban ayudarlos el helicóptero regresó por cuarta vez “Nosotros nos quedamos en silencio, vuelve la lluvia de disparos, el sonido de helicópteros, le gritamos a Héctor: cálmate Héctor ya vamos” (Juzgado Décimo Administrativo, 2008, página 24). Cuando el helicóptero se alejó intentaron nuevamente auxiliar a Héctor.

En los testimonios para el proceso judicial los entrevistados coinciden en afirmar que aproximadamente 45 minutos después de que el helicóptero sobrevolara subió un grupo numeroso de personas por la carretera. Recuerda Juan B:

En ese momento sentimos que por la carretera venía caminado mucha gente. Alcancé a salir y vi que un guerrillero se le acercó a Héctor. Le dije a Luz Stella: No vayas a pedir auxilio, cállate, no vayas a decir nada. Me pregunta: ¿por qué?, yo le contesté: porque estos manes de pronto nos llevan. El guerrillero llamó al comandante y le gritó: ‘aquí hay un periodista que está herido, y el comandante le responde: vámonos, vámonos. Los guerrilleros siguieron caminando. Cuando siento que los guerrilleros se van, yo le digo a Luz Stella que voy a conseguir ayuda porque Héctor se va a morir” (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).

Pasados unos veinte minutos llegaron al lugar de los acontecimientos, los periodistas del diario El Tiempo y de El Caleño. Con la ayuda de sus colegas, Luz Stella y Juan B. subieron al platón de una camioneta a Héctor Hernando para llevarlo al hospital más cercano. Comenzaron el descenso por los Farallones. “Empezamos a bajar por el cañón hacia el hospital. En un momento dado el helicóptero nos igualó, se colocó a la par de los vehículos. Al ver esto, Luz Stela se tiró angustiada del carro en movimiento” (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).

En algunas ocasiones tuvieron que frenar y esconder el vehículo en los árboles para que no fueran atacados. Más abajo, en un

retén policial, en Cristo Rey, varios paramédicos se subieron a la camioneta para reanimar a Héctor Hernando. Al lugar también llegó el director de urgencias del hospital y le abrió camino a la caravana. Después de un recorrido de una hora aproximadamente llegaron al hospital universitario. Bajaron a Héctor y lo ingresaron a la sala de urgencias. Debido a la gravedad de las heridas le amputaron la pierna a las 2 de la madrugada y a las 5 de la mañana del 12 de abril falleció. Freddy Enrique Sandoval, uno de los hermanos de Héctor, reflexionó: "¡Si al él lo hubieran dejado bajar de allá! Hasta la forma de transportarlo fue difícil. No le dio tiempo para que lo atendieran rápido. El doctor Quintero que es el máximo médico cirujano de trauma ya lo tenía salvado, pero mi hermano murió" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

¿Quién era Héctor Hernando Sandoval Muñoz?

Su familia en Palmira se enteró por las noticias. Su mamá le avisó a Freddy, su hermano, quien salió corriendo para el Hospital Departamental:

Me dice: mi hijo me dijo que hirieron a su hermano. Yo desde el Ecuador traté de ubicarlo, nadie sabía nada, todo el mundo estaba desesperado, no sabíamos cuántos muertos había. Entonces dije: me voy para Colombia, ya mismo. Busqué vuelos y nada, entonces decidí irme mejor por tierra en la madrugada. En el trayecto de Quito a Cali, colocaron la radio y escuché la musiquita de RCN anunciando que la guerrilla había asesinado a un policía, que había secuestrado a doce diputados y que mi hermano Héctor Hernán estaba vivo, pero gravemente herido. Llegué a las cinco de la mañana a la frontera y a las tres de la tarde estaba en Cali y cuando llegué ya mi hermano estaba muerto en el hospital (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

En el Hospital Departamental llegaron todos sus familiares y amigos cercanos. Según los dictámenes médicos Héctor sufrió un desangre a nivel femoral: "Cuando hablé con el doctor Quintero me dijo que cuando Héctor llegó al hospital ya estaba sin sangre, ya tenía daños renales. Le amputaron la pierna izquierda, le pararon la hemorragia y cuando salió de la cirugía no la aguantó" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2018, 30 de abril).

Para sus hermanos, Fredy y Juan Diego, la muerte de Héctor fue un golpe muy duro: "Lo único que digo es que mi hermano murió en su ley, en su trabajo. Murió siendo un hombre, rescatando a su amigo. Mi hermano era un ser muy especial que duró muy poquito. Murió a la edad de Cristo, a los 33 y vivió una vida muy rápida, muy intensa y muy buena" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril). Reflexiona también Juan Diego "Él siempre decía que quería hacer una noticia que saliera a nivel mundial, que tuviera una repercusión nacional y lamentablemente la hizo. Por cosas del destino la noticia fue su muerte" (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2017, 28 de noviembre).

Para su mamá, cada conmemoración de la toma de la Asamblea es muy dolorosa: "Cuando escucho hablar del secuestro de los diputados me desespero mucho. Me da mucha angustia y tristeza. No quisiera escuchar nada de eso, porque todo el mundo habla de los diputados y no mencionan a nadie más de los que cayeron" (El País, 2017, 12 de abril).

Para sus amigos y compañeros de trabajo, la muerte de Héctor dejó un enorme vacío: "nosotros hicimos los directos de ese día, porque la noticia era el secuestro de los diputados y después de los directos nos fuimos a los velorios a acompañar a las familias. Seguimos trabajando, pero llevábamos el duelo por dentro" (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto). En el trabajo Héctor era recordado por su humor negro y su personalidad peculiar que incluso se manifestó

en los últimos momentos de su vida: "Héctor me pidió que lo grabara, me dijo: flaquito, grábame. Le dije: tranquilo hermano, voy a buscar ayuda y me respondió: Marica, me estoy muriendo, grábame. Héctor era un apasionado de la imagen" (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).



La foto de Héctor sostenida por su hermano Fredy. Fotografía: Juan Bautista Díaz.

Su cámara de video fue recuperada por los habitantes de los Farallones y entregada al Ejército. Con ella, Héctor intentó grabar algunas imágenes de los helicópteros:

Resulta que cuando el Ejército recupera la cámara de Héctor Hernán, muy pocas personas y empresas tenían esa clase de cámara y ese tipo de baterías. Al día siguiente el Ejército llegó con la cámara a las instalaciones de RCN para poder reproducir y ver el video. Nos llamaron y alcanzamos a observar que la cámara quedó en el suelo, grabando, se alcanzan a escuchar los gritos. Escucho que Héctor grita: ya

te ayudo Walter, ya te ayudo. Ellos se tiran, salen del carro, la cámara se apaga otra vez y luego creo que por instinto Héctor la vuelve a prender. En el video se ve como si fuera el segundo embate. Se observa que Héctor sale corriendo y si no me falla la memoria, se ve que alguien sale debajo del carro. Entonces Héctor empieza a gritar: estoy herido, estoy herido" (CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, 2017, 17 de agosto).

Héctor Sandoval ingresó como camarógrafo a RCN a mediados de 2000, después de haber trabajado en varias programadoras como camarógrafo: "Mi hijo ingreso a RCN por intermedio de un vecino que trabajo por temporadas en el canal. Él lo recomendó" (CNMH, entrevista a Orfa María Muñoz, 2017, 26 de abril). Explica su hermano Juan Diego, quien también es camarógrafo "Él era el camarógrafo de reportería de noticias RCN. Alcanzó a trabajar ahí aproximadamente dos años y medio" (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2017, 28 de noviembre).

En algunas ocasiones para obtener las mejores imágenes, Héctor asumía los riesgos que conlleva la cobertura de un conflicto armado: "Un día llamó a mi mamá desde el hospital porque había tenido un accidente. Resulta que la Policía había destruido un laboratorio de coca y en medio de la explosión un culo de botella casi le vuela el ojo" (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2017, 28 de noviembre).

La familia Sandoval Muñoz ha estado siempre relacionada con el mundo de la televisión. La mayoría de sus miembros han trabajado en las grandes programadoras de la ciudad. Algunos tienen otras profesiones, pero en algún momento de sus vidas han estado vinculados con el medio: "Según me cuenta mi papá, un día llegó a Refrimundial, la empresa donde él trabajaba en Bogotá, una móvil de Caracol para que le arreglaran un problema eléctrico. Mi papá se puso a hablar con el conductor y le contó que necesitaban a un electricista en Caracol. Entonces mi papá se presentó y

quedó" (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2017, 28 de noviembre).

Por medio de su trabajo Don Carlos Enrique introdujo a sus hijos en el mundo de la pantalla chica: "Mi papá Carlos fue por muchos años el jefe técnico de Caracol Televisión. Trabajó en algunas telenovelas y en varios programas infantiles de los años ochenta y noventa. Él nos introduce en el mundo de la pantalla chica. De hecho, todos mis hermanos y mis tíos aún trabajan en el medio" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril). Juan Diego fue uno de los que se animó con el mundo de la televisión: "Los tres trabajamos en labores relacionadas con televisión. Como Héctor Hernán yo soy camarógrafo en Telepacífico y Luis Carlos es conductor de la Fly en RCN. Fredy Enrique, el mayor, es la oveja negra de la familia, es médico, heredo su profesión de mi mamá que fue enfermera del Seguro Social" (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2017, 28 de noviembre).

Doña Orfa María y Don Carlos Enrique se conocieron en el Valle del Cauca. Del matrimonio de un Bogotano y una Patiana⁴⁸ nacieron cuatro hijos: Fredy Enrique, Luis Carlos, Juan Diego y Héctor Hernando. Su hijo menor, Héctor nació el 14 de febrero de 1975 en la ciudad de Cali:

Mis papas vivían en Cali. Mi papá se rebuscaba la vida arreglando todo tipo de electrodomésticos y mi mamá trabajaba como enfermera en el hospital departamental. En los primeros años de los ochenta nos mudamos de la ciudad de Cali, porque a mi papá le salió un trabajo en el municipio de Palmira, arreglando refrigeradores. Por este motivo, mi mamá solicitó el traslado al hospital del Seguro Social de Palmira. Después mi papá se separó de mi mamá y se fue para Bogotá (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2017, 28 de noviembre).

48

Gentilicio de las personas que nacen en Patía, Cauca.

Explica Fredy que la vida de familia cambió cuando sus padres se separaron “Mi padre era una persona muy bacana, su principal enseñanza fue el respeto al ser humano, a la mujer y el amor a la libertad. Después de que se separaron nosotros vivíamos con mi mamá en el barrio los Sauces de Palmira. Mi mamá salía todos los días a trabajar y nosotros nos manteníamos en la casa” (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril). Por motivos laborales Doña Orfa tenía que dejarlos solos algunos días: “En algunas ocasiones me enviaban a hacer prácticas a Neiva o a Bucaramanga. Me tocaba dejarlos solitos, pero ellos siempre fueron muy responsables. Cuando me iba les decía que no pidieran fiado y si tenía que fiar que al otro día pagaran. Siempre les enseñe a ser hombres de palabra” (CNMH, entrevista a Orfa María Muñoz, 2017, 26 de abril).

La infancia de Héctor y sus hermanos en Palmira fue tranquila. Por el ejemplo de su padre, desde muy pequeños jugaban a filmar películas dentro de su casa. A penas su mamá salía, Fredy, Juan, Luis y Héctor preparaban el escenario, alistaban las cámaras y ensayaban sus parlamentos: “Construíamos el set con los corotos de la casa, instalábamos las luces con las bombillas de navidad y filmábamos con unas cámaras hechas con cajas de cartón. Cuando mi mamá se iba para el trabajo al Seguro Social, hacíamos el montaje” (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

Todos los días los hermanos Sandoval hacían un montaje diferente: “Por ejemplo decíamos: hoy vamos a jugar a los policías y a los ladrones. Al otro día, proponíamos: hoy vamos a hacer tal película, las de moda en ese entonces, actuábamos y filmábamos” (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril). Agrega Juan Diego “Mis hermanos escribían las historias y con pasión hacíamos secuelas de las películas. Al otro día, continuábamos con la misma historia y era como si cada uno tuviera un libreto diferente y cada uno decía sus párrafos” (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2018, 4 de junio).

Sus familiares más cercanos también les inculcaron la pasión por los medios audiovisuales:

Mi papá todos los domingos compraba el periódico El País y mi tía Adiela Muñoz recogía la sección de comics para hacernos películas. Ella se imaginaba una historia, recortaba los dibujos de las historietas, las pegaba en una sola tira y las enrollaba. Después lo proyectaba en una caja de cartón y con la ayuda de dos rodillos pasaba la "película de la semana". Para nosotros, era todo un espectáculo" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2018, 4 de junio).

Cuando estaba su mamá o su papá en la casa, los cuatro hermanos salían a la calle a jugar con sus vecinos. Jugaban a las escondidas, soldado libertador, yermis, ponchados, microfútbol, fútbol, voleibol, en fin, de todo jugaban. Pero entre ellos existía una regla y era que los cuatro siempre quedaban en el mismo equipo. Llamaban a Héctor con diferentes sobrenombres: "De niño a mi hermano lo llamábamos Nani. Yo particularmente le decía El Enano, por el personaje de Pablo Mármol. También le decíamos Héctor Hernán porque a él no le gustaba que lo llamaran Héctor Hernando" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

Héctor cursó la primaria en el Colegio Colombia y el bachillerato en el colegio Caldas en el municipio de Palmira. En la primaria su hermano mayor llevaba a todos sus hermanos al colegio en bicicleta porque quedaba a cuatro cuadras de su casa:

Me acuerdo que yo los llevaba en una bicicleta Monareta de color verde. Héctor Hernán se hacía en la parte de adelante, en la dirección, porque era muy pequeñito. Mis otros dos hermanos, Luis Carlos y Juan Diego iban en la parte de atrás, en la parrilla y en la canastilla iban todos los cuadernos y el tetero del bebe. Era todo un espectáculo, los cuatro recorriendo las calles de Palmira. Ya

después cada uno tenía su bicicleta y todos llegamos al colegio pedaleando” (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2018, 4 de junio).

Doña Orfa nunca recibió queja alguna de sus hijos en el colegio: “Mis cuatro hijos fueron muy buenos estudiantes, nunca me llamaron del colegio a darme quejas, eran muy juiciosos. Yo llegaba del trabajo a revisar cuadernos y todo muy bien” (CNMH, entrevista a Orfa María Muñoz, 2017, 26 de abril). Orfa recuerda con una sonrisa cómo se organizaban sus hijos en las labores cotidianas: “Me acuerdo que yo me iba a trabajar y siempre les dejaba la comida lista. Fredy entonces les decía a sus hermanos: Juan Diego hoy te toca lavar la loza a vos. Al otro día decía: Héctor Hernán te toca lavar la loza a vos. A todos los ponía a lavar y él no lavaba nada” (CNMH, entrevista a Orfa María Muñoz, 2017, 26 de abril).

Al decir de sus hermanos Héctor era un tipo “muy pinchado”. Le encantaba el cine, la televisión, la fotografía, el dibujo, la música y la buena vida:

Le gustaba la música mexicana, la salsa, el grupo Niche y el rock en español. Le fascinaba Miguel Mateos. Héctor Hernán no era un buen bailarín pero se defendía. Era un hombre muy sociable pero no le gustaba cantar. Leía bastante, iba a cine y veía mucha televisión. Le gustaban las películas colombianas y ver documentales de cine independiente” (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

Tenía un éxito rotundo con las mujeres: “Ese peladito era muy pinta, vestía solo de marca, vivía en la sexta, no salía de Chipichape, tenía una moto chopper y era todo un éxito con las mujeres, con decirles que en el entierro hubo más novias que familiares y amigos” (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril). A Héctor Hernando lo molestaban por su éxito con el género femenino:

“Lo perseguían como el diablo a la cruz ¡ay juemadre!, lo buscaban las vecinitas. Tenía éxito con las mujeres porque era muy buen mozo” (CNMH, entrevista a Orfa María Muñoz, 2017, 26 de abril).

Fue jugador de la selección de voleibol del Valle: “Fue un gran deportista, midiendo 1,70 era el armador de la selección de la Liga del Valle. Mi hermano empezó en el equipo del Colegio Caldas en Palmira y de ahí paso a la liga. Cuando yo llegaba de vacaciones le decía para molestarlo: ¡tremendo enano y jugando voleibol!” (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

Tenía una fascinación por las formas de la naturaleza muerta por las figuras inacabadas: “Era un gran dibujante de las flores marchitas, de los palos secos. Le gustaban mucho los espacios vacíos, lo elemental, lo que se transforma ¿curioso no? De hecho, su tumba es un homenaje a su gusto por la naturaleza muerta, hecha en mármol y de color negro, yo se la diseñé” (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

El humor negro era una característica de Héctor: “era un humor muy espontaneo, no lo pensaba, le salía. Se reía de la muerte, de la gente, del que estaba enfermo. No era un humor peligroso porque él era muy reservado y no a todo el mundo le hacia sus bromas. Era muy conocido, muy sociable, pero tenía pocos amigos” (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2018, 4 de junio).

De comidas le gustaban las hamburguesas, los perros calientes, pero sobre todo los platos que cocinaba su mamá: “Él llegaba los viernes y yo tenía que tenerle una olla grande de frijoles ¡se comía hasta cinco platos de frijoles! Esa era la comida preferida de él, el frijol. Llegaba con los amigos de RCN. Tenía un estómago prodigioso” (CNMH, entrevista a Orfa María Muñoz, 2017, 26 de abril).

Héctor hizo también su propia vida familiar. Se casó con María del Pilar Castro en Palmira. De esa relación nació su único hijo Juan Sebastián. "Héctor conoció a su esposa en las novenas de diciembre que se organizaban en el barrio. Cuando Héctor murió el niño tenía cinco años" (CNMH, entrevista a Orfa María Muñoz, 2017, 26 de abril). Explica Fredy que era un padre presente "Siempre estaba pendiente de su hijo, lo mimaba, siempre buscaba lo mejor para Juan Sebastián. Cuando se separó de su esposa siguió siendo papá, ya no esposo, pero si un excelente papá" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2018, 4 de junio).



Héctor en compañía de sus amigos. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

La muerte de Héctor cambió profundamente la vida de Juan Sebastián:

Para mi sobrino fue muy traumático la pérdida de mi hermano. Nosotros vimos el cambio del niño. De un niño genio a un muchacho que casi no termina el bachillerato. Gracias a Dios, en este momento se ha superado un poco este tema y Juan Sebastián está estudiando Producción Multimedia en la misma academia donde estudio su papá (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

En la Academia de Dibujo Profesional en Cali había estudiado Héctor Hernán producción de Audio y Video. Buscaba allí una carrera corta que le gustara mucho. Allí aprendió todo lo que tiene que ver en el diseño y producción de audiovisuales. "Perfeccionó sus conocimientos en fotografía, en el manejo de las cámaras y en los procesos de posproducción de audio y video. Siendo estudiante lo contrataron para hacer un comercial y yo me convertí en su asistente, solo para ver a las modelos" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

Héctor empezó a ejercer su carrera a una edad muy temprana y debido a su talento fue contratado por las productoras más reconocidas de Cali: "A los 19 años empezó a trabajar en la televisión con la productora Imágenes Televisión, creo que en esa época la manejaba Jaime Sánchez" (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2017, 28 de noviembre). En Imágenes Televisión, Héctor Hernán cubría deportes y también era el camarógrafo de Pase la Chiva un programa humorístico. Después trabajó en la productora Julio Ignacio Gutiérrez Sanabria. "Allí realizaron un proyecto con el camarógrafo Chucho Álvarez y con el actor Marlon Moreno. Un dramatizado que se llamó Gente Fresca. Chucho escribía el libreto, Héctor hacia la cámara y Marlon siempre le tomaba el pelo a mi hermano colocándoles el nombre de Héctor a todos los personajes de la serie" (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2017, 28 de noviembre).

Como camarógrafo obtuvo varios galardones y reconocimientos: "Se ganó varios premios como reportero gráfico, creo que se ganó el premio Simón Bolívar por un documental sobre la protección ecológica del Río Cauca. En ese documental se fajó unas tomas muy bonitas. También, cuando salió de la universidad obtuvo un premio como mejor estudiante" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

Ese reconocimiento lo llevó a que lo contratara RCN. Lo enviaron a hacer los reportajes de importancia para el canal como la liberación de los secuestrados de La María (1999), el secuestro masivo del Kilómetro 18 (2000), la masacre del corregimiento de Barragán en el municipio de Tuluá (2000), entre otras. También, Héctor Hernán era muy bueno capturando las secuencias de los partidos de fútbol. "Una vez, después de la transmisión de un partido de fútbol en la ciudad de Pereira, resulta que venía por la carretera con su equipo periodístico y se accidentaron. Los compañeros encontraron a Héctor, en el suelo, con esas máquinas de $\frac{3}{4}$, encima de él. Esas maquinas le golpearon una costilla, por ese motivo le colocaron *costilla*" (CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2018, 4 de junio).

Héctor soñaba con seguir en su carrera en el mundo de la imagen: "Era tan profesional que tenía toda la confianza de sus jefes para editar las imágenes. Con el tiempo nos dimos cuenta que él estaba estudiando para hacer camarógrafo de producción a nivel de telenovelas. Sus amigos nos contaron que muy pronto en RCN lo iban a trasladar para que trabajará en Bogotá" (CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril).

El legado de Héctor, sigue muy presente en su familia y amigos. Como padre, como hermano y como hijo dejó recuerdos inolvidables y enseñanzas para todos. Su mamá tiene su cuarto intacto y guarda todos los objetos que le regalaba:

Mis hijos me dicen que no guarde los carros que traía, los juguetes que me regalaba y las fotos que le hice tomar

cuando estudiaba porque eso es un martirio. Durante mucho tiempo todos mis vestidos eran negros. Pasaron muchos años para que me volviera a vestir de colores. Pero todavía tengo en la cama los muñecos que me regalaba. Su habitación está tal cual, ahí está su grabadora. Todos los años le hago el pesebre y le cambio la cama. Todavía le mando a hacer su misa todos los 11 de abril. También le rezo el rosario (CNMH, entrevista a Orfa María Muñoz, 2017, 26 de abril).

¿Qué pasó después de los hechos?

Según testimonios de los habitantes de los Farallones, el vehículo de RCN duró prendido toda la noche con Walter en su interior. Nadie se atrevió a mover a Walter, ni a apagar el carro. La cámara de Héctor Hernando estaba en el suelo. Un habitante de la vereda la recogió y se la entregó al Ejército. También, se encontraron en la carretera ojivas punto 50 (Juzgado 3 Penal del Circuito especializado, Cali, 2002, cuaderno 2, folio 238).

Las primeras versiones sobre los hechos apuntaban a que los miembros del equipo periodístico de RCN televisión habían muerto en medio un fuego cruzado entre la guerrilla de las FARC y el Ejército. Informó el periódico *El Tiempo* "Ambos decesos ocurrieron durante los combates entre el Ejército y la columna de las FARC que secuestró a los 12 diputados de la Asamblea del Valle" (*El Tiempo*, 2002, 13 de abril).

En rueda de prensa el General Jorge Mora Rangel afirmó "Los únicos responsables de la muerte de los dos hombres son los bandidos de las FARC que sometieron a los diputados y a los periodistas" (*El Tiempo*, 2002, 13 de abril). Concluyó además el general "Pienso que fueron dos muertes que se hubieran podido evitar. No debieron estar allí en ese momento. Quiero aprovechar para pedirles a los periodistas mesura en sus acciones. No pueden meterse en medio del conflicto a exponer sus vidas" (*El Tiempo*, 2002, 3 de abril).

Ante la opinión pública, la discusión sobre la responsabilidad de los hechos se trasladó a los periodistas. Así lo recuerda Ana María Saavedra “Yo nunca entendí porque no se sacó un comunicado. Era como si la culpa hubiera sido de los periodistas por meterse allá” (CNMH, entrevista a Ana María Saavedra, 2017, 22 de noviembre). Se juzgan incluso hasta la actualidad las decisiones tomadas por el equipo periodístico “Hubo colegas que afirmaron que Luz Stella había presionado a Walter para que siguiera. Quiero dejar claro, que Luz Stella nunca lo presionó. Es más, Luz Stella me dijo: Juan B ¿qué hacemos? Ella siempre se apoyaba mucho en mí. Nos encontrábamos muchas veces cubriendo el conflicto” (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 8 de febrero).

Se cuestionan aún para este caso los límites del oficio en el cubrimiento de primera plana de los hechos y las responsabilidades de quienes dan las ordenes en los noticieros “Eso marcó el gremio en el sentido de hasta dónde se le puede exigir a los corresponsales. El periodista muere en el ejercicio de su trabajo, el medio se conmueve y al otro día el periodista es reemplazado” (RTVC, 2016).

Los periodistas que vivieron los hechos, no pudieron responder ante estas acusaciones, por el inmenso temor que les generaba enfrentarse al Ejército: “Todos nos preguntábamos ¿qué íbamos a decir? y todos argumentaban que les daba miedo el Ejército, que teníamos que tener cuidado porque nos podían hacer algo” (CNMH, entrevista a Ana María Saavedra, 2017, 22 de noviembre). La organización Reporteros Sin Fronteras, sin embargo, el mismo día de los hechos dirigió una carta al vicepresidente Gustavo Bell en la que exigió una investigación de los hechos: “Cuando en esta agresión están puestos en tela de juicio elementos del Ejército, es indispensable que se abra una investigación y que sus resultados se hagan públicos en el menor tiempo posible” (Reporteros sin fronteras, 2002, 11 de abril).

El miedo aumentó en la noche del 12 de abril cuando se informó sobre un atentado contra el Canal RCN. Así lo informó la revista Semana: "El viernes 12 de abril dispararon un cohete M72 antitanque contra las instalaciones de RCN en el occidente de la capital. El artefacto recorrió 200 metros e impactó en una edificación aledaña" (Revista Semana, 2002, 15 de abril). El hecho fue atribuido inmediatamente a las FARC "El Comandante de la Policía de Bogotá, general Héctor Castro, afirmó que miembros de las milicias urbanas de las FARC: serían los autores del ataque", informó el periódico El Tiempo (El Tiempo, 2002, 13 de abril).

Las acusaciones al equipo de periodistas se desvanecieron varios años después cuando la investigación judicial llegó a la conclusión que el vehículo que transportaba al equipo RCN fue impactado por un helicóptero UH-86 Arpia. En la sentencia del 15 de enero de 2008 se resolvió declarar "Administrativamente responsable a la Nación - Ministerio de Defensa- Ejército Nacional- Fuerza Aérea por los hechos ocurridos el día 11 de abril de 2002". Se habla de una falla en el servicio⁴⁹.

El fallo judicial estableció que, si bien los militares estaban cumpliendo con su deber de defensa de la población civil, tenían responsabilidad en los hechos: "Aunque la actuación de los militares haya estado justificada por la necesidad de rescatar al grupo de diputados secuestrados y de defenderse de la agresión del grupo armado, la responsabilidad patrimonial del Estado frente a la víctima ajena a esa confrontación no varía" (Sentencia del Juzgado Décimo Administrativo, 2008, página 30).

49 "Maniobrar instrumentos bélicos en contra de cualquier ciudadano es entendido en el lenguaje jurídico como "falla en el servicio. Esta falla se evidencia cuando por actuación, omisión, hechos y operaciones administrativas de responsabilidad del estado, se generan perjuicios y daños a los ciudadanos. En este caso se asume que la actuación de los miembros de la fuerza pública resultó abrupta pues con el ánimo de perseguir a la guerrilla activaron sus armas de fuego en forma indiscriminada sin tener certeza de su objetivo" (Juzgado Décimo, 2008, página 5).

Aclara que los militares no fueron informados de la presencia de civiles en la zona de combate y “que la acción realizada por las fuerzas militares se concretó en realizar disparos disuasivos y la inmovilización de los vehículos” (Sentencia del Juzgado Décimo Administrativo, 2008, página 30).

Precisa que en esta acción militar:

El vehículo demarcado con los emblemas de RCN Televisión fue impactado en dos ocasiones anotando que solo uno de ellos penetró al interior del vehículo y que los proyectiles que lo impactaron son proyectil tipo encamisado calibre 50, disparados por una ametralladora, también se determinó que los disparos se originaron desde un punto elevado respecto del vehículo diferente a los naturales de la zona como son las montañas o picos cercanos (Sentencia del Juzgado Décimo Administrativo, 2008, página 30).

El fallo libera de cualquier responsabilidad al equipo periodístico “Tanto los periodistas como su equipo solo pretendían continuar con la misión de información y tanto es que arman banderas blancas” (Sentencia del Juzgado Décimo Administrativo, 2008, página 30). Concluyó el fallo que este tipo de acciones hacen parte de la misión de los medios de comunicación: “Para los profesionales de la información y su personal, los conflictos armados implican asumir riesgos y un compromiso personal, que justifica el hecho que vayan, por voluntad propia, a hacer reportajes en zonas hostiles” (Sentencia del Juzgado Décimo Administrativo, 2008, página 31)⁵⁰.

50 El caso pasó a la justicia penal militar, a la Fiscalía y a los tribunales administrativos. En la justicia penal militar, el caso se encuentra en el Juzgado 126 de Instrucción Penal Militar FAC, Unidad EMAVI de la ciudad de Cali. Se abrió el proceso primero en la fiscalía 38 Especializada de Derechos Humanos de Cali y en el año 2012 se trasladó a la fiscalía 10 Delegada ante el Tribunal Superior de Cali y en los juzgados administrativos de la ciudad, se encuentran las sentencias de reparación directa de las familias de Héctor Hernando Sandoval y Walter Hayder López. En los tribunales administrativos se ordenó a la nación (Ministerio de Defensa, Ejército nacional y Fuerza Aérea Colombiana) reparar económicamente a las dos familias.

Reflexiona Saavedra: "Yo ahorita digo ¿Y qué si fuimos? ¿Qué tal si fuéramos civiles intentando salir de allá? ¿Cómo es posible que les disparen a unos carros?" (CNMH, entrevista a Ana María Saavedra, 2017, 22 de noviembre). El caso marcó a unos medios de comunicación que tuvieron que construir protocolos y procedimientos más cuidadosos con sus equipos "Yo creo que en ese momento los medios tampoco estaban preparados para darle un apoyo a sus periodistas. No existía ni la estructura ni la conciencia de cuidarnos. Después de estos hechos se establecieron protocolos" (CNMH, entrevista a Ana María Saavedra, 2017, 22 de noviembre)⁵¹.

Años después, Juan Bautista reflexiona:

No entramos a la zona alocadamente por una chiva, la guerrilla había sacado 12 diputados de la Asamblea Departamental, este era un hecho muy grave y era nuestro deber informar lo que estaba sucediendo. Al llegar al punto de Ventiaderos nos reunimos y luego de evaluar la situación decidimos continuar, ya habían liberado a una persona y teníamos la esperanza de que fueran más, por esa razón continuamos. Cada vez que nos deteníamos, nos bajábamos de los vehículos, nos reuníamos y tomábamos la misma decisión, nadie trato de adelantar a nadie ni de llegar primero a ningún sitio. Muchos años después creo que tomamos la decisión correcta cuando decidimos regresar desde ese punto. Ninguna noticia, ninguna imagen vale una vida" (CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 16 de abril).

51 Según cifras del ONMC entre 1977 y 1985 fueron asesinados en medio del conflicto armado 7 periodistas en el Valle del Cauca. Entre 1986 y 1995, 12. En el periodo que comprende de 1996 a 2005, 10. Y entre 2006 y 2015, 3. Desde 1977 a 2015 son 32 periodistas asesinados. El Círculo de Periodistas del Valle del Cauca habla de 66 casos.

4. ¿UN SECUESTRO ANUNCIADO?



La Asamblea Departamental en perspectiva, Cali, 18 de junio de 2017. Fotografía: William Mancera.

La toma de rehenes en la Asamblea no fue del todo una sorpresa. Meses atrás los diputados habían insistido en reforzar la seguridad del edificio. No eran años fáciles en el Suroccidente del país que estaba siendo disputado palmo a palmo por diversos actores armados: paramilitares, guerrillas y narcotraficantes. A esto se sumaba la ruptura del proceso de paz entre el presidente Andrés Pastrana (1998-2002) y las FARC. La guerrilla había anunciado desde el año 2000 el secuestro de políticos ante la ineficacia de su estrategia de canje de soldados por guerrilleros. Esta modalidad de secuestro se intensificó con el fin del proceso de paz en el 2002. El propósito de este capítulo es profundizar en estos hechos de coyuntura que anunciaban que algo iba a suceder en la Asamblea del Valle.

Las alertas

En la noche del 11 de abril, en medio del Consejo de Seguridad que intentaba responder a la toma de los diputados como rehenes, Carlos Hernán Rodríguez, vicepresidente de la Asamblea, hizo un airado reclamo: “Yo estaba muy descompuesto y les dije: esto es culpa de ustedes, esta vaina se veía venir, estábamos cansados de decirles que le metieran seguridad a la Asamblea” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Rodríguez, 2017, 18 de noviembre). Y es que desde el inicio de 2002 el presidente de la Asamblea, Juan Carlos Narváez, manifestó su preocupación por la seguridad del edificio. Desde el mes de febrero, envió múltiples oficios a diferentes instancias. En carta dirigida al Mayor Luis García (Jefe de Seguridad de la Gobernación) manifestó su preocupación: “La situación de orden público se ha tornado más violenta en los últimos tiempos, razón por la que se hace necesario, adoptar todas las medidas tendientes a minimizar los riesgos tanto de los Diputados como de las personas que permanecen dentro del edificio de la Asamblea” (Asamblea del Valle, 2002, 13 de febrero, Carta de Juan Carlos Narváez dirigida al Mayor Luis Fernando García). Proponía específicamente vigilar el

acceso al edificio, requisar, controlar el ingreso de armas y reforzar la presencia policial.

Ante la falta de respuesta a sus oficios, de nuevo se dirigió a la Policía reiterando su llamado de protección a los diputados y a quienes laboraban en el edificio de la Asamblea⁵². Recogía las preocupaciones de sus compañeros que en sesión del 14 de marzo de 2002 discutieron sobre las condiciones de seguridad. En esta sesión el diputado Francisco Giraldo pidió mayor presencia de la Policía en el recinto “al medio día aquí está entrando cualquier persona entonces solicitamos que la policía nos preste esa colaboración que sea más eficiente, que haga más presencia en este recinto” (Archivo de la Asamblea, Acta 177- Sesión privada, 2002, 14 de marzo, folio 27). En la misma sesión Ramiro Echeverry mostraba que no solo se trataba de la desprotección en el edificio de la Asamblea, sino de la falta de esquemas de seguridad para los diputados: “nosotros sabemos que somos objetivo militar. Nosotros tenemos que hacer desplazamientos hacia los diferentes municipios y corregimientos casi sin protección para nuestra vida e integridad” (Archivo de la Asamblea, Acta 177- Sesión privada, 2002, 14 de marzo, folio 22).

Justo el 10 de abril de 2002, 24 horas antes de la toma de rehenes, se instaló en la Asamblea una sesión para discutir, con los comandantes de la Policía Metropolitana y del Valle, el secretario de Gobierno Departamental y el gestor de paz, las acciones en materia de orden público del año 2001 y las perspectivas para el nuevo año. Los comandantes de la Policía presentaron diferentes indicadores de seguridad en la ciudad y en el departamento. Manifestaron además su preocupación por los riesgos que traía el rompimiento de los diálogos de paz con las FARC.

52 Narvárez escribió al Mayor García el 21 de febrero de 2002. Se dirigió además por el mismo motivo al Capitán Albeiro Ruiz (Enlace y Seguridad de la Asamblea Departamental del Valle) el 23 de febrero de 2002 y al Comandante de la Policía Metropolitana de Cali el 18 de marzo de 2002.

Después del levantamiento de la Mesa de Diálogo, ellos piensan atacar la infraestructura energético vial, acciones contra la fuerza pública, secuestro de altas personalidades, atentados a miembros de las corporaciones públicas y atentados a los candidatos presidenciales. Sobre todas estas posibilidades en el Valle la infraestructura vial no la han tocado, se han presentado acciones contra la fuerza pública, anoche hubo dos secuestros y los atentados a miembros de corporaciones públicas ustedes tendrán la palabra (Archivo de la Asamblea, Acta 182- Sesión ordinaria, 2002, 10 de abril, folio 6).

El diagnóstico de los comandantes de Policía motivó la discusión de los diputados que manifestaron sus inquietudes con respecto a la situación de seguridad de los municipios que representaban, la insuficiencia del presupuesto para seguridad en el departamento y la persistencia de la amenaza de los secuestros masivos en la ciudad. Concluyeron entonces la sesión con la conformación de un comité de seguridad de la Asamblea que tenía como objetivo: “apoyar la gestión del Gobierno departamental y los organismos de seguridad y defensa” (Archivo de la Asamblea, Acta 182- Sesión ordinaria, 2002, 10 de abril, folio 35)⁵³.

¿Por qué preocupaba la coyuntura?

En el diagnóstico presentado por la Policía se afirmaba que en el 2002 el departamento se configuraba como uno de los principales escenarios de conflicto del país. En efecto, el escenario de guerra se empezó a transformar desde 1998.

53 También concluyeron con la proposición 228 del 10 de abril de 2002 de solicitar a la nación la declaración del Estado de Conmoción Interior. Se enunció “dada la condición actual de guerra, inseguridad, terrorismo, secuestro, homicidios en nuestro territorio, la Asamblea Departamental del Valle exige medidas efectivas para combatir el narcotráfico, la subversión y las AUC y se declare la Conmoción Interior por parte del Gobierno Nacional” (Archivo de la Asamblea, acta Asamblea No 182-Sesión ordinaria, 2002, 10 de abril, folio 35).

Hasta ese momento la confrontación en el Valle del Cauca se consideraba de baja intensidad (Castillo y Pinzón, 2007, página 16). El arribo de las Autodefensas Unidas de Colombia cambió las dinámicas de guerra ya existentes⁵⁴.

La avanzada paramilitar tomó fuerza durante la década del noventa por sus coaliciones con los carteles de Cali y Norte del Valle⁵⁵. Los narcotraficantes buscaron ocupar la región hacia el Pacífico con el objetivo de tener mayor control de corredores para el envío de coca y el comercio de armas (Estrada, 2010, página 40). La protección de los paramilitares les permitía consolidar y expandir su negocio. Sus esquemas de protección se volvieron insuficientes frente al fortalecimiento de unas guerrillas que empezaron a disputarles sus patrimonios y el dominio de zonas de producción y comercio (CNMH, 2018).

En efecto, a finales de la década del 90 las FARC y el ELN desarrollaron sus máximas expresiones militares en el departamento. Las FARC se ubicaron en la parte alta de las cordilleras Central y Occidental, tenían presencia en el Pacífico y en los Farallones de Cali. Concentraron su actividad en la confrontación directa a las Fuerzas Militares y en el ataque a las instituciones del Estado de orden local. El ELN, ubicado en las zonas rurales de Cali y Jamundí, evitó la confrontación con la fuerza pública y se enfocó en actos de sabotaje y toma de rehenes. Una disidencia del M-19, el grupo Jaime Bateman Cayón, persistía en el oriente y centro del departamento: Tuluá, Buga, Palmira, Pradera y Florida (Gobernación del Valle, 2005, página 15).

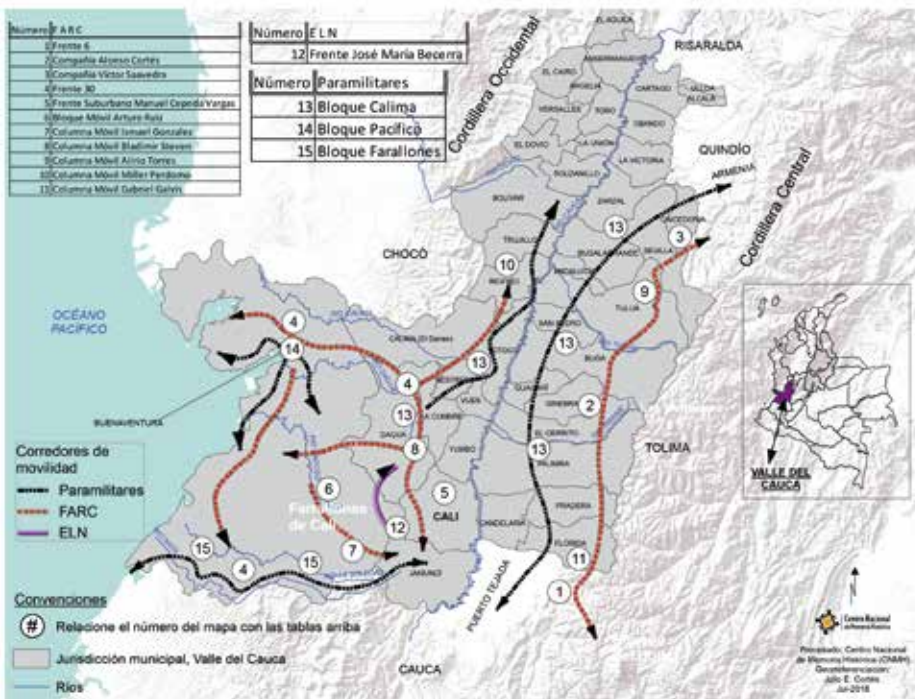
54 Llegaron al Valle del Cauca con el objetivo de combatir a las FARC y al ELN. Se extendieron por el suroccidente a través de los frentes del Bloque Calima: Central, Pacífico, Cacique Calarcá, La Buitrera, Mártires de Ortega, Yumbo y Farallones (Tribunal de Bogotá, Sentencia contra Gian Carlo Gutiérrez, 2012, 4 de septiembre, página 224).

55 "Exintegrantes del Bloque Calima coinciden en afirmar que el primer financiador de este grupo paramilitar fue Don Diego (Diego León Montoya, líder del cartel del Norte del Valle) y otros sectores afines al Narcotráfico" (CNMH, 2018).

La incursión paramilitar que obtuvo además el apoyo de sectores de empresarios, terratenientes, políticos y otras élites afectadas por la guerrilla tuvo su máxima expresión en el año 2000 (CNMH, 2018). Los paramilitares avanzaron desde los perímetros urbanos. Las FARC no se resignaron a perder corredores de importancia militar y económica⁵⁶. Los diferentes grupos armados transformaron sus estrategias, incrementaron las acciones militares y realizaron agresivas acciones en los territorios enemigos, llevando la cifra de víctimas del departamento a 22.912 personas (Castillo y Pinzón, 2007, página 23).

56 Decidieron entonces conducir un bloque militar dirigido por Pablo Catatumbo de cerca 1.500 hombres que se ubicaron en los Farallones de Cali y las montañas que rodean el Lago Calima. Desde allí avanzaron hacia Dagua, Yotoco, Palmira, Cerrito y Buenaventura (Vicepresidencia, 2003, página 5).

Mapa 2. Presencia de grupos armados en el Valle del Cauca, 2002



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de los datos de El País, 11 de mayo de 2003, página D16.

En el 2001, el RUV (Registro Único de Víctimas) reportó 30.729 víctimas totales en el departamento, año en el que los paramilitares consiguieron dominar los corredores de narcotráfico y contrabando (FIP, 2014). En el 2002 la avanzada paramilitar frenó la actividad militar del ELN, que poco a poco se concentró en Buenaventura⁵⁷. Las guerrillas respondieron con alianzas altamente inestables⁵⁸. El mapa 2 da cuenta de las complejas dinámicas de guerra que vivía el departamento. Un verdadero campo de batalla que generaba preocupación a los diputados.

¿Por qué les preocupaban las acciones de las FARC?

Si bien las FARC disputaban el departamento del Valle con múltiples actores, llevaban décadas de posicionamiento y estaban en proceso de fortalecerse en la Costa Pacífica. A la década del sesenta se remontan las primeras referencias de incursiones de las FARC en el departamento. El fracaso de varias comisiones, derrotadas por el Ejército, hacía pensar que era imposible que alguna guerrilla se estableciera en la cordillera Central⁵⁹. Sin embargo, en 1975 el Frente 3 empezó a desarrollar acciones en el suroccidente⁶⁰ (Revista Criminalidad, 1975, página 105). En 1976 el Frente 6 llevó la confrontación armada a las goteras de Cali y operó en los ochenta en

57 Los acuerdos con las FARC, sin embargo, le permitieron a esta guerrilla actuar de nuevo en Tuluá y moverse por el corredor territorial entre Pradera y Florida (Estrada, 2010, página 47).

58 Las alianzas se convirtieron en confrontación, al punto que en el 2002 el plan nacional militar del ELN advertía a sus combatientes: “ser muy cauteloso con las FARC: No ser agresivos y tener mentalidad defensiva. No dejarse sorprender ni mucho menos desarmar (...) recuperar zonas” (Plan Militar del ELN, 2002, Punto 8, folio 12).

59 En la historia de las FARC es conocida la derrota del grupo liderado por Ciro Trujillo en 1967 en el municipio de Cartago y la desarticulación en el mismo año de una red subversiva por la Octava Brigada del Ejército (Arenas, 1984, página 44).

60 Este frente operaba en los municipios de Corinto, Toribio, Tacueyó, Miranda y Buenos Aires en el departamento del Cauca (Revista Criminalidad, 1975, página 105).

los municipios de Florida, Sevilla y Caicedonia⁶¹ (Revista Criminalidad, 1980, página 143).

En 1981 el Frente 6 compartió su área de acción con el Frente 8 que se trasladó de Santander al departamento del Cauca (Revista Criminalidad, 1980, página 73). Al iniciar la década del ochenta los dos frentes se encargaron de desarrollar acciones en el Valle, específicamente en los municipios de Tuluá, Palmira, Jamundí y en el área rural de la ciudad de Cali⁶². Desde los años ochenta la acción de las FARC estuvo marcada por las disposiciones de la VII Conferencia (1982)⁶³. En ésta la guerrilla proyectó un "salto estratégico en la dinámica de la confrontación". Pretendían constituirse en una fuerza militar poderosa y a la ofensiva (CNMH, 2013, página III). En sus planes militares ubicaron su fuerza principal en la cordillera Oriental, sin embargo, en el departamento del Valle consideraron el control de las Carreteras Cali- Buenaventura y Cali- Popayán (FARC-EP, 1982).

Bajo estas directrices surgió en 1985 el Frente 29 que concentró sus acciones en el sur del Valle (FARC-EP, 1993). En 1986 nació el Frente 30 que bajo las órdenes de Neftalí Umenza, alias *Mincho*, se estableció en municipios del lado oriental de la cordillera occidental⁶⁴. En el transcurso de la década del noventa amplió sus zonas de influencia a la carretera

61 El frente sexto estaba comandado por Miguel Ángel Pascuas, alias el Sargento Pascuas hacia presencia también en los departamentos del Tolima (Líbano, Santa Isabel, Anzoátegui, Cajamarca, Planadas y Roncesvalles), Quindío (Génova y Pijao) y Cauca (Corinto, Miranda, Páez, Inzá, San Sebastián y Bolívar) (Revista Criminalidad, 1980, página 143).

62 El Tiempo, 1985, 29 de septiembre; El País, 1987, 30 de junio; El Espectador; 1989, 23 de diciembre, *Combates con grupos guerrilleros*.

63 Las Conferencias son escenarios ampliados de la guerrilla en los que participan mandos y delegados de todas las estructuras y en los que se discuten y toman decisiones de carácter estratégico. La VII conferencia de las FARC se desarrolló en la región de Guayabero (Meta) en 1982 y allí se adoptó la denominación Ejército del Pueblo-EP al tiempo que se formuló el plan militar Campaña Bolivariana por una Nueva Colombia (FARC-EP, 2016, ¿Qué es la Conferencia Nacional de Guerrilleros?).

64 Como Dagua, Buenaventura y Restrepo con desplazamientos hasta el municipio de Jamundí.

Buenaventura-Cali⁶⁵ y efectuó desplazamientos hacia Jamundí y Cali (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Orden de Batalla, C:2, folio 35).

En la VIII Conferencia (1993) las FARC decidieron organizar todos sus frentes armados en siete bloques⁶⁶ (FARC-EP, 1993). En el suroccidente no estaban dadas las condiciones para la conformación de un *Bloque*, por lo que acudieron a la figura del Comando Conjunto⁶⁷. Se creó así en 1993 el CCO (Comando Conjunto de Occidente) conformado por los Frentes 6, 8, 29 y 30 (Fiscalía 76, Informe de Policía Judicial, 2017). A estos frentes se unió el Frente Urbano Manuel Cepeda Vargas, creado con el objetivo de urbanizar el conflicto⁶⁸. El CCO proyectaba crear las condiciones políticas y militares para ejercer el control sobre Cali y la costa del Pacífico⁶⁹ (FARC-EP, 1993).

65 Loboguerrero, Cisneros, Zaragoza, Córdoba, El Danubio, Llano Bajo, Zabaletas, Zacarías, Bajo Calima.

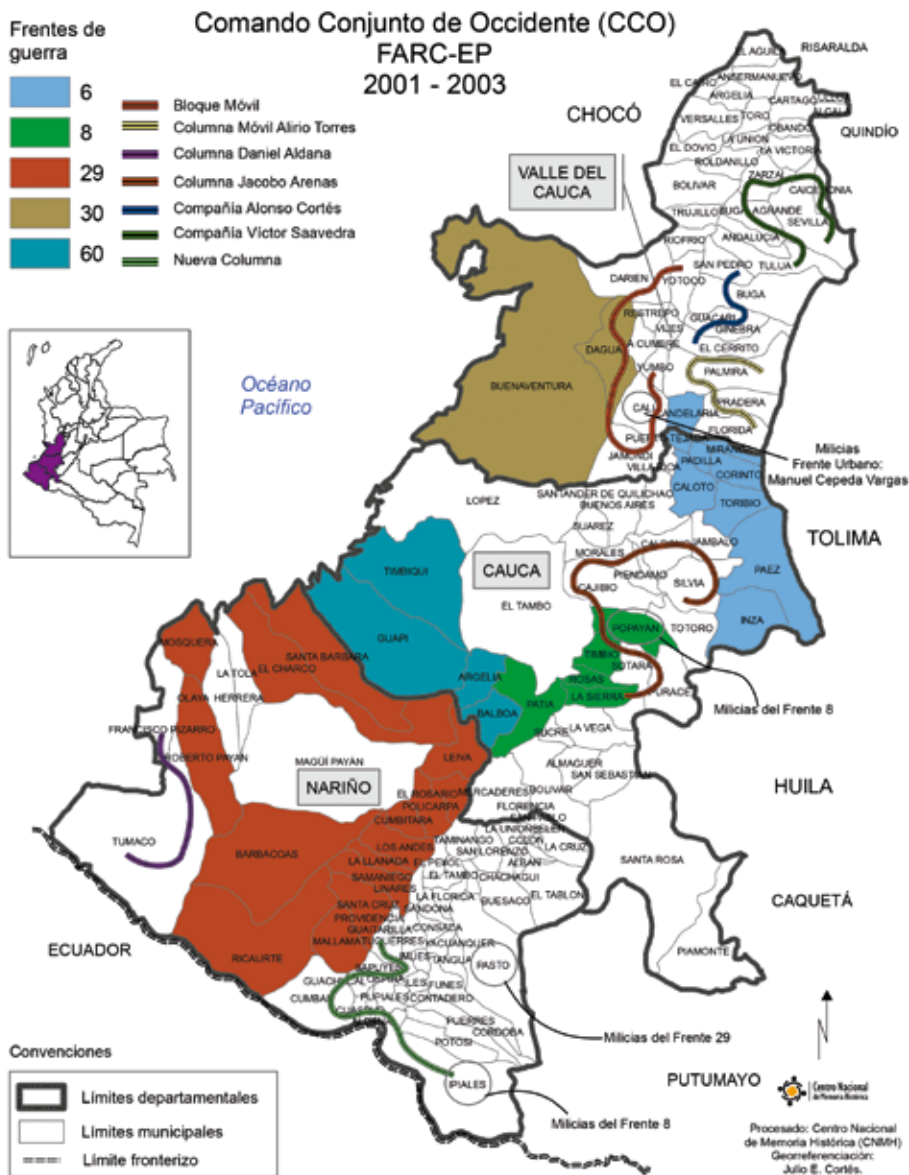
66 Se entiende por Bloque de Frentes “una estructura militar que bajo la dirección del Estado mayor Central de las FARC-EP o su Secretariado, coordina y unifica la actividad de los frentes en una zona específica del país en desarrollo del Plan Estratégico” (FARC-EP, 1993). Para que se conforme un bloque se requieren 5 o más frentes. No existían en ese momento tal cantidad de frentes en el Valle del Cauca.

67 En la VIII Conferencia se estableció que el Comando Conjunto era una estructura armada que coordinaba y unificaba las actividades de máximo cinco frentes. El comando conjunto tendría un coordinador y dependía directamente del Secretariado (FARC-EP, 1993).

68 Este frente urbano lo conformaron ex miembros del partido y la juventud comunista e integrantes de las milicias bolivarianas. Su zona de influencia comprendería la ciudad de Cali, (asentamientos de ladera y distrito de Aguablanca), los municipios de Yumbo, Palmira y Jamundí y una zona de retaguardia en áreas rurales de Buenaventura (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Orden de batalla, C: 2, folios 58-64).

69 Mediante la presencia de unidades de guerrilla y milicia en esa ciudad, así como operaciones de incidencia sobre la vía Cali-Buenaventura y una amplia zona rural (de ríos y selvas) sobre las cuencas de importantes ríos de Buenaventura como Raposo, Anchicayá, Yurumanguí, Naya, Mallorquín y Calima (CNMH, 2016a).

Mapa 3. Presencia CCO 2001-2003



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de los datos de Plan Militar del Comando Conjunto de Occidente 2001-2003.

Siguiendo los planes, en la década del noventa, el CCO amplió su zona de influencia hacia la costa del Pacífico⁷⁰. En el mes de noviembre de 1997, las FARC hicieron un reajuste de su plan estratégico dando mayor importancia a la ciudad de Cali (FARC-EP, 1997). Para ello crearon en 1997 el Bloque Móvil Arturo Ruiz que hizo presencia en corregimientos de Cali, Jamundí, Tuluá, Dagua, Buga, Florida, Palmira y Buenaventura (Fiscalía 76, 2017, Informe de Policía Judicial)⁷¹.

Poco a poco, a través del nacimiento de nuevas columnas y compañías, las FARC dieron forma a una poderosa estructura en el departamento del Valle, especialmente en su parte central (Buga-Tuluá) y en la zona sur (Pradera-Florida)⁷². Se trataba de una guerrilla triunfalista, con pretensiones de control total de la región. Buscaba pasar de las zonas de alta montaña en la Cordillera Central y las zonas de selva, a posicionarse en la Cordillera Occidental. Desde allí se abría un amplio corredor que permitía el control del Pacífico. Esta guerrilla en proceso de expansión y con claros intereses en el control de la ciudad era bien conocida por los diputados, por eso temían sus acciones.

70 El Frente 6 fortaleció su presencia en los departamentos de Cauca y Tolima. El Frente 30 se desplazó hacia el área urbana del municipio de Buenaventura y los municipios de la zona oriental de la cordillera (Vicepresidencia, 2003, página 5).

71 Este Bloque permaneció inicialmente en el departamento del Huila mientras organizó sus columnas Miller Perdomo, Vladimir Estiben, Israel Romero y Alirio Torres. En 1998 partió rumbo al departamento del Valle en donde se conocería primero con el nombre de Bloque Móvil Número 1 y después con el nombre de su primer comandante Alberto Chacón alias *Arturo Ruiz* (Fiscal 76, 2017, Informe de Policía Judicial).

72 En el año 2000 las columnas móviles Libardo García, Israel Romero y Miller Perdomo estaban ubicadas en los Farallones de Cali. En el eje Buga-Tuluá se ubicaron las columnas Alirio Torres y Víctor Saavedra. Hacia la parte central del Valle (Palmira, Ginebra y Guacari) actuó la compañía Alonso Cortés. En el año 2002, se creó la columna móvil Gabriel Galvis que se instaló en los municipios de Florida y Pradera (Fiscalía 76, 2017, Informe de Policía Judicial).

¿Por qué temer un secuestro?

La preocupación de los asambleístas por la toma de rehenes no era gratuita. Planteó Francisco Giraldo en la sesión del 10 de abril: "Cali, yo creo que es una de las ciudades más azotadas por la violencia, ya que aquí, inclusive hemos tenido la tristeza de vivir dos "secuestros" masivos que nos han conmovido mucho" (Archivo de la Asamblea. Acta 182- sesión ordinaria, 2002, folio 10). Hizo eco a esta preocupación el Comandante de Policía Metropolitana trayendo a la discusión los riesgos de la llamada "ley de canje": "el freno de un proceso de paz que venía en marcha generó unos blancos definidos, unos objetivos políticos" (Archivo de la Asamblea. Acta 182 - sesión ordinaria, 2002, folio 6).

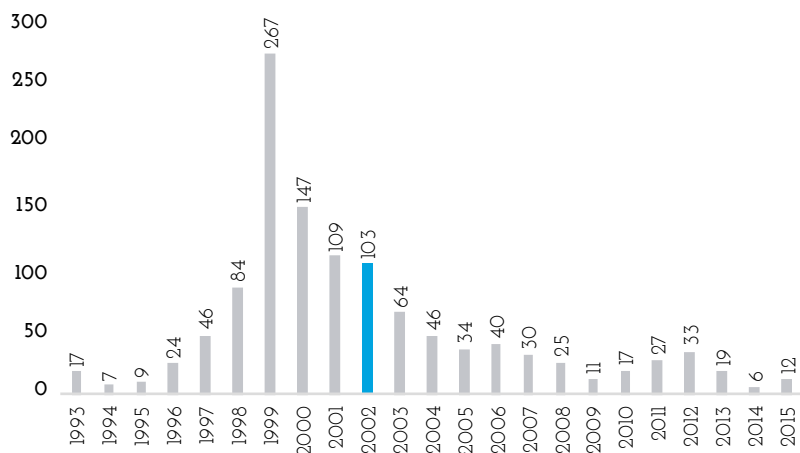
La toma de rehenes no había sido una modalidad importante de violencia en el departamento. Después del traumático secuestro del empresario Harold Eder en 1965⁷³, se presentaron muy pocos casos en los años setenta y ochenta principalmente con fines económicos⁷⁴. En la década del noventa aumentaron las víctimas y a los fines económicos se sumaron motivaciones políticas y militares⁷⁵. En 1999 el Valle del Cauca llegó a registrar 267 personas secuestradas. Si bien en los años siguientes estas cifras bajaron, los reportes de secuestros seguían siendo significativos. De hecho, los diputados ya habían vivido en el 2000 el secuestro de uno de los candidatos a la Asamblea departamental, liberado en el mes de junio de 2001.

73 La retención del presidente del ingenio Manuelita ocurrió en el mes de marzo de 1965, en la hacienda Santa Helena, ubicada en el municipio de Corinto (Cauca). Los guerrilleros exigieron dos millones de pesos por la liberación del industrial. Días después, fue encontrado el cuerpo en una fosa cercana a su hacienda (El País, 2016).

74 En 1980 fue muy difundido el caso del secuestro del político conservador del municipio de Palmira, José Molano, liberado en el municipio de Pradera tras un pago superior a los cinco millones de pesos (El Tiempo, 1980). Otro caso de gran difusión mediática fue el del hacendado e industrial japonés Hernando Morimitsu, secuestrado en el municipio de Palmira en 1989 por un reducto de las FARC quien días después fue liberado en el municipio de Restrepo (El Tiempo, 1989).

75 Estos cambios se evidenciaron en los secuestros del industrial Howard Armitage en el municipio del Darién (Frente 30 de las FARC), del presentador Alfonso Lizarazo (Frente 6 de las FARC) (El Tiempo, 1994), el presidente del Club de Leones de Florida Miguel Sandoval (Frente 6 de las FARC) (El Tiempo, 1995) y la hermana de José Santacruz (Frente 6 de las FARC) (El Tiempo, 1993).

Gráfico 4. Secuestros en el Valle 1993-2015



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de los datos del ONMC, 2018.

Durante el proceso de paz con el presidente Andrés Pastrana (1998-2002) los diversos grupos armados cometieron en el país 17.755 secuestros. Las FARC habían intensificado los secuestros “con fines políticos”⁷⁶. Promulgaron incluso las leyes 002 sobre tributación⁷⁷ y 003 sobre corrupción administrativa⁷⁸. Fue precisamente el secuestro de un político, Jorge Eduardo Gechem⁷⁹, el hecho que desencadenó el fin del proceso, el 20 de febrero de 2002. Como había sido tendencia en las anteriores rupturas de procesos de paz, en

76 El 5 de agosto de 2000 el congresista Oscar Lizcano, el 4 de diciembre de 2000 Fernando Araujo, el 10 de junio de 2001 el ex senador Luis E. Pérez, el 15 de junio de 2001 Alan Jara, el 28 de agosto de 2001 Orlando Beltrán y el 10 de septiembre de 2001 a Consuelo González (Esguerra, 2014, páginas 55-95).

77 Que establecía “cobrar impuesto PARA LA PAZ a aquellas personas naturales o jurídicas, cuyo patrimonio sea superior al millón de dólares” (FARC, 2000).

78 Afirmaba “Quien de forma ilícita se apropie de bienes o dineros públicos, deberá regresarlos íntegramente a la entidad legalmente propietaria de esos recursos” (FARC, 2000a).

79 El 20 de febrero de 2002 comandos guerrilleros de la Columna Teófilo Forero desviaron un avión comercial de la Aerolínea Aires hacia el Hobo (Huila) para secuestrar a Jorge Géchem (El Tiempo, 2016).

el 2002 los secuestros aumentaron⁸⁰. Uno de los casos más destacados tendría lugar el 23 de febrero cuando las FARC secuestraron a la candidata presidencial Ingrid Betancourt en compañía de su asesora Clara Rojas. Para los diputados era claro entonces que en esta coyuntura podrían ser objetivo de las FARC.

Temores fundados

La discusión sobre la toma de rehenes en el suroccidente, en efecto, se estaba dando al interior de las FARC. Explica Gustavo Arbeláez Cardona: “en un intercambio de opiniones con el camarada *Alfonso Cano* nos dice: bueno, todos los bloques y todas las unidades están aportando en esa tarea nacional de capturar personal buscando el tema del intercambio. Aquí en el Occidente toca pensar una cosa grande” (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre). Para diseñar esta acción el CCO intercambió experiencias con la Columna Móvil Teófilo Forero que había realizado acciones urbanas como el asalto al Edificio Miraflores⁸¹.

A partir de ese momento, surgió la idea de llevar a cabo una acción de comando⁸² en la ciudad de Cali con el objetivo de forzar un canje (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre). El Frente Urbano Manuel Cepeda diseñó entonces tres propuestas: el secuestro de miembros de la fuerza

80 Según el ONMC en este año fueron secuestradas a nivel nacional 4.009 personas. De enero a abril ya habían sido tomadas como rehenes 32 personas por motivos políticos en Arauca, Bolívar, Caldas, Caquetá, Chocó, Cundinamarca, Huila, La Guajira, Magdalena, Meta, Sucre y Vichada.

81 El 26 de julio de 2001, en medio de un partido de la Selección Colombia, la Columna Móvil Teófilo Forero asaltó el Edificio Miraflores en la Ciudad de Neiva secuestrando a 15 personas. Los guerrilleros se hicieron pasar por efectivos del Gaula. En 40 minutos sacaron a las personas del edificio, cruzaron la ciudad en carros militares y los llevaron a la vereda el Triunfo con destino a la zona de distensión (El Tiempo, 2016).

82 Por esta pueden entenderse la acción conjunta de los mejores hombres de diversos frentes para cumplir con una misión.

pública, de empresarios y políticos en El Club Colombia o de diputados en la Asamblea Departamental⁸³.

La preparación de la operación militar duró entre ocho y diez meses: “implicaba toda la parte logística: asegurar la información, las rutinas, la seguridad interna y perimetral, la relación de la Gobernación con la Alcaldía en términos de seguridad, el estudio de las vías de la ciudad, ubicar vías de entrada y salida” (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre). Arbeláez explicó: “se hizo inteligencia humana. Participó gente nuestra, gente que se gana la confianza y que iba a las sesiones a mirar” (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre).

En declaraciones de guerrilleros desmovilizados y capturados registradas en el expediente judicial se hace referencia a algunas labores de vigilancia en el edificio de la Asamblea: “ellos se pararon ahí [en la Asamblea] durante seis meses. Pillaban las cosas y se iban (...) Les ordenaban que se pusiera cuidado a lo que hacían los diputados, cómo entraban los policías y todo lo demás” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Resolución Interlocutoria, C: 21, folio 99).

También describen las labores de captura de información y la construcción de planos de la edificación: “él había estado haciendo la inteligencia, había tomado fotos y había hecho planos, había ingresado en el edificio para saber dónde sesionaban los miembros de la Asamblea” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, entrevista a ciudadana, C: 6, folio 60). Incluso en algunas versiones se hace referencia a la elaboración de maquetas de plástico y madera.

83 En el caso de la Asamblea “ya se sabía qué días citaban a comisión, qué días había plenarias. Uno podía garantizar personal dentro de las instalaciones que dijera “ya llegaron”, “hay tantos”. Había más facilidades de garantizar que si se lograba la incursión, se salía con lo que queríamos. El objetivo era capturar personal del gobierno nacional y en calidad de tales, forzar un intercambio humanitario” (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre).

A la inteligencia en la Asamblea, recordó Gustavo Arbeláez Cardona, se sumó el proceso de diseño de las rutas de entrada y salida de la ciudad de Cali: "Nos tocó hacer el estudio de las rutas. Sabíamos que el mismo sitio por donde entramos no podía ser por dónde salíamos. Entonces entramos por Cristo Rey y salimos por la parte del zoológico" (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre). Para mantener las calles vacías se instalaron dos retenes estratégicos, simulando ser de la Policía.

Para la ejecución del plan se dividieron responsabilidades entre dos estructuras armadas. Arbeláez señaló: "nosotros los urbanos respondíamos por el ingreso a la ciudad, la llegada a la instalación, la recogida de los diputados y la subida hasta los Farallones" (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre). Los comandos rurales, por su parte, asumieron la custodia de los diputados y el despliegue por los Farallones. Se aclara, sin embargo, que muy pocas personas conocían el plan completo. La información estaba compartimentada.

Según narraciones de los guerrilleros y hallazgos del proceso judicial participaron en la acción tres mandos: Obdulio Peña Mesa alias *Franco Benavides* (Bloque Móvil Arturo Ruiz y unidades del Frente 30), Milton Sierra alias *JJ* y su segundo Gustavo Arbeláez Cardona alias *Santiago* (Frente Urbano Manuel Cepeda). Se afirma también que contaron con el apoyo del frente 30 al mando de Neftalí Umenza, alias *Mincho*. Sierra y Arbeláez entraron a la ciudad con 29 guerrilleros disfrazados con prendas de uso privativo de las fuerzas (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre).

El entrenamiento de quienes ingresaron a la ciudad fue militar pero principalmente psicológico. Se explicó la operación a través de videos. Pero además narró Arbeláez: "A nosotros nos tocó aislarnos con el personal casi quince días para que su mentalidad, se adaptara a eso. El lenguaje era el de

“curso”, “parce”, “lanza”. El término de “compañero”, “camarada” tocaba erradicarlo. Era como preparar una obra de teatro” (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre)⁸⁴. Surgieron además otros elementos en el proceso de preparación que buscaban facilitar el engaño: el uso del megáfono, las cargas de pólvora negra instaladas en los baños y el perro antiexplosivos.

La guerrilla sabía que ya existían temores de un posible secuestro en la Asamblea, por eso decidieron adelantar la acción: “la semana anterior al ingreso hubo un consejo de seguridad en la Asamblea. Eso prendió las alarmas y estábamos muy preocupados ¿qué pasó allá? ¿se filtró la información? Fue una sorpresa. Empezamos a mirar, mandamos a gente, cuando no miramos nada raro y vimos que era más la preocupación por las elecciones, dijimos: hagámosle” (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 17 de noviembre).

Juan Carlos Narváez y Ramiro Echeverry, en múltiples ocasiones advirtieron sobre los riesgos que estaban corriendo las personas que laboraban en el edificio de la Asamblea y el edificio en sí mismo. Tenían claro el contexto de conflicto y por ello advirtieron que algo podría suceder. A continuación, los perfiles biográficos de los dos diputados.

84 Casi un año antes del 11 de abril, la Tercera Brigada del Ejército había realizado un ejercicio similar de evacuación: “En aquella ocasión, un grupo de soldados acompañaron a los asambleístas por un pasillo interno que los llevó a una puerta lateral del edificio. Por esta puerta abordaron un vehículo blindado que los llevó hasta el Cantón de Nápoles, en el sur de la ciudad y sede de la unidad militar. Los militares auxiliaron a los diputados asediados por una multitud que protestaba en las afueras del recinto donde sesionaban, luego de un difícil debate en el que la corporación debía dar autorización para que el Gobierno regional avanzara en un plan de supresión de cargos de la planta de personal” (López, 2011, página 31).

5. JUAN CARLOS NARVÁEZ REYES

Cuando se postuló a la Asamblea Departamental, Juan Carlos Narváez quería hacer de ella una instancia realmente importante para el Valle del Cauca, una que proyectara nacionalmente al departamento, con una visión de reducir desigualdades y generar inclusión social. Como ya se mencionó, Juan Carlos Narváez llegó a la presidencia de la Asamblea Departamental y desde esta posición realizó múltiples gestiones para reforzar la seguridad en el edificio San Luis, sede de la corporación.

Su perfil biográfico se construyó con las voces de su madre, doña Luz Marina Reyes, sus hermanas Gloria y Yolanda; su hijo Juan Carlos Jr.; su esposa Fabiola Perdomo, y su hija Daniela, quien ha querido incorporar en este texto apartes de su discurso de grado de bachiller que obtuvo en 2017. También hicieron aportes sus amigos Sebastián Bonilla y Doris Hernández. A partir de estas narraciones se construyó el presente relato.

¡Qué niño tan feo!

El diálogo de Luz Marina y sus hijas nos acerca a la infancia y adolescencia de Juan Carlos:

Yolanda (hermana): Mi madre estaba embarazada de Juan Carlitos cuando yo estudiaba secretariado comercial en Pasto.



Daniela Narvaez (derecha) y Fabiola Perdomo (izquierda) en la onceava conmemoración de la muerte de los diputados, Cali, 2018. Fotografía: María Paula Durán.

Tenía 17 años y me faltaba un año para graduarme. Soy la mayor. Tuve la satisfacción de haberlo visto nacer y crecer. El parto estaba un poquito demorado y el médico dijo que podía haber complicaciones y que podría morir uno de los dos. Yo estaba angustiada, pero la monjita del Hospital San Pedro de Pasto me dijo: no llore, tranquila que ya nació su hermanito, es el niño más lindo que nació en este mes. Cuando voy a verlo, pues uno también de muchacha e irreverente, lo observé lleno de pelitos en la cara y digo: ¡juy! ¡qué niño tan feo! Él nació el 13 de febrero de 1967. Mamá estuvo en la casa de mi tía varios días para reponerse un poquito y se fue luego nuevamente para Ipiales (CNMH, entrevista a Yolanda Narváez, 2017, 25 de marzo).

Luz Marina (mamá): El embarazo fue normal y yo esperaba una mujercita, pero cuando me hice ver de los médicos dijeron que era un varoncito. Vivíamos en Ipiales porque mi esposo era de allá. Apenas llegamos al hospital me pasaron a un cuarto, no se demoró ni cinco minutos en nacer mi hijito. Le dimos su nombre por el Rey Juan Carlos de España. Cuando aún estaba allá en la casa de su tía, el niño se puso enfermo y lloraba muchísimo. Entonces mi hermana dijo: bauticémoslo pronto que con el bautismo se recupera, eso es seguro, y así fue (CNMH, entrevista a Luz Marina Reyes, 2017, 25 de marzo).

Gloria (hermana): Como yo era pequeña (8 años) me ocultaron el embarazo de mi mamá. Más un día descubrí en un cajón ropa de bebé, me dijeron que era para el niño Jesús, pero no, era ropa para mi hermano. Mi mamá se dedicó casi que solamente a criar a Juan Carlos y como que se olvidó de los demás hijos. Era muy protectora con él. De chiquito una vez con una navaja se cortó la nariz, le quedó colgada y mamá casi se desmaya. Muy travieso se subió a un mueble que tenía un gran espejo en la barbería de papá y por tratar de alcanzar una barbera se le cayó y se cortó. Luego él mismo se dibujaba la herida, como una raya en la nariz.



De izquierda derecha: Yolanda, Gloria, Don Luis Gratiniano, Juan Carlos y Doña Luz Marina. Fuente: Archivo familiar.

A Juan Carlos le gustaba hacer títeres. Sacaba las sábanas, las ponía alrededor de una mesa y como por un huequito sacaba la cara. Hacía todos los muñequitos, se ubicaba por atrás y hablaba. Todos lo íbamos a mirar. Se la pasaba todo el día así. A veces nos preocupábamos, pero de repente sacaba la cabeza y empezaba una función (CNMH, entrevista a Gloria Narváez, 2017, 25 de marzo).

Luz Marina: Lo puse donde los padres salesianos para la primaria y en la secundaria pasó a la Ciudad de Pasto, donde terminó siendo el mejor estudiante. Cuando yo iba a preguntarle al rector: ¿cómo va mi hijo? me decía: él me hace quedar muy bien, es de lo mejor que tengo. En el bachillerato conformó con los compañeros una orquesta y él era quien mandaba, era el animador. Tenía 14 años, creo, y una voz muy bonita (CNMH, entrevista a Luz Marina Reyes, 2017, 25 de marzo).

Yolanda: Mis padres tenían su empresa independiente. Era un salón de belleza, como una peluquería en el segundo piso donde vivíamos. Nosotros nos criamos con las empleadas porque mis padres siempre estaban trabajando. A Juan Carlos le gustaba mucho el fútbol y salía a jugar con sus compañeros cuando estaba en la escuela de los padres salesianos.

Cuando estábamos viviendo en Pasto y ya estaba para graduarse, se consiguió una novia que vivía al frente del apartamento. Era una chica que tenía una bebé. Juan Carlos se le perdía a mi mamá y se la pasaba solamente metido allá cuando salía del colegio. Mamá, como era celosa, lo buscó hasta que supo dónde andaba y dijo: ¡Ah! ¡no, no! Esta se metió con mi muchacho, lo tiene cogido para que la sostenga ¡con razón anda afanado trabajando!. Un día llegó a la casa con unos equipos de sonido, unas radiolas y radios y mamá le dijo: ¿y qué es todo eso? Mamita, es que voy arreglarlos, contestó, a pesar de que no tenía idea cómo hacerlo. Pues será dejarlo, dijo mamá, así no sea para darnos a nosotras sino para ir a darle a la de allá (CNMH, entrevista a Yolanda Narváez, 2017, 25 de marzo).

Siempre un líder

Yolanda y Gloria recuerdan que empezaron a ver el liderazgo de su hermano desde sus primeros años.

Gloria: Su liderazgo e interés inicial por las ideas políticas tal vez nació desde la casa, porque papá hablaba mucho de Jorge Eliécer Gaitán, del Partido Liberal, del enfrentamiento entre liberales y conservadores. Pero también leía mucho y Luis, su hermano mayor, le enseñaba muchas cosas de cultura general.

Luego creó una revista que se llamó *Debate*. Conformó una fundación que era la que la publicaba y se autonombró como director editorial. Le gustaba mucho escribir de filosofía, muchas veces de su propia mano y con una letra muy

bonita. Leía a muchos autores, pero hablaba con especial admiración de Estanislao Zuleta.

Era muy inquieto y nos decía que había que leer a Marx, a Lenin, al Quijote de la Mancha y El Principito. Luego empezó a escribir y nos leía para que le diéramos una opinión. Yo le decía que era muy cansón porque se acostaba en mi cama a leerme: te haces para allá que te voy a leer, y yo le contestaba: ¡ay no! ¡qué pereza!, porque me daba sueño (CNMH, entrevista a Gloria Narváez, 2017, 25 de marzo).

Yolanda: De su liderazgo conocimos en el bachillerato. El día de su grado dio un gran discurso y ahí dijimos: Juan Carlos va a ser un gran orador. El colegio estaba súper lleno y cuando empezó a hablar se fue la luz, pero no se amilanó, sino que siguió en pie y como tenía una voz bastante fuerte, pues qué micrófono ni qué nada. Y ¡qué aplauso! ¡qué discurso! Cuando terminó el bachillerato decidió estudiar Comunicación Social, pero esa carrera no la ofrecían en Nariño. Una profesora que lo apreciaba mucho lo ayudó para viajar a Cali e ingresar a la Universidad del Valle. Él quería mucho a nuestra familia, pero era un hombre de decisiones. Así que no dudó en partir cuando tenía 18 años.

Ya en la universidad supimos que participaba en marchas y en protestas estudiantiles. Incluso salía en la televisión y nosotros lo veíamos porque se parecía mucho a Piero, alto, con su bufanda y su pelo igual al del cantante. A veces no sabíamos nada de él, cuando de pronto aparecía en Pasto, porque lo estaban persiguiendo por revoltoso. Empezó estudiando Comunicación Social y luego se pasó a Filosofía y Letras. Le decían ñapanga⁸⁵ por la vestimenta tradicional de nuestras campesinas en Nariño (CNMH, entrevista a Yolanda Narváez, 2017, 25 de marzo).

85 El traje festivo típico de la mujer en Nariño es la conocida ñapanga: blusa bordada con recamados de algodón rojo o azul, falda de bayeta o bolsicón, enagua, moño con lazo de cinta, candongas grandes, pañolón o chal con vistosos flecos que anudan alrededor de los hombros, alpargatas con capellada en hilo de colores y sombrero de paño.

Vengan a Cali porque las necesito

La vida de Juan Carlos tiene un giro en Cali, allí llegaría su familia a acompañarlo. Así lo recuerdan.

Gloria: El sueño de toda la familia era que Juan Carlos progresara, pero esa ilusión cambió porque cuando se fue a estudiar a Cali se enamoró y tuvo muy joven a su primer hijo, Juan Carlos Jr. Durante un tiempo no nos contó que ya era papá. En medio de dificultades económicas enfrentó su paternidad, asumió la situación con toda responsabilidad y con un amor increíble. Pero decidió seguir adelante con sus proyectos. Se consiguió algunos empleos como profesor y con eso se ayudaba (CNMH, entrevista a Gloria Narváez, 2017, 25 de marzo).

Yolanda: Nos guardó su secreto como un año, pero después ya empezó a llevar el niño a Pasto y para nosotros (como no habíamos tenido todavía sobrinitos) fue la felicidad más grande. Y para mi mamá ¡ni se diga! Juan Carlitos nos decía a Glorita y a mí: ¿y ahora qué hago, me caso o no me caso? y nosotras le decíamos: pues cásese, tiene que formar su familia ¿no ve que ya tiene un niño?. El niño fue el pajecito en el matrimonio. Y así se casó con Sunilda Jiménez, quien fue su primera esposa (CNMH, entrevista a Yolanda Narváez, 2017, 25 de marzo).

Luz Marina: Yo recuerdo que el día de su primer matrimonio estaba como de sport, pero siempre se veía muy elegante. Era alto y simpático, y no es porque sea mi hijo. De jovencito las mujeres lo admiraban, pero como era bien formal no se iba a la coquetería (CNMH, entrevista a Luz Marina Reyes, 2017, 25 de marzo).

Yolanda: Pero un día que lo fui a visitar, me dijo: tienen que venirse pronto a vivir aquí a Cali porque las necesito. Vendan o regalen ese apartamento por lo que sea, pero yo

las necesito a ustedes y a mi mamá acá, entonces yo dije ¿y eso? Y me contestó: yo estoy muy mal aquí, necesito ayuda". Así hicimos, vendimos y nos fuimos para Cali. Fue algo muy rápido. Alquilamos una casa grande y con garaje. Pusimos allí un negocio bien montado, era como una tienda de abarrotes y licores (CNMH, entrevista a Yolanda Narváez, 2017, 25 de marzo).

Gloria: Cuando nos trasladamos a vivir a Cali, en 1993, Juan Carlos estaba ya separándose y viviendo de alquiler en una habitación. La primera vez se fue a vivir al barrio San Fernando, cerca de la iglesia. Tenía en ese momento poca estabilidad emocional y económica, sobre todo por las exigencias que surgían de ser padre (CNMH, entrevista a Gloria Narváez, 2017, 25 de marzo).

Entre el pensamiento y la acción política

Con su familia y amigos empezó a construir su pensamiento y trayectoria política. De ella quedaron discursos, textos y recuerdos.

Sebastián Bonilla (amigo): Éramos amigos y confidentes. Me invitó a ser parte de su movimiento político. Yo acepté con gusto. Juan Carlos se comprometía con su gente y hacía lo posible por cumplirles, incluso de su sueldo. Yo le decía: hermano, hay que tener un límite. Con personas de provincia y profesionales creó la Corporación Ciudad-Región. Tenía claro que había que integrar al Valle rural y el urbano, el marginal con el desarrollado. Su propuesta abarcaba integrar Valle, Cauca, Nariño y Chocó. Era realmente muy visionario (CNMH, entrevista a Sebastián Bonilla, 2017, 23 de junio).

Cuadro de contexto 4. La Corporación Ciudad-Región

Fue una “organización social de carácter regional y sin ánimo de lucro que trabaja por el desarrollo sostenible y la integración del Sur Occidente colombiano, sus principios están fundamentados en generar oportunidades que le permitan a la comunidad mejorar sus condiciones de vida y promover la conservación del medio ambiente como la mejor herencia a futuras generaciones. La misión y la visión de la corporación están orientadas a contribuir al desarrollo de la región por medio de prestación de servicios sociales basados en programas de asistencia comunitaria y gestión de proyectos de inversión social”.

La Corporación ofrecía servicios a la comunidad como: orientación jurídica, educación en espacios saludables, utilización del tiempo libre, capacitación en procesos productivos y programas para la mujer. Además, brindaba información sobre proyectos de interés comunitario, asesoraba la formulación de proyectos y gestionaba recursos ante diferentes fuentes de financiación (Corporación Ciudad Región, sf).

Fue especialmente crítico con el dominio ejercido en el Valle del Cauca por parte de unas pocas familias y con el monocultivo de la caña, que para él había dejado en la marginalidad a miles de familias campesinas. Decía: Sueño un Valle para todos, distinto para nuestros hijos (CNMH, entrevista a Sebastián Bonilla, 2017, 23 de junio).

Sobre este tema planteaba en uno de sus discursos:

El Valle del Cauca tiene que superar la etapa de su historia económica que le obligó a que el monocultivo de la caña no solo expoliara la tierra, sino que eliminara la vocación pluriagrícola, de este valle hermoso.

Hay que avanzar hacia la diversificación agrícola del departamento y hay que volver a mirar en Colombia y en el Valle al agro como la gran industria del futuro. Y qué decir de Buenaventura y el Pacífico, esa zona económica especial que hoy por hoy no puede ser un manifiesto jurídico, una declaración formal, o un regalo del Presidente para que nosotros no lo explotemos.

Allí está el eje articulador de una nueva propuesta de desarrollo económico para el Valle y para la región Pacífica, Buenaventura es la puerta de oro del Pacífico y el Valle del Cauca el corredor económico y comercial con toda la cuenca del Pacífico, y una agenda de gobierno regional tiene también que priorizar esa realidad (Narvález, Juan Carlos, 2000, 8 de abril).

Yolanda: Conocía muy bien la ciudad, especialmente las zonas más pobres y violentas, como la ladera y el Distrito de Aguablanca, porque antes de ir a la Asamblea ejerció como Consejero de Paz en la Alcaldía y desde ese cargo hacía reuniones para lograr la reintegración de pandilleros en esas zonas difíciles. Incluso en ese trabajo recibió amenazas, pero eso no lo detuvo (CNMH, entrevista a Yolanda Narvález, 2017, 25 de marzo).

Sebastián: Decía que la guerrilla nunca se tomaría el poder por las armas. Por eso, en parte, y por su vocación pacifista, no terminó en la lucha armada. Decía que para lograr la paz solo se necesitaba disposición, una mesa y un par de tintos.

Cuadro de contexto 5. Consejero de Paz en la Alcaldía de Ricardo Cobo

Además de ser asesor del despacho del alcalde de Cali Ricardo Cobo Lloreda (1998-2000), Juan Carlos Narváez estuvo al frente de la Asesoría de Paz, en calidad de consejero. El Consejo Municipal de Paz se conformó en septiembre de 1998 con el objetivo de “comprometer a la sociedad en acciones decisorias en la lucha contra los diferentes tipos de violencia que sacuden a la capital vallecaucana” (El Espectador, 1998, 18 de septiembre). Bajo su dirección se desarrollaron programas tendientes a lograr el desarme y la reintegración de grupos de jóvenes que se encontraban en la ilegalidad, especialmente en el oriente de la ciudad, en el llamado Distrito de Aguablanca. Narváez gestionó la firma de un “pacto social” con 185 pandillas concentradas especialmente en la comuna 14 (El Tiempo, 1998, 18 de octubre). Acompañó así el desarme con alternativas de trabajo, capacitación, rescate de espacios físicos, campañas de prevención contra la drogadicción, empresas asociativas (El Tiempo, 1999, 24 de enero).

Luz Marina: Cuando se decidió a hacer campaña, todos le ayudábamos. Mi hijito se iba para todos esos barrios pobres a ayudar a la gente más necesitada. Cada año llevaba un carro lleno de muñecos para los niños y siempre que recibía su sueldo se iba a ayudar a la gente (CNMH, entrevista a Luz Marina Reyes, 2017, 25 de marzo).

Yolanda: Cuando estábamos trabajando en la campaña para la Asamblea, Juan Carlos me decía: anóteme todas las necesidades, todo, todo, llegaban personas que le decían: doctor necesito dinero para pagar los servicios y él sacaba del bolsillo y les daba (CNMH, entrevista a Yolanda Narváez, 2017, 25 de marzo).

Doris Hernández (asistente y amiga): Un día me preguntó: si me lanzo a la política ¿usted me acompaña? yo le dije ¡pues claro!. Empezamos en una oficina pequeñita por allá en la Avenida Sexta. Todo el tiempo nos reuníamos con líderes de los barrios de Cali. En la sede política los atendía, pero en desorden, hasta que un día me tocó disciplinarlo para que lo hiciera según el orden de llegada. Era de buen genio, pero a veces se le salía la piedra. Conmigo un día se enojó. El movimiento había crecido y se hacían muchas reuniones, pero a una de ellas nadie llegó y se desahogó conmigo. Me puse a llorar, luego me llamó y pensé que era para vaciarme otra vez, pero era para disculparse.

En la campaña a la Asamblea recorrimos todo el Valle. Lo hicimos con mucha dificultad. A veces pasábamos hambre o cuando mucho comprábamos un pollo para todos, pero el espíritu era el mismo siempre: alegre. Bromeaba mucho, a todo mundo le sacaba un chiste. Un día me dijo: voy a ser presidente de la República, era medio en broma y medio en serio, porque ese día Fabiola (su segunda esposa) estaba muy enojada con él. Entonces me dijo: a usted es a la que le va a tocar entrar al Palacio de Nariño conmigo, cogidos de la mano, y se echó a reír (CNMH, entrevista a Doris Hernández, 2017, 27 de abril).

Sebastián: Ya siendo presidente de la corporación se desencantó mucho pues se convenció de que había muy pocas condiciones para producir desde allí un cambio, decía: estamos es para dar facultades al gobernador y condecorar a la banda departamental. Eso allá todo es apenas un saludo a la bandera (CNMH, entrevista a Sebastián Bonilla, 2017, 23 de junio).

Secuestro y cautiverio

Cuando la familia de Juan Carlos Narváez estaba viendo despegar una prometedor carrera política, vivió su secuestro, esta experiencia produjo una profunda herida en la familia.

Gloria: El día del secuestro estaba muy bien vestido y por los videos que se conocieron de ese momento se nota que estaba muy preocupado y triste. Primero, cuando va en el bus, está preocupado y cuando los pasan a un camión tiene una mirada triste y se coge la cabecita así como quien dice: ¿qué está pasando?

Ya se sabe que Juan Carlos asumió siempre el secuestro con mucha integridad, sin desfallecer ni perder nunca el norte. Y demostró además su liderazgo y gran humanidad. Trabajamos incansablemente por el intercambio humanitario y nos alegraba saber de él a través de las pruebas de supervivencia. Siempre le enviamos muchos mensajes por la radio. Pero nunca le contamos que a mi mamá (mientras él estaba secuestrado) le dio cáncer y que la operaron del estómago. Estábamos más preparados para la muerte de mi mamá que para la de mi hermano. Le ocultábamos muchas cosas de lo que nosotros estábamos viviendo y se le decía siempre que todo estaba bien. No podíamos ser una carga más. Ya era suficiente con la que tenía estando en cautiverio (CNMH, entrevista a Gloria Narváez, 2017, 25 de marzo).

Todos recordamos en especial una prueba de supervivencia en la que dice:

Soy Juan Carlos Narváez. A mi madre y mi familia; a mi suegra y su familia, al ejemplar varón de mi sangre, "Junior", a la obediente princesa de mi alma, Daniela, y a mi adorada esposa, un abrazo sideral de fortaleza y amor. Ni las humillaciones, ni las cadenas, ni el maltrato han sembrado en mí rencor ni deseos de venganza. Soy de la casta de líderes honestos, valientes y dignos que construirán una patria en paz. ¡Resisto por amor! (FARC-EP, 2007, 27 de abril, sexta prueba de supervivencia).

Yolanda: Leí en el libro de Sigifredo López todo lo que ocurrió en el cautiverio y cómo fue el comportamiento tan solidario y valiente de Juan Carlos con todos sus compañeros. Ahora entiendo que en medio de esa tragedia había un propósito superior. Han sido muchos los sueños que luego he tenido con él. Una vez vi

que regresaba a Pasto y yo lo recibía. Se veía muy joven, bien vestido, pero como deportivo. Nunca entró al apartamento, sino que desde afuera me decía: me tengo que ir, y yo le reclamaba: si logró salir ¿por qué tiene que regresarse? y me contestó: no, es que tengo que quedarme allá, tengo que volver, tengo que volver (CNMH, entrevista a Yolanda Narváez, 2017, 25 de marzo).

Luz Marina: Yo hablo todos los días con mi hijito. Cuando cierro la puerta del dormitorio y ya me voy a dormir, le digo: Usted fue un mártir, ore por mí y sus hermanos. Yo converso común y corriente con él. Me acuesto y le digo: son las diez mijito, apaguemos la luz, aunque usted es como una luz encendida para toda la vida, y me dice: desde acá yo le ayudo, le pido siempre a Papito Dios que me le ayude. Tranquila mamita que todas las cosas andan bien. No sufra por mí que yo estoy bien (CNMH, entrevista a Luz Marina Reyes, 2017, 25 de marzo).

El ser que más he admirado

Su hijo mayor Juan Carlos Jr. recuerda a su papá desde que era un estudiante de la Universidad del Valle, hasta que sufrió la experiencia de su secuestro.

Juan Carlos Narváez "Junior" (hijo): No es porque sea mi padre y haber tenido el privilegio de haber compartido con él catorce años de vida, pero es el ser que más he admirado. Fue un ser polifacético que manejaba muchos temas. Súper inteligente, amante de la música, la lectura y la filosofía; de las pocas personas que yo conozco que saben tocar instrumentos solamente con escucharlos. Pero, sobre todo, mi padre era muy dedicado a su familia, sus años conmigo fueron extraordinarios, especialmente los últimos tres. De los once a los catorce años viví con él y con mi hermana Daniela, que nació de su relación con Fabiola, su segunda esposa. Fue una experiencia muy bonita. Siempre me hizo entender a mí y saber a los demás que yo era muy importante en su vida.

Había muchos planes. Todas las noches hablábamos. Era muy organizado. Se levantaba a las cinco de la mañana, me tocaba la puerta y decía: Junior, levántate. Yo salía y estaba leyendo su prensa, ya me tenía el desayuno (que lo hacía él mismo) y luego me llevaba al colegio. Cuando regresaba de estudiar siempre me llamaba, a pesar de ser una persona tan ocupada. Me apoyaba en todo y aun cuando yo estaba más grande, en la noche revisaba mis cuadernos. Cargaba a mi hermana y mientras le cantaba, estaba conmigo. Siempre, cada viernes, íbamos a cine los dos y los domingos íbamos con Fabiola y con Daniela. Obviamente no era perfecto y tenía sus debilidades, pero como padre y como un ser que considero integral, no tengo sino admiración.

Cuando mi papá se vino de Nariño llegó solo donde una prima a Cali y a la edad de 18 años se conoció con mi mamá, en el mismo barrio en que vivíamos (Salomia), y de allí surgió un noviazgo. Él fue a que le arreglaran un vestido o algo así, entonces se lo presentaron y empezaron con las miradas y todo eso, así que se gustaron. Todo pasó muy rápido, en el transcurso de un año y medio o dos. Mi mamá estudiaba diseño de modas cuando quedó en embarazo. Ella también estaba muy joven, los dos tenían la misma edad.

Por dificultades en la relación de pareja se distanciaron. Él tuvo que irse a vivir a otro lugar de la ciudad y cuando mi mamá estaba en embarazo, ella se fue con una amiga a buscarlo y me contaba luego mi padre que cuando lo supo, fue muy feliz. Se casaron por la iglesia (católica). No fueron fáciles esos días por la situación económica, pues mi padre apenas estaba en la universidad. Siempre estuvo muy agradecido con mi abuela materna por todo el apoyo que nos dio. Me llevaba a la Universidad del Valle a elevar cometas y luego nos gustaba ir a una heladería que se llamaba Dary. Yo tenía entonces cuatro años y cuando llegué a los siete fue que se separaron. Pero nunca se perdió la buena amistad con mi mamá.



Juan Carlos Narváez con su hijo celebrando el cumpleaños número tres. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: Gloria Restrepo.

Yo vivía con mi mamá y los fines de semana me iba donde mi papá. En ese tiempo empezó a trabajar mucho y a dedicarse también a la carrera, mientras surgía rápidamente en el ámbito político. Para mí era una necesidad tenerlo cerca y en esto mi mamá fue muy comprensiva, lo cual tampoco cambió cuando papá conoció a Fabiola. Recuerdo que fue un poco antes de un viaje con ella a San Andrés, Cartagena y Santa Marta que me dijo que ya tenía una relación con otra persona. Fabiola siempre ha sido muy respetuosa y comprensiva.

A mí me gustaba mucho el fútbol y después supe que a mi papá también. Me recogía en un fin de semana y nos íbamos a un parque en el barrio Los Guadales y con otros muchachos se organizaban los partidos. Otros fines de semana eran para ir

a la piscina, mi papá nunca aprendió a nadar, yo le enseñaba en la piscina de los niños, era muy chistoso.

Nos gustaba ver películas, la misma hasta tres veces o más, como Gladiador, que le encantaba, o la primera que fuimos a ver los tres juntos, con mamá, El Rey León, que me la explicaba en voz baja, al oído. Había una cosa que no me gustaba: nos poníamos a leer, por ejemplo, El Quijote, y me hacía explicárselo. Me decía: vamos a leerlo otra vez y me dices qué entiendes, y yo le decía ¡Ay, no! ¿otra vez?

Lo otro que siempre le resultó muy difícil de aprender fueron los computadores. No podía con las teclas y sus funciones, pero en cambio era muy bueno con la máquina de escribir o aprendiendo a tocar un instrumento musical solo de oídas. En las noches jugábamos a que papá era un monstruo que me correteaba por toda la casa. Se quitaba las gafas y cambiaba mucho porque quedaba con los ojos como desorbitados y además se ponía unas garras en las manos.

Con el cosmos teníamos una relación especial. Por la noche mirábamos las estrellas, con un telescopio grande que le prestaban. Yo le decía: papá, vení, mirá un ovni y hasta me contó que una vez en Pasto había visto uno. De niño, cuando yo tenía como cuatro años, una vez cortó el hilo de una cometa que teníamos elevada muy alto y me hizo creer que así llegaría hasta los planetas.

Era muy conversador, pero reservado con sus temas privados. Y de papá a hijo hablamos también de cosas muy serias. En ese sentido la vivencia más estupenda que tuve fue cuando yo tenía doce años y estaba en octavo grado e iba a perder el año académico, solo aprobaba educación física. Mi mamá me quería desaparecer del mapa y yo tenía miedo.

Cuando se enteró fue a recogerme a la casa de un amigo a donde me había refugiado desde el día anterior. Nos sentamos

y me dijo: Junior, estas son cosas que pasan. Vamos a hacer un trato. Vamos a colocarte un profesor en lo que vas mal y te voy a explicar lo que yo sé. Te quedan dos meses de clase, vamos hacer lo posible por sacar este año adelante y si no se puede, no hay problema, vuelves y lo haces. Pero al menos hagamos el intento ¿qué te parece?

Fue duro. Recuerdo que cuando eran los exámenes finales me llevó al colegio (era sábado) y me esperó afuera. Yo los presenté, los gané, salí súper contento y me hizo dar mucha risa porque cuando estábamos en la camioneta me dijo: hermano, sinceramente, donde usted hubiera perdido el año, yo me enloquezco.

Teníamos la costumbre de ir al Asombrito, un restaurante en Jamundí⁸⁶. Almorzábamos los domingos y esa vez, felices porque gané el año, fuimos allí. Conversando fue cuando me planteó la idea de irme a vivir con él. Había unos columpios, nos sentamos ahí y me dijo que sentía que yo le hacía falta, que ya había hablado con Fabiola y que no había problema.

Estaba muy pendiente de todo lo mío. Un chico me hacía bullying en el colegio y yo no quería ir más a clases. No les contaba a mis padres, hasta que una noche, llorando, me tocó explicarles. A la mañana siguiente mi papá estaba en el colegio hablando el caso. Al muchacho le pusieron matrícula condicional, pero yo creo que mi papá habló también con él y estoy seguro que le habló fuertecito, porque luego no hubo más problemas.

Mi papá tenía varias lociones, pero yo era el que las utilizaba. Tampoco era un hombre de usar relojes ni de cadenas, lo cual creo viene de su juventud inquieta de universidad, con su cabello desordenado y largo, pantalones anchos y sandalias y su mochila tejida en lana que siempre se terciaba. Pero la

86 Municipio cercano a Cali, aproximadamente a 10 minutos en vehículo. Es reconocido por su oferta gastronómica que incluye restaurantes y la venta de los “cholados” (preparación de hielo y frutas).

particularidad era que usaba blazer y entonces, como era tan grande, me abrazaba y yo me sentía cubierto y me olía a rico, me olía siempre como a ropa nueva.

Para mí ha sido muy difícil su ausencia en todos estos años, porque estoy seguro de que él hubiera seguido siendo para mí un gran apoyo. Aparte de eso, había proyectos y planes. En el último mensaje que me envió desde el cautiverio me decía: hay un viaje pendiente tú y yo "Junior", mochila al hombro por Suramérica.

Cuando lo secuestraron, yo estaba iniciando la adolescencia, una etapa muy difícil de por sí para cualquiera. Me alejé mucho y tenía mucha tristeza y dolor. Cuando fui a la excursión del colegio todavía no había probado el licor, pero me dio la depresión allá pensando en mi papá. Y mi mejor amigo cuenta que yo estaba detrás de la piscina, llore y llore y cuando voltearon a ver, yo estaba flotando en la piscina, me sacó y me salvó de ahogarme.

El día del secuestro fue un jueves y nosotros habíamos discutido como quince días antes. Durante varios días no se sabía nada de él, de manera que todo el mundo estaba asustado. Me llamó, creo que en medio de varias cervecitas que tenía encima, y yo pues obviamente le hice el reclamo. Pero en esas condiciones no lo asumí bien, así que cruzamos unas cuantas palabras fuertes y nos dejamos de hablar. Pero luego, un domingo, fuimos a cine con Fabiola y con mi hermana y me pidió disculpas: Junior, discúlpame, no es la forma de hablarte, tú tenías razón y venga papito y le doy un pico, porque tenía la costumbre de darme un beso en la frente.

Cuando supimos que mataron a papá, me había quedado a dormir en casa de mi tía Gloria. Yo no podía dormir y daba vueltas, cuando sonó el teléfono a media noche y escuché un grito desgarrador: ¡mataron a Juan Carlitos!. A veces, cuando estoy triste, voy al cementerio, me siento y hablo dos o tres

horas con él, porque yo hago de cuenta que está ahí. Entonces lo saludo y sin que me lo esté preguntando le voy contando de mis cosas, de la familia, pero especialmente de mi hijo Matías, para quien quiero ser un papá tan amoroso como el que yo tuve y darle también lo que me faltó recibir luego de la muerte de mi padre.

También le susurro una canción de Piero que le encantaba: Mi Querido Viejo y se siente muy bien hacerlo. En dos o tres ocasiones me he soñado con él. En una estábamos en un apartamento muy bonito. Yo entré y abrí la puerta y todo el apartamento tenía como una luz blanca y ahí estaba él. Solamente nos abrazábamos y yo lloraba y lloraba. Él no hablaba, pero sí me consolaba. No hay un día en que no lo recuerde (CNMH, entrevista a Juan Carlos Narváez, 2017, 29 de marzo).

Amigos, solo amigos

Fabiola, su segunda esposa, cuenta cómo comenzó su historia de amor con Juan Carlos.

Fabiola Perdomo (esposa): Conocí a Juan Carlos en el año 1995. Éramos compañeros de trabajo en el Concejo Municipal. Él era asistente del concejal José Rómulo Salazar⁸⁷, del Partido Liberal y yo lo era de otro concejal, Ricardo Cobo, conservador. Éramos vecinos de oficina y nos veíamos en las plenarias, en los pasillos, pero era solo el saludo. Él tenía su novia y yo tenía mi novio. Terminando el año 1995 (de forma coincidencial) ambos acabamos nuestras relaciones.

87 Narváez era asistente del político caleño José Rómulo Salazar quien desarrolló su carrera política en los municipios de Dagua, Palmira y Cali. Fue concejal de Dagua en dos oportunidades, diputado del Valle en 1984 y 1992, representante a la Cámara en 1986 y concejal de Cali en 1995 (El País, 2014, 1 de septiembre). Salazar hacía parte de una de las múltiples fracciones del partido liberal que surgieron posterior a los años 60: el Bustamantismo liderado por María del Socorro Bustamante (Sáenz, 2010, página 169).

Conformamos en la oficina un grupito de amigos y de salidas. Fuimos todos a mi apartamento varias veces y así empezamos a hablar. Yo estaba tratando de que se hiciera novio de una de mis amigas y organizábamos siempre todo para eso, pero finalmente nunca se dio. Un día me dio un beso en medio de una fiesta, pero no pasó nada más. No volvimos siquiera a tocar ese tema. Empezando el año 1996 inicié una especialización en gobierno municipal, pero hasta ese momento conocía era al Juan Carlos asistente y al amigo de algunas salidas.

En el año siguiente llevábamos como 6 o 7 meses conociéndonos. En enero lo busqué para hacer un trabajo y le pregunté: mira, estoy buscando tal cosa ¿tú sabes quién me puede ayudar? Fue al último de mis amigos al que le pregunté y me dijo: yo sé de eso. Teníamos que hacer un trabajo sobre entidades territoriales y descentralización. Entonces me puso a leer, discutimos el tema y redacté un documento que le gustó mucho. Me ayudó a hacer unos ajustes y saqué cinco en la nota. Ese primer cinco hizo que ya lo viera distinto.

Me pareció que era un hombre inteligente y me empezó a contar cosas de él. Creo que solo fue hasta ese momento que empecé a interesarme en Juan Carlos como hombre, ya no solo como amigo. Todas las noches llegaba después de trabajar con su concejal, quien lo llevaba en carro hasta mi apartamento, y así estuvimos esos primeros meses.

Nuestra relación se limitó estrictamente al tema académico y estuvimos compartiendo casi todas las noches de lunes a jueves, porque los viernes yo tenía universidad y los sábados llegaba cansada y estaba con mi familia. Terminábamos de estudiar una parte y yo ponía a hacer café, descansábamos un ratito, dormíamos una hora, como hasta a las 12 de la noche, y otra vez hasta terminar. Y me decía: nunca había estado tanto tiempo con una mujer y que no pasara nada (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre).

Gracias por existir

Las jornadas de trabajo poco a poco fueron tejiendo una relación.

Fabiola: En abril estábamos en eso y una tarde yo estaba muy cansada. Se hizo detrás de mí, me abrazó y empezó a hacerme un masaje. De pronto yo lo miré para darle las gracias y él se agachó y me besó. Creo que ese día nos dimos cuenta que en esos tres meses habíamos construido una relación sin saberlo. Y a partir de ese momento ya no lo vi como mi compañero de lectura sino como hombre y empezamos una relación comprometida esa noche.

Dos meses después pidió mi mano. Juan era de un gran protocolo, muy conservador para no decir anticuado, pero eso enamora. Un día me dijo: esta noche no puedo ir a tu apartamento porque tengo que trabajar hasta tarde, y le dije: ah, bueno, nos vemos. Llegué a mi apartamento sintiendo que me hacía falta. Compartía el lugar con un compañero de estudio y cuando llegué no estaba y el cuarto de la televisión se encontraba cerrado, pero yo no paré bolas, entré y me bañé.

Me cambié, me demoré un poco y como a la hora salí al cuarto de televisión que aún estaba cerrado. Abrí, y cuando entré, estaba ahí, a media luz. Había vestido una mesa lo más de bonita y me tenía una cena para pedir mi mano. En esos días le había dicho que tenía ganas de comer ceviche de la Sevichería Guapi⁸⁸. Se fue hasta allá y como no se acordaba si lo que yo quería era ceviche de camarón o cazuela de mariscos, pues me trajo ambos platos para que escogiera.

Después de cenar me recitó un poema y luego me regaló un CD. Tenía todo muy bien montado: esta canción quiero que siempre la recuerdes, gracias por existir, Faby, gracias por existir, me dijo. Esa es la frase que a partir de ese momento

88 La Sevichería Guapi, fundada en los años 80 es uno de los lugares tradicionales de Cali. Se convirtió en un espacio cultural del Pacífico.

empezó a utilizar en todo lo que me escribía y la tomó de la canción del CD de Eros Ramazzotti, se llama: La cosa más bella.

Tenía tres cosas que me daba mucho: poemas, flores y serenatas. Esa noche me dio una cena, un ramo de flores, un poema y un CD en lugar de serenata. Me puso esa canción todo el tiempo, nos la aprendimos y cada vez que suena yo siento que me la está cantando. Después de la canción, sacó una argolla y me dijo: quiero que desde hoy seas mi esposa. Me puso la argolla y fue la misma del matrimonio.

Yo le dije: oye, vamos como rapidito, y me contestó: no, yo creo que llegó el momento para rehacer mi vida. Llevaba siete años separado. La argolla estaba marcada con mi nombre y el suyo. Nos las pusimos, pero no tenían fecha de matrimonio sino la de ese día, el 11 de junio de 1996. Y nos casamos luego, a los seis meses, el 18 de diciembre del mismo año. Empezamos esos seis meses siguientes a organizarnos, a conseguir el apartamento, a conseguir las cosas y nos compramos un carro entre los dos. Ya estábamos construyendo un proyecto de familia y de hogar.

Sus cumpleaños para mí eran muy importantes. Uno nunca se me olvidará, por lo que me hizo. Le había dado por tocar piano. Yo me fui y le compré un piano y dije: este hombre se va morir de la emoción. Era un sábado, íbamos a hacer almuerzo en la casa y yo necesitaba que él se fuera para que pudieran venir a traer el piano. Fui, cuadré todo y les dije: por favor a tal hora. Juan se había ido, pero se le olvidó algo y se devolvió; y cuando se devolvió (eso me lo contó después) entró, sonó el teléfono y le dijeron: mire, es para confirmar la dirección para llevar el piano de la señora tal y él: ah, bueno. Colgó y entendió por qué se tenía que ir. Cuando regresó a casa, todo el mundo estaba esperando a ver su cara, pero se le notó que no había mucha sorpresa y yo me quedé como triste. Luego me contó lo que pasó, pero me provocaba matarlo (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre).

El proyecto político

Se complementaban además en una carrera política que empezaron a recorrer juntos.

Fabiola: Cuando nos consolidamos como familia, nos preguntamos hacia el futuro: ¿qué vamos a hacer?. Ambos estábamos en el Gobierno municipal de Cali, yo como secretaria de Bienestar Social y Juan era consejero de paz, en tiempos de Ricardo Cobo como alcalde (1998-2000). Un día nos pusimos a ver nuestras debilidades y fortalezas y me dijo: ¿te gusta más el ejecutivo o los cargos de elección popular?, le dije: a mí me gusta el ejecutivo y dijo: a mí, el otro. Entonces, chévere porque los dos teníamos aspiraciones distintas y en vez de competir, nos complementábamos.

Yo soy más del ¿qué hacer? y él del ¿cómo construir? Soñaba y soñaba y yo llegaba y lo aterrizaba. A cambio me enseñaba muchas cosas: a hablar en público, a armar un discurso; entonces se convirtió además de mi esposo, en mi asesor. Juan Carlos fue de los primeros que habló de Mesa de Concertación. La gente se preguntaba qué era eso. Yo lo había presentado con Ricardo Cobo y para su campaña a la Alcaldía nombró a Juan Carlos como asesor programático. Ya Juan Carlos le había elaborado una carta y Ricardo quedó encantado con ese documento y me dijo: presentámelo ¿de dónde sacaste este man?

Así que como asesor programático Juan Carlos dijo: vamos a hacer una cosa distinta. El programa de gobierno lo vamos a construir con la gente. Hagamos un esquema de concertación programática. Y esa idea de inclusión social y comunitaria fue parte del fundamento para luego elaborar su propuesta de Ciudad-Región.

Estando en la asesoría de paz alcanzó a adelantar algunos diálogos regionales con la guerrilla, pero luego la situación nacional se fue complicando y el gobierno quedó con el monopolio de esas gestiones, así que se dedicó mucho a la intervención del conflicto urbano. En ese momento tuvo la

visión de que el país giraría hacia la derecha luego de que, muy seguramente, fracasara el modelo de proceso de paz en tiempos de Andrés Pastrana. Voy a escribir un libro, me dijo, y se llamará El Péndulo a la derecha. En ese momento era casi una audacia decir eso y nadie se lo creía.

Estando en el gobierno municipal me comentó: me voy a retirar porque quiero ser concejal de Cali. Pero resulta que Ricardo Cobo, quien quería apoyarlo, ya tenía un compromiso en ese nivel, así que le propuso mejor aspirar a la Asamblea Departamental. Juan Carlos aceptó, renunció a su cargo en la Alcaldía y se postuló a la Asamblea.

Para cada propuesta armó unos proyectos y por eso era distinto al resto de políticos. Se echaba un discurso muy coherente. Decía, por ejemplo, un Valle pacífico y hablaba de la paz y del pacífico colombiano. Un Valle verde, entonces se refería a todo el tema del medio ambiente; luego un Valle de inclusión, y así sucesivamente.

Era un hombre de un gran discurso. Llenaba auditorios y plazas, como la de San Francisco, en el cierre de su campaña, cuando no cabía una persona más. Era muy carismático. Decía que siempre había que tener un discurso. Para construirlo, lo primero era revisar el momento, la coyuntura local, regional y nacional. Lo segundo era tomar nota del público con quien se estaba en ese momento y al cual se iba a dirigir, y lo tercero y más importante, un desarrollo de propuestas y planteamientos concretos. Siempre tenía a la mano datos, cifras y referencias de apoyo. Sin eso, decía: un discurso no deja nada. Pero cuando tenía que improvisar, también lo hacía de forma brillante.

Cuando Juan Carlos hablaba todo el mundo decía: déjenlo de último porque si habla de primero se acaba esto. Una vez le tocó con varios candidatos (creo que a la Gobernación) y el problema fue que lo pusieron a hablar de primero y cuando habló y terminó, todo el mundo se paró y se fue porque creían

que ya se había acabado la reunión. Entonces dijeron: Juan Carlos tiene que cerrar o si no, se nos tira las reuniones.

Llegó a la diputación, pero sentía que la Asamblea no era finalmente lo que quería⁸⁹. No existía una dinámica de debate, algunos de sus colegas no se interesaban por los temas esenciales del departamento y como la representación era por municipios, muchos de los diputados asistían poco a las sesiones por estar más pendientes de su electorado. Se quejaba también de que a veces lo único importante era otorgar facultades especiales al gobernador o promulgar reconocimientos honoríficos. Cuando lo nombraron presidente de la Corporación empezó a recorrer todo el departamento y los medios de comunicación con una campaña: El Valle Sí tiene Asamblea, pues quería posicionarla entre la gente de la región.

En la Asamblea llevaba un año cuando el secuestro. Ya me había dicho: Faby, yo creo que esto no es lo mío, yo quiero hacer muchas más cosas y desde la Asamblea es imposible. Solo voy a estar en este periodo y me retiro. Y yo le decía: ¿y vos qué querés? Y me contestó: la verdad, quiero ser ministro del Interior, porque desde allí se me abren todas las posibilidades a nivel nacional (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre).

El proyecto Daniela

Además de un proyecto político, construyeron un proyecto familiar en donde su hija Daniela ha sido la protagonista.

Fabiola: Al año y medio de estar casados tomamos la decisión de tener a Daniela. Desde cuando estuve en embarazo, Juan

89 Narvárez se presentó como candidato a la Asamblea con el movimiento unionista (creado en 1999), una facción de línea conservadora creada por José Darío Salazar. Su mayor votación se presentó en la ciudad de Cali (12.282 votos) seguido por Candelaria (1.119), Palmira (492), Florida (417) y El Cerrito (211) (Registaduría, Votaciones a Asamblea del Valle- 2000).

Carlos comenzó a prepararse para ser papá: quiero que mi hija lea mucho, me decía. Estudió todo sobre gestación, psicoanálisis, estimulación temprana y llegaba con una linterna y con papeles de colores y me los ponía en el vientre.

Cuando quedé en embarazo me dijo: vamos a escoger los nombres. Las opciones eran entre llamarse Juan Diego o Daniela. Juan Diego, por él y por mi hermano mayor que murió y Daniela porque en esa época estaba de moda la serie de televisión Padres e Hijos y dijo: yo quiero que mi hija sea como esa Daniela que no se deja de nadie, que es una berraca. ¡Así tiene que ser mi china!

Se programó para leerle El Quijote. Cómo sería de firme ese empeño que cuando reventé fuente, esa noche estaba sentado en el piso leyéndome. Ya faltaban como dos o tres capítulos para terminar, pero yo me quedaba dormida. En cambio, Daniela se movía cuando el papá le estaba hablando.

Y Juan, ya camino de la clínica, se reprochaba porque le había prometido leer todo ese libro antes de que naciera. Y yo en esos trabajos de parto y el médico le decía: oiga, déjela descansar, y él seguía leyendo: yo le prometí a mi hija, usted siga en lo suyo y yo en lo mío, decía. Solo hasta que terminó el último de los capítulos que faltaba se acostó a dormir. ¡Casi lo mato esa noche!

Siempre fue especial con Daniela. La dormía con una canción de cuna o cuando no podía llegar temprano a casa por la actividad política se metía en un baño y le cantaba por teléfono la canción Tengo, de Piero, ella la oía e inmediatamente se dormía. Y desde el año y medio a los dos años y medio, o sea, el último año que estuvo con ella antes del secuestro, hizo una cosa que nunca entendí completamente. Se encerraba con ella en las noches a leerle y me decía: estoy haciendo un experimento con Daniela. Nunca le pregunté sobre eso. Fue algo que respeté y se lo llevó como un secreto para siempre.



Juan Carlos Narváez con su hija Daniela. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: William Mancera.

Estoy segura de que era sobre su formación académica, porque cuando los amigos de Juan Carlos llegaban a la casa, le decía a Daniela (de año y medio o dos años): tráigame el libro de Freud y Daniela iba al estudio y le traía un libro de Freud, tráeme a Maquiavelo y Daniela iba y le traía a Maquiavelo.

También lo hacía con la música. Todos los domingos en las noches leían juntos, pero antes, de 11 de la mañana a 12 del mediodía, ponían colchonetas en el estudio, cerraban la puerta y era para escuchar música clásica. Para entonces Daniela ya conocía cada CD de Mozart, Beethoven o el que fuera.

Con contadas excepciones, los fines de semana eran para la familia. Salíamos a comer, a parques y viajábamos mucho, al mar, al eje cafetero, al lago Calima. En un parque, por ejemplo,

le era fácil divertirse con Daniela jugando en los toboganes o estudiando el comportamiento de las hormigas. Sacaba mucho provecho de cada momento (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre).

Un hombre de hechos, más que de palabras

Desde su historia de amor y familia, Fabiola describe la personalidad de Juan Carlos.

Fabiola: No hacía deporte. Vaya usted, contestaba. Alguna vez vi que se estaba subiendo mucho de peso y le dije: Juan, estás comiendo demasiado, empecemos una dieta. Pero no bajaba de peso: ¡Uy, Dios mío! ¿y este man qué?. Y fue un amigo el que me comentó: no, es que está comiendo mucho, se come una bandeja paisa y después de postre se come un sándwich. Pero yo no creía, hasta cuando una noche cenamos liviano, una ensaladita, pollo a la plancha y listo. Luego leía como hasta media noche. Me levanté de casualidad y fue cuando lo encontré con la olla del arroz en las manos, le había picado salchichas y le había echado un huevo. Entonces ¿cómo iba a bajar de peso?

Que no le hablara era algo que lo deprimía mucho, así como sentirse impotente frente a una situación. También las críticas sin fundamento de gente que le quería hacer daño o que dijeran, con un regionalismo mal planteado: ¿pero por qué hay que votar por un pastuso sabiendo que hay que votar es por un vallecaucano? Más que responder con palabras lo hacía era con los hechos y con trabajo.

No le gustaban las fiestas y tampoco bailar y en eso medio le ayudé un poquito. Pero la salsa sí le gustaba mucho, escuchar los clásicos como el Gran Combo, Héctor Lavoe, Rubén Blades, Willy Colón, ese tipo de salsa le gustaba.



Juan Carlos Narváez junto a Fabiola Perdomo. Al centro, Daniela Perdomo. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: Diego Arias.

Juan Carlos llevaba unos diarios o unas agendas donde escribía su día a día, pero hicimos un pacto y fue que pasara lo que pasara nadie iba a leer esos diarios sin su consentimiento. Me advirtió: Fabiola, aquí están mis memorias, aquí está mi vida y si algún día decido mostrártelas es conmigo al lado, para poder explicarte cada cosa de estas. De pronto, cuando ya estemos viejitos, los leemos entre los dos y te voy a contar cada escrito a qué momento de mi vida corresponde.

Todavía tengo todas sus agendas, pero para mí es como si estuvieran destruidas. Las tengo y Daniela me ha pedido: déjamelas ver, pero le respondo: no, mi amor, porque uno no sabe en qué momento tu papá ha podido escribir algo de su vida que hoy no podamos comprender (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre).

Faby, resisto por amor

Fabiola también vivió intensamente el secuestro de su esposo e intentó, a través de sus luchas, mantener la esperanza de su liberación.

Fabiola: Todas las pruebas de supervivencia eran importantes para nosotros. Además de lo familiar siempre había también una reflexión o una propuesta política, porque aun en cautiverio seguía siendo un gran político. Pero recuerdo dos pruebas en particular: una que me dolió mucho y una que me ayudó.

La primera es cuando le expresa a nuestra hija: en esta navidad tal vez no pueda estar contigo porque sigo cumpliendo una tarea que me encomendó Papito Dios (FARC-EP, primera prueba de supervivencia, 2002, 28 de agosto). Esa me dolió mucho porque fue para una navidad. Y la segunda fue en un momento muy difícil en que había tenido problemas por decisiones políticas y personales que tomé. Como todos los días le mandaba mensajes a través de la radio, le comentaba cosas en clave de lo que estaba pasando.

Y en una prueba dijo: Faby, mi amor. Quiero que sepas que cuentas con todo mi amor y con todo mi respaldo. Para todas las decisiones que tomes en lo personal, en lo familiar, en lo profesional y en lo político, cuentas con mi respaldo. No tengas miedo y sigue adelante que estoy a tu lado acompañándote (FARC-EP, sexta prueba de supervivencia, 2007, 27 de abril). Con ese respaldo pude seguir adelante.

Un día comencé a realizar gestiones con el Defensor del Pueblo, con la Oficina de Paz de la Gobernación del Valle, con todo el mundo para enviar a la selva un mensaje de todas las familias, hasta que alguien me dijo que hiciera un video. Cité a las familias y algunos eran incrédulos. Solo fueron seis familias de las 12 y grabamos un mensaje. Yo

grabé detalles de nuestra casa y narraba: esta es la perrita Mimí, esta es Daniela, este es su cuarto, le mostré todo. Y en las pruebas siguientes de supervivencia Juan Carlos me dijo: hola mi amor, anoche soñé que te veía, que conocía la perrita Mimí, y empieza a describir todo lo que yo le había mostrado. Daniela y yo llorábamos y así supimos que el video si les había llegado.

Siento que le cumplí a Juan Carlos en muchos sentidos, como lo fue luchando hasta el último día por su libertad, la de todos sus compañeros y demás secuestrados en Colombia. Todo lo que estuvo a mi alcance lo hice en procura del intercambio humanitario, siempre en medio de la esperanza, la incertidumbre y muchas veces la decepción. Pero también le cumplí haciendo de Daniela una gran mujer, tal y como él quería que fuera.

Cuadro de contexto 6. La lucha por el intercambio humanitario

Fabiola Perdomo fue una de las lideresas en la lucha por el intercambio humanitario. El 26 de septiembre afirmaba: "Siempre ha habido desconfianza entre la verdadera voluntad del Gobierno y las FARC, porque a veces no son coherentes con lo que dicen o hacen, pero como familiares no nos queda otra salida que luchar y mantener la confianza para que estas partes se encuentren. Sólo quienes vivimos el flagelo del secuestro sentimos el dolor de ver cómo nuestros familiares se están pudriendo en la selva de este país, y que fue precisamente el Estado el que no les garantizó su protección.

Yo los invito a que piensen en el dolor de las familias, en el dolor de los secuestrados y en la necesidad de que nuestros hijos no sigan creciendo con un recuerdo vago de sus padres. Tenemos derecho como colombianos a que se nos trate con la misma igualdad que se ha tratado a otras familias pudientes y prestantes del país, cuando han tenido un familiar secuestrado.

Nunca hemos culpado al Gobierno del secuestro, tenemos claro que el daño nos lo hizo las FARC, pero también tenemos claro que es el Gobierno el que tiene en sus manos la solución, y por ser un secuestro político es el Gobierno el que debe negociar en nombre de nosotros, por eso es que a este nos dirigimos, tiene todas las herramientas jurídicas para resolver nuestro drama.

Y así como hubo voluntad para despejar una zona para sentarse con los paramilitares, también la debe haber para despejar una zona que permita llegar a un acuerdo para liberar nuestros seres queridos, que se están pudriendo en las selvas por el único delito de representar la institucionalidad del país" (El País, 2006, 26 de septiembre).

Juan Carlos tuvo su tiempo en que no creía en un poder superior, pero llegó otro momento de su vida (ya estábamos juntos) cuando comenzó a acercarse a Dios. Nosotros íbamos donde el Milagroso de Buga y él oraba y rezaba. Se acercó a Dios sin que su formación de filósofo le resultara una contradicción.

Ya cuando murió, sentía su presencia y no me daba miedo porque sabía que era él. Yo me sonreía. Tenía los ojos cerrados cuando por ejemplo (estando en la cama) sentía que me respiraba al lado, junto a mí. Como al año de su muerte estábamos en una fiesta de niños en nuestra casa y empezó a lloviznar. Era un jueves santo y un niño dijo: ¡allá, allá, allá!, entonces la mamá (sin entender bien lo que pasaba) le decía: no te mojes. Eran las 6 de la tarde y él insistía: no ¡allá! ¡jé! La mamá le preguntaba: ¿quién es él? El niño, como de dos años y medio, entró corriendo (era la primera vez que iba a nuestra casa) y había una foto donde estábamos los tres (Juan Carlos, Daniela y yo) y lo señaló, ¡es él!. En ese momento se fue la energía, me metí al cuarto y le dije: ya sé que estás aquí.

Un día un sacerdote me recomendó: déjelo ir. Así que me fui a misa, lo despedí amorosamente y esa noche me acosté a dormir. Me levanté a las cuatro y media de la mañana, miré el despertador y me dije que todavía tenía una hora más. Ya dormida soñé que abría los ojos de repente y lo vi sentado al frente y le dije: Juan ¿viniste a despedirme?. Y me dijo: sí, vine a despedirme. Yo me acerqué y él me abrazó y yo comencé a llorar. Se sintió como en un tiempo eterno, pero cuando desperté no habían transcurrido sino unos pocos minutos (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre).

Querido papá

La voz de Daniela Narváez se recoge en dos documentos. El primero, una carta que tituló "El padre que nunca llegó",

publicada pocos días después de firmado el acuerdo de paz con las FARC. “Cuando escribí la carta tenía 17 años y apenas 2 años cuando secuestraron a mi padre y a sus compañeros de la Asamblea”. Explica en la carta “Por cuenta de una guerra extendida y degradada, muchos niños han crecido sin un padre o una madre o trágicamente, sin ambos”.

Narra en su carta:

Mi padre era quien lograba hacerme dormir, quien me leía desde que estaba en el vientre de mi mamá, quien me ponía la música que tanto me gustaba y me calmaba y a quien tanto esperaba cada noche a que volviera del trabajo. Pero la relación con mi padre terminó antes de siquiera empezar, porque aquel inolvidable 11 de abril él fue privado de su libertad (Semana, 2016, 27 de septiembre).

Y agrega:

La guerra nos arrebató la infancia y en ese momento, en vez de colorear tuvimos que marchar, luchar y ser fuertes. Siempre supe que no iba a ser fácil para mí perdonar, pero también sentía que debía hacerlo, que debía sanar. Era la única forma de hacer que mi padre estuviera orgulloso de mí y era la única forma de yo poder estar en paz y ser realmente feliz (Semana, 2016, 27 de septiembre).

El segundo documento es su discurso de grado que dedicó a sus padres:

No es un secreto que el interrogante de quiénes somos nos inquieta a diario, y momentos como estos hacen que reflexionemos y busquemos la respuesta. Muchos esperarían de mí un recuento del pasado, del sufrimiento de mi familia y de los obstáculos que he tenido que sobrepasar. Pero no soy solo mi pasado, soy mi presente y mi futuro. No quiero seguir siendo una víctima, no quiero que me recuerden

por mi duelo, ni sientan lástima por mí. Prefiero que me recuerden como una mujer que sabe lo que quiere y hasta dónde quiere llegar. Sé que mi historia siempre será parte de esa identidad, pero no la es toda, y no dejaré que el dolor me siga definiendo.

Creo que todos, en algún momento de la vida, han querido cambiar al mundo, pero muy pocos lo hacen. Para algunos la vida pasa destruyendo sueños y metas, y terminan siendo del montón. Esa no seré yo, me rehúso a ser un rostro más en la multitud, me niego rotundamente a vivir de esa manera.

Aprendí, durante todos estos años, que pensar diferente no está prohibido, porque en últimas, son aquellas personas, quienes se atreven a soñar sus propios sueños, las que cambian al mundo. Así soy yo: una soñadora, una persona que espera más de esta sociedad, que en muchos casos es cruel e insensible, soy alguien que pretende contribuir al cambio.

Muchos me decían que no podría ganarme la vida al escoger carreras de las artes y humanidades, pero ¿quién dijo que la vida había que ganársela y no vivirla?, ¿quién dijo que la felicidad depende lo que se tiene en una cuenta bancaria? Quiero demostrarle al mundo que no es así, que no pueden pisotear mi espíritu, que las artes importan, que culturizar es educar, que es mejor tener personas empuñando un pincel o un lápiz que un arma y que alimentar el alma es más placentero que saturar el bolsillo.

Sin embargo, por más segura que esté de lo que quiero hacer, nunca se sabe realmente qué depara el futuro. Dos cosas sí tengo claras, lo que no haré y lo que no soy. No me rendiré, ni dejaré que la vida destruya mis sueños ni mi esencia. No permitiré que me digan cómo pensar, cómo sentir, ni cómo expresarme. Porque tengo claro que escogí la literatura por ser aquello que libera mi espíritu, mis más profundos sentimientos y pensamientos.

Hoy culmino una etapa de mi vida, en la cual di lo mejor, e inicio una nueva donde espero hacer lo mismo. Aprendí a aceptarme como soy, aprendí a perdonar -y por eso también quiero pedir perdón-, porque sé que me he equivocado y me equivocaré muchas veces más. Aprovecho para dar las gracias. Lo que sé y lo que soy no solamente se lo debo a mis cualidades, sino también a cada persona que me marcó, porque una parte de cada uno estará en mí. Son seres maravillosos que me han ayudado a crecer y a ser mejor.

Gracias a quienes me acompañan hoy, a quienes no y a quienes definitivamente no volveré a ver.

Gracias a mi padre, quien, a pesar de no estar a mi lado en uno de los días más importantes de mi vida, sí está presente en mi corazón, en mi mente y en mi espíritu. Está en cada risa, en cada lágrima, en cada parte de mí, lo siento y lo sentiré siempre a mi lado.

Este logro es para él y para mi madre, para que estén orgullosos de la hija que tienen, la hija que honrará sus nombres mientras viva (Narvárez, 15 de junio de 2017).

6. RAMIRO ECHEVERRY SÁNCHEZ

El diputado Ramiro Echeverry, al igual que Juan Carlos Narváez, estuvo preocupado por las discusiones sobre la seguridad en la Asamblea. Sus 23 años de ejercicio político en diversos cargos públicos (comisario, controlador, municipal, director de valorización, concejal, entre otros) se caracterizaron por su pulcritud y eficiencia. Ramiro Echeverry enseñó a través de su propia experiencia que con educación y persistencia todo se puede lograr.

Por iniciativa de su familia, este perfil biográfico se construyó en forma de carta dirigida a las nietas de Ramiro Echeverry, Raphaela y Monserrat, hijas de Ramiro Andrés. La carta la escribió Diana, quién a través de su voz y las de algunos familiares, como Rose Mary, Rocío, Graciela y Tránsito; también de algunos amigos como Jairo Ortega, Jorge Caicedo, José Ritter López, Nancy Stella Delgado, Marisela Gil y León Soto, le cuenta a sus sobrinas quién era Ramiro Echeverry Sánchez.

Raphaela y Monserrat:

En esta carta quiero contarles quién era su abuelo Ramiro, el papá de su papá y el mío, y también el novio y esposo de su abuela Ana. Sí... el de la foto que siempre tiene la abuela en el closet, ella que con tanto anhelo sueña que jamás se hubiese alejado y que le volviese hablar, como no



Familia de Ramiro Echeverry. De izquierda a derecha: Graciela Sánchez, Rocio Sánchez, Ana Milena Gómez, Raphaella Echeverry, Diana Echeverry y Ramiro Andrés Echeverry, Cali, 18 de junio de 2017. Fotografía: María Paula Durán.

lo hace en sueños. El mismo que está en el portarretratos de todos nosotros, que queremos recordarlo y pedirle consejos. No está físicamente entre nosotros, pero sabemos que está en nuestros corazones, en cada uno de nuestros actos, en nuestra manera de mantener la familia unida, de ayudar a los demás, de ser amigueros, alegres y de ponerle buena cara a la vida a pesar de las circunstancias, pero, sobre todo, de salir adelante así aparezcan obstáculos. Eso y muchas cosas quiero contarles. Por estas razones él es tan importante en nuestra familia: no solo por lo que era, sino por lo que sembró en nosotros y también en ustedes.

Lo más seguro es que se den cuenta por la historia de Colombia, a pesar de no vivir en ella, de la tragedia del abuelo y de la familia desde el 11 de abril de 2002, cuando fue secuestrado por las FARC. Por lo tanto, no me detendré en ello. Les voy a contar primero la divertida historia de los primeros años para que sepan cómo surgió el abue, cuando era Ramiro, a secas. Esta es su historia, niñas. Ojalá con los años la entiendan y se puedan conectar con él porque, definitivamente, ustedes son muy Echeverry: sinceras, alegres y soñadoras. Creo que ya han sentido la presencia del abuelo. ¿Recuerdas, Raphaela, ese día que llegaste a la casa y lloraste intensamente porque lo extrañabas, a pesar de no haberlo conocido? ¿o te acuerdas de ese día en que encontraste tus zapatillas de ballet en una tienda y después te diste cuenta que estaban marcadas con tu nombre en la suela, como si el abuelo te las hubiera regalado?

Hay que estudiar para progresar

El abuelo Ramiro era hijo de Doña Beneda, como él le decía con cariño a la bisabuela Benedicta Sánchez, y de don Jesús Echeverry. Era el menor y el único hijo varón de doña Beneda. Cuando él nació, sus hermanas Graciela y Tránsito tenían 21 y 16 años, respectivamente. También era hermano de Rose Mary,

hija de don Jesús. Por lo tanto, era el consentido de las dos casas, pues Benedicta y Jesús vivían separados. Como lo cuenta Rocío, su prima, hija de Graciela: era el bebé, el único varón y la adoración de todos (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo). Nació en Rozo un primero de abril, que era jueves santo. Cuenta la tía Graciela que en ese tiempo la gente no se complicaba con el embarazo y tocaba tener a los hijos con partera y en la casa.

Graciela y Tránsito dicen que era muy llorón. Era consentido y todo lo que hacía se lo celebraban. Desde muy niño, por ejemplo, le gustaba jugar bolas, y entonces la tía Graciela, cada vez que podía, se las regalaba. Con los amigos construían pistas para jugar. Con tapas de gaseosa trazaban un camino lleno de curvas para que las bolas pasaran sin salirse. Alguna vez hicieron una pista grandísima y la llamaban *la vuelta a Colombia*: ganaba la bola que diera más vueltas (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo). En realidad, según recuerda Rocío, él siempre ganaba, porque él mismo se inventaba las reglas.

Las tías se hicieron cargo del abuelo Ramiro desde que nació. Graciela estaba cansada de las dificultades y decía: yo no quiero seguir lavando ropa dura, Ramiro tiene que ser profesional. Una parte de la primaria la hizo en Rozo. Cuando estaba en quinto le salió a Tránsito un trabajo en Palmira, a donde se fueron a vivir para que terminara sus estudios con una mayor calidad. Inicialmente vivían con la familia Gil. Marisela Gil recuerda que su abuelo: llegó como de unos 9 años a estudiar en la Escuela Gaitán. Dice que era un muchacho sumiso, tranquilo, calmado, que lloraba por todo y se demoraba para hacer las cosas. Recuerda que él en vez de hacer la tarea se iba a jugar fútbol. Cuando venía de jugar llegaba sudado y se delataba. Entonces comenzaba a llorar para que no le fueran a hacer nada. Le decían: comenzó lagrimita ¿para qué se fue a jugar? (CNMH, entrevista a Marisela Gil, 2017, 30 de abril).

Algo le decía a la tía Graciela que Ramiro no estaba juicioso en la escuela. Le pidió entonces a la abuela Benedicta que fuera a averiguar cómo iba con los profesores. Le dijeron que había dejado de ir al colegio. Salía todas las mañanas supuestamente a la escuela, pero en realidad se iba al río Palmira a pescar y a nadar con los compañeros. Repitió entonces quinto de primaria por primera vez. Después repitió quinto por segunda vez, pero esta vez porque estaba enfermo.

Cuentan que era muy dormilón, y que hasta se dormía haciendo las tareas. La tía Graciela le decía cuando no se levantaba a estudiar: ¡Ramiro levántate a estudiar! ¿Vos sabes que el que duerme de día, por la noche trabaja? ¡Y Ramiro, los que trabajan de noche es robando! Pero poco a poco Graciela se dio cuenta que estaba enfermo. Reflexiona: Yo regañándolo y pobrecito, estaba era enfermo. Tránsito era enfermera del Seguro Social y explica que: A él le dio una encefalopatía hipertensiva⁹⁰ porque le dio una amigdalitis y la infección se le fue al riñón. Por eso se dormía y le daban convulsiones. Cuando nos dimos cuenta que estaba enfermo, llorábamos todos. Lo curó un médico buenísimo con Benzentacil⁹¹. De esos médicos que le formulaba a un paciente y todos los días lo citaba hasta que se mejorara (CNMH, entrevista a Tránsito y Graciela Sánchez, 2017, 29 de marzo).

Estuvo tan enfermo que la abuela Benedicta le ofreció el hábito de San Roque. Es decir, le prometió a San Roque que, si Ramiro lograba curarse, en agradecimiento lo iba a vestir como a él en su día de conmemoración, el 16 de agosto⁹². Vistieron entonces a Ramiro con un hábito café, le dieron

90 Es un síndrome en el que de manera repentina se eleva la presión arterial. Normalmente está precedido por dolor de cabeza y convulsiones.

91 La benzetacina se utiliza para el tratamiento de infecciones causadas por microorganismos.

92 En las historias de Santos se cuenta que San Roque era un peregrino francés que recorrió Italia curando a todos los infectados de peste. En 1477 una cofradía, bajo su nombre se dedicó al hospedaje de enfermos de peste y a la difusión de su devoción. El perro, el pan, el bastón, el ángel, la calabaza, el casco, la llaga, el hábito, el tablero, entre otros, hacen parte de la iconografía que lo representa.

un bastón como el que usaba el santo y así lo llevaron a la iglesia. Pero como era tan travieso comenzó a pegarles a los otros niños con ese bastón. Entonces, “el santo” terminó persiguiendo a los otros niños para pegarles.

Cuando Graciela llegó a Palmira, después de adquirir una casa en el Barrio El Prado, Ramiro fue a vivir con ellos. En ese barrio, Ramiro, el abuelito, se convirtió en el terror de las bicicletas. Recuerda Graciela que era “enfermo por las bicicletas. No podía ver una bicicleta porque ahí se montaba, sin pedirla prestada ni nada. Terminaba el recorrido y la dejaba botada” (CNMH, entrevista a Tránsito y Graciela Sánchez, 2017, 29 de marzo). Eso les trajo problemas con amigos y vecinos. Con los niños vecinos del barrio armó una barrita⁹³ de amigos.

Uno de sus amigos del Barrio Prado, Cesar Soto, soñador, peli blanco, ojiverde amigo en buenas y malas, cuenta que eran uña y mugre, y que pasaban el tiempo jugando en el parque: “Jugábamos al escondido porque en el Prado había mucho monte. También íbamos disque a cazar conejos con cauchera y con ondas. También jugábamos el run run de la calavera. Jugábamos trompo, bolas, cauchera” (CNMH, entrevista a León Soto, 2017, 30 de abril).

Recuerda Cesar que en la barrita estaban Jairo Medina, Bairo Cardona, Joaquín, Alfredo Flores, Girón y los Calles. También había tres mujeres: Rosa, Rocío y Marina. Leían Las mil y una noches y veían películas como Tarzán, El Águila Negra o Santos, y hasta armaron un equipo de fútbol. El abuelo siempre jugaba de defensa por lo grandote y fuerte. Le decían “Machuca” como al jugador de la selección chilena de los años setenta. Hacían también comparsas en diciembre para recoger dinero: “A una guadua grande, se le sacaba como una astilla y quedaba una especie de tambor.

Nos agarrábamos entonces a andar por todo el barrio, a tocar con eso y a reunir plata para comprar una caneca de aguardiente y petróleo para los globos. A eso le llamábamos Caranganos y Mango biche” (CNMH, entrevista a León Soto, 2017, 30 de abril).

La barrita poco a poco convirtió la casa de la familia en el “Bar 40”. La cuarenta era la calle en donde estaba la casa y según cuenta Graciela, se convirtió en un bar porque “en el antejardín empezaban los muchachos a escuchar música y bailar. Hacían también su vaca y compraban licor. Yo invitaba a mis primas para que tuvieran con quién bailar. Les preparaba además tostaditas y albóndigas de carne molida ¿quién se iba a ir?” (CNMH, entrevista a Tránsito y Graciela Sánchez, 2017, 29 de marzo). Las tías hacían todo eso para que el abuelo y sus amigos estuvieran seguros en sus fiestas y no se fueran a la calle.

Rocío, que era una niña en ese tiempo, se asomaba y veía que en esas fiestas todo el mundo llevaba cojines para sentarse, ponían costales en las ventanas para oscurecer y cambiaban los bombillos por luces de colores. Eran una barrita famosa y los invitaban también a bailes y fiestas de quince años. Dice Cesar que “hasta con la escoba bailaban. El Negro era grandote y cuajado, pero bailaba rústico” (CNMH, entrevista a León Soto, 2017, 30 de abril). Les gustaban los tangos, las baladas de Leonardo Fabio y las rancheras de Helenita Vargas.

Se iban también de rumba a las ferias de Palmira y en una de esas Graciela recuerda que Ramiro no aparecía y nosotras desesperadas porque no llegaba. Cuando va llegando en un taxi y le dice a mi mamá que se lo pague. Llegó descalzo porque se quedó dormido en el parque y se le robaron los zapatos. En medio de tanta rumba empezaron los noviazgos y los enredos. Graciela le prohibió que le presentara novias. Recuerda que “tenía una que vivía a cuatro casas y otra en la entrada de Palmira.

¡Entonces se le armaban unos problemas!” (CNMH, entrevista a Tránsito y Graciela Sánchez, 2017, 29 de marzo).

Llevaba a los amigos a la casa no solo de rumba, también a estudiar. Relata Rocío que cuando “llevaba a los compañeros del bachillerato a la casa le decía a mi mamá: atendélos que ellos cuando estén profesionales te van a atender. El Bizcochirri quiere estudiar medicina y él puede ser médico tuyo” (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo). El abuelo estudió el bachillerato en el Colegio Cárdenas.

En los últimos años de colegio empezó a encontrarse con la abuela Ana Milena en el bus. Él iba para el Cárdenas y la abuela para el Politécnico. Duraron casi un año viéndose solo en el bus hasta que empezó un noviazgo que duró como diez años. Cuando eran novios les gustaba irse de paseo al río.

Rocío dice que en esos paseos ya era muy claro el liderazgo del abuelo, cuenta que “él era el director de los paseos. Cocinaba, hacía el sancocho, nos dirigía -ponga aquí, haga acá, hay que llevar esto-. Y no faltaba nunca nada. Coordinaba todo y no necesitaba anotar” (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Ya en este momento la vida de los amigos del barrio cambió. Cada uno empezó a hacer su vida. El abuelo empezó a buscar su vida profesional. Primero se fue a Ecuador con la idea de estudiar medicina, pero finalmente se devolvió. Creo recordar que me contó que también quiso estudiar filosofía, pero Jesús, su papá, le preguntó que de qué iba a vivir. Finalmente decidió estudiar derecho en la Universidad Santiago de Cali. De esa decisión recuerda Graciela que “él ya se había matriculado cuando nos contó que iba a estudiar derecho. Él solo se fue a hacer la vuelta del Icetex para hacer el préstamo. Yo lo único que quería era que fuera profesional. Yo no quería tener a nadie sin profesión en la casa” (CNMH, entrevista a Tránsito y Graciela Sánchez, 2017, 29 de marzo).



Ramiro en una fiesta. Fuente Archivo Familiar. Reproducción: William Mancera.

Sus amigos recuerdan que en la universidad era muy juicioso, disciplinado y preocupado por graduarse rápido. Uno de sus compañeros de la universidad y de la vida, Jorge Caicedo, decía que:

por casualidad nos dimos cuenta de que vivíamos en Palmira los dos. Comenzamos a irnos y a venimos juntos en el mismo bus. Y nos fuimos volviendo amigos. Era mejor estudiante que yo: disciplinado y buen organizador. Yo creo que por eso hicimos muy buena amistad porque en cambio yo era muy desorganizado. Muchas veces estudiamos juntos durante la carrera. Ya en otras actividades hicimos el equipo de fútbol del salón y también salíamos de vez en cuando a tomarnos algún

trago y conversar. Entonces a través de estas actividades fue creciendo la amistad (CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo).

Para el abuelo Ramiro no fue fácil pagar la universidad. Era un guerrero y se rebuscaba la plata. Hacía muchas rifas para conseguir recursos para sostenerse y también fue uno de los obreros que participó en la construcción del aeropuerto que hoy tenemos en Palmira. Tuvo una garza, una tortuga, una iguana y varios perros. Hasta tuvo un miquito que fue la pesadilla de la tía Graciela. Ella aún se queja y relata que “la mica duró años en la casa haciendo daños. ¡Qué problema con esa mica! Ensuciaba todo. Cuando se soltaba, entraba a las habitaciones. Una vez cogió un colorete, lo destapó y se agarró a untar todo. Hasta que le dijimos a Ramiro: o la mica o nosotros. Entonces la regaló” (CNMH, entrevista a Tránsito y Graciela Sánchez, 2017, 29 de marzo).

A pesar de las dificultades económicas, el abuelo Ramiro nunca paró de estudiar. Después de terminar su carrera hizo tres especializaciones: Administración Pública en la Universidad del Valle, Derecho Administrativo en la Universidad Libre y Gobierno Municipal en la Javeriana.

Raphaela y Monserrat, como pueden ver, para el abuelo no fue nada fácil llegar tan lejos. Me contaba que en la vida muchas veces le dijeron: vos negro no vas a llegar a ningún lado. Para la época, el racismo y la injusticia de la sociedad hacían pensar que *ningún negro llegaba lejos*. Pero el abuelo mostró que la gente puede decir lo que sea y que pueden existir obstáculos, pero uno siempre puede lograr lo que se propone en la vida.

Siempre unidos: herencia de familia

Yo creo que esos deseos de superación los aprendió de sus hermanas Tránsito y Graciela. La tía Tránsito es una persona

callada, introvertida, pero muy luchadora. Muy joven se fue para Estados Unidos y desde allá apoyaba a la familia. Era un ejemplo de lucha. También luchó la tía Graciela para sacar a la familia adelante. Era modista y cosiendo sostuvo a sus hijos. Más que hermanas, ellas hicieron el papel de madres de Ramiro. Y él siempre estuvo muy agradecido con ellas. Para Graciela es bonito recordar cómo él se preocupaba por ella:

Si yo necesitaba algo, me lo traía. Si necesitaba ir a algún lado, me llevaba. Como era mecatera⁹⁴, estaba pendiente de mi mecato. Me traía manjar blanco de Cali y pasteles de Las Córdoba⁹⁵. Cuando me veía dejada me regañaba: Graciela, pareces retrato con ese vestido y me llevaba a comprar ropa. Si me veía con tos, me buscaba un médico (CNMH, entrevista a Tránsito y Graciela Sánchez, 2017, 29 de marzo).

Cuando la tía Graciela se casó, su esposo cuidó a Ramiro como a un hijo. Llegaron además a la vida del abuelo sus sobrinos James y Merly Rocío. Con James se llevaban dos años de diferencia. Cuenta Rocío que ellos dos se criaron como hermanos. Se iban de rumba y hasta compartían las novias. Rocío cree que uno de los momentos más tristes de la vida de Ramiro fue cuando asesinaron a James en 1983. Duró casi 6 años sin pasar la Navidad con la familia por los recuerdos que le traía de James. Con Rocío también eran como hermanos, la consentía y se la llevaba para paseos y reuniones. En cada cumpleaños Rocío recuerda: "hay una anécdota que nunca se me va a olvidar. Para mis cumpleaños siempre me regalaba un disco que tuviera la palabra Rocío. Eran de esos acetatos pequeños que solo traían un tema" (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

94 Que le gusta el "mecato" entendido por lo general como dulces y comidas rápidas.

95 "Mecatos y confituras Las Córdoba" es un lugar tradicional de Palmira, ubicado en la Plaza de Bolívar, desde 1911 se han vendido dulces de antaño: dulce de arracacha, piña, lulo, breva, alejandrino, sellitos de manjar blanco, entre otros.

Compartían muchas cosas juntos. Rocío anhela las charlas de hermanos y las risas por cualquier cosa. También las épocas de matar el tiempo con juegos: “hacíamos muchos juegos de familia como crucigrama, escalera o por ejemplo concursos como medirnos la boca a ver quién la tenía más grande o más pequeña. Compartíamos mucho, éramos como un todo” (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo). Por todos esos momentos, una herencia que se ha transmitido de generación en generación en nuestra familia es, precisamente, mantenernos unidos.

De la abuela Benedicta aprendió muchas cosas. Él la admiraba porque le tocó sola sacar a sus hijos adelante. Una mujer alta, delgada, carismática, amable, de buen humor, tímida, que conversaba despacio y trabajaba mucho. Ella llevaba verduras desde Rozo para venderlas en Palmira. El abuelo Ramiro le heredó a ella la nobleza y la capacidad de trabajo y de planear cosas. Siempre estuvo muy agradecido con ella, y le brindó los mayores cuidados y atenciones.

Según Rocío, cuando la abuela Beneda envejeció, Ramiro a diario:

arrimaba a la casa con buñuelos, arepas o algo rico. Le decía: ve aquí te traigo esto que me encontré. Se la pasaba buscando sitios donde vendieran buena comida para llevarle. Apenas oía el carro de Ramiro a doña Beneda se le quitaban todos los dolores y salía a saludarlo. Ella había desarrollado una demencia senil y solo a él le hacía caso de cambiarse de ropa. Le revisaba además las uñas y que no tuviera mugre en las orejas: nada por aquí, nada por allá, le decía, para jugar con ella mientras la revisaba (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Un día, doña Beneda salió de casa y la atropelló un carro. No pudo recuperarse del accidente y murió. Para el abuelo Ramiro fue una pérdida muy dolorosa, fue uno de los pocos días en que lo vi llorar.

La relación con su padre, Jesús, fue diferente. Recuerdo que todos los domingos en la tarde íbamos a su finca en Rozo. Era moreno, alto, delgado y con algunas dificultades para caminar. Siempre había sido agricultor y se la pasaba dando vueltas cuidando sus cultivos de plátano y cacao. Tuvo otra hija que se llama Rose Mery Echeverry. Ella describía a don Jesús como “un viejo firme, activo y trabajador. Era de esos viejos que al mismo tiempo que te regañan, te están dando una enseñanza. Todos los días madrugaba y se iba a la finca en bicicleta a darle vuelta a los cultivos de plátano y a las vacas de leche” (CNMH, entrevista a Rose Mary Echeverry, 2017, 29 de marzo).

Jesús Antonio Echeverry era muy importante en Rozo. Llegaba a las reuniones de pantalón serio y guayabera. No era político, pero cualquiera que quisiera hacer política en Rozo tenía que hablar con don Jesús. Ayudaba a mantener bien al pueblo y los sancochos en su finca eran espacios políticos muy importantes. Llegaban políticos como Manuel Francisco Becerra, Raúl Orejuela Bueno o María del Socorro Bustamante. Rose Mery explica que “era muy servicial y carismático. Le decían tío Jesús y en política era liberal a morir. Muchas personas dicen que Ramiro le heredó la vocación para ayudar y la capacidad para hacer política. De hecho, su primer puesto político se lo ayudó a conseguir con el apoyo de Raúl Orejuela Bueno⁹⁶” (CNMH, entrevista a Rose Mary Echeverry, 2017, 29 de marzo).

Cuando don Jesús Antonio vio el gran esfuerzo de Ramiro por superarse, cuando lo vio en la universidad, y empezando una vida pública, se llenó de orgullo y emoción y decidió

96 Político liberal oriundo de Palmira. Su carrera transcurrió entre la Gobernación del Valle, la Asamblea Departamental, el Senado y la Cámara de Representantes. En la década del 70 perteneció al Movimiento Revolucionario Liberal de Alfonso López Michelsen, luego transitó al Holmismo y finalmente creó el Orejuelismo, fracción política con especial fuerza en Palmira (El Tiempo, 1995, 22 de junio).

“reconocerlo”⁹⁷. Ese fue un momento muy importante que aún recuerda una de sus grandes amigas Nancy Stella Delgado a la que le oí decir que “cuando ingresó a la Comisaría él se llamaba Ramiro Sánchez. A los dos meses me dijo: te quiero contar una cosa, acabo de venir de la notaría y se elevó a escritura pública el reconocimiento que mi papá me hace como hijo legítimo. Desde hoy me llamo Ramiro Echeverry” (CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo).

Era difícil negar que Ramiro era un Echeverry. Reflexiona Rose Mary: “en lo físico Ramiro tenía el cabello y era trigüeño como mi papá Jesús. En la personalidad se parecían mucho porque Ramiro también era importante, le decía uno a las cosas mirando al futuro pensando en progresar, en tratar de lograr las cosas por las vías buenas” (CNMH, entrevista a Rose Mary Echeverry, 2017, 29 de marzo).

Las visitas de Ramiro a la finca en Rozo se hicieron más frecuentes. Rose Mary describe la finca de don Jesús Antonio, “eran tres fincas, una de ellas tenía una casa antigua con mucho espacio, con un comedor como de 10 puestos. Era muy fresca porque tenía tejas y un patio interior. Las piezas eran amplias, con la baldosa esa amarilla con verde que da mucho brillo. Atrás tenían un establo pequeño, el cultivo de plátano y los árboles frutales” (CNMH, entrevista a Rose Mary Echeverry, 2017, 29 de marzo).

En esa finca el abue Ramiro era feliz, se subía a los palos de naranja y limón, cortaba el plátano, estaba pendiente del agua, recogía aguacates, sembraba flores... El campo era algo innato para él, sabía de eso. Cuenta Rose Mery que también quería hacer negocios en la finca e incluso en alguna oportunidad quiso vender en supermercados la fruta que producía. Aunque, la verdad, todo lo que cogía en la

97 Se trata del reconocimiento de la paternidad, un acto jurídico a través del cual el padre asume todos los derechos y deberes asociados a la relación con su hijo.

finca lo terminaba regalando. A toda la familia le llevaba un cajón de plátano cuando llegábamos de Rozo. También visitaba y le llevaba regalos a las personas que lo habían ayudado a salir adelante.

El día del padre era importante. Rose Mery recuerda que “nos reuníamos y compartíamos ese día con don Jesús. Ramiro traía a los niños, se tomaba unos whiskys y charlábamos hasta tarde. Ellos siempre con su polémica porque mi papá era del América y Ramiro del Cali. Era una celebración para pasar tiempo juntos” (CNMH, entrevista a Rose Mary Echeverry, 2017, 29 de marzo). Pero don Jesús se enfermó un 6 de febrero y a los 15 días murió. Tenía una válvula en el corazón que dejó de funcionar.

Fue una muerte dura pero tranquila. Recuerda Rose Mery: “fue muy duro porque se enfermó y murió rápido. Ya venía muy delicado hasta que murió un 21 de febrero. Ramiro se vino en la semana en la que estaba más grave, estuvo ahí en la casa todos los días con él, no se movió de ahí” (CNMH, entrevista a Rose Mary Echeverry, 2017, 29 de marzo). El abuelo Ramiro se encargó de todo lo relacionado con el funeral. Los Echeverry somos raros y no lloramos, pero sé que le dolió mucho esa pérdida.

Niñas, su abuelo nos enseñó la unión con la familia. Él sabía que no tenía sentido ayudar a arreglar el mundo si uno no lograba estar bien con sus seres queridos. Para él todo arrancaba desde ahí. Lo recordamos a la cabeza de la familia, integrándonos y organizando las fechas especiales para que estuviéramos juntos.

Mi papá si cumple lo que promete

Por el apellido o por mis rasgos físicos, algunas personas me identifican como hija de Ramiro Echeverry. Gente que jamás he visto en la vida me cuenta historias de mi papá: que los

ayudó en algún problema jurídico, que los sacó de un aprieto económico, que les consiguió un trabajo. La gente en Palmira lo quiso tanto que la ciudadela deportiva, una de las grandes obras del municipio, lleva su nombre. La gente votó entre diferentes opciones y finalmente decidieron que se llamara Ramiro Echeverry Sánchez.

Saber de mi papá a través de tantas personas ha sido muy gratificante, sobre todo porque él nunca dejó de ser quien era. Nunca se le olvidó ni su origen humilde, ni la importancia de ayudar a los más necesitados. Nunca cambió sus principios: organización, trabajo, servicio y lealtad. Y con esos principios llegó muy lejos en la política.



Ciudadela deportiva Ramiro Echeverry. Fotografía: Gloria Restrepo.

Todos los que lo conocimos, recordamos, y padecemos, su nivel de organización. A las cuatro de la mañana se levantaba a escuchar radio. A mi hermano y a mí nos levantaba siempre a las cinco. Mi hermano recuerda que a veces para despertarnos nos tapaba la nariz. Siempre nos hacía desayuno: café, arepa y a veces nos calentaba lo que había sobrado de la comida del día anterior. A las seis en punto debíamos estar listos: si no están listos a las seis, los dejo, nos decía. A esa hora tenía su clase de aeróbicos en el gimnasio y todos los días de su vida asistió.

Lo grave es que no solo nos despertaba a nosotros a las 5 de la mañana: desde esa hora empezaba a hacer llamadas. Recuerda José Ritter, uno de sus mejores amigos en política: "la belleza lo llamaba a uno a las cinco de la mañana a apurarlo o a recordarle alguna tarea" (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril). Jorge Caicedo aún tiene presente las llamadas que hacía mi papá en la madrugada. "Decía: quiubo, vea mijo acuérdate que tu dijiste que tal cosa ¿Jorge ya se hizo esto? ¿llamaste a fulano? hay que hacer esto. Tomaba lecciones a las 5:30 y uno dormido todavía. La señora me decía: jeste hombre lo despierta a uno a las cuatro!" (CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo).

Pero además de levantarse temprano, el abuelo escribía todo lo que se comprometía a hacer, porque no le gustaba quedar mal. Tenía muchas agendas llenas de planes. Comentaba Ritter que "Ramiro era tan organizado que tenía su agenda y apuntaba todo minuciosamente tanto para las cuentas como para la organización. Nosotros le hacíamos bullying y le decíamos: parecés viejita, todo lo apuntás" (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril). Rocío recuerda que siempre tenía todas las cosas bajo control: "A mí me daba rabia porque yo le decía: Ramiro hay que hacer tal cosa, y él me contestaba: ya hace rato la hice, es que yo no vivo aquí, yo vivo allá. Él siempre estaba más adelante" (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Al abuelo lo recuerdan aún por organizado y trabajador. Decía Ritter “Ramiro era quien le colocaba organización al trabajo político. Tenía una gran capacidad de trabajo. No le sacaba punta, no le tenía pereza, donde fuera que tuviéramos que ir a visitar las comunidades, él llegaba”. Agrega que esa capacidad de trabajo la ponía al servicio de la gente “Era un hombre que no le daba pereza nada, se preocupaba siempre por cumplir sus palabras y cuidaba que las personas que querían estuvieran bien” (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril).

Yo eso lo sabía desde niña. Debía tener nueve o diez años cuando en una campaña política me pusieron a dar un discurso en el barrio Santa Ana en Palmira. No me acuerdo de lo que dije, solo de una frase por la que todavía me molestan algunos amigos: mi papá sí cumple lo que promete. Me acuerdo que sus propuestas se relacionaban mucho con las condiciones de vida de los campesinos, y con el deporte. Rocío afirma que el solo prometía lo que podía cumplir: “él le decía a la gente: yo no les prometo lo que no puedo cumplir, yo solamente les digo, si puedo ayudarlos yo los ayudo, ustedes simplemente confíen en mí” (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Su amiga y compañera de política, Nancy Stella, me explicaba que a él le gustaba ayudarle a la gente a resolver los problemas de su vida cotidiana:

Era muy dado a trabajar por la comunidad en las cosas sencillitas que un ser humano necesita. Si se acercaba una mamá con su niño enfermo, él le conseguía el médico o llamaba al hospital para que lo atendieran. Si alguien no podía pagar el recibo del agua, él le ayudaba. Era experto en conseguirles puesto a las personas y diría que el 40 por ciento de las señoras del aseo que trabajan hoy en la Alcaldía entraron gracias a Ramiro. Me acuerdo mucho que mantenía dinero en sencillo por si aparecía alguna persona que necesitara apoyo. Y cuando

iban a empezar a estudiar los niños, se venía a una librería que había en el centro de la ciudad a comprar cuadernos para entregarles a los padres de familia. Él era una persona que ayudaba a su comunidad y tocaban la puerta de su casa a la hora que fuera (CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo).

Y sí, puedo decirles que en la casa el teléfono sonaba todos los días. Era impresionante porque eran dos teléfonos sonando y todas las llamadas eran para él. ¡Las llamadas y visitas a la casa empezaban desde las seis de la mañana! A mí me dicen que tengo esa vena de la política y que me parezco a él. Rocío recuerda que a él eso lo sorprendía “le causaba mucha gracia que Diana también es súper ordenada con sus cosas. Ella lo que proyecta lo cumple, se levanta temprano, todo tiene que ser rápido, va más adelante... él se reía de verla porque además le cuidaba las cosas a él” (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Y no sé niñas, si han notado la enorme capacidad de su papá para hacer amigos y liderar. Él mismo lo reconoce: “en la especialización me escogieron como jefe de la especialización, aquí en el hospital lo mismo. Estoy liderando un proyecto con la selección Colombia de médicos. Es como desde otro punto de vista, pero le herede a mi papá la capacidad de liderazgo y las ganas de ayudar a las personas” (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril). Ahora la política es muy fea y probablemente no sigamos los pasos del abuelo. Pero nos dejó instalada la necesidad de ayudar a los demás y de no olvidar de dónde venimos.

La política de la amistad: trayectoria política

Cuando el abuelo terminó la Universidad abrió una oficina de abogados con Jorge Caicedo, su compañero de la universidad. Con el paso de los años constituyeron el grupo

caicedista, uno de los más importantes en Palmira. Por eso Jorge es quien puede contar con mayor claridad cómo fueron los inicios del abuelo en la política:

Él no pensaba mucho en política, aunque tenía muchos amigos políticos. Pertenecía al grupo de Raúl Orejuela Bueno y yo al grupo de Carlos Holmes Trujillo. Orejuela era el jefe máximo de la ciudad de Palmira y entonces yo le preguntaba mucho sobre ese grupo. Y él me preguntaba por cómo manejábamos la campaña nosotros porque yo había salido electo en ese tiempo concejal de la ciudad. Nunca él manifestó sus intenciones políticas. Yo lo veía a él más con la intención de ocupar cargos (CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo).

El primer cargo que ocupó fue el de comisario de Palmira. Una de sus compañeras de trabajo de esa época fue Nancy Stella, así lo recuerda:

Nos nombraron el 1 de marzo de 1979 como comisarios de Policía. A él lo nombraron comisario del primer turno y a mí del tercero. Le gustaba que nos reuniéramos los tres comisarios, planeáramos, organizáramos y encontró buen eco en mí porque también me gustaba la organización. Para aquel entonces nosotros no teníamos el sistema judicial que existe ahora, entonces nos correspondían tareas como el levantamiento de cadáveres. Nuestra oficina era una pequeña cárcel en el centro de la ciudad donde estábamos las 24 horas del día por turnos. Desde entonces ya se veía como una persona que tenía mucho futuro en la administración pública (CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo).

Después de su trabajo en la Comisaría estuvo como gerente de una empresa de transporte de Palmira llamada Coodetrans, hizo parte de la Junta Nacional del Deporte y también trabajó en la Notaría. En 1981 reemplazó al contralor y después fue director de valorización municipal. Como jefe de valorización mejoró la iluminación de Palmira y Rozo. De esta etapa cuenta Nancy Stella:

Cuando él estuvo en la Dirección de Valorización logró que estuviese más organizada y que cada predio pagase la valorización que les correspondía. Él era muy estudioso del tema de la valorización y buscaba mayor justicia y equidad en los impuestos. Insistía en la plusvalía, es decir, en que la gente que tuviera grandes extensiones de tierra, así no se incrementara la valorización de sus predios, aportara al municipio de Palmira. A eso se le llamó el Impuesto Echeverry (CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo).

Jorge Caicedo cuenta que en ese momento empezó a colaborar con las Brigadas Liberales:

La Brigada Popular Liberal fue una cuestión como romántica. Éramos unos jóvenes que queríamos diferenciarnos de otros sectores muy mayores del Orejuelismo. Éramos como un ala de rebeldes y estábamos pidiendo paso para que nos dieran esa posibilidad de llegar. Hasta nos acusaron de que íbamos a crear un grupo independiente, pero eso nunca sucedió y nunca estuvo en nuestra cabeza (CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo).

Con las Brigadas Liberales el abuelo empezó a hacer sus primeras actividades políticas. Eso no se le olvida a Jorge Caicedo:

El Orejuelismo se dividió, así que decidimos vincularnos con el doctor Becerra. En ese momento estábamos Ramiro, Alfonso Correa, Ritter López, Omar Marín, un muchacho que le decíamos "Furusta", mi hermano... Éramos como unas doce o quince personas. Ramiro empezó a colaborar, no a figurar. Trabajaba con las comunidades campesinas. Trabajaba mucho en corregimientos de Palmira como Rozo, La Torre, La Asequia, Matapalo, Obando, Palma Seca y Guanabanal. Con nuestro trabajo político el doctor Becerra que tenía 4.200 votos, subió casi a 8.000 votos (CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo).

En 1991, el abuelo llegó a ser concejal de la ciudad de Palmira. Desde las primeras campañas al Concejo participaba toda la familia. Graciela guarda en su memoria las comidas que tuvo que organizar: "A mí en las campañas me tocaba estar pendiente de las comilonas. A veces hacíamos sancochos grandes y sabíamos que llegaban los que eran y no eran partidarios de Ramiro. Una vez con mi mamá hicimos casi 150 tamales para las personas de Santa Ana" (CNMH, entrevista a Tránsito y Graciela Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Para financiar las campañas y también algunas obras sociales se inventó algo que se llamó El grupo de los cien amigos. Explica Rocío que era un grupo de diez personas (Jorge Caicedo, Ramiro, José Ritter, Guillermo Salazar, Fabián Giraldo y otros) y "cada uno tenía que vender diez boletas para una cena y se llevaban a los cien amigos que habían comprado boleta a charlar de política. Esa era una forma de recoger fondos y de hacer campaña. De ahí surgió la idea de Cornoventa que ya era un grupo que conseguía fondos para hacer actividades y obras sociales" (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Nadie esperaba que mi papá lograría llegar en las primeras elecciones cuando iba en la lista de Jorge Caicedo. Rocío dice que Manuel Francisco Becerra, el jefe político, decía que mi papá no salía. Cuenta que "cuando ya pasaron más de 700 votos entonces la alegría fue grande. Ramiro le dijo a Becerra: usted decía que yo no iba a quedar y vea. Les fue muy bien en los corregimientos, especialmente en Obando. Con Jorge lograron 4.900 votos" (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Cuadro de contexto 7. El Becerrismo

El Becerrismo, al que pertenecía Ramiro en sus inicios políticos, nació en 1989 con el nombre Fuerza Liberal Demócrata de Colombia. Fue fundado por un grupo de exmilitantes del movimiento de Carlos Holmes Trujillo liderados por Manuel Francisco Becerra. Con este grupo Becerra fue concejal de Palmira y Cali, secretario de Gobierno de Cali, gerente del Centro de Ferias y Exposiciones del Valle, representante a la Cámara, gobernador del Valle y ministro de Educación. En 1989 la Fuerza Liberal Social Demócrata logró 26 concejales en el Valle, 2 diputados, 1 representante a la Cámara y 1 senador suplente. En 1992 ya contabilizaba 3 alcaldes en Buenaventura, Jamundí y Palmira, 26 concejales, 2 diputados y 1 senador. El despegue del movimiento becerrista llevó en 1994: siete alcaldes, cinco diputados, un representante, un senador y 64 concejales. La mayor votación de este grupo se dio en Palmira, Cali, Tuluá, Buenaventura, Jamundí y Cartago. Al final de la década del 90 algunos de sus líderes fueron fuertemente cuestionados en el marco del Proceso 8.000 (El Tiempo, 1996, 4 de febrero).

En las elecciones de 1992, el abuelo nuevamente se postuló para el Concejo y logró 2.133 votos, y en 1994 obtuvo 3.166. Poco a poco, se convirtió en un líder en el que los diferentes alcaldes depositaban su confianza. De eso hace memoria Ritter: "Ramiro fue líder en el Concejo. Los alcaldes depositaron la confianza en él por su seriedad. Se comprometía a sacar un proyecto y lo sacaba adelante. Los demás concejales le creían porque lograba conectar al Concejo con la administración municipal para trabajar articuladamente" (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril).

Su amigo León Soto fue uno de sus asistentes en el Concejo y recuerda que "él intervenía mucho en los corregimientos.

Ayudaba mucho en Rozo. Fregaba con el campo, el acueducto, la pavimentación, el alcantarillado, los colegios y el alumbrado” (CNMH, entrevista a León Soto, 2017, 30 de abril). Rocío también trae a su memoria que promovió la construcción de obras: “Él hizo por ejemplo en Palmira y en Rozo polideportivos. También apoyó unas canchas de fútbol. A unas les puso iluminación y a otras la gradería” (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Le preocupaba la sostenibilidad del campo y una de sus apuestas fue reducir los impuestos de los predios pequeños. Ritter le oyó decir que se trataba de:

Exonerar a los campesinos con propiedades pequeñas (minifundistas) de pagar impuestos. Su sensibilidad por los temas del campo le permitió explicar que en las familias rurales poco a poco las propiedades se van volviendo más pequeñas pues cuando las cabezas de familia (padres) mueren, los hijos se dividen la tierrita en varias porciones. Esos hijos conforman nuevas familias y cada vez heredan tierras más pequeñas. Ramiro argumentaba entonces que no era justo que esa gente que vivía de solarcitos pagara impuestos (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril).

Uno de los temas que mi papá logró posicionar en el Concejo fue el tema ambiental. Ese tema nadie lo tocaba porque les daba miedo, ya que afectaba los intereses de la gente con más poder en el municipio. Los ingenios azucareros quemaban y cortaban la caña muy cerca de la zona urbana, Palmira se llenaba entonces de cenizas y los viejitos, los niños, todo el mundo se enfermaba. Incluso la ceniza contaminaba el alcantarillado. Nancy Stella recuerda que mi papá propuso esa discusión en el Concejo y llevó incluso a la ministra de Medio Ambiente del momento Cecilia López: “logró que se firmara un acuerdo para que los ingenios azucareros cortasen la caña a una distancia importante del perímetro urbano. Desde aquel entonces se hizo una tregua de 4 años para que ya no volviesen a quemar la

caña. Actualmente siguen quemando la caña, pero al menos se logró que respetaran el perímetro urbano” (CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo).

También recuerdan a mi papá por la privatización de los servicios públicos. En ese momento Nancy Stella era la secretaria general de la Alcaldía y recuerda que él era el presidente del Concejo: “él participó en la transformación de las Empresas Públicas Municipales de Palmira. Se dividieron los servicios de agua, energía y teléfono. Esos servicios se empezaron a privatizar. Fue una lucha muy cuestionada” (CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo).

Esos jóvenes que empezaron trabajando en las Brigadas Liberales, poco a poco, en los años noventa, fueron alcanzando sus sueños en política. Nancy Stella recuerda que la mayoría eran egresados de la Universidad Santiago de Cali, liderados por Jorge Caicedo. Por eso empezaron a ser conocidos como la Nueva Generación Caicedista. León Soto explica que era un grupo llamativo y que además tenía la particularidad de contar con el respaldo de un gran grupo de mujeres. Mi papá, criado por mujeres, intentaba que en el movimiento existieran liderazgos femeninos. Encargaba a las mujeres de convocar, programar y liderar procesos. Les brindaba todo su apoyo y respaldo político. Nancy Stella recuerda: “en ese grupo éramos las que organizábamos. Creíamos que a pesar de que había un patriarcado muy fuerte en el movimiento, podríamos hacia adelante estar en alguna posición de poder” (CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo).

El mayor cargo político al que llegó el abuelo fue la Asamblea. En ese momento el movimiento político al que pertenecía quería probarse en el nivel departamental. Uno de sus compañeros de política, Jairo Ortega, explica: “no entendíamos por qué el movimiento que era el que más concejales tenía no ganaba la Alcaldía. Quisimos hacer

el ejercicio de sacar a Ramiro a la Asamblea para irnos ganando espacio a nivel departamental. Veíamos a Ramiro como la cabeza principal nuestra por su trabajo social y cívico” (CNMH, entrevista a Jairo Ortega, 2017, 29 de abril). Jorge Caicedo precisa que “después del Concejo, Ramiro se lanza de precandidato a la Alcaldía, pero el doctor Becerra le mandó a decir que no le daba la Alcaldía pero que pensara la posibilidad de la Asamblea” (CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo).

Ritter tiene muy presente cómo fue la campaña a la Asamblea: “En los municipios del sur del departamento se metió todo el esfuerzo y fueron los que le dieron la Asamblea a Ramiro. Llevábamos las ideas liberales a esos sectores. El discurso era el de luchar por las clases menos favorecidas y por las transformaciones sociales” (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril). En esa campaña, en la que consolidaron un estilo de hacer política, también participó Nancy Stella: “Él era incansable, desde las 5 de la mañana seguía las actividades que tenía anotadas en su agenda. Sus votos se concentraron en Palmira y Cali. Se apoyó mucho en el trabajo de la doctora Dilian Francisca⁹⁸ en las comunas de Agua Blanca” (CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo).

En su primera Asamblea⁹⁹, él se concentró en conseguir obras para Rozo. Nancy Stella cuenta que le preocupaba mucho “que el agua en Rozo llegara a todas las casas y que se hiciera toda la construcción en las vías para que el agua llegara por los conductos regulares” (CNMH, entrevista a

98 Médica vallecaucana que desarrolló una carrera política que comprende Concejo de Guacarí (1984-1988), Alcaldía de Guacarí (1992-1994), Secretaría de Salud Departamental (1995-1997), senadora (2002-2013), gobernadora del Valle (2016- 2019). Ha contado con el aval del Partido Conservador, el Partido Liberal y el Partido de la U (La Silla Vacía, 2018, 9 de abril).

99 En la elección de la Asamblea de 1997 obtuvo 21.892 votos. Sus principales votaciones se concentraron en Palmira (13.857 votos), Cali (3.276) y Florida (1.205) (Registraduría, Resultados elecciones Asamblea Departamental del Valle del Cauca 1997).

Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo). Agrega Rocío que también hizo mucha gestión para la pavimentación de ciertos sectores del corregimiento.

En temas de infraestructura estaba centrando también su gestión en la segunda Asamblea¹⁰⁰, como lo comenta Ritter: “él conseguía recursos para hacer puestos de salud, pavimentos y escenarios deportivos. Consiguió recursos para hacer obras en Rozo, la Torre y la Acequia. Guiaba a los alcaldes para que llevaran obras a esos corregimientos” (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril). Su idea del desarrollo del campo estaba relacionada con la construcción de infraestructura y la tecnificación.

El gran sueño de mi papá era después de la Asamblea, lanzarse a la Alcaldía de Palmira. Eso lo reafirma Jairo Ortega: “la ilusión de Ramiro era la Alcaldía porque allí se pueden hacer cosas para mostrarle a la ciudadanía. Y molestábamos mucho porque le decíamos que los del Club Cauca o los del Club Campestre no iban a dejar que un negro subiera a la Alcaldía. Pero eso era mentira, el negro hubiera podido llegar por su buen gobierno, carisma y trabajo social” (CNMH, entrevista a Jairo Ortega, 2017, 29 de abril).

Esa posibilidad de ser alcalde también era clara para Jorge Caicedo: “todo el mundo en Palmira dice que si Ramiro no se hubiera muerto habría sido el primer alcalde de nuestro grupo” (CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo). Reflexiona Nancy Stella que el abuelo hubiera gestionado en la Alcaldía lo que años después hizo el Caicedismo en las alcaldías de José Ritter López y Jairo Ortega: “cambiar el centro de la ciudad, albergar a los vendedores ambulantes en un solo lugar, construir un centro deportivo, organizar un centro cultural, ampliar la

100 En el 2001 obtuvo 18.101 votos concentrados especialmente en Palmira (8.438), Cali (5.818) y Candelaria (1.119) (Registraduría, Resultados elecciones Asamblea Departamental del Valle del Cauca 2000).



Campaña política con Horacio Serpa. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Gloria Restrepo.

mallá vial de la ciudad, entre otras” (CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo).

Cuando describen al abuelo como político resaltan su compromiso con el Partido Liberal. José Ritter me recordaba que:

Ramiro tenía su ideario político claro. Era un liberal convencido que nunca tuvo coqueteos con otras ideologías. Admiraba a políticos como Carlos Holmes Trujillo, Jorge Eliécer Gaitán o Rafael Uribe Uribe. En los discursos hablaba de los problemas de seguridad en el campo, del tema de la desigualdad social, del desarrollo rural. Recuerdo que uno de sus discursos más contundentes lo dio en una visita de Horacio Serpa (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril).

La política era la fuente de sus preocupaciones. Yo creo que por eso encanó tan rápido. El movimiento lo apoyaba hasta cierto punto, pero a él económicamente le tocaba hacer un gran esfuerzo. En cada campaña política hipotecaba la casa y por eso sufría mucho el día en que se tenían noticias sobre

los resultados electorales. Se quedaba en algunas etapas sin trabajo y eso era muy difícil para él. Después de cada cargo, además, tenía que enfrentar un montón de procesos jurídicos.

Pero la política también fue la fuente de sus grandes alegrías. Recuerda Ritter que “cuando llegó al Concejo y a la Asamblea fueron momentos felices, de celebración y de alegría. Cuando lográbamos un triunfo nos reuníamos los amigos en alguna finca o hacíamos concentración de líderes. Eso fue uno de los secretos del crecimiento nuestro porque nos sentíamos y nos seguimos sintiendo amigos” (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril).

El abuelo nos enseñó que la amistad es fundamental en la vida. Siempre hizo muy buenos amigos, así no compartieran las mismas ideas. Construía amistades del alma, con las que hacía proyectos y se luchaba la vida. Eso lo confirma Jorge Caicedo: “hubo una amistad de muchos años. Nos considerábamos hermanos. Nos comentábamos todas las cosas. Más que una amistad personal, ya era como familiar. Transcurrió el tiempo y parece ser que todos esos sueños que construimos como amigos se hicieron realidad” (CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo).

El abuelo nos enseñó que la política puede hacerse construyendo una enorme red de amigos. El abuelo, a través de sus amistades de veinte y treinta años y del inmenso cariño y lealtad que les tenía, nos enseñó que ese es un centro en la vida, incluso si los amigos desaparecen en los momentos difíciles.

“Aflojar y apretar”: la vida de familia

Me quedé en la historia política del abuelo y se deben estar preguntando: ¿cuándo aparecimos nosotras? Les contaba que los abuelos duraron diez años de novios hasta que mi mamá

quedó embarazada de Ramiro Andrés, su papá. En ese tiempo, ya estaba en política. Cuando la abuela Ana Milena quedó embarazada, ella le dijo: no, no nos vamos a casar por eso del embarazo, o sea, si es por eso no hay problema. Cuenta Rocío que para el abuelo era difícil contarle a Graciela que se iba a casar, porque la costumbre era que el matrimonio solo se podía después de los 35 años, y él en ese momento tenía 25. Pero decidió casarse por lo civil.

La familia cuenta que fue un matrimonio sencillo. Como era de esperarse, su abuelo, organizó todos los detalles: el lugar, el carro, la comida... Así, en 1980 empezó un matrimonio que duró hasta la muerte del abuelo. No eran una pareja melosa. De hecho, sólo recuerdo haberlos visto una vez cogidos de la mano. Y rara vez eran de palabras de amor. Pero todo el día mi papá llamaba a mi mamá. Inclusive estando en la casa quería estar todo el tiempo con ella: Ana Milena ¿dónde está esto? ¿dónde está aquello? venga acá. Y mi mamá era como la asistente de él en casa. Estaba pendiente de las llamadas, de su archivo, de la agenda... Mi papá hasta le tenía un sueldo.

Después del matrimonio se fueron entonces a vivir a donde mi tía Graciela. Allí preparó todos los detalles para el nacimiento de Ramiro Andrés. Rocío recuerda bien ese proceso de planeación:

En esa época no existía la ecografía, nadie sabía qué era, pero de un momento a otro decidió que el niño se iba a llamar Ramiro Andrés y no le tenía nombre si era niña. Desde agosto quería tenerle listo el juego de alcoba a pesar de que el niño estaba programado para octubre. Él mismo pintó la alcoba, le puso la alfombra, le hizo los móviles, le consiguió una cuna portátil, le encargó a Tránsito que estaba en Estados Unidos la ropa de niño y hasta consiguió un carro que los podía llevar al hospital por si Ramiro Andrés nacía de noche (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).



Ramiro con su hijo Ramiro Andrés. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Gloria Restrepo.

Y, como de costumbre, al abuelo le salió todo perfecto ese 20 de octubre. A las cuatro de la mañana le empezaron los dolores a mi mamá. Marisela estaba pendiente de ella porque trabajaba en el Seguro Social. También los estaba acompañando Rocío:

No se me olvidará la sonrisa de oreja a oreja cuando salieron con el niño. Ese fue el amor de su vida. Lo llevaban para la incubadora y era un varón. Él era el único que lo podía cargar y lo cargaba como un pan. Se entregó totalmente a ese niño. Ese día posaba y me pedía que le tomara fotos. Por supuesto organizó también el bautizo (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

A los cinco años nació yo. Como en el nacimiento de mi hermano, cuenta Rocío que mi papá organizó y planeó todos los detalles:

Programó el parto y también le escogió el nombre: Diana Milena. A él le gustaba que los hijos llevaran el nombre de uno de los dos padres porque si Ana Milena se moría le quedaba el reemplazo y si él se moría a ella le quedaba Ramiro. Pero a Diana la trataba con más cuidado por ser niña, como un tesoro. Él era el que la cargaba y la hacía dormir porque según él nadie más podía hacer esa tarea bien (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo).

Desde ese momento nos fuimos los cuatro a vivir a nuestra casa.



Ramiro en el cumpleaños de Diana. Fuente: Archivo Familiar.

Para Rocío, Ramiro era un papá “responsable, amoroso, consentidor y también fuerte. No era de abrazos y besos, pero le dedicaba el cien por ciento del tiempo a ellos. Era a la vez cariñoso y rígido” (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo). Recuerda mi hermano que él tenía muchas formas de expresarnos cariño:

Él nos quería sin necesidad de decirlo, era un trato supremamente cariñoso. Hasta último momento era el que me levantaba, me hacía el desayuno, estaba pendiente de todo en medio de sus múltiples ocupaciones. Si yo iba a alguna parte o me quedaba en una casa, allá llegaba. Mi papá siempre era como a tratar de darnos mucha alegría. A nuestra casa la gente se iba a quedar. Entonces siempre era planeando diferentes actividades. Cuando eran los cumpleaños de nosotros, él los celebraba como si fueran los cumpleaños de él. Cuando cumplí diez años, Rocío y mi papá me organizaron una fiesta con todos los vecinitos del barrio que duró hasta las once de la noche. Hacía muchas actividades para que uno estuviera contento. Y me acuerdo que si alguien me gustaba entonces él la llamaba y me hacía bailar salsa con ella (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril).

Mi papá tenía muchos detalles particulares en la vida cotidiana que aún recordamos. Una de las cosas que hacía cuando se

levantaba temprano era leer la prensa para mantenerse enterado. Leía El Tiempo, El Espectador y El País. Además, escuchaba radio. Ramiro Andrés, por ejemplo, tiene presente que “en las mañanas cuando lo llevaba al colegio, leía artículos de la Constitución. Repetía: el bien común prima sobre el particular. Y sobre eso eran casi todas las conversaciones que teníamos de camino al colegio” (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril). Al medio día siempre llegaba a almorzar con nosotros (así estuviera en Cali) y le encantaba hacer siesta. Se quedaba en pantaloneta, pedía una almohada especial para dormir y ahí quedaba. Algunas veces los amigos, por desquitarse de las llamadas a las 4 de la mañana, lo llamaban a la hora de la siesta para despertarlo.

Íbamos mucho a La Buitrera. Para cambiar el clima caliente de Rozo compró una casa allá. La casa era básica, tenía dos cuartos, dos baños, un salón y una cocina vieja. Le gustaba sembrar flores en el jardín y también tenía naranja, limón, madroño y grosellas. Pero no le ayudaba mucho que el terreno era rocoso y que había muchas hormigas. Entonces se ponía a investigar y a leer cosas para saber cómo hacer para que las matas le funcionaran. Allá él se desconectaba. Me acuerdo que me decía: acompañáme a La Buitrera. Y yo le decía ¿y qué vamos a hacer?. Y siempre se inventaba algún parche. Yo me disfruté mucho la construcción de un horno de leña y de un kiosco. Lo último que hizo fue una piscina, era muy agradable. Irónicamente, lo cuenta mi hermano: “la vendió porque había como influencia guerrillera y dijo me da miedo que de pronto nos hagan algo, que de pronto nos secuestren” (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril).

Se la pasaba buscándonos hobbies a los dos: artes, idiomas, deportes. A mí, desde los 8 años, me internaba en el gimnasio y me ponía a practicar todos los deportes habidos y por haber: natación, basquetbol, voleibol... Yo no le copiaba muchas de esas cosas, y ahora me arrepiento. Recuerdo que no le gustaba que estuviera en la cocina, si me veía ahí decía: Diana, ¿qué está haciendo ahí?, sáquenla de la cocina. Mi papá no quería que yo fuera esclava de

la cocina, ni que me casara con un hombre que quisiera eso. Quería que estudiara y una vez le dije que iba a estudiar agronomía. Entonces me pagó psicólogo para que me estudiaran a ver si eso era lo que yo quería. Realmente a él no le importaba mucho qué profesión íbamos a escoger, pero sí que hiciéramos las cosas bien. Siempre nos decía que teníamos que superarlo.

Aunque la verdad, niñas, yo di mucha *lora*¹⁰¹. En mi adolescencia fui muy rebelde y eso le tocó a mi papá. Me puso: El Chavo porque yo me encerraba en mi cuarto. Mi papá tocaba la puerta y me decía: hola, yo le respondía hola papi, me preguntaba ¿cómo te fue? Y yo le contestaba bien y me volvía a encerrar. Por eso intentaba almorzar conmigo, para que yo no me encerrara. Él aprovechaba esos momentos de las comidas o cuando íbamos en el carro para hablar con nosotros y contarnos lo que estaba haciendo y sus reflexiones de la vida. Una vez en el carro, camino a La Buitrera, me acuerdo que mi papá con lágrimas en los ojos me dijo: ¿Por qué sos así de rebelde, mira? yo apenas le dije: ¡ah papá perdoname! y fue como mi momento de pensar que ya tenía que cambiar. Pienso en eso, chicas, y les digo con el corazón que mientras lo tienen, aprovechen y disfruten a su papá. Pregúntenle todo lo que necesiten, porque no saben cuándo se va a ir.

Él le decía a Rocío: no me enseñe a criar a mis hijos que yo de eso sé, un hijo se maneja como se manejan los caballos, al caballo no se le puede soltar la rienda porque se desboca y ni se lo puede apretar porque lo tira entonces uno tiene que aflojar y apretar. Y esa filosofía la vivimos mucho con mi hermano cuando nos castigaba, o más bien cuando no nos castigaba:

Un día yo le entendí a mi papá que iba para Florida¹⁰² y él iba era para el barrio Las Flores, al lado de nuestra casa. Como yo entendí que estaba en Florida, me volé en el carro. Pero él estaba en el mismo barrio y me vio pasar. Entonces me paró, me bajó del carro y al otro día me llevó a sacar el pase que

101 Muchos problemas.

102 Municipio a dos horas de Palmira.

para que me volara con pase. Él lo trataba bien a uno cuando hacía algo malo y uno casi que terminaba pidiéndole que lo castigara. Utilizando la inteligencia lograba más resultados que utilizando la fuerza (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril).

Cuando yo estaba en séptimo hice también una embarrada. Íbamos a hacer una despedida con mis compañeras y acordamos llevar una torta y trago. Yo les dije, ah bueno yo traigo el trago porque mi papá mantiene en la casa. Yo di plata para la torta y llevé el trago sin que mi papá se diera cuenta. Creo que llevé vodka. Ese día iba a acompañar a mi papá a recoger a María Emma Mejía al aeropuerto. Pero en el colegio se dieron cuenta que mis compañeras estaban tomando y que yo había llevado el trago. Yo no tomé porque nunca me ha gustado el trago, pero me pusieron matrícula condicional y llamaron a mi papá. Cuando le conté se ofendió mucho porque no le dije que iba a llevar el trago. Me dijo ¿usted por qué no me dijo? Me recogió, firmó la matrícula condicional y no me dejó acompañarlo a recoger a María Emma. Y no me dijo nada más. Él no juzgaba: resolvía.

Eso me dolía porque yo siempre fui muy compinche con él y lo acompañaba a sus actividades políticas. Me llevaba para que viera que no todo el mundo tenía la fortuna de ser o de vivir en las condiciones en que vivía uno. Sin decírmelo quería que valorara lo que tenía: la comida, las cosas, los regalos. Esa enseñanza de mi papá también la recuerda mi hermano: “él siempre me hablaba mucho de las carencias, no solo de las que él tuvo, sino en general las carencias de las personas. Me acuerdo que me contaba que a él le daban un par de zapatos al año y cómo los tenía que cuidar. También hablaba de las carencias emocionales, del afecto que le faltó de mi abuelo. Intentaba que reconocieramos que había una posibilidad de perder lo que teníamos, por eso cada cosa y cada persona debía ser valorada” (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril).

Niñas, esa es precisamente una de las grandes herencias que nos dejó y el abuelo: valorar las cosas y las personas. Tratar a todo el mundo igual. Esa lección es muy importante para Ramiro Andrés: “yo creo que siempre nos enseñó a tratar bien y por igual a todo el mundo. Me gustaba que así estuviera en ese ambiente político en donde se rinden muchas pleitesías, siempre como que se mantuvo la igualdad y el buen trato hacia las personas” (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril). Una parte de valorar las cosas era agradecer y de eso también su papá tiene bonitos recuerdos: “me acuerdo que cuando estábamos en Rozo visitábamos a una pareja de ancianos ciegos hacia los que él tenía mucha gratitud. Siempre parábamos un momento a saludarlos. Él se sentía muy orgulloso de la gente que le había ayudado a salir adelante y nunca dejó de agradecerles” (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril).

También nos enseñó a superar cualquier carencia, incluso nos formó para seguir adelante si él no estaba. Ramiro Andrés describe esas conversaciones que parecían una profecía. “Por alguna razón siempre nos hablaba de la independencia de él. Nos hablaba acerca de sobrevivir sin una figura tan fuerte como él, de no estancarnos cuando él faltara. Desde niño me acuerdo que él decía: tiene que saber esto por si yo no estoy. Todo era como acerca de seguir la vida y no estancarse” (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril).

Una experiencia dura ¿Por qué no está?

¿Por qué no está con nosotros? Esa respuesta solo la tiene Dios, el destino y la vida misma. Yo prefiero pensar que todo sucedió por una razón que aún no entendemos. Lo que sí sé es que para la familia esta experiencia significó caer, perder la cabeza sin saber qué hacer y volver a surgir. Nunca estamos preparados para este tipo de cosas. Por eso tengan presente, chicas, que en cualquier momento la vida cambia. A veces de la noche a la mañana toca replantear el camino o volver a empezar.

Como todos los días, ese 11 de abril de 2002, mi papá fue a dejarme al colegio y se fue temprano para la Asamblea. Lo que pasó entonces lo tiene muy presente Jorge Caicedo:

Ese día me visitó en la Notaría para pedirme consejos sobre posibilidades de obras para la ciudad de Palmira. Quería mis sugerencias sobre dónde poner unos polideportivos. Yo le di unos consejos y estuvimos hablando un rato, cuando ya vi fue que se puso la chaqueta. Entonces le dije: pero no venís casi y el día que venís, ya te vas. Sentate para que sigamos charlando. Me dijo: no Jorge es que yo tengo que ir a trabajar, tengo plenaria. La misma disciplina lo fregó porque otro se hubiera quedado a tomar un tinto y a conversar. Yo me acuerdo que salió y habló con mi asistente. Yo lo vi por el espejo y lo volví a llamar, pero él era jalado como si algo lo estuviera llamando allá, entonces me dijo: chaus, te dejo. Se me ocurrió otra cosa y mande llamar por él. Pero me dijeron: doctor él ya cruzó, y yo dije: no ya para qué, ya debe estar llegando a la Asamblea (CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo).

La noticia del secuestro fue muy dolorosa para todos. Ramiro Andrés no la olvida:

Cuando yo recibí la noticia del secuestro, me dijeron que habían explotado una bomba en la Asamblea. Cuando a uno le dan esas noticias hay cinco segundos donde uno pide otra oportunidad, que no sea verdad o que pase otra cosa. Cuando me dijeron que era un secuestro descansé porque al menos no estaba muerto y se podía hacer algo. Inicialmente pensábamos que no iba a ser tan largo. Al principio estábamos muy preocupados cuando llamaban y decían que los estaba bombardeando el Ejército y que por favor pararan los operativos. En ese momento pues hubo mucha incertidumbre (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril).

De ese día mi mamá todavía conserva el mensaje que nos hizo llegar el abuelo:

Ana Milena, tranquila que estoy preparado, por favor no se desespere. Dianita y Ramiro Andrés que tengan tranquilidad, que estén juiciosos y que estudien mucho. Diana y usted que vayan al paseo. Saludos a Graciela, Tránsito y Rocío. Los quiero mucho. Mucha calma. No se desesperen. Ramiro.

Nos preocupaba su estado de salud. Un año antes del secuestro mi papá estuvo muy enfermo. Tuvimos que ir a Estados Unidos para que se hiciera unos exámenes, en los que le descartaron un cáncer. Como los resultados de los exámenes salieron bien, se puso tan feliz que nos fuimos de paseo a Orlando y Miami. Sin embargo, tenía una enfermedad que requería muchos cuidados, ejercicio y una alimentación sana. Nunca supimos si se curó o no y cómo le iba con la enfermedad en el secuestro. Sí sabíamos que mi papá era un hombre fuerte que a pesar de las dificultades se iba a gozar la experiencia. Con el amor de la familia y de Dios, seguramente estaba aprovechando esos espacios para estar consigo mismo y con la naturaleza. Todos sabíamos que era un guerrero.

Cuadro de contexto 8. Los secuestros colectivos

Los llamados secuestros colectivos tienen una larga trayectoria en la historia del país, especialmente desde 1996 cuando empezaron las llamadas “pescas milagrosas” en las que las guerrillas capturaban civiles en retenes ubicados en las vías o a través de incursiones rápidas en lugares de alta presencia de civiles, especialmente urbanos. Se dice que una toma de rehenes tiene un carácter colectivo cuando se trata de grupos de 4 o más personas. Según el ONMC en el 2002 fueron secuestradas 900 personas en modalidad colectiva y 627 en modalidad múltiple, es decir grupos de 2 a 3 personas. En el Valle tuvieron especial recordación los secuestros perpetrados por el ELN en la iglesia de La María y en el kilómetro 18.

Pero se fue pasando el tiempo y no lo liberaban. Rocío mandó muchas cartas para que lo liberaran por lo que estaba enfermo, pero eso nunca pasó. Como lo cuenta Ramiro, muchas veces estuvimos seguros de su regreso: “eran muchos altibajos, muchas situaciones en las que uno creía que lo iban a liberar. Mi mamá por ejemplo compró un regalo y máquinas de afeitar porque ya íbamos a ir a recogerlo. Era una constante expectativa de que ya se iba a dar la liberación. Pero siempre pasaba algo” (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril). Año a año fuimos acumulando los regalos de navidad y de cumpleaños del abuelo para que los abriera cuando regresara. Teníamos la firme esperanza de que iba a regresar.

Tocamos muchas puertas para que lo liberaran, pero ninguna se abrió. Durante el cautiverio del abuelo, nuestras vidas también estaban secuestradas. Nuestros días cambiaron. Mi mamá dejó de salir a la calle, le daba miedo que llamaran y no la encontrarán. Mi hermano y yo no salíamos a ningún lado, solo a estudiar. Durante esos años también fuimos víctimas de extorsiones por parte de delincuentes comunes que se hacían pasar por miembros de las FARC. Fueron años oscuros, de mucho temor, angustia y rabia. Postergamos muchos planes.

Rocío se dedicó también a las gestiones por el Acuerdo Humanitario. En esta etapa “cambió totalmente la vida en la casa. Ya todo era en función del secuestro, de la liberación” (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo). Pero además de buscar la liberación de mi papá, teníamos que resolver los problemas de la vida. Recuerda Rocío: “nos tocaba asumir el rol que Ramiro venía haciendo: mire que aquí pasa esto en La Buitrera, mire a Diana que está haciendo esto, mire Ramiro Andrés que necesita esto, que ya dejaron de pagarles, que hay que hacer este trámite, que hay que solucionar las deudas” (CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo). Nos tocó como familia coger las riendas y aplicar sus enseñanzas.

Nos fortalecían las pruebas de supervivencia. Ahí lo vimos guerrero y humano. También nos daba directrices y nos mandaba fortaleza: haga su especialización, hable con fulano, no vaya a vender tal cosa, váyase a hacer su viaje, váyase a estudiar al exterior. Les hablaba también a sus compañeros de movimiento: hay que hacer esto, no peleen ¿cómo van a hacer alianzas con Álvaro Uribe?. También le dijo a mi mamá que cuando volviera se iban a casar con la bendición de Dios. Y me acuerdo que alguna vez nos dijo que estaba muy orgulloso de nosotros. Su papá ya se había graduado de medicina y yo ya estaba en la universidad.

Cuando me faltaba un mes para graduarme llegó la noticia. Amigos como Ritter tienen claro ese recuerdo: “A las 4 de la mañana me llamó Nancy Stella Delgado a decirme que a Ramiro lo habían matado. Eso no lo olvida uno nunca. De verdad siempre tuvimos la esperanza de que Ramiro iba a salir. Nunca pensamos que eso iba a terminar en esa tragedia. Nos dolió muchísimo ver a la familia, a sus hijos en ese sufrimiento tan increíble para después recibir a su papá en un ataúd. Un golpe muy duro para todos nosotros” (CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril).

El día en que recibí mi grado en Administración del Medio Ambiente, también estaba a la espera de la entrega del cadáver de mi padre. Tuvimos que rogar y esperar dos meses para que nos lo entregaran. Era una noticia muy dolorosa y que se repartió en varios días mientras esperábamos. Para su papá:

Fue una noticia dolorosa pero no sorpresiva porque sabíamos que era uno de los riesgos del cautiverio. Fue doloroso cómo se dio la noticia: sin cuerpos, con muchas especulaciones. Fue como un velorio de dos meses en donde el dolor se dividió en varios días. Fue una experiencia muy fuerte y se hace más dolorosa cuando uno mira para atrás y no encuentra una razón de peso para el secuestro. Bueno, en realidad no hay una razón válida para acabar con la vida de una persona.

Fue una muerte por error y eso deja un vacío bastante grande (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril).

Yo nunca había visto tanta gente como el día del entierro del abuelo. Llegaron todos a los que él en algún momento les había ayudado. Como sería que ese día replicaron una foto de él y la vendieron entre los asistentes. Yo tenía tanto dolor, Raphaela y Monserrat, que ni siquiera pude llorar, pero me dio una cosa muy fea, muy fuerte y me desmayé.

Me duele que mi papá se fue y apenas estábamos empezando a madurar. Mi padre se perdió todas las cosas que siempre quiso vernos hacer. Graduarnos, convertimos en adultos responsables, ejemplares. Lo hubiera querido ver muchas veces como ese día en el grado del colegio de Ramiro Andrés:

Él no podía ir al grado porque estaba en campaña política para la Asamblea, pero por alguna razón canceló una reunión y alcanzó a llegar a la ceremonia. Llegó y se hizo en la parte de atrás. Justo en ese momento me habían escogido como el mejor bachiller de la promoción y era sorpresa. Cuando lo vi se le veía esa cara de orgullo, estaba viviendo un buen momento, le estaba yendo bien en la parte política, mi hermana iba bien en el colegio y yo había pasado a la Escuela de Medicina. Nos cogía a besos y a mí me empezó a cargar (CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril).

En ese proceso de entrega de los cuerpos nos respondieron a la solicitud de refugio. Mi hermano y yo nos fuimos decepcionados y amenazados a Estados Unidos. Recuerdo que cuando llegamos a Atlanta no teníamos cómo comunicarnos. Y justo quién nos ayudó fue un amigo de mi papá que nos encontramos allá. Cada uno tuvo que hacer su catarsis y su duelo a su manera. Pero el abuelo nos heredó muchos recursos: una red enorme de amigos y muchos valores. Enfrentamos entonces esa ausencia con la berraquera que él nos enseñó. Le

pedimos a Dios fortaleza para salir adelante y para que no nos dejara odiar, como mucha gente lo hace. Y poco a poco lo hemos logrado. Por eso hoy les puedo escribir a ustedes, que tienen en la sangre mucha fuerza y que con ella van a poder enfrentar los momentos felices y los no tan gratos.

Una herencia que permanece

Raphaela y Monserrat, como no tuvieron contacto con el abuelo, quizá no lo extrañen. Pero no podemos dejar morir su recuerdo, entendiendo quién era ese negro fino, alto de 1.80, de textura gruesa, canoso, pinchado en el vestir, de saco y corbata, con zapatos, correa y maletín del mismo color y oliendo a Grey Flanner. Hincha del Cali, fanático del manjar blanco, apasionado por la salsa y la música cubana, buen bailarín de pachanga y charanga, jardinero, fanático de los paseos, seguidor de las pinturas del maestro Bolaños, cocinero experto y exquisito en sus gustos, amante de la comida de mar y del Sello Negro. Más allá de esa imagen, creo que él quería que supieran que era un tipo disciplinado, líder, organizado, decente, apasionado, alegre, sencillo, hogareño, con espíritu de campesino y leal. Ese era su abuelo, niñas: de ese material están hechas ustedes. Su tarea es contarle esta historia a su nueva hermana y a las futuras generaciones Echeverry.

7. ¡LAS INSTITUCIONES QUEDAN!



Actual hemiciclo Asamblea Departamental del Valle. Fotografía: Mauricio Cañón, agosto 2018.

Los doce políticos secuestrados eran diputados de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca. La Constitución Nacional explica que estas instituciones tienen un carácter colegiado y la misión de debatir las políticas públicas, hacer control político sobre la administración del departamento y presentar propuestas dirigidas a mejorar la calidad de vida de la población¹⁰³ (ESAP-DNP, 2011, página 21). En el presente capítulo intentaremos comprender la coyuntura política de la Asamblea Departamental del 2000 y los impactos generados por el secuestro de casi el 50 por ciento de sus miembros.

La Asamblea elegida

En las elecciones del 29 de octubre del 2000, no hubo alteraciones del orden público en el departamento¹⁰⁴, ni denuncias de fraude electoral¹⁰⁵. La experiencia de sabotaje, amenazas, retenciones, atentados a sedes políticas, intimidación y renunciaciones forzadas vivida en las elecciones de 1997 no volvió a repetirse¹⁰⁶. A

103 Según los artículos 300 y 272 de la Constitución Política de 1991 las asambleas deben: modificar y suprimir territorios municipales; solicitar informes sobre el ejercicio de sus funciones a funcionarios públicos; expedir disposiciones relacionadas con la planeación del departamento; decretar tributos que sean necesarios para el departamento; determinar la estructura de la administración departamental; crear los establecimientos públicos y las empresas industriales; reglamentar las funciones y la prestación de servicios de los departamentos; autorizar al gobernador del departamento para celebrar contratos; expedir las normas orgánicas del presupuesto departamental; adoptar los planes y programas de desarrollo; regular el deporte, la educación y la salud; dictar las normas de policía; entre otras (ESAP-DNP, 2011, páginas 25 a 43).

104 Ese día hubo alteraciones de orden público en otros departamentos como Atlántico, Meta, Bolívar, Norte de Santander, Caquetá, Santander, Antioquia, Arauca y Guaviare (El País, 2000, 30 de octubre). Días antes solo se reportó un hecho en el Valle del Cauca, fue herido en un atentado el aspirante al Concejo de Palmira, Artemo Lozano (El País, 2000, 1 de octubre).

105 Se reportó que un mes antes de las elecciones el Consejo Nacional Electoral anuló la inscripción de 549 cédulas de algunos municipios del Valle del Cauca, después de analizar el trasteo de votos en los municipios de Guacarí, Yotoco y Trujillo (El País, 2000, 1 de septiembre).

106 Frente a la reducción de la violencia en el 2000 afirmó el periódico El País "Un cambio de estrategia frente al poder local, según fuentes oficiales, es la aparente disminución de las presiones contra los candidatos a Alcaldía, concejos, asambleas y gobernaciones. La "vigilancia" de las elecciones por parte de los actores armados ilegales empezó mucho más temprano que en 1997. La presión hizo que muchos posibles candidatos ni siquiera se atrevieran a presentarse en campaña" (El País, 2000, 24 de octubre).

los pocos días de la elección, la Registraduría anunció que el gobernador del Valle del Cauca era Germán Villegas, que el alcalde de Cali era John Maro Rodríguez y que en el Concejo de Cali, Apolinar Salcedo, había obtenido la mayor votación con un movimiento independiente. Mientras tanto, los candidatos a la Asamblea Departamental del Valle no conocían los resultados de sus votaciones.

Para la elección a la Asamblea del Valle en el año 2000 se presentaron 73 candidatos (El País, 2002, 17 de noviembre). En la elección fueron depositados 1.065.923 votos por la Asamblea Departamental. De estos, 113.510 eran votos en blanco (Registraduría, resultados elecciones Asamblea Departamental del Valle del Cauca 2000). El miércoles 15 de noviembre de 2000, después de 18 días de haberse realizado las votaciones y escrutado el ciento por ciento de los votos, se conocieron los nombres de los 25 diputados electos¹⁰⁷. Ese día, la prensa vallecaucana tituló: "Una Asamblea sin renovación. Registraduría concluyó escrutinios departamentales. Sigue dominando el bipartidismo" (El País, 2000, 15 de noviembre).

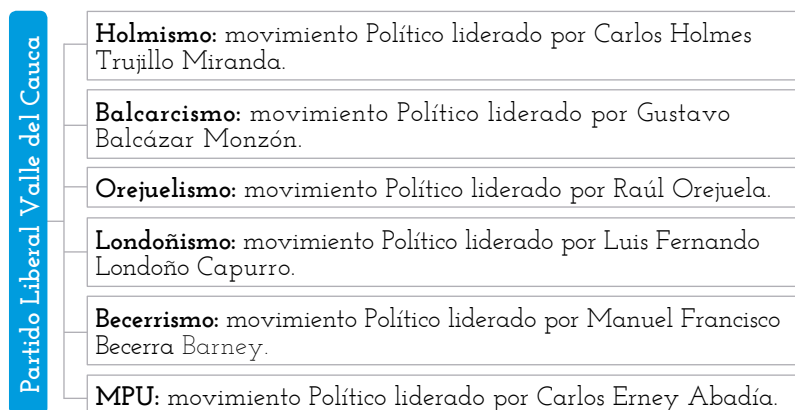
Recuerda Luis Herrera que en la nueva Asamblea "la fuerza grande era conservadora y liberal. El Valle del Cauca estaba repartido: el norte conservador, el centro de los dos y el sur liberal" (CNMH, entrevista Luis Herrera, 2017, 22 de mayo). En efecto, los partidos tradicionales eran mayoría. La Asamblea Departamental del Valle para el periodo 2001-2003, quedó conformada por once liberales, nueve conservadores y cinco independientes. Esta tendencia era coherente con el predominio histórico del bipartidismo en el Valle del Cauca. Los candidatos pertenecían a los partidos políticos tradicionales. También a sus diversas facciones, que al interior de los partidos eran dirigidas por jefes políticos que por lo general obtuvieron su legitimidad

107 Durante los 18 días que transcurrieron del cierre de votación hasta el recuento de los votos, las curules 24 y 25 se disputaron entre cuatro candidatos: Jairo Javier Hoyos, Camilo José Saavedra Conde, Eliseo Filigrana y Edison Pérez. Los candidatos resolvieron enviar a sus equipos para verificar el conteo y recuento de los votos. Los escaños, quedaron en poder de Hoyos Salcedo y Saavedra Conde.

por su posición económica, su acceso a medios de comunicación o su capacidad para conseguir electores (Sáenz, 2010, página 280).

En el caso del partido liberal, en el Valle del Cauca, se constituyeron como líderes Carlos Holmes Trujillo y Gustavo Balcázar Monzón. De sus liderazgos derivarían los movimientos o tendencias denominados Holmismo y Balcarcismo y en las últimas décadas del siglo XX surgieron nuevas facciones al interior de ese partido, como el Orejuelismo, el Londoñismo y el Becerrismo. En el caso de la Asamblea Departamental del 2000, dentro de los once diputados elegidos por el Partido Liberal coexistían seis facciones tradicionales: Holmistas (3), Londoñistas (1) y Balcarcistas (1) y algunas coaliciones nuevas como Nueva Generación (2), Alternativa Liberal Popular (1), Coalición Cristiana (2) y Amigos del Futuro (1) (Registraduría, Resultados elecciones Asamblea Valle del Cauca 2000).

Gráfico 5. Partido Liberal en el Valle del Cauca

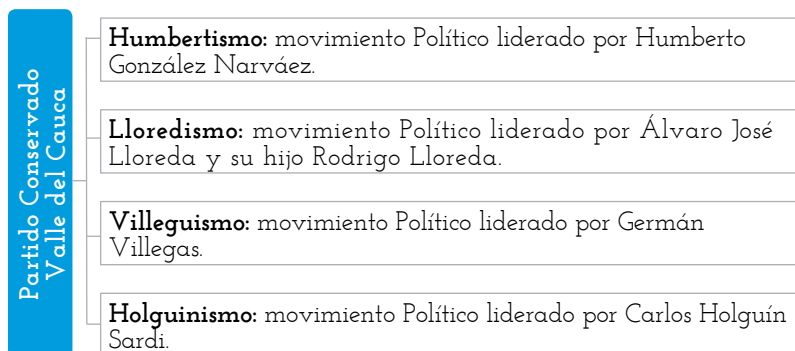


Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de fuentes periodísticas y entrevistas, 2018.

Por su parte, el Partido Conservador tuvo en Humberto González Narváez, Carlos Holguín Sardi, Rodrigo Lloreda Caicedo y Germán Villegas Villegas, a algunos de sus líderes más destacados. En el caso de la Asamblea del 2000 explica

Herrera “era una fuerza importante en la Asamblea, éramos 4 diputados Holguinistas y seguía el Lloredismo con 4” (CNMH, entrevista a Luis Herrera, 2017, 22 de mayo). A las tendencias descritas se sumó el Naciancenismo (1).

Gráfico 6. Partido Conservador en el Valle del Cauca



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de fuentes periodísticas y entrevistas, 2018.

Se trataba de una clase política tradicional consolidada pero que había sido fuertemente cuestionada por el proceso 8.000¹⁰⁸. Para José Sáenz el proceso afectó a casi el 50 por ciento de la élite vallecaucana y llegó incluso a extinguir a ciertas facciones políticas (Sáenz, 2009, página 165)¹⁰⁹. Como consecuencia del proceso aumentó el desprestigio de los políticos y la política en el departamento, perdieron legitimidad las instituciones y creció la expectativa de

108 En 1995 la Fiscalía General de la Nación abrió el expediente número 8.000 para investigar las relaciones entre el Cartel de Cali con algunos miembros de la élite política. En julio de 1998, cuando terminó el ciclo electoral, “habían sido vinculados al proceso trece dirigentes políticos regionales, de los cuales solo una Representante a la Cámara quedó exonerada” (Hernández, 2003, página 248).

109 Si bien el denominado proceso 8.000 implicó sólo a tres miembros de la élite política de Cali (Germán Romero Terreros, Álvaro Mejía López y Hugo Castro Borja), un liberal y dos conservadores, la élite política potencial vigente fue involucrada en más de un 50 por ciento de sus miembros, todos pertenecientes al Partido Liberal: el Guzmanismo con la condena de Mauricio Guzmán y la vinculación y posterior exoneración de cargos de Yolima Espinosa. En segundo lugar, el Kikismo con la condena de Manuel Francisco Becerra Barney y la vinculación de Armando Mosquera Torres (Sáenz, 2009, página 165).

transformar el sistema político a través de las elecciones (Hernández, 2003, página 253).

Si bien ya existía una historia de terceros partidos en el departamento, después del proceso 8.000 se multiplicaron terceras fuerzas que intentaron desmarcarse de la política tradicional. En el caso de la Asamblea del Valle los movimientos políticos considerados independientes no eran ajenos a los partidos políticos tradicionales: MPU (2), Humbertistas (1), Unionistas (1) y Cambio Democrático (1) (Registraduría, Resultados elecciones Asamblea Departamental del Valle del Cauca 2000). El caso más sobresaliente, fue el del Movimiento Popular Unido, que solo con dos candidatos, obtuvo una considerable votación¹¹⁰.

De los 25 diputados elegidos, trece repitieron¹¹¹, dos regresaron después de un receso¹¹² y diez accedieron a la corporación por primera vez¹¹³, aunque heredando curules de antiguos miembros de su grupo o en representación de dirigentes políticos tradicionales. Se puede decir entonces que, aunque a la corporación llegaron nuevos integrantes, la renovación no se dio.

110 El Movimiento Popular Unido fue un grupo que nació dentro del liberalismo y luego se configuró como independiente, a partir de las elecciones a Congreso de 2001. Fundado por Carlos Herney Abadía. El Movimiento Popular Unido logró dos diputados en la Asamblea en el 2000, dos curules en el Congreso en el 2002 y dos curules a la Cámara de Representantes en el 2006. En este año el Movimiento perdió la personería jurídica.

111 Los diputados que repitieron curul fueron: Jorge Homero Giraldo, Luis Herrera, Carlos Londoño, Emilio Merino, María Obonaga, Manuel Reina, Javier Marín, Carlos Charry, Lorenza Santos, Nacienceno Orozco, Ramiro Echeverry, Rubén Agudelo y Sigifredo López.

112 Alberto Quintero Herrera y Jairo Hoyos Salcedo.

113 Los diputados nuevos fueron: Juan Carlos Abadía, Álvaro López Gil, Héctor Fabio Arismedy, Carlos Hernán Rodríguez, Rubiel Antonio Muñoz, Juan Carlos Narváez, Francisco Javier Giraldo, Camilo José Saavedra, Juan Carlos Martínez y Luis Arturo Pachón.

Tabla 1. Conformación Asamblea Departamental 2001-2003

Diputado(a)	Filiación política	Votos	Zona de influencia
1. Jorge Homero Giraldo (La curul la ocupó posteriormente Ana Cecilia Valencia Espinosa)	Liberal del Movimiento por la Provincia Vallecaucana quien provenía del Holmismo	34.304	Centro y norte del Valle
2. Lorenza Santos (La curul la ocupó posteriormente Carlos Alberto Barragán)	Liberal del Movimiento Amigos del Futuro, liderado por el congresista Carlos Hernán Barragán	28.942	Cali y parte del centro del Valle, especialmente Buga
3. Juan Carlos Abadía Campo	Liberal del Movimiento Popular Unido, MPU	23.774	Centro del Valle y Buenaventura
4. Juan Carlos Martínez (La curul la ocupó Rufino Varela)	Liberal del Movimiento Popular Unido, MPU	22.865	Palmira
5. Álvaro López Gil (La curul la ocupó Heriberto Sanabria)	Conservador Lloredista	20.244	Centro del Valle
6. Héctor Fabio Arismendy	Liberal	18.861	Cartago
7. Sigifredo López Tobón	Liberal Holmista	18.454	Pradera, Florida y Palmira
8. Ramiro Echeverry	Liberal del Movimiento Nueva Generación	18.101	Palmira
9. Emilio Merino	Conservador Lloredista	17.183	Cartago y norte del Valle
10. Carlos Andrés Londoño Zabala	Liberal del Movimiento Alternativo Liberal Popular	16.843	Cartago
11. Nancianceno Orozco Grisales	Conservador Naciancenista	16.723	Caicedonia, Sevilla, Alcalá

Diputado(a)	Filiación política	Votos	Zona de influencia
12. Carlos Hernán Rodríguez	Liberal Holmista	16.632	Palmira
13. Rubiel Antonio Muñoz Corrales	Liberal de la Coalición Cristiana del Movimiento Vida	16.546	Dagua
14. Juan Carlos Narváez	Unionista. Movimiento Ite de Renovación Social	16.531	Cali
15. Javier Giraldo Marín	Conservador Holguinista	16.120	Centro del Valle
16. Luis Alberto Herrera	Conservador Holguinista	16.114	Cali, La Cumbre, Yumbo
17. Manuel José Reina	Conservador Lloredista	15.797	Vijes y Yotoco
18. Alberto Quintero	Conservador Holguinista	15.186	Cartago
19. Rubén Darío Agudelo	Conservador Lloredista	14.941	Trujillo y Tuluá
20. Luis Arturo Pachón (La curul la ocupa Silvio Valencia)	Movimiento Alternativo Liberal Popular	14.834	Cerrito, Ginebra, Cali
21. Francisco Javier Giraldo	Liberal	14.816	Tuluá
22. Carlos Alberto Charry Quiroga	Cambio Democrático	14.693	Cali
23. María Luisa Obonaga	Conservadora Humbertista	14.687	Cali, Yumbo
24. Jairo Javier Hoyos	Conservador Holguinista	14.651	Buga y Norte del Valle
25. Camilo Saavedra (La curul fue demandada por Edison Pérez)	Partido Liberal-Coalición Cristiana	14.412	Tuluá

Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de información de prensa, entrevistas y datos de la Registraduría General de la Nación, 2018.

Como se puede ver (Tabla 1), cinco diputados fueron reemplazados por sus suplentes o sus siguientes reglones en la lista. Se trató principalmente de casos de renunciaciones que obedecían a nuevas aspiraciones de los diputados electos al Congreso y acuerdos políticos con los miembros de sus listas¹¹⁴.

Una Asamblea Demandada en el 2001

La Asamblea del 2001 se eligió entonces en medio de los cuestionamientos a la política vallecaucana, los intentos del bipartidismo por mantenerse en el poder y las transformaciones en las acciones de los grupos armados. En el primer año el presidente fue Luis Herrera y sus vicepresidentes Lorenza Santos y Emilio Merino (Asamblea del Valle, 2001, Acta 128 del 1 de febrero, folio 1). Herrera explicaba a los medios que la iniciativa clave del trienio 2001-2003 sería el Plan de Desarrollo que haría énfasis en Cali y daría prioridad a los proyectos en Buenaventura (El País, 2001, 20 de abril).

La Duma¹¹⁵ tenía un cierto margen de acción política dada la coalición de apoyo a la Gobernación de Germán Villegas. Sigifredo López, describió a la Asamblea de 2001 como “una corporación con personas muy bien formadas académicamente y gran trayectoria política, en la que se deliberaba mucho” (CNMH, entrevista Sigifredo López, 2017, 12 de diciembre). La Asamblea tramitó ordenanzas enfocadas en temas de desarrollo institucional, presupuesto, seguridad, educación y salud, entre otros (ESAP, 2002, 15 de octubre). La Corporación sacó adelante proyectos, como la aprobación del presupuesto

114 En algunas ocasiones las curules se convirtieron en una suerte de carrera de relevos. Explica Judith Gómez, editora política del periódico El País: “Eran acuerdos políticos en los que se elegía un diputado, pero este contaba con el apoyo de otros y les daba el chance a esos otros para que asumieran el cargo por un tiempo. El diputado elegido renunciaba o pedía licencia y se rotaba con los suplentes, era algo muy común” (CNMH, entrevista Judith Gómez, 2017, 9 de noviembre).

115 Es el nombre de las asambleas representativas rusas. Esta denominación se ha usado en nuestro contexto para denominar a las asambleas departamentales.

departamental para 2002, la reforma a la Beneficencia del Valle y la estampilla pro hospitales universitarios públicos del Valle del Cauca, entre otras iniciativas (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Rodríguez, 2017, 18 de noviembre).

Sin embargo, las elecciones del 2000 fueron demandadas por el candidato Edison Pérez quien demostró la adulteración de las actas de votación en algunas mesas del municipio de Buenaventura (El País, 2001, 1 de diciembre). Por esta razón las votaciones del año 2000 fueron anuladas y los 25 diputados tuvieron que ser nuevamente posesionados en enero del 2002 (El País, 2002, 22 de enero). En esta nueva Asamblea la presidencia fue asumida por el diputado Juan Carlos Narvárez quien afirmó que su programa de gestión se enfocaría en la situación fiscal en el departamento, en la presencia social de la Asamblea y en consolidar el programa de diálogo entre el Gobierno nacional y las guerrillas¹¹⁶. Lo acompañaron en la primera vicepresidencia Carlos Rodríguez y en la segunda vicepresidencia Jairo Hoyos.

La Asamblea después de la toma de rehenes

Los hechos del 11 de abril del 2002 afectaron profundamente la institucionalidad. Es por eso que una de las grandes preocupaciones del Estado era garantizar que la Asamblea siguiera funcionando. Recuerda Carlos Rodríguez, presidente encargado de la Duma, que el día doce de abril “opté por citar a la Asamblea, verifiqué el quorum, arrancamos la sesión y la declaramos instalada. Se trataba de decir: “aquí estamos y aquí seguimos funcionando. Si el golpe era dejar al Valle sin Asamblea, teníamos que defender la institucionalidad” (CNMH, entrevista a Carlos Rodríguez, 2017, 18 de noviembre).

116 En su discurso de posesión afirmó “Quien le habla va a liderar el análisis, evaluación y protección fiscal del departamento, la adopción de una política social permanente en el Valle y la creación del fondo de promoción institucional de la Asamblea Departamental” (El País, 2002, 11 de enero).

Precisa que esto solo fue posible por la liberación del diputado Silvio Valencia¹¹⁷: “La historia la cambió Silvio porque sin él no hubiésemos tenido quorum para seguir sesionando, no sé qué hubiéramos hecho” (CNMH, entrevista a Carlos Rodríguez, 2017, 18 de noviembre).

Rodríguez declaró la continuidad de la Asamblea en sesión del 30 de abril: “En este momento la Asamblea Departamental del Valle cuenta con trece diputados en ejercicio los cuales, de acuerdo al reglamento interno, conforman quorum deliberativo. Por esas circunstancias la Asamblea Departamental del Valle del Cauca, está en ejercicio de sus funciones, no está parada” (Archivo de la Asamblea, 2002, 30 de abril, Acta 183). Complementó además su discurso con la instalación de un conjunto de pasacalles ubicados en diferentes partes de la ciudad con la frase: El Valle sí tiene Asamblea.

No era fácil, sin embargo, mantener a la Asamblea funcionando con un quorum tan ajustado. Explica Rodríguez: “Yo debo admitir que ese tema de los trece era lo que más me cuestionaba. Si alguno no llegaba o si alguno se enfermaba se ponía en riesgo la institucionalidad” (CNMH, entrevista a Carlos Rodríguez, 2017, 18 de noviembre). Y los problemas jurídicos no tardaron en aparecer “Ese viernes llegó mi secretaria con la que era directora administrativa y me dice, doctor ¡hay que pagar el lunes 15!, yo les dije, pues paguen y me responden: pero ¿a quién le pagamos? ¿cómo pagamos? Ahí arranca todo ese problema (CNMH, entrevista a Carlos Rodríguez, 2017, 18 de noviembre).

Según la Constitución Nacional la imposibilidad de los diputados de asistir a las sesiones se entiende como una falta. En la medida en que el tiempo del secuestro pasaba, la falta temporal de los diputados se volvía absoluta, es decir requería un reemplazo inmediato por los denominados segundos renglones (ESAP-DNP, 2011, página 91). Reflexiona el ex diputado Luis Alberto

117 Quién como se explicó en el capítulo uno engañó a la guerrilla y fue liberado con el personal administrativo.

Herrera “era tan impresionante lo que habían hecho, que nosotros pensábamos que el secuestro no iba a durar más de ocho días. Y espere una semana, un mes, seis meses, un año y nada” (CNMH, entrevista a Luis Herrera, 2017, 22 de mayo).

Explica Rodríguez que “ante el paso del tiempo los segundos renglones empezaron a reclamar su derecho a llegar a la Asamblea ante la realidad de ausencia de los diputados secuestrados” (CNMH, entrevista a Carlos Rodríguez, 2017, 18 de noviembre). De pagarle a los segundos en la lista, las familias de los diputados secuestrados no seguirían recibiendo este ingreso. Recuerda Rodríguez: “El gobernador me dijo: Carlos yo tengo recursos para pagarle a 25 diputados no a 37, entonces resuelva a cuáles 25 les paga, y yo dije: no hay ningún manual que diga, en caso de que le secuestren la mitad de la corporación proceda de la siguiente manera. Entonces preferí pagarles a los familiares y después resolver el problema” (CNMH, entrevista a Carlos Rodríguez, 2017, 18 de noviembre). Empezó una verdadera disputa jurídica por las curules de los diputados secuestrados. Producto de distintas acciones judiciales interpuestas fueron finalmente posesionados.

Tabla 2. Reemplazos de los diputados secuestrados

Nombre	Reemplazo	Resolución
Alberto Quintero Herrera	Luz Amparo García Sánchez	1069 de 12 de diciembre de 2002. Sentencia del Tribunal Superior de Cali en segunda instancia de fecha 10 de Diciembre de 2002
Carlos Alberto Charry	Josías Caicedo Fernández	1034 de 24 de octubre de 2002 acogiendo sentencia de Tutela No. 245 de Sep 18 de 2002. Juzgado 1ro Penal del Circuito de Cali
Carlos Alberto Barragán	Carlos Gustavo Martelo	1076 de 17 de diciembre de 2002. Sentencia de segunda instancia del Tribunal Superior de Cali que confirma fallo del Juzgado 13 penal del circuito de Cali

Nombre	Reemplazo	Resolución
Edison Pérez Núñez	Hugo Fernando Flórez Bedoya	1174 de 27 de febrero de 2003. Sentencia 052 del 17 de Febrero de 2003 del Juzgado 1ro penal del circuito de Cali
Francisco Javier Giraldo	Antonio José Gonzales García	1127 de 27 de enero de 2003.Sentencia del Tribunal Superior de Cali de 21 de Noviembre de 2002
Héctor Fabio Arismendy	Rodrigo Salcedo Ortiz	1050 de 21 de noviembre de 2002. Sentencia Tribunal Superior de Cali del 2 de Noviembre de 2002
Jairo Javier Hoyos	Melleberg Cardona Rodríguez	1180 de 6 de marzo de 2003. Sentencia Juzgado 16 penal del circuito de Cali confirmando fallo de primera instancia del 21 de enero de 2003
Juan Carlos Narváez Reyes	Henry Moreno (3er renglón), reemplazó al 2do renglón (Antonio Dorado)	1173 de 6 de febrero de 2003. Sentencia de tutela No. 283 del 17de octubre de 2002 proferida por el Juzgado 1ro penal del circuito de Cali
Nacienceno Orozco	Nestor Alirio Perea	1049 de 13 de noviembre de 2002. Sentencia de tutela del 26 de septiembre de 2002 proferida por el juzgado 4 penal del circuito de Cali
Rufino Varela	Jorge Eliecer Armero Riascos	9154 del 30 de abril de 2002
Ramiro Echeverry	Jairo Duran	
Sigifredo López Tobón	Adiela Martínez de Correa	

Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de información de prensa, entrevistas y trabajo de archivo, 2018.

Después del secuestro de media Asamblea, los diputados sesionaron en medio de la tragedia y las demandas. Describe Herrera “seguimos funcionando, aprobábamos ordenanzas, pero muy desmotivados. Todo giraba alrededor del secuestro, lo conmemorábamos cada mes. Era una Asamblea muy mermada, no podía faltar ninguno, comenzamos a trabajar muy lentamente, sentíamos mucha

presión, la seguridad era impresionante, cada uno con tres o cuatro guardaespaldas y chaleco antibalas” (CNMH, entrevista Luis Herrera, 2017, 22 de mayo)¹¹⁸.

A partir del secuestro la Corporación perdió fuerza e importancia en la región. Afirmó el periódico El País “la Corporación, cuya historia quedó marcada por el secuestro de 12 de sus 25 diputados el 11 de abril del 2002, tras ese hecho comenzó a bajar de estatus”. Concluía el periódico: “El estado de deterioro del antiguo claustro estudiantil que hoy parece no importarles a nadie se asimila al de la DUMA, que tampoco le importa mucho a los vallecaucanos” (El País, 2016, 17 de enero).

Amanda Ramírez, diputada de la actual Asamblea resalta el significado institucional de haber perdido diputados en tanto representantes de ciertos grupos sociales. “La gente piensa que las asambleas departamentales no son necesarias. Yo que estoy sentada en una curul pienso que sí se necesitan. Ellos en su momento estaban hablando por los que no tienen voz, por lo que son menos escuchados, por los municipios de quinta o sexta categoría” (CNMH, entrevista a Amanda Ramírez 2017, 31 de mayo). Con el secuestro de los doce diputados se fue para la Asamblea del Valle una cuota de legitimidad y representación de los miembros del 2001.

Para los movimientos políticos se perdieron trayectorias irremplazables. Explica Luis Herrera “ellos dejaron un vacío enorme. Para llegar a ser político una persona ha tenido que escalar muchos años o tener unos resultados importantes por sus méritos personales. No es fácil que alguien tenga ese trabajo acumulado o esa magia a nivel personal, eso no lo cubre cualquiera” (CNMH, entrevistas a Luis Herrera, 2017, 22 de mayo).

118 En lo que le restaba de mandato la Asamblea le dio vía libre a diez ordenanzas, aprobó el presupuesto del Departamento para el 2003, facultó al Gobierno del Valle para que vendiera inmuebles, reglamentó la actividad ganadera y autorizó la constitución del hospital de Cartago como empresa del Estado.

Los diferentes movimientos perdieron además de políticos de amplia trayectoria, nuevas generaciones que prometían renovarlos. Con sus representantes se fue el trabajo político realizado por años en los diferentes territorios. En el caso de partidos tradicionales como el conservatismo, Herrera analizó: "Una cosa eran nuestros resultados políticos cuando estaban Alberto Quintero y Jairo Hoyos en el Norte del Valle y otra cuando no estaban. Nunca pudimos reemplazarlos, se nos empezó a desarmar el movimiento" (CNMH, entrevistas a Luis Herrera, 2017, 22 de mayo). José Luis Arcila reflexiona que en el caso de nuevos movimientos como Cambio Democrático perdieron liderazgo y fuerza política: "nos quitaron alfiles fundamentales. Hicieron que el grupo fuera diezmado. Perdimos mucho ímpetu" (CNMH, entrevistas a Luis Herrera, 2017, 22 de mayo). Después del secuestro hacer política para muchos miembros de los movimientos que llevaron a los diputados a la Asamblea se volvió una tarea difícil. Diego Vélez compañero político de Francisco Giraldo, recordó que "el secuestro de alguna manera erosionó el grupo porque fue un golpe muy duro. Era como tratar de hacer política dentro del dolor y lo político dejó de ser la prioridad" (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).¹¹⁹

El drama que significó el secuestro de los diputados no impidió que la institución siguiera funcionando. En el 2003 se eligió nuevamente una Asamblea Departamental conformada por siete representantes del Partido Liberal, seis del conservatismo, cuatro del Movimiento Popular Unido, dos del Movimiento Nacional, uno de Equipo Colombia y otro de Huella Ciudadana. Al respecto, Carlos Hernán

119 La violencia contra políticos y las presiones de los grupos armados se convertirían en una constante. En el departamento del Valle del Cauca, para el periodo comprendido entre 1992 y 2012, habían sido asesinados 21 diputados y ex diputados. Antes del secuestro de los diputados fueron asesinados en 1991 José Noé Giraldo, 1993 Antonio Varela Victoria, 1998 Atilio Moreno y en 2002 Freddy Fernando Salas. Durante el cautiverio de los diputados asesinaron en 2004 a Fernando Barrera López, 2006 Jairo Arturo Romero y Ramiro Devia. Posterior a la muerte de los diputados han sido asesinados en 2011 Elver Arango y Fernando Vargas (Asamblea del Valle, 2007, página 45).

Rodríguez reflexionó “ese principio de Monet los hombres pasan y las instituciones quedan es dramático en este caso. La Asamblea cambió, pero sobrevivió. Las historias de sus diputados, que le dieron la vida, pasaron” (CNMH, entrevista Carlos H. Rodríguez, 2017, 18 de noviembre)¹²⁰.

120 Ya en las elecciones de 2003 la Asamblea quedó conformada por 7 representantes del Partido Liberal, 6 del conservatismo, 4 del MPU; 2 del Movimiento Nacional, MN; 1 de Equipo Colombia y otro de Huella Ciudadana, MHC. De los 21 diputados electos 6 repitieron, el resto llegaron por primera vez.

8. JAIRO JAVIER HOYOS SALCEDO



John Jairo Hoyos y Brillith Hoyos con la foto de Jairo Javier Hoyos.
Onceava conmemoración, Cali, 2018. Fotografía: María Paula Durán.



Jairo Javier Hoyos Salcedo era uno de los políticos de la Asamblea del 2001 con mayor trayectoria política. Como representante del Partido Conservador, fue dos veces diputado. Su labor política dejó una huella imborrable en el norte del Valle y especialmente en el barrio Calima de la ciudad de Cali. Jairito, como le dicen sus hermanos, fue un personaje muy singular. Conocido como el diputado AMP (Actitud Mental Positiva), fue un conservador Holguinista recordado por sus divertidas anécdotas y por su labor social.

Su perfil biográfico se elaboró a partir de conversaciones con sus hermanos Oliverio, Rodrigo, María Elena y Mercedes; con sus hijos John Jairo, Efraín Alberto, Brillith y Jairo Andrés; con sus amigos Diego, Iván y Dora. También se consultaron textos familiares, archivos de prensa, actas de la Asamblea y registros audiovisuales.

Tras las huellas de mis ancestros

La familia Hoyos se ha preocupado por reconstruir la génesis de historia familiar. A partir de los textos escritos y de algunos recuerdos se cita esa historia de familia. Bien dice la rima pronunciada por Mercedes Hoyos: "La historia dice, amiguitos, como les voy a contar, los Hoyos vienen de lejos, buscando mejor pasar"¹²¹.

Efraín (padre): La familia Hoyos conforma una de las descendencias más numerosas del Valle del Cauca. Mire, le cuento: dos años antes de la Guerra de los Mil Días, nuestro antepasado Efraín Hoyos Isaza (Aranzazu - Caldas), su esposa María Elvira Díaz Gálvez y sus dos hijos Buenaventura y María (Fresno - Tolima) juntos con otros colonos caldenses y antioqueños, llegaron al Norte del Valle y fundaron el municipio de Versailles.

121 Rima Coloquial de los Hoyos (Hoyos E, 2009, páginas 3-5).

Efraín Hoyos Isaza llevaba en su corazón una fragancia campesina y en su hablar de voz fuerte la copla callejera, las historias de compadres y un don innato para expresar anécdotas cargadas de chispazos y de reíres de montaña. Sus once hijos dieron origen a familias de gran estirpe, de gran formación académica y artística, cimentados en los valores morales y cívicos. Yo fui el último, llamado también Efraín de Jesús Hoyos Díaz, nacido en Versalles un 2 de noviembre de 1922, profesor, catedrático y rector de varios colegios en el departamento del Valle del Cauca. Fui reconocido por el gobierno departamental por mi labor pedagógica. Casado con la hermosa versallense Gilma Adela Salcedo Marín, reconocida educadora e hija del educador Luis Ángel Salcedo Tofiño, descendiente del general Eliseo Payán y de Hermelinda Marín (Hoyos, 2009, páginas 3-5).

Pedro (hermano): Efraín de Jesús y Gilma Adela viajaron aceleradamente a caballo desde Versalles hasta Toro y con el apoyo de su hermana Laura, de su hermano Jesús Elías y de su cuñado Francisco Chaves, contraen nupcias religiosas en el año de 1944, mientras son buscados por su suegro. De inmediato es nombrado Inspector Escolar en Trujillo (Valle). Efraín tiene ahora bigote, abundante pelo negro, sombrero alón, cejas pobladas y sobre todo, esos ojos negros intensos que caracterizan a la gran mayoría de los Hoyos. Allí en Trujillo en el año de 1945, nace el primogénito Jairo Javier Hoyos Salcedo (Hoyos, 2009, páginas 82-93).

Oliverio (hermano): Jairito era el hermano mayor de 17 hermanos, Rubiela (docente), Pedro (docente), Julián (abogado), María Elena (médica), Oliverio (docente), Alberto (docente), Eugenio, (sacerdote) Rodrigo (docente), Teresa (bacterióloga), Mercedes (docente), Fernando (médico), Adela, Laura, Ruby, José, Ricardo. Entre nosotros nos llevamos poquitos meses, somos una familia muy grande, algunos de mis hermanitos no alcanzaron a nacer vivos, porque se demoraba mucho la partera o mi mamá estaba muy débil y cuando nacían, mi papá los recibía con la bendición porque no resistían tanto.

Los primeros 12 fueron los que quedamos vivos, como los 12 apóstoles, mis otros hermanitos descasaron en la paz del señor muy pequeñitos. La partera cortaba el cordón umbilical de todos mis hermanos y Jairito los enterraba en el patio de la casa porque daba más fertilidad a la tierra. Sobre ese terreno se sembró un árbol de níspero, guanábanas, mangos, era una costumbre muy paisa, y sí que daban frutos todo el año (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

El seminarista y la primavera bugueña

El mayor de los hijos, Jairo, incursionó en la vida espiritual, allí descubrió sus habilidades artísticas como lo recuerdan sus hermanos:

Oliverio: Jairito era un hombre muy inteligente y le gustaba estudiar; mis padres vieron ese talento y decidieron que se formara como sacerdote con la comunidad de los Hermanos Menores Capuchinos, orden franciscana de origen italiano. Efectivamente fue enviado a la ciudad de Pasto, al Seminario Menor, donde permaneció durante casi cuatro o cinco años, estudiando parte de su bachillerato. Allí alcanzó a tener sotana con capucha marrón, de las que usan los futuros sacerdotes capuchinos, con una cuerda de color blanco y sandalias. Era tradición entre las familias que en los hogares hubiera una monja y un sacerdote como gran orgullo familiar

Con los capuchinos, Jairito descubrió sus habilidades artísticas, aprendió a tocar el piano de fuelles, que es el mismo órgano de tubos que está en la mayoría de las iglesias. Él era el que acompañaba con el piano los cánticos de la liturgia, los aleluyas, los santos y toda la homilía de la misa (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Mercedes (hermana): Mi mamá estaba muy feliz porque su hijo mayor había escogido la vida religiosa. Yo sólo lo vi en unas fotografías que estaban pegadas en el álbum familiar; él

estaba con su sotana y era muy jovencito (CNMH, entrevista a Mercedes Hoyos, 2017, 18 de julio).

De regreso a Buga quiso ayudar a sus padres en el cuidado de sus once hermanos. Ellos recuerdan aún las anécdotas de una entrañable infancia y juventud.

Oliverio: Cuando Jairo salía de vacaciones, regresaba a Buga. En uno de esos viajes, al llegar a nuestra casa, se dio cuenta que no éramos seis hermanos, sino que ya éramos diez. Al darse cuenta de semejante batallón, Jairito tomó la decisión de no regresar al seminario, pues quería ayudar a nuestros padres en la ciudad señora de Colombia Buga (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Mercedes: Jairito abandonó el seminario, entre otras cosas, porque no pudo aclimatarse ni al frío de Pasto ni al régimen de los padres capuchinos. Añoraba su casa, sus hermanos y sus novias (CNMH, entrevista a Mercedes Hoyos, 2017, 18 de julio).

Rodrigo (hermano): Cuando vivíamos en el barrio La Merced de Buga, a Jairito le gustaba mucho jugar con sus amigos. Solían jugar en la calle a las canicas, trompo, parqués, monedita y fútbol. También era hincha del deportivo Cali (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

Oliverio: A pesar de que no tenía estatura (medía aproximadamente 160), fue un excelente basquetbolista. Yo creo que esa habilidad en el deporte le permitió rodearse de amigos muy influyente, pues Jairito hizo del deporte una relación social. Además, integró la selección del Colegio Académico y alcanzó a ser parte de la selección Buga. Practicó básquetbol hasta la edad de los 40 años, en el equipo que teníamos de veteranos conformado con los amigos del Bosque Municipal de Cali.

Lo vi participando en varias competencias atléticas, tenía una resistencia única y participaba de todas las maratones de

gran aliento en Buga. Recuerdo que una de esas maratones fue muy comentada por la radio de esa época, Radio Guadalajara. Teníamos un perro, llamado Choclito, que lo quería mucho; tanto, que cuando Jairo comenzó a correr, Choclito lo acompañó durante todo el recorrido. Fue una anécdota muy bonita, nunca se nos va a olvidar. Jairo también era un joven muy fuerte; ganó el campeonato de boxeo que se hizo en el barrio La Merced. Mi hermano era un hombre guapo¹²² en el cuadrilátero, a pesar de ser tan bajito (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Rodrigo: Aunque la mayoría de sus hermanos medía más de 1.80, Jairo Javier era de baja estatura porque desde muy joven levantaba pesas. Solía reunirse con sus amigos en los patios de las casas (porque en ese entonces no había tapia), y hacían las pesas con los tarros de pintura vacíos o con baldes viejos que llenaban de cemento (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Oliverio: Recuerdo que un día de vacaciones mi hermano tuvo la grandiosa idea de hacer un circo en el patio de la casa con los costales que arrojaban los cotereros cerca de la carrilera del tren. Hicimos la carpa del circo con los costales, pusimos música con una radiola de manivela que nos prestó mi papá y cobrábamos la entrada a dos centavos. Jairito nos organizó: unos eran los payasos, otros eran los malabaristas, otros eran los domadores. Eso fue muy bonito; las funciones se nos llenaban, era un éxito total. El circo se nos acabó por dos circunstancias: la primera, porque al malabarista se le rompió la rama del árbol de aguacate y se cayó. Y la segunda, porque una señora que vendía fritanga se acercó mucho al redondel y se prendieron los costales, quemando todo el circo. Con estos dos episodios, se terminó el mejor circo de la ciudad (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Una tradición de educadores: el colegio Miguel Ángel Buonarroti

Jairo recibió la herencia de una familia de educadores. Con sus hermanos y esposa fundaron el colegio Miguel Ángel Buonarroti.

Oliverio: Jairito ingresó a la Universidad del Valle, a la Facultad de Ingeniería Sanitaria y Ambiental. Allí se destacó por inventar una caja eléctrica para lustrar zapatos, una caja de embolar pero electrónica. Siempre fue una persona muy trabajadora; durante su estadía en Cali, para ayudarse a pagar la carrera, trabajó en Carvajal vendiendo los libros y los cuadernos de la editorial Norma para los colegios.

Lastimosamente Jairito no terminó su carrera de ingeniería ambiental. Cursó solamente tres o cuatro años porque se enamoró perdidamente de una bugueña, Carmen Emilia. Jairito y Carmen se casaron en la iglesia del Santísimo Sacramento en la ciudad de Cali, el 12 de febrero de 1966.

Posteriormente Jairito siguió la línea de mis padres y de mi abuelo materno, quienes eran educadores, y logró conseguirse un buen local en el barrio Calima, en las instalaciones de la Junta de Acción Comunal¹²³. Allí fundó, junto con su esposa, el primer colegio en honor al arquitecto, pintor y escultor italiano renacentista Miguel Ángel Buonarroti, pensado en ayudarle a cientos de personas de ese sector que tenían dificultades para que sus hijos ingresaran a otras instituciones. Así, fundó un colegio privado con matrículas a precios bajos; también tuvo la oportunidad de fundar otros colegios: El Lorencita Villegas y otro llamado Ciudad del Campo (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

123 El Barrio Calima nació en la década del 60 en el norte de la ciudad de Cali (Vásquez, 2001, página 275). Ocupado por sectores populares, se constituyó en una importante base política del partido conservador. Jairo Hoyos hizo parte del proceso de fundación del barrio. Con su esposa Carmen fueron fundadores del barrio y del colegio Miguel Ángel Buonarroti. Primero vivieron en la 67 y luego se fueron a vivir a la 62 (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Pedro: Yo enseñaba inglés en el Buonarroti, un colegio que no tenía ventanas, tenía pisos de tierra, y albergaba el calor característico del trópico. A las clases de inglés no solo asistían los estudiantes, sino también algunos transeúntes que pasaban a chismosear y aprender ese inglés bugueño que se enseñaba en ese entonces (Hoyos, 2009, páginas 82-93).

Oliverio: Jairito enseñó matemáticas en el colegio; era muy buen profesor, también enseñó educación física. Era tan bueno con los números, que hasta manejaba la tienda escolar en el descanso y organizaba los reinados; hacía de todo. También le dio trabajo a varias maestras del barrio Calima (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Su esposa: Doña Carmen

Su gran compañera de luchas fue su esposa Carmen Emilia. Con ella construyó un hogar, en el que nacieron sus hijos: Efraín y John Jairo.

Oliverio: A la esposa de Jairito siempre se le ha conocido como doña Carmen, pero su nombre completo es Carmen Emilia García González. Nació de una buena familia campesina de Buga; era hija de don Heriberto García y doña Oliva González. Mi hermano conoció a doña Carmen en un reinado que hicieron en el colegio. Jairito, con esos ojos picarones, la vio y se enamoró. Luego se fueron a vivir a Cali. Nosotros nos enteramos de su matrimonio el mismo día que se casaron y mi papá, desde Buga, les dio su bendición. Mi hermano siempre le decía a su esposa Carmelita. Carmelita para aquí, Carmelita para allá, carmelita acompáñame a comprarme un vestido.

Doña Carmen trabajó como profesora, primero en un colegio privado y después en un colegio público, pero tras fundar el colegio Buonarroti, se convirtió en su administradora. Doña

Carmen fue el soporte y la mente creativa del proyecto pedagógico de la familia Hoyos García. Doña Carmen jugó un papel importantísimo en la vida política de Jairito; no lo acompañaba en los recorridos políticos en el norte del Valle, pero desde Cali lograba organizar un gran número de padres de familia que la ayudaban con la campaña política. Doña Carmen fue una madre que siempre le exigió mucho a sus hijos, pero a la vez, era muy condescendiente. Les enseñó el desprendimiento y la labor social (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2018, 14 de marzo).

Se quedó pequeño porque le tocó cargar a todos sus hermanos

No solo se dedicó a sus hijos, también continuó apoyando a sus hermanos. Fue su soporte y fuente de experiencias que aún son relatadas con nostalgia y alegría.

Rodrigo: Mi hermano era como nuestro segundo papá, prácticamente fue él quien nos orientó mientras nuestros padres se iban a trabajar. Fue un gran hombre, se decía jocosamente que Jairito se quedó pequeño porque le tocó cargar a todos sus hermanos. Mi hermano era el motor de la familia, era el emprendedor, era el que llegaba cantando, tocaba el acordeón y bailaba. Mi padre lo llamó El Lobo de Mares¹²⁴, porque a él todo le parecía fácil, no le encontraba problema a nada ni sacaba excusas. Vivía en función de ayudarle a los demás y la política fue el camino para conseguirlo (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

Oliverio: En Buga se hizo muy amigo de gente prestante, familias con mucha plata; los papás de esos amigos tenían muchos negocios, cultivos de algodón, cultivos de maíz y cultivos de frijol. Jairito logró que uno de sus amigos lo nombrara la persona que repartía



Jairo Hoyos. Fuente: Prensa Asamblea Departamental. Reproducción de Mauricio Cañón.

las talegas en las algodóneras, el que pesaba el algodón. Él nos ayudó a conseguir trabajo a todos los hermanos hombres. Como nosotros éramos muy chiquitos y no nos daban trabajo, logramos que Jairito nos pudiera dar una talega; con eso cogíamos muy poco algodón, pero sumando los quince kilos de todos los días, hacíamos como 100 o 200 kilos a la semana. Con eso ayudábamos en las vacaciones a nuestros papás para que a ellos nos les tocara comprar los uniformes, los cuadernos y todos los útiles escolares (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Rodrigo: Jairo también nos llevaba a matiné al teatro Municipal, El Granada y El Buga. Nos dejaba en la sala y se iba corriendo para otro lado con su noviecita; al terminar

la función, nos recogía jese era Jairito! (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

Oliverio: Mi hermano logró que la empresa Carvajal, donde laboraba, le vendiera cajas enteras de cuadernos imperfectos para nosotros, y algunos libros los conseguía con el diez o quince por ciento menos. Imagínese, todos nosotros estudiábamos y así Jairito ayudaba otra vez a la familia (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Rodrigo: Jairito fue el primero que consiguió carro. Me acuerdo que era un Daihatsu, un carro japonés de color azul (por el Partido Conservador) que me dejaba cuidando. Me decía que lo limpiara porque tenía que irse a las correrías políticas, y mientras Jairito se iba, yo empecé a manejarlo. Pero solo lo andaba en primera y en segunda ¡casi se lo fundo!

Jairito fue el primer director del Zoológico de Cali, y como éramos hermanos del director, nos regalaban muchas boletas. Entrábamos a ver a todos los animales, especialmente a la tortuga Galápagos llamada Carlitos y a los rinocerontes Rino y Rina. Comíamos arepa, golosinas y helados. Éramos felices recorriendo todo el zoológico (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

John Jairo (hijo): Recuerdo que cuando llegaron los dos primeros rinocerontes al Zoológico de Cali, no los dejaban ingresar porque no habían hecho la cuarentena reglamentaria fuera del país. Entonces, había que sacrificarlos. Mi papá luchó por salvarles la vida y logró imponer una teoría para que no los mataran: afirmó que Buenaventura no era una zona continental sino una isla, y con esa teoría logró que los dos rinocerontes hicieran la cuarentena en la "isla" de Buenaventura. Luego logró trasladarlos al Zoológico de Cali. (CNMH, entrevista a John Jairo Hoyos, 2017, 20 de diciembre).

Oliverio: Jairito pensaba que su colegio Miguel Ángel Bounarroti podría ser el lugar donde la mayoría de sus

hermanos que estuvieran estudiando en la universidad llegaran como maestros y entonces podrían apoyarse para pagarse su semestre, como efectivamente ocurrió. Ahí llegaron todos sus hermanos y hermanas. Ese fue el trampolín para nosotros como profesores, nos daba la vivienda, la alimentación y el trabajo. ¿Qué más se le podía pedir a Jairito? ¡Era un gran hermano! (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

El político: Conservador Holguinista

Su familia y amigos tienen también muchos recuerdos de los inicios de Jairo en política. Su ingreso a las juventudes conservadoras y su leal apoyo a Carlos Holguín Sardi.

Oliverio: Mi padre era de extracción conservadora, mi madre de ascendencia liberal, pero tan enamorada de don Efraín Hoyos que lo apoyaba en sus ideas políticas. Uno enamorado y con 17 hijos imagínese (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Mercedes: Mi mamá era de familia liberal pero de corazón conservador. Mi papá Efraín nos enseñaba la doctrina conservadora, en mí casa se leía el pensamiento de Mariano Ospina Rodríguez, de Laureano Gómez, de Jota Emilio Valderrama. Anteriormente la política era muy diferente, porque uno nacía conservador, vivía conservador y se moría conservador. Jairito vivía el partido y lo defendía a morir. Era tanto su amor que tenía el carro azul, pintaba su casa de azul y se vestía de azul (CNMH, entrevista a Mercedes Hoyos, 2017, 18 de julio).

Rodrigo: A Jairito le decían El héroe de la montaña azul porque fue uno de los primeros conservadores que se introdujo en las montañas para hacer política. Se conocía el Valle de pé a pá, lugares a los que yo nunca había ido. El hombre hasta por las trochas llegaba (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

Diego Núñez (amigo): Hablar de Jairo Hoyos, de su trasegar político, es hablar de una vida, de una obra y de un pensamiento que giró sobre tres ejes: la política, la educación y la amistad. Yo digo que Jairo tenía amigos en número superior a todos. Recorrió los 42 municipios de la geografía vallecaucana. Tenía, como él diría: un fogón y un refugio, en cada rincón, en cada espacio del Valle del Cauca. Él siempre tenía dónde llegar. Su sencillez era muy particular, muy especial. Era un hombre muy popular en sus acciones. Con indudable vocación para el servicio y cultivaba siempre en sus líderes y amigos, la posibilidad construir lazos de entendimiento, fruto de la amistad. Yo diría que Jairo, más que un dirigente político, era el amigo de todos (CNMH, entrevista a Diego Núñez, 2017, 14 de septiembre).

Oliverio: Jairito observó que la mayoría de los individuos que estaban metidos en el medio de la política eran personas que en su gran mayoría tenían como base formativa el derecho, eran abogados. Entonces, empezó a estudiar derecho en la Universidad Santiago de Cali. Cursó hasta noveno semestre; le faltaba únicamente la tesis, pero también se retiró. Mi hermano comenzó su carrera política entre los años de 1968 y 1970. Jairito demostró esa capacidad de hablar muy bien en público, de poder convencer a muchos jóvenes y eso fue visto por los políticos conservadores de ese entonces como un don y una cualidad.



Jairo Hoyos en campaña política. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción de Mauricio Cañón.

En aquella época lo observó Rodrigo Lloreda Caicedo, Cornelio Reyes y Carlos Holguín Sardi. Ellos valoraron la capacidad de mi hermano como líder y él entro a competir para ser parte de las juventudes conservadoras en la ciudad de Cali. Allí fueron sus inicios en la política. En las juventudes conservadoras, los grandes líderes iban formando a los chicos en los principios ideológicos y programáticos del Partido Conservador. A esta organización se le encargaba la misión de organizar a los estudiantes en los colegios, en las universidades, en detectar en los barrios a los jóvenes que tuvieran la capacidad de liderazgo y a Jairito le fue muy bien en eso.

Los viernes y los sábados se reunían las juventudes conservadoras. En esos espacios se planeaba cómo iban ayudar en el día de las elecciones, en participar en las grandes convocatorias, en pegar afiches, en llevar puesta la camiseta, en los buses haciendo la bulla, en estar metido dentro de la gente gritando. Se reunían esos días porque la mayoría de los jóvenes estaban terminando el colegio o empezando sus primeros semestres en las universidades.

Jairito alcanzó a estar en las juventudes conservadoras durante 12 o 15 años, por lo menos. Su primera oportunidad para hacer carrera en la política surgió cuando lo postularon al directorio conservador para ser diputado en la Asamblea del Valle a finales de la década de los años setenta. En esa oportunidad no salió elegido.

Mi hermano se consolidó dentro del Partido Conservador porque le dijo a Francisco Lloreda, a Humberto González Narváez y a Cornelio Reyes que él podía ayudar a formar las juventudes conservadoras en el norte del Valle. En efecto, Jairito se ubicó en los municipios donde ya lo conocían, como La Victoria, La Unión, Toro, Roldanillo, El Dovio y Versalles. Además, aprovechando que en estos municipios teníamos mucha familia, al fin paisas. Luego pasa de las juventudes conservadoras a coordinar las bases más adultas.

En el norte del Valle tenía varios proyectos. Jairito tenía una microempresa de mujeres que hacían bordados para los muñecos de diciembre. Ayudaba a los campesinos para que tuvieran sus marraneras. Les daba para que los campesinos tuvieran las cinco o diez gallinas y luego iba uno y ya tenía el gallinero. Igualmente con los marranos, regalaba cochinitos. Tuvo otro programa que se llamó: Terrazas. Le ayudaba a la gente con el material para construir sus terrazas para sembrar y ellos las alquilaban. Él ayudaba a financiar todos estos proyectos por medio de los alcaldes y de sus amigos políticos (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Pedro: Me acuerdo de una anécdota en una de las reuniones políticas incipientes que hacía Jairito en los pueblos en el Valle del Cauca. Esa vez apareció en Yotoco con un señor muy alto, bien vestido, bien embolado, *seriote*, bien afeitado, *mancornado* y *encorbatado*. En medio de la charla que dirigía mi hermano Jairo y cuyo invitado especial era nuestro papá, don Efraín, le preguntó solemne a Jairo: ¿Quién es su huésped? Jairo, inventando un poco de altura corporal, le contestó socarronamente a mi papá: Él es el doctor Carlos Holguín Sardi que viene a que conversemos y a preguntarle cómo ser presidente de la República.

Ese día, para gloria de la historia y de la patria nuestra, el doctor Holguín inició en firme y en serio su carrera política, pues de inmediato don Efraín lo propuso para concejal del municipio de Yotoco. Salió electo, por primera vez en su vida, pletórico de votos. Uno de los barrios más populares de Yotoco es el barrio Carlos Holguín Sardi (Hoyos, 2009, páginas 82 -93).

Cuadro de contexto 9. El Holguinismo

Su líder y fundador fue Carlos Holguín Sardi. En su extensa trayectoria política fue alcalde de Cali (1970-1973), gobernador del Valle durante dos periodos (1976-1978 y 1992-1994); senador de la República durante varios periodos (1982-1986; 1990-1998; 2002-2006) y ministro del Interior (2006-2008), entre otros cargos. En lo nacional estaba alineado con el Movimiento de Salvación Nacional liderado por Álvaro Gómez Hurtado (El Tiempo, 2009, 1 de julio).

Diego: Jairo fue un precursor del Holguinismo. Fue de los gestores de ese movimiento político y el doctor Carlos Holguín Sardi lo tenía como uno de sus escuderos, porque era un trabajador incansable. No solamente se dedicaba a la actividad política en época proselitista, sino que era un hombre que trabajaba 24 horas en el trasegar de la vida política (CNMH, entrevista Diego Núñez, 2017, 14 de septiembre).

John Jairo: Mi mamá me cuenta que al principio a mi papá lo sacaban a bala de los pueblos, porque en algunos municipios del Valle ni existía el Holguinismo y tocaba quitarle los votos al Lloredismo y al Humbertismo. Eso dizque se armaban unas *plomaceras*... (CNMH, entrevista a John Jairo Hoyos, 2017, 20 de diciembre).

Rodrigo: Mi hermano fue pieza clave en la consolidación del Holguinismo en el norte del Valle. El mismo doctor Carlos Holguín reconoció la importancia de mi hermano con estas palabras: gracias a Jairo Hoyos, yo pude ser gobernador del Valle del Cauca (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

Oliverio: Sí, llegó un momento en que Jairito marcó siempre línea en el Valle del Cauca con el doctor Carlos Holguín Sardi. El doctor lo probó y vio que Jairo obtenía una buena votación

en las elecciones del norte del Valle. Entonces, le ayudó a Jairito económicamente. También le consiguió en los ministerios los materiales para las obras y con esos recursos Jairito consolidó una base. Usted le ayuda a la gente de buen corazón y esa gente, con sus familias, le agradecen al final con el voto.

En el Valle del Cauca el doctor Carlos Holguín Sardi dividió en diferentes distritos las elecciones. Hubo un candidato para Buenaventura, Dagua, Vigés, Yumbo y Yotoco. Otro candidato hacia el sur y ese candidato debía trabajar: Jamundí, Candelaria, Pradera, Palmira y Cerrito. Otro candidato en el centro que debía trabajar Tuluá y otros municipios. A Jairito le tocaba el norte del Valle. De todas maneras, había grupos muy fuertes; Rodrigo Lloreda Caicedo tenía todo el dinero del mundo, tenía el periódico El País, tenía emisoras. El doctor Holguín no tenía tantos medios porque hasta ahora estaba descollando. La verdad es que se le ayudó mucho en el norte del Valle y en Cali. Los padres de familia estaban agradecidos porque Jairito les daba a sus hijos la educación casi gratuita. Sin embargo, en esa primera elección a la Asamblea, no alcanzó. En los primeros años de la década de los noventa logró descollar porque ya había cogido muy buena fama (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

El lobo de mares y sus Leopardos

En la medida en que avanzaba su trabajo político vio la posibilidad de crear su propio movimiento Los Leopardos.

John Jairo: En algún momento mi padre rompe con Carlos Holguín Sardi. Se lanzó sólo, intentando demostrar su trabajo político. Creo que eso fue en el año 1985, cuando el doctor Holguín tenía una visión diferente de quienes tenían que ser los candidatos y mi padre sale a hacer su propia campaña, con un movimiento que se llamaba Los Leopardos (CNMH, entrevista a John Jairo Hoyos, 2017, 20 de diciembre).

Rodrigo: Yo creo que él tomó el nombre del grupo político e intelectual de los años veinte y lo adoptó a su movimiento político¹²⁵. Claro que no tenía la misma ideología, se parecían únicamente en el nombre. El grupo Los Leopardos lo integraban profesores de diferentes áreas que iban a los pueblos, con el objetivo de llevarles a las personas nuevos conocimientos, para que ellos mismos hicieran sus microempresas y así lógicamente conseguir los votos. En el marco de esas actividades, vinimos a un curso al corregimiento de Santa Helena, en el municipio de Cerrito, donde conocí a mi señora; esa es otra de las cosas que le debo a mi hermano Jairito (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

Diego: En algún momento Jairo se alejó del Holguinismo. Pero el doctor Holguín consideró que se le había ido una figura muy popular que acaudillaba a las masas. Yo creo que cometió el error de desconocerlo políticamente, pero él volvió a su casa, a la casa holguinista y naturalmente recuperó el espacio perdido. Los Leopardos fue un movimiento que surgió precisamente de la rebeldía de aquel momento pero que indiscutiblemente le dio más estatus y proyección política (CNMH, entrevista Diego Núñez, 2017, 14 de septiembre).

Rodrigo: Jairo también creó las Juventudes Impacto 2000 que hacían parte del grupo de Los Leopardos. En las Juventudes Impacto 2000, nosotros, los profesores, éramos los líderes. Jairito nos daba una chaqueta que nos identificaba y eso se convirtió en una cadena. El objetivo de dichas juventudes era conformar grupos de trabajo para ir a los pueblos a multiplicar las ideas, para hacer cursos de repujado, para hacer bolsos de regalo y maletines para que la gente se formara (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

125 En 1921, cinco jóvenes universitarios, contemporáneos, todos ellos de provincia, decidieron formar en Bogotá un grupo denominado Los Leopardos. Sus principales animadores fueron Augusto Ramírez Moreno, Silvio Villegas (...) Los Leopardos recurrieron a una retórica sobrecargada de imágenes, plagadas de alusiones a la cultura clásica y pronto alcanzaron fama de grandes oradores (Arias, 2007, páginas 3, 30).

Su trayectoria en la Duma

Desde 1990 empezó su carrera política en la Asamblea Departamental. No solo hizo gestión al interior de la corporación. También desarrolló un intenso trabajo popular.

Dora Ruiz (amiga): En el mes de abril de 1990 es asesinado en la ciudad de Cali el concejal y diputado José Noé Giraldo Molina, producto de la violencia que sufrió durante varios años el municipio de Trujillo. Entonces, Jairo tuvo la oportunidad de ingresar a la Asamblea porque él era el segundo renglón en la lista del conservatismo Holguinista. Primero estaba José Noé Giraldo Molina y luego seguía Jairo Javier Hoyos Salcedo. En esa elección, José Noé y Jairo Javier sacaron más de 18.000 votos. En el año de 1991 es nombrado vicepresidente de la Asamblea. Jairo trabajó en el Congreso de la República por varios años. Él fue asistente del senador Carlos Holguín Sardi en el periodo legislativo de 1982-1986. También fue su secretario privado cuando fue gobernador del Valle Cauca en los años de 1992-1995, y nuevamente fue su asistente en el Senado en los años de 1995-1998 (CNMH, entrevista a Dora Ruiz, 2017, 27 de abril).

Oliverio: Estuvo en la Asamblea departamental del Valle durante dos periodos legislativos, 1990-1992 y 2001-2002¹²⁶. A Jairito se le recuerda por unas disposiciones con respecto al mejoramiento de muchas vías secundarias y terciarias que eran lodazales. En sus proyectos trató que los impuestos a la licorera del Valle del Cauca y a los carros fueran reinvertidos en el mejoramiento social, para que los municipios tuvieran acueducto. Asimismo, que los nombramientos de los profesores fueran oportunos.

Mi hermano tuvo siempre la idea de construir casas en serie. De crear barrios en determinados municipios con una cuota inicial mínima. Se trataba de entregarle la casa a la gente y que la pudieran pagar con módicas cuotas. Su anhelo era ver

126

Su hermano Julián Hoyos Salcedo fue diputado en la Asamblea de 1997.

su norte del Valle como una región turística. Un Trujillo, que tiene unos valles hermosos, que fuera un epicentro turístico. Versailles y el Dovio paraísos de descanso. El Águila, El Cairo, Alcalá productores del mejor café del mundo.

De hecho, en Roldanillo apoyó el deporte del parapentismo. Quería ver al Valle del Cauca como una región ecoturística. También, mi hermano quería promover la existencia de bandas filarmónicas en los pueblos, que los municipios tuvieran espacios para la generación de prospectos musicales y de gente talentosa en la música (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Rodrigo: Mi hermano decía: por eso soy liberal, conservador y comunista, para que no me pase nada. Donde él llegaba, apoyaba a la gente sin distinción de color político. Era un berraco y un buen político; nosotros lo vimos surgir de la nada. Porque Jairito nunca recibió ayuda económica de nadie, sino que ayudaba a la gente por medio del dinero que recibía de sus cursos de superación personal y de la misma platica de sus colegios (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

Oliverio: La verdad es que nuestros ancestros son conservadores, pero nuestras acciones fueron más que comunistas. No promulgábamos el culto a la personalidad, ni fomentábamos el odio entre las clases sociales. Nuestras acciones se encaminaban en ayudar a la comunidad, a la gente, a las familias pobres (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Iván Vergara (amigo): Yo creo que Jairo Hoyos, dentro del mismo Holguinismo, se le estigmatizó mucho debido a sus acciones populares. Él habría podido ser representante, e incluso llegar a ser senador. Pienso que el movimiento fue muy injusto con él y otras personas aprovecharon esta situación para impulsar sus carreras políticas (CNMH, entrevista a Iván Vergara, 2017, 27 de noviembre).

Sus proyectos políticos. Si ladran los perros es porque cabalgamos

Jairo era un hombre de acciones, emprendía múltiples proyectos con jóvenes, mujeres cabeza de familia y productores.

Dora: Jairo fomentaba a nivel departamental, y sobre todo en los municipios del norte del Valle, talleres de capacitación y aprendizaje. Por ejemplo, dictábamos unos cursos de sistemas. Íbamos al municipio de Ronaldillo e invitábamos a muchos jóvenes de los corregimientos para que tomaran las capacitaciones. Realizábamos también cursos sobre liderazgo para la juventud, para que los jóvenes fueran incursionando en proyectos sociales y para que no cogieran malos vicios, porque el norte del Valle siempre ha estado muy golpeado por la violencia y el narcotráfico (CNMH, entrevista a Dora Ruiz, 2017, 27 de abril).

Diego: Jairo tenía un detalle muy curioso; buscaba que la sede de nosotros no se convirtiera en un directorio político. Él llamaba a sus sedes Taller Creativo de Avanzada Nacional. Que eran espacios donde las personas no llegaban a pedir sino a aprender. Jairo tenía varias profesoras de manualidades a quienes llevaba a los diferentes municipios y le enseñaban a la gente a hacer sandalias, tejidos, y todo tipo de manualidades. En torno a eso, se hacía un ambiente familiar y se hablaba de política. No siempre era la plaza pública. El trabajo de nosotros era un trabajo comunitario que permitió que la gente aprendiera un oficio, un arte, una actividad y que devengara algún fruto. Algunas de esas micro empresas aún sobreviven (CNMH, entrevista Diego Núñez, 2017, 14 de septiembre).

Dora: A las madres cabeza de familia también las ayudaba muchísimo; hacíamos cursos de floristería, de peluquería, de bordados, de repujado, para que estas mujeres tuvieran una entrada económica para sus familias. En el último periodo de la Asamblea, Jairo tenía un proyecto de unas becas con la Universidad Central en Tuluá. No le tocaba pagar nada a los estudiantes. La beca les

cubría la matrícula y el sostenimiento. Era como un Icetex, pero sin tener ninguna retribución a cambio, porque eso era gratis. Era un incentivo a nivel departamental y sobre todo era una ayuda para los jóvenes del norte del Valle. Con un grupo de médicos, psicólogos y profesionales, hacíamos campañas de desparasitación en lugares muy remotos. Inclusive fuimos hasta el resguardo de los Embera Chamí en el corregimiento de Potosí, en el municipio del Dovio. Ese lugar queda como a un día de camino, a lomo de caballo, cerca al Cañón de las Garrapatas (CNMH, entrevista a Dora Ruiz, 2017, 27 de abril).

Diego: Nosotros íbamos a sitios, que yo me imagino, sin temor a equivocarme, que muchos dirigentes no irían, porque pensarían que esos lugares no eran rentables electoralmente (CNMH, entrevista Diego Núñez, 2017, 14 de septiembre).

Brillith (hija): Asesoramos un proyecto de pequeños empresarios en las tiendas de barrio. El gobierno les daba un subsidio y nosotros les ayudábamos a las personas indicándoles cuáles eran los documentos que tenían que presentar. Muchas personas del norte del Valle lo buscaban en la Asamblea. Llegaban sin cita previa, pero mi papá los atendía a todos. Era muy alegre con las personas, les hacía chanzas, los invitaba almorzar. Me acuerdo mucho que siempre les hacía lo de la palmada en el pecho que sonaba duro, con esa manota (CNMH, entrevista a Brillith Hoyos, 2017, 23 de junio).

Oliverio: Le gustaba mucho El Quijote, por ejemplo, siempre decía: Recuerden el episodio cuando va cabalgando el Quijote con Sancho y de pronto de una posada o de una finca de esas salió un perro a ladrarles y a morderle la cola al caballo o al asno de Sancho, y le decía El Quijote a Sancho: si ladran los perros es porque cabalgamos. Entonces él decía que eso era aplicable a la vida y a la política: solamente le tiran piedra al árbol que da buen fruto. Entonces de ti hablan cuando tú haces cosas buenas: en ese momento ladran los perros (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Su última Asamblea, 2001-2002

En la Asamblea departamental recorrió su último tramo en la carrera política.

Diego: Cuando se llevó a cabo la convención conservadora en el hotel Aristi, el doctor Holguín, antes de comenzar a hablar de quienes eran los que integraban la lista, empezó a hacer un balance del trabajo político de los diferentes líderes que aspiraban al escaño. Cuando el doctor Holguín expresó con palabras lo que significaba Jairo Hoyos en su organización política, Jairo nos dijo: el escaño es para mí. Ese día estaba muy feliz, porque iba ser elegido candidato del Holguinismo para Asamblea del Valle en las elecciones del año 2000 (CNMH, entrevista Diego Núñez, 2017, 14 de septiembre).

Oliverio: Mi hermano obtuvo 14.651 votos en las elecciones del 2000. Increíble, más del 80 por ciento de su electorado se concentró en la sultana del Valle. Solo en Cali se lograron 9.669 votos. En Yumbo, Jamundí, La Unión y Pradera le fue muy bien, sacó más de 2.000 votos (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo)¹²⁷.

Brillith: Mi papá fue integrante de la comisión de Plan de Desarrollo económico y social en el año 2001, presidente de la Comisión de Ética en los años 2001 a 2002 y segundo vicepresidente de la Asamblea del Valle en el año 2002.

Presentó proyectos sobre la protección de las mujeres cabeza de familia y sobre la seguridad en el departamento del Valle del Cauca. Tuvo un proyecto que lo llamó Comacahoga (Corporación de Mujeres Cabeza de Hogar del Departamento) y otro que título Cordevicom (Corporación de Vigilancia Comunitaria del

127 Las principales votaciones por Jairo Hoyos se concentraron en: Cali 9669 votos, Yumbo 986 votos, Jamundí 493 votos, La Unión 385 votos, Pradera 316 votos, Candelaria 271 votos, Versalles 266 votos, El Cerrito 229 votos, El Águila 224 votos, Trujillo 170 votos, Roldanillo 158 votos y Buenaventura 153 votos (Registraduría, 2000).

Departamento). Me acuerdo de otro proyecto que fomentaba el desarrollo de la microempresa en el departamento que lo bautizó Corpodesa (CNMH, entrevista a Brillith Hoyos, 2017, 23 de junio).

John Jairo: Cosas que recuerdo de sus periodos en la Asamblea, es que los diputados le habían puesto el sobrenombre del “Diputado Papaya” o el “Diputado Guanábana”, porque él había propuesto que dejaran de sembrar árboles ornamentales en los separadores y que sembraran árboles frutales. Impulsó el programa de terminación del bachillerato para las mujeres cabeza de familia totalmente gratuito; educaba mil mujeres por medio de un programa de tres años, estudiando los fines de semana, ellas terminaban el bachillerato (CNMH, entrevista a John Jairo Hoyos, 2017, 20 de diciembre).

Pequeñito, gordito pero bien sabrosito

Más allá de su vida política Jairo es recordado por su enorme carisma. Las fiestas y la música le brindaban enorme alegría.

Oliverio: A Jairito le gustaban mucho las rancheras. Le fascinaba la canción *Allá en el rancho grande* de Pedro Infante. Bailaba muy bien, era un trompito. Siempre alegraba las fiestas. Sacaba a bailar a todas las mujeres, a las viejitas y a las jovencitas. De comidas le gustaba comer de todo; no tenía plato preferido, era muy buena cuchara. Le encantaba el ají. Los domingos hasta almorzaba tres veces, primero donde mi papa, después donde mi hermana María Elena y después donde mi otra hermana Mercedes.

Era muy aclamado por las mujeres, por su forma de ser, por su estatus. Siempre vestía como mi padre, de saco y corbata. Se parecía a un pingüinito, todo bien vestido. Le encantaba vestir bien y siempre olía muy rico: le encantaba la loción Fahrenheit. Todo el tiempo lo veías muy acicalado y muy perfumado. Era muy querendón, utilizaba mucho la palabra:

“tigre” para saludar, si no sabía el nombre de la persona, le decía: ¡Qué hubo, tigre! ¡Hola tigre! ¡Vamos tigre!

También tomaba traguito. Le gustaba mucho la chispa, como le decía al aguardiente. Pues imagínese en la parte política, con todos esos eventos y discursos. Se tomaban un traguito, y cuando terminaba, ya estaba prendidito. Era demasiado jocoso, se inventaba chistes. Fue un hombre que saboreó los más ricos placeres de Baco, para luego pasar a un momento de su vida de total sobriedad. Porque diez años antes del secuestro, decidió no tomar más. Le gustaba mucho la lectura. Cuando ya se interesó en la política, leyó mucho a los filósofos griegos y latinos (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Oliverio: El hecho de haber aprendido a tocar el piano de fuelles en el seminario lo llevó a que no tuviera mucha dificultad en aprender a tocar el acordeón. A Jairito le gustaba el acordeón y con él interpretaba la música que más le gustaba. Era nuestro Francisco El Hombre de la Leyenda Vallenata. No fue un gran cantante de voz melódica, pero tenía una ventaja frente a los demás: no le daba pena. Él se sabía cuatro o seis canciones y eran las mismas que cantaba en todas las fiestas (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Sigifredo López (diputado): Me acuerdo que él cantaba y nosotros le decíamos: Jairo, deje la bulla, y Sebastián, el comandante guerrillero que nos vigilaba en el cautiverio, le decía: Usted ya cantaba como Pavarotti. Una guerrillera que no podía pronunciar el nombre del tenor italiano le decía “Pajaroti”, entonces todo el mundo le decía así, “Pajaroti” (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Brillith: Mi papá sabía tocar el piano, pero creo que solo se sabía dos canciones. Un día, el padre Eugenio Hoyos iba a casar a dos ecuatorianos muy pobres en Estados Unidos, pero en la iglesia no tenían la pista de la marcha nupcial. Mi papá se ofreció a tocar el piano y en vez de tocar la marcha nupcial,

tocó la *Cumbia Cienaguera* y *Pero sigo siendo el Rey* en todo el recorrido de la novia al altar. Las interpretó varias veces. La pareja de recién casados estaba muy feliz (CNMH, entrevista a Brillith Hoyos, 2017, 23 de junio).

Francisco (hermano): Sí, hablar de los Hoyos es hablar de la música. Siempre están tarareando alguna tonada o estaban escribiendo alguna letra musical o están mirando y/o escuchando música, o están asistiendo a algún concierto musical o están golpeando algún utensilio, o están dando algunos golpecitos en una tabla, mesa, silla, puerta o pared (Hoyos, 2009, páginas 110-111).

Para ser feliz, haz feliz a los demás: Actitud Mental Positiva AMP

En sus últimos años incursionó en el discurso de la superación personal, por eso era llamado “el diputado de la AMP”. Decía: El ser humano debería pensar en grande, no hablar en diminutivo sino en aumentativo¹²⁸.

Oliverio: Cinco o cuatro años antes del secuestro Jairito, se convirtió en un motivador personal. Mi hermano observó que por medio de ese camino, podía cambiarle la vida a muchas personas. A uno no le cambian la vida porque le compren una casa, porque le compren un carro. Sencillamente, uno le trasmite una idea a la persona y con ese pensamiento le puede cambiar parte de su vida.

Yo lo llevé para que dictara unas charlas de superación personal a un grupo de profesores, con el fin de mostrarles a mis colegas la importancia de amar su profesión. En la charla, vimos que sus ideas atraían a las personas. Los profesores estaban enganchados, animados y súper interesados (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

128 Palabras de Jairo Hoyos (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

Rodrigo: Jairito aprendió los temas de superación personal por medio de mi padre Efraín, por los cursos que hizo en Estados Unidos y por las lecturas de los libros: "Actitud Mental Positiva" de Napoleón Hill y Clemnet Stone, y "El Vendedor más Grande del Mundo" de Og Mandino, publicados en los años sesenta. De estas tres experiencias aprendió que el ser más importante que existe en la tierra es usted, que su mente es un talismán invisible, grabada con las letras AMP (Actitud Mental Positiva) y AMN (Actitud Mental Negativa). Que la Actitud Mental Positiva atrae lo bueno, te lleva al éxito. Jairito escribió varios libros sobre superación personal, uno de ellos se titulaba "Yo quiero ser" (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

John Jairo: Él era el diputado AMP, donde él iba, le decía a la gente: soy el diputado AMP. Siempre fue un hombre de cero rencores, de cero odios, lleno de amor y de actitud positiva. Hasta en las pruebas de supervivencia se identificaba como el diputado de la actitud mental positiva: Yo, Jairo Hoyos, el diputado AMP, actitud mental positiva, a pesar de la gran dificultad que afrontamos a diario, estoy bien y preparado para los grandes retos del futuro (El País, 2002, 30 de agosto).

Sigifredo: Jairo tenía sobre todo una capacidad para enfrentar la adversidad, parecía que estuviera contento a cada hora. Siempre con mucha energía; era un roble. Nos daba muchos consejos: él habla mucho de AMP, Actitud Mental Positiva, eso no era cuento, él lo predicaba (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Cuadro de contexto 10. Actitud Mental Positiva

¿Tiene usted un problema? Estupendo, ¿Por qué? porque cada vez que afronta un problema y lo aborda y conquista con una AMP, se convierte en una persona mejor, más madura y más prospera. Todo el mundo tiene problemas. Los que poseen una AMP convierten sus adversidades en semillas de beneficios equivalentes o todavía mayores. Su éxito o su fracaso al afrontar los problemas planteados por los desafíos del cambio estarán determinados por su actitud mental (Hill y Stone, 1982, páginas 40-41).

A wonderful smile: no hablaba inglés, pero se hacía entender

Su última etapa también estuvo marcada por los viajes y las largas estadias en Estados Unidos, de las que tenía cientos de anécdotas.

Oliverio: Antes de que los secuestraran, la mamá de doña Carmen, su suegra, se hizo ciudadana americana y logró conseguirles la residencia a todos. Muchos se fueron, entre ellos mi hermano. Jairito tiene unas anécdotas en Estados Unidos las berriondas. Sin saber inglés, alquiló un carro y se fue de Miami a New York; atravesó casi todo Estados Unidos con un inglés pichurrio y sin acompañante. Mi hermano fue el primer GPS humano; se ubicaba de una forma impresionante. Un día, llevó a sus hermanas en carro desde la Florida hasta Canadá. Tenía un sentido de orientación ni el berraco.

Después nos contaba Sigifredo que en el secuestro, Jairito era el profesor de inglés que les enseñaba muchas cosas a sus compañeros por medio de juegos. Según cuenta Sigifredo, mi hermano tenía un diccionario de inglés-español y jugaban a

adivinar el significado de las cosas, sacaba una palabra al azar y trataban de averiguar el significado (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Sigfredo: El tema del inglés surgió porque una vez apareció un diccionario de inglés-español, y entonces Juan Carlos Narváz lo cogió. Él era muy disciplinado y en esas estuvo como un mes. Luego, se animó Jairito Hoyos y luego se animó Héctor Arismendy y ellos nos animaron a todos nosotros para que aprendiéramos el idioma. Los profesores fueron los más avanzados, Juan Carlos, Jairo Javier y Héctor Fabio. Ellos se aprendieron de memoria casi todo el diccionario de la Universidad de Chicago, ese diccionario de color amarillo con rojo, que tiene 35.000 mil palabras; creo que se aprendieron más de 20.000 palabras (CNMH, entrevista a Sigfredo López, 2017, 28 de mayo).

Premonición ¡Señor presidente: los que vamos a morir te saludan!

Para toda su familia, la experiencia del secuestro fue dolorosa. Sus pruebas de supervivencia anunciaron proféticamente lo que iba a pasar.

John Jairo: Seis meses después del secuestro, llegaron las primeras pruebas de supervivencia. Entonces yo me fui para la casa y las vi solo. Empezaron a salir uno a uno los diputados. Mi papá creo que salió en la mitad: parecía un cadáver. Cuando lo vi, empecé a llorar. Se había deteriorado demasiado físicamente en los primeros seis meses. A mí se me vino a la cabeza que tenía que estar haciendo huelga de hambre, pensé, ¡mi papá es rebelde! no se ha dejado de esa gente. Esa noche tomé una decisión: mi papá tenía que sobrevivir y yo tenía que hacer algo.

Al día siguiente madrugué a las emisoras y le empecé a hablar, a pedirle que echara *pa'delante*, que eso lo íbamos a superar, que se alimentara bien, que se fortaleciera. Esa noche

tomé la decisión de hacer política, de lanzarme para que mi padre, en su radiecito, escuchara las elecciones, los resultados políticos, escuchara que su hijo seguía su trabajo político, seguía su bandera y que eso se volviera una de sus ilusiones para regresar y para que se mantuviera con vida (CNMH, entrevista a John Jairo Hoyos, 2017, 20 de diciembre).



Rodrigo Hoyos y sus hijos sostienen una pancarta solicitando el acuerdo humanitario, El Cerrito, 217. Fotografía William Mancera.

Cuadro de contexto II. Manifestaciones de la señora Carmen García frente al secuestro

-Lo vi con unos 15 kilos menos de los 85 que estaba pesando cuando se lo llevaron. Hasta hoy no hubo un minuto de mi vida que no sintiera una gran ansiedad, ahora estoy más tranquila esperando la liberación- susurró Carmen Emilia García, esposa de Jairo Hoyos Salcedo. Hace 38 años se unieron sus vidas en Buga. Anoche, al ver su imagen, aseguró: -Desde hoy lo tendré grabado en mi corazón hasta el último de mis días- (El País, 2002, 29 de agosto).

Rodrigo: No sé si Jairito presentía lo que iba a pasar con el secuestro y con la vida de sus compañeros. En una prueba de supervivencia habló muy claro; está en los videos, salió en la prensa, en los noticieros, dijo exactamente: ¡Señor presidente, los que van a morir te saludan! Imagínese, mi papá con 85 años y escuchar eso, lo afectó mucho en sus últimos años de vida y también fue muy duro para todos nosotros.

Creo que esa frase tan impactante Jairito la sacó de la lectura apasionada de los clásicos griegos y romanos, del libro *Las vidas de los doce Cesares*, escrito por el historiador romano Suetonio. En dicho texto se cuenta que esa frase la exclamaban los naumachiarrii que eran los esclavos que combatían en Las Naumaquias, lo que se conoce actualmente como las batallas navales. Antes de las guerras de los romanos, los combatientes saludaban al emperador con el grito de guerra: ¡Salve, emperador, los que van a morir te saludan! Y Jairito, en la prueba de supervivencia, recogió esta frase y se echó un discurso con un contenido político y profético muy impresionante (CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril).

¡Salud! señor presidente, ¡los que van a morir te saludan! Señor presidente ¿cuál es la estrategia para nosotros los secuestrados? Con la confidencialidad será esperar hasta que la radio y la prensa den la noticia, encontrados en las montañas unos secuestrados muertos de cansancio de tanto esperar. Pero se salva el orgullo patrio, no se necesitó el Acuerdo Humanitario, los muertos son unos héroes, y la popularidad del presidente aumenta. Y siguen las noticias, estamos acabando con las Farc, y mueren los de Urrao, Shikao Marutzo, mueren guerrilleros y soldados colombianos y la popularidad del presidente aumenta y cuál es la respuesta para nuestros familiares...por la confidencialidad esperar... esperar esperar (Semana, 2005, 8 de julio).

Oliverio: Después de cinco años de secuestro, las FARC anunciaron la muerte de los once. Fue muy duro, nos reunimos en Cali. A

medida que daban los nombres de los diputados asesinados, la gente se desmayaba, la gente gritaba, la gente insultaba. Fueron episodios supremamente fuertes. Después de varios meses de incertidumbre, gracias al doctor Álvaro Leiva, supimos dónde los había enterrado la guerrilla. Posteriormente vino el proceso de exhumación. La traída de los cuerpos a la morgue a Cali eso fue pavoroso. Llegaron deshechos, podridos, pues todo ese tiempo en la selva, ya habían entrado en estado de descomposición. Fuimos a Medicina Legal con mi papá y con todos mis hermanos. Lo reconocimos por las manitos y los pies que no se habían deteriorado. En ese lugar estaban los cuerpos de los once diputados tendidos sobre unas chuspas negras, uno ubicaba a su ser querido y le colocaba un objeto personal para identificarlo (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Recuerdos de mi padre

Cierran este perfil los recuerdos de sus cuatro hijos.

Efraín Alberto (hijo): Siendo yo muy joven, a la edad de 19 años, salí de la casa de mis padres y emigré a otra ciudad a estudiar y trabajar. Fueron años muy duros por estar lejos de mi familia, pero siempre me consolaba la esperanza de ver a mi padre que con mucho esfuerzo reunía el dinero para irme a visitar una vez cada año. Durante sus visitas hablamos de diversos temas hasta altas horas de la noche, compartíamos muchas cosas, aprendimos a conocernos mejor, realmente nos convertimos en grandes y verdaderos amigos; logramos crear muy buenos y bonitos recuerdos.

Jairo fue realmente un ser humano excepcional: recuerdo que cada vez que él llegaba a visitarme, lo primero que hacía era buscar trabajo. Al estar en una ciudad donde nadie lo conocía, él buscaba cualquier trabajo temporal. Una vez trabajó limpiando bodegas, era un trabajo duro, pero a él le gustaba. En otras ocasiones trabajó parqueando carros, en una obra de construcción y hasta

fue vendedor de ollas; a él no le importaba el tipo de trabajo, a mi papá lo que le gustaba era hablar con la gente, estar con ellos, hacer nuevos amigos y ayudar en lo que pudiera.

Ciertamente, él me dejó grandes lecciones de vida. Cuando las FARC decidieron secuestrarlo junto a sus compañeros y posteriormente asesinarlo, no solamente me arrebataron a mi padre y al abuelo de mis hijas (que en aquella época tenían muy pocos años), sino que se llevaron para siempre a mi mejor amigo. ¡Que en paz descanse Jairito, te amaremos por siempre! (CNMH, entrevista a Efraín Alberto Hoyos, 2017, 12 de junio).

John Jairo: Dos meses antes del secuestro, nos habíamos sentado a desayunar, cuando leímos en el periódico un artículo que decía que una de cada cuatro familias en Colombia había pasado por el secuestro. Yo puse el tema en la mesa y le dije: papá, nosotros no estamos preparados para un secuestro, y mi padre nos dijo: lo que hay que hacer es no pensar en eso. Él era muy tranquilo, trabajaba la Actitud Mental Positiva, se levantó y se fue a su trabajo. El día del secuestro simplemente la noticia nos tomó de sorpresa, no supimos cómo reaccionar, el miedo se apoderó de todos nosotros.

Fue un cautiverio muy duro para ellos. Mi padre tenía 56 años cuando lo secuestraron y 61 años cuando murió. En todos esos años de secuestro, la guerrilla solamente nos enviaba varios minutos de video, que era un teatro del horror, donde tú veías a tu padre deteriorarse. Una mañana, mi madre me despertó con el televisor encendido y al despertarme la noticia que estaban dando era un comunicado de las FARC en el que informaban que habían sido asesinados los once diputados.

Yo me parezco mucho a él. Lo evoco en su discurso, en su rebeldía, en su don de gente, en su carisma, cariño y compromiso de amor con la gente humilde. Mi padre era profesor, y yo inicié mi vida como maestro. Era una persona de pueblo, muy sencilla. Él venía de abajo. Compartir con el campesino hace

parte de la forma de hacer política que yo sigo hoy en día (Canal Institucional, 2006, 6 de diciembre).

Jairo Andrés (hijo): Solo alcancé a disfrutar de mi padre los primeros meses de mi vida, pues era apenas un bebé cuando lo secuestraron. Cuando preguntaba dónde estaba, mi madre me respondía que se lo habían llevado a las montañas de Colombia, y siempre lo esperaba con mucha ansiedad para compartir las etapas de mi vida; lamentablemente nunca regresó. El legado que me dejó mi padre fue su AMP, su humildad, su carisma y la colaboración con las personas. También fue muy importante el buen gusto por la música, pues estoy aprendiendo a tocar el piano y otros instrumentos musicales. Si pudiera hablarle, le diría: Padre, gracias a Dios por haber existido y siempre estarás en mi mente y en mi corazón. Te quiero mucho (CNMH, entrevista a Jairo Andrés Hoyos, 2017, 12 de diciembre).

Brillith: Un día antes de la celebración de la misa en la iglesia de San Francisco, nos reunimos los familiares de los diputados con algunos comandantes de las FARC. Me acuerdo mucho que ese día les dije que lo único que me debían era tiempo con mi papá. Les dije que sufría mucho al ver a mi papá tan acabado en las pruebas de supervivencia, se adelgazó muchísimo, a tal punto que hasta la caja de dientes no le quedaba, se le caía de lo flaco. Pablo Catatumbo me pidió perdón por el daño que me hizo (CNMH, entrevista a Brillith Hoyos, 2017, 23 de junio).

John Jairo: En la misa de la iglesia de San Francisco, yo le dije a los comandantes de las FARC lo siguiente: Sonaron dos disparos, quince guerrilleros nerviosos abrieron fuego en una masacre y un carnaval de más de doscientos disparos, cayeron allí once hombres, abrieron la boca, y en su última bocanada de aire mi padre para clamar a Dios. No venimos hoy a llorar a los muertos, no venimos hoy a lavar las culpas de los asesinos, venimos hoy para, por medio del amor que tenemos en el corazón por nuestros padres, declarar que los diputados están vivos, están vivos en el amor que ha transformado

nuestro corazón de catorce años de odio en un amor suficiente para perdonar a sus asesinos. Con nuestras lágrimas de catorce años recogidas en nuestras manos, pedimos a Dios que, a sus asesinos, los comandantes de las FARC, cada que laven su cuerpo recuerden las lágrimas nuestras para que esas lágrimas les sirvan de fuerza al levantarse cada mañana y cumplir su decisión de construir paz. Que nuestras manos, las manos de los hijos que no abrazaron a sus padres, abracen a sus corazones hoy para que se conviertan en un escudo de amor que los proteja de la muerte si su decisión es construir la paz. Señor Pablo Catatumbo, lo invito a que crucemos las manos como un símbolo de que el amor se puede convertir en perdón entre la víctima y el asesino (Alto Comisionado para la Paz, 2016, 3 de diciembre).



Entierro de Jairo Hoyos. Participan en la ceremonia su padre Efraín, su hermano Oliverio y sus hijos Efraín y John Jairo. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

9. ALBERTO QUINTERO HERRERA

Si alguna condición, cualidad o atributo destaca de forma significativa en la vida y obra de Alberto Quintero Herrera es en esencia su vocación política. Su trayectoria comprende alcaldías, concejos y asambleas departamentales. Pero esa vida intensa, dedicada al servicio público y como el mismo lo decía: para favorecer a la comunidad, estuvo cruzada -al mismo tiempo- por la dedicación que profesaba a su familia y la devoción y fervor por una cultivada religiosidad que le acompañó siempre. Un día sentenció: Me debo a Dios nuestro Señor, a mi gente, a mi familia y a mi pueblo. He trabajado con honestidad. El tiempo y mis obras lo dirán.

Su perfil biográfico se construyó en las conversaciones colectivas con sus hermanas, Luz Mila, Luz Ayda, Luz Mery, Lucía (y su esposo Alirio Barreto) y su hermano José Diego. También con la voz de su sobrina Stella Galvis Quintero y del padre Aymer Osorio, quien fue compañero de seminario. Otros aportes corresponden a amigos de causa política.

Un destino entre dos llamados

La vida de Alberto Quintero se debatió entre la vida política y la vida espiritual. Un día, cuenta su hermana Luz Mery, cuando tenía como cuatro añitos llevaron a Alberto donde el



Luz Mila (izquierda) y Luz Mery (derecha) con la foto de su hermano Alberto Quintero Herrera. Al centro Ricardo Andres, su sobrino, en décima conmemoración de la muerte de los diputados. Cali, 2017. Fotografía: Daniel Sarmiento.

abuelito, se orinó en la cama y lo regañaron. Se quedó por ahí bien quietecito y no salía de la habitación, luego se paró en la cama y dijo en voz alta: Yo, Alberto Quintero Herrera, hijo de Luis Ángel Quintero Cabal y Carmen Emilia Herrera de Quintero, voy a ser presidente de la República, y entonces se agarró a echar un tremendo discurso (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 27 de marzo).

En su infancia también simulaba dar misas y jugaba a ser cura. Le fascinaba el sacerdocio, dice su hermano José Diego y continúa relatando cómo arreglaba un altar, colocaba unas bancas y todo como si estuviera en una iglesia y comenzaba a dar la misa, hasta con las palabras en latín (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 27 de marzo). Estas escenas de infancia marcarían su trayectoria.

Una época de muchas dificultades

Una infancia llena de dificultades y necesidades económicas fue formando su carácter.

Luz Mery (hermana): Fuimos trece hermanos, en su orden: Rubiel (falleció), Guillermo, Luz Mila, Lucila, Rubiel, Gerardo, Luz Dary, Lucía, Luz Ayda, Alberto, Luz Mery, José Diego y Luis Alfredo (falleció). Así que Alberto era de los menores. Nacimos en Santa Rosa de Cabal (Risaralda), pero luego, por distintas circunstancias, sobre todo económicas, nos llevaron a El Águila (Valle) y luego de un tiempo regresamos a Santa Rosa (Risaralda); después nos fuimos para Toro (Valle) y finalmente nos establecimos en Cartago (Valle).

Santa Rosa era una zona de economía cafetera y tradicionalmente conservadora. Nuestro padre trabajaba con café y nuestra madre se dedicaba a la costura. Papá tenía un depósito de café que era una piccita a la vuelta de la casa. Vivíamos en una casa que era del abuelito. Era pequeña,

tenía como tres o cuatro piezas con la de enseguida de la cocina. Dormíamos de a dos o más por cuarto (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 27 de marzo).

Lucía (hermana): Estando en Santa Rosa nació Alberto, el 16 de febrero de 1952. Cuando llegaba la hora de un parto a nosotros nos mandaban para un patio y cuando volvíamos ya estaba el bebé y lo tenían bajo una cobijita. De mamá nadie se dio cuenta nunca que estaba en embarazo y tampoco cuando daba *pucheca*¹³⁰. A ella no se le veía nada de estomaguito. Cuando eso, todo era un misterio (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 27 de marzo).

Luz Mila (hermana): Alberto estudiaba muy cerca de la casa, como a 4 o 5 cuadras, en el colegio Francisco de Paula Santander. Estando allí una vez se puso a jugar un partido de fútbol y le pegaron una patada en el estómago. Estuvo como dos meses enfermo y siguió sufriendo del estómago después de eso (CNMH, entrevista a Luz Mila Quintero, 2017, 27 de marzo).

Luz Dary (hermana): Mamá era la que estaba pendiente de todos nosotros. Alberto era muy apegado a ella. Fue una relación supremamente estrecha. Mamá le decía: mijito no se vaya a casar. Entonces él respondía: no me voy a casar porque si lo hago no puedo ayudarla, yo voy a estar con ustedes hasta el fin (CNMH, entrevista a Luz Dary Quintero, 2017, 27 de marzo).

Lucía: Recuerdo que para Navidad mamá nos hacía un pesebre en una pieza entera. Nos ponía unos pesitos debajo de la almohada y nosotros éramos pendientes a ver a qué horas llegaba el niño Dios. Ya para entonces Alberto era el que hacía la natilla. En el patio montaba un fogón de leña y en una paila inmensa hacía la preparación (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 27 de marzo).

130

Palabra para referirse a la acción de amamantar.

Luz Mery: Por ese tiempo, Alberto comenzó a enamorarse. Él estudiaba como a cinco cuadras en la escuela Atanasio Girardot, yo estaba en quinto de primaria en el colegio Lauret y estudiaba con una niña que se llamaba Dignora Arenas. Para poder enamorarla me pedía que la invitara, por ejemplo, a un festival gastronómico, pero como no tenía mucho dinero me decía: yo le pregunto a ella qué quiere comer y le pago todo lo que pida, pero cuando le pregunte a usted qué quiere comer, usted diga que nada. Y le cantaba esa canción que dice: ¡Ay amor divino!

Alberto era muy astuto para conseguirse la plata para esas cosas del amor. Resulta que, en la esquina, cerca de nuestra casa, había una cantina y había un tipo muy enamorado de Lucila, mi hermana. Alberto iba y le decía: vea, que Lucila le manda decir que si le hace el favor y le presta un dinero. Y el hombre se lo prestaba porque supuestamente era para Lucila, pero eso era mentira. Lucila lo agarró en esas y el castigo que le dieron ¡Virgen del Carmen! (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 27 de marzo).

La decisión de la vida religiosa

Estando en el municipio de Toro decidió irse para el seminario.

Lucía: Nosotros teníamos un hermano, Guillermo, que vivía en Toro y él empezó a decirle a mamá que por qué no nos íbamos para esa ciudad, que allá no había quien peinara y que podíamos tener mejores opciones económicas. Entonces nos fuimos (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 27 de marzo).

Luz Mery: Allá empezó Alberto el bachillerato, en el colegio Fray José Joaquín Escobar. Yo entré al colegio de las monjas y estudiaba con una niña de la que Alberto también se enamoró. Se llamaba Deisy Varela y era de Cali. Estaba bien

enamorado de ella. Yo le llevaba las razones y las cartas. Fue un amor de niños muy lindo (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 27 de marzo).

Lucía: Estando en Toro fue que Alberto se hizo monaguillo. Él mismo fue a la iglesia, que quedaba casi al frente de nuestra casa, y habló con el párroco. Luego es cuando decide irse para el Seminario Conciliar de Popayán. Cuando se fue, mamá se iba por todas esas fincas con la foto de Alberto a ver si así le ayudaban con recursos para sostenerlo (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 27 de marzo).

Padre Aymer Osorio (amigo y compañero de seminario): Era el año 1965 cuando ingresamos al Seminario de Popayán. Habíamos salido del campo a la ciudad y todo nos era extraño ante la magnitud de la ciudad, pero más aún por llegar a un internado para empezar la formación a la vida sacerdotal.

Alberto era extrovertido, conversador, buen estudiante, jovial y muy espiritual. Fuimos grandes amigos. Tenía muchas habilidades para el teatro, escribía pequeñas obras en parodias y esto lo presentaba en el teatro del seminario. Era un momento de esparcimiento y todos nos recreábamos con sus salidas chistosas que hacían el deleite de los asistentes a estos actos. Como siempre, en cada conversación salía con un chiste y esa risotada tan peculiar en él.

Alberto amaba mucho a Dios, anhelaba ser sacerdote y tenía carisma para serlo, porque sentía ese gran amor a Dios y eso lo vinculaba con su deseo de servir al prójimo. Creció mucho en la vida espiritual estando en el seminario. Pero por necesidades familiares, regresó al Valle. Con frecuencia nos encontrábamos en la calle y como dos buenos amigos nos saludábamos y nos reíamos de lo vivido en el seminario. Y yo lo animaba a que mantuviera viva su relación con Dios (CNMH, entrevista al Padre Aymer Osorio, 2017, 6 de octubre).



Alberto Quintero, en el Seminario Conciliar de Popayán. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

Lucía: La situación en Toro fue muy difícil porque vivíamos de lo que nosotras hacíamos. Nos las arreglábamos para sostenernos con el salón de belleza. Mamá sufrió mucho para poder pagarle a Alberto su permanencia en el seminario. Hubo un momento en que fue muy difícil subsistir y fue entonces cuando Alberto dejó sus estudios religiosos y regresó con nosotros para ayudarnos. Del seminario trajo unos conejitos dizque de raza rusa y puso una conejera. Los vendía, pero al fin acabó con ese negocio porque no le dio resultado (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 27 de marzo).

¡Aquí la vida es muy difícil!

La vida en Toro era muy difícil, sin embargo, allí permaneció para terminar sus estudios.

Luz Ayda (hermana): Alberto era el que siempre veía por nosotros. Yo salía a la puerta cuando llegaba con su mercado en el hombro y era quien también nos llevaba al médico, era el que resolvía todo, mejor dicho, él fue como un padre. Un día mi mamá dijo: la vida aquí en Toro es muy difícil, así que se fue para Cartago (Valle) y consiguió una casita por allá chiquitica y nos trasladamos todos.

Alberto se quedó en Toro porque quería seguir estudiando. Lo acogieron donde una amiga de mamá, doña Ernestina Montes. Se quedó allá y le daban la comida y la dormida, pero sufría mucho porque ellos eran muy pobres. Fue entonces cuando se puso a hacer unos buñuelos que le quedaban terribles. Se levantaba a las 4 de la mañana a hacerlos. Trabajaba también en panaderías, muy madrugado antes de ir al colegio, e incluso lavaba y planchaba ropa para poder conseguir unos pesos. Estuvo como un año y ya luego se fue también para Cartago a terminar su bachillerato (CNMH, entrevista a Luz Ayda Quintero, 2017, 27 de marzo).

Profesor de religión, pero...

Una vez terminó el bachillerato empezó a enseñar en el Colegio Académico.

Luz Stella Galvis (sobrina): Yo tenía 7 años cuando me vine de El Águila, en donde estaban mis padres, a vivir a Cartago con Alberto y Lucila. Mi tío Alberto ya había salido de sexto bachillerato y lo contrataron en el Colegio Académico, el mismo de donde se graduó. Allí fue profesor de religión y sociología, algo que le gustaba y ya conocía bien desde su paso

por el seminario, así que empezó a dictar clases y de hecho fue también mi profesor. Era muy estricto (CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre).

Luz Mery: Pero al mismo tiempo que hacía la docencia se involucró con el alcohol. En las noches, luego de dictar sus clases, se iba a tomar trago y así se fue volviendo alcohólico. Para nosotros fue el comienzo de un enorme sufrimiento (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, marzo 27).

Luz Stella: Tomaba mucho. Bebía desde el viernes, luego el sábado y el domingo. En días de semana llegaba a veces con otros amigos que eran también profesores en el colegio. Yo había aprendido a tocar guitarra. Él llegaba ya en la madrugada y muy despacito se aseguraba de despertarme para que yo le tocara algunas canciones que le gustaban.

Con el tiempo yo también ingresé al Colegio Académico a dictar clases. Nos íbamos juntos desde la casa. Caminaba muy rápido por esas piernas tan largas que tenía. Estando en el colegio me cuidaba mucho, en especial me aconsejaba sobre las relaciones con los hombres, pues él era de la idea de que un hombre debía ser muy galán, detallista y respetuoso con una mujer (CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre).

Luz Mery: Al tiempo que Alberto daba clases, nuestro hermano Rubiel logró conseguirle una beca con la que se pudo matricular en la Universidad Libre de Pereira para estudiar derecho. Igual fue muy difícil lo económico porque si tenía dinero para la ida, no lo tenía para el regreso. Terminó todas sus materias, así como la tesis de grado, pero dejó pendiente unos requisitos para poder obtener su graduación. Después viajó a Cali buscando mejores oportunidades laborales, pero también consciente de otras opciones, incluida la política, que estaban presentes en la capital del departamento (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 27 de marzo).

La vocación política: el encuentro con Aldemar Gómez Aristizábal

El inicio y desarrollo de la vida política de Alberto Quintero.

José Diego (hermano): Mientras estuvo como docente en el Colegio Académico de Cartago, comenzó en la política junto a Aldemar Gómez Aristizábal¹³¹. Él se involucró porque cuando fue profesor en ese colegio, con varios estudiantes empezaron a formar unos grupos o comandos de juventudes. A Alberto ya desde muy pequeñito le gustaba la política. Comenzaron a hacer reuniones y para ese momento Aldemar era el jefe de uno de los movimientos conservadores que más influencia tenían en Cartago y en el norte del Valle.

Para hacer su campaña a la Cámara o al Senado, Aldemar tenía que viajar por todo el norte del Valle, a Argelia, El Cairo, Ansermanuevo y El Dovio¹³². En esas visitas a los municipios Alberto aprovechaba para acompañarlo, estar presente y hablar con la gente. Y ahí ya es cuando comienza a mostrar su liderazgo.

Alberto fue secretario de Gobierno de Cartago (1980-1981) cuando tenía apenas 28 años. Luego no hubo más progresos en su carrera política, tal vez por el tema de su alcoholismo y porque los mejores puestos Aldemar los asignaba para otras personas de su movimiento. Entonces es cuando Alberto decide montar su propio directorio político, junto a Alberto Duque y otro grupo de personas. Ellos se separaron y montaron en Cartago, en la calle octava con carrera quinta una sede

131 Aldemar Gómez Aristizábal (1943-2013). Concejal en varias oportunidades, alcalde de Argelia y Versalles, diputado a la Asamblea del Valle, gerente del Instituto Financiero del Valle (INFIVALLE), representante a la Cámara y senador de la República. Miembro de la casa Humbertista, se recuerda como el mayor elector conservador en la ciudad de Cartago (MOE, sf).

132 En esa época, en el norte del departamento, los municipios liberales eran tradicionalmente Cartago, Alcalá y Obando y los conservadores Argelia, Ansermanuevo, El Cairo, El Águila.

propia y se llamaban Movimiento de Avanzada Nacional (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Llegando al Holguinismo

Su hermano José Diego recuerda cómo llegó Alberto al Holguinismo e inició su movimiento.

José Diego: En medio de la separación con Aldemar se dio una aproximación con un senador de Caldas para trabajar en política, pero esa relación fue breve. Luego comenzaron a darse los primeros pasos para llegar políticamente donde Carlos Tulio Trujillo, quien ya había sido diputado y volvía a aspirar a la Asamblea Departamental.

Y así es como se llega a trabajar con el dirigente conservador Carlos Holguín Sardi. Carlos Tulio Trujillo perdió en un segundo intento de llegar a la Asamblea Departamental y es cuando se comienza a destacar más Alberto, asumiendo cargos cuando era gobernador del Valle Carlos Holguín Sardi.

Eso se dio como parte de un acuerdo para que Carlos Tulio manejara toda la parte electoral y Alberto se hiciera cargo de la parte burocrática. Fue cuando le dieron posiciones de auditoría en Valorización, Cales del Valle, Obras Públicas, en la Contraloría Departamental, lo mismo que la auditoría en el DATT (Departamento Administrativo de Tránsito y Transporte).

En esos días la relación con Carlos Tulio se deterioró por todas estas cuestiones de mecánica política. Fue entonces cuando Alberto invitó a Holguín a Cartago a una reunión con todos nosotros (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Después de esa reunión fue cuando alquilamos una sede en la esquina de la carrera sexta con novena, hicimos el primer

encuentro y fue ahí cuando Alberto se tomó una foto que para nosotros es histórica, pronunciando un discurso, muy al estilo y maneras de Jorge Eliécer Gaitán, con un retrato al fondo de su jefe político. Así ya empezó con vida propia nuestro movimiento: Holguinismo de Avanzada.

Pero se llamó así hasta 1995 cuando Alberto fue electo alcalde de Cartago y buscamos un nombre para sostener este directorio (para cuando él saliera de la Alcaldía). De allí surgió luego: Albertistas en Acción, que es como hoy nos reconocemos (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, octubre 7).



Alberto Quintero dando un discurso en su directorio. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

Rubiela Aristizábal Gómez (amiga): En la parte política nos tocó muy duro cuando empezamos. Muchas veces en medio de lodazales llegábamos él y nosotros, 4, 5 o 6 personas del movimiento y empezaba: queridos árboles y queridas casas, aquí está Alberto Quintero hablándoles, aquí los estoy invitando para que se unan a mi movimiento, un movimiento honesto y de puertas abiertas... y se reía, porque eso era una especialidad de él, la carcajada suya era famosísima (CNMH, entrevista a Rubiela Aristizábal, 2017, 27 de marzo).

Recuperando la sobriedad

Pero lo que no lograron sus opositores políticos estuvo a punto de hacerlo el alcohol. Recordaron esa difícil etapa Luz Mery y su sobrina Luz Stella. José Diego cuenta con orgullo su recuperación:

Luz Mery: Él tomaba mucho trago y por la noche nos llevaba todos esos amigos a la casa. Una vez fue con un veterinario, llegó como a las tres de la mañana y prendió a todo volumen el equipo de sonido. Yo, que toda la vida he sido muy temperamental, me levanté y le dije: ¡ve este atrevido! ¿cómo llega a las tres de la mañana a despertarnos? ¡respeten! y les apagué ese equipo. Tomaba aguardiente, ron, lo que le dieran. Nosotros sufrimos mucho con lo del trago (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 27 de marzo)

Luz Stella: Llegaba a casa ebrio en la madrugada. A veces traía una caja de comida que compraba en un restaurante muy conocido, Brasilia. Al otro día se metía en su cuarto y se cobijaba de pies a cabeza y no se dejaba ver hasta que estuviera un poco mejor. Luego todos muy felices nos levantábamos a comer (CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre).

José Diego: Alberto, en una época muy difícil de Cartago por cuenta de la violencia, se tomaba unos tragos y no podía parar, tenía que seguir y se emborrachaba totalmente. La

verdad era que a todos nos daba temor que en alguna cantina o en algún momento pasara algo malo, porque ebrio era demasiado problemático.

Nosotros teníamos como antecedente a nuestra hermana Lucila, que en paz descanse, quien también tuvo problemas de alcoholismo. Yo también tenía dificultades con el alcohol, pero estando en Neiva, conocí el programa de AA (Alcohólicos Anónimos)¹³³. Ya con el conocimiento que tenía de AA lo primero que hice fue preguntar si en Cartago funcionaba algún grupo, porque un alcohólico solo no se recupera, pero no había. Yo empecé a buscar a algunos miembros de AA y organizamos el primer grupo en Cartago. Sin embargo, Alberto veía eso como algo que no era para él.

Cuando a Alberto lo nombraron en importantes cargos del orden departamental, ya era consciente de que su alcoholismo le estaba afectando profundamente su vida. Pero no podía aceptar llegar al grupo de AA en Cartago, porque le daba vergüenza. Mucho después fue que nos dimos cuenta que salía de la Gobernación y se iba a un grupo que quedaba al frente. Cuando llegó a la Alcaldía es cuando oficialmente asiste a su primera reunión de AA en Cartago, justo en un aniversario mío de estar en ese programa.

Ejerciendo en distintos cargos siempre recomendó el programa de AA a muchos de los funcionarios que tenían problemas con el alcohol; no le daba pena reconocer en una reunión social su condición de alcohólico en recuperación y habiendo dejado el alcohol mantuvo siempre un espíritu alegre: lo único que tomaba era Ginger, en un vaso adornado con una fresita, pero como era muy alegre la gente pensaba que se había vuelto a emborrachar... pero para él ni la torta podía tener vino.

133 "Alcohólicos Anónimos es una comunidad mundial que ayuda a personas alcohólicas a dejar de beber y alcanzar un estado de sobriedad. Se fundamenta en doce pasos, doce principios y doce tradiciones y se propone un trabajo de recuperación de un día a la vez y solo por hoy no beberé" (Alcoholics Anonymous World Service, 2008).

En la celebración de su triunfo a la Alcaldía se hizo una fiesta muy larga en una finca pero nadie se tomó un solo trago. Para siempre dejó de tomar y alcanzó la sobriedad. Eso lo ayudó mucho en la política y lo transformó como ser humano (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Concejal 1988-1990

Como concejal inició su trayectoria en cargos de elección popular.

José Diego: Como concejal a Alberto le fue muy bien. Ese era un tiempo, el de los años ochenta, cuando se podían postular listas a los concejos en varios municipios, pero casi siempre el cabeza de la lista le cedía el turno al segundo. 1987 fue el año en que se escogía por primera vez a los alcaldes, por elección popular, y en ese contexto de renovada participación popular Alberto sale electo de forma directa al Concejo.

Tenía un lema: El movimiento de las manos limpias. Era transparente, no tenía nada que ocultar y los demás movimientos se hicieron fue a base de ofrecer ladrillos, cemento, tejas de zinc, arena y hasta comida, pero Alberto no tenía cómo competir contra todo eso, de manera que decían que éramos: El movimiento de las manos limpias, pero de los bolsillos vacíos. La campaña se hizo fue capacitando a la gente, especialmente en artes y oficios para generar ingresos (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Luz Mery: Una vez estaba haciendo campaña y había una señora sentada en el suelo llorando. Él iba con un mundo de gente y se vino donde ella y le dijo: ¿Y usted por qué está llorando?. Eso fue en un diciembre, y ella le contestó: porque los niños no tienen ni regalos ni comida. Alberto se fue y al rato regresó con mercado y regalos para los niños. No miraba si la persona era conservadora, liberal o anapista, le ayudaba a todo el mundo (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 12 de agosto).

Yolanda Delgado (amiga): Yo comencé en el año 1986 a ir a las reuniones porque me llevó una tía de mi esposo. Un día me dijo: yo quiero darle un trabajo a su esposo, y entonces resultó una opción de trabajo en el municipio, pero era de día. Nosotros queríamos de noche porque él tenía un puestico de dulces y cigarrillos. Entonces le dije yo: deme ese trabajo a mí que yo se lo recibo. Fue muy especial con nosotros, como si fuéramos de la familia. Y también muy carismático, esa risa nunca la olvidaré, esa risa, esa carcajada de él ¡y ese vozarrón! (CNMH, entrevista a Yolanda Delgado, 2017, 25 de marzo).

José Diego: Durante ese período Alberto obtuvo logros importantes, como sacar un proyecto de acuerdo para crear el Instituto Cartagüeño de Vivienda, Incavi, que todavía existe¹³⁴. Generó también otro que eran los Pavimentos Populares, con el propósito de pavimentar vías de sectores marginales (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Una Asamblea florecida 1992-1994

Después del Concejo, logró llegar en 1992 a la Asamblea Departamental.

José Diego: La primera presencia de Alberto en la Asamblea Departamental fue un proceso que se hizo con el aval y el respaldo que ya tenía consolidado por parte del Holguinismo, que era una fuerza política muy bien establecida en todo el Valle del Cauca. Ese fue un período de total compromiso de Alberto con las comunidades en todo el departamento, impulsando proyectos e inversiones en infraestructura como vías, electrificación, acueductos y recreación, también, en especial, en educación (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

134 Por iniciativa del Concejal Alberto Quintero Herrera, la corporación edilicia mediante el acuerdo municipal No. 024 de diciembre de 1998, creo el Instituto Cartagüeño de Vivienda-Incavi, como organismo autónomo con facultades especiales y patrimonio propio... responsable de promover e impulsar la realización de políticas y programas de vivienda del municipio (Concejo de Cartago, 1998, 5 de diciembre).

Héctor Buriticá (amigo): Uno de nuestros más antiguos líderes, nos contó alguna vez cómo su mamá le preparaba frijoles con pata de res. Él llegaba a la casa y hacíamos una tertulia, como si fuera de la familia y así lo considerábamos. Cada que él iba a la casa nos hacía mucho énfasis en la necesidad de estudiar y de capacitarnos. Él quería trabajar el tema de la vivienda de interés social. Hoy en día hay personas que tienen casa gracias a ese trabajo que hizo Alberto Quintero (CNMH, entrevista a Héctor Buriticá, 2017, 27 de marzo).

José Diego: Para entender el nivel de compromiso y que significaba cuando Alberto daba su palabra ante una comunidad hay una anécdota, de entre muchas otras. En el municipio de El Águila, más exactamente en la vereda San Luis, Alberto se comprometió, con el apoyo de la Gobernación, a llevar el alumbrado público y la energía. Ese proyecto tenía un presupuesto alto para la época (\$11 millones en 1992), pero cuando en la Gobernación fueron a hacer esa inversión se encontraron con que no podían destinar el recurso. Fue tanta la preocupación y la angustia de Alberto de saber que le iba a incumplir a esa comunidad que hizo un préstamo bancario para conseguir el dinero y así, de su propia cuenta, fue y les cumplió (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Luz Stella: Alberto era un hombre de palabra. No le gustaba comprometerse con algo o con alguien si no estaba seguro de que podía cumplirle. Las personas llegaban con muchas necesidades de distinto tipo y les decía: vamos a averiguar primero qué podemos hacer. Para él hubiera sido muy fácil decirle a todo que sí, con tal de obtener un voto. Pero con Alberto era distinto (CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre).

Adolfo León Asprilla (amigo): Pertenezco al movimiento desde el año 92. Recuerdo mucho las visitas que le hacíamos a la Asamblea en Cali, porque nos atendía muy bien y cuando él no estaba dejaba instrucciones a la secretaria para que tuviera

un tratamiento especial con nosotros, así como lo tenían con todas las personas que iban allá (CNMH, entrevista a Adolfo León Asprilla, 2017, 27 de marzo).

El gerente que Cartago necesita: alcalde 1995-1997

El día de su posesión como alcalde de Cartago en 1995, fue un recuerdo imborrable para Alberto Quintero y para su familia. Llegó a ese cargo después de su recorrido por el Concejo y la Asamblea.

Luz Mila: Cuando lo candidatizaron, Alberto era el presidente de la Asamblea, de manera que para entonces ya se conocía su trabajo. Arrimábamos a las casas a hablar con la gente, a invitarlas al directorio y eso se llenaba, no había dónde sentarse. Prácticamente la comunidad fue la que lo lanzó y dijo que tenía que ser el próximo alcalde, pero yo recuerdo que papá no aceptaba. Él decía: ¡Alberto no va a ser alcalde! (CNMH, entrevista a Luz Mila Quintero, 2017, 12 de agosto).

José Diego: La Alcaldía de Cartago que hizo Alberto fue, sin duda, una de las mejores. Llegó a ese cargo por elección popular en 1995 luego de haber sido concejal y estar en un primer periodo en la Asamblea Departamental. Alberto fue alcalde de Cartago con el aval de varios movimientos políticos, incluido el Partido Conservador y el Partido Liberal, aunque había tres candidatos más: dos del Partido Conservador y uno del Partido Liberal. Ganó las elecciones con un margen importante precisamente porque pegó mucho su lema: El gerente que Cartago necesita.

Además de eso en su programa de gobierno dejó claro qué era lo que iba a realizar. Algo muy importante fue su compromiso de democratizar los servicios públicos de Cartago, entre ellos el alumbrado público, el aseo, los teléfonos y las

empresas municipales. Se comprometió formalmente con esos propósitos por escritura pública, algo que otros muchos alcaldes nunca hicieron (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Luz Ayda: En su Alcaldía, aunque fue de tres años nada más, según la norma de aquel entonces, tuvo muchos logros. Además, hay que reconocerlo, le ayudó mucho el gobernador, que para la época era Germán Villegas Villegas¹³⁵, con quien hizo un muy buen equipo de trabajo (CNMH, entrevista a Luz Ayda Quintero, 2017, 12 de agosto).

José Diego: Sus logros fueron muchos, especialmente hay varios que se refieren a las partes humana y laboral. Había, por ejemplo, muchas personas que tenían 7 u 8 vacaciones acumuladas y para poder tomarlas se tenía que contar con la gestión de un padrino político, pero Alberto acabó con eso. Lo que hizo fue humanizar la administración pública. Nunca persiguió a nadie políticamente, sino que decidía la conformación de su equipo por las capacidades de las personas, esos eran los que trabajaban con él porque los incapaces tenían que dar un paso al costado.

Pensaba que los mejores asesores tenían que ser los mismos secretarios de despacho encargados de los distintos temas. Profesionalizó la administración pública, es decir, las personas que estaban allí lo estaban era por su capacidad más que por una recomendación política. Siempre respetó mucho ese criterio. Proyectó a Cartago hacia el futuro y realizó obras tan importantes como la doble calzada hacia Cali, conocida hoy como la Calle 10.

135 Gobernador del Valle en el mismo período en que Alberto Quintero fue alcalde de Cartago. Posteriormente repitió como gobernador del departamento para el período 2001-2003 cuando Quintero fue electo y tomó posesión como diputado a la Asamblea Departamental del Valle. Germán Villegas fue el líder de una corriente dentro del Partido Conservador conocida como el Villeguismo y articulaba nacionalmente con la llamada Casa Pastrana de ese partido político. Falleció el 5 de Agosto de 2018.

Terminó de construir el Colegio Antonio Holguín Garcés y construyó uno nuevo, el Instituto Técnico Ciudad Cartago. Ambos se ubicaron en partes estratégicas en donde no existían colegios (la mayoría estaban en el centro de la ciudad), y de manera equidistante para que tanto en la parte oriental como en la parte occidental las comunidades pudieran tener acceso a la educación.

Se comprometió, edificó y dotó con todo lo requerido varios hospitales y puestos de salud y para la parte rural dejó una ambulancia y todo ese sistema de atención lo intercomunicó. No era sino llamar a la ambulancia y esta llegaba. Y mediante tanques de reserva llevó agua potable a zonas como Zaragoza, en el área rural (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Fanny Moreno Rojas (amiga): Soy ingeniera civil y topógrafa. Él fue un gran amigo pese a que no pertenecí al directorio político. Cuando llegó a la Alcaldía buscaba, sobre todo profesionales con ética y eso es muy reconfortante. Me mandó, por ejemplo, a varias veredas lejanas a hacer mejoramientos en las escuelas que estaban muy caídas. Él mismo se aparecía en las propias obras para asegurarse que estas se hicieran bien (CNMH, entrevista a Fanny Moreno Rojas, 2017, 27 de marzo).

Luz Stella: Su hermana Lucila hizo las veces de primera dama. Ella siempre fue su mano derecha, incluso en la casa. Estaba muy pendiente de todo lo que necesitara y Alberto le confiaba las cosas que requería (CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre).

Lucía: A Cartago la volvió un jardín, había flores en todos lados, incluidas las avenidas. Desocupó la calle 12, que era una vía que durante 40 años había estado totalmente invadida por vendedores ambulantes, pero lo hizo no a las malas sino reubicándolos, así como reubicó también a

mucha gente que vivía al borde de los zanjones y canales de agua lluvia y que en la época invernal sufrían por las inundaciones y estaban en alto riesgo (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 12 de agosto).

José Diego: Hizo famosas las mingas comunitarias. Una o varias semanas antes mandaba a todo su equipo de gobierno a los sectores marginales de Cartago para asegurar la terminación de los pavimentos, las escuelas o las obras que esa comunidad había requerido. Y el domingo se iba con todo el equipo de gobierno para inaugurar. Se hacían ollas comunitarias y se invitaban artistas, a la Registraduría, la Notaría y a toda la institucionalidad que de pronto no había ido nunca a ese sector, para así complementar la oferta de servicios y garantizar una atención integral para toda la comunidad.

Hay, entre muchas otras, dos anécdotas muy divertidas. En la Alcaldía Alberto estaba democratizando los servicios y de hecho eso levantó muchas tensiones. Los sindicatos del municipio reclamaron y alguna vez estaban gritando en la plaza interior de la Alcaldía: ¡abajo el alcalde de Cartago! y todo el mundo contestaba: ¡abajo!. Pero no se dieron cuenta que llegó ahí y él mismo comenzó a gritar: ¡abajo el alcalde de Cartago! Y todo el mundo gritaba: ¡abajo! Luego comenzó a arengar: ¡abajo el alcalde que les paga mensualmente y puntual! ¡abajo el que les entrega la ropa para que puedan trabajar! Cuando ya se dieron cuenta que era él, todo el mundo se sintió como avergonzado y esa manifestación desapareció.

Y la otra anécdota es que Alberto llegaba por la mañana y encontraba el patio de la Alcaldía muy sucio y los empleados de obras públicas, sentados como si nada. Entonces empezó a recoger las basuras y a limpiar, pero a nadie le dijo nada. Recogió esa basura y se subió para su oficina. Al ratico se asomó por la ventana y vio a todo el mundo recogiendo más basura y limpiando, fue muy lindo (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Luz Stella: Él ocupó ese primer año (luego de la Alcaldía) en solucionar problemas jurídicos y legales, que nunca faltan y de lo cual sale muy bien, porque quería siempre que todos sus asuntos, incluidos los públicos y de gobierno, estuvieran en regla y ajustados a la ley. Todo eso lo resolvió satisfactoriamente al salir, pero además terminó con muy buena aceptación popular. Dejó pasar un tiempo y luego volvió a aspirar a la Asamblea Departamental en 2001 (CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre).

Luis Fernando Adarve (amigo): Yo me lo encontré en el parque Bolívar, cerca de la sede de las empresas municipales. Me dijo: ¿usted a qué aspira?. Y yo, mirando esas oficinas le contesté: justamente, a gerenciar las empresas municipales. Yo era consciente de que también tenía que prepararme primero y el asintió: sí, así es. Hay que aspirar a llegar muy alto, incluso a ser presidente de la República, de manera que de ahí para abajo todo es ganancia (CNMH, entrevista a Luis Fernando Adarve, 2017, 27 de marzo).

Repitiendo Asamblea, camino a la Cámara de Representantes

Al terminar su mandato como alcalde, Alberto tenía en su haber activos valiosos para volver a la Asamblea e iniciar su camino a la Cámara. Además, había consolidado un estilo de hacer política.

José Diego: Para la segunda aspiración a la Asamblea Departamental (2001-2004), Alberto estaba haciendo realmente un trabajo para ir luego a la Cámara de Representantes, pues ya tenía una aspiración mayor. Contaba con un trabajo muy reconocido en el Valle del Cauca por sus gestiones y tenía todo el camino expedito para esa aspiración (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Alirio Barreto (esposo de Lucía y conductor de Alberto): Para el doctor Alberto la gente era muy importante. Yo fui mucho tiempo su conductor. Cada viaje de Cali a Cartago implicaba entrar y visitar en cada municipio las casas de la gente del movimiento político, era más como un encuentro familiar. Llegaba a casa con muchas cosas que la gente le regalaba. El pan no podía faltar porque para él era un símbolo de fe y abundancia (CNMH, entrevista a Alirio Barreto, 2017, 27 de marzo).

José Diego: Llegar a esa segunda Asamblea era un termómetro muy importante porque casi todo el que sale de ejercer una Alcaldía termina con muy poca popularidad y eso sí, muchos problemas¹³⁶. En ese corto período quería impulsar varios proyectos, uno en que se comprometió mucho fue en encontrar una solución a la crisis financiera del Hospital Sagrado Corazón de Jesús de Cartago (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Orlando Aristizábal (amigo): Recuerdo que cuando llegaba a la sede política, luego de su recorrido viniendo de estar en Cali en la Asamblea, Alberto siempre nos colocaba esa canción La Distancia, de Roberto Carlos. Él ponía ese disco y todo el mundo se levantaba alegre a aplaudir y hasta que no acabara el disco y cantáramos él no empezaba la reunión. Fue un dirigente sin pereza, no le sacaba el cuerpo a nada: si me necesitan allí, allí estoy, que en tal parte necesitaron esto, allá estaba (CNMH, entrevista a Orlando Aristizábal 2017, 27 de marzo).

136 Alberto Quintero salió electo diputado con un total de 15.186 votos, de los cuales en Cartago obtuvo 3.451 sufragios. Otros lugares que aportaron de manera importante a esa elección fueron: La Victoria (2199); Versalles (1.338) y Ansermannuevo (1.248). En Cali obtuvo 1.238 votos.

Cuadro de contexto 12. Hoja de Vida Laboral Alberto Quintero Herrera

- Docente Colegio Académico de Cartago. Septiembre 1 de 1973-diciembre 30 de 1978
- Secretario de Gobierno de Cartago. Mayo 5 de 1980-enero 13 de 1981
- Miembro de la Junta Directiva del Aeropuerto Municipal Santa Ana
- Miembro de la Junta Directiva de las Ferias Municipales de Cartago. 1982-1987
- Concejal de Cartago. 1988-1990
- Auditor Fiscal Contraloría Departamental, Valorización Departamental, Obras Públicas Departamentales, DATT 1990-1991
- Diputado Asamblea Departamental. Periodo 1992-1994
- Presidente de la Corporación. Noviembre 2 de 1993-septiembre 30 de 1994
- Alcalde Municipal: enero 1 de 1995-Diciembre 31 de 1997
- Diputado Asamblea Departamental. Periodo 2001-2003

Política y familia en un mismo proyecto

Dedicó su vida a la política, pero su familia resalta que también emprendió proyectos a nivel familiar.

Luz Mery: Nosotros siempre hemos estado juntos el uno con el otro, en la política y en la familia, sin importar la situación, como cuando la salud de mamá comenzó a deteriorarse y eso obligó a realizar muchos cambios. El médico dijo una vez que ella no podía estar más ahí donde vivíamos en Cartago, en el barrio Los Álamos, porque era mucha gente. Entonces Alberto y Lucila consiguieron otra casa inmensísima, muy grande,

en el centro de la ciudad (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 12 de agosto).

Lucía: Él le dijo a mamá: ¿qué es lo que más usted ha querido y adorado en la vida y que no ha llegado a tener? Y mamá dijo: una casa grande y bastante comida para poder atender bien al que llegue. Entonces se la regaló y en esa casa vivíamos papá, mamá, Alberto, Lucila y yo (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 12 de agosto).

Luz Mery: Cuando mamá murió en el año 1992, Alberto estaba de presidente de la Asamblea y buena parte de su tiempo vivía en Cali. Nos contó que un día se soñó viendo a mamá en la alcoba de él, estaba resplandeciente y vestida toda de blanco, como un sueño sobrenatural. Llamó a mi hermana y le dijo llorando: Lucila, lleve a mi mamá donde el médico, tuve un sueño muy horrible con ella, hágale lo que tenga que hacer, pero asegure que no me le vaya a pasar nada.

Papá ya estaba de vuelta con nosotros. Cuando le dio la embolia cerebral a mamá, nuestro padre estaba en la puerta y se puso muy desesperado. Mamá se nos murió un domingo. Yo hablaba mucho con ella y cuando falleció todos estábamos a su lado y nos pusimos a cantar: ¡Aleluya, aleluya! y Alberto también cantaba, pero luego vomitaba (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 12 de agosto).

Lucía: En 1995 murió papá de un infarto. Alberto estaba de alcalde. De papá Alberto heredó el genio, el temperamento. Le gustaba hablar durito (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 12 de agosto).

Luz Mery: Por la mañana se levantaba en pantaloneta, una camiseta y unas chanclas. Todos los días rezaba el rosario. Leía mucho la Biblia, se sentaba por la mañana a leerla, se tomaba su tinto y luego tomaba jugo. Mantenía con su pantaloneta, pero bien locionado, bien bañado y bien

cepillado el cabello. Ya luego cuando se vestía para salir quedaba impecable. Cambiaba mucho de ropa y zapatos. La regalaba casi nueva porque decía: para que llegue la abundancia hay que hacerle espacio.

En casa había un comedor grande y otro pequeño en la cocina. Yo toda la vida almorcé en la cocina y él me regañaba: ¿usted por qué tiene que almorzar allá? A él se le servía en el comedor principal con todas las de la ley, como se dice. Siempre desayunaba, almorzaba y comía, todo con gran protocolo. Alberto no era de coger con las manos huesos ni nada, era de trinchete¹³⁷, súper culto.

Usaba una colonia (Dendur) de Yanbal. Como yo vendía productos de Yanbal, eso todo el mundo en la Alcaldía tenía que ver con esa loción. Usaba otras lociones muy finas y tenía relojes para cada vestido. Se arreglaba de acuerdo a la ocasión. El día que lo secuestraron iba lo más de bien vestido, de pies a cabeza. Era un hombre muy alto, muy hermoso, igual a papá (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 12 de agosto).

Luz Stella: En música le gustaban los temas Viejo Farol y Lejos de Ti, que eran tangos, y de muy niño, Amor Divino, de Leo Dan. En comidas le encantaban el pavo, el mondongo y las albóndigas. Cuando venía de Cali los días jueves nos pedía que le tuviéramos algo rico de comer (CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre).

Lucía: Y los frijoles con chocozuela, es decir, preparados con pata de res. Como en casa mamá nos enseñó a comer de todo, cuando traían la sangre de la vaca le hacíamos ese plato. Los mezclaba con huevos revueltos (pericos) y con cebolla y tomate. A las 4 de la mañana ya estábamos en esas preparaciones. Luego, todo eso lo cocinábamos y quedaba delicioso (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 12 de agosto).

137 Tenedor.

Jehová es mi pastor

En su cotidianidad, siempre estuvo acompañado de la fé católica.

Luz Mery: Alberto era muy apegado de Dios y siempre tuvo una vida muy espiritual. Antes de ganar la Alcaldía iba a misa solo y había mucha gente que me decía a mí: vimos a Alberto, ese hombre tan lindo, ¿qué hace allí en la iglesia? Ya después se dieron cuenta que era el candidato para la Alcaldía. Para él primero estaban Dios y la Virgen antes que cualquier cosa (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 12 de agosto).

José Diego: Para sus discursos siempre se apoyaba en los evangelios. Cogía, por ejemplo, la lectura dominical, esa hojita la leía muy bien y así estructuraba su discurso. Ya en la función pública se mantuvo siempre cercano a la Iglesia, compartía con los sacerdotes y ayudaba a los seminaristas apadrinando sus estudios.

Tuvo sacerdote para la Alcaldía. Inauguraba siempre las obras con una misa y dispuso de un lugar para la oración. Cada jueves viniendo de Cali pasaba a orar y a encomendarse en Buga en el santuario del Señor de los Milagros (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Luz Ayda: Cuando salía de la casa decía: uno no se muere el día antes ni el día después, es el día que le toca. También siempre repetía: que la Virgen santísima nos cubra con su santo manto. Y tomaba como suyas esas palabras de la biblia sobre que: lo que haga tu mano derecha no lo sepa la izquierda y aquello de hacer el bien sin mirar a quien. Cuando lo criticaban decía: nadie tira piedras a un árbol que no da frutos. Y nos enseñó que había que bendecir a todas las personas: bendiga a la gente, aunque hablen mal de usted, bendígala siempre, nos repetía. Sus preferidos eran los Salmos 91 y el 26 (CNMH, entrevista a Luz Ayda Quintero, 2017, 12 de agosto).



Alberto Quintero mantuvo siempre una devoción mariana. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

Padre Aymer: Cuando terminó su carrera de derecho y yo me ordené como sacerdote me dijo que quería ser alcalde de Cartago. Yo le dije: tú, puedes ser un buen alcalde porque tienes a Dios en tu corazón y eso es muy importante para un gobernante. Me pedía opiniones acerca de su mandato y aceptaba mis comentarios. En la parroquia que yo estuviera siempre iba y me visitaba. La nuestra fue una amistad sincera y sobre todo unida al amor de Dios. Seguirá siendo mi gran amigo y sé también que en este momento está gozando de la presencia de Dios, con su gran sonrisa llena de alegría y de amor (CNMH, entrevista al padre Aymer Osorio, 2017, 6 de octubre).

Lo que le va a pasar a uno, le pasa

Alberto y su familia fueron conscientes de los riesgos que traía su condición de hombre público. Sin perder su buen humor habló de esto con su hermana Lucía. Luz Mery tenía un presentimiento.

Lucía: Cuando lo secuestraron, unos días antes nos habíamos sentado a conversar, porque nosotros lo hacíamos mucho. Y yo le pregunté: Albertico, usted está en mucho peligro de un secuestro ¿cierto? me contestó que sí: qué miedo yo secuestrado y ustedes vendiéndome todas mis cositas para poderme liberar (CNMH, entrevista a Lucía Quintero, 2017, 12 de agosto).

Luz Mery: Muy poquito antes del secuestro él llegó de Cartagena y se encontró con el conductor. Como a las 10 de la noche dijo que se iba para Cali y yo le reclamé: ¡Ay Alberto! ¿a esta hora para Cali? me dijo: vea miya, eso usted tranquila que lo que le va a pasar a uno pues le pasa. O cuanta gente se ha caído en un avión y no se muere, pero sí se caen de una cama y se matan (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 12 de agosto).

Luz Stella: Como 15 días antes me llamó y me pidió que le dijera a Luz Mila (mi mamá): téngame una pata de res, con picado de cebolla y tomate que quiero comer bastante. Le fascinaba ese plato. Entonces de verdad ella cogió y arregló como una bandeja paisa, se la llevó a la casa y le puso como cinco arepas. La disfrutó muchísimo. Ese es un recuerdo que yo tengo para siempre porque fue uno de los últimos (CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre).

Luz Mery: A mí me llamó mi sobrina Stella, que siempre fue su mano derecha y me dijo: ve, pasó algo en la Asamblea, como un secuestro o algo. Cuando por la noche, como a las 9 de la noche, llamó el propio Alberto y yo a los gritos le pregunté: ¡ay! ¿dónde están? Respondió: Tranquilas y cuidense, oren mucho. Nosotros estamos bien, cuidense, oren mucho, oren mucho (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 12 de agosto).

Luz Ayda: Diego se encargó de ponerse al frente de todo. Desde el mismo día del secuestro se fue para Cali y nos llamaba a diario. Luego vino toda la lucha por la libertad. Dios mío, ¿qué no hicimos y a dónde no fuimos por el bendito intercambio humanitario? Hicimos muchas actividades, marchas, eventos, concentraciones (CNMH, entrevista a Luz Ayda Quintero, 2017, 12 de agosto).

Luz Stella: En las pruebas de supervivencia lo veíamos muy acabadito, muy diferente en lo físico, pero en lo emocional y espiritual muy fuerte, como el de siempre, pendiente de todo y preocupado por todos. Le enviábamos muchos mensajes. Yo le contaba de cosas muchas veces en clave y por lo que decía en la siguiente prueba me daba cuenta si había entendido. Llamábamos a las emisoras y los cumpleaños incluso se los celebrábamos por el teléfono junto a todas las amistades que estaban ahí en la casa, le cantábamos y todo (CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre).

Cuadro de contexto 13. Última prueba de supervivencia de Alberto Quintero

Dieguito, hermano: estoy orgulloso y admirado de las decisiones que has tomado. Recibe mis felicitaciones y toma las decisiones que creas mejores y necesarias para nuestro movimiento y la conveniencia de esta situación. Tus preocupaciones son entendibles, pero estoy seguro y confiado en las cosas que haces con tu equipo de trabajo. Adelante. Mi saludo cariñoso para todos los miembros e integrantes de Albertistas en Acción de Cartago y del norte del Valle. El respaldo a la tarea de Diego es un respaldo también para mí (FARC-EP, séptima prueba de supervivencia 2007, 27 de abril).

José Diego: Después de tanta lucha los devuelven en unas tablas de madera, en unas tulas y fue un momento sumamente doloroso porque cuando nos dicen que a ellos los habían asesinado, con Fabiola Perdomo, con los demás familiares, pensábamos que no nos tocará empezar otra cruzada para lograr rescatar los cadáveres de nuestros seres queridos desde las montañas donde habían sido asesinados y estábamos dispuestos a ir.

Íbamos a ir con Fabiola a recuperar los cuerpos de ellos, las FARC nos habían autorizado, el Gobierno no había dado la autorización por el peligro que revestía meternos a una zona inhóspita donde no se tenía conocimiento ni se sabía qué podía pasar. Había gente como el doctor Álvaro Leyva Durán, como la Cruz Roja Colombiana, la Cruz Roja Internacional que fueron los que en últimas se prestaron para ir hasta el sitio exacto donde habían cavado las tumbas para rescatar los cuerpos de los diputados y traerlos nuevamente para darles cristiana sepultura (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Luz Mery: El día del entierro fuimos con camisetas blancas, las del intercambio humanitario. Fue una multitud la que nos acompañó hasta el cementerio y ya eran casi las siete de la noche cuando llegamos. Ya cerca de ingresarlo a la bóveda, yo escuché un coro muy lindo, muy hermoso, como de ángeles y en ese momento yo sentí una paz completa y todo el dolor y la tristeza que tenía se fueron. Y yo veía como que caían luces del cielo en medio de esa serenata tan linda.

Cuando llegamos a casa yo preguntaba quien había llevado esa serenata tan hermosa y esa lluvia de luces y una sobrinita me dijo: yo también la oí. Pero nadie había llevado serenata (CNMH, entrevista a Luz Mery Quintero, 2017, 12 de agosto).

José Diego: Todo ese tiempo con la familia del diputado Héctor Fabio Arismendy, también de Cartago, compartimos

el dolor, las luchas y la esperanza. Él era liberal, pero entre nosotros eso no hizo diferencia (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Renunciar hubiese sido una derrota: el legado de la política



Alberto Quintero en el directorio político y a su derecha su hermano José Diego. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

El recuerdo de Alberto se mantiene vivo en su familia y en su directorio político en donde parece sentirse su presencia.

Es una antigua casa con imágenes sagradas dispuestas en varios puntos. En una de sus esquinas reposa la maqueta de la primera sede cuando se conformaron con autonomía como una opción política. En las paredes cuelgan fotos y afiches que dan cuenta de muchas gestas políticas.

A esta casa siguen llegando los miembros de Albertistas en Acción que se reúnen para recordar el legado de Alberto.

José Diego: No solo somos un movimiento político, sino mucho más. Nuestro directorio no es solo un sitio de encuentro para

propósitos electorales. Con Alberto crecimos entendiendo y asumiendo que también somos una gran familia. Dadas tantas adversidades pudimos haber abandonado la tarea, pero renunciar a la política, al menos en nuestro caso, habría sido una doble derrota (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

Luz Stella Calderón (amiga): Yo veía y escuchaba eso de Albertistas en Acción y me preguntaba: ¿esto qué es? Un día estando en la sede política vi a un señor inmenso, muy alto y yo bien chiquitica. Y me dijeron: ¡Ese señor es el alcalde! Y me pareció tan hermoso. Desde ahí yo decía que él era mi novio. Y resulta que yo no sabía que él tenía una novia de verdad. Y yo toda celosa, con ganas de llorar. Pero entonces ya empecé a quererla a ella también y ya me di cuenta de que Albertico me quería como una amiga especial. Cuando escucho esa canción de Roberto Carlos que dice *tú eres mi hermano del alma, realmente un amigo*, inmediatamente me acuerdo de Alberto. Siempre fuimos un grupo de amigos (CNMH, entrevista a Luz Stella Calderón, 2017, 12 de agosto).

Luis Fernando: Después de ese día fatídico en el que algo estaba sucediendo en la Asamblea, empezó una etapa de mucha angustia. Mucha gente daba por acabado el directorio: Alberto secuestrado y José Diego desde Cali y en el Concejo. Pero el movimiento no era solamente una persona tan importante como era el doctor Alberto. Detrás de él tenía una persona capaz de sobrellevar esto como su hermano José Diego y una cantidad de amigos que empezamos a rodearlo por la solidaridad con Alberto y para ayudarlo a llevar la carga pesada que tenía como familiar, hermano y político. El directorio se fortaleció. Las personas que dijeron que el movimiento se estaba acabando tuvieron que retractarse por eso esa frase: Movimiento Albertistas en Acción más vivos que nunca (CNMH, entrevista a Luis Fernando Adarve, 2017, 12 de agosto).

Héctor Buriticá (amigo): Cuando sucede el secuestro Diego toma la decisión de seguir las riendas del movimiento y de

seguir con toda la actividad que Alberto venía desarrollando. La idea era que cuando él llegara no encontrara desbaratado lo que él había construido y que sintiera que el esfuerzo que él había hecho no hubiera valido la pena. La idea era sostener lo que había construido durante toda una vida, toda una trayectoria. Luego, ya cuando se sabe la trágica noticia de que ellos han sido asesinados, ya es la otra parte, mirar qué sigue de aquí en adelante. ¿Cómo poder continuar? Ya con una tragedia como la vivida reflexionábamos si valía la pena seguir con la trayectoria que se traía (CNMH, entrevista a Héctor Buriticá, 2017, 27 de marzo).

Luis Fernando: En ese momento el directorio se volvió más fuerte a pesar del desconcierto del jefe. Estaba decepcionado por el resultado de esa lucha de él y de todas las familias. Se encontraba en un momento de desconcierto de si valdría la pena seguir. Y ahí fue en donde lo rodeamos los más cercanos y le dimos fortaleza solidaridad, acompañamiento para que él continuara ese legado. Ya no se trataba solamente de Alberto Quintero o de José Diego sino de la responsabilidad de un grupo de personas que lo habíamos rodeado. Él ya asume esa responsabilidad después de ese bache de desconcierto y logra fortalecer todos esos lazos para poder que la estructura continuara (CNMH, entrevista a Luis Fernando Adarve, 2017, 12 de agosto).

Héctor: ¿Por qué seguir? Con todo el equipo de amigos tomamos la decisión de continuar porque había que seguir un legado que era de amor, cariño y trabajo social. Nos parecía que era importante no desfallecer y dejar tirado todo un trabajo y toda una trayectoria. Tomamos la decisión de seguir ese legado, seguir con las capacitaciones en artes y oficios, seguir buscando espacios políticos, seguir con el espacio en el Concejo, seguir construyendo propuestas de desarrollo social y económico para al municipio y la región, seguir unidos en un esfuerzo y con un objetivo especial: proyectar el trabajo de Alberto (CNMH, entrevista a Héctor Buriticá, 2017, 27 de marzo).

Jesús Adolfo Giraldo (amigo): Recuerdo que la mayoría de las veces él terminaba los discursos diciendo: soy ese amigo que no les va a fallar. Y yo quiero que ustedes también sean mis amigos y espero que tampoco nunca me fallen. ¡Y aquí estamos! El movimiento permanece todo el tiempo con las puertas abiertas (CNMH, entrevista a Jesús Adolfo Giraldo, 2017, 12 de agosto).

José Diego: Seguimos con el mismo empeño que él ponía en ayudar a la gente. En política hemos recibido muchas propuestas, pero para nosotros lo más importante es que no riñan con nuestros principios y valores. La comunidad tiene por nosotros reconocimiento, confianza y credibilidad. Y ese es nuestro mayor capital.

El mejor legado de Alberto Quintero está representado en lo que continuamos siendo hoy, un movimiento político: Albertistas en Acción, que no solo sobrevivió a la pérdida física de su inspirador y creador, sino que se mantuvo vigente en momentos muy difíciles para hacer política (CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre).

10. NO PENSÁBAMOS QUE IBA A DURAR TANTO TIEMPO



Videos pruebas de supervivencia. Reproducción: May Carmona.

El tiempo de cautiverio se constituye en un enorme interrogante para las familias de los diputados. Durante cinco años cada familia se aseguró de contarle a los diputados los detalles de su cotidianidad a través de cientos de mensajes de radio, pero de ellos solo tuvieron noticias a través de siete pruebas de supervivencia. Intentar reconstruir lo que pasó en este tiempo es juntar las piezas de un complejo rompecabezas formado por artículos de prensa, frases de declaraciones en procesos judiciales y entrevistas.

En el presente texto pretende dar cuenta de algunos de estos fragmentos que hablan sobre el recorrido, los campamentos, las marchas, la rutina, las enfermedades entre otros aspectos del cautiverio. Estos fragmentos dan cuenta de la inhumanidad, del alto riesgo de mantener a los diputados en un territorio en donde la confrontación estaba en ascenso y de la extensión nunca prevista del secuestro. Ni los diputados, ni las familias, ni la misma guerrilla pensaron que el cautiverio fuera a durar tanto tiempo.

La huida

“La noche fue helada, la más fría de mi vida. Dormimos en un cerro donde el viento soplaba con fuerza. Nunca había sentido tanto frío, afuera y adentro, en el cuerpo y en el alma” Así se refiere Sigifredo López a su primera noche de cautiverio y agrega “llegamos como a las ocho de la noche, nos dieron agua de panela con pan y nos permitieron hablar con nuestras familias. Esa fue la última llamada antes de que nos quitaran el celular” (López, 2011, página 40).

Al día siguiente, las operaciones militares continuaron. Desde la mañana del 12 de abril comenzaron las largas caminatas, subieron a zonas de Páramo en medio de múltiples dificultades. La guerrilla avanzó con los diputados en medio de la confrontación:

Se llevaron a los diputados ya al filo de la montaña. Ahí demoraron uno o dos días en el campamento de la Mina. La seguridad de ellos estaba abajo esperando que el Ejército se metiera. Después se presentaron los combates y los bombardeos. Cuando se realizó el bombardeo hubo una compañía que sacó a los diputados del campamento de la Mina y se los llevaron por la ruta de un punto que se llama el 57 que queda por los lados del Queremal (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración desmovilizado FARC, agosto de 2002, C: 6, folio 121)

Sigifredo López recuerda que el 14 de abril los helicópteros y el avión fantasma realizaron operaciones militares: “A media noche nos despertó una explosión muy fuerte y la tierra tembló como en un terremoto. Nadie entendía qué pasaba, al menos ninguno de nosotros. Entonces una línea de humo violeta cruzó el cielo negro y un guerrillero gritó: ¡Al suelo! Dos segundos después la tierra volvió a estremecerse y sólo entonces comprendí que nos estaban bombardeando” (López, 2011, página 40).

Un desmovilizado quien dio su testimonio al CNMH bajo condición de anonimato, explicó la ruta de salida:

Ya de ahí para adentro la idea era tirarnos a salir por el Km 57 (vía al mar) que era por donde habíamos ingresado algunos víveres tiempos antes y resulta que había militares allí. Pero nos tocaba salir, así que decidimos hacerlo en medio de la operación militar. Cuando llegamos a unas casitas pude ver a los diputados. Estaban muy cansados, enfermos, algunos lloraban, más que todo la frase de ellos era que ¿por qué les hacían eso? y ¿qué iba a pasar? (CNMH, entrevista a desmovilizado FARC, 2018, 13 de marzo).

La operación militar y las dificultades de los diputados para avanzar en las largas caminatas hicieron que los desplazamientos se demoraran más de lo esperado. La

alimentación con la que contaban para las primeras jornadas comenzó a escasear. Gustavo Arbeláez Cardona explicó “Fue muy duro porque nosotros pensamos la economía para cuatro o cinco días y se convirtió como en ocho. Hubo un momento en que tocó pasar con sopa de arroz en la mañana y en la tarde porque no daba para más” (CNMH, entrevista Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre).

Cuadro de contexto 14. Comunicado FARC, 19 de abril de 2002

Mientras las FARC avanzaban para salir de los Farallones con los diputados emitieron algunas comunicaciones en las que daban cuenta del estado de salud de los diputados y abrían la posibilidad a una comisión humanitaria. El 19 de abril, publicaron el siguiente comunicado:

1. El 11 de abril a las 10: 45 horas, guerrilleros de las FARC-EP retuvimos en Cali a 12 diputados de la Asamblea Departamental del Valle que son políticos profesionales y representantes del bipartidismo tradicional.
2. A partir de ese momento, los citados diputados hacen parte del proceso de canje que nuestro Estado Mayor Central le ha propuesto al Estado colombiano, para un intercambio por los prisioneros de guerra detenidos en las cárceles del régimen.
3. En su enloquecida reacción, las fuerzas armadas oficiales asesinaron a un camarógrafo y a un conductor de la cadena televisiva RCN. Ocho días después continúan ametrallando y bombardeando indiscriminadamente el área sin importarles la población civil ni los diputados retenidos por cuya integridad física deberá hacerse responsable la fuerza pública.
4. Por nuestra parte, respetamos la dignidad de los retenidos y cuidamos de su integridad con el mayor esmero posible.

5. Las difíciles circunstancias que atraviesa nuestro país, se agravan hoy por la creciente injerencia gringa en Colombia, por el incremento del terrorismo del Estado y por la espantosa corrupción de la clase politiquera evidenciada una vez más en las elecciones parlamentarias del pasado 10 de marzo.

Estado Mayor del Bloque Móvil Arturo Ruiz, Comando de la red Urbana Manuel Cepeda Vargas, Estado Mayor del 30 Frente José Antonio Páez del Comando Conjunto de Occidente.

Montañas del Valle del Cauca, abril 19 del 2002.

A finales de abril los diputados salieron del área de Los Farallones por una trocha que había construido la guerrilla meses atrás para salir a La Salvajina¹³⁸. Un desmovilizado explicó:

Dieron la orden que teníamos que pasar la carretera como fuera. Entonces ya nos tiramos hacia La Choza, donde había víveres, y luego hacia Aguaclara, que eso es ya al sur de Buenaventura. Allí nos pudimos relajar porque ya no hubo operación del Ejército. Descansamos, si se puede decir, 15 días. Todo el mundo estaba muy agotado. Había pasado un mes larguito desde el secuestro. Y ya de Aguaclara salimos para los lados del río Raposo, donde se tomaría rumbo al sur (CNMH, entrevista a desmovilizado FARC, 2018, 13 de marzo).

En las declaraciones judiciales, Sigifredo López denominó este primer momento del secuestro como: La Huida, en donde diferentes grupos de guerrilleros nos llevaron hasta entregarnos en los primeros días de junio al Frente 60 (Juzgado 3 Penal

138 Es el nombre que se da a un área montañosa ubicada en el municipio de Suárez, norte del Cauca, sobre la Cordillera Occidental. Allí está ubicada la represa/embalse que lleva el mismo nombre.

del Circuito, Cali, 2002, Declaración Sigifredo López, 2010, octubre, C: 26, folio 87). Los llevaron por distintos lugares del Valle, Cauca y Nariño, por territorios disputados por distintos actores armados con presencia en la región. Se trataba de territorios tradicionales de la guerrilla, disputados en 2002 por los paramilitares, en específico, por frentes del Bloque Calima.

Desde los Farallones se desplazaron hacia el sur de Buenaventura. Allí estaba teniendo lugar una álgida disputa entre las autodefensas del Bloque Calima y las FARC por el control de los ríos (Yurumanguí, Naya y Raposo) (Defensoría del Pueblo, 2002, 11 de julio, Alerta Temprana 63). Desde el Bajo Naya los diputados fueron trasladados por el noroccidente del Cauca hasta llegar a la zona donde está ubicada la represa de la Salvajina (Municipio de Suárez) en donde se alertaba sobre choques entre el Bloque Calima y el Frente 6 de las FARC (Defensoría del Pueblo, 2002, 12 de marzo, Alerta Temprana 28). Desde La Salvajina atravesaron el Parque Natural de Munchique para llegar al sur del Cauca, a la subregión del Patía¹³⁹, zona tradicional de presencia de las FARC, pero que presentaba desde el año 2000 cambios importantes a nivel militar por la llegada de los paramilitares.

Un desmovilizado del Comando Conjunto de Occidente narró en su declaración lo que a su parecer fue el momento de llegada de los diputados al territorio del Frente 60:

Fuimos hasta un sitio llamado la Paloma y pasando por la trocha llegando cerca al campamento venían unos señores como ganaderos, como más de 10 y montados en caballo con sombrero y se veían bien vestidos (...) No llevaban sacos, pero si camisa larga. En ese momento no los conocí, pero sí vi que los guerrilleros iban a los lados o sea que por cada tipo iban dos guerrilleros. Ellos iban para adentro como para el campamento de *El Grillo* y nosotros teníamos que esperar al Grillo afuera

139 Conformada por los municipios de Argelia, El Tambo, Balboa (Cauca) y Cumbitara, El Rosario, Sucre, Los Andes, Leiva, Policarpa y El Patía (Nariño).

(...) Yo le pregunté a Ramírez que quienes eran esos manes, entonces él me dijo que esos eran los de la Asamblea, sino que se les había calentado la zona y entonces los estaban moviendo (...) Desde ese momento el 60 o sea *El Grillo* [Juan de Jesús Rincón], era el responsable de ellos (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración desmovilizado FARC, 2008, septiembre, C: 25, folio 143)

El inicio del cautiverio

Según diversos relatos, los diputados estuvieron por casi tres años en el municipio de Argelia (Cauca)¹⁴⁰ en donde fueron entregados a Juan de Jesús Rincón alias *El Grillo*, comandante del Frente 60 (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración desmovilizado FARC, 2008, septiembre, C: 25, folio 143). Para Sigifredo López el cautiverio propiamente dicho inició el 1 de junio de 2002:

A las cinco de la mañana llegamos a un sitio al que bautizamos La Carpota. Debajo de esta carpa había caletas pequeñas para dos personas (...) Todo estaba tan bien construido y tan reciente, que empezamos a temer que el asunto iba para largo. Ese momento marcó el comienzo del cautiverio propiamente dicho. Hasta entonces habíamos vivido en una fuga permanente (López, 2011, página 63).

Explicó López que al mes de estar en la denominada Carpota fueron divididos en dos grupos: "el primero de julio nos llamaron a ocho diputados para notificarnos que nos iban a cambiar de campamento" (López, 2011, página 77). En Informes de Inteligencia Militar que reposan en el expediente judicial se explica que el grupo de diputados fue dividido en grupos

140 Las FARC hacían presencia en Argelia porque el territorio facilitaba la salida al Pacífico, permitía el abastecimiento de combatientes, se configuraba en un escenario estratégico a nivel militar y era una fuente de rentas ilegales por la presencia de cultivos ilícitos desde 1995 (Cerón, 2005, página 175).

varias veces¹⁴¹. Se explica que los grupos estuvieron en algunas ocasiones en campamentos diferentes; en otras se utilizaron los grupos sólo para efectuar desplazamientos por diversos caminos (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, entrevista de inteligencia militar, C:27, folio 66).

Narra López que el movimiento entre campamentos y grupos era la constante en el secuestro “En esas nos la pasábamos, nos movían mucho, a veces eran desplazamientos largos, a veces cortos, a veces en círculos. La idea era, suponíamos, cambiar constantemente las coordenadas para contrarrestar las posibles informaciones que los campesinos o los desertores pudieran darle al ejército” (López, 2011, página 63).

Dos meses después de llegar al municipio de Argelia se grabaron las primeras pruebas de supervivencia. Declaró López “*El Grillo* pasaba personalmente o mandaba a decir tres o cinco días antes: en los próximos días habrá pruebas para que preparen lo que van a decir. Tienen tres minutos cada uno. Entonces cada quien preparaba el mensaje que quería enviar” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración Sigfredo López, 2011, junio, C: 36, folio 65).

El 29 de agosto el periódico *El País* informó sobre la llegada de las pruebas “Ayer, cuatro meses y 17 días después de que fueran secuestrados se conoció la primera prueba de supervivencia de los doce diputados del Valle plagiados por las FARC. Se trata de un video remitido a la agencia Reuters, al parecer grabado el 16 de agosto” (*El País*, 2002, 29 de agosto). Se resaltó de las intervenciones su solicitud urgente al Estado de solidaridad y voluntad para llegar a un acuerdo humanitario.

Los diputados estaban custodiados por casi 60 hombres. Describió López al respecto: “*El Grillo* siempre estuvo a

141 En ocasiones se referencian dos grupos (uno de 8 y otro de 4), otras versiones hablan de tres grupos de cuatro diputados.

cargo de 54 hombres que los tenía divididos en dos grupos llamados guerrillas, conformadas cada una por 25 hombres, y los otros cuatro que a veces se agrandaban a ocho o diez integrantes eran su grupo de escoltas” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración Sigfredo López, 2010, octubre, C:29, folio 84). Se precisa en la información de Fiscalía que “cada grupo (de diputados) era custodiado por comisiones conformadas por milicias de los Frentes 8, 29 y 60” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, entrevista de inteligencia militar, C:27, folio 63)¹⁴². Se afirmaba que el grupo de hombres que custodiaba a los diputados “estaba prácticamente secuestrado, porque tenía que dedicarse exclusivamente al cuidado de los diputados. A veces duraba hasta seis meses sin ningún tipo de contacto, para evitar fuga de información” (El Tiempo, 2007, 30 de junio).

No tenían contacto directo con personas diferentes a sus guardias. Ese es un hecho reiterado en el relato de Sigfredo López: “Solo eventualmente cuando salíamos al baño o en las marchas o por alguna razón excepcional veíamos guerrilleros distintos a los que habitualmente ejercían como carceleros. A veces llegaban al campamento guerrilleros nuevos o aparecían en las marchas guerrilleros de otro frente, pero eso era eventual” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración Sigfredo López, 2011, junio, C:35, folio 41). Un desmovilizado que estuvo con ellos aproximadamente por dos años y medio, explicó que en los campamentos había 5 guardias, ubicados estratégicamente. Le seguía, un anillo de seguridad compuesto por 30 guerrilleros y un guerrillero que supervisaba a los 5 guardias y que estaba en constante movimiento.

En el centro del campamento estaban los diputados, en un espacio alejado de la tropa, vigilados por un grupo de

142 En el Informe de Fiscalía se explica además que las comisiones estaban conformadas por cabecillas, encargados de seguridad por diputado, guerrilleros rastos, delegados del economato, una enfermera, entre otros (Juzgado Tercero Penal del Circuito Especializado, informe fiscalía, cuaderno 27, folio 63).

custodia. A cada diputado se le asignaba un guerrillero que lo vigilaba día y noche, en los campamentos y en los desplazamientos (CNMH, 2018, entrevista desmovilizado, 2 de mayo). En declaración de una antigua guerrillera del Frente 60 se explicaba que los campamentos estaban ubicados en zonas selváticas, distantes de población civil y cercanos a fuentes de agua¹⁴³ (Juzgado 3 del Circuito, Cali, 2002, Informe de entrevista inteligencia militar, 2006, mayo, C:27, folio 96). Según el relato de Sigifredo López, hacia diciembre de 2002 permanecían en campamentos cercanos al corregimiento del Plateado. Allí grabaron la segunda prueba de supervivencia.

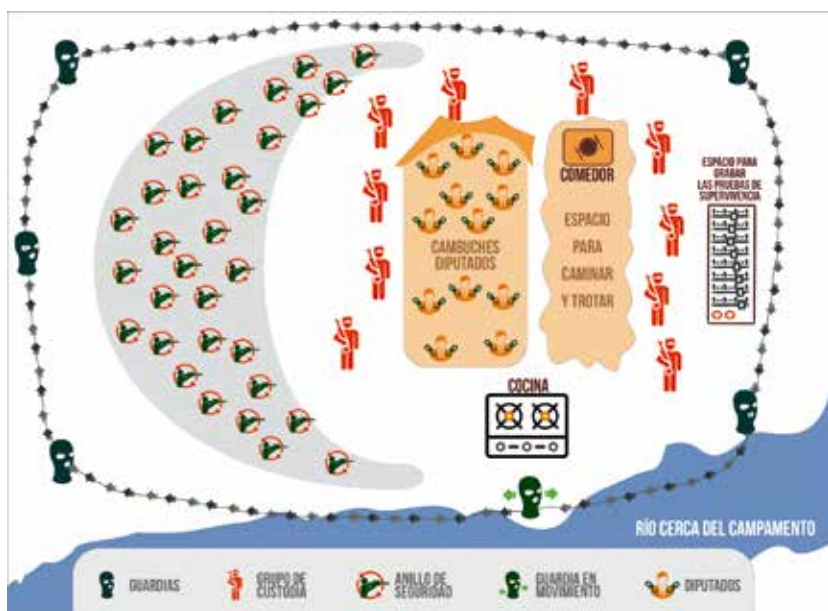
143 Su relato refirió específicamente los campamentos de la Machina, el Pinche, las Vegas, la Hacienda, los Picos, Sinai, la Ceiba y el Mango en el municipio de Argelia (Cauca).

Gráfico 7. Disposición general campamentos y recorridos

CUSTODIAS EN LAS CAMINATAS



DESPLAZAMIENTO EN CAMIONETA



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir información de entrevistas con antiguos miembros de las FARC, 2018.

López recordó “Yo siempre repartía en dos segmentos los tres minutos que nos daban a cada uno: el primer segmento lo dedicaba a la familia y en el segundo hacía una declaración política” (López, 2011, página 84). Esa era la estrategia de la mayoría de sus compañeros. El periódico El País informó el 27 de diciembre de 2002 que los diputados se oponían al rescate militar y pedían acelerar el acuerdo “los diputados enviaron a sus familias un mensaje de Navidad y Año Nuevo, y al Gobierno le insistieron en finiquitar a la mayor brevedad un acuerdo humanitario con las FARC que permita su liberación” (El País, 2002, 28 de diciembre).

En su libro, López refiere que en el 2003 su grupo continuó desplazándose por los campamentos ubicados el municipio de Argelia “caminamos durante todo el día, acampamos donde nos cogió la noche, al día siguiente hicimos un recorrido en forma de oreja teniendo a Argelia, siempre abajo, a la izquierda. Entonces comprendimos que el recorrido en carro, la pasada por el Naranjal, Las Palmas y la marcha en forma de oreja eran simplemente una vuelta para no pasar por el caserío de Argelia” (López, 2011, página 88). Los informes de la Defensoría del Pueblo dejan ver que en estos momentos el Frente 60 de las FARC enfrentaba la presión del Frente Farallones de los paramilitares. Los paramilitares se ubicaron en Balboa y realizaban homicidios de personas de Argelia y Plateado en retenes ilegales dispuestos en los límites del municipio con Timbío, el Tambo y Balboa (Defensoría del Pueblo, 2002, 21 de junio, Alerta Temprana O60-002).

Los campamentos tenían diversas estructuras construidas con madera y plástico, contaban con una sala de televisión, un patio para formar y una planta que se encendía todas las noches, especialmente en el momento del noticiero. Los guerrilleros que custodiaban a los diputados cumplían un horario que comprendía actividades como el consumo de comidas, formación, atrincheramiento, aseo de campamento, trabajos administrativos, ver televisión y actividades cotidianas

(aseo de armamento, coser ropa) (Juzgado 3 del Circuito, Cali, 2002, Informe de entrevista inteligencia militar, 2004, noviembre, C:27, folio 70). Se menciona de forma constante en las indagatorias de los guerrilleros que uno de los grandes retos para estas comisiones era conseguir remesa¹⁴⁴ y combustible¹⁴⁵.

En algunas indagatorias a guerrilleros se explica que a los diputados “se les permitía realizar las actividades que ellos quisieran: escuchar radio (emisora de la policía y antena 2 la carrilera), ver televisión, especialmente noticieros a las 12:30 y 19:30” (Juzgado 3 del Circuito, Cali, 2002, Informe de entrevista inteligencia militar, 2004, noviembre, C:27, folio 72). Justo el 6 de mayo de 2003, un mensaje de radio fracturó la relación de los diputados con los guerrilleros. López narra: “escuchamos por radio la voz de La Sardina, una sobrina de Rufino, quien daba una noticia que nos heló la sangre. El gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria y el exministro de Defensa nacional, Gilberto Echeverry, habían sido asesinados durante un fallido intento de rescate en Urrao. Narváez se puso a llorar sin recato y de pronto empezó a gritarles a los guerrilleros: ¡A-se-si-nos! Nosotros tratamos de calmarlo, pero terminamos haciéndole coro (López, 2011, página 95).

El ambiente se tensionó ante la certeza de que la reacción de los guerrilleros frente a un intento de rescate militar era asesinar a los diputados. Se trataba de un principio de acción frente a cualquier secuestrado: “Es como un principio de la guerrilla, de la estructura, que no se puede dejar volar a nadie. Si hay un intento de fuga o de rescate la instrucción que hay es ejecutarlos” (CNMH, 2018, entrevista a desmovilizado, 13 de marzo). López recordó que “los días que siguieron fueron especialmente tensos. Ya no teníamos

144 Alimentos y bienes básicos.

145 Explica López que la labor de conseguir alimentos se denominaba “remolcar”. “Desde los pueblos más cercanos milicianos o guerrilleros de esos pueblos subían la remesa y la dejaban en ciertos lugares y allí la recogían los hombres del frente 60. Esto ocurría con una regularidad de cada 8 o 15 días dependiendo de la región y la facilidad o no de obtener alimentos” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración Sigfredo López, 2011, junio, C: 36, folio 42).

ninguna duda de lo que harían los guerrilleros con nosotros en caso de un intento de rescate. Se incrementó hasta el delirio, el rigor de la disciplina y la relación con nuestros captores se volvió abiertamente hostil” (López, 2011, página 96).

Los relatos de Sigifredo López muestran que, durante el primer año de secuestro (2002-2003) los diputados aprendieron a leer la selva. Recorrieron ríos por lancha, hicieron algunos tramos en automóviles, transitaron por trochas inhóspitas, caminaron todos los días durante varios meses (en jornadas, por lo general de las 6:00 am a las 2:00 pm). Los días pasaron no solo escuchando radio, viendo televisión y caminando, Sigifredo hace referencia también a juegos de ajedrez, parques o cartas, escritura (poemas, canciones, ensayos), lectura de unos cuantos libros, largas conversaciones, elaboración de artesanías, clases que ellos mismos daban y recibían (inglés, derecho constitucional, contabilidad, botánica), ejercicios espirituales y celebraciones de cumpleaños (López, 2011). Era invariable la oración de la mañana y la tarde, por iniciativa de los diputados (CNMH, 2018, entrevista desmovilizado, 2 de mayo).

Sus bienes eran libretas, libros, un kit de aseo (desodorante, crema, talcos), dos sudaderas y dos camisas. La alimentación era básica. Resume Sigifredo: “La comida era repetitiva, sopa de lentejas. El desayuno era sopa de pastas y el almuerzo, lentejas con arroz”. También hubo momentos de excepción en los que la comida normal (arroz, lentejas, agua de panela, pasta, arepa, tinto) varió por celebraciones o después de largos trayectos de huida (López, 2011).

En la cotidianidad también fueron constantes los planes e intentos de fuga. En algunos casos, relatados por López, idearon complejas estrategias. En otros, dejaron pistas al Ejército. Narra un desmovilizado que todos los diputados caminaban con un bastón y en cada uno de ellos grabaron su nombre con sus iniciales, en algunas ocasiones los tiraban en la maleza por si el ejército los encontraba (CNMH, entrevista desmovilizado, 2018, 2 de mayo).

El fracaso de los diversos intentos de fuga estuvo acompañado de castigos "Me quitaron el cuaderno de poemas. Eran más de cuarenta los que había escrito hasta ese momento. También nos quitaron el radio, nos separaron de los otros tres compañeros, nos prohibieron cruzar palabras con ellos y nos encadenaron de un pie durante tres meses, con cadenas de tres metros de longitud" (López, 2011, página 108). También recibieron castigos cuando desobedecieron órdenes o reclamaron por lo que consideraban injusto. Por temporadas cambiaron las condiciones en los campamentos para prevenir los intentos de fuga. Describe López "Los guerrilleros construyeron una choza de chonta y nos encerraron allí todos los días a las seis y media de la tarde y no podíamos salir hasta el otro día" (López, 2011, página 110).

El 24 de enero de 2004 se entregó la tercera prueba de supervivencia. Los diputados además de mensajes personales difundieron un comunicado público en el que plantearon que "El Gobierno y la guerrilla están violando consideraciones de moralidad humana, sensatez política y orden jurídico". Manifestaron además frente a las luchas de sus familiares que "no deben seguir implorando más a las arrogancias en pugna, pues nos atormenta más su humillación que la impaciencia por no ver soluciones". Concluían el comunicado reflexionando "Aún en las condiciones de secuestro surge prudente pero firme la dignidad humana. Es el amor propio, el amor de los nuestros y el amor de Dios, lo que nos hacen resistir y nos obligan a pedirles a ustedes actuar en derecho" (El País, 2004, 25 de enero).

Entre abril y mayo de 2004 las Fuerzas Especiales del Ejército dijeron haber estado cerca de liberar a los diputados en un operativo que desarrollaron en un campamento de El Plateado (El Tiempo, 2007, 30 de junio). Un desmovilizado declaró que en el operativo contra el campamento de Santa Clara (El Plateado) los guardias huyeron dejando a los secuestrados por espacio de 40 minutos, sin embargo, el Ejército no los encontró (Juzgado 3 del Circuito, Cali, 2002, Informe de entrevista inteligencia militar, 2004, noviembre, C:27, folio 70)

Al finalizar ese mismo año, alias *Sebastián*, el comandante que cuidaba uno de los grupos de diputados, desertó. López mencionó que “al primer sábado de noviembre de 2004 (*Sebastián*) no amaneció. Se fue con la *Chivita* y con *Greidy*, que era su pana. Se volaron los tres. La hicieron bien porque los demás guerrilleros solamente cayeron en cuenta de su fuga el domingo por la tarde, cuando ya los desertores llevaban buena ventaja” (López, 2011, página 135).¹⁴⁶

La fuga de *Sebastián* ocurrió poco tiempo después de la entrega de la cuarta prueba de supervivencia en donde los diputados en medio de las difíciles condiciones del secuestro y la leve esperanza de un acuerdo humanitario afirmaron: “señor presidente su Gobierno ha expresado en los últimos años la clara decisión de hacer el acuerdo humanitario, de negociar en cabeza de Luis Carlos Restrepo nuestra liberación. Estamos seguros que no se trata de un artificio reeleccionista, sino de la manifestación sincera de su voluntad por concretar prontamente una solución política y humanitaria a nuestra tragedia” (El País, 2004, 26 de octubre).

La Correteada

La deserción de alias *Sebastián* generó cambios en las condiciones del cautiverio, así lo explicó Sigifredo López: “En noviembre de 2004 se había volado el comandante *Sebastián*, ellos suponían que *Sebastián* iba a decirle al Ejército donde estábamos y se pusieron paranoicos y de ahí en adelante fueron marchas forzadas de 15, 18, 20 horas en condiciones infrahumanas” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración Sigifredo López, 2011, junio, C: 36, folio 69).

146 En carta de funcionarios del departamento de Policía del Cauca se certificó que alias *Sebastián* “se entrega en forma voluntaria ante personal de la Policía Nacional, estación de Argelia (Cauca), el día viernes 12 de Noviembre a las 13:30 horas, formaba parte de la organización subversiva en referencia (Las FARC) siendo su zona de influencia los Departamentos del Valle del Cauca, el Magdalena en la Sierra Nevada de Santa Marta y en el Departamento del Cauca” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Carta Policía del Cauca C: 41, folio 21).

En declaración de un antiguo miembro del Frente 30 se afirma que en este momento los diputados fueron trasladados hacia el departamento de Nariño. En el mismo relato se explica que al parecer en este momento algunos de los diputados sufrían de leishmaniasis: “Recuerdo que *Alfonso Cano* pedía droga para la leishmaniasis y ayuda de unos médicos del partido o simpatizantes de nosotros, muy clandestinos, porque algunos de los diputados estaban muy enfermos y tenían leishmaniasis” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración Desmovilizado, 2008, septiembre, C: 25, folio 144).

Sigifredo López se refiere al año 2005 como el inicio del periodo denominado “La Correteada”.

Inició en mayo de 2005 y duró más de un año, hasta agosto de 2006. Fueron jornadas muy difíciles, caminatas muy largas, muchas veces caminamos tres días, una semana seguida y descansábamos un día. A veces eran marchas de 16, de 18 horas entre la manigua, y unas quebradas donde uno se quitaba la camisa para bañarse y en segundos un millón de mosquitos nos acibillaban la espalda (López, 2011, páginas 145-146)

A la fuga de *Sebastián* se sumaba la presión militar que desde el 2004 tenía la guerrilla por parte de los paramilitares y el Ejército y que los llevó a replegarse hacia municipios del departamento de Nariño¹⁴⁷. En algunas declaraciones de antiguos miembros del Frente 60 se afirma que hacia mediados de 2005 los diputados se encontraban en el municipio de Iscuandé. Los miembros del Frente 60 estaban en la práctica secuestrados porque tenían que dedicarse exclusivamente a su cuidado (El Tiempo, 2007, 30 de junio).

147 “Se calcula que por los efectos del Plan Patriota (campaña militar de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional) la insurgencia se concentró en las zonas rurales de los municipios de Policarpa, Mercaderes y Balboa. Y avanzó hacia municipios como Leiva, El Rosario, Cumbitara y la zona limítrofe de El Charco, Santa Bárbara e Iscuandé” (Defensoría del Pueblo, 2004, 12 de agosto, Informe de Riesgo 060-04).

Se explica también en algunos testimonios la forma en que les hacían llegar los suministros: “La remesa de los secuestrados era intocable, venía de Buenaventura y entraba en un barco que se llamaba Horizonte. Lo que subía para nosotros era una y la de los secuestrados, era otra”. En algunas ocasiones las remesas fueron bloqueadas por los grupos paramilitares (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración Desmovilizado Frente 29, 2011, febrero, C: 33, folio 34).

El 21 enero de 2006 los familiares de los diputados recibieron una nueva prueba de supervivencia. Anunció Caracol Radio: “Luego de 15 meses de no saber nada de sus seres queridos, los familiares de los diputados recibieron con regocijo las pruebas de supervivencia”. Las pruebas causaron gran impacto por los cambios físicos de los diputados y múltiples debates políticos pues Orozco, Pérez y Narváez solicitaron la mediación de Venezuela: “Los secuestrados pidieron al gobierno del presidente Hugo Chávez asilo político y todas las acciones para llevar a cabo el acuerdo humanitario, tras lanzar fuertes críticas a las Farc y al Gobierno de Álvaro Uribe, a los que acusan de no hacer nada por sacarlos de esta tragedia” (Caracol Radio, 2016, 21 de enero).

La situación militar en Iscuandé no era fácil. Desde la desmovilización de los paramilitares se transformó la guerra en los municipios de la zona noroccidental del departamento de Nariño¹⁴⁸. Diversos grupos armados se enfrentaban por territorios de importancia para narcotráfico, ingreso de armas

148 Los espacios vacíos dejados por los grupos paramilitares empezaron a ser disputados por múltiples grupos armados como lo denunciaba la Defensoría del Pueblo. “En los municipios de Iscuandé, El Charco, La Tola y Olaya Herrera se han presentado enfrentamientos armados con interposición de población civil entre la fuerza pública y las organizaciones guerrilleras del mismo modo con grupos contrainsurgentes y bandas armadas al servicio del narcotráfico” (Defensoría del Pueblo, 2005, 28 de diciembre, Informe de Riesgo 065-05).

y movilización de tropa¹⁴⁹. Al respecto informó el periódico el Tiempo: “El Frente 60 tenía el acoso de la compañía Camilo Cienfuegos del ELN y el grupo privado de los narcos del Norte del Valle conocido como Los Rastrojos” (El Tiempo, 2007, 30 de junio).

En medio de la difícil situación de orden público en el municipio de Iscuandé, hacia marzo de 2006 se hizo referencia a un bombardeo que llevó a los diputados al territorio del Frente 29: “como a las 4 de la mañana, en el campamento de la Ceja, nos empezaron a *rafaguiar* los helicópteros, entonces ellos *rafaguiaron* alrededor, incluso *rafaguiaron* donde estaban los secuestrados, aguantamos hasta lo máximo y nos tocó abrirnos. La misma noche del bombardeo sacaron a los diputados de ahí” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración Desmovilizado Frente 29, 2010, febrero, C: 27, folio 323).

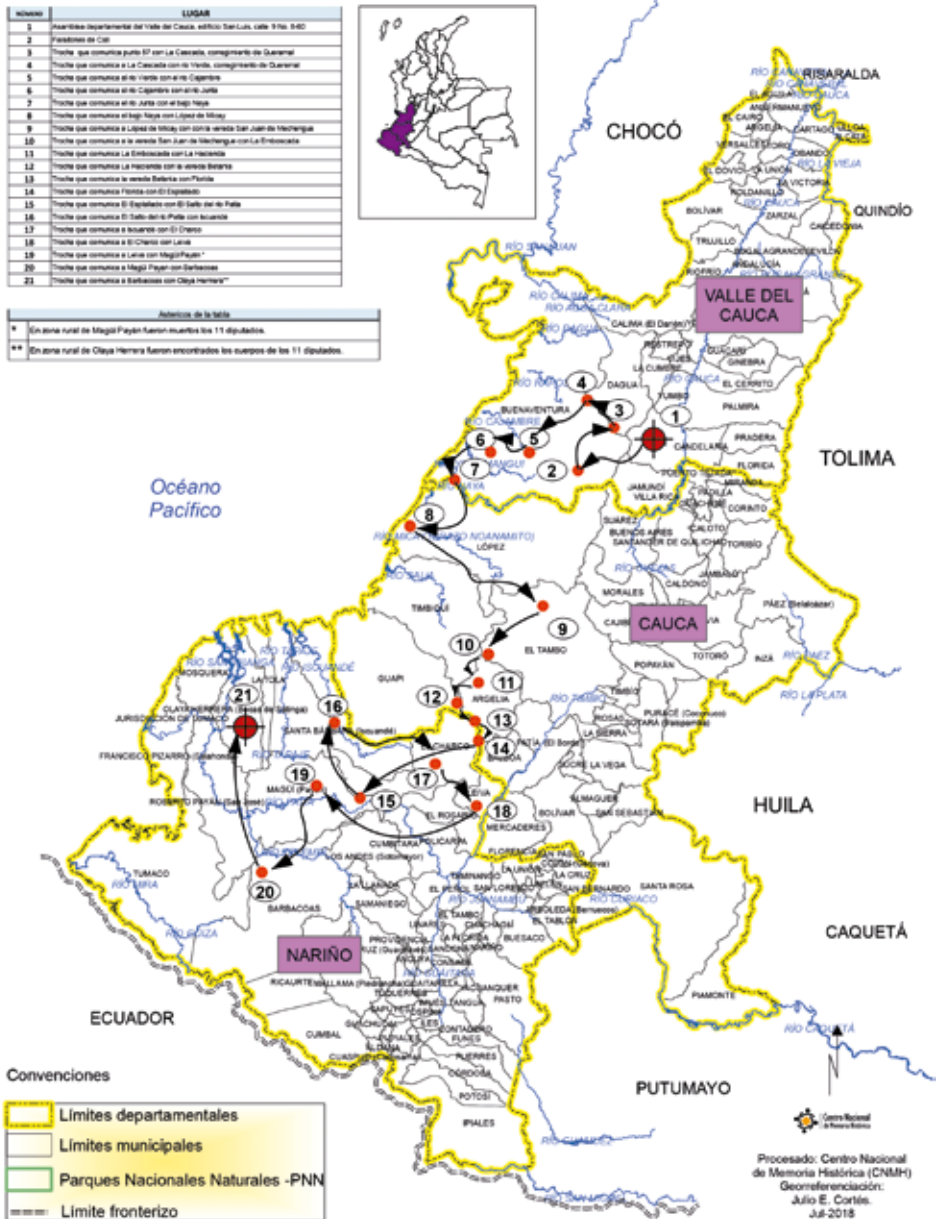
Explica un antiguo miembro del Frente 29 que desde Iscuandé los diputados salieron por el Río Patía a los territorios del Frente 29: “los sacaron a un punto que le dicen las Nasar, eso está entre Iscuandé y Patía. De ahí cogieron para un terreno donde hay un campamento que se llama Doradillo. En la entrada hay una casa que se llama Casa Roja” (Juzgado 3 Penal del Circuito, Cali, 2002, Declaración Desmovilizado Frente 29, C: 29, folio 69). Sigifredo explicó que una vez cruzaron el Río Patía “quedamos en la jurisdicción del Frente 29 encargado de suministrar la comida y la seguridad en la zona (...) A partir de aquí hubo tranquilidad; la comida llegaba puntualmente y descansamos del estrés de los helicópteros y de las marchas forzadas. Esto ocurrió entre julio y agosto de 2006” (López, 2011, página 165).

149 Uno de esos enfrentamientos era el de las FARC y el ELN. Para ilustrar esto la Defensoría del Pueblo citó el siguiente comunicado: “Desde hace más de cuatro años, las FARC han venido hostigando nuestras unidades con el objetivo de sacarnos de la zona de Argelia, López de Micay, El Tambo y de varias zonas del Valle del Cauca. Hemos soportado malos tratos, difamaciones, retenciones de algunos compañeros, asesinatos, nos han desarmado a otros, etc. (Defensoría del Pueblo, 2005, 25 de abril, Informe de Riesgo 015-05).

El 25 de septiembre de 2006 llegaron nuevas pruebas de supervivencia. En los mensajes de los diputados era claro el agotamiento. Juan Carlos Narváez expresó “estos meses han sido de persecución, marchas y enfermedad”. Edison Pérez transmitió las difíciles condiciones del secuestro “hemos sufrido lo bárbaro y humillante de esta situación”. Rufino Varela notificó el implacable paso del tiempo en medio del secuestro: “Por la radio nos enteramos de los cambios en el mundo, pero mientras eso pasa, nos hacemos más viejos”. Carlos Charry se refirió al juego de poderes del que dependía su situación “quiero pedirles al presidente y a las FARC que no sigan midiendo fuerzas y que muestren su voluntad de diálogo”. Alberto Quintero rogó “a los colombianos que exijan el acuerdo” (El País, 2006, 25 de septiembre).

Los diferentes mensajes mostraron cómo en ese recorrido de casi 5 años, que se plasma en el mapa 4, los diputados sufrieron una gran cantidad de penurias, tratos que atentaron contra su dignidad, aislamiento y una frenética dinámica de vida y muerte. Los perfiles de Rufino Varela y Nacienceno Orozco, que se presentarán a continuación, muestran dos formas de afrontar el cautiverio desde recursos internos como la experiencia de vida y el amor al campo.

Mapa 4. Recorrido aproximado realizado por los diputados del Valle 2002-2007



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de entrevistas, 2018.

II. RUFINO VARELA COBO

A Rufino Varela sus 55 años le pesaban a la hora de enfrentar las penurias del secuestro. A pesar de ello, y teniendo la posibilidad de ser liberado, decidió no abandonar a sus compañeros en este doloroso viaje. Lo suyo, más que vocación hacia la política era lo rural. Así lo dijo en repetidas ocasiones y lo constatan sus amigos. En este campo se destacó profesionalmente en el ejercicio de distintos cargos.

Su perfil biográfico se construyó a partir de dos relatos centrales: el de su hermano Arnulfo¹⁴⁹ y el de Pedro Vicente Córdoba (primo). Un número significativo de amigos también tiene voz en el documento: James Dávila y su esposa María Judith Ramírez; Rodolfo Espinosa, Jorge Poso y Lilian Palacios, todos compañeros y amigos en la Secretaría de Agricultura; el exalcalde de Palmira Luis Eduardo Mendoza y Lucy del Socorro Guzmán.

149 Arnulfo Varela falleció el día 2 de enero de 2018 en Palmira (Valle del Cauca). El CNMH además de expresar el pesar por esta pérdida a sus familiares y amigos, hace un reconocimiento especial a la contribución que él hizo para el presente trabajo de perfil biográfico sobre su hermano Rufino.



María Helena García, esposa de Arnulfo Varela, junto a su hija Natalie en décima de conmemoración de la muerte de los diputados, 2017, 18 de junio, Fotografía: Daniel Sarmiento.

Una infancia llena de necesidades, pero feliz

El haber nacido y crecido en el campo, en el corazón de una familia humilde, dejaron en Rufino Varela una impronta indeleble de sencillez que se constituyó en uno de sus principales atributos. Al repasar las distintas etapas de su vida de la mano de algunos de sus seres queridos es posible imaginarlo siempre tranquilo, sosegado y habitado por la cordura. Así fue desde sus comienzos e incluso así fue hasta el final de sus días en medio de la selva.

Su historia nace en el seno del hogar conformado por Sixto Varela Mafla y Ambrosina Cobo Díaz, un matrimonio “de esos que duraron toda la vida, de esos a los que solo la muerte los separa”, según relata **Arnulfo Varela**, uno de sus seis hermanos (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

En total eran cinco varones y dos mujeres a los que don Sixto y doña Ambrosina criaron labrando la tierra, enseñándoles a vivir de ella. Arnulfo recuerda que cada uno tenía su pala y sus herramientas de trabajo, porque cuando no estaban estudiando había que estar trabajando en el cultivo de uva. Era una alta dosis de esfuerzo, pero finalmente eran unos niños felices, dice. Lo eran incluso si los padres aplicaban castigos y disciplina para que todo marchara bien.

“Nuestros padres fueron nacidos y criados en Rozo. El abuelo paterno era un señor muy parecido a Rufino: alto, muy serio y esa rigidez que lo caracterizaba la inculcó en mi papá. Cuando Rufino murió, nuestros padres ya habían fallecido hacía mucho tiempo” (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo), recuerda Arnulfo.

El hermano del diputado añade que a su papá y a su mamá les tocó la época de la llamada Violencia. En ese entonces hubo una masacre en Rozo y a sus padres les tocó salir corriendo, esconderse y dejar la casa, porque andaban los liberales y los conservadores enfrentados.

Mi papá era liberal y seguidor de Alberto Lleras Camargo, de Carlos Lleras Restrepo y por supuesto, de Jorge Eliécer Gaitán. En Roza se vivió muy fuerte la muerte de este líder liberal. En nuestro pueblo se reunían para la política donde don Efraín Prado, un señor que movía las huestes del Partido Liberal y allí convergía mi familia (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

Pedro Vicente Córdoba, primo hermano de los Varela, dijo que para entender la vida de Rufino hay que conocer bien dónde nació y cómo se fue formando desde su niñez. En ese entonces, dice, “estamos hablando de hace 70 años, no teníamos acueducto ni alcantarillado; tampoco energía eléctrica, las calles estaban sin pavimentar y en educación únicamente había la básica primaria, solo hasta tercer grado” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba 2017, 25 de abril).

Pedro Vicente recuerda que:

Quien aspirara a seguir estudiando tenía que ir al casco urbano de Palmira, hacia donde el transporte era muy restringido. En ese entonces de los muchachos contemporáneos a Rufino, el que más lejos podía llegar, lo hacía hasta tercero de primaria; y cuando ya alguien culminaba el quinto de primaria era una persona respetable en los corregimientos. Estudiábamos con una vela de esas de petróleo, de kerosene, que era como un tarro metálico con un mechero (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba 2017, 25 de abril).

De esos días de escuela Arnulfo contó que: “muchas veces íbamos sin zapatos porque no había mucho dinero con qué suplir las necesidades del calzado y nos tocaba lavarnos los pies por la mañana y por la tarde” (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo). Recordó además que la lonchera era una naranja o un banano y el maletín era una bolsa de lienzo que se colgaba como una especie de mochila.

El momento para lucir mejor vestido era, sin duda alguna, la misa. Recuerda Arnulfo que “en la parte religiosa mamá fue muy devota de la Virgen del Perpetuo Socorro. No le faltaba la eucaristía. Para todos nosotros era una obligación levantarnos a las seis y media de la mañana para ir a misa de siete, todos los domingos. Lucíamos como vestidos para una gala, muy bien presentados” (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

En esa época, Rozo era un caserío. Casas como las de los Varela eran hechas con techo de paja y las paredes de barro embutido, de bahareque.

La energía eléctrica la colocaban a las seis de la tarde y la quitaban otra vez a las nueve de la noche porque era un motor el que la surtía. La radio se escuchaba con baterías o pilas grandes. Se sintonizaban mucho la emisora Radio Luna y el Noticiero Flecha, que dirigía un señor Sepúlveda. Y había un solo televisor en donde nos reuníamos todos los muchachos. No había teléfonos y viajábamos a Palmira por una carretera destapada, en unas carriolitas, que eran como unos buses particulares (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

Cuadro de contexto 15. El corregimiento de Rozo

El corregimiento de Rozo es aledaño a los corregimientos de La Torre, La Sequia, Matapalo, Obando y La Herradura, en el municipio de Palmira. Se encuentra ubicado al noroccidente en una zona rural plana, en dirección a la ciudad de Cali. Su posición geográfica le da ventajas competitivas al estar cerca del aeropuerto Alfonso Bonilla Aragón. Además de su vocación agrícola (cultivos de frutales) ha desarrollado una sólida infraestructura para el turismo. Mantuvo una disputa con el municipio de Palmira y la Gobernación del Valle originada en el interés de los habitantes del corregimiento para que Rozo pudiese alcanzar la categoría de municipio. Sin embargo, como lo reseñó el diario El País, "un concepto sobre la conveniencia económica y social y la viabilidad de crear un nuevo municipio en el Valle del Cauca (...) sepultó las ilusiones de ocho corregimientos de Palmira de ver a Rozo convertido en una nueva entidad territorial en el Departamento (El País, 2002, 11 de junio).

Donde come uno...

Arnulfo confesó que en su casa no había una buena situación económica, pero que nunca faltó la comida:

Mi papá compraba los alimentos por arrobas. En casa se reunían muchos familiares y amigos y a todos les daban su pedacito de carne todos los días. Almorzaban allá y eso nunca faltó porque mi mamá era muy dadivosa. A veces iban otros familiares a la casa a comerse el raspado o pegao, como decimos por acá en el Valle. Nos sentábamos alrededor de una cazuela u olla grande donde hacían el arroz y todos metíamos la cuchara (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

Y recuerda cómo:

Cada uno tenía su taza donde le servían la comida. Uno iba y buscaba en la cocina y ya sabía cuál era su recipiente; no podíamos coger el de otro. Nos sentábamos todos y ya cuando terminábamos, uno mismo recogía la taza y la llevaba de vuelta a su sitio, ya lavada, por supuesto. Por la noche, como andábamos sin zapatos, antes de irnos a acostar mamá decía: ¡a lavarse los pies! Y luego, la cena. Nunca faltaba en la casa una olla grande con agua de panela y tostados o calados (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

Fuimos muy unidos todos los hermanos, lo dijo con orgullo Arnulfo. Por la noche nos reuníamos con otros primos, porque a la casa siempre llegaba la familia extensa, y nos poníamos a jugar, en ese tiempo le llamábamos la guerra o la lleva. Por la tarde jugábamos fútbol con una pelota de caucho o plástico, de esas chiquiticas que tenían unas letras grabadas. Mi papá se sentaba a vernos jugar y a ponernos cuidado (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

Luis Eduardo Mendoza García recuerda que la casa de Rufino se caracterizaba por la familiaridad, amistad y hospitalidad:

La familia Varela Cobo fue de las primeras que conocí en mis primeras visitas a Rozo. Quienes íbamos de la zona urbana, necesariamente llegábamos a esa casa, primero, por el calor humano de sus integrantes, comenzando por la señora madre de Rufino y además, por cuanto Arnulfo, el hermano de Rufino, se desempeñaba como supervisor del Cuerpo de Guardas Bachilleres de la Secretaría de Tránsito y Transporte de Palmira, de la cual yo era secretario. La mamá de Rufino era muy especial. Ella nos brindaba a todos una calurosa hospitalidad y más se demoraba uno en llegar que ella estar brindando algo, una bebida o un exquisito plato criollo. Recuerda que en ese tiempo: Rozo se caracterizaba por ser una región minifundista pero muy rica en agricultura de pan coger y en cría de gallinas,

cerdos y especies menores. En esas fincas había de todo: limones, naranjas, chirimoyas, guanábana, badea, caña de azúcar y no faltaba nunca una vaca o un caballo era como un Edén. Y agrega: se trabajaba para el autoconsumo y los gastos básicos de la familia, así que se hacía una especie de intercambio de productos o trueque. Los ingresos eran mínimos pero alcanzaban también para pagar la consulta médica a don Ernesto, quien atendía las veinticuatro horas del día (CNMH, entrevista a Luis Eduardo Mendoza García, 2017, 11 de mayo).

En tiempos de actividad política dice Mendoza García “unos iban con el Partido Conservador y otros, con el Partido Liberal, pero en su gran mayoría eran de este partido. Rozo fue uno de los primeros corregimientos visitados por un candidato presidencial, siendo López Michelsen el primero en hacerlo, por allá en el año 1974” (CNMH, entrevista a Luis Eduardo Mendoza García, 2017, 11 de mayo).

Un orgullo para Rozo

Como en el corregimiento de Rozo solo había hasta tercero de primaria, a Rufino le tocó viajar hasta Pradera para poder estudiar, hecho a partir del cual su historia empezó a cambiar y a destacarse entre todos los demás muchachos de su pueblo. Allí se matriculó en el Colegio Francisco Antonio Zea, en donde terminó la primaria y cursó hasta cuarto de bachillerato.

Luego se trasladó a Palmira e ingresó al Colegio Daniel Domínguez, donde terminó la secundaria. Relató Arnulfo “En Pradera vivíamos donde la tía Ana María Cobo. En su casa era lo mismo que en la casa de mamá, allá arimaba toda la familia a reunirse. Yo también viajé con Rufino a estudiar. Dormíamos en una piecita como de dos por tres metros a veces hasta seis personas, porque ella recibía a todos los del corregimiento que necesitaran posada. Era muy solidaria” (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

La tía Ana era como una segunda madre para Rufino y sus hermanos. Cuentan que siempre estuvo soltera y murió muy joven. "Quería mucho a Rufino", señaló Arnulfo. "Y ese afecto le era correspondido de parte de nuestro hermano. Por él, Ana daba la vida, así que le sacaba el mejor plato, era al primero al que le guardaba la comida" (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

Pedro Vicente Córdoba, primo hermano de Rufino, recordó que "cuando en las vacaciones Rufino regresaba del municipio de Pradera a Rozo, se reunía con sus contemporáneos y eso era la gran noticia. También compartía con su padre, quien tenía dos o tres hectáreas sembradas en uva. Y cuando terminó el quinto año de estudio fue la gran fiesta de la familia porque ya teníamos un pariente que había culminado la primaria" (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba 2017, 25 de abril).

Y sigue relatando: "luego entró al bachillerato, allá mismo en Pradera, y nos hablaba de cómo eran las cosas en la ciudad: los escenarios deportivos, el funcionamiento de las alcaldías, de cómo era la vida urbana y eso nos encantaba a todos. Rufino siguió avanzando y por fin llegó el acontecimiento esperado por todos en los corregimientos, cuando alguien se graduaba de bachiller, lo cual era supremamente importante" (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba 2017, 25 de abril).

Cuando ya se hizo bachiller y dado su entusiasmo por la agricultura y en general por los temas del campo, Rufino decidió estudiar una carrera unida al tema rural y es cuando ingresa a la Universidad Nacional en Palmira. Para Arnulfo, su hermano:

Siempre estuvo muy interesado en la formación académica. No era del mismo talante nuestro para solo tomar la pala y dedicarse a la finca. Era un poco más intelectual. Tal vez fue algo que heredó de mi papá, quien a pesar de que no era un hombre estudiado, siempre tuvo un gusto especial por la lectura.

Tenía una pequeña biblioteca y Rufino terminó también con ese gusto por la lectura. Cuando Rufino se presentó a la universidad, ahí mismo quedó en lo que le gustaba: ingeniería agrónoma (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

Y agregó: "No tuvo tropiezo. Seguir estudiando era para él un propósito que tenía muy claro. Un día le dijo a mi papá que ya estaba estudiando, que había logrado ser admitido en la universidad y él no solo se alegró mucho, sino que le ayudó en lo que pudo" (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo). También cuenta que Rufino se destacó entre todos los estudiantes por su interés y desempeño académico, al que sumaba una gran pasión por los deportes, especialmente el atletismo. Y recuerda cómo en esta disciplina competía y ganaba siempre en la prueba de los 800 metros, por cuenta de lo cual representó en varias ocasiones a su universidad y triunfó en varias competencias nacionales.

Su camino en lo público: más allá de la política

De Rufino Varela se ha dicho, en relación con la política, que esta no era su vocación. Para muchos es casi un misterio cómo fue entonces que llegó a la política, primero a la función pública y muchos años después, a hacer parte de una lista a la Asamblea Departamental del Valle que lo llevaría a ser diputado. Pedro Vicente explicó: "Muy tempranamente, estando en la universidad, Rufino se destacó por su espíritu de superación y eso, ligado a sus conocimientos académicos, no pasó desapercibido por muchas autoridades del municipio y por dirigentes de la clase política local y regional" (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Añadió que "por ese entonces, el doctor Raúl Orejuela Bueno lideraba el Partido Liberal en Palmira y alguna vez conversaron. Le interesaba algo de lo cual ya Rufino venía hablando: un modelo para la integración del campo y la ciudad. Eso dejó en

el dirigente político una gran impresión y fue la base para que luego siguieran relacionándose” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Cuadro de contexto 16. Raúl Orejuela Bueno y el Orejuelismo

Fue un destacado dirigente liberal del Valle del Cauca. Oriundo de Palmira, gobernador entre el 24 de agosto de 1974 y el 6 de septiembre de 1976. Fue también ministro de Salud en el año 1976 durante la presidencia de Alfonso López Michelsen y ministro de Gobierno en 1986 bajo la presidencia de Virgilio Barco. También fue secretario de Salud del Valle en 1966 y viceministro de esa misma cartera en 1970. Fue además representante de Colombia en el exterior en la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Ginebra-Suiza; durante la administración de Belisario Betancur, fue embajador en Suecia en 1982 y posteriormente ocupó el mismo cargo ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay y la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi) en 1987. Murió a los 66 años. Como lo reseñara el periódico *El Tiempo* (22 de junio de 1995) “Orejuela Bueno, se distinguió en las últimas décadas como uno de los vallecaucanos de mayor proyección en el ámbito político-administrativo del país”. Dentro del partido Liberal en el Valle del Cauca fue líder de un sector conocido como el Orejuelismo.

Ese contacto y coincidencia de ideas con aquel líder político fueron el punto de partida de la vida de Rufino en el escenario de lo público. “Nosotros supimos desde muy temprana edad, y eso lo entendió sobre todo Rufino, que las obras las hace directamente el Estado”, explicó Pedro Vicente. “En Rozo hacíamos trabajos de solidaridad realizando festivales para financiar, por ejemplo,

una obra comunitaria. Pero cuando ya se habló de construir un acueducto o un alcantarillado, entendimos que eso solo podía hacerse con la ayuda del Gobierno y la única forma de llegar allí era a través de la política” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Y en 1974 apareció la política en su vida “cuando el presidente Alfonso López Michelsen nombró a Raúl Orejuela Bueno como gobernador del Valle y este le ofreció a Rufino ser alcalde de Palmira”. Pero, explicó Pedro Vicente, “él descartó ese ofrecimiento argumentando que lo que quería era un puesto que tuviera una mayor estabilidad, no sujeto al vaivén de la política (porque él tenía el proyecto de formar una familia) y que le permitiera también hacer una mejor aplicación de sus conocimientos del campo” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril). A cambio, aceptó un puesto en la Secretaría de Agricultura como profesional y es cuando se va inicialmente al corregimiento Bajo Calima a trabajar con las comunidades negras en el municipio de Buenaventura, distante unas tres horas por tierra de su querido Rozo.

Rodolfo Espinosa, ingeniero agrónomo y amigo de Rufino, contó que cuando llegó como coordinador a la Unidad Técnica de la Secretaría de Agricultura en el año 1980, ya “Rufino estaba a cargo de una granja experimental que el departamento tenía en el Bajo Calima, en zona rural de Buenaventura. De él ya se hablaba sobre sus grandes condiciones académicas y su entrega al trabajo. En esa época tenía a cargo sacar adelante proyectos de palma aceitera y cítricos, que estaban en fase experimental” (CNMH, entrevista a Rodolfo Espinosa, 2017, 28 de octubre).

La zona en la que Rufino y Rodolfo se encontraban por aquel entonces tiene una gran riqueza ambiental y su territorio está atravesado por un río ancho y caudaloso, el Calima, que sale del Valle del Cauca hacia el Chocó, configurando luego la cuenca del río San Juan en su parte baja, para luego verter sus aguas al Océano Pacífico. Es un río inmenso, Rodolfo lo describió:



Rufino Varela (sentado), en el Bajo Calima (Buenaventura). En primer plano a la derecha, su amigo Rodolfo Espinosa. Fuente: archivo familiar. Reproducción Diego Arias.

Allí nos íbamos a pescar con Rufino, Jorge Posso y otros amigos. Nosotros viajábamos desde Cali y pernoctábamos en cabañas que tenía la Secretaría dentro de la granja. No perdíamos un fin de semana. Nos íbamos en lancha por el río Calima y algunas veces hasta el río San Juan. También pescábamos en las quebradas que desembocan en ellos (CNMH, entrevista a Rodolfo Espinosa, 2017, 28 de octubre).

Y continuó contando:

Cogíamos sábalos, cojonos, barbudos y quicharos, que es un pez al que le dicen mueluda, porque tiene unos dientes muy filudos. Rufino cargaba unas tenazas porque apenas lograba coger el pescado le sacaba los dientes, porque nos advertían que su mordida es muy dolorosa. Nos íbamos a pescar, a veces incluso de noche, pero en oportunidades nos blanqueábamos, es decir, regresábamos sin nada. Al comienzo lo hacíamos solos, con el tiempo nos acompañaron nuestras esposas, quienes también se volvieron diestras para la pesca (CNMH, entrevista a Rodolfo Espinosa, 2017, 28 de octubre).

Jorge Poso quien conoció a Rufino en la Universidad Nacional recuerda las jornadas de pesca:

En Bajo Calima abordábamos una lancha que nos trasladaba hasta la granja experimental. Este era el sitio que nos servía como campamento. Rufino era una persona ingeniosa y recursiva. Ayudaba a reparar los motores de la lancha, pero no le agradaba mucho cuando le tocaba el turno en la cocina. Era además el mejor para jalar la canoa cuando esta había que arrastrarla porque el río se secaba. Salíamos río Calima arriba hasta el San Juan, ya en los límites con el Chocó, o nos metíamos a las quebradas Aguaclara, Quicharo, Guineito, y La Virgen, que eran las mejores para pescar. De estos viajes hay muchos recuerdos. Una vez cogimos un pez en las mismas líneas (cuerdas de nylon) y anzuelos de Rufino y míos, así que tuvimos que tirarlo a cara y sello para decidir quién se quedaba con el trofeo (CNMH, entrevista a Jorge Poso, 2017, 8 de noviembre).

Rodolfo no olvida cómo en aquellos lejanos días de trabajo y aventura en el Bajo Calima su amigo “organizó un encuentro con funcionarios del área agropecuaria del Departamento del Cauca, inquietos por saber cómo llevar desarrollo productivo sustentable a la costa pacífica” (CNMH, entrevista a Rodolfo Espinosa, 2017, 28 de octubre). Este evento fue reconocido y agradecido públicamente por el gobernador del Cauca de esa época, Carlos Lemos Simmonds. Agrega Rodolfo: “Rufino estuvo durante cinco años al frente de esa granja y en ese mismo tiempo estudió y se graduó en Administración Industrial de la Universidad del Valle¹⁵⁰. Luego, cuando regresó a Cali, me acompañó en la Unidad Técnica que tuve a mi cargo hasta 1994” (CNMH, entrevista a Rodolfo Espinosa, 2017, 28 de octubre).

150 Para acceder al título como Administrador Industrial de la Universidad del Valle, Rufino Varela presentó como tesis de grado el trabajo “Análisis y evaluación de beneficios y costos sociales del proyecto de explotación y fomento del cultivo de la Palma Africana por la Secretaría de Agricultura y Fomento del Valle en la Granja Agroforestal del Bajo Calima” (Varela, 1980).

James Dávila Riveros ingresó a trabajar en la Secretaría de Agricultura y Fomento del Valle del Cauca en el año de 1981 y fue en esa circunstancia como conoció a Rufino Varela, quien por aquellos días trabajaba en la Unidad Técnica de esa dependencia del departamento. Dávila mencionó que: “Comencé a laborar como jefe del distrito de Zarzal, que estaba recién abierto, y desde un comienzo recibí el apoyo de Rufino. Era un tipo muy bien formado, pragmático, reservado, calculador en el mejor sentido de la palabra y bastante visionario. Tenía una inteligencia muy bien manejada. Analizaba más de una vez las situaciones que había que resolver” (CNMH, entrevista a James Dávila, 2017, 12 de agosto).

En lo profesional, comentó Dávila “Rufino estaba siempre comprometido con la ciencia y la tecnología aplicada al quehacer de la agricultura. Para citar un caso, en aquella época fue uno de los principales promotores de combatir el gusano canasta, que tanto afectó los cultivos de plátano en Rozo. La verdad es que gracias a esa intervención logramos con algunos técnicos del ICA (Instituto Colombiano Agropecuario), combatir esa plaga que amenazaba con un desastre para la producción regional” (CNMH, entrevista a James Dávila, 2017, 12 de agosto).

Su colega mencionó que luego, siendo gobernador del Valle, Carlos Holguín Sardi, se dio un vuelco a la política agropecuaria del departamento y Rufino fue uno de los asesores en la conformación de esa nueva estructura. Dice que este concibió realmente una reforma de impacto, pues no creía mucho en el antiguo rol de la Secretaría de estar simplemente repartiendo abonos y semillas entre los campesinos de la región. Rufino asumió la parte técnica, estructurando programas y proyectos y encargándose del direccionamiento de las políticas sectoriales en consonancia con las directrices nacionales.

Mientras llegó la reforma administrativa del año 1994, que dio estabilidad a nuestros cargos, Rufino fue apreciado por distintos gobernadores del departamento. Por encima de cualquier

criterio político, no solo se mantuvo en la función pública, sino que creció en su desempeño profesional por cuenta de sus conocimientos y capacidad de trabajo (CNMH, entrevista a James Dávila, 2017, 12 de agosto).

James contó que "en la siguiente administración departamental, estando Gildardo Varela como secretario de Agricultura y Germán Villegas Villegas como gobernador (ambos del Partido Conservador), le quise hacer un reconocimiento a Rufino. Fui donde el secretario y le dije que lo nombrara director de la URPA (Unidad Regional de Planificación Agropecuaria), que era un programa de coordinación de políticas y planificación con el Ministerio de Agricultura, y entonces él dijo: ¡pero es que él es liberal! (CNMH, entrevista a James Dávila, 2017, 12 de agosto). Sin embargo, dadas sus capacidades y calidades llegó sin ninguna objeción a ese cargo.

Durante su trayectoria en la Secretaría de Agricultura, Rufino Varela articuló acciones y proyectos como los Consea (Consejos de Planificación Agropecuaria), instancia en donde se decidían las políticas del sector. Realizó varios encuentros con secretarios de agricultura de todo el país, con lo cual también proyectó su gestión a nivel nacional. Además, construyó acuerdos y alianzas con sectores privados de la producción agropecuaria, dentro de lo cual fueron de especial importancia las del sector cafetero.

Pedro Vicente destacó cómo "Rufino se convirtió en la mano derecha de distintos gobernadores, sobre todo en la interlocución con los líderes de las comunidades rurales del departamento. Es ese el momento cuando comienzan a llegar la planeación y el desarrollo al campo, a veredas y corregimientos y se empiezan a hacer obras importantes como acueductos a partir de la perforación de pozos profundos. Se construyen también alcantarillados, además de escuelas y puestos de salud" (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).



Rufino Varela junto a Rodolfo Espinosa (centro) en un encuentro nacional de Secretarías de Agricultura. realizado en Popayán, 1998. Fuente: archivo familiar. Reproducción Diego Arias.

Cuadro de contexto 17. Trayectoria Profesional

- Estuvo vinculado en la Secretaría Departamental de Agricultura en distintos cargos (1978-1997).
- Director de la Granja Agroforestal en el Bajo Calima de Buenaventura (1978-1982).
- Director de la Unidad Regional de Planificación Agropecuaria.
- Secretario Ejecutivo del Consejo de Planificación Agropecuaria.
- En convenio con la Gobernación de San Andrés estuvo al frente de un programa de siembras y arborización en la Isla. Igualmente capacitó a grupos de isleños en la cría de porcinos y el riego por goteo.
- Fue cofundador en el año 1973 del Fondo de Ahorro y Crédito de los empleados del Departamento, Fondesarrollo.
- En 1983 recibió de manos de Jorge Cárdenas Gutiérrez, presidente del Comité Nacional de Cafeteros la distinción al Mérito Cafetero, en acto realizado en el Hotel Guadalajara de Buga.

La importancia de la familia

Lucy del Socorro Guzmán, su amiga, dijo que para Rufino “lo principal siempre fue su familia, colaborarles en todos los aspectos, incluyendo el emocional, porque era un gran consejero. Cualquier inconveniente que se tuviera en la familia Varela Cobo él estaba allí, siempre tratando de organizar o encontrar una solución, así fuera solo dando su punto de vista”. Reflexionó: “Yo pienso que el hecho de haber sido de los primeros que salió del corregimiento para buscar superarse y luego su logro como profesional, lo hicieron sentirse como un padre. Cuando su papá faltó, se convirtió en cabeza de familia” (CNMH, entrevista a Lucy del Socorro Guzmán, 2017, 11 de mayo).

Desde la perspectiva de Lucy, a Rufino “no le gustaba mucho lo de la pala, pero amaba su tierra. No faltaba un fin de semana sin ir a su terruño a visitar a su mamá. Lo de admirar era ese don de servicio incondicional que no se ve en los políticos actuales, que trabajan, pero buscando un beneficio particular”. Rufino, mencionó ella, “representa para mí los principios y valores de la familia como la honestidad, la lealtad, el servicio y el amor por su gente” (CNMH, entrevista a Lucy del Socorro Guzmán, 2017, 11 de mayo).

Pedro Vicente evocó la importancia que Rufino dio a sus sobrinos y primos “quienes nos convertimos en su propia familia, siendo que él no tuvo hijos. Nosotros teníamos todos siempre la visión de que si Rufino había sido profesional, muy a pesar de tantas limitaciones, nosotros teníamos que seguirle los pasos. Y con su ayuda y consejo lo logramos” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Uno de los mayores impactos que tuvieron cuando llegaron a Cali, recuerda Pedro, “fue que saludábamos a la gente y no nos contestaban, cuando en el campo eso del saludo era una cosa que nacía con nosotros, igual que ser amables y no tener desconfianza, pero Rufino nos decía: esto aquí es

diferente. Explicó: "Para muchos de nosotros la *embajada de los corregimientos* era la Secretaría de Agricultura de la Gobernación" (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Tengo un sueño

Pedro Vicente narró con nostalgia que "Un tiempo antes del secuestro una vez me dijo: yo tengo un sueño y es tener una empresa familiar porcícola, o sea, en términos menos técnicos, una marranera". Justo en ese momento Pedro estaba considerando hacer una inversión. "Él ya había iniciado con siete marranas de cría en un espacio de más o menos 200 metros, en Rozo, nuestra tierra. Luego, hablando con él, me dijo: ¿te querés meter al negocio?. Y yo, sin pensarlo dos veces, le respondí que sí" (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Y describiendo el nivel de detalle que en su mente tenía Rufino sobre el proyecto, agrega:

Entró a la pieza, sacó un plano y me dijo: mirá ve, aquí está la construcción de cómo es la marranera, aquí están los diseños: estos son los bebederos, estas son las jaulas para las crías, esto es para los engordes, aquí está para tener un molino y el negocio de esto es que uno mismo tiene que producir el alimento, o sea, me habló de todo ese tipo de cosas (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Crearon una rutina en torno a la marranera:

Entonces le dije: ¿y cuánto vale eso?. Me respondió que como 20 millones de pesos más o menos, que siempre era dinero; así que con las cesantías y con los recursos que teníamos montamos ya una marranera con 120 animales

y alcanzamos a tener en algún momento mil doscientos cerdos. A las cinco de la mañana nos íbamos a mirar lo de las marranas, cuál había parido, cuál iba a parir, cuál había que cargar o preñar, qué alimento había que darle, cuál había que inyectar, o sea, la vida de él giraba en torno a esa marranera y era el hombre más feliz, pues era su proyecto de largo plazo. A eso, además de su familia, era a lo que se iba a dedicar luego de su paso por la Asamblea y obtener su pensión de jubilación (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Generoso y con un gran corazón

María Helena García, su cuñada, define a Rufino por su generosidad y amor. Estas características las resume en el relato de su boda con Arnulfo. No sólo la acompañó al altar: "mi padre en esos momentos no gozaba de buena salud. De hecho, no pudo ir a entregarme oficialmente a la iglesia y él se ofreció para hacerlo y lo hizo con mucho amor y mucha entrega (CNMH, entrevista a María Helena García, 2017, 11 de mayo). También les ayudó a preparar la celebración: "estuvo pendiente de todos los preparativos de nuestro matrimonio ¿qué les falta? ¿qué necesitan?, preguntaba, mientras estaba pendiente de todos los detalles: que el carro cómo se había decorado, que la novia cómo había quedado, asegurando hasta el último de los detalles, ayudándome a subir al carro y a entrar a la iglesia" (CNMH, entrevista a María Helena García, 2017, 11 de mayo).

Además les ayudó a pagar gastos inesperados:

Ya luego de la ceremonia, cuando llegamos al aeropuerto para viajar a nuestra luna de miel, no sabíamos quiénes nos iban a acompañar. La verdad es que casi todos los invitados que estaban en la iglesia se desplazaron con nosotros hasta el aeropuerto. Mientras salía el vuelo se conversó y se consumió

algo de tomar y de comer, y yo solamente le decía a Arnulfo ¿y ahora qué vamos hacer para pagar la cuenta de todo este poco de gente que vino?. Ya se acercaba la hora del vuelo y entonces me aproximé a hablar con el administrador del negocio y me dijo: señora, no se preocupe que ya la cuenta está cancelada. Y yo le pregunté: ¿cómo así que cancelada? ¿Quién canceló? Y entonces me respondió: el señor que está allá, y ese señor era Rufino Varela Cobo (CNMH, entrevista a María Helena García, 2017, 11 de mayo).



Rufino en la boda de María Helena García y Arnulfo Varela. Fuente: archivo familiar. Reproducción: Diego Arias.

María Judith Ramírez, conoció a Rufino ejerciendo como tesorera de la Unidad Regional de Planificación Agropecuaria. Con el tiempo, ella y su esposo James Dávila construyeron una profunda amistad con Rufino. Al dar detalles de cómo era su estilo de trabajo describe al mismo tiempo aspectos esenciales de la personalidad de Rufino: "le hacía los discursos al gobernador cuando este debía comparecer ante un escenario técnico o

institucional del sector agropecuario. Entonces empezaba a escribir en hojas de papel copia, unas muy delgaditas que existían antes (casi transparentes), subía los pies en el escritorio y era escriba y escriba. De pronto, las arrugaba y las tiraba a un cesto de la basura" (CNMH, entrevista a María Judith Ramírez, 2017, 12 de agosto).

Y agrega María Judith "Luego se daba una pausa y se comía una naranja, pero echaba las cáscaras ahí revueltas con las hojas, con los borradores, y ya cuando quería retomar las ideas, iba a la basura y recogía esos papeles de nuevo, los aplanchaba con la mano, todos untados de naranja, eso nos daba mucha risa" (CNMH, entrevista a María Judith Ramírez, 2017, 12 de agosto). Cuentan también todos sus amigos que, si no se comía una naranja, tomaba jugos de esa fruta para prevenir, según decía, la gripa.

María Judith recordó que "los discursos se los daba a Omaira, su asistente, para que los transcribiera. Ella se moría de la risa porque Rufino descuidaba la ortografía. Escribía, por ejemplo, pollito con y. Y pocos conocen que era muy desordenado con su escritorio, eso era una cosa horrible. En su oficina conocían muy bien su desorden y si alguien organizaba de mejor manera un texto, documento o libro, después no lo encontraba". Además, señala, "era muy serio, pero era un gran jefe. En la oficina éramos más o menos siete mujeres y ¡ay del que se metiera con Rufino! porque nosotras lo defendíamos. Le decían, cuando íbamos a las fiestas de la Secretaría o a alguna actividad: ahí llegó Rufino con sus mujeres" (CNMH, entrevista a María Judith Ramírez, 2017, 12 de agosto).

"Una vez hubo una amenaza de bomba en la Secretaría de Agricultura, en el mismo edificio de la Asamblea Departamental, en el tercer piso", contó riendo María Judith. "Me llamó a mí y me dijo con tranquilidad: venga miya, despacito saque el bolso y dígalas a las demás muchachas que saquen sus cositas y se van

yendo porque hay una bomba en el cuarto de transformadores de energía. Entonces yo salí corriendo, agarré mi bolso y grité: ¡corran que hay una bomba!” (CNMH, entrevista a María Judith Ramírez, 2017, 12 de agosto).

“Yo vi que se quedó allá y me dijo: mírenla, lo primero que le dije que no hiciera y es lo primero que hace, ¡mírenla saliendo como una loca!” (CNMH, entrevista a María Judith Ramírez, 2017, 12 de agosto). Él salió de último y unos periodistas lo querían entrevistar, pero siempre evitaba este tipo de figuración, así que con un par de zancadas, porque tenía unas piernas muy largas, se montó en el carro y se fue.

Y es también muy recordado otro hecho, irónicamente relacionado con las FARC. En una ocasión, evocó María Judith, “mandó a unos funcionarios por la vía al mar, hacia Buenaventura y los retuvo ese grupo guerrillero. El carro de la dependencia lo marcaron con las siglas FARC-EP y la amenaza era que en dos meses no podían despintarlo. Para evitar problemas, Rufino dispuso que ese carro anduviera así durante todo ese tiempo. Le decíamos no el carro de la Secretaría, sino el carro de las FARC” (CNMH, entrevista a María Judith Ramírez, 2017, 12 de agosto).

Una personalidad inconfundible

James Dávila Riveros lo tiene presente por tantos momentos especiales que compartieron. Recuerda que en una reunión: “eran las 9 de la mañana, Rufino no llegaba a la instalación del evento y todos nosotros estábamos angustiados porque él tenía que abrir la actividad después del discurso del Gobernador. Pasaba el tiempo y nada que llegaba. Media hora después por fin apareció y le preguntamos: jefe, vea por Dios ¿por qué no había llegado? Y muy honestamente nos respondió: es que tan temprano no le quise prender la luz del cuarto a mi esposa” (CNMH, entrevista a James Dávila, 2017, 12 de agosto).

Y como excusándolo, explica que “lo que sucedió fue que se puso un zapato café y otro de color negro y cuando se dio cuenta (y como vivía al sur de la ciudad, no le alcanzaba el tiempo para regresarse hasta la casa y recoger el otro zapato), le tocó esperar a que abrieran un almacén de calzado para comprarse de afán un par de zapatos nuevos” (CNMH, entrevista a James Dávila, 2017, 12 de agosto).

James destaca también a Rufino por su porte inconfundible:

Medía como uno ochenta de estatura; era desgarbado, de caminar lento, como taciturno, de esos como que se van yendo con un paso lento. En la Secretaría de Agricultura y en cualquier parte era inconfundible. Tenía una peineta en el bolsillo de atrás y era a toda hora peinándose; llegaba al lavamanos, abría la llave, pasaba la mano por el chorro de agua y luego se la pasaba por el pelo. Manejaba su propio estilo porque tenía el pelo liso. Quien le cortaba el cabello era Blanca, porque él no iba a las peluquerías (CNMH, entrevista a James Dávila, 2017, 12 de agosto).

Para Luis Eduardo Mendoza García, amigo:

Rufino tenía cara de ser introvertido, pero no lo era realmente. Era agradable en el trato, muy buen conversador, despertaba gran confianza y admiración en su interlocutor. Con él se abordaban distintos temas del conocimiento, como quiera que era un ávido lector, analítico y profundo. Su sensibilidad social y humana no tenía límites. Yo hice una tesis para mi grado como abogado que se tituló Régimen Laboral Agrario en Colombia. Una vez yo le comenté sobre el tema y me preguntó que por qué yo no había estudiado agronomía. Luego nos sentamos muchas horas a profundizar sobre el asunto, en el edificio San Luis, donde aún hoy funciona la Asamblea Departamental, allí también tenía oficinas la Secretaría de Agricultura Departamental. Caminá, charlemos y contame qué es esa vaina de la que

hablas, me dijo entusiasmado (CNMH, entrevista a Luis Eduardo Mendoza García, 2017, 11 de mayo).

María Judith Ramírez no olvida que para Rufino sus propios cumpleaños eran una fecha muy especial:

Hubo uno en que fuimos a celebrarlo a Rozo. Eso fue muy chistoso porque como en esa época no existían celulares, entonces yo llamé a mi hermana, que aún vive allá, para que mandara a hacer un sancocho donde Hilda, una amiga en común muy querida. Pero resulta que James, mi esposo, también llamó, pero a otra persona para hacer el sancocho. Entonces nosotros estábamos comiéndonos el almuerzo donde Hilda cuando, llamaron de donde el otro señor a decirnos que había un sancocho esperando por nosotros (CNMH, entrevista a María Judith Ramírez, 2017, 12 de agosto).

Así que comieron sancocho un día y repitieron al siguiente. Y claro, le cantaron dos veces el cumpleaños feliz.



Cumpleaños de Blanca Ortega de Varela, su esposa (al centro). Atrás (derecha) Rufino Varela. Cali, 1996. Fuente: archivo familiar. Reproducción Diego Arias.

Además de buen conversador, Rufino era de muy buen humor, recordó Pedro Vicente. “Con los amigos y con la familia hacía sancochos de gallina en Rozo, echaba chistes y hablaba de todo porque a nosotros, ya de adultos, nos gustaba recordar historias y anécdotas de cómo se construyó el alcantarillado, cómo fue lo de la luz, cómo eran los buses, de todas esas cosas nos hablaba” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Rufino era sin duda un hombre alegre. También un gran bailarín de salsa y de boleros y le gustaba organizar fiestas. Era un buen anfitrión, en eso coinciden y se preocupan en destacar sus familiares y amigos más cercanos. En la finca, que era la casa de sus padres, había un potrero inmenso, con un palo de níspero y otros árboles allí sembrados. Valoraba estar con sus amigos. James Dávila recuerda “una vez que celebramos el fin de año dijo: lo vamos a celebrar donde mi mamá. Así que sacrificó un cerdo de los que él tenía y con eso hizo un sancocho de espinazo. Lo más increíble y bonito fue que hizo pavimentar un pedazo de tierra para hacer una pista de baile ¡para una noche!” (CNMH, entrevista a James Dávila, 2017, 12 de agosto).

María Judith asegura que Rufino fue también el responsable de varios matrimonios que se dieron en la Secretaría de Agricultura. “Era un casamentero” (CNMH, entrevista a María Judith Ramírez, 2017, 12 de agosto), señaló sin dudarlo.

Lilian Palacios quien trabajó con él en la Secretaría de Agricultura y a quien lo nombró su padrino de bodas, lo recuerda también a propósito de una situación muy particular en la que la cuidó como un papá:

Sucedió en un encuentro de secretarios de agricultura de todo el país que se realizó en Cali, siendo nosotros los anfitriones. Con este motivo se organizaron varias actividades, entre ellas un recorrido por la ciudad y todos los funcionarios

de la Secretaría estábamos invitados a participar de esta actividad para compartir con los demás secretarios de otros departamentos y demás funcionarios que les acompañaban. Algunos de estos funcionarios se habían hospedado en el hotel Intercontinental de Cali y la chiva, antes de finalizar el recorrido, hizo una parada en este hotel para que las personas que se habían hospedado allí se bajaran. Yo estaba muy contenta y fui la primera persona que se bajó, cuando luego escuché la voz de Rufino que me llamó como un papá le habla a su hija: ¿Señorita, y usted para dónde cree que va?. Y yo asustada le respondí: ¿y aquí no nos vamos a bajar todos?. No señorita, se me sube inmediatamente a la chiva, que ya el recorrido se acabó, me dijo (CNMH, entrevista a Lilian Palacios, 2017, 26 de noviembre).

A la Asamblea Departamental

La vocación de Rufino Varela era la de servir a la comunidad, pero al mismo tiempo siempre rehuyó de compromisos y aspiraciones políticas, en eso coinciden todos quienes le conocieron. Pero entonces ¿cómo fue que terminó postulando su nombre como parte de una lista a la Asamblea Departamental?

Para Rufino, lo explicó Pedro Vicente, “la política y estar en el poder eran una forma de servir, pero no un fin en sí mismo y por eso no se veía con una gran proyección política”. Sin embargo, sus amigos le insistieron “Así que cuando ya tenía 54 años, pero ya estaba alejado de la función pública, algunos de nosotros que ya estábamos activos en la política le sugerimos que fuera diputado del departamento” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril). Le explicaron “que con eso podía culminar su carrera pública y luego, ya jubilado (pues por entonces le faltaban muy pocos años, quizás solo dos), se dedicara al campo como proyecto personal, que era con lo que siempre soñaba” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril). Y finalmente, casi rogándole, aceptó.

Para Luis Eduardo Mendoza García fue una sorpresa su aspiración a la Asamblea departamental:

“Él no era un político activo, ni pretendía serlo. Cuando decidió estar en una lista por un sector del Partido Liberal y salió elegido diputado, muchas personas nos sorprendimos gratamente con ese hecho, sabiendo que su presencia en la Asamblea iba a ser de gran utilidad para la región. Rufino fue un gran demócrata, un hombre progresista de ilimitada sensibilidad social. Era feliz trabajando con comunidades rurales y marginales, lo cual fue el mejor argumento para aspirar a la Asamblea”. Y agrega Mendoza García, “su llegada a la actividad política fue accidental, jamás la buscó. Alguien me comentó que incluso hubo que rogarle para que aceptara estar en la lista de aspirantes a la Asamblea. Alguna vez desempeñándome como alcalde de Palmira me dijo que le gustaría ser alcalde, pero creo que fue un comentario fruto de la espontaneidad, en el marco de una reunión en donde le solicité que nos colaborara desde la Secretaría de Agricultura con la UMATA de la ciudad” (CNMH, entrevista a Luis Eduardo Mendoza García, 2017, 11 de mayo).

Pedro Vicente contó cómo fueron los inicios de la construcción de la propuesta política. “En una reunión con Ramiro Echeverry, quien luego también salió electo diputado en su mismo período y era también de Rozo les comentamos a él y a Rufino lo que creíamos debía ser el eje central de la campaña”. Les dijimos: “bueno, ustedes que van a ser los voceros de nuestros corregimientos, comprométanse a culminar esa obra que se inició hace muchos años, que fue la construcción de los acueductos, para que tengamos ahora un plan maestro de acueducto y alcantarillado para Rozo financiado por el departamento del Valle del Cauca. Y esa fue la apuesta para llegar a la Asamblea: más obras y desarrollo para las comunidades rurales de Palmira y de todo el departamento” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Analizando con más detalle, Pedro Vicente mencionó: "Políticamente hablando, lo que sucedió tanto con Rufino Varela como con Ramiro Echeverry fue muy importante pues ambos provenían de la zona rural. Los corregimientos, por entonces, continuaban estando rezagados porque en el sistema electoral la zona rural no pesaba en la organización política". Y explicó que "además de una propuesta para saldar deudas históricas que aun existían con la zona rural, especialmente en infraestructura y saneamiento básico, Rufino tenía a su haber un gran reconocimiento y la gratitud de muchas comunidades, tras su extenso recorrido por la Secretaría de Agricultura" (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

"Él no era muy optimista con poder llegar a la Asamblea", confesó Pedro Vicente. Con mucha humildad y casi resignación Rufino nos decía: "esto es supremamente complicado, ustedes no se imaginan. Acá en los corregimientos podemos colocar si nos va bien, unos dos mil votos, pero para ser diputado estamos hablando de 20 mil votos". Pero explica que "contaron con el apoyo del MPU (Movimiento Popular Unido) para impulsar la candidatura de Rufino, como tercer renglón. Y así se dio el sorprendente caso de tener con el tiempo dos diputados con arraigo en la zona rural de Palmira" (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Pedro Vicente afirmó que siempre en sus discursos Rufino señalaba con énfasis esa brecha entre lo rural y lo urbano e insistía en la necesidad de superarla. "Nos habló y lo decía ante sus audiencias, de la existencia de dos Colombias: una urbana, donde están los hospitales, existe agua potable y alcantarillados; también donde están los centros comerciales y los sitios recreacionales, con sus calles pavimentadas y todas las oportunidades posibles, y otra Colombia que es la rural, con un desarrollo incipiente, llena de necesidades" (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

El secuestro: “Yo también soy diputado”

Pedro Vicente lo acompañaba siempre. Estuvo tan solo 11 días en la Asamblea Departamental, los mismos que su entrañable amigo. Llegó allí como asesor de Rufino Varela dado que conocía muy bien el ambiente político de la Asamblea porque, como él mismo anotó, “yo venía de ser el gerente de Inderval (Instituto departamental de deportes) y había tenido relación con la Asamblea” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Rufino asumió como diputado el 30 de marzo de 2002 tras la renuncia de Marley Cardona. Eso fue 11 días antes de que ocurriera su secuestro y el de sus compañeros en la Asamblea departamental del Valle. Recordó Pedro Vicente: “Cuando nos dieron la noticia del secuestro, muchos pensamos que era algo breve, quizás para enviar un mensaje o un comunicado al Gobierno; pero cuando vimos que era parte de una dinámica de secuestrar políticos para presionar por un intercambio humanitario, ahí ya fuimos menos optimistas” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Entre otras virtudes de Rufino, nadie olvida la de la lealtad. En un giro del destino tuvo la opción de haber quedado en libertad. Narró Sigifredo López que, en las primeras horas luego del secuestro, cuando los guerrilleros liberaron a quienes se identificaron como personal administrativo o de apoyo de la Asamblea, Rufino tuvo la posibilidad de ser liberado porque no era muy conocido como asambleísta.

Rufino Varela estaba recién posesionado (llevaba once días haciendo un reemplazo) y tampoco lo conocían, y entonces le dije: Rufinito, bájate, estos no te conocen, aprovecha y bájate vos también. Pero Rufino se aferró a la banca del camión y me miró con severidad, como si mi propuesta lo ofendiera en lo más hondo. Pocos días después, le pregunté por qué no había aprovechado esa oportunidad. Se rio a carcajadas: ¿Y

perderme esta experiencia? ¡Estás loco!. El humor de Rufino era extraordinario. Parecía blindado contra catástrofes. Pero luego, con el paso de los años en cautiverio, pude comprobar que en realidad para Rufino esa decisión fue, como todas las de su vida, una decisión ética. Para él, bajarse del camión y abandonarnos a nuestra suerte hubiera sido simplemente una traición a sus compañeros, una posibilidad que ni siquiera merecía considerarse (López, 2011, página 36).

De la esperanza a la incertidumbre

Arnulfo, su hermano, no olvida cómo con cada prueba de supervivencia se movían muchas emociones, desde la esperanza hasta la incertidumbre. “Una vez llegó el Comisionado de la Paz de ese entonces y nos dijo a los familiares: esto no es fácil. Hay un conflicto supremamente complicado porque la guerrilla anda tras el secuestro de personas con investidura de parlamentarios, diputados o concejales, es decir, que tengan un valor político, así que esto entonces va a ser muy difícil” (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo), expresó con dificultad.

Blanca Leonor Ortega, su *querida esposa* como le llamaba indefectiblemente en cada mensaje que pudo enviar desde el cautiverio, era de pocas palabras con los medios de comunicación. Sin embargo, siempre estuvo presente en todos los escenarios en los que las familias clamaban pidiendo un acuerdo humanitario que terminara en la liberación de los plagiados.

Se casó con Rufino en junio de 1975. Se conocieron ejerciendo ella funciones administrativas como asistente en la Secretaría de Agricultura del departamento. “Blanca era novia de un agrónomo de la Secretaría de Agricultura y ese agrónomo se accidentó yendo para Cali y en ese cargo nombraron a Rufino. Entonces Rufino lo reemplazó en el trabajo y empezó a cortejar a la novia” (CNMH, entrevista a María Judith Ramírez, 2017,

12 de agosto), contó María Judith Ramírez, quien fue su compañera de trabajo y una de sus amigas cercanas.

De sus años de matrimonio no quedaron hijos, pero sí un profundo amor que Blanca siempre le profesó a Rufino a lo largo de toda su vida, incluyendo el de la dolorosa espera durante el tiempo que duró el secuestro. Alguna vez, en una entrevista con el periódico El País, justo cuando se cumplió un año del secuestro, habló de la tristeza que le daba ver solitario el computador en el que su esposo pasaba las noches trabajando, razón por la cual “decidí tapanlo, intentando infructuosamente diezmar mi agonía”. También mencionó la nostalgia que le despertaba ver la caña de pescar “con la que Rufino agarraba el periódico desde el cuarto piso del apartamento en el que vivíamos. Todo esto del cautiverio ha sido enormemente doloroso” (El País, 2002, 11 de abril).

En los mensajes de radio Blanca dejaba que la esperanza se filtrara en algunas de sus frases, en las que, por ejemplo, le contaba al esposo ausente que ella intentaba estar bien para esperarlo, que no dejaba de pensar en su regreso y que, entre otras cosas, le estaba haciendo arreglos al apartamento para que lo encontrara bonito cuando toda la pesadilla del secuestro terminara y él volviera a casa.

De ese amor recíproco en esos días de dolor e incertidumbre da cuenta también una dedicatoria que Rufino le hizo a su esposa y de la que tanto familiares como la opinión pública se enteraron a través de una prueba de supervivencia del 24 de septiembre del 2006: “A mi querida y adorada esposa, que cada vez me golpea con más fuerza su ausencia. Muchas veces en estos cuatro años he cantado con gran goce, especialmente en los momentos difíciles, aquella bella canción que dice cuando voy por la selva y me acuerdo de ti, me lleno de alegría, de ganas de vivir...” (FARC-EP, sexta prueba de supervivencia, 2006, 24 de septiembre).

Pero además de Blanca, su esposa, las personas más cercanas a Rufino hablan de otro gran amor, su sobrina Myluz Borrero, a quien siempre llamaba cariñosamente *La Sardina*. Pedro Vicente precisó que ella es hija de Miriam, una hermana de Blanca y del señor Silvio Borrero:

La Sardina nació en la casa de Rufino y Blanca y desde entonces se convirtió en la luz de Rufino. Él le enseñó sus primeros pasos, la llevaba al jardín, la acompañaba al colegio, la invitaba a comer helados y a juegos infantiles y la orientaba en sus tareas. Ella, por su parte, lo acompañaba a Rozo, a su finca. A su manera, fue la experiencia de paternidad que tuvo Rufino. Él la amaba y ella le correspondía con el mismo amor y admiración. Sus amigos pensaban que era hija de Rufino, siempre estaba orgulloso de ella (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Arnulfo relató con desesperanza la espera por la liberación de Rufino:

Algunos decían que lo del intercambio humanitario iba como para seis meses mínimo, porque el Gobierno no se quería mover en su postura de no ceder y para todos nosotros nos parecían mucho esos seis meses. Nosotros no teníamos ninguna experiencia en estos temas del secuestro porque ese era un asunto del que en Rozo siempre había estado alejado, bien fuera tanto por motivos económicos, como políticos (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

Y agregó que:

cuando ya comenzamos a escuchar la posición del Gobierno y de las FARC, ya uno se va familiarizado con toda esta terminología del secuestro y todos los días era hablando del secuestro: que vamos a una misa, que vamos al batallón, que una invitación a un acto o una marcha, que los vieron

en el Naya, que los vieron por aquí o por allá, en fin (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

“Eso fue como un curso acelerado de lo que ha sido el conflicto armado en el país, así que los familiares ya comenzamos a entender lo que estaba pasando y cuando llegó el gobierno del doctor Álvaro Uribe Vélez, fuimos conscientes de que él representaba una línea fuerte en el manejo de este tema y que no iba a ceder fácilmente. Entonces la preocupación fue mayor”. Y antes de concluir dijo con certeza: “faltó voluntad en ambas partes para hacer el intercambio humanitario. Se hubieran podido evitar no solo las muertes sino también la inhumanidad del secuestro” (CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, 2017, 11 de mayo).

Queda una paz por construir...

Dado su interés y conocimiento profundo de los temas rurales, se esperaba que Rufino conociera bastante de las FARC en su sentido histórico. Pedro Vicente contó como “Rufino sabía mucho de la historia de la FARC, de cómo habían surgido en Marquetalia, de sus luchas iniciales cuando un grupo de campesinos lo único que le solicitaban al Gobierno, en ese tiempo, eran tierras y que estas fueran productivas” (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Sin justificar nunca la violencia, decía que el conflicto armado se nutría de grandes necesidades insatisfechas y que para superar eso no era necesaria una revolución ni esperar a un proceso de paz. Yo creo que él estaría muy complacido con el fin de la guerra. Y el que los temas del campo colombiano se hayan planteado como una prioridad del acuerdo de paz, confirman la perspectiva correcta con que siempre se guió en su vida pública y privada Rufino Varela. Su muerte y la de sus compañeros pudo haberse evitado, pero al final no fue en vano. Queda una paz por construir (CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril).

Tributo

“En memoria de Arnulfo Varela Cobo, su esposa María Helena García, su hija Natalie Varela García, demás familiares y amigos, dejamos expreso reconocimiento y testimonio de la denodada participación, empeño y voluntad puestos por él para sacar adelante este proyecto de memoria histórica, que recoge la semblanza de su hermano Rufino.

En el contexto del lamentable insuceso del que fueron víctimas los diputados de la Asamblea del Valle, Arnulfo asumió siempre, con gran amor y dedicación, la representación familiar, aun en medio de las circunstancias más adversas. Y así lo hizo siempre, hasta el último de sus días.

En el seno de la familia el vacío dejado por Rufino siempre será insuperable, pero la presencia incondicional de su hermano Arnulfo, fue un soporte de gran valor para sobrellevar los días más difíciles y hacer posible que la vida pudiera continuar. Pese a su partida, el interés de Arnulfo sigue siendo también hoy el nuestro: honrar y dignificar la memoria de su hermano, Rufino Varela Cobo.

Emocionadamente expresaba soñar con su hermano, tal como lo relató la víspera de su deceso. Nos reconforta saberlos juntos y regocijados en que esta vida valió la pena vivirla”.

12. NACIANCENO OROZCO GRISALES

En los diversos relatos que se conocen de su cautiverio se destaca la capacidad de Nacianceno Orozco para adaptarse a las condiciones adversas. Su conocimiento del campo y de la naturaleza le permitió enfrentar esta dura etapa. Político conservador y líder indiscutible de Caicedonia, era conocido en la Asamblea como el diputado ambientalista.

Su perfil biográfico se construyó a partir de las entrevistas con su esposa Ruby Jaramillo, sus hijos Manuel Alejandro y Juliana Andrea, sus hermanos Luz Stella, Olga Lucia, Carlos Alberto, con sus familiares Nina Jaramillo, Albeiro Valencia, su secretaria personal María Teresa Buitrago y sus amigos Hernando Osorio, Jorge Aldemar Arias, Miguel Antonio Gualteros y Gabriel García. También se consultaron libros sobre la historia de Caicedonia, registros filmicos y actas de la Asamblea Departamental.

Infancia. Buscando en el baúl de los recuerdos

Luz Stella y Olga Lucia Grisales (hermanas): Nacianceno nació el 28 de enero de 1957 en Dosquebradas, Risaralda. Su papá fue el reconocido político conservador Nacianceno Orozco Gallego de Sonsón, Antioquia, y su mamá fue Olga Grisales Ríos de Pacora, Caldas. De esa relación amorosa nacieron mis hermanos Nacianceno y Javier. Ellos vivieron desde muy chiquitos con mis



Juliana Orozco con la foto de su padre. Fotografía tomada por Daniel Sarmiento.

abuelos Miguel Grisales y Teresa Ríos. Primero en Dosquebradas y después en Anserma, Caldas. Cuando terminaron su primaria en el colegio Jorge Robledo se fueron a vivir con mi mamá y con nosotras a Manizales. Mi mamá Olga Grisales era la mujer más amorosa del mundo, era el eje de toda la familia.

Mi hermano Nacianceno toda la vida fue muy serio. Por ejemplo, él nunca fue como nuestro hermano Javier que es súper alegre y súper chistoso, sino todo lo contrario, era muy reservado, pero era un muy buen hermano, nos cuidaba mucho a todos. Recuerdo que a Nacianceno le fascinaba la música vieja y la música romántica. Le encantaban el Cuarteto Imperial, un grupo musical de cumbia. Las canciones que más le gustaban eran Río Manzanares y La Lora, esa canción que dice: *¿Cómo se llama la lora? Cuál, cuál (...) esa que está en esa vara (...) cuál, cuál (...) esa que dice que canta (...)*.

Nunca lo vimos jugando fútbol ¡jamás! Diría una mentira absoluta, pero le fascinaba. Era hincha furibundo del Once Caldas. Siempre iba con mis papás y con mis hermanos al estadio. Yo creo que Nacianceno estuvo muy feliz cuando el Once ganó su primera Copa Libertadores en el año de 2004, aunque lamentablemente, él se encontraba secuestrado. Le encantaba la fiesta brava, no se perdió ninguna Feria de Manizales.

Era muy buen estudiante, súper pilo. Estudió su bachillerato en el Colegio Cooperativo de Manizales. Le encantaba leer, pero sobre todo le gustaban las novelas de aventura y me acuerdo mucho que todos los sábados nos poníamos a ver las series de acción en la televisión. Nacianceno siempre nos invitaba a ver los últimos estrenos del séptimo arte. Nos íbamos temprano, salíamos de una película y nos metíamos a otra. Podíamos ver hasta tres o cuatro películas el mismo día. Íbamos al teatro Los Fundadores y veíamos las películas de acción.

A mi hermano, el amor hacia los animales le apareció desde muy pequeñito. Le gustaban mucho las mascotas. Me acuerdo

que tenía un pato que quería muchísimo y cuando Nacienceno se sentaba a comer, el pato se le hacía a un lado. También le gustaban mucho los perros, él era muy amoroso con ellos. Él tuvo dos perros, una perrita que se llamaba Lassi y otro que se llamaba Tony. Lassi era como Nacienceno, nos protegía a todos.

Nacienceno tuvo muy poquitos amigos, pero los que tuvo fueron muy queridos. Me acuerdo de Alfredo, Guillermo, *Pan de Queso* y Reinel, con ellos se las pasaba todo el tiempo. Salían a jugar, se iban a cine, jugaban parques, llegaban a la casa, se ponían a escuchar música y se tomaban sus traguitos. Nacienceno fue muy noviero, tuvo muchas novias, como decía mi mamá: uno lo ve tan sericito y ¡vea este cómo es tan sinvergüenzón!

Las navidades que pasamos nosotros son lo más lindo que yo he vivido en mi vida. Mi mamá hacía natilla, pero no la natilla que se compra en la tienda en caja, eso lo hacían mis dos hermanos Nacienceno y Javier. Me acuerdo perfecto de eso, llegaban con el maíz pilado y hacían la natilla en una olla grande. Ellos revolvían el maíz porque eran los mayores. También, matábamos marrano y mi mamá hacía morcilla. Las navidades eran buenas, con buñuelos y dulces de brevas. En total, Nacienceno tuvo 8 hermanos: Carlos Alberto, Javier, Luz Stella, María Teresa, John James, Jairo Ancizar, Pablo Andrés y Olga Lucía (CNMH, entrevistas a Luz Stella Grisales, 2017, 28 de junio y a Olga Lucía Grisales, 2017, 20 de junio).

Mi querido pueblo, Caicedonia, Centinela del Valle

Carlos Alberto Grisales (hermano): Con mis hermanos siempre nos encontrábamos en vacaciones en Caicedonia. Nacienceno, Javier, un primo mío, que se llamaba Luis Eduardo, y yo; nos íbamos de vereda en vereda, pues en ese entonces todo el mundo era amigo de todo el mundo y la violencia se había calmado un poco. Recorriamos el pueblo

a caballo y éramos muy enamoradizos, pues imagínese en plena juventud, dejábamos muchas novias, especialmente en los festivales.

Resulta que en Caicedonia se hacían varios festivales para recoger fondos, por ejemplo, para las actividades del día de la madre se hacían ferias y fiestas en nuestra vereda que era Aures, en la vereda de Quince Letras, en la vereda de Campo Azul, mejor dicho, en todas las veredas. Entonces, mi papá, Nacienceno y yo, éramos los especialistas en hacer reinados.



Nacienceno Orozco en la compra venta de café, Caicedonia, Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: William Mancera.

Tiempo después, Nacienceno empezó a trabajar en Caicedonia, en los negocios de mi papá, como comerciante, en la compra y venta de café. Mi hermano compraba la cosecha de café a los campesinos y se la vendía a las cooperativas o a la Federación Nacional de Cafeteros, que por esa época pagaba muy bien el saco. Nacienceno tuvo cuatro fincas cafeteras y era muy buen comerciante.

Cuando mi papá se iba para el Congreso de la República, nosotros aprovechábamos. Le decíamos a los agregados y a los administradores: No le vaya a decir nada a mi papá y nos íbamos con Nacianceno a rumbiar; a conseguir novia o andar a caballo. Íbamos de finca en finca y la gente en las veredas decía: llegaron los hijos de Nacianceno Orozco. Y ahí mismo sancocho de gallina seguro. Nacianceno y yo, sabíamos en que día y a qué hora podíamos ir a determinadas fincas, por ejemplo, hoy toca llegar a las cinco a la finca tal porque son frijoles ¡la pasábamos muy bueno! Cuando llegaba mi papá a Caicedonia preguntaba: Y los muchachos, ¿qué? y los administradores le decían: los muchachos para trabajar son unos berracos, eso nos ayudaron. Eso sí, cuando estaba mi papá en la finca nos tocaba muy duro, con Nacianceno le ayudábamos a recoger café, a estar en los hilos y a muchas otras cosas.

Nacianceno creía en lo que les decían. Recuerdo que un día mí papá lo vio a él y a Javier untados en la cara de rila¹⁵¹ de gallina. Mi papá se acercó, los volvió a ver y les preguntó: ¿ustedes qué tienen untado en la cara? y ellos asustados le contestaron: es que nos untamos esto para que nos crezca el boso y la barba. Fue una señora de la finca, la que les dijo a ellos, mamando gallo, que eso funcionaba. Mi papá les pegó un regaño, y les reclamó ¡Es que ustedes son bobos! Ya después se convirtió en una anécdota muy chistosa.

A Nacianceno le gustaba mucho la parapsicología, el tema del poder de la mente. Le encantaban esos temas de misterio y una noche nos reunimos con Nacianceno, un médico primo mío y yo. Nos sentamos alrededor de una mesa con las luces apagadas, iluminados solamente por la parpadeante luz de una vela, nos cogimos de las manos, con los ojos cerrados y nos concentramos. Yo de reojo los veía a los dos con ese fervor, pensaba dentro de mí, ¡qué tipos tan bobos! Esa noche de la

151 Excremento de gallina.

nada se movió un zurriago de un lado a otro, hizo un ruido impresionante y yo me pegué un susto el macabro. No sé si era un truco, pero ese día me dio un escalofrío. A Nacienceno le gustaba mucho la lectura y leía sobre esos temas (CNMH, entrevista a Carlos Alberto Orozco, 2017, 27 de abril).

Momentos en la vida que jamás podremos olvidar

Ruby Jaramillo (esposa): Cuando conocí a Nacienceno yo estaba muy jovencita, tendría 17 años, cursaba el último año de colegio y con nuestras compañeras de curso estábamos recogiendo fondos para la excursión de once. Un día una amiga me dijo: Ruby, acompáñame a cobrar unas boletas de la excursión, y precisamente a la persona que debía cobrarle era a él; en ese momento lo conocí. Fue como amor a primera vista de Nacienceno hacia mí, porque yo tenía mi noviecito y pues, Nacienceno me invitaba y me invitaba.

Él era muy galán a pesar de ser muy serio, porque era un hombre de muy pocas palabras, pero era muy atento. Entonces, Nacienceno empezó que las flores, que las llamadas y a las mujeres nos empiezan a conquistar con esos detalles y empezamos a salir y desde ahí nunca más nos volvimos a separar. Empezamos a salir un 30 de diciembre de 1986.

En agosto fui a la excursión del colegio y cuando llegué, me dijo que nos casáramos, eso fue muy rápido, el noviazgo duró 9 meses, muy poquito, y entonces cuando Nacienceno fue a decirle a mis padres que quería casarse conmigo, mi papá después me dijo: No, no, usted está muy chiquita, usted apenas se está graduando, porque yo me graduaba al mes; también me advirtió: ¿cómo va ser novia de un conservador, de un godó? ¡si yo soy liberal hasta las venas! ¡No, cómo va ser, no, no, no!". Y Nacienceno me decía que él me quería muchísimo, que se quería casar conmigo y bueno, nos casamos en el mes

de septiembre de 1987. En diciembre quedé embarazada de mi hijo mayor Manuel Alejandro y a los cinco años de matrimonio nació mi hija Juliana Andrea.

Para nosotros el día de nuestro matrimonio se convirtió en un símbolo, fue tan importante que Nacienceno en uno de los mensajes de supervivencia me dedicó un bolero que se titula *Aquel 19*, interpretado por el cantante dominicano Alberto Beltrán, *El Negrito del Batey*, porque esa canción le recordaba el día de nuestro matrimonio, que fue exactamente un día del amor y la amistad, creo que la letra dice así: *Aquel 19 será, el recuerdo que en mi vivirá, ese día que feliz tan feliz. Es, lo sabes alma mía, la llevaré prendida en mi ser como ayer.* Esa fecha siempre estuvo presente en todos sus mensajes de supervivencia: Ruby la recordaré bastante, el próximo 19 de septiembre, cuando estaremos cumpliendo 20 años de matrimonio, tengo fe de que serán muchos los años que estaremos juntos disfrutando de nuestros hijos y familia. Todos los días, le agradezco a Dios, el haberme dado la oportunidad de conocerla y hacerla mi esposa, la quiero mucho.

Nacienceno fue muy tranquilo. Él era una persona muy calmada. Tenía un negocio de compra y venta de café. A él le gustaba la agricultura; cultivaba café, plátano, pinos, eucaliptos, heliconias y le gustaba mucho el campo, le fascinaba. Nunca le gustó la política, nunca es nunca.

Yo era una mamá dedicada a mis hijos, muy hacendosa. Estaba muy pendiente de él a pesar de que empecé una carrera profesional, porque yo me gradué y me casé, colgué la falda del colegio y me puse el vestido de novia al mes. Entonces, no tuve oportunidad de entrar a la universidad, pero cuando lo logré los niños estaban muy pequeñitos. Yo estudiaba en Armenia odontología en la Universidad Antonio Nariño. Fue muy traumático dejar a los niños con mi mamá, viajar a Armenia todos los días a las 5 de la mañana (porque vivíamos en Caicedonia) y a las 10 de la noche llegar a Caicedonia y mientras él estaba en Cali.



Matrimonio de Nacienceno Orozco y Ruby Jaramillo, 1987. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: William Mancera.

Éramos una familia que estaba muy dispersa y entonces un día Nacienceno me dijo: Ruby, yo creo que la prioridad en este momento son nuestros hijos porque la necesitan a usted, yo no estoy por estar en el trabajo. Me tuve que retirar de la universidad y para mí fue muy difícil porque mi sueño era ser profesional. Entonces, ya me dediqué otra vez a mis hijos, él a la política y yo en Caicedonia. La vida en los pueblos es una vida muy tranquila y me entregue a criarlos cien por ciento, a sacarlos adelante.

Cuando secuestran a Nacienceno fue algo demasiado traumático porque yo no sabía nada, ni de política, ni de negocios, porque las finanzas de la casa las manejaba él. Me tocó involucrarme en la administración de sus fincas. A veces, me preguntaba: ¡Dios mío, ¿qué tengo que hacer?! Yo viajaba mucho de Caicedonia a Cali y de Cali a Caicedonia. También viajaba a Bogotá y a Medellín, a tantas partes, porque nos

reuníamos con los familiares de los secuestrados para presionar el acuerdo humanitario. Con las familias de los diputados conformamos la fundación Asamblea por la vida y por la Libertad. Me acuerdo que nos reuníamos todos los martes o miércoles para programar actividades y por ese mismo año empezó la campaña política.

Entonces hubo una reunión de líderes en Caicedonia para definir quién iba a ser el candidato, todos nosotros queríamos que fuera Hernán Duque, ex alcalde de Caicedonia, muy querido por el pueblo, pero los líderes en la reunión dijeron: ¡No! Es que nosotros no queremos que sea Hernán, nosotros queremos que sea la esposa de Nacianceno. Eso para mí fue muy fuerte porque la política siempre me ha parecido muy difícil.

Empecé a hacer campaña, a recorrer el departamento. Hernán Duque me ayudó muchísimo, Jorge Aldemar Arias, me aconsejó bastante. El pueblo se unió en torno a mí, me ayudaron a hacer campaña, a pesar de que yo no era política. En total saqué más de 12.000 votos y salí elegida diputada a la Asamblea para el periodo 2003-2006. Nacianceno desde su cautiverio nos felicitó por ese importantísimo logro: Mis agradecimientos a todas las personas en Caicedonia y Sevilla y el resto del Valle por el apoyo incondicional que le han dado a mi esposa para salir adelante en su propósito. Tengan la seguridad que ella nos los defraudara (CNMH, entrevista a Ruby Jaramillo, 2017, 25 de marzo).

Anécdotas del padre y del amigo

Manuel Alejandro (hijo): Mi papá siempre trataba de estar los fines de semana con nosotros, porque la política lo ocupaba todo el tiempo. Tengo un recuerdo muy presente. Cuando estaba pequeño, mi papá por lo general estaba los domingos por la mañana en la cama y de pronto, yo aparecía de la nada y le echaba talcos Mexana, le hacía

un mix y lo operaba. Recuerdo mucho esa anécdota porque desde pequeño quería ser médico y mi papá en un viaje a San Andrés me trajo un juguete, el kit de médico y desde entonces empecé a hacer cortes. Después de terminar “la operación”, mi papá se tenía que bañar porque quedaba todo untado de talco (CNMH, entrevista a Manuel Alejandro Orozco, 2017, 28 de marzo).

Juliana Andrea (hija): Con mi papá íbamos al Club de Caza y Pesca en Caicedonia, que es el club más famoso del pueblo. Salíamos a pescar porque a él le encantaba y nos íbamos a caminar por las fincas, a recorrer los cafetales porque él cultivaba café, plátano y heliconias, unas flores súper lindas, muy grandes. También, viajábamos mucho, nos íbamos de vacaciones a Estados Unidos, incluso mi papá nos llevó a Disney (CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo).

Manuel Alejandro: Mi papá era muy ecologista, un hombre entregado al medio ambiente. Le gustaban muchos los animales. En la casa fueron llegando gatos, perros, pájaros. Una vez, me trajo a la finca un pato que se llamaba Lucas y otro que se llamaba Betty. También, me acuerdo mucho que un día llegó a la casa de ciudad Jardín en Cali un gato: Mateo, y pues, yo obviamente me enamoré, era el niño de la casa y no me lo dejé quitar. Mateo se ganó el cariño de mi papá. Cada vez que se sentaba a leer el periódico, el gato se le hacía al lado y lo acompañaba toda la noche (CNMH, entrevista a Manuel Alejandro Orozco, 2017, 28 de marzo).

Juliana Andrea: También le gustaba excavar en las fincas para encontrar objetos arqueológicos, tesoros de los indios Pijao, de la tribu de los Burila que habitaban Caicedonia. Encontró muchas cosas, sobre todo artesanías hechas en arcilla, pero también encontró un patito de oro. Mi papá donó muchos objetos arqueológicos a los museos (CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo).

Albeiro Valencia y Nina Jaramillo (familiares): Nacianceno tenía una finquita pequeñita de tres hectáreas que se llamaba La Isla y estaba muy cerquita al perímetro urbano de Caicedonia. Ahí tenía las máquinas de la harinera de plátano La Centinela, que vendía en los almacenes de Cali. En esa finca tenía un árbol de chirimoyo, él quería mucho a ese árbol. Cuando llegaba a Cali, siempre nos traía chirimoyas y al otro día que lo secuestran, el árbol se secó. El día del secuestro, Nacianceno se despertó muy temprano, salió al balcón a mirar el paisaje y nos dijo: ¡Cómo amanecieron esos farallones de bonitos! porque estaba despejado, se podía ver hasta el Cristo Rey, hasta Peñas Blancas y horas después, mire usted lo que pasó (CNMH, entrevista a Albeiro Valencia y Nina Jaramillo, 2017, 14 de septiembre).

Las expresiones regionales de la política en el Valle: el Naciancenisimo

Carlos Alberto: El nombre de Nacianceno, del cual se deriva el nombre del movimiento político, se debe a la tradición católica de colocarle a los niños recién nacidos el nombre de un santo, y en la antigüedad existió un obispo que se llamaba Gregorio Nacianceno, un teólogo cristiano que vivió en la ciudad de Constantinopla en el siglo IV. Su festividad se celebra el día 2 de enero y por eso mi papá se llamaba Gregorio Nacianceno.

Mi papá inclusive se burlaba de su propio nombre. Me acuerdo que muchas veces cuando compraba pasajes en Avianca, era un problema cuando llegaba al módulo de atención porque las funcionarias de la aerolínea siempre pronunciaban o escribían mal su nombre, que Naciancheno, Naciancenu. La gente siempre se enredaba porque no era un nombre común.

Mucha gente que conocía a mi papá lo admiraba porque con tercero de primaria llegó a ser concejal, a ser diputado, dos veces representante a la Cámara y murió siendo senador de

la república. Es un hombre, que me parece muy valiente en ese sentido. Surgió desde abajo. De Sonsón, Antioquia, llegó al norte del Valle, al municipio de Caicedonia, en los años sesenta, vendiendo cacharro y papa y de ahí se fue formando. Después fue comerciante de café. Nosotros toda la vida hemos tenido fincas agrícolas, café, plátano, ganado y por eso de pronto al irnos criando en ese medio pues también fuimos abanderados del sector campesino.

Mi papá en el departamento del Valle y sobre todo en el municipio de Caicedonia gestionó muchos recursos para obras. En el municipio se construyó la casa de la cultura, que lleva su nombre, el terminal de transporte, acueductos, colegios, escuelas, vías. Me acuerdo de la vía del río La Vieja a Las Piñas que fueron más de seis kilómetros de carretera.

Y se aprovechó el nombre de los dos Nacianceno, Nacianceno Orozco Gallego, mi padre, y Nacianceno Orozco Grisales, mi hermano, y es en ese momento donde sale a relucir el Movimiento Nacianceniense. Hasta el día de hoy existe en Caicedonia el movimiento político, con una sede propia y abierto todos los días del año, hasta los sábados y los domingos (CNMH, entrevista a Carlos Alberto Orozco, 2017, 27 de abril).

Miguel Antonio Gualteros (amigo): En Caicedonia fundamentalmente lo que se hizo fue instaurar un movimiento que en el inicio era el Movimiento Conservador Humbertistas del Valle del Cauca y luego, cuando Don Nacianceno llegó hasta ser senador, entonces, la gente concluyó: Nosotros ya somos el Movimiento Nacianceniense. La gente dijo: No, cómo así, hasta movimiento propio podemos tener y apareció el Movimiento Nacianceniense. Pero eso se oía como feo, y entonces, un día yo les dije: llámenlo Movimiento Conservador Nacianceniense, póngale el partido por delante, hombre, eso se ve muy cacical, y ellos estuvieron de acuerdo en hacerlo de esa manera (CNMH, entrevista a Miguel Antonio Gualteros, 2017, 29 de abril).

Carlos Alberto: Nosotros estuvimos más de 40 años en el poder en Caicedonia y lo perdimos en la Gobernación de Juan Carlos Abadía y del senador Juan Carlos Martínez Sinisterra, en el 2007. Ellos nos derrotaron con su partido político independiente por un Valle Seguro. Pero después de esa derrota, volvimos otra vez al poder en las elecciones del 2012 y el movimiento Naciancenista renació.



Don Nacianceno Orozco Gallego con su hijo Nacianceno Orozco Grisales en la premiación de un reinado en Caicedonia. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: William Mancera.

En un primer momento el movimiento estuvo al lado del senador conservador Humberto González Narváez, se llamaba Movimiento Conservador Humbertista Naciancenista¹⁵². Mi padre murió y seguimos con él, una persona que nos

¹⁵² Humberto González Narváez ocupó curul en el Concejo de Cali, fue diputado, representante a la Cámara y senador, actividad que intercaló con otros cargos durante más de 30 años, entre ellos el de gobernador del Valle del Cauca en dos ocasiones (1964 - 1966) y (1981 -1982) y embajador en Argentina dos veces. Hizo parte del llamado Lloredismo. Fue el fundador del denominado Humbertismo (El País, 2016, 7 de abril).

colaboró muchísimo en Caicedonia y en el Valle del Cauca, pero tuvimos diferencias políticas. Recuerdo que en el segundo periodo como diputado de Nacianceno, hicieron un compromiso político y Humberto González Narváez le quedó mal. Con mi hermano decidimos separarnos y crear el Movimiento Conservador Naciancencista.

Mi papá nos enseñó que a la gente había que servirle, fuera quien fuera, liberal o conservador. Yo me acuerdo que mi papá les decía a sus amigos: No señores, las necesidades no tienen color político (CNMH, entrevista a Carlos Alberto Orozco, 2017, 27 de abril).

Miguel Antonio: Además, don Nacianceno hace una cosa muy importante para el municipio de Caicedonia, logró la paz. Recordemos que Caicedonia históricamente ha sido un municipio de tendencia conservadora y que la violencia que se vivía era del establecimiento conservador en contra de una minoría liberal. Pero esa violencia no la empezó en Caicedonia el conservatismo, la inició el liberalismo, al asesinar a cinco miembros del directorio conservador y matando a un poco de gente, durante tres días. Sobre el número preciso de muertos y heridos nadie da razón, solo quedó en la memoria, la muerte de los cinco miembros del directorio conservador el 9 abril de 1948 (CNMH, entrevista a Miguel Antonio Gualteros, 2017, 29 de abril).

Hernando Osorio (amigo): También, en el periodo de La violencia en Caicedonia existió una rivalidad entre dos familias conservadoras. La familia Vargas y la familia Camacho, familias que se dividieron la vereda de Aures. La parte de Quince Letras era de los Camacho y el otro territorio era de los Vargas. Se dieron plomo hasta más no poder. En esa época, la regla de oro era que si mataban a un conservador al día siguiente mataban a un liberal. En ese ciclo de violencia asesinaron a Don Hernando Álvarez Correa, jefe conservador Humbertista, alcalde de Caicedonia

y comandante del cuerpo de bomberos del municipio. Don Nacienceno Orozco Gallego heredó el legado político de don Hernando Álvarez Correa y a partir de ese momento se consolidó como jefe político del conservatismo en el municipio de Caicedonia (CNMH, entrevista a Hernando Osorio, 2017, 20 de noviembre).

Miguel Antonio: Don Nacienceno con la ayuda de los liberales pone fin a varias décadas de sufrimiento y estigmatización. Caicedonia, había pasado de ser un pueblo conocido por su prosperidad, pujanza y hospitalidad de sus gentes, a ser estigmatizado como un pueblo donde imperaba la ley de los violentos, donde se vivía en un permanente clima de terror. Esta leyenda creada por los medios periodísticos aisló a la población y empobreció nuestros fértiles campos, los cuales fueron abandonados en un alto porcentaje.

Los interlocutores de la paz eran Aníbal Quiroz Arbeláez, el presidente del Directorio Liberal Oficialista y don Nacienceno Orozco Gallego, presidente del Directorio Conservador Oficialista. Firmada la paz, en el año de 1976, periodo conocido como la cuarta fundación de Caicedonia, empezó una época de distensión política y social entre conservadores y liberales. Coyuntura que fue acompañada por el retorno de los alcaldes civiles y por el fortalecimiento del Comité Departamental de Cafeteros, gracias a la bonanza cafetera.

Don Nacienceno era un hombre con una generosidad extraordinaria hacia el pobre. Fue una persona de muy pocas letras, apenas lo estrictamente necesario, yo creo que tenía deudas hasta con la primaria, pero era muy inteligente y fue supremamente honorable con su municipio. Él siempre quiso que ese liderazgo que la gente le había otorgado favoreciera a su municipio. Don Nacienceno unificó el Partido Conservador en Caicedonia. Llegó a la Asamblea, a la Cámara, al Senado. Su figura y su movimiento dominaron durante veinte años la política municipal de Caicedonia, hasta su deceso, ocurrido

en el año de 1988 (CNMH, entrevista a Miguel Antonio Gualteros, 2017, 29 de abril)¹⁵³.

Jorge Aldemar Arias (amigo): Posteriormente, cuando fallece don Nacienceno Orozco Gallego, su hijo Carlos Alberto Orozco, actual diputado a la Asamblea, ocupó la dirección del movimiento político Naciencenista. Unos años después, se retira y asume la dirección del movimiento su hermano Nacienceno Orozco Grisales. Nacienceno (hijo) no era político, lo conocí como un señor muy serio, muy callado, dedicado a sus negocios, nada de política. Pero empezó a entrar al movimiento y la verdad fue que nos sorprendió a todos. Empezó a dirigir el movimiento político muy acertadamente. Junto con el senador Humberto González Narváez, se lanzó a la Asamblea por primera vez, saliendo diputado y repitió en dos oportunidades más (CNMH, entrevista a Jorge Aldemar Arias, 2017, 28 de abril).

El legado familiar: Nacienceno Orozco Grisales, el político

Miguel Antonio: Para mí, la dimensión de Nacienceno Orozco Grisales, el hijo, era muy superior políticamente a la de su padre. Nacienceno era un hombre que también llegó de los negocios del café al movimiento, para rescatarlo en un momento donde el movimiento se estaba disgregando. Se necesitaba una figura y entonces llegó un Nacienceno en el que yo no creía y demostró sus dotes para mantener el movimiento unido, para gobernarlo, entre la mano fuerte y un corazón generoso. Cohesionó el movimiento otra vez y llegamos a ser tan poderosos que nos le

153 En la primera elección popular de alcaldes (1988), el Naciencenismo, con Alexander Ramírez Henao, se enfrentó en una refida contienda electoral contra el Federiquismo, un movimiento político, liderado por un carismático cura golcondiano, Federico Arroyave. En esa elección, las pasiones políticas volvieron al municipio de Caicedonia. El Naciencenismo obtuvo 6.232 votos y el Federiquismo sacó 5.966 votos. En un primer momento, los seguidores de Federico Arroyave se opusieron al gobierno del alcalde electo Alexander Ramírez Henao (Gualteros, 2001, páginas 149-150).

abrimos al jefe político Humberto González Narváez. Ni siquiera el papá pensó en eso, nunca se había atrevido. Nacienceno salió sobrado, contra todo pronóstico, otra vez a la Asamblea con más 16 mil votos, esta era una votación mucho más importante de la que sacábamos junto con el doctor Humberto.

Nacienceno empezó a proyectarse como jefe político y Humberto empezó a decaer como jefe político. Ya Nacienceno adquirió estatura departamental, porque tenía un movimiento político propio, en ese momento sí era el Movimiento Conservador Naciencenista. Nacienceno era un hombre honorable, era un hombre que le sirvió a Caicedonia, le sirvió al Valle del Cauca, que quiso a los pobres y que se entendió por igual con conservadores y liberales, en un pueblo de hegemonía conservadora (CNMH, entrevista a Miguel Antonio Gualteros, 2017, 29 de abril).

Jorge Aldemar: El éxito de Nacienceno en la política radicaba en que era un hombre serio, muy responsable. Cuando daba la palabra, siempre cumplía. Si alguien le pedía apoyo, una ayuda o un favor, él decía sí o decía no y pienso que fue una de las cualidades que lo llevó a tener la credibilidad que tuvo en el Valle del Cauca. Siempre se acordaba de las cosas, pero nunca olvidaba, tenía buena memoria. Pero cuando se comprometía con algo, a los pocos días llamaba a las personas y les decía se puede o no se puede hacer. Otra cualidad de Nacienceno es que fue muy callado, de pocas palabras pero muy eficiente (CNMH, entrevista a Jorge Aldemar Arias, 2017, 28 de abril).

Gabriel García (amigo): El papá se sentaba en el directorio, siempre cargaba la plática para le gente y Nacienceno era así, tenga para el tintico, tengo pa' esto, necesito tal cosa, era muy generoso, igual que el papá; para él, todo el que llegaba al directorio era un caso especial. Recorría todo el municipio, la parte urbana y la parte rural. Visitaba mucho las Juntas de Acción Comunal. Por aquí, donde pasa uno por Caicedonia

hay una obra de Nacianceno, tanto del padre como del hijo. Caicedonia tiene el sello Nacianceniense en todas las obras que hay. Nacianceno luchaba mucho por las escuelas, los centros deportivos, las mujeres campesinas, los grupos de la tercera edad, el estadio, etc.

El Nacianceniense está conformado por el comando de juventudes, por el comando de mujeres y por la junta directiva, conformada por 11 personas. Yo estaba encargado del comando de juventudes. Recuerdo que una vez Nacianceno como estrategia política quería ganarse el apoyo de una iglesia evangélica en Caicedonia y un día me dice: hermanito, le tocó convertirse, no sé cómo va hacer, pero usted tiene que meterse allá, y la verdad me metí allá. Dos años duré metido en la iglesia, haciendo campaña. Me tocaba asistir a los cultos y él apenas se reía y logramos que ese grupo nos apoyara (CNMH, entrevista a Gabriel García, 2017, 29 de abril).

Albeiro: Nacianceno cada año, cuando llegaba la época escolar, mandaba imprimir cajas de cuadernos con la foto de él y en la primera página le colocábamos un sello del movimiento político. Entonces, imagínese, un niño desde pequeño creciendo con la imagen de Nacianceno. Era una estrategia publicitaria que ya no es permitida (CNMH, entrevista a Albeiro Valencia, 2017, 14 de septiembre).

Diputado en tres asambleas

María Teresa Buitrago (secretaria personal): Mi jefe Nacianceno tenía mucho recorrido político; tres asambleas, llevaba seis años como diputado. Nacianceno fue elegido en el año de 1994 y de ahí para adelante no perdió ninguna elección, hasta que lo secuestraron. En su primera Asamblea (1995-1997), sacó 12.657 votos. La mayoría los obtuvo en Caicedonia con 4.043 votos; le siguieron los municipios de Tuluá con 2.207 votos; Bugalagrande con 2.120 votos y

Sevilla con 815 votos. En estos cuatro municipios Nacianceno obtuvo más de 9.000 votos.

Para ese periodo legislativo Nacianceno fue segundo vicepresidente de la Asamblea, presidente de la Comisión de Medio Ambiente, miembro de la Comisión del Plan de Desarrollo Económico y Social y presidente de la Comisión de Asuntos Económicos y Fiscales. En esa Asamblea gestionó recursos para la construcción de los restaurantes escolares en las veredas Barragán, Aures y Samaria en Caicedonia. También, promovió la pavimentación de la vereda Galicia en Bugalagrande. En Sevilla tramitó la construcción de redes de acueducto y alcantarillado en el barrio Bonanza y en Riofrío ayudó en la adecuación de la carretera a Trujillo.

Para el segundo periodo en la Asamblea, 1998-2000, Nacianceno, obtuvo 13.948 votos. Casi se quema, no sé en ese momento cuánto sería el umbral para pasar, pero nos tocó ir a la Registraduría a verificar los votos. En Caicedonia sacó 4.960 votos, en Cali 2.188 votos, en Bugalagrande 1.410 y en Sevilla 1.394 votos. Tan solo en estos cuatro municipios casi alcanzó los 10.000 votos (CNMH, entrevista a María Teresa Buitrago, 2017, 27 de marzo).

Albeiro: En las elecciones de 1997, Nacianceno estaba tambaleando, casi las pierde y como en esa Registraduría cambian los datos, nos tocó meternos veinte días allá, revisando las cifras. Decíamos: que canten esos datos. Tocaba estar pendiente o si no, le robaban su curul. Supervisábamos todo, en tal mesa levantaban tantos votos, en el recuento le salieron tantos, le bajaron tantos, se perdieron tantos, subió en tantos. Mejor dicho, casi se quema. Esto se debió, entre otras cosas, a que en las elecciones de 1997, Humberto González Narváez estaba apoyando al mismo tiempo a dos candidatos. Por este motivo, Nacianceno se separa del Humbertismo y decide lanzarse solo para las próximas elecciones (2000), con su movimiento político: el Movimiento

Conservador Naciancencista. Quiero aclarar que Nacianceno Orozco Grisales y Humberto González Narváez, nunca se pelearon; de hecho después de la separación, Nacianceno iba frecuentemente a pedirle consejos al doctor González Narváez (CNMH, entrevista a Albeiro Valencia, 2017, 14 de septiembre).

María Teresa: Me acuerdo mucho que en su segunda Asamblea, Nacianceno fue el primer diputado en pedirle la renuncia al gobernador Gustavo Álvarez Gardeazábal, quien estaba acusado del delito de enriquecimiento ilícito por recibir supuestamente dos cheques del cartel de Cali. En este periodo legislativo, Nacianceno ofreció capacitaciones a las mujeres campesinas, pavimentó el corregimiento La Samaria, terminó la casa del deporte e iluminó varias veredas en Caicedonia. En Bugalagrande, gestionó la reparación del parque principal de Ceilán y en Sevilla ayudó en la electrificación de los corregimientos Cumberco, Las Brisas, La Reliquia y Manzano. En la Asamblea fue presidente de la Comisión de Asuntos Económicos y Fiscales y presidente de la Comisión de Medio Ambiente.

Para las elecciones del año 2000 a Nacianceno le fue muy bien, obtuvo 16.723 votos. Sacó casi 3.000 votos más que en el 97 y 4000 votos más que en el 94. Le fue súper bien. En solo Caicedonia, Sevilla y Cali obtuvo 12.496 votos. Fue en Cali donde consiguió muchos más votos, se registraron 2.794 votos, subió su electorado, gracias al trabajo que se realizó en las comunas (CNMH, entrevista a María Teresa Buitrago, 2017, 27 de marzo).

Nina: El día en que entregaron los resultados de las elecciones del 2000, lo vimos muy feliz, porque sacó una votación muy alta, estaba muy animado y con deseo de hacer mucho. Ya la gente le decía que con toda esa votación se postulara para la Cámara (CNMH, entrevista a Nina Jaramillo, 2017, 14 de septiembre).

María Teresa: Nacienceno era el presidente de la Comisión de Medio Ambiente en el periodo del 2001-2002. También, fue vicepresidente y presidente de la Comisión de Asuntos Económicos y Fiscales para los años 2001 y 2002 (CNMH, entrevista a María Teresa Buitrago, 2017, 27 de marzo).

Albeiro: En la primera Asamblea Nacienceno era muy novato, pero él se asesoró de personas del mismo grupo político, de la Gobernación y su secretaria María Teresa fue fundamental. Después, se soltó y le fue muy bien. Nacienceno hablaba pausado y lo estrictamente necesario. En la Asamblea cuando se iniciaban las discusiones que no tenían fin, Nacienceno se paraba y decía: yo creo que ya hay suficiente ilustración, procedamos a votar (CNMH, entrevista a Albeiro Valencia, 2017, 14 de septiembre).

Cuadro de contexto 18. Hechos no palabras

El diputado Nacienceno Orozco ha adoptado el eslogan: *hechos, no palabras*, como frase que mejor lo define, porque quienes conocen de cerca la personalidad del diputado, saben que es un hombre que no acostumbra hastiar a la gente con discursos politiqueros, demagógicos y populista y por el contrario, respetuoso de la inteligencia de los ciudadanos se limita a escuchar más que hablar, porque escuchar es la única manera de conocer las necesidades de la comunidad (Fuente: Manuscrito. Programa político de Nacienceno Orozco).

El diputado ambientalista

Carlos Alberto: Nacienceno fue abanderado de un proyecto por el cual se prohibieron todas las quemas de los cultivos de caña. Él se dio cuenta que en los municipios del centro del Valle, lo que era Candelaria, lo que era Yumbo, lo que era Rovira; las personas estaban presentando enfermedades respiratorias, se estaban enfermado de cáncer. A raíz de la prohibición de la quema, Nacienceno, ya obviamente empezó a chocar con los ingenios. Cuando a Nacienceno lo secuestran, en el gobierno de Angelino Garzón, si no estoy mal, los ingenios volvieron otra vez con las quemas de caña.

Nacienceno fue muy comprometido en el Comité de asuntos ambientales y era el abanderado en todas las veredas del Valle del Cauca de cuidar todo lo que fueron las aguas, lo que fueron las cuencas. Esa era su pasión y yo veo que esa pasión la llevamos desde nuestro padre. Me acuerdo que Nacienceno atacó mucho la minería ilegal que en su momento estaba por Tuluá. Me habló de la utilización del mercurio y de la contaminación del Río La Vieja.

Abanderado en los temas de conservación del medio ambiente en la CVC (Corporación Autónoma del Calle del Cauca), entidad encargada en administrar los recursos naturales en el departamento. Mi hermano estaba muy pendiente del tema ecológico en esta entidad, observando todo lo que pasaba en la región, monitoreando lo que pasaba en los municipios, como la deforestación, que la gente no cuidara los nacimientos de agua y por consiguiente buscando sanciones a los gobernantes y a las personas que eran infractores (CNMH, entrevista a Carlos Alberto Orozco, 2017, 27 de abril).

Cuadro de contexto 19. Propuestas ambientales del diputado Nacienceno Orozco

El diputado Nacienceno Orozco denuncia a través de una declaración ambiental de la Asamblea el estado lamentable de 25 ríos tutelares y quebradas. La potrerización inclemente de las zonas de páramo. La quema masiva y el proceso de urbanización en las cuencas hídricas. El sobrepastoreo de los suelos de los ecosistemas delicados y frágiles. La abundancia y el despilfarro de agua en el riego, etc. (Asamblea del Valle, Acta 009, 1996, 9 de julio)

María Teresa: Nacienceno presentaba muchos proyectos sobre el medio ambiente a la Asamblea porque trabajaba con el señor Oscar Salazar, funcionario de la Secretaría de Agricultura. Lo ayudó mucho con el tema del río Cauca y con la prohibición de la quema de la caña de azúcar. A Nacienceno lo intranquilizaba la tala de árboles.

Él incluso, en un último mensaje de supervivencia, fue muy profético: "Durante estos cinco años de cautiverio he presenciado la más incesante tala de bosques, la constante contaminación a quebradas y ríos y la más cruel masacre a nuestra fauna, es por esto y mucho más que hago un llamado urgente a todo el pueblo colombiano, a los medios de comunicación y en especial a las ONG ambientales para que contribuyan a buscar soluciones que conduzcan a terminar con esta cruel guerra, que no solo está causando miles y miles de muertos, de viudas y huérfanos, sino que también está acabando con nuestros recursos naturales, es hora de actuar o no habrá futuro" (CNMH, entrevista a María Teresa Buitrago, 2017, 27 de marzo).

Hernando: En ese momento de su vida Nacienceno era un ecólogo empírico. Tuvimos la idea de meternos a estudiar

ecología en la Universidad del Valle. El objetivo a largo plazo era que en Caicedonia se cuidaran los nacimientos de agua, se sembraran árboles nativos y se quitaran cerca a esos nacimientos las plantas de Café. Teníamos un proyecto de convertir una parte de Aures, que tiene una falla geológica, en un bosque, en una reserva natural, donde pudieran coexistir los animales y la naturaleza (CNMH, entrevista a Hernando Osorio, 2017, 20 de noviembre).

La historia se repite: otra vez las FARC

Miguel Antonio: Para las FARC y para los grupos armados, el norte del Valle y especialmente el municipio de Caicedonia, es muy importante porque es un corredor estratégico que comunica el suroccidente colombiano con otros territorios: Génova Caicedonia - Sevilla - Tuluá - Buenaventura. Mire, usted arranca de Caicedonia hacia el sur, va hasta la vereda de Aures, que alguna vez fue la *República Independiente de Aures*¹⁵⁴. De allí se pasa uno a la vereda de Cumbarco, que era también un foco de la pajaramenta liberal. Es decir, dos veredas vecinas, una, en la frontera sevillana y otra, en la frontera de Caicedonia, pero peligrosísimas ambas y por ahí uno sube a Barragán Frío y por el Páramo de las Hermosas, ahí se baja al municipio de Tuluá. Entonces, Caicedonia, está ubicada en un corredor estratégico muy importante. Allí, desde siempre ha proliferado la guerrilla (CNMH, entrevista a Miguel Antonio Gualteros, 2017, 29 de abril).

Jorge Aldemar: Caicedonia sufrió una toma guerrillera, el 23 de julio del año 1999. Cuando las FARC desde sus campamentos ubicados en la cordillera se desplazaron por el cordón de Barragán Frío, bajaron por Cumbarco y se metieron a Caicedonia entre 150 y 200 guerrilleros, pertenecientes al Frente 6 de las FARC, ingresaron a la plaza principal a las 7:45

154 Fue nombrada así por Melquisedec Camacho, alias *Melco* y otros grandes bandoleros de “La Violencia”.

de la noche, montados en muchos jeeps Willys que habían sido robados en los días anteriores. Atacaron la estación de Policía y se robaron los dos bancos del pueblo.

Esa noche estábamos con Nacienceno en el hotel Chamaná, con el ex alcalde Hernán Duque y con el ex gobernador Humberto Álzate, cuando la guerrilla bajó. Nos tocó salir corriendo, nos vimos obligados a meternos a las casas vecinas por los techos, porque pensábamos que lo iban a secuestrar (CNMH, entrevista a Jorge Aldemar Arias, 2017, 28 de abril).

Juliana Andrea: Cuando la guerrilla se metía al pueblo, mi papá se tenía que esconder en un barrio humilde, en los colegios, en los ancianatos, en cualquier lugar que despistara a los guerrilleros (CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo).

Jorge Aldemar: Nacienceno tenía una finca por el lado de Aures, por allá las FARC trataron varias veces de secuestrarlo, y no lograron hacerlo. Él me decía: yo sé que la guerrilla me quiere secuestrar, pero yo no me dejo llevar vivo. Por ese motivo, él siempre cuando salía a sus fincas en Caicedonia se disfrazaba de campesino, se ponía un sombrero, se terciaba un machete y muchas veces pasaba desapercibido porque subía en un Willys cualquiera. Una vez, escuche qué Nacienceno llegó a una finca que tenía cercadores y las FARC lo estaban esperando, pero se salvó porque llegó disfrazado de campesino y no lo reconocieron (CNMH, entrevista a Jorge Aldemar Arias, 2017, 28 de abril).

Ruby: Un día, sonó el teléfono, era el administrador de la finca y me preguntó: ¿Doña Ruby, dónde está Nacienceno?. Yo le contesté: él está en la finca, y él me replicó: ¿pero, doña Ruby, dígame qué dónde está? Yo le dije: él salió para la finca, que ya venía, y me dijo angustiado: ¿es que la guerrilla vino por él!, y yo dije: ¡juy Dios mío! ¿Cómo así, qué es eso, yo no entiendo? A mí, me dio de todo, si no es por ese administrador

que a mí me llama, ni me entero. Inmediatamente, yo por el radioteléfono les avisé a los escoltas.

Entonces, yo les dije a los escoltas: me llamó Manuel a decirme que la guerrilla estaba buscando a Nacienceno. A esos hombres, no se logra imaginar todo lo que les pasó, ellos dejaron el carro en la finca y se vinieron por todos los cafetales a pie hasta llegar a Caicedonia. Nacienceno llegó a la casa a los 20 minutos, yo estaba súper asustada, él estaba pálido y le pregunté: ¿qué pasó? y él no me contó, porque era muy reservado. Desde ese momento todo cambió, se perturbó la tranquilidad en la casa.

Muchas noches Nacienceno llegaba a la casa y solo me decía: esta noche no vamos a dormir aquí, y yo le preguntaba por qué y él no me contestaba nada. Nos íbamos a dormir donde mi mamá o nos íbamos a dormir a otra parte. Nacienceno no me quería contar nada y yo me di cuenta de lo que pasaba por el administrador de la finca. Entonces, yo le dije: es que a mí me llamó Manuel y yo fui la que avisé. ¿Qué es lo que pasa?, y me contestó: sí, sí, la guerrilla me quiere secuestrar (CNMH, entrevista a Ruby Jaramillo, 2017, 25 de marzo).

Miguel Antonio: Cuando Nacienceno llegó a la Asamblea en el año 2000, empezaron a cuestionarlo por la presencia paramilitar en Caicedonia. Nacienceno no tuvo nada que ver con eso y la ciudadanía lo sabe muy bien. A Nacienceno las FARC lo declararon objetivo militar (CNMH, entrevista a Miguel Antonio Gualteros, 2017, 29 de abril).

Carlos Alberto: La guerrilla de las FARC, señaló a Nacienceno como auxiliador de los grupos de autodefensa. Las FARC le querían hacer un juicio político. Yo sabía y tenía la certeza que mi hermano no colaboraba con los grupos paramilitares. Para nada (CNMH, entrevista a Carlos Alberto Orozco, 2017, 27 de abril).

Miguel Antonio: Entonces, el gestor de paz concertó con la guerrilla una entrevista en Santa Lucía, en la parte alta

del municipio de Buga. Nacianceno nos convidó a mí y al alcalde de Sevilla, que lo habían elegido gracias a él, porque Nacianceno era muy poderoso en Sevilla¹⁵⁵. Nos fuimos para la reunión de Santa Lucía, sin que nadie supiera ni siquiera nuestras familias, allá llegamos como a la una de la tarde, eso había restos de carros quemados. Antes de llegar a Santa Lucía, por ahí unos cinco kilómetros antes, salió el primer grupo de guerrilleros, unos 40 hombres, nos detuvieron, yo le dije a Nacianceno: Nacianceno hermano, la vida de nosotros ya no nos pertenece.

El acuerdo entre nosotros era que si a Nacianceno lo dejaban, nosotros nos quedamos con él, incluido el gestor de paz, ese era el acuerdo que todos nos quedábamos con Nacia, porque venimos fue a eso, a decirles a los guerrilleros: no señor, este hombre no tiene nada que ver con eso, tan no tiene nada que ver con eso, que aquí está y aquí venimos a hablar.

En la reunión estaba alias *Cuchillo*, alias *Gerardo*, alias *Caballo*, alias *Leonel*, que era el comandante de la fuerza delta de la guerrilla en ese sector, e iba estar alias *Pablo Catatumbo*, que era el Comandante del Bloque Occidental, pero no fue. Empezamos la conversación como a las cuatro de la tarde, ellos se hicieron esperar. Nosotros habíamos llevado dos botellas de whisky para los guerrilleros y ellos dijeron: ¡Nooo, esto es para tomárnoslo! y empezamos a tomar, pues uno bien asustado y de allá salimos a las diez de la noche, con Nacianceno y con los otros. No fuera de la mira del fusil, porque nos advirtieron: Eso se para hasta que nosotros averigüemos lo que usted nos está diciendo, porque Nacianceno les hizo una propuesta que yo digo que fue de mucho poder dentro de la conversación, en términos de elementos que lo convence a uno de que alguien dice una verdad muy berraca.

155 Siendo un municipio liberal, esa gente de Sevilla admiraban tanto la forma como había sido gobernada Caicedonia, ellos decían: “*si a Sevilla lo llegara a gobernar como es gobernada Caicedonia, nosotros vamos otra vez pa’ adelante*” (CNMH, entrevista a Miguel Antonio Gualteros, 2017, 29 de abril).

Nacianceno les dijo exactamente: me voy con ustedes, ustedes dicen que la gente de Aures me acusan a mí de eso, camine vamos para Aures y si hay gente que me acuse de eso me pueden fusilar. Entonces, los guerrilleros ya con eso echaron pa' atrás la cosa, eso se quedó quieto. Días después, a Nacianceno le dijeron: esté tranquilo, ya nosotros averiguamos bien y usted no tiene nada que ver con eso.

Nacianceno era muy berraco, era muy templado. Yo digo una cosa, así yo fuera muy inocente, yo no me había presentado. Nacianceno era muy calzonudo. Nosotros cuando llegamos a Buga pedimos una botella de whisky y seguimos tomando, porque volvimos bien, después de ese voltaje, estamos libres, celebramos porque estuvimos en medio de 60 o 70 guerrilleros y aquí estamos ¡vivos!. Yo digo que esa es la gran anécdota de mi vida, esa es la cosa más jodida donde yo he podido participar alguna vez, para que tres meses después se lo llevaran del centro de Cali ¿lo pueden creer? estamos hablando diagonal a la Gobernación. Así llegó a ser tan poderosa esa gente (CNMH, entrevista a Miguel Antonio Gualteros, 2017, 29 de abril).

El fatídico 11 de abril de 2002

Ruby: Nacianceno ese día, jueves 11 de abril de 2002, llegaba a Caicedonia, porque él se iba para Cali, los días martes muy madrugado y se regresaba los días jueves. Por lo general, llegaba a la casa como a las 8 de la noche. Él tenía la costumbre de que apenas terminaba la plenaria en la Asamblea se devolvía. En Caicedonia teníamos una reunión de líderes en la finca. Ese día yo me estaba preparando para hablar con las personas de todo lo que íbamos hacer ese fin de semana. Cuando en ese momento yo tenía el televisor prendido, en el cuarto y escucho: Último minuto, extra, noticia extraordinaria en RCN, amenaza de bomba en la Asamblea del Valle.

Que una bomba en la Asamblea. ¡Uy a mí me dio una cosa tan horrible! y empecé a llamarlo al celular y ese teléfono apagado. Empecé a llamar a su secretaria María Teresa y el teléfono apagado. Yo me podía volver loca y en Caicedonia empieza la revolución más horrible. Llamé al escolta y le dije: tráigame a mis hijos, tráigamelos para la casa, y el escolta, al minuto llegó a la casa con ellos. Y ya empieza la noticia que no era una bomba sino un secuestro, que se los habían llevado secuestrados. Yo creo que fue una experiencia tan dura para mí, yo no tengo palabras para expresarlo. Lloraba, lloraba y lloraba. Todo el mundo llegaba a mi casa, todo el mundo me llamaba.

Ya los periodistas llegaron. Nacienceno me llamó como a las 8 de la noche. Lo dejaron hacer una llamada. Fue la única vez que yo hablé con él. Me llamó y me dijo que cuidara a los niños que él no sabía cuándo volvía, ¡Eso fue muy fuerte! Yo digo que a pesar de que pasan los años, yo no lo supero, me duele mucho haber visto crecer a mis hijos sin papá. El papá hace mucha falta en una casa porque el papá es el papá. Entonces, a mí me tocó hacer de papá y de mamá y no es fácil. Yo todavía lloro mucho cuando hablo de él, ya no tanto, como al principio, pero sí llega un momento en que me duele mucho y no hay derecho que por unas cuantas personas malas, mis hijos hayan quedado sin papá, muchos hijos en Colombia son huérfanos por la guerra. Me parece doloroso porque la vida familiar no vuelve a ser la misma.

Mi casa no volvió a ser la misma. Él no pudo graduarse en la universidad, me dieron el *Honoris Causa* en la Universidad del Valle, yo fui la que recibió el diploma con mis hijos porque él estaba terminando su carrera de Ingeniero Sanitario y Ambiental, en la Universidad del Valle. Entonces yo digo ¿por qué le tienen que truncar a una persona buena su proyecto de vida, su proyecto familiar? Todo lo de nosotros se quedó estancado en el tiempo (CNMH, entrevista a Ruby Jaramillo, 2017, 25 de marzo).

El Cautiverio: *Hola papito lindo y hermoso*

Juliana Andrea: Cuando secuestraron a mi papá, nunca más volvió a ser nada lo mismo, porque ya no era la niña que solo tenía que preocuparse por estudiar, por salir a jugar, sino que ya nos tocó involucrarnos con el acuerdo humanitario. Yo que iba a saber a los 8 años qué era un acuerdo humanitario. Aunque a pesar de eso, yo nunca pensé que mi papá no iba a volver, porque yo dije: son personas importantes que le están ayudando a la comunidad y el Estado tiene que hacer algo para liberarlos.

Nunca me imaginé que mi papá no iba a volver y nunca me imaginé que se fuera a demorar tanto. Yo siempre decía: El Estado tiene que hacer algo para que los liberen. Siempre le hablaba a mi papá por la radio, ya mi vida se convirtió en estar pendiente todos los días de las emisoras. A la media noche era el programa *Las Voces del Secuestro por Caracol*, a las 5 de la mañana en *La Carrilera de las 5* por RCN y a las dos de la tarde también en el *Armony Records en Radio Súper* (CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo).

Ruby: Julianita empezaba sus mensajes en las emisoras con la frase: *hola papito lindo y hermoso...* una frase que se quedó grabada en la memoria de las personas que salieron libres del secuestro porque cuando la escuchaban sabían que era la hija del diputado Nacienceno Orozco. Por medio de la radio le contábamos a nuestros familiares secuestrados que estaba pasando con nuestras vidas, narrábamos nuestras alegrías, nuestras tristezas, nuestras frustraciones, nuestras esperanzas, en fin, contábamos casi todo en muy pocos minutos, por ejemplo le decíamos: *hola papito lindo y hermoso, quiero que sepas que te queremos mucho y te extrañamos demasiado, pero nosotros siempre te estamos pensando y sabemos que muy pronto podremos estar contigo y disfrutaremos cada segundo a tu lado. Te deseamos un feliz año, y no pierdas la fe y la esperanza*" (CNMH, entrevista a Ruby Jaramillo, 2017, 25 de marzo).

Juliana Andrea: Nosotros le enviábamos tres mensajes al día, todos los días sin fallar, entonces cuando la guerrilla enviaba las pruebas de supervivencia, mi papá ya sabía todo lo que nos tenía que decir, solo le daban cinco minutos y en esos cinco minutos nos aconsejaba a mi mamá, a mi hermano, a mí, a su familia, a sus amigos, al directorio, en fin a todos. En algunas pruebas mi papá nos envió mensajes en clave y mi mamá hacía lo mismo, le enviaba mensajes cifrados. Se construyó un lenguaje secreto que escapara del control de los guerrilleros y de esa forma mis papás se comunicaban.

En sus mensajes mi papá transmitió todo lo que podía decirnos, a pesar de que era muy serio y muy reservado. Porque mi papá era una persona que no expresaba el cariño en palabras sino en acciones y con las pruebas de supervivencia se abrió más. Todos sus mensajes estaban cargados de amor y sabiduría, llegó hasta dedicarle una canción a mi mamá.



Manuel Alejandro y Juliana Orozco en una marcha por el acuerdo humanitario.
Fuente: Archivo familiar. Reproducción: William Mancera.

Yo creo que era como una motivación para nosotros, para darle algo de felicidad, que él no percibiera que él se fue y aquí todo se fue de capa caída. Nosotros nos sentíamos muy orgullosos de llegar y decirle: papi, hoy quedé número uno en el salón, en medio de su cautiverio, yo no le podía enviar noticias negativas, solo podíamos enviarle mensajes positivos, para que él tuviera unos minuticos de tranquilidad y felicidad.

Cuando llegaban las pruebas de supervivencia, eso era impresionante, era como una alegría pero al mismo tiempo una tristeza, no sé cómo describirlo, de un momento a otro recibíamos una llamada de Fabiola Perdomo, avisándonos que habían llegado. Corra para Cali porque nosotros vivíamos en Caicedonia. Llegaron 7 pruebas de supervivencia y después de seis años de cautiverio, sus rostros se veían agotados, sus cuerpos débiles pero sus esperanzas seguían intactas. Mi papá se quitó el bigote, se adelgazó y le salieron unas canitas. En los mensajes nos decía, por ejemplo: Con Julianita estuve muy unido espiritualmente en su primera comunión y en su cumpleaños. Alejandro, tu responsabilidad me anima mucho. Te recordaré bastante en tu cumpleaños, me siento orgulloso de lo bien que vas en tus estudios (CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo 25).

El encuentro con las FARC

Juliana Andrea: El encuentro con las FARC, fue algo que hoy en día puedo describir como una de las experiencias más difíciles de mi vida, fue algo que me es difícil de explicar, en especial lo que sentí; fue muy extraño. Más aún cuando fue algo que siempre evadí, me invitaron en reiteradas ocasiones a encontrarme con ellos en La Habana, pero yo no acepté, ni ningún miembro de mi familia, simplemente no queríamos saber nada al respecto ni mucho menos tener a un guerrillero en frente después de habernos hecho tanto daño.

Pasó un tiempo y me reuní con Fabiola Perdomo y con Dani, me contaron acerca de su experiencia en La Habana y la carta que Dani les había enviado, las sentí y vi a ellas muy diferentes, como sin una carga encima y con una perspectiva diferente de las cosas, eso me llamó la atención; sin embargo, nuevamente reiteré que mi deseo para nada era tener que verlos personalmente y mucho menos era el deseo de mi mamá o de mi hermano.

Nuevamente se presentó la opción de reunirse con ellos, pero esta vez en Cali, no tocaba trasladarse para ningún lado, para el 3 de diciembre del año 2016 se tenía programado el encuentro con las FARC para el reconocimiento de responsabilidades que se iba a realizar en la plazoleta de San Francisco, pero nosotros ya habíamos dicho que no íbamos a participar. Pero Carolina Charry me convenció.

Yo iba callada, dubitativa, pero con valor, nunca dudé en no poder hacerlo, de hecho cuando varias personas me habían contado su experiencia previa, yo la veía muy exagerado, no le di importancia a ello, solo pensaba en que ya quería llegar y decirle a esos hijueputas la escoria que eran para este país y el daño tan grande que habían causado; pero eso no me asustaba y más aún cuando he sido una mujer muy fuerte, no demuestro mi debilidad, trato de mostrarme fuerte para mi familia.

Cuando vi que todos empezaron a mirar atrás mío, pues estaba sentada ahí en la primera parte, cerca de la entrada, me volteé entonces y los miré, a los primeros que identifiqué fue a *Pablo Catatumbo* y a *Pastor Alape*, a los demás, no los distinguí bien y tampoco quería mirarlos, sólo sé que eran seis personas, entre ellos dos mujeres, empezaron a dar la vuelta por todo el salón saludando a cada una de las personas con una actitud como de inferioridad.

No había pasado ni un minuto desde que entraron al auditorio y ya había perdido el control sobre mí misma

y empecé a llorar desconsoladamente, no sabía qué hacer, estaba muy desesperada, la gente sólo me daba agua. Carolina estaba ahí sentada al lado mío, como me lo había prometido, me cogía fuerte y me decía que me tranquilizara y que llorara todo lo que quisiera que no pasaba nada, que ella entendía lo difícil que era.

Estos señores dieron toda la vuelta al salón y después se sentaron, a escuchar, no dijeron ni una palabra, solo se sentaron a que cada una de las personas que iba a hablar, se expresara libremente y sin interrupciones, ellos escuchaban atentamente a cada quien. Me pasaron el micrófono y yo lo cogí, traté de empezar, alcancé a decir: buenas tardes, mi nombre es Juliana Orozco, pero ahí se me fue la voz, esperé unos segundos, traté de respirar y volví a empezar hija de Nacienceno Orozco, diputado que ustedes vilmente asesinaron, y ahí ya no pude más, volví a caer en llanto, peor que al principio, para ese momento ya sabía que no iba a poder, y con todo el auditorio en silencio mirándome y ellos seis también mirándome fijamente, hasta que alguien se me acercó y me dijo que tomara agua y que me calmara primero. Yo le entregué el micrófono y me dieron servilletas y agua para tratar de calmarme y siguieron con alguien más, hablaron como tres personas.

Después de eso yo pedí que por favor me devolvieran el micrófono, yo no iba a esperar más, cada intervención era larga y habían muchísimas personas, no sabía si todas iban a hablar y ya estaba cogiendo valor otra vez y sentía que tenía que hacerlo en ese momento, que no me podía contener más ni esperar más, y que pasara lo que pasara tenía que seguir hablando y decir todo lo que sentía; así que nuevamente me pasaron el micrófono, respiré profundo y solo le pedí a Dios y a mi papá que me dieran la fuerza que estaba necesitando en ese momento, y empecé a hablar nuevamente, me presenté y en medio de momento decidí empezar a hablar de temas políticos y sociales, porque yo

sabía que si hablaba al principio de lo que habían hecho y del daño que le habían generado a mi familia yo no iba a poder continuar y necesitaba coger confianza para seguir desenvolviéndome en mi discurso.

Necesitaba arrancar, que era lo que más me había costado, y así fue, empecé a decirles que ellos eran el peor cáncer que había podido tener este país, que lo único que habían hecho durante años fue desangrarnos, dejar miles de familias incompletas, huérfanos, viudas, madres sin sus hijos; Les dije que ellos no tenían ninguna ideología de mierda, que si tal vez habían empezado con un fin sociopolítico, eso se había desdibujado completamente el día que decidieron empezar a matar, a secuestrar, a llevarse niños para la selva; que eso únicamente los dejaba como los peores criminales y que para mí eran simples animales porque lo único que nos diferenciaba de ellos era la capacidad de razonar, respetar la vida, pero eso era lo último que ellos hacían, no pensaban.

Después les dije que yo no estaba de acuerdo con ese proceso de paz, que porque para mí ellos tenían que podrirse en la cárcel ya que no merecían nada más, que habían destruido muchas familias, habían truncado el futuro de ll diputados que lo único que estaban haciendo era trabajar por el pueblo, trabajar por el Valle del Cauca, por las personas más necesitadas, que eran líderes del departamento que solo estaban haciendo su función y ellos ruinmente los sacaron de las instalaciones de la Asamblea para nunca más volver.

Les dije que no creía en el proceso de paz, porque yo no creía en ellos, porque no tenían palabra y no pensaban, porque el flagelo en mi familia empezó mucho antes del secuestro ya que a ellos les dio por declarar a mi papá objetivo militar, y empezar una persecución en su contra y en contra de mi familia, la cual tuvimos que soportar hasta el punto de que mi papá se reunió con ellos en la selva. Ir y pararse en frente de ustedes a dialogar y pedir que lo dejaran en paz, y ustedes

le dieron la palabra de que no le iban a hacer nada, que le quitaban la condena a muerte que le habían impuesto, como si fueran mucha autoridad para decidir sobre la vida o la libertad de las personas, y allí mi papá quedó tranquilo, se quitó un peso de encima, ya no era objetivo militar de las FARC [para que a los tres meses lo secuestraran como si nada], por eso no creo en ustedes.

Además, consideraba que ellos no tenían ninguna intención verdadera de paz, que les había tocado sentarse a dialogar porque ya estaban debilitados, porque estaban de baja tras baja de sus comandantes, porque cada vez eran menos, los mataban más, y porque no habían contado nunca antes, en los intentos de acuerdo de paz en la historia del país, con un Gobierno que les concediera tantos beneficios que se no se merecían. Además, con la actitud que tenían algunos de sus miembros, como Santrich, que descaradamente dijo ante medios de comunicación en medio de risas que quizás quizás quizás pedirían perdón a las víctimas [por Dios! ¿Qué es ese descaro? después de todo el daño que le han causado al país, después de acabar con mi familia, de tener que ver a mi mamá sufrir todos los días, de tener que crecer sin mi papá, graduarme del colegio, de la universidad, hacer mi primera comunión, mis quince años, con el deseo siempre de tener ahí a mi familia completa, a mi papá, y no poder simplemente porque terceros así lo decidieron, que mi papá no pudiera ver su sueño de ver a mi hermano convertirse en todo un médico, eso no tiene justificación, no tiene nombre.

Así, a grandes rasgos, fue mi intervención. La verdad es que siento que tengo recuerdos muy nublados de ese momento, siento que me generó un impacto tan pero tan fuerte e inesperado dentro de mí que dejó mi organismo en *shock*, hablé aproximadamente unos 15 minutos, entre los cuales paré unas dos veces para tomar aire y limpiarme las lágrimas y poder continuar. Los miembros de las FARC no me dejaron de mirar ni un solo segundo durante todo ese

tiempo, me miraban directamente a los ojos igual que yo, en algunos percibía una mirada fría y sin expresión, en otros logré ver algo de afectación; después de mi intervención sentí un descanso, un desahogo, un fresquito como dicen por ahí. No todas las víctimas tienen la posibilidad de tener a su victimario de frente y poder decirle absolutamente todo lo que se le venga en gana en su propia cara, fue una mezcla de sentimientos muy extraños, que son difíciles de describir, la verdad puedo decir hoy en día que fue una de las experiencias más pesadas que he tenido en mi vida, que puso en jaque mi sistema nervioso, mi confianza, mi fuerza, mi todo; fue completamente inesperado (Fuente: Manuscrito, Juliana Orozco, 2017, 9 de noviembre).

13. EL CAUTIVERIO DE LAS FAMILIAS



Familias en marcha por el acuerdo humanitario. Archivo Familia Giraldo.

Asimilar un secuestro masivo en pleno centro de Cali, fue una experiencia difícil para la ciudad. Lo fue más para las doce familias de los diputados, que durante cinco años lucharon y esperaron por su regreso. El presente capítulo tiene como objetivo indagar por el significado del secuestro para las familias. De un lado, nos preguntamos por las transformaciones generadas en las estructuras familiares al perder un eje central. Transformaciones que fueron vividas de diferente forma por padres, madres, hijos, hijas, esposas, hermanos, hermanas, etc. De otro lado, nos preguntamos por cómo el secuestro transformó la vida cotidiana de las familias que en sus reflexiones dicen haberse sentido también cautivas en esos cinco años: esperando noticias, manteniendo viva la memoria de sus familiares secuestrados, luchando por el acuerdo humanitario, enviando mensajes de radio, entre otras.

El choque inicial

Cuando se enteraron de la noticia, las familias intentaron entender la situación en medio del desconcierto y la sorpresa: “eso fue una cosa como de esas que te aturden la mente y uno como que no entendía” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre). En muchos casos se vive el primer momento del secuestro acompañado de la negación, piensan que no es posible que les esté sucediendo a ellos, que es una equivocación (Fundación País Libre, 1996, página 6). Así le sucedió a algunas de las familias de los diputados, pensaban: “eso tiene que ser algo muy pasajero, ya lo soltarán por ahí en ocho días” (CNMH, entrevista a Luz Mila Quintero, 2017, 27 de marzo).

Ante un secuestro los familiares suelen buscar, en un primer momento, la forma más eficiente de reaccionar a la situación (Fundación País Libre, 1995, página 7). En diferentes narraciones se explica que apenas se enteraron de la noticia, los familiares de los diputados empezaron a buscar soluciones: “Inmediatamente me fui para el Gaula, luego me fui a recoger el mensaje que había

enviado y después me fui a reunirme con las otras familias” (CNMH, entrevista a Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio). Hacer, participar, estar interesado, ayudan a sentir que se puede hacer algo frente a la incertidumbre, esa suele ser la respuesta inicial al secuestro (Fundación País Libre, 1995, página 7).

Para la mayor parte de las familias el secuestro era una posibilidad, dada la situación del país y el riesgo implícito en la actividad política. Algunas familias ya habían vivido incluso la experiencia del secuestro. Sin embargo, este secuestro sorprendió y cambió la vida (Navia y Ossa, 2001, página 70). El 11 de abril la rutina se quebró, las jornadas de trabajo se suspendieron y en medio de la impotencia se buscó proteger a los más pequeños. Entonces le digo yo a mis compañeros: “ve, fíjate que eso es un secuestro y les dije: ¿qué hago? y me dijeron: pues Gabby camine la llevamos al colegio de las niñas y después se va pa’ su casa” (CNMH, entrevista con Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Ante las dimensiones del hecho, las redes de amigos, conocidos, vecinos acompañaron la incertidumbre, ayudaron a tramitar, entender y nombrar lo que estaba pasando: “Me llevaron allá al colegio de las niñas, las saqué, entonces les conté a ellas que había pasado un secuestro y ellas me decían que ¿qué era eso? entonces me tocó pues comenzar a explicarles todo eso” (CNMH, entrevista con Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril). Poco a poco fue claro que el 11 de abril no solo había cambiado los planes de un día, era el comienzo de una nueva etapa, una etapa compartida por las 12 familias.

Enfrentar el secuestro

Cuando el secuestro se convirtió en una realidad cuestionó las certezas que permiten que la vida cotidiana se desarrolle, la idea de que “nada malo puede pasar”. Carolina Charry reflexionó al respecto: Antes de eso fue el secuestro de La María

y en el colegio de nosotros hubo mucha gente que se le llevaron los papás. Yo veía pues esa gente y pensaba ay tenacísimo. Pero cuando ya le toca a uno es que se dimensiona. Lo de nosotros ni siquiera se solucionaba con plata, decíamos: nosotros no escogimos ser parte de esto” (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio). El secuestro erosiona la confianza en las instituciones y en los otros, fractura la sensación de control y deja un profundo sentimiento de vulnerabilidad (Navia y Ossa, 2001, página 70).

Además, de las certezas de la vida cotidiana, se rompieron las estrategias conocidas para enfrentar las dificultades (Navia y Ossa, 2001, página 71). Muchas de las familias se sintieron desbordadas frente a la situación: “la vez que pasó lo del secuestro yo me encerré en el baño de mi casa a mirarme en el espejo. Yo lloraba sola ahí mirándome y decía ¿yo qué voy hacer Dios mío? Sentí un miedo desolador” (CNMH, entrevista con Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Carlos Hernán Rodríguez, presidente de la Asamblea después del secuestro, presenció la situación de vulnerabilidad de las familias y notó que habían perdido ejes fundamentales para su funcionamiento: “Yo a mis compañeros los vine a conocer verdaderamente después del secuestro, a través de las familias. Y puedo decir que los doce eran el eje central. Si cada uno era el centro, el pulmón, imagínese el impacto. Las familias perdieron su eje y tuvieron un proceso de mutación muy duro” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Rodríguez, 2017, 18 de noviembre). Por lo general, ante el desborde que implica un secuestro las familias se transforman, cambian sus reglas, roles, formas de relacionarse (Fundación País Libre, 1996, página 9).

Enfrentar la ausencia del padre

Por lo general, las familias intentan llenar el vacío dejado por el secuestrado asumiendo sus responsabilidades y roles (Navia,

2010). En el caso de los diputados que eran padres de familia (nueve de ellos), sus esposas se hicieron cargo del hogar. Esto significó, por una parte, indagar por las decisiones financieras de sus esposos y por su manejo de la economía: "Uno no se imagina que se va a morir o que lo van a secuestrar. Muchos manejaban sus cosas, entonces no tenían ni una tarjeta de crédito en la casa ni nada. Me tocó sentarme con cada una de las esposas a entender el manejo de la economía" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Rodríguez, 2017, 18 de noviembre).

Las esposas tuvieron que asumir el rol de proveedoras del hogar: "yo decía ¡Dios mío! ¿qué tengo que hacer? Yo no sabía y me apoyé en el administrador que teníamos en la finca. Él me dijo: hay que hacer esto y esto, entonces fui aprendiendo lentamente" (CNMH, entrevista con Ruby Jaramillo 2017, 25 de marzo). Además de asumir los negocios familiares, emprendieron nuevas actividades productivas o intensificaron las que tenían: "esos dos años, nos empezamos a sostener con la Peluquería, pero fue muy duro. También los amigos de él hicieron un banquito donde se recogió una plata. Y ya luego empezaron a pagar de la Asamblea" (CNMH, entrevista con Consuelo Meza, 2017, 4 de marzo).

Pero más allá de lo económico, las esposas de los diputados asumieron la doble tarea de tener que ser proveedoras y cuidadoras en los procesos de crianza de sus hijos: "mi mamá hizo hasta lo imposible durante la ausencia de nuestro padre por ser padre y madre" (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo). Para muchas de ellas fue un momento de sufrimiento en el que tuvieron que desplegar toda su fortaleza para mantener vivos los proyectos familiares: "Esta experiencia dejó mucho dolor, pero también me fortalecí. Aprendí a ser más humana, a mirar las cosas diferentes y a luchar. A enfrentar cosas que nunca se me pasó por la cabeza que me iban a pasar. Y saber que pude hacerlo. Después de esto ¿qué más me puede pasar?" (CNMH, entrevista con Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Los hijos e hijas, ante la ausencia del padre, asumieron nuevos roles y actitudes para evitar agravar la situación que ya se vivía en el hogar: "A mi hermano y a mí nos tocó madurar a la fuerza porque ya nosotros dejamos de preocuparnos por jugar. Yo como que me preocupaba por no generarle más problemas a mi mamá" (CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo). En algunas ocasiones intentaron también llenar los vacíos de sus padres sin importar su edad: "Yo a los cinco años me volví el hombre de la casa. Eso lo sentí desde muy pequeño y eso me marcó en la vida" (CNMH, entrevista a Sebastián Arismendy, 2017, 4 de marzo).

Dependiendo de la edad en que sucedió el secuestro, los hijos e hijas vivieron diferentes tipos de experiencias. Los que estaban en su primera infancia (0 a 5 años) construyeron a sus padres en medio de la ausencia; armando un rompecabezas con las imágenes que sobrevivían en sus recuerdos, las versiones de sus familiares y las pruebas de supervivencia: "Tenía que crecer con la idea de un padre, ni siquiera uno a larga distancia, sólo una persona creada al juntar cada comentario, cada historia, cada foto" (Semana, 2016, 27 de septiembre).

Los que vivieron el secuestro en su infancia (5 a 11 años) enfrentaron cambios en el rendimiento escolar bien porque este desmejoró o porque asumieron obsesivamente los deberes escolares: "me volví demasiado enfocado en ser el mejor. Pero no porque esto fuera bueno, sino porque me estaba rayando. Yo quería ser el mejor para vengarme" (CNMH, entrevista con Sebastián Arismendy, 2017, 4 de marzo). Cambiaron también las relaciones con sus pares, la ausencia del padre se convirtió en un motivo de disputas: "En el colegio, con mis amigos, lloraba mucho porque me hacían sentir mal porque ellos tenían papá y yo no" (CNMH, entrevista con Juan Camilo Arismendy, 2017, 4 de marzo).

Si en la niñez fue difícil vivir el secuestro, también lo fue para quienes lo vivieron en la adolescencia. Sintieron la ruptura afectiva y material generada por la situación: "yo le echaba

la culpa a la vida y hasta me daba rabia y pues uno joven ¿no? tenía unos 16, 17 años. Me alejé un poco, estaba totalmente deprimido. No solo se fue mi papá, también me dio duro el cambio de nivel socioeconómico. Pensaba mucho en el pasado y lo que pudo haber sido y no fue" (CNMH, entrevista a Juan Carlos Narváez, 2017, 29 de marzo).

Quienes vivieron el secuestro del padre en la juventud se refieren a la pérdida del amigo, del consejero, del compañero de vida: "A mí me hizo falta lo que pudimos haber hablado, yo creo que me abrazó fuerte, fuerte una sola vez" (CNMH, entrevista a Brillith Hoyos, 2017, 23 de junio). Asumieron nuevas responsabilidades en sus hogares como la lucha por el acuerdo humanitario, el apoyo económico y el mantenimiento de los procesos políticos de los padres: "Con el valor que nos mostró nuestro padre en las pruebas de supervivencia, buscamos la libertad de él y de sus compañeros" (El País, 2003, 23 de noviembre).

Sin embargo, los hijos e hijas tenían claro que era imposible llenar el vacío dejado por sus padres: "Yo nunca había sentido la ausencia de mi padre. Siempre iba a recoger las notas del colegio, a hablar con las profesoras, estaba ahí construyendo un hogar. Sentí su ausencia en el momento del secuestro, y supe que su figura era irremplazable" (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo). Para las esposas era también claro que era imposible reemplazar este rol: "Mi casa no volvió a ser la misma. Mis hijos, el papá no los vio hacer la primera comunión, no los vio graduarse, no los vio ser profesionales, no me vio a mí ser profesional. Fue truncar un proyecto familiar" (CNMH, entrevista a Ruby Jaramillo, 2017, 25 de marzo).

Enfrentar la ausencia del hermano y el hijo

Por lo general, los diputados eran también un eje emocional y económico en sus familias de origen (Navia, 2010). En estos casos, los hermanos y hermanas también enfrentaron importantes

transformaciones de vida al asumir el reto de llenar el vacío dejado por los diputados: “al quedar yo solo aquí con mi mamá, traté de hacer lo mismo que hacía mi hermano, pero es que somos muy diferentes” (CNMH, entrevista con Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo). También asumieron la responsabilidad de trabajar por el acuerdo humanitario y de mantener los esfuerzos políticos de sus hermanos, esta fue la experiencia de Álvaro José Giraldo, hermano de Francisco Giraldo: “mi hermana viajó mucho por el mundo buscando apoyos, pronunciamientos, reuniones con expresidentes, con fuerzas militares, en fin. Yo estaba más en el tema de mantener el movimiento político” (CNMH, entrevista con Álvaro Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Los padres y madres de los diputados vivieron experiencias muy dolorosas con el secuestro de sus hijos. La posibilidad de perder a un hijo parece ir en contra de la naturaleza, sacude la construcción de la paternidad-maternidad, rompe la posible continuidad de las generaciones (Roitman, Armus y Swarc, 2002). Para los padres y madres, el secuestro representó una ruptura: “con esa noticia, como que la vida se le va a uno, uno no puede reemplazar un hijo” (CNMH, entrevista a Nelly Tobón, 2017, 26 de marzo).

Volcaron sus vidas a la tarea de recobrar la libertad de sus hijos: “yo me levantaba todos los días a las cinco a ponerle mensajes. No me perdía las marchas, iba a todas las reuniones para tenerlo libre” (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre). También asumieron la tarea de brindarle soporte emocional a través de la radio: “siempre le mandé mensajes de valor porque quería que él no decayera” (CNMH, entrevista a Socorro Cadavid, 2017, 9 de junio). Eran además el soporte emocional de los otros miembros de la familia mi padre era para nosotros un bastión, nos decía: “tranquilos hijos que tarde que temprano el desenlace va ser favorable” (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo,).

La experiencia de la vida, sin embargo, le permitía a muchos comprender que la lucha por la libertad de sus hijos era una

tarea imposible. El dolor, la tristeza, la impotencia y el peso de los años llevaron a muchos de los padres a enfrentar enfermedades. Se trataba de una experiencia de vida con una inmensa huella física: "Mi papá entró en una depresión profunda porque sabía que no podía hacer nada por la libertad de mi hermano. Esa depresión le hizo más difícil manejar la enfermedad que tenía" (CNMH, entrevista a Álvaro Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Cada miembro de la familia intentó entonces adaptarse al secuestro. Las reacciones variaron de acuerdo a lo que cada uno creía que debía o podía hacer frente a la situación de dolor (Fundación País Libre, 1995, página 7). En medio de la situación, la familia fue valorada de otra manera, se convirtió en la única red *segura*. El secuestro también detonó múltiples sentimientos de rabia e impotencia que se volcaron sobre esta red, desestabilizándola (Navia y Ossa, 2001, página 70).

Acostumbrarse al secuestro

Como ya se planteó, la mayoría de familias esperaban que el secuestro fuera un proceso corto. La desalentadora respuesta de las autoridades empezó a cambiar la percepción de las familias. Cada nueva gestión que realizaban sin éxito, les notificaba que el cautiverio se prolongaría: "todas las puertas se le iban cerrando y empezamos a sentir que no iba a pasar nada" (CNMH, entrevista a Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

El secuestro dejó de ser una coyuntura y se convirtió en el centro de la vida de las familias que poco a poco empezaron a sentirse cautivas: "Durante el cautiverio de mi padre, las FARC también secuestraron nuestras vidas. Nuestros días cambiaron radicalmente. Mi madre siempre esperaba una llamada para reunirnos, para el acuerdo humanitario, o una llamada de mi papá" (CNMH, entrevista a Diana Echeverry, 2017, 5 de marzo). Durante el secuestro, las familias no se encuentran

privadas de la libertad físicamente, pero viven un cautiverio virtual, se crea una cotidianidad en torno al secuestro (Navia y Ossa, 2001, página 9).

Esperar pruebas de supervivencia

Tuvieron que esperar 141 días para tener las primeras pruebas de supervivencia de los diputados. El periódico El País describió bien lo que significó recibirlas en agosto de 2002: "Era como si la inmensa bocanada de oxígeno inhalada hacía 141 días para soportar la pesadez del secuestro estuviera a punto de estallar en decenas de pulmones" (El País, 2002, 3 de agosto). Las pruebas se constituían en un respiro, en una certeza en el mar de incertidumbre. También mostraban el deterioro físico de los diputados, por ello generaban profundo dolor entre los familiares, especialmente entre los niños y niñas. "Cuando veíamos eso con mi hermana era muy fuerte. No entendíamos muchas cosas, yo solo veía a mi papá y empezaba a llorar" (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

Las imágenes de las pruebas de supervivencia se entretejían con los imaginarios que cada miembro de la familia había construido en torno al secuestro. El cautiverio era un terreno desconocido para las familias y generaba incertidumbre y zozobra: "uno está pensando ¿en qué circunstancias está su ser querido? Si estaba lloviendo uno pensaba ¿cómo serán ellos allá en un árbol tal vez encadenados, tal vez con un fusil en la cabeza? Si hace frío uno pensaba que uno si tiene su cobija y ellos no. Si a uno le daba dolor de cabeza pensaba yo puedo adquirir aquí una aspirina, allá ¿dónde la consiguen? ¿Cómo no va a pensar uno en el ser querido?" (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo). En la familia se producen pensamientos e ideas constantes sobre la suerte del familiar, si sufre malos tratos, si puede comer y dormir, si se encuentra en malas condiciones físicas, si puede moverse libremente (Fundación País Libre, 2011, página 21).

Cada una de las siete pruebas de supervivencia se convirtió en fuente de interpretaciones para la familia y los amigos¹⁵⁷. También encontraron allí indicaciones de los diputados relacionadas con la política o la cotidianidad. Las familias seguían al detalle cada una de estas indicaciones a veces literales o a veces en clave: “en las pruebas de supervivencia él me decía a mí la clave no vayas a *quedar mal con Juan Carlos* y yo sabía que eso era que pagara el seguro de educación de los niños” (CNMH, entrevista Consuelo Mesa, 2017, 4 de marzo).

A través de las pruebas, los diputados también dejaron lecciones de vida para los hijos: “siempre nos decía era que termináramos la escuela, que nos enfocáramos, que estudiáramos, o sea, él quería que nosotros siguiéramos adelante” (CNMH, entrevista con Diego Barragán, 2017, 25 de marzo). Tranquilizaron a sus familias sobre su estado de salud: “Él trataba de mandar un mensaje lo más calmado posible, más que todo lo hacía por mandarle ese alivio a mi mamá para no preocuparla” (CNMH, entrevista con Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo). Y además intentaron hacerse presentes en la cotidianidad de sus familias: “en alguna prueba de supervivencia nos dice que está muy orgulloso de nosotros, yo creo que cuando mi hermano se graduó de la universidad” (CNMH, entrevista a Diana Echeverry, 2017, 5 de marzo).

Enviar mensajes de radio

La rutina en torno al secuestro incluía la espera de pruebas de supervivencia y el envío diario de mensajes de radio: “nosotros no volvimos a tener vida después de eso. Nos compramos casi toda la familia un radio pequeñito para estar pendiente de cuando había una prueba de supervivencia y de que decían de ellos” (CNMH, entrevista a Mariela Giraldo, 2017, 1 de

157 Llegaron siete pruebas de supervivencia: el 28 de agosto de 2002, el 27 de diciembre de 2002, el 24 de enero de 2004, el 25 de octubre de 2004, el 21 de enero de 2006, el 24 de septiembre de 2006 y el 27 de abril de 2007.

junio). En diferentes horarios las familias enviaban mensajes por el programa Las Voces del Secuestro (Caracol)¹⁵⁸, el programa La Carrilera (RCN)¹⁵⁹ y la cadena Radio Súper¹⁶⁰: “yo lo llamaba todos los días, lo llamaba al medio día, lo llamaba a las 5 de la mañana por la Carrilera, lo llamaba los sábados por Caracol y le contaba todo” (CNMH, entrevista Luz Mary Quintero, 2017, 27 de marzo).

A través de la radio las familias lograban tejer canales de comunicación, mantener un vínculo, contactar a los diputados con el mundo que les había sido arrebatado: “Ellos solo tenían un medio de comunicación emocional con el mundo que es la radio y en las pruebas de supervivencia nos damos cuenta que escuchaban los mensajes. Entonces yo siempre me lo imaginaba con un radio en la oreja” (CNMH, entrevista a John Jairo Hoyos, 2017, 20 de diciembre).

La radio se constituía también en un recurso para mantenerlos presentes en la cotidianidad: “mi mamá se levantaba a las 5 de la mañana a hacernos el desayuno para ir al colegio y mientras hacía el desayuno era con el teléfono en la otra mano (llamando y redial, llamando y redial), hasta que por fin se podía comunicar y ahí mismo nos llamaba a todos y el mensaje. Y cuando llegábamos del colegio a las dos de la tarde también mensaje por Radio Súper. Y nos volvimos retrasnochadores porque obvio nos quedábamos hasta las doce de la noche para esperar Las voces del secuestro” (CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo). Los mensajes iban destinados a sus familiares, pero también se constituían en una oportunidad para exigir el acuerdo humanitario y para pedir *misericordia* a los secuestradores: “El mensaje de

158 Desde el 10 de abril de 1994 el periodista Herbin Hoyos creó este espacio de radio para que los familiares de los secuestrados llamaran a darles noticias de sus familias. En promedio se enviaban entre 500 y 700 mensajes por noche.

159 Con el mismo objetivo RCN Cali creó en 1997 el programa “La Carrilera de las 5” dirigido por el periodista Nelson Moreno.

160 Por Radio Super se emitía el programa de radio creado desde 1998 por la Fundación País Libre con el objetivo de comunicar a los secuestrados con sus familiares.

saludo de ellos, también iba a la guerrilla. Lógicamente ellos también escuchaban todos los mensajes. Se les solicitaba pues misericordia. Se les decían palabras que pudieran en algún momento llegar al corazón de ellos” (CNMH, entrevista con Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

Mantenerlos con vida

El envío de mensajes de radio se complementó con la escritura de diarios en los que los familiares intentaban registrar su vida cotidiana para poder compartirla al esperado regreso del familiar secuestrado: “los diarios eran el día a día y yo creo que era una lamentación constante. Mi intención siempre fue como enterarlo de los momentos en que no estaba. Pero en esos diarios había mucha tristeza” (CNMH, 2017, entrevista a Carolina Charry, 5 de junio). Los diarios permitían hacer catarsis y al mismo tiempo conservar la historia que los diputados estaban dejando de vivir. Era una forma de mantenerlos con vida: “lloraba demasiado, el único consuelo de ella era escribir, escribir y mandarle todos los días mensajes. Era lo único que hacía ella, así se le pasaba el día rápido” (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).

También se desarrollaban actividades de tipo espiritual y religioso que buscaban ayuda y protección para los diputados en medio de la incertidumbre: “Yo solo lloraba y le oraba al Espíritu Santo a ver si los podían rescatar. Me regalaron también una novena de la Rosa Mística (la virgen de los secuestrados). Cada mes mandaba celebrar una eucaristía aquí en Cali y en Pradera” (CNMH, entrevista Nelly Tobón, 2017, 26 de abril).

Las celebraciones especiales (cumpleaños, navidad, año nuevo) se convirtieron también en una oportunidad para mantener a los familiares secuestrados con vida: “Entonces

los 24 pues en el arbolito de navidad teníamos los regalos para él. Y decíamos: bueno este año no llegó, guardemos los regalos para el otro año, y así” (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio). No hacerlo se sentía como como una traición, como una forma de rendirse, como negar su existencia. Hacerlo era una forma de reivindicarlos: “Cada año se le celebraba el cumpleaños a mi tío Edison, se compraba la torta y celebrábamos sin él. En la Alcaldía colocaban una valla inmensa que tapaba el edificio desde la punta donde empieza hasta el piso...” (CNMH, entrevista a Luz Ángela Zapata, 2017, 21 de mayo).

Los mantuvieron también presentes en la vida diaria conservando sus espacios y objetos personales. Entre las familias se conservaba ropa, libros, agendas, discos, accesorios, etc. Gabby Sánchez afirmaba durante el cautiverio de su esposo: “En la antesala al lado de la fuente que tanto lo relajaba, lo esperan su música y sus libros” (El País, 2007, 8 de abril). También intentaron mantenerlos en la cotidianidad realizando sueños compartidos: “él antes de irse quería que yo aprendiera a manejar, yo era una cobarde para manejar carro, él me pagó hasta tres cursos y nunca pude. Y aprendí ya él estando en el secuestro, pero yo no le quise contar, porque quería darle la sorpresa cuando llegara” (CNMH, entrevista a Consuelo Mesa, 2017, 4 de marzo).

En medio de la espera y la nueva rutina que implicó el secuestro se aplazaron y transformaron los proyectos personales: “Dejamos de vivir, yo tenía un viaje que estaba tratando de hacer para Canadá, pero por la edad y todo el cuento después ya no me lo admitieron, yo me encerré en mi hermano” (CNMH, 2017, entrevista a Gloria Narváez, 25 de marzo). También quedaron atrás los proyectos compartidos. Así lo muestra el testimonio de Marlene Barragán durante el cautiverio “Es muy triste saber que Carlos tiene que seguir el crecimiento de su bebé por los medios de comunicación y enterarse cómo es y a quien se parece” (El País, 2005, 11 de abril).

Movilizarse frente al secuestro

A nivel general, para las familias era difícil continuar con la vida, los proyectos personales y la cotidianidad, sin embargo, en medio del dolor encontraron fuerza para enfrentar la situación, crear estrategias y replantearse a través de la acción política. Esposas, hijos, hijas, hermanos y hermanas quisieron retomar el trabajo político de sus familiares. Ruby Jaramillo explicó: "ya cuando lo secuestran a él, ya empecé a venir a Cali. Yo empecé a recorrer el departamento, como a tomar ese liderazgo de él y hacer las cosas que él hacía aquí, a enterarme de la Asamblea, a las reuniones del acuerdo humanitario entonces yo mantenía una agenda" (CNMH, entrevista a Ruby Jaramillo, 2017, 25 de marzo). En efecto, en la siguiente Asamblea tres de los diputados elegidos fueron familiares de los diputados secuestrados.

Los familiares poco a poco se convirtieron en sujetos políticos activos que se movilizaron con amigos y redes cercanas para denunciar el secuestro y concientizar a la sociedad: "se empezó con las marchas, con hacer manifestaciones públicas exigiendo que los devolvieran. Era movilizar gente y medios de comunicación" (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo). Las marchas eran también una forma de exigir respuestas al gobierno: "la idea era que el Gobierno de esa época entendiera que debía abrir las puertas a un posible acuerdo humanitario" (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Se trataba además de mostrarle a los diputados que no los olvidaban y que seguían sus indicaciones a nivel político: "cuando Juan Carlos vio que todo el mundo como que se estaba olvidando, salió con esa frase: A veces pienso que no sé quiénes son más infames, si los que nos secuestran o los que nos olvidan. Y todo el mundo volvió a hacer marchas, a movilizarse a hacer misas. Yo mandaba a hacer camisetas con sus frases" (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre).

Las marchas se incorporaron a la rutina: "Fueron cinco años de moverse uno en eso: en marchas, en reuniones, en misas, en programas de radio" (CNMH, entrevista a Olga Arismendy 2017, 28 de marzo). A través de la movilización las familias sintieron la solidaridad de sus cercanos, de las bases políticas de los diputados y de la sociedad general: "efectivamente eran marchas en donde llegaban buses del norte del Valle, de los familiares de Sevilla, de los de Caicedonia, de Palmira. Se convocaba a la fuerza pública y llenábamos 10, 12, 15 cuadras" (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo).

El paso del tiempo y los escasos avances en el acuerdo humanitario, sin embargo, hicieron pensar en múltiples oportunidades que las marchas no servían: "las marchas se volvieron más parte de mi vida cotidiana, ya tenía mi camisa y mi pancarta. Aunque no entendía para qué las marchas. Yo le decía a mi mamá: mami eso no sirve de nada, ¿para qué lo hacemos? ellos son malos, no les importa" (CNMH, entrevista a Sebastian Arismendy, 2017, 4 de marzo). Las dificultades del acuerdo humanitario llevaron a las familias a buscar canales alternativos. Estos canales alternativos sirvieron para intercambiar objetos y mensajes, pero en múltiples ocasiones la búsqueda de alternativas concluyó en grandes estafas y riesgos para las familias: "En algún momento tratamos de hacer negocios independientes. Decían que en tal parte nos viéramos en el Cauca y que llevaríamos no sé cuánta plata y así tumbaron a más de uno" (CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos 2017, 28 de marzo).

En medio de una avalancha de emociones, transformaciones familiares, cambios en la cotidianidad y movilizaciones las familias mantuvieron la esperanza. Se aseguraron de hacer todo lo que era posible para recobrar la libertad de sus seres queridos. Hasta el final, la esperanza siempre estuvo viva: "Cuando estaban secuestrados mi mamá estaba sufriendo pero había esa lucecita de esperanza y la velita estaba prendida

todavía" (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo). Pero de la mano de la esperanza, estaban las dudas sobre la posibilidad real de un buen final: "siempre era la promesa que iba a salir, había esa gran esperanza, pero claro subconscientemente y atrás de la mente, en noches largas uno piensa que eso no va a pasar" (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

Si bien todos los perfiles dan cuenta de la experiencia de las familias en medio del secuestro, el perfil de Edison Pérez que a continuación presentamos permite comprender el impacto del secuestro para los padres y hermanos de los diputados. El perfil de Héctor Fabio Arismendy, por su parte, permite profundizar en el significado del secuestro para esposas e hijos.

14. HÉCTOR FABIO ARISMENDY OSPINA

Cuando Héctor Fabio Arismendy fue secuestrado, sus hijos estaban pequeños y con su esposa apenas empezaban un proyecto familiar. Su perfil muestra bien el impacto del secuestro para las familias. Arismendy llegó por primera vez a la Asamblea en el 2001. Su carrera política estuvo acompañada de su pasión por la música y de una intensa vida familiar.

El perfil de Arismendy se construyó a quince voces. Participaron sus hermanas, Gloria y Olga, su esposa Consuelo, sus hijos Sebastián y Juan Camilo, sus sobrinos Mario, Felipe, Santiago y Daniela; y sus amigos Carlos Rodas, Olga Gómez, Gloria Salazar, Leda María, Marlene Giraldo y Héctor Darío. En el relato cronológico de su vida estas voces aparecerán para darle múltiples colores y tonalidades.

Una casa grande y cuatro hermanos

Los recuerdos más antiguos de la familia Arismendy están marcados por la violencia bipartidista. Las hermanas de Héctor Fabio conversan sobre la historia familiar.

Gloria (hermana): A mi abuelo Olegario Arismendy lo mataron delante de mi abuela, Raquel Moreno. A ella no le importó nada y se dio a machete con esa gente. Cuando volvió



Los hijos de Héctor Fabio Arismendy, Juan Camilo y Sebastián, su hermana Olga y su esposa Consuelo sostienen su imagen. Tomada por Daniel Sarmiento.

en sí, habían enterrado a mi abuelo y ella estaba llena de cicatrices. Vivían en La Celia (Risaralda) en donde conformaron una familia en la que nacieron Ligia y mi papá, Hernán de Jesús. Después de lo de mi abuelo le tocó a ella empezar a rodar con esos niños. Pasaron por Anserma (Valle) en donde nació mi tía Alicia. Y siguieron a Armenia (Quindío), Calarcá (Quindío), Barrancabermeja (Santander) y Cartago (Valle). Por todo lado se extendía la violencia, esa por colores políticos, y ellos se le escapaban a la muerte.

Olga (hermana): La familia de papá se instaló en Cartago, en donde no somos muchas las familias con apellido Arismendy. Estando allá vieron que Balboa era un pueblo muy cafetero. Mi papá y mi tío Otilio decidieron entonces probar suerte con una comprita de café en el pueblo, pero la violencia seguía, y cuando empezaba a llegar esa gente, "los pájaros"¹⁶⁰, ellos por un hueco se tiraban a un Sótano para esconderse.

Gloria: Mi mamá, María Josefina, conoció a mi papá Hernán de Jesús porque empezó a trabajar en la compra de café. Ella era de Balboa y acababa de regresar de terminar su bachillerato en el colegio María Auxiliadora, de las monjas franciscanas en Pereira. Era una persona culta. Pintaba al óleo y tocaba el acordeón.

Olga: Se casaron en 1957. Administraban la compra de café y un par de fincas. Todo el mundo cuenta que mi papá tenía un carisma impresionante. Le gustaba escribir y se la pasaba componiendo coplas a los amigos. En esas le picó el bicho de la política y algunos recuerdan que daba discursos montado en la máquina de bomberos. Llegó a ser concejal y trabajaba con personas importantes de la época como Jorge Mario Eastman¹⁶¹

160 Se denominaba Pájaros a un grupo armado ilegal conformado por simpatizantes del Partido Conservador, procedentes especialmente de municipios del Valle del Cauca.

161 Exministro y ex embajador en Chile. Director de la Revista Consigna.

y Francisco Becerra¹⁶² (CNMH, entrevista a Gloria y Olga Arismendy, 2017, 28 de marzo).

Olga y Gloria, con nostalgia recorrieron el barrio en donde transcurrió su infancia. Recordaron los juegos infantiles y el momento de la muerte de su padre.

Gloria: Yo me acuerdo que mis papas compraron una casa muy grande. En el medio tenía un patio, luego un comedor (también grandísimo), enseguida la cocina y había una puerta al fondo que nos separaba de un solar en donde vivíamos jugando.

Olga: Jugábamos ahí a guerras en las que nos disparábamos con unos tubos. Nosotras hasta teníamos casita de muñecas en ese solar. Cuando llegaba visita a la casa, mi papá chasqueaba los dedos y nos mandaba al solar.

Gloria: Éramos cuatro hermanos. Héctor Fabio era el mayor, nació en 1958. Seguimos, cada año, Olga Lucía, Gloria Silene y Jorge Hernán. A Héctor Fabio siempre le dijimos “Tolo” o “Tolito”. No sé por qué mi mamá le decía Bartolo. Y ya después lo abreviamos y le pusimos “Tolo”.

Olga: Desde niños, los juegos él los dirigía. Nos hacía los carros con tablas, cabuya, balineras y un tarro de galletas que servía de silla. Como la casa era grande, mandábamos el carro hasta el fondo y se caía uno con el carro y todo ¡Eso sonaba durísimo!

Gloria: Héctor Fabio se inventaba los juegos y hacíamos lo que él dijera. Pero nosotros salíamos a jugar y él no. Siempre estaba era leyendo, dibujando o tocando guitarra. Aprendió solo a tocar guitarra, no fue a conservatorio ni nada de eso. También hizo un

162 Abogado de Palmira nacido en 1951. Se inició en la política en el Valle del Cauca con el movimiento de Carlos Holmes Trujillo. Con su respaldo llegó a cargos como la Secretaría de Gobierno de Cali y la Secretaría de Educación del Valle. Fue representante a la Cámara (1982-86), gobernador del Valle (1986-1988), ministro de Educación (1988-) y contralor (1990-1994). Constituyó su propio grupo político el Kikismo. Se le han criticado sus relaciones con el narcotráfico (Revista Dinero, 1995, 5 de enero).

curso de caricatura por correspondencia y como era tan estudioso, se la pasaba dibujando a lápiz para ensayar. Leía también todo lo que encontraba en la casa. Se leyó la enciclopedia La Cumbre, una Larousse roja y el libro de los ¿por qué?

Olga: La vida nos cambió mucho cuando mi papá tenía 33 años. Un día se fue en bus para Pereira y de regreso, llegando al puente, en la llamada Ye, se pasó para la parte de adelante para bajarse. Cuando él se sentó adelante salió del barrio Bello Horizonte un carro que llevaba unas canecas con miel de purga¹⁶³, que se estrelló con el bus y una caneca de esas le pegó a mi papá en la cabeza y murió.

Gloria: Mi mamá quedó viuda jovencita (a los 32 años), con 4 niños y fincas para administrar. Le tocó empezar a viajar mucho y quedamos a cargo de la empleada y de una prima que estaba estudiando comercio en Cartago. Quedamos solos. Desde entonces, Héctor Fabio decidió cuidarnos, por lo que era el mayor de los hermanos. Tenía 6 años y seguíamos nosotros con 5, 4 y 2. Cuentan que él perdió cuarto de primaria porque le dio muy duro lo de mi papá (CNMH, entrevista a Gloria y Olga Arismendy, 2017, 28 de marzo).

Cierran la conversación las hermanas Arismendy recordando la adolescencia. Carlos Palau, recuerda el bachillerato de Héctor Fabio.

Olga: En la adolescencia, él se despertó como más. Ya tuvimos la barrita y él se integró con nosotros. La gallada¹⁶⁴ eran compañeros de él del colegio, muchachos de la cuadra y amigas. Éramos como de la misma edad y el programa era sentarnos con una grabadora a escuchar la músicaailable de ese tiempo.

Carlos Palau (rector del colegio): Héctor Fabio salió bachiller de acá en el año 77. Él era un buen alumno y aprobaba todas

163 Miel que se extrae de la caña de azúcar.

164 Grupo de amigos.

sus asignaturas. Recuerdo que él vivía por el corredor y cuando se encontraba con uno, siempre actuaba con esa gentileza que lo caracterizaba. Era un señor, y me acuerdo mucho que participaba en todas las actividades del colegio. Su guitarra y su voz vibrantes rasgaban los silencios del plantel.

Gloria: Ya después se dedicó a la música. Él era muy buen guitarrista y se unió a un bajista y un baterista. Los tres empezaron a acompañar a los cantantes que llegaban a Cartago. Carlos es el que más le puede hablar de esa vida musical (CNMH, entrevista a Gloria y Olga Arismendy, 2017, 28 de marzo).

La pasión por la música

Carlos Rodas (amigo) es quien mejor puede reseñar su vida y proyectos musicales. Se conocieron desde los trece años.

Carlos: Cuando la gente pasaba cerca a mi casa pensaba que alguien estaba tocando batería. Héctor Fabio vivía a dos cuadras de mi casa, en el barrio Guadalupe. Un día escuchó el sonido de la batería y buscó la casa hasta que me encontró. El problema es que mi batería no era de verdad, las tamboras eran unos asientos de cuero que yo ponía al sol para que templaran bien y el platillo era una tapita a la que le colocaba una cadena para que resonara. A Héctor Fabio le gustó como sonaban mis asientos y me decía: Carlangas yo traigo la guitarra y hacemos música. Así empezamos y desde ahí nos volvimos inseparablemente amigos en la música.

Lo primero entonces era ensayar y montar temas. Yo recuerdo que en esa época estaba de moda la música de Carlos Santana. Las primeras canciones que montamos fueron Samba pa' ti y después Oye ¿cómo va?. Él lo hacía muy bien en la guitarra y comenzamos a tocar ese tipo de música porque era instrumental. Uno de los primeros conciertos fue para un grupo de amigas de Fabio. Él tocaba con su guitarra que tenía una

calcomanía de tigre en el lomo, y yo con mis asientos. Yo tocaba agachado porque me daba pena mi batería. Pero nos fue muy bien, las muchachas estaban descrestadas. Todas las tardes ensayábamos y nos fuimos acoplando. Manteníamos mucho entusiasmo por la música y rápidamente en la ciudad fuimos cogiendo fama.



Grupo "La Quinta Dinastía". Héctor Fabio en la guitarra. Fuente: Archivo Familiar
Reproducción: Gloria Restrepo.

El primer grupo que creamos se llamaba la Quinta Dinastía. Era un grupo más rockero, yo tenía el pelo largo y a Fabio le gustaba el pop-rock de esa época. Se nos unió Manuel, un muchacho que tocaba el bajo. Nos presentábamos en las poblaciones del norte del Valle. Recuerdo mucho una de esas presentaciones, fue un 23 de diciembre cuando nos contrataron para un show en un colegio en La Victoria con el Indio Rómulo. Cuando terminamos de tocar, nos dimos cuenta que el intermediario que nos contrató se fue con la plata y nos dejó botados.

En ese tiempo empezamos a trabajar con artistas que llegaban a la ciudad buscando un grupo que los acompañara. Nuestro

grupo gustaba para acompañar. El género que se movía, sin embargo, era músicaailable en guitarras, el rock casi no lo contrataban. Por esos años se armaron dos orquestas tropicales en Cartago y nos llamaron a participar. A mí me llamaron del grupo los Virreyes y a Fabio del grupo Tentación. Después de dos años se acabó la Quinta Dinastía ¡Nos volvimos músicos buscando plata!

Ya en un momento estábamos cansados de tanta "raspa" y quisimos montar algo de salsa. No había muchos grupos y nos encantaba. En ese tiempo ingresó al grupo Tentación el cantante Uberney Loaiza. Con él empezamos a montar las canciones de esa época¹⁶⁵. Con ese repertorio tuvimos que incluir trompetas. Llegaron entonces los hermanos Carlos y Diego Sarría. Rápidamente le dimos al grupo el nombre La Sabrosura. Nació en 1987. Llegamos a tener como 4 o 5 bailes por mes y nos tocaba ensayar dos o tres veces a la semana.

Al principio, la orquesta la montamos como un sistema cooperativo: todos aportábamos y lo que quedaba lo repartíamos. La verdad es que nos tocaba poner buena parte de la plata a Fabio y a mí, pero la orquesta se sostenía. Conseguimos trombones, pianista, congueros, bongó y coristas: llegamos a ser doce. Pero los músicos variaban mucho, eran inestables. Se los llevaba el que más plata les pintara o el que les diera mejores contratos. Cantante que nosotros pusiéramos, se lo llevaban. Quedamos otra vez Fabio y yo y nos dimos cuenta que la única forma de sobrevivir era grabar.

Empezamos convirtiendo una balada: Mi Niña (Nemesio), en salsa. La grabamos con grabadoras de casete de esa época, pero notábamos que algo le faltaba. Hasta que nos pusimos Fabio y yo la meta de componer: usted compone una y yo otra. Y nos agarramos a hacer proyectos cada uno, después

165 "La Rebelión" y "A mi dios todo le debo" (Joe Arroyo), "Pegaso" (Melcochita), "Barranquillero Arrebatao" (Julio Estrada), "Fuego en el 23" y "Te vas de mí" (Sonora Ponceña), entre otras canciones famosas en los años 83 y 84.

juntábamos la idea y con el pianista sacábamos la armonía. Así nació: Deseo más de Héctor Fabio y yo compuse: Siento tu amor. Para sacar esas dos canciones cada uno hizo diez o quince intentos. Buscábamos también armonías que fueran comerciales. Como yo he trabajado en radio y he estado en el campo de la publicidad, conocía el tipo de estribillos que podían pegar. Entonces yo cuadraba las canciones para que fueran más comerciales.

Contratamos entonces en 1989 un estudio en Cali, que nos costó en esa época como dos millones de pesos. Con la grabación me fui a Medellín y se la ofrecí a diferentes disqueras, hasta que Fuentes nos compró las dos canciones porque vieron que era un producto de exportación. Seguimos entonces componiendo. Fabio como compositor era muy romántico. Utilizaba mucho las armonías del bolero romántico y con ellas contaba sus historias. Su gran influencia fueron las canciones de los Panchos y Armando Manzanero.

A Discos Fuentes le gustó tanto nuestro proyecto que nos pagó toda la producción del primer LP. Hicimos una selección de quince canciones que compusimos con Fabio. Mandamos la muestra con el cantante, pero la disquera le hizo guiños y nos dejó botado el proyecto a punto de grabar. Finalmente, encontramos a Hugo Alberto Zapata, con él si logramos firmar un contrato y grabó cinco años con nosotros. Fue el primer cantante que nos duró. De ese primer trabajo (Salsa 1991) tuvimos muchos reconocimientos con Cuando aparezca el amor. Nos empezamos a destacar con esa canción como compositores de salsa romántica. Pero el mejor momento de la orquesta llegó en 1993 con el segundo larga duración (Salsa 1992) en donde incluimos: Tu amigo, tu amante, él le escribió esa canción a Consuelo porque sabía que era la mujer con la que quería estar el resto de su vida

Tú, la mujer especial eres tú, la que yo imagine eres tú, mi
amiga sincera eres tu

Yo, tu amigo de verdad ese soy yo, el amante ideal ese soy yo,
el hombre que soñaste soy yo
Ese soy yo. la persona que siempre está allí, en el momento en
que tú necesitas. Ese soy yo.
El que comparte contigo el instante, el que es tu amigo, pero
también tu amante, el que todo lo ha logrado contigo.
Este hombre es tu sincero amigo, este hombre es tu amante ideal.
Como tu amante o tu amigo, siempre quiero estar contigo,
siempre seguiré adelante, como tu amigo o tu amante.

Ese tema logró estar en primeros lugares en Colombia y en el exterior. El 21 de mayo de 1995, cuando ya habíamos grabado el tercer larga duración (Ritual de Salsa 1994) con nuestras composiciones fue el accidente de Hugo, en el que murió con su esposa. Eso fue muy difícil para todos. Después, la orquesta siguió trabajando con dos producciones más, una de tangos en salsa y otra de boleros en salsa.

La música tenía también momentos ingratos. Nos pasaban muchas cosas por ingenuos. Muchas veces no nos cumplían. Y a los músicos tocaba tenerles la plata en adelante, lidiarles los vicios, rogarles para que fueran a los conciertos, eso era para uno enloquecerse. Desde el 93 Fabio se fue aburriendo de eso, hasta que me dijo: Carlangas hágale usted. Para él empezó a ser más grata la política. A él le gustaba leer, le preocupaba la situación social del país y quería aportar algo. Cuando formaron el nuevo grupo político¹⁶⁶, Fabio se entusiasmó y vio ahí la oportunidad de ayudar a la gente y de hacer nuevos amigos.

Como amigo y como músico, le aprendí a creer en los proyectos propios. Él me mostró que con amor, entusiasmo y pasión uno puede lograr cualquier proyecto que tenga en la vida. Y que la disciplina y la honestidad son elementos vitales para cualquier cosa que se haga en la vida. Como

músicos, tuvimos muchos motivos para tirar la toalla, pero siempre nos levantábamos y creíamos que se podía. Por eso La Sabrosura todavía sobrevive (CNMH, entrevista a Carlos Rodas, 2017, 5 de marzo).

La vida política

Su familia y amigos conformaron un grupo que confiaba en el futuro político de Héctor Fabio. Ellos se convirtieron en inseparables colaboradores en las campañas políticas y en el trabajo comunitario.

Gloria Salazar (amiga): Cuando yo lo conocí, todo su tiempo se lo dedicaba a la música. Para mí, Héctor Fabio era más músico que otra cosa. Pero él vivía una lucha entre la música y su profesión. Tal vez los deseos de salir adelante, o el ego, eran lo que lo movía hacia la política.

Gloria: Él estudió derecho en la Universidad Libre de Pereira porque le gustaba mucho la política. Lo que pasa es que casi no se gradúa. Se demoró en hacer la tesis y mi mamá era encima de él con ese cuento: ¡termine la tesis!. Por los laditos fue trabajándole y logró terminarla. Cuando él estaba estudiando, mis primos lo llevaron al directorio de Fabio Salazar Gómez. Como era profesional, le cayó en gracia a Don Fabio y pudo entrar a la Inspección de Policía de Berlín en 1982. Don Fabio era un político viejo, una persona de mucha palabra que todavía recuerdan mucho en Cartago.

Olga Gómez (amiga): Héctor Fabio era mi hermano, amigo y confidente. Compartimos la política y la vida. Lo conocí cuando él era parte del movimiento político del doctor Fabio Salazar Gómez, del que hacía parte mi padre, Tulio Enrique Gómez. También fue compañero de trabajo de mi madre.

Cuadro de contexto 20. Cartago, tierra liberal

En una región en donde el Partido conservador era la fuerza dominante, Cartago era liberal. Fabio Salazar Gómez y, en particular, Ignacio “el tigre” Londoño, eran los grandes electores liberales, mientras Hugo Castro Borja lo era del Partido Conservador durante parte de los setenta y ochenta. Durante su vida pública, los tres circularon entre el congreso y un sinfín de cargos públicos en Cartago, el nivel departamental y los municipios vecinos (MOE, sf).

Gloria: De la Inspección de Policía de Berlín pasó a ser secretario de Gobierno. Cuando estuvo en ese cargo tenía 25 años y le fue muy mal porque le tocó el Cartagazo¹⁶⁷. Eso fue un revolcón que hubo aquí en Cartago por el alza de los servicios públicos. El caso fue que los sindicalistas se tomaron la Alcaldía. El alcalde de ese tiempo, Orlando Jaramillo, se perdió y a Héctor Fabio le tocaba responder por la seguridad de todos. ¡Y eso fue horrible! A mi mamá, la llamaron mis tíos a contarle que ellos sacaron a mi hermano de allá de la Alcaldía y lo tenían en una casa con policía cuidándolo. Eso fue el 18 de octubre del 83 y fue un susto muy grande. Hasta Presidencia tuvo que mediar para arreglar eso.

Marlene Giraldo (amiga): Después de renunciar en la Secretaría de Gobierno pasó a ser funcionario de rentas departamentales en donde trabajó mucho tiempo. Ese no es un trabajo fácil: toca estar pendiente de que las instituciones si estén pidiendo las estampillas, que las personas sí paguen las guías, que los negocios no estén vendiendo licor de contrabando, entre otras ¡Un montón de chicharrones!

167 El 10 de octubre de 1983 ciudadanos de Cartago se manifestaron por el alza desahorada de los servicios públicos. La manifestación pacífica se fue tornando violenta al punto de prender fuego al edificio donde funcionaban las Empresas Municipales y el archivo del Concejo Municipal. El evento fue de tal importancia que Belisario Betancur declaró la congelación de los servicios públicos en Cartago. Uno de los líderes de esta manifestación, Ramiro Mantilla Moreno, fue asesinado el 18 de diciembre de 1983.

Gloria: En esa época ya estaba muy mal el directorio de Fabio Salazar. Ya él se estaba retirando de la política y Héctor Fabio empezó a trabajar con Luis Carlos Restrepo¹⁶⁸. Él propuso varios candidatos y a Héctor Fabio lo puso de segundo en una lista para el Concejo encabezada por Juan Carlos Pérez. Los políticos escogían a los candidatos que estuvieran más con ellos o que tuvieran mejor perfil.

Marlene: Héctor Fabio entonces reunió a la familia y a los amigos más cercanos. Nos dijo que se iba a lanzar al Concejo, que estaba de candidato y era el segundo en la lista. Nosotros le pusimos el pecho a esa campaña y nos agarramos a trabajar para ponerlo de primero. Distribuimos a Cartago por grupos que él llamaba "fogoncitos". Teníamos "fogoncitos" en sectores de Cartago como Bella Vista, la Loma de la Virgen, la Arenera, Zaragoza, Cauca, Chorros, la Platanera y el Guanabano. Eran como quince o veinte "fogoncitos" en los que nos reuníamos con la gente, hacíamos almuerzos, capacitaciones en productos de soya, campañas para prevenir la desnutrición de los niños, entre otras. Y en medio de eso se iban formando líderes que nos acompañaban en el sector.

Mario (sobrino): Fue un trabajo continuo, de amistad, porque estábamos pelados, sin un peso. ¡Tenía más plata una olla de barro! Yo estaba chiquito, cuando él se lanzó al primer Concejo y en ese entonces mi tío nos ponía a repartir volantes. Llegaba con ese poco de volantes y me decía: consígase pues unos amigos y yo les doy pa' la gaseosa. Y nos íbamos con los tres parceros por los barrios San Jerónimo, la Cristina y el Rosario repartiendo.

Gloria: Me acuerdo que hicimos el lanzamiento de esa primera campaña en una carretilla, de esas que son tiradas por caballos. Era una campaña austera porque, ni nosotros ni el político, teníamos plata. En las votaciones no nos fue tan bien. Nosotros

168 Luis Carlos Restrepo Orozco desertó de las filas del liberalismo tradicional del municipio para asociarse al Becerrismo. Con Fuerza Liberal Socialdemócrata, fue concejal por 5 periodos y diputado del Valle por diez años consecutivos. A mediados de los noventa lideraba el movimiento en Cartago con 4 concejales y un lugar reservado en la lista al Senado del Becerrismo (MOE, sf).

apenas estábamos empezando a mostrar a Héctor Fabio, casi que puerta a puerta. Sufrimos mucho con los resultados y finalmente quedó Luis Carlos con sus dos concejales¹⁶⁹.

Olga Gómez: Encontré a Héctor Fabio en la vida política en su primer periodo en el Concejo municipal en la Alcaldía de Rodrigo Durán Carvajal (1992-1994). Como político era muy riguroso. Nunca hacía un planteamiento sin suficiente conocimiento de la ley. Era respetuoso de la estructura pública del Estado. Por eso siempre estaba actualizado. No había norma ni ley que no conociera.

Gloria: Para el segundo Concejo, hicimos el lanzamiento en la calle séptima con carrera quinta. La campaña fue más organizada. Ya Héctor Fabio tenía mucho nombre. El trabajo que había hecho en el primer Concejo ya era un resultado. Tenía, además, el respaldo de su historia artística, un nombre como compositor y sus canciones sonaban. Era muy importante que hiciera el segundo Concejo para consolidar su fuerza política¹⁷⁰.

Gloria Salazar: Él tenía mucha sensibilidad social y en ese segundo Concejo quería trabajar por las madres cabeza de familia y los ancianos. Hacíamos brigadas y nos íbamos a hacer sancochos, a recoger ropa y a visitar ancianatos. Ya en el Concejo le tenían respeto porque era una persona inteligente. El debatía las cosas con argumentos. Tanto, que los alcaldes lo buscaban para pedirle su concepto. Era el primero que llegaba a las sesiones. Y si había sesiones extraordinarias o los domingos, ahí estaba muy pulcro y muy disciplinado.

Olga Gómez: Yo no quedé en esas elecciones y Héctor Fabio me llamó a invitarme a trabajar en su proyecto político. Me encontré

169 En las elecciones de 1992 al Concejo de Cartago, Juan Carlos Pérez tuvo 1956 votos, lo que le permitía tener dos asientos en el Concejo uno de ellos sería para Héctor Fabio. (Registraduría, Resultados elecciones Concejo Municipal Cartago, 1992).

170 Según cifras de la Registraduría en las elecciones de 1994 al Concejo de Cartago Héctor Fabio Arismendy tuvo 472 votos (Registraduría, Resultados elecciones Concejo Municipal Cartago, 1994).

con un hombre organizado, meticuloso y con una gran proyección política. Tenía un inmenso poder de convencimiento, escuchaba y sabía en qué se comprometía. Me acuerdo que, en ese tiempo, le decíamos "El Pinchadito". Era una persona de gran pulcritud en su presentación y cuidaba mucho su pelo, decía que no podía verse como el Pájaro Loco. Nosotros nos lo gozábamos porque cada ratito se miraba y se arreglaba el pelo con la peineta y la gomina.

Cuadro de contexto 21. Proyectos y ordenanzas en el Concejo

En el archivo de Cartago reposan diversos documentos firmados por Héctor Fabio Arismendy como concejal de Cartago

- Proyecto de acuerdo por medio del cual se ordena a la administración municipal y demás organismos adscritos a este la publicación de contratos.
- Septiembre de 1992 - Vivero Municipal
- 1995-Proyecto de acuerdo por medio del cual se establece la estructura administrativa del municipio de Cartago y se fijan las bases para el sistema de nomenclatura y clasificación e empleados.
- 1995-Proyecto de acuerdo por medio del cual se fijan las escalas de remuneración de los distintos niveles de planta de cargos del municipio de Cartago y se dictan otras disposiciones
- Diciembre 17 de 1995-Proyecto por medio del cual se conceden facultades al alcalde, para constituir una sociedad de economía mixta cuyo objeto sea la creación y la administración del parque industrial y zona franca de Cartago.

Gloria Salazar: En ese segundo Concejo lo vi decepcionado de la política. Cuando Gerardo Toro era alcalde estuvimos casi un año sin sueldo en la Alcaldía. Los que eran trabajadores de base de la Alcaldía se enterraban ahí al ladito del Concejo a protestar. Una vez nos sentamos a hablar y yo le decía: ¿esto qué es? ¿tener que

ir con bonos a comprar el mercado? ¿para qué sirven ustedes?. Y él estaba muy triste porque no podían hacer nada.

Marlene: Después se lanzó a un tercer Concejo¹⁷¹ y le fue muy bien en la votación. Pero estuvo muy poquito tiempo porque estaban pensando que el fuera a otros cargos y que tal vez aspirara a la Asamblea.

Olga Gómez: Cuando Luis Carlos entró a la Asamblea, Héctor Fabio siguió para el Invias. Trabajó como secretario de Transporte. Él era buen funcionario, pero este cargo no fue fácil. Se encontró una entidad en crisis y un sector lleno de corrupción y conflictos. Sin embargo, logró hacer conciliaciones importantes.

Mario: Cuando él cogió el cargo, había un conflicto interno en Invias, entre empresas transportadoras. Y mataron a personas que estaban investigando esos conflictos¹⁷². Entonces nos dieron camioneta blindada, chaleco antibalas y un apartamento en el oeste de Cali. A él nunca lo amenazaron, todo fue preventivo. El trabajo en Invias era tan absorbente que se le olvidaba almorzar, entonces me tocaba estarle recordando.

Leda María (familiar): Él estaba muy deprimido y no quería ni hablar. Detrás de las muertes de estas personas estaba la famosa “guerra del centavo” en Cali¹⁷³. Ellos se dieron cuenta de lo que estaba pasando. Él estaba muy nervioso todo el tiempo.

Mario: Estuvo seis meses en Invias. Un día, la doctora Dilian Francisca y Luis Carlos Restrepo lo llamaron a un almuerzo en

171 En la elección al Concejo de 1997 Héctor Fabio Arismendy tuvo 863 votos (Registraduría, Resultados elecciones Concejo Municipal Cartago, 1997).

172 Según reportes de Noche y Niebla en “abril 23 de 2000, los cadáveres de dos funcionarios del Ministerio de Transporte, regional Valle fueron hallados en aguas del río Cauca, con varios impactos de bala, amordazados y con señales de tortura. Luz Danelly era la secretaria de seguridad vial y Ángel era el encargado de notificar las resoluciones de la entidad a las empresas de transporte público” (Cinep, 2000, página 83).

173 En el año 2000 confluyen diferentes coyunturas en el transporte de Cali: la crítica de sobre oferta, la autorización de buses adicionales y las primeras propuestas de introducción del transporte masivo.

el Hotel Obelisco en Cali y le dijeron: usted renuncie al cargo que va a ser el candidato de nosotros a la Asamblea, eso lo tenemos ganado. Él estaba muy reacio a hacer una campaña a la Asamblea y me decía: ¿Coco será que sí?, ¿será que me salgo de esto?, vea todo lo que le ha pasado, ¿usted cuando se vio con chaleco antibalas?. Me acuerdo que discutimos la decisión con un paquete de Choco breaks y una Coca Cola. Finalmente, decidió lanzarse a la Asamblea. Yo le dije: hágale, usted sabe que tiene el escuadrón del volteo, como cinco patos que le ayudábamos en las campañas.

Olga Gómez: Cuando me contó su interés por aspirar a la Asamblea, no dudé en acompañarlo. En ese entonces, Luis Carlos estaba aspirando a la Alcaldía¹⁷⁴. El proyecto era tener dos concejales del movimiento y un diputado en la Duma departamental. Esa campaña fue muy hermosa. Conseguimos una sede, pero realmente la sede mayor era la casa de Héctor Fabio. Él programaba todas las actividades y para darles cumplimiento teníamos equipo de comunicaciones, social, pedagógico y encargados por zonas del departamento.

Gloria: Me dijo: vea organicéme usted el equipo de trabajo porque esta campaña para diputación es algo muy duro... Armamos un equipo muy lindo de profesionales de barrer y trapear -como se dice- médicos, trabajadoras sociales, abogadas, toda gente estudiosa, y nos fue súper bien. Olga Gómez era la gerente, Carlos Alberto Bermúdez el del Directorio y yo le manejaba la gente. Éramos veinte personas.

Olga Gómez: Uno de los primeros retos que enfrentamos era que a Héctor Fabio le daba temor el público. A él le gustaban mis discursos, entonces empezamos a practicar. Nos sentábamos en las

174 Luis Carlos Restrepo ganó la Alcaldía en alianza con el Movimiento Popular Unido. Su administración es recordada por la reorganización administrativa del municipio que lideró, tras acogerse al régimen de recuperación económica municipal contenido en la Ley 550 de 1999. Fue un momento de consolidación de la red política de Luis Carlos Restrepo, en el que se sentaron las bases para su posterior proyección política regional (MOE, sf).

gradas de la casa de él y yo lo ponía a ensayar: Bueno, empiece el discurso, párese así, hable así, suéltese, convencido, mire siempre al frente. Pero lo principal que quise enseñarle fue a trabajar el discurso desde el corazón. Yo le decía: Hay que coger lo principal y llevarlo al corazón. Lo que sientes es lo que debes transmitir y lo debes expresar con amor. Si tú quieres convencer las cosas deben salir del alma. Empezamos a hacer los dos los bosquejos, entonces teníamos un discurso maestro y a esa matriz le adicionábamos elementos según el municipio y la ocasión. El discurso empezaba describiendo quién era él: su hoja de vida, su familia, los cargos que había desempeñado a nivel público, sus estudios, sus logros como concejal del municipio y lo que él aspiraba obtener para Cartago y para los demás municipios a través de la Duma departamental. Cuando íbamos a los municipios, los líderes y la gente quedaban cautivados porque sentían que era un discurso con “calor humano”.

Marlene: Fue un reto subirlo a la Asamblea. Él quería seguir con los programas de alimentación escolar, madres cabeza de hogar, apoyo a los docentes de las instituciones educativas. Tenía varios proyectos... Él pensaba que desde el departamento se podía traer progreso a Cartago. Decía: tenemos que sacar a Cartago adelante, traer gente que se mueva, que ponga empresa.

Olga Gómez: La votación que sacó Héctor Fabio pasó por encima de toda proyección¹⁷⁵. Cuando escuchamos la cantidad de votos saltábamos, gritábamos, llorábamos. Fue un momento muy grande para él y decía: gracias Dios porque puedo triunfar. La mayor votación fue en Cartago porque estuvo pareja con la votación a la Alcaldía. Las banderas de su trabajo en la Asamblea eran las que había construido en su carrera política: la recuperación del norte del Valle, conseguir recursos para infraestructura, mejorar las condiciones para que los niños pudieran estudiar, respaldar a las mujeres cabeza de familia, mejorar la prestación de servicios en los hospitales. Yo no volví

175 Las principales votaciones de Héctor Fabio Arismendy se registraron en Cartago (6.404 votos), Guacarí (2.769 votos) y Cali (2.700 votos). En total tuvo 18.861 votos (Registraduría, Resultados elecciones Asamblea Departamental, 2000).

a hacer el trabajo político que hice en ese tiempo. Como político, nos dejó una enorme huella a todo su equipo.

Héctor (amigo): Pero la última vez que lo vi me dijo algo que me puso a pensar: te voy a contar algo, voy a volver a la música, estoy mamado de esto. Quiero retomar mi vida. Yo creo que estaba cansado de las presiones políticas, de andar en puntillas para no ganarse enemigos, de los costos económicos de la política, de que quisieran decirle qué debía hacer, de sacrificar la salud y la familia ¡Mucho desgaste! (CNMH, grupo focal con amigos de Héctor Fabio Arismendy, 2017, 13 de agosto).

Más allá del músico y el político

Más allá de la música y la familia Héctor Fabio tenía una intensa vida familiar como hijo, hermano y tío. Esa faceta la reconstruyen sus amigos y familiares.

Leda María: Era político, pero diferente a los políticos. Yo lo veía muy humano. A veces pensaba que no servía para la política. Él estaba en política porque él pensaba que a través de eso podía ayudar a muchas personas. Pero el escenario era muy difícil. Me acuerdo que me contaba sus frustraciones, lo que no se podía hacer, los intereses que se mueven en ese mundo (CNMH, grupo focal con amigos, 2017, 13 de agosto).

Gloria Salazar: Justo lo que atraía a la gente es que era más humano que político. Normalmente los políticos son fríos y solo les importa lo material, pero él pensaba en ayudar. Y así le tocó desde muy niño. Se sentía como el papá de la casa y pensaba era en ayudar a la familia. Héctor Fabio, hasta que murió, nos cuidó, y era como un papá para nosotros (CNMH, entrevista a Gloria Salazar, 2017, 10 de septiembre).

Olga: Y con mi mamá era una relación de amor eterno. A la hora que fuera él a la se le aparecía con una torta o con un dulce para

ella. Cuando estaba dormida, le decía: Fina ¿está dormida? y le tocaba los pies para despertarla. Y era recíproco. Cuando él se iba a viajar con la orquesta ella era pendiente del uniforme. Si era una reunión política le planchaba la camisa. Y el día de votaciones nos hacía un almuerzo para todo el equipo de trabajo (CNMH, entrevista a Gloria y Olga Arismendy, 2017, 28 de marzo).

Felipe (sobrino): Él vivía con mi tía Gloria, mi tío Jorge y mi abuelita. La casa de mi abuela era de dos pisos y de un momento a otro le dijo que se iba a independizar porque se sentía ya viejo y grande. Entonces mandó a cerrar las escaleras al segundo piso y construyó unas por fuera. Su “apartamento independiente” era una zona social grande, dos alcobas, un baño, y tenía algo que era como una cocineta o un bar. Y era “tan independiente” que a mi abuelita le tocaba dar la vuelta, salir a la calle, subir las escaleras afuera y llevarle la comida. Muy charro ¡valiente gracia! Yo recuerdo que en esa casa mi tío hacía ensayos de la orquesta. Pienso en eso y me acuerdo de la sensación del bajo en el pecho (CNMH, entrevista a Felipe Arismendy, 2017, 8 de septiembre).

Mario: Él era el que nos mantenía unidos. Organizaba las navidades, los 31, las novenas. Era el que armaba los parches, hacía las fiestas, planeaba los paseos. Y nos organizaba a todos: vaya compre esto, haga esto otro, decíle a fulano que haga esto. Para los paseos le pedía un “conduce” a Wilmer y en ese bus se llevaba a toda la familia a ríos, piscinas, de todo. Eso sí, sólo escuchábamos la música que a él le gustaba. Ya uno se la sabía de memoria (CNMH, grupo focal con amigos, 2017, 13 de agosto).

Héctor: Él sabía mucho de música. Nos gustaba buscar diferentes versiones de las canciones. En Cartago íbamos a un lugar que se llamaba El Cuartico Azul atendido por Rómulo Medina. Él sabía mucho de música y nos ayudaba a encontrar versiones raras de las canciones. Conversábamos también sobre libros. A él le gustaba ese tipo de lectura con contenido social y sobre eso conversaba. Decía cosas muy sabias porque era un hombre juicioso

y humanista. No era un tipo de dobleces, como amigo, no le tenía reparos (CNMH, grupo focal con amigos, 2017, 13 de agosto).

Carlos: Como amigo uno de nuestros temas de conversación era el amor. Él fue muy esquivo para enamorarse. Me decía: Carlanguas, yo no puedo enamorarme porque tengo una obligación con mi familia. Tuvo muchas novias, pero cuando se estaba encarrutando, la embarraba para cortar. Lo chistoso es que después les terminaba llevando serenatas para contentarlas (CNMH, entrevista a Carlos Rodas, 2017, 5 de marzo).

Leda María: Era muy chistoso cuando coqueteaba con las mujeres. Se acercaba y decía: hola linda ¿cómo estás?, hola preciosa. Eso se ponía como un palomo, se arreglaba su pelito y empezaba a conversar (CNMH, grupo focal, 2017, 13 de agosto).

La historia de Amor

Su historia de amor más importante la vivió con Consuelo Meza.

Consuelo (esposa): Volví a los 20 años a Cartago por una tusa durísima por un novio que me duró como tres años. Para olvidarlo empecé a hacer un curso de peluquería y a trabajar con unas amigas. Ya llevaba como un año sola y estaba aburrída. Siempre me metía a la iglesia de San Jorge y le decía al señor: ay mándame un novio, ya quiero como formar un hogar.

Una Semana Santa, cogí el bus urbano, cuando sentí que alguien se me sentó al lado y me dijo: ¿me puedo hacer ahí?. Y yo más brava ese día, le dije: sí, pero me pareció maluco, como chocante. Yo no quería que nadie me hablara porque iba malgeniada y cogida de la tarde. Y me dice: ¿para dónde vas?. Y yo muy odiosa ni le contesté. Y entonces él me empezó a decir que tan linda, que esos brazos, que no sé qué. Yo ni le hablé. Cuando ya llegó el bus a donde me tenía que bajar, salí de una.

Ya había caminado una cuadra y sentí a una persona como muy agitada detrás. Volteo a ver y me dice: ¡la alcancé!. Y yo ¡ay qué rabia!. Pero ya me dio fue como risa de verlo como tan cansón. Y entonces cogió y me dijo dizque: ¿para dónde va?. Y yo digo: voy para la trece con quinta. Y me dijo: ve, yo voy por esos lados, yo la puedo acompañar y me preguntó que en dónde trabajaba. Me pidió que le diera el teléfono y yo le di un número mal. Pero él ya sabía en dónde era mi trabajo y apareció otra vez a insistir¹⁷⁶.

Y entonces ya empezamos a hablar, a contarme su vida y su trabajo en la Gobernación. A mí ya me interesó, me gustaba el apellido porque era el del protagonista de una novela que me encantaba. Ya le acepté las invitaciones y ya vi todo tan diferente a mis anteriores relaciones. Era un hombre muy caballero. Entonces empezó a enamorarme, a llamarme, a llevarme flores, a mandarme noticas. Cuando a los dos meses ya me dijo que quería que fuera la novia de él, y bueno ya empezamos. Luego me invitó a un baile que iba a tener la orquesta y yo estaba encantada. Y así empezaron cuatro años y medio de noviazgo.

Fueron años bonitos, empezamos súper, muy rico, me invitaba a todas partes, pero había algo y es que era muy coqueto. Una vez me contaron que estaba con alguien. Me llevaron a donde él estaba y lo vi, pero yo no me bajé ni nada. Él ya me vio, me rogó y no terminamos. Otra vez me dijo que tenía una sesión en el Concejo y lo encontré en su apartamento con una mesa arreglada con torta y vino para celebrar con alguien. Ese día le dañé todo. Y así fue pasando el tiempo, hasta que tuvimos una pelea muy grande porque lo pillé con alguien en

176 Él contó esa historia en una canción, pero le cambió el bus por un tren. Se llama: Así nació nuestro amor. Dice: "Por fin te encontré. Entre parques y praderas. Alguna vez te busqué. No hubo nada preparado. Fue un encuentro casual. Tú estabas allí en la estación. Allí comenzó, el gran idilio del que hoy es mi gran amor. No hubo nada preparado. Fue un encuentro casual. Tú estabas allí en la estación. Te vi y enloquecí. Creo que esperabas a que pasara un tren. Tímidamente me acerqué te dije: Hola, ¿te puedo invitar a un café?. Ahí mismo presentí, con tu sonrisa lo que vendría después. Fuimos jugando por las calles y así fue que encontré un nuevo amor. Mi corazón se quedó allí con mi amor, siempre te esperé y simplemente lo entendí en el instante que te vi".

la oficina. Ahí sí no quería perdonarlo, pero él me rogaba, me mandaba flores, me llevaba mariachis.

Y entonces cuando él vio que yo ya no quería y que ya estaba hablando con otra persona, le dio duro y ya vino fue a pedirme matrimonio. Me invitó a comer a un restaurante que se llamaba Sanpacá y me dijo que yo era la mujer de la vida de él. Pero yo le decía que no, que casarme era algo ya muy serio y que no quería seguir en las mismas. Y entonces me respondió que si él había dado ese paso era para un cambio y que él me prometía que, si nos casábamos, él ya había rumbeado y conocido muchas mujeres y que yo ya iba a ser la esposa. Esa fue la última pelea. Y entonces ya reunió a toda la familia y les contó. La mamá se puso feliz. Eso fue en un noviembre y él dijo que para abril nos casábamos.

Pero la mamá tenía un cáncer en el pulmón. Y entonces empezó a enfermarse y yo ya no le hablaba nada de matrimonio. Ella duró nueve meses con la enfermedad y dos meses estuvo en la clínica. Nos turnábamos el cuidado de ella con las hermanas. Murió un sábado, cuando estaban los cuatro hijos cuidándola. Yo creo que fue una de las veces en que lo vi más triste en la vida. La mamá era lo primero en la vida para él.

Ella murió un 15 de abril, y nosotros nos casamos un 18 de mayo. Él decidió que no aplazáramos la boda porque doña Fina nunca quiso que corriéramos la fecha. Entonces hicimos una ceremonia muy sencilla, ¡ay, fue algo como tan lindo! Desde muy sardina yo quería casarme y él preparó el matrimonio como yo me lo soñaba. Alquiló el Salón Azul del Hotel Mariscal, llevó un grupo musical clásico y ofreció una cena a más de cien invitados. Hicimos la ceremonia religiosa en la Iglesia de la Sagrada Familia y yo tenía un vestido blanco pegadito como con cola y un manto que me tapaba, fue muy hermoso.

El alcalde de esa época era Alberto Quintero y estuvo en el matrimonio porque él era el presidente del Concejo. En medio



Matrimonio de María Consuelo Meza y Héctor Fabio Arismendy. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

de la ceremonia, me dijo que nos íbamos al otro día de luna de miel para San Andrés. Estuvimos cinco días y cuando llegamos él ya había mandado a hacer una casa a dónde íbamos a vivir.

Me acuerdo que me puso varias condiciones cuándo nos casamos: La primera era que no le pidiera directamente cosas, sino que le dejara cada mes una lista con lo que necesitara. Él me decía a mí: déjame una nota y no empieces a pedir cosas porque eso es lo que daña un hogar. La segunda condición era que no me fuera a engordar. La tercera, que no le fuera a cocinar porque no le gustaba que su esposa oliera a cocina. Y la última, que siempre tenía que estar bien peinada, bien organizada, bien vestida. Y mira que yo no le puse condiciones... que no me pusiera cachos, de pronto.

También decía que no íbamos a vivir con la familia de él, ni con la mía. Mi mamá era separada de mi papá y ya había hecho planes de irse a vivir conmigo, y yo con esa angustia. Cuando nos entregaron la casa llegó mi mamá y yo le dije que era por una temporada nada más. En el primer mes que estuvo en la casa, ella lo atendía muy bien, le tenía el tinto y el juguito. Y además le daba gusto en

todos los caprichos. Él aprendió a quererla mucho. Ella se fue un fin de semana, pero yo le dije que ya se iba. Y me decía: Mi amor ¿y tu mamá?, si quiere vivir con nosotros está bien ¡vámonos por ella!. Y yo tranquila porque ella ya regresaba, el lunes. Me acuerdo que decía: a mí que me falte mi mujer, pero no mi suegra.

Como a los tres meses quedé embarazada de Sebastián. Yo quería darle la noticia muy linda y entonces mande a hacer unos zapaticos en lana. Cuando llegó del Concejo, le dije: ay, gordo, tengo que darle una noticia. Entonces le pasé los zapaticos con una nota. Y él eso me quería comer a picos. Estaba feliz y cuando ya se dio cuenta que iba a ser un niño, le buscó un nombre en la Biblia y decidió que fuera Sebastián.

En el embarazo me consentía mucho, pero molestaba un montón para que no me engordara y bajara rápido de peso después del embarazo. Y con Sebastián la barriga fue grandísima. Cuentan que el día del parto estaba muy nervioso, que caminaba de un lado para el otro con la angustia de que le fuera a pasar algo al niño. Cuando nació Sebastián fue muy feliz...

Me dijo que quería tener cinco hijos, y yo le dije: ¿cinco hijos? y usted con esa forma de ser tan cansón, si mucho voy a tener dos. Ya le salió el cargo en la Secretaría de Tránsito y le tocaba vivir en Cali. Y yo le dije: yo esta semana me voy para donde el ginecólogo para planificar porque no voy a tener hijos, usted por allá y yo por acá sola no. Cuando fui al ginecólogo, me dijo que estaba embarazada. Le conté, se puso feliz y me dijo: no se preocupe mi amor que va a ser otro hijo y yo voy a ser muy feliz.

Al principio él quería una niña, pero después decía que su única niña era Daniela, la sobrina. Mi mamá lo molestaba mucho y le decía que iba a ser un niño mono de ojos verdes, porque él tiene dos hermanos blancos de ojos azules. Cuando nació Juan Camilo, él estaba en Cali y mi cuñado Jorge por

molestarlo le dijo: ay hermano, nació un mono hermoso de ojos verdes y apenas le dijo: no, no, no, huevón decime la verdad. Cuando ya pude hablar con él me dijo: ¿verdad que es mono de ojos verdes? y yo le dije: no, es blanquito, calvo y le brillan los pelitos, pero no es mono. Esa tarde llegó a Cartago, se puso feliz y le decía al niño "mi mono" (CNMH, entrevista a Consuelo Mesa, 2017, 4 de marzo).

La vida familiar

Consuelo, Sebastián y Juan Camilo reconstruyeron con recuerdos vivos y felices los momentos que vivieron como familia con Héctor Fabio.

Consuelo: Los fines de semana en que estábamos los cuatro eran muy lindos porque él era una persona muy amorosa. Y entonces cuando íbamos a Cali él ya tenía planeado a donde llevarnos a comer y a qué parques llevaba a los niños. Siempre les tenía juguetes. Yo peleaba mucho con él por eso. Yo le decía: los enseña a mal y el día que no tenga ellos se van a enojar. Pero a él no le importaba. Le gustaba también que fuéramos a pasear. Nos íbamos a parques y a otras ciudades a amanecer y devolverse al otro día. Jugaba con los niños y después sacaba su paquetico de libros. Un día le dio porque fuéramos a unas termales y entonces yo le dije: gordo ¿para qué vas a gastar plata?. Y me acuerdo que me dijo: hay que vivir el momento hoy porque mañana no sabemos (CNMH, entrevista a Consuelo Mesa, 2017, 4 de marzo).

Sebastián (hijo): No recuerdo mucho de lo que pasó antes de mis cuatro años. Pero sí sé que mi papá era muy alcahuete. Siempre nos llevaba dulces, nos compraba juguetes y nos llevaba a la calle a comer Frisby o chuleta, que le fascinaba. Escondía los dulces en el saco o nos ponía a nosotros a esconderlos. Entrábamos por la puerta los tres, mi mamá nos

miraba y pasábamos derecho con los dulces. También nos regalaba muchos juguetes. Yo guardaba especialmente de esos regalos un conejo de peluche, un muñeco de Laa-Laa (la teletubbie amarilla) y una cobija habana (CNMH, entrevista a Sebastián Arismendy, 2017, 4 de marzo).

Felipe: Era un papá muy cariñoso. Me acuerdo de la cara de felicidad y orgullo con sus hijos. Se ponía todo orgulloso cada vez que uno le encontraba parecidos con ellos. Y era muy charro cuando lloraban, como que se desesperaba. Decía: amor, mirá está llorando, como que no sabía qué hacer. ¡Era como otro niño, muy charro! (CNMH, entrevista a Felipe Arismendy, 2017, 8 de septiembre).

Juan Camilo (hijo): A los dos años es muy difícil tener recuerdos. Pero tengo tres recuerdos de mi papá. En la casa en Cartago jugábamos al caballito. Él se iba andando y nosotros nos le montábamos encima. También recuerdo que en una esquina de Cartago había una tienda muy famosa, a donde nos llevaba a comer dulces. Y también me acuerdo una vez que tuve una presentación en el jardín Cascabeles, en donde estudiaba. Me iban a disfrazar y a mí me daban miedo los disfraces. Entonces se disfrazaron mi mamá, mi papá y mi hermano de María, Jesús y un pastor. Y yo al lado de ellos llorando (CNMH, entrevista a Juan Camilo Arismendy, 2017, 4 de marzo).

Sebastián: Tengo recuerdos de acompañarlo con mi hermano a reuniones políticas. El otro recuerdo que tengo es de los diciembres: le fascinaban. Mi papá es como yo, a mí me encanta la navidad. Y le encantaba tanto que se traía todos los chicos de la orquesta para la casa. Él moría por las fiestas y era de mandarle comida a toda la gente de la cuadra. Le encantaba estar en familia y disfrutando de esos tiempos (CNMH, entrevista a Sebastián Arismendy, 2017, 4 de marzo).



Familia Arismendy Mesa. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

El secuestro

Para la familia y amigos el secuestro fue una experiencia difícil de experimentar y recordar.

Gloria: La última vez que lo vimos fue en el cumpleaños de Santiago. Llegó con bronquitis y se le veía el malestar. Yo me acuerdo que le dije: uy hermano usted está enfermo ¿no se comió la crema?¹⁷⁷. Me acuerdo que nos reímos un rato. Ese miércoles fue a radicar la incapacidad a la Asamblea y a llevarle un regalo de cumpleaños a Carlos Barragán. Mi hermano tenía 43 años en ese momento (CNMH, entrevista a Gloria y Olga Arismendy, 2017, 28 de marzo).

Carlos: Ocho días antes del secuestro yo hablé con Fabio y le pedí que se retirara de la política. Y me decía: pero ¿por qué Carlangas?, yo le dije que tenía el presentimiento de que

177 El Helado.

le iba a pasar algo, que sentía nervios por él. Con la muerte de Monseñor Cancino yo sentí que la guerra había tocado fondo. En esos años, el Valle tenía como una maldición. Yo reflexionaba que los problemas de la orquesta al fin y al cabo eran problemas de la vida común. No eran nada al lado de los problemas que podía traer la política (CNMH, entrevista a Carlos Rodas, 2017, 5 de marzo).

Olga Gómez: Después de la campaña a la Asamblea él me había ayudado a conseguir un puesto en el Hospital de Alcalá. Ese día llegó al Hospital y con mucha angustia me dijo: Olguita, oremos a Dios para que me proteja, tu oras muy lindo. Ese día lo miré y sentí que era la última vez que miraba los ojos de mi amigo. Ese día la vida cambió: le mandábamos mensajes, le contábamos cosas, le cantábamos, le celebrábamos los cumpleaños, pedíamos su libertad en las marchas. A veces sentíamos culpa y pensábamos que si no hubiéramos hecho esa campaña a la Asamblea, a Héctor Fabio no se lo hubieran llevado (CNMH, entrevista a Olga Gómez, 2017, 28 de abril).

Felipe: Todo ese tema es como surrealista. Uno cree que eso solo le pasa a otra gente, pero cuando le pasa a uno es muy difícil asimilarlo. Me acuerdo mucho el día que lo secuestraron. Llegué a mi casa al medio día a almorzar y estaba mi mamá en la casa llorando, pendiente de las noticias. No se sabía qué había pasado. Todos preocupados, hasta que ya por la noche mi tío llamó a Consuelito. Ahí empezó todo ese cuento del secuestro y como tan maluco ver a mis primitos bebecitos metidos en ese cuento (CNMH, entrevista a Felipe Arismendy, 2017, 8 de septiembre).

Consuelo: Cuando se pudo comunicar conmigo, él me dijo que me amaba mucho y que cuidara a los niños. Que él no sabía que iba a pasar o si iba a ser para largo, pero que él estaba bien en ese momento. Yo nunca pensé que eso iba a ser largo, yo pensaba una semana, dos. Cuando fue pasando el tiempo fue horrible.

Yo tenía en ese entonces la Peluquería Consuelito. Tenía 34 años y me iba súper bien. Se movía mucho y cinco personas me colaboraban. Pero cuando el secuestro yo era otra, no funcionaba igual. Estaba deprimida y no quería nada. Ni siquiera quería ver a la gente, ni comer. Salía solo a lo que me tocaba salir. Buscaba unas gafas oscuras, grandes, y me vestía diferente a ver si no me conocían ¡yo era tan boba!

El primer año fue horrible, pero un sacerdote carismático me ayudó mucho y me convenció de que tenía que salir, seguir trabajando y luchando por mis hijos. Empecé a orar y le mandaba mensajes todos los días. Yo nunca lo desamparé a él con un mensaje. Le ponía quejas de los niños y le contaba de sus avances. Él en las pruebas de supervivencia me decía que esos mensajes lo hacían vivir, me pedía que no llorara, me dedicaba muchas canciones y me decía que cuando saliera iba a ser lo máximo conmigo. A él le daba miedo que yo me enamorara de otra persona.



Consuelo con sus hijos Sebastián y Juan Camilo. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Gloria Restrepo.

Camilo no entendía mucho. Al principio le decía: se fue a un viaje. Luego ya empecé a explicarle. A Sebastián, que me podía entender más, yo le decía: vea, a él lo secuestraron y él me preguntaba: ¿y qué es secuestro?, yo le explicaba que unos hombres malos se los llevan a unas montañas y como su papá es político, entonces ellos quieren como presionar al Gobierno y hasta que el Gobierno no les dé algo que ellos están pidiendo no los dejan venir.

Y entonces, me decían: mami, ¿y cuándo va a llegar mi papá?. Y eso me dolía el alma porque iban pasando los años... Entonces a diario yo los mantenía ocupados y les contaba historias del papá. Yo les decía cuando me pedían la bendición: miren, de ahora en adelante, como papá no está, usted me va a pedir la bendición a mí y a su papá así no esté. Y ellos crecieron amando al papá (CNMH, entrevista a Consuelo Mesa, 2017, 4 de marzo).

Sebastián: La mañana del 11 de abril del 2002 yo me levanté temprano para despedirme de Héctor Fabio, que salía a las cinco de la mañana. Mi mamá no quería que él se fuera a trabajar porque estaba muy enfermo y yo le propuse: papi ¿por qué te vas?, quédate con nosotros, quédate jugando. Él accedió a quedarse, pero el guardaespaldas le dijo: Héctor, vámonos porque tenemos que dejar la incapacidad en la Asamblea. Yo me fui para el jardín y cuando volví vi que todos en la casa estaban llorando de forma absurda. Ese día no lloré porque no entendía. Cuando mi mamá me dijo: tu papá se fue a un largo viaje, yo no entendí mucho, porque estaba acostumbrado a que mi papá siempre se demoraba ocho o diez días en volver.

Y empezaron a pasar días y años y era algo muy complejo. Recuerdo que había reuniones políticas y había gente que nos decía: van a liberar a Héctor. Entonces vivíamos en una constante expectativa de que volviera. Me concienticé de que mi papá estaba secuestrado, en las marchas, en las

noticias de televisión y en la radio. Eso creo que fue a los cinco años y medio. A esa edad yo ya me levantaba a escuchar Caracol. Y de todo lo que escuchaba un día le dije a mi mamá que cuando fuera grande iba a ser presidente de Colombia, que yo iba a traer a mi papá a la casa y que iba a acabar con todos los guerrilleros.

Después de eso yo me volví demasiado rebelde y mi hermano dejó de comer: solamente comía milo, galletas y pan. Yo era muy grosero y no me gustaba que me hablaran. Cambié mi personalidad totalmente. Lloraba mucho, iba a las marchas y los medios empezaron a ser parte de la vida cotidiana. Gritaba y decía cuando me entrevistaban que ellos: tenían que volver. Se volvió normal ser líder.

Nosotros le mandábamos mensajes por la radio. Como yo no era capaz de quedarme los sábados hasta las doce de la noche, mi mamá nos grababa en una grabadora de esas con casete el mensaje. Eran monótonos: hola papá hice esto y te amo mucho, Dios te bendiga. Le contaba sobre el colegio, le daba quejas de mi mamá y que lo extrañaba mucho. De los mensajes de él me impresionaba que de los 5 minutos que le daban, cuatro y medio se los dedicaba a la familia y solo 30 segundos para hablarle al Gobierno. ¡Se enfocaba en nosotros!. Eran mensajes de esperanza y mucho amor: vea, Sebitas, pórtese bien con su mamá, no me ponga más quejas (CNMH, entrevista a Sebastián Arismendy, 2017, 4 de marzo).

Juan Camilo: Yo miraba un relojito que había en el cuarto de mi mamá y le decía a mi mamá: mami ¿a qué hora llega mi papá? Después, cuando iban pasando los meses, comenzaron los mensajes de radio. Pero a mí me daba rabia y le decía a mi mamá cuando me ponía la grabadora: ¿para qué le voy a hablar a esa cosa si no me responde? Después de un tiempo entendí qué era lo que pasaba y ya le seguía mandando los mensajes a mi papá.

Entonces entré al colegio y como que me distraje más. Pero yo veía que todos los compañeros de clase tenían papá y a mí me daba muy duro no tener el mío. Un día un compañerito me dijo: yo tengo papá y usted no. Me dio tanta rabia, que cogí una silla y se la reventé en la cabeza. Y me llevaron a donde la profesora Nancy. Ella nos llevó a otro salón donde daba clases, y al frente de todos los niños, me dijo: acepte que usted ya no tiene papá y eso ya no se puede cambiar. Mi mejor amigo estaba en ese curso y le dio tanta rabia que se paró y le dijo a la profesora que respetara. Ella lo hizo suspender.

Mi mamá entonces me cambió de colegio y preciso esa profesora llegó también allá. Cada vez que pasaba algo conmigo siempre me la montaba. En octavo me la encontré en otro colegio y me mandó a hacer una cartelera de la familia. Yo pinté a mi familia con mi papá y cuando la presenté me preguntó: ¿Por qué mete a su papá si ya se murió? Ese fin de semana yo estaba muy dolido y con un parche de amigos le quebramos los vidrios de la casa. Nos pillaron, tocó pagar los vidrios, pero el rector se dio cuenta que lo que estaba haciendo esa profesora no estaba bien.

Mi mamá siempre nos mantenía ocupados. Conseguí amigos, aprendí a jugar fútbol y le mandaba mensajes a mi papá diciéndole que lo quería mucho, que lo extrañaba y que lo esperaba pronto. Él siempre me llamaba "el monito". Me decía que me portara bien con mi mamá y no dejó que me compraran una moto que pedí de navidad. Yo no lo recordaba mucho, pero siempre estuve esperando a que regresara.

Mi vida cambió totalmente con la noticia de su muerte. Yo sabía que algo extraño pasaba porque mi mamá no me despertó para ir al colegio, y porque cuando me levanté no estaban ni mi hermano ni mi mamá. Llegaron además mi tía y mis amigos a decirme que lo sentían mucho. Mi tía no sabía cómo explicarme lo que pasó. Yo quedé en *shock* en ese momentico. Sentía que no me importaba la vida si mi papá no

estaba. Me volví muy grosero con mi mamá, no respetaba a nadie, no quería nada, no comía nada, me comenzó a ir mal en el colegio, comencé a ser indisciplinado. Pero fui creciendo y fue pasando todo eso.

Yo ya siento que la vida tiene un ciclo y que tarde o temprano nos tenemos que morir. Yo sabía que tenía que dejar el pasado atrás, salir adelante y estudiar. Yo veo a mi papá como un súper héroe. No lo conocí, pero me cuentan cosas muy buenas y bonitas. Sé que fue un diputado del Valle, que le gustaba mucho la música y que fue un líder. Me han dicho que luchaba por lo que él quería y no desistía. Y por eso yo voy a insistir por las cosas que quiero hasta que las pueda lograr. Mi papá es mi ángel y siento que siempre me va a acompañar (CNMH, entrevista a Juan Camilo Arismendy, 2017, 4 de marzo).

Santiago (sobrino): La noticia de la muerte fue muy difícil para todos. Recuerdo que la noche anterior a la noticia me soñé que había una misa por los diputados. A esa misa llegaban los doce, vestidos de negro, uno a uno. Yo estaba ansioso esperando a que llegara mi tío, que fue el último en entrar. Él me abrazó y me dijo que me quería mucho, que llorara todo lo que necesitara. Después, uno a uno, empezaron a desaparecer. Cuando mi mamá me fue a despertar comencé a decirle: mamá, mamá mi tío está aquí, a él ya lo liberaron, vamos a asomarnos, ella me dijo: eso no es cierto, dijeron en las noticias que la guerrilla los mató (CNMH, grupo focal con amigos, 2017, 13 de agosto).

El perdón

Los años de cautiverio y la noticia de la muerte tuvieron un enorme impacto sobre la familia. Sebastián reflexiona sobre esta experiencia y sobre los retos del perdón.

Sebastián: Cuando lo secuestraron le cogí miedo a mi cuarto y a mi casa. Con mi hermano nos fuimos a dormir con mi

mamá. Los tres siempre dormíamos juntos en la cama. Yo tengo el sueño muy liviano y me di cuenta esa noche que mi mamá estaba despierta y llorando horrible. Le dije: mamá, ¿qué pasa? y ella me contestó: no, no, el estómago, esa gastritis que yo he sufrido. Entonces le dije: acuéstate. Después me di cuenta que en ese momento ella se estaba acostando porque había llegado gente a la casa. Mi mamá se acostó otro ratito y yo me quedé dormido.

Cuando me levanté eran las diez de la mañana y entró mi mamá llorando horrible, me abrazó y le dije: ¿qué pasó, mamá? y dijo: Sebas, lo mataron. Y yo: ¿a quién, mami? a tu papá. ¿Cómo así? Ay Dios, ahí sí lloré horrible. Salí corriendo a mi cuarto y con rabia empecé a tumbar todos los cuadros de mi papá que yo tenía, tumbé el televisor, la mesa, las porcelanas, le pegaba al piso, a las paredes y gritaba. Me acuerdo que dije: me voy a vengar, yo los voy a matar a todos.

Ese día mi vida cambió, dejé de ser un niño. Enfoqué todo en vengarme y llegué a un punto en que me senté y me dije: ¿cómo lo voy a hacer? En ese momento empecé a planear. No tenía recursos, entonces pensaba que lo único que podía hacer era estudiar y aprender. Y conseguir amigos para yo qué sé ¿una pandilla? A partir de ese momento me convertí en el mejor estudiante del salón, mi vida cambió académicamente buscando la venganza. Mis capacidades y todo se enfocó en buscar venganza. Mi único recurso era estudiar.

Mi mamá se dio cuenta, que yo me estaba volviendo loquito y entonces me dijo: esto no puede seguir así, y empezó a buscar ayuda psicológica y religiosa, que fue la que más me sirvió. Empezaron a llenarme de cariño y a mostrarme que el camino no era la venganza. Mi mamá consiguió un párroco, yo empecé a sacar esa rabia y a darme cuenta de que el dolor trae más dolor y que es necesario cerrar ese ciclo para avanzar. Fui consciente de que si seguía en eso nunca iba a ser feliz: estaba poniendo todas mis capacidades, mi vida, en una venganza.

En estos días me encontré mi camiseta de quinto de primaria y estaba llena de símbolos nazis. Pero a los 14 años, perdoné, adquirí una disciplina y seguí siendo buena gente, gracias a Dios, hasta el día de hoy.

Mi vida ha sido normal, me gradué en el colegio, me fue bien en el Icfes y llegué a la Universidad de Los Andes. Me sorprende que la gente cuando conoce mi historia me dice: no hombre, usted cómo es capaz de ser tan feliz y de estar en paz. El año pasado, tenía 19 años, estaba en clase de costos, cuando vi que mi mamá me había llamado dos veces y yo pensé: pasó algo y la llamé: Mami ¿qué pasó?, me dijo: Sebas es que me llamaron y nos vamos para La Habana. Y yo le respondí: Ah!!! Pues chévere mami; vamos a conocer La Habana.

Nunca me dijeron para qué era; yo sí imaginaba que era algo del proceso de paz. No sabía que era para encontrarse con las FARC. Cuando llegamos no nos dijeron nada. De pronto dijeron: bueno, ya está programada la reunión. Pregunté: ¿Cuál reunión? y me dijeron: mañana nos vemos con *Pablo Catatumbo*, *Iván Márquez* y *Joaquín Gómez*. La esposa de Sigifredo me explicó que *Catatumbo* era el líder del Bloque Suroccidental.

Cuando a mí me dijeron eso ya muchos estaban preparados y yo no sabía que iba a decir. Eran las once de la noche y me tenía que levantar a las seis, pero yo quería preparar algo. Odio hablar bobadas. Desde las doce de la noche hasta las cuatro de la mañana me quedé escribiendo. Dormí dos horas y media, llegué tarde, no fui capaz de desayunar y llegué a la sala de la casa de Maduro, en La Habana. Se escuchó la palabra: llegaron.

Eso fue muy difícil. Todo el mundo me miró a la cara y ellos, los guerrilleros, entraron con un maletín cada uno y lo primero que hicieron fue saludar de mano. Y muchos no se las daban. Al lado mío estaba Diana Echeverry y Joaquín Gómez le fue a dar la mano, Diana le cogió la mano y lo haló, casi lo

tiró, entonces el man intentó soltarse y ella lo agarraba y él: suélteme, y ella más duro y lo aruñaba.

No todos pudieron hablar, yo necesitaba media hora como mínimo. Tenía estructurado un discurso: primero: la familia, después, cómo fue diferente mi vida por ustedes y después: ¿qué pasó? ¿cuándo los mataron? El tema central: que juré matarlos y dije cada nombre, a usted *Catatumbo* deseé matarlo; me acerqué a *Iván Márquez* y le dije: a usted, lo quería matar así. Para mí eso era como parte de la liberación. Mi discurso en parte fue como que habían traicionado su ideología y que su lucha no había servido para nada y que sí habían sido derrotados, de ahí en adelante eran unos ladrones. Lo dije para que les doliera.

Después hablaron ellos, pidieron perdón. Que en ningún momento quisieron hacerlo, que para ellos ese momento había sido particularmente triste porque nunca lo planearon, sino que simplemente fue un error; porque no se habían comunicado con otro frente y pensaron que se trataba de un rescate y la orden era asesinar a los secuestrados. No me interesa saber si eso era verdad o no, ni estoy en plan de ponerme a investigar ese tipo de cosas. La verdad es muy fugaz, no tiene forma, está en los ojos de quien la dice, o de quien la escucha. Para mí, si esa es la verdad, si no lo es, mi vida sigue. Si hay otros culpables, los castigaré Dios. La justicia humana jamás es una justicia. Si usted coge al que mató a su papá y lo mete a la cárcel, usted no tuvo absolutamente nada. A mí la verdad no me trasnocha. Pasó y ya. No debió haber pasado, si yo hago algo no va a cambiar el pasado, pero sí va a cambiar el futuro. Mi futuro lo cambia creer que eso fue así, seguir adelante, construir país, construir vida... No voy a quedarme toda la vida pensando en ese pasado para construir más tristeza y dolor.

Después de esa sesión sentí demasiada liberación. Nunca va a haber un final y lo he corroborado con más víctimas. Hasta

que uno muera no va a terminar esto. Lo que uno hace es un proceso. Primero uno se perdona a sí mismo, si uno no se perdona no es capaz de perdonar a nadie más. Lo primero es uno mismo y eso lo hice a los 14 años. Después es a la familia, y lo hice a los 15 con la ayuda de Dios. La familia y Dios es lo más importante para uno. El perdón es espiritual, tiene que ver con un proceso de sanación interior; por eso es parte de la religión. Pero el perdón no es solamente de la religión, también es de los humanos (CNMH, entrevista a Sebastián Arismendy, 2017, 4 de marzo).

La vida actual

Poco a poco la familia ha transformado el dolor y ha reconstruido la vida en honor a su memoria.

Consuelo: Me acuerdo que cuando él murió y cobré el seguro la gente me decía: usted es que es boba, cómo se va a poner a invertir esa plata en la universidad de los niños y yo pensaba: no, yo lo voy hacer como él me dijo. Y apenas me pagaron eso, compré un seguro para pagar las universidades. Ellos escogieron la Universidad que quisieron. Sebas estudia Contaduría y Administración de Empresas en la Universidad de los Andes, y Camilo Relaciones Internacionales en la Sergio Arboleda. Yo me acuerdo que el gordo decía: cuando estén más grandes, si mis hijos y Dios lo permiten nosotros nos vamos para Bogotá para que estudien en la universidad. Y así fue, hemos podido hacer lo que planeamos: y somos los tres para toda parte. Me dediqué a mis hijos, a que perdonaran y salieran adelante. Hice todo lo que él quería, hasta me cambié de casa en Cartago a un lugar muy bonito, como en el que siempre soñamos envejecer con Héctor Fabio (CNMH, entrevista a Consuelo Mesa, 2017, 4 de marzo).

Daniela (sobrina): Creo que hasta hace unos tres años volvimos a celebrar la navidad porque al principio era difícil.

De hecho, mi mamá era la que leía los regalos cuando estaba mi tío, y después del secuestro me dio esa tarea a mi porque ella quería como cerrar ese ciclo y esos recuerdos tan fuertes de las navidades. Después de su partida, todo lo que él hacía lo fuimos retomando poco a poco. Siempre somos las mismas personas haciendo las mismas cosas que él hacía, recordándolo (CNMH, aporte escrito por Daniela, 2017, 4 de marzo).

Felipe: Yo quedé con la idea de restaurar su guitarra. Investigué sobre cada parte. Después empecé de a poquitos a comprar las partes en Estados Unidos. Cuando las completé me conseguí un luthier que me dio confianza y fue capaz de restaurar la guitarra. Es la única posesión que si le pasa algo me da un infarto. Es un homenaje a la memoria de mi tío (CNMH, entrevista a Felipe Arismendy, 2017, 8 de septiembre).

Juan Camilo: Yo sé que mi papá pudo haber llegado muy lejos. Dicen que él pudo haber sido ministro de Educación. También que como compositor tenía pendiente escribir boleros. Tal vez quisiera complementar mi carrera con la música. Ahora toco Ukelele y con mi grupo ya hemos montado las primeras composiciones (CNMH, entrevista a Juan Camilo Arismendy, 2017, 4 de marzo).

Sebastián: Yo no tengo la vena artística, pero me gusta escribir. Eso era lo que hacía mi papá, escribir demasiado. Creo que puedo meter las manos por mi papá y decir que ese hombre era increíble. Yo salgo a la calle en Cartago y dicen: ¡ay, tu papá esto y lo otro!. Nunca me han dicho nada malo. Más que el político, me hablan de la persona que él era. Por eso digo que mi papá entre mi mente es un superhéroe porque nunca me han dicho nada malo, me han dicho que era demasiado humano (CNMH, entrevista a Sebastián Arismendy, 2017, 4 de marzo).

15. EDISON PÉREZ NÚÑEZ

Este perfil muestra los impactos del secuestro en la familia, especialmente en madres y hermanos. La vida y trayectoria de Edison Pérez Núñez estuvo marcada por la superación. Además de limitaciones económicas, desde su niñez aprendió a sobrellevar una significativa restricción de su capacidad visual. Nada le impidió tener una intensa trayectoria como funcionario público. En el ejercicio de la política, debió encarar el desafío de recuperar, en una larga y difícil batalla legal, su curul en la Asamblea Departamental que le fue negada el día de los escrutinios.

El perfil biográfico de Edison se construyó con las voces de su hermano Vicente, su hermana Aracelly y su sobrina Luz Ángela Zapata. También con los aportes de su hijo Juan Sebastián Pérez y Luz Elena Grajales, madre de Juan Sebastián y esposa de Edison. De los amigos se destacan las contribuciones de Lincon Mora y Francisco Girón. Para el tema jurídico es sustantivo el aporte del amigo de la campaña y jurista Gustavo Prado. También aportaron al relato el exalcalde de Tuluá, Juan Guillermo Vallejo y el periodista William Loaiza Amador.



Luz Ángela (sobrina de Edison), su hija Luisa Fernanda y Vicente Pérez al lado de Sulay Andrea (sobrina de Edison) en la décima conmemoración de la muerte de los diputados. Cali, 2017. Fotografía: Daniel Sarmiento.

Una lucha constante

Edison nació en Tuluá el 11 de agosto de 1966. Era uno de los cuatro hijos de Luis Hernán Pérez y Ayda Núñez. Don Luis, según Vicente: “era un hombre muy estricto que imponía una disciplina férrea en la casa. Trabajaba como obrero en el Ingenio San Carlos. Abandonó nuestro hogar, conformó otra familia y dejó a mamá al cuidado de nosotros cuando aún éramos muy niños. Edison y yo éramos muy pequeños, así que ella fue para nosotros madre y padre al mismo tiempo” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

Edison aprendió a abrirse paso en la vida con tesón y mucha inteligencia. Desde la primaria, que cursó en la Escuela República de Colombia, hasta el bachillerato, que concluyó en el Colegio Salesiano San Juan Bosco, se esforzó por obtener las mejores calificaciones. Su hermana Aracelly cuenta que ella estudiaba y trabajaba durante la secundaria para apoyar a su hermano. También relata que “era de los que siempre izaba la bandera y eso enorgullecía a mamá y también a nosotros, sus hermanos. Los resultados de ese empeño contribuyeron además a que pudiera continuar sus estudios gracias a las becas obtenidas dada su excelencia académica” (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).

Vicente recuerda que, de manera paralela a sus labores académicas, Edison disfrutaba de actividades como “los juegos de mesa; era muy bueno para el ajedrez, que lo aprendió con un vecino, don Guillermo Saavedra. Veía en televisión Plaza Sésamo y le fascinaba el personaje de Beto” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

También evocó cómo a su hermano le gustaba mucho la música instrumental y algunas baladas, en especial de Ricardo Montaner. “Con sus noviazgos siempre fue muy discreto, recuerdo que tuvo una noviecita, Mariela Núñez, pero no se más” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).



Edison Pérez en su época de estudiante. A la derecha diploma de grado de bachiller. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

Edison y Vicente eran los hermanos menores. Con el tiempo, los mayores se ubicaron laboralmente y fueron formando sus hogares. “Ya luego nos quedamos Edison y yo luchando por nosotros, pero también por la vieja, por nuestra mamá”, precisa Vicente y no olvida que un día Edison, muy preocupado, le dijo: “Hermanito, tenemos que ponernos a mirar qué hacemos, porque la situación económica no es buena” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

Así que apenas se graduó de la secundaria, y para solventar en algo las necesidades económicas, Edison se dedicó a vender ropa interior, primero por cuenta propia y luego en el almacén Stop. Y fue ahí, trabajando en ese sitio, donde tuvo lugar un hecho decisivo en su aspiración de ser algún día un gran profesional.

“Un día la jefe de personal, de nombre Fátima, le preguntó a Edison si quería estudiar. Ella habló con los patrones. Cuando estos llegaron le preguntaron a Edison: ¿Usted quiere estudiar?. Mi hermano, sin dudarle, dijo: sí, por supuesto

que quiero. Así que ellos arreglaron lo necesario para que pudiera salir más temprano de trabajar y así poder ir a clases. Ahí es cuando se matricula en la Universidad Central del Valle, Uceva, en la carrera de Derecho” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

¿Por qué Edison escogió ser abogado? Su hermano recuerda que él seguía con gran interés -a través de la radio y la televisión- los debates políticos y sociales más importantes de Colombia y los comentaba en voz alta. Para costearse la matrícula en la Uceva, en donde estudiaba en la jornada nocturna, Edison también trabajó como vendedor de pólizas de seguros y tintas para impresión. Además aprovechó su talento para los idiomas para enseñar inglés como profesor de hora cátedra.

Vocación por lo público

Después de graduarse de abogado, Edison Pérez se presentó a una convocatoria hecha por la Alcaldía de Tuluá. Fue entonces cuando ingresó a la administración municipal y comenzó a interesarse en la política. Mientras trabajaba como funcionario inició una especialización en Derecho de Familia en la Universidad Libre, en Cali, a donde viajaba todos los fines de semana. Contaba con el apoyo del entonces alcalde de Tuluá, Ramiro Devia Criollo, con quien empezaría a construir una relación de confianza y de convergencias políticas.

Cuadro de contexto 22. Ramiro Devia Criollo

Alcalde de Tuluá en el período 1998-2000. Oriundo de Chaparral (Tolima), fue también secretario de Gobierno del Departamento del Valle (1990), secretario de Educación de Tuluá (1996) y rector del Colegio Gimnasio del Pacífico. Fue dirigente regional del Partido Liberal Colombiano. Devia murió trágicamente asesinado el 15 de marzo de 2006 y como lo reseñara el diario El País de Cali “le correspondió afrontar una de las épocas más difíciles en la historia reciente de Tuluá y el centro del departamento. Durante su mandato incursionaron por primera vez en la zona montañosa de la ciudad las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC. En esa época fue declarado objetivo militar por parte del Sexto Frente de las Farc. Sin embargo, las autoridades presumen que estos hechos no tienen relación con el asesinato del ex mandatario” (El País, 2014, 1 de septiembre).

Edison se desempeñó en varias dependencias de la Alcaldía. Fue secretario de Hacienda, jefe de Control Físico, jefe de Planeación y en ocasiones fungió incluso como alcalde encargado. A medida que ganaba experiencia y se acrecentaban las responsabilidades, también aumentaba su reconocimiento en el ámbito de la política local.

Estando en la Alcaldía conoció y cultivó una larga y profunda relación de amistad con Francisco Girón, quien recuerda algunas de las características que definían a Edison: “Era una persona estratégica y muy sagaz. Sus amigos eran realmente sus amigos. Fue muy leal siempre. En medio de lo introvertido que era, fue una persona muy noble. Ya fuera en lo personal o desde un cargo público, le encantaba poder satisfacer las necesidades de las personas” (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo).

Girón añade que “su ejercicio público no fue muy extenso, pero sí diverso, y recuerdo su obsesión con lo ambiental. Una de sus ejecutorias, siendo alcalde encargado durante 20 días, fue el mantenimiento y limpieza de las zonas de cobertura alrededor de los ríos y de la vía férrea. Se puso gorra, camiseta y tenis y lideró él mismo las jornadas. Y en otras actividades siempre se apersonó de la situación, por difícil que fuera, como la reubicación de vendedores ambulantes. Su visión estratégica le permitía analizar una situación para encontrar siempre una solución, y en lo personal, leía el entorno de la persona y su contexto, no era de discusiones ni de enojos” (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo).

Según Edison, la clave en todo era: “leer, preguntar e investigar. Hablaba con todos y aprendía rápido. Lo hizo siempre, como cuando llegó a la Secretaría de Hacienda, cuando le reconocieron su conocimiento y gran sentido de la responsabilidad al liderar la reforma administrativa”, recuerda su amigo Girón (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo).

Contexto 23. Cargos en la función pública de Edison Pérez (Alcaldía de Tuluá)

- En su trayectoria pública ostenta haber sido Inspector General Urbano y Rural (1992)
- Director de Planeación Municipal (1997) y secretario de Servicios Administrativos (1998).
- Alcalde encargado mediante Decreto 120 del 21 de Mayo de 1998 hasta el 7 de junio del mismo año.
- Mediante decreto 207 del 31 de agosto de 1998 fue nombrado director de Hacienda Municipal, cargo que ejerció hasta el 28 de abril de 2000, fecha en la que renuncia para consolidar su aspiración a la Asamblea Departamental.

En opinión de su hermano, Edison no solo se destacó como un funcionario eficiente, sino por su vocación de servicio. En una ocasión, cuando comenzó a laborar con la Administración Municipal, “reunió a 350 niños para hacerles una celebración de fin de año. Eso fue para un diciembre, así que consiguió un sitio, la caseta comunal del barrio Avenida Cali y aseguró también toda la logística, incluidos los refrigerios; pero no era que estuviera haciendo política, sino una manera que encontró de servir y ayudar a la gente” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

Autor de una histórica reforma en su municipio

Edison Pérez tuvo en sus manos grandes desafíos. La reforma administrativa de la municipalidad fue quizás el más grande de ellos. Juan Guillermo Vallejo, empresario y exalcalde de Tuluá (2004-2007), no duda en señalar que Edison “fue clave y muy valiente en el proceso de reestructuración de las finanzas del municipio. De ese momento lo conozco, cuando tenía a su cargo la Secretaría de Hacienda Municipal, durante la Alcaldía del doctor Ramiro Devia” (CNMH, entrevista a Juan Guillermo Vallejo, 2017, 23 de mayo).

En ese entonces, Edison nos convocó a un grupo de empresarios, líderes gremiales y representantes del sector privado para ampliar el estudio y análisis sobre la crisis fiscal de la ciudad y, en particular, de la administración central. “Diagnosticamos conjuntamente que existía un exceso de burocracia de cerca de 450 personas y que el gasto de presupuesto era en un 60 por ciento para nómina y no para inversión” manifestó Vallejo (CNMH, entrevista a Juan Guillermo Vallejo, 2017, 23 de mayo).

Y añade que “en esas condiciones, el municipio era inviable y obviamente había que tomar medidas. Fue todo un proceso que involucró también a varias administraciones siguientes: la de

Francisco Gálvez (2001-2003) y luego la mía. Firmamos todos un Plan de Desempeño en el año 2000 para ser cumplido en los siguientes siete años”¹⁷⁸ (CNMH, entrevista a Juan Guillermo Vallejo, 2017, 23 de mayo).

Su propuesta de cambio

Lincon Mora conoció a Edison Pérez a finales de 1999, cuando los dos trabajaban en la Alcaldía de Tuluá, en donde estuvo vinculado desde 1992 hasta 2001 como auxiliar administrativo de Planeación Municipal. En el año en que Mora y Pérez empezaron a hacerse amigos, este último estaba ejerciendo como secretario de Hacienda. Para ese entonces Edison tenía el propósito de conformar un movimiento de renovación democrática. “Él decía que había que cambiar la política tradicional por una donde la comunidad se integrara y surgieran líderes nuevos y populares que no fueran de una dinastía” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

Mora fue una de las personas decisivas que apoyó a Edison para materializar sus ideas mediante la creación de la organización política Espacios, un proyecto dirigido a los sectores de la población que no votaban debido al escepticismo o a la indiferencia.

Según lo recuerda Mora, los estatutos definían a Espacios como “el promotor de ciudadanos y dirigentes dedicados a defender el interés público, la construcción de espacios para el diálogo y el amor a la Patria”. Mora precisa que “con Espacios se buscaba que personas apáticas, pero con deseo de participar activamente en la política, encontraran un lugar para actuar; porque en ese tiempo muchos jóvenes, profesionales,

178 El Decreto 0162 de agosto 20 de 1999 que puso en marcha la reforma administrativa enuncia: “Por el cual se determinan retiros de servidores municipales por supresión de cargos”. Fueron 265 en total los puestos eliminados en la administración central del municipio.

líderes populares, estudiantes de universidad, estudiantes de colegio, mujeres y muchos otros, no se identificaban con los directorios políticos tradicionales” (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

En esa propuesta de acción, cambio, compromiso y futuro, Edison no quería ser el centro sino un motivador para la participación de todos por medio del cambio de lo que significaba hacer política. Es así como “todos los sábados nos reuníamos a las dos o tres de la tarde en una finca, en un kiosco o en alguna parte donde fuera posible y eran treinta, cuarenta, cincuenta, hasta ochenta personas aportando. Se utilizaban distintas metodologías de trabajo, aportando ideas, haciéndonos preguntas y resolviendo cosas. Todo eso quedó en nuestro programa y los estatutos. Nos dimos a conocer en un gran acto en el Coliseo del Instituto Julián Restrepo, de Tuluá. El nacimiento nuestro fue casi que inmediato, porque ya en el año 2000 eran las elecciones y este grupo empezó a gestarse al finalizar 1999”, recuerda Mora (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

Haciendo cálculos y buscando aliados

De Tuluá nunca había salido electo un diputado a la Asamblea Departamental. Lincon explicó que “le apostamos en ese momento a obtener una curul en el Concejo Municipal, con un compañero, Libardo Duque, al que solo le faltaron 50 votos para ganarla. Para Asamblea la opción fue con Edison, quien ya había logrado otros apoyos del alcalde de Tuluá, Ramiro Devia, quien era como su padrino político y tenía muchos contactos en todo el departamento, pero de políticos tradicionales” (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

Durante la campaña, Edison sumó dos corrientes políticas a su movimiento Espacios: la de su mentor político y otra cristiana,

por cuenta de su cercanía con grupos evangélicos asociados en el Movimiento Unión Cristiana. Tenía la certeza de que el respaldo del Partido Liberal, al que pertenecía Devia, no le bastaría para ganar las elecciones (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo). “Uno lo podía ver interviniendo en las iglesias, junto con los pastores”, relata Girón. Dice que “algunos pueden pensar que era una jugada simplemente proselitista, pero Edison era también muy creyente”.



Imagen de publicidad de la campaña de Edison Pérez a la Asamblea Departamental. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: Gloria Restrepo.

Agrega que “el trabajo con grupos cristianos fue muy importante, especialmente en Cali” (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo). Al respecto, Vicente recuerda que “el buen trabajo político de Edison en Cali se relaciona, en parte, con que él, de tiempo atrás, perteneció a un grupo cristiano y en esa ciudad contó con el apoyo del pastor Roger Nike, quien le ayudó especialmente en el llamado Distrito de Aguablanca, al oriente de la ciudad” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

En relación con su estilo y planteamientos en campaña, el hermano del entonces candidato a la Asamblea Departamental

relata que “los discursos de Edison eran sencillos y transmitían el espíritu de cambio. No los preparaba, sino que improvisaba y lo hacía muy bien. Su énfasis era la importancia de la familia, la educación y la inversión social, como claves para resolver las desigualdades y las injusticias” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

Una noche aciaga

El domingo 29 de octubre de 2000, en horas de la noche, Edison Pérez aguardaba expectante, pero confiado, los resultados de las elecciones regionales. Se encontraba en el Centro de Cómputo Electoral, en Cali, con su amigo Lincon Mora. Ese día llegaban a su fin varios meses de intensa actividad política luego de haber decidido, hacia finales de 1999, asumir el reto para convertirse en diputado.

Su hermano Vicente tiene muy presentes las innumerables dificultades y angustias que se enfrentaron hasta el mismo día de las elecciones. “Fue una campaña muy difícil porque Edison, además de las tareas políticas, no quería desatender a mamá. Con ella siempre tuvo una relación muy especial, de atenciones y cuidados, cercana casi a la devoción. Llegaba a casa a las tres de la madrugada para volverse a ir a las seis de la mañana, recorriendo municipios y veredas, especialmente en Riofrío, El Dovio, Darién, Buga, Palmira, Cali y, por supuesto, Tuluá, pero siempre estaba pendiente de ella” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

La noche del 29 de octubre, durante buena parte del escrutinio, Edison estuvo siempre dentro de los 21 renglones electos para la corporación, ocupando la posición número 19. Pero luego, cosas extrañas empezaron a ocurrir. “Sucedió que se empezó a ir la energía y luego volvía. De repente, sus números bajaron y quedó a once votos de la victoria. Los resultados cambiaron y según eso, por muy pocos votos, a cambio de Edison, entraba

a la Asamblea como diputado un candidato de Buga, Camilo Saavedra¹⁷⁹, relata Lincon (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

Cuadro de contexto 23. Votación departamental de Edison Pérez

La votación más significativa de Edison Pérez en su aspiración a la Asamblea Departamental no estuvo paradójicamente en Tuluá, su tierra natal, sino en la ciudad de Cali. En la capital del Valle obtuvo 5401 votos, mientras en Tuluá, donde gestó su carrera política y como funcionario público, obtuvo 4213 sufragios. En otros municipios del departamento obtuvo también votaciones importantes como en los casos de: Yumbo (967 votos), Buga (947 votos), Palmira (660 votos), Riofrío (294 votos) y Buenaventura (195 votos). El total de la votación en su favor fue de 14.401 sufragios (Registraduría Nacional, resultados Asamblea Departamental, 2000).

Las sospechas de fraude surgieron de inmediato. Ese domingo, al amparo de un supuesto apagón deliberado, Edison Pérez había perdido su escaño en la corporación. El hecho irregular que afectó los resultados, según se comprobó después, había sido consumado con votos de un corregimiento llamado El Tigre, un sitio muy apartado en la zona rural de Buenaventura, en donde sus habitantes ni siquiera sufragaban por cuenta de una presencia histórica de las FARC que impedía sistemáticamente el desarrollo de las elecciones. Entonces, un gran desafío hizo presencia en la vida de Edison: aceptaba los resultados o luchaba por recuperar su curul.

179 Candidato por un grupo perteneciente al Partido Liberal, formación política a la que también perteneció Edison Pérez. La aspiración de este último a la Asamblea Departamental se dio, sin embargo, no a nombre de ese partido sino como parte de una alianza con sectores de iglesias cristianas, por lo que en algunos registros figura como "independiente".

Recuperar la curul

Sus amigos y seres queridos se inclinaban a que había que luchar por esos once votos que se interpusieron entre Edison y una curul en la Asamblea del Valle. Gustavo Prado, un abogado amigo de Ramiro Devia, y quien ya había llegado a la campaña de Edison por esa amistad en común, fue uno de los primeros en sospechar que lo ocurrido era, en realidad, un fraude electoral. “El primer contratiempo que tuvimos fue el día antes de las elecciones. Era un tema logístico: no aparecía el dinero para garantizar el transporte de los líderes y los votantes, y esa situación comprometía seriamente la votación en Cali, pero al final logramos sacar 6.000 votos y eso fue superior incluso al resultado electoral en Tuluá”, cuenta Prado (CNMH, entrevista a Gustavo Prado, 2017, 19 de junio).

Añadió que “luego de iniciado el escrutinio, Edison estaba en la posición número 19 y con eso entraba a la Asamblea; pero luego empezó a bajar y finalmente nos sacaron por once votos. Todo eso nos pareció muy extraño. Pero si era un fraude ¿cómo saber en dónde ocurrió en medio de tantas mesas ubicadas en todo el departamento? Por muchas informaciones que yo tenía, dije: fue en Buenaventura y en la zona rural. Por el conflicto armado, esas zonas son muy complicadas para el ejercicio electoral y facilitaban el ilícito” (CNMH, entrevista a Gustavo Prado, 2017, 19 de junio).

Prado y otros activistas de la campaña analizaron con detalle los datos de la zona rural de Buenaventura y descubrieron que en una de las mesas se habían contado hasta 33 votos por uno de los candidatos rivales. Decidieron enviar a alguien de confianza para que investigara directamente y así dieron con El Tigre, un caserío separado de Buenaventura por un día de viaje y en el cual se contaban no más de 20 o 30 familias que lo habitaban. “Allá nadie conocía al diputado elegido por los once votos, simplemente porque los habitantes de ese sector ni siquiera lo habían visto durante la campaña. También estaba

el hecho de que los grupos armados, en concreto las FARC, impedían la realización de las votaciones” (CNMH, entrevista a Gustavo Prado, 2017, 19 de junio).

Agregó Prado “hubo que probar que había irregularidades con el formulario L11. Se sabe, con su número de cédula, quién es el votante en cada mesa. Confrontamos los números de quienes aparecían votando en esa mesa con el nombre que figuraba en la Registraduría y no coincidían. La causal de nuestra demanda fue, entonces, suplantación de votante. El proceso tuvo dos instancias, primero en el Tribunal Administrativo del Valle y luego en el Consejo de Estado y duró casi año y medio. En las dos se falló a favor nuestro. Se ordenó la anulación de los votos de la mesa en cuestión y la repetición del escrutinio” (CNMH, entrevista a Gustavo Prado, 2017, 19 de junio). Tras el recuento, Édison Pérez entró a la Asamblea Departamental del Valle con 22 votos a favor¹⁸⁰.

“Todo ese tiempo la prioridad para él fue estar pendiente del caso. Cuando se fue a posesionar yo le regalé a Edison el vestido”, precisa Prado, quien además advierte que “con el detalle de lo que investigamos se podía saber quiénes eran los responsables, pero ya de eso se hacía cargo era la Fiscalía, aunque nunca pasó nada” (CNMH, entrevista a Gustavo Prado, 2017, 19 de junio).

Paradojas del destino

Habiendo recuperado su curul, Edison empezó sus labores como diputado en enero del año 2002 y nombró como su

180 Mediante pronunciamiento el Consejo de Estado negó una demanda interpuesta contra un primer fallo a favor de Edison Pérez proferido por el Tribunal Contencioso Administrativo del Valle. Con base en este, el día 12 de diciembre de 2001, este último tribunal, con la firma de su presidente, el magistrado Fernando Guzmán García y acogiendo una decisión de Sala Plena (acta No.60), resolvió adjudicar la curul de Diputado a la Asamblea Departamental del Valle para el período 2001-2003 a Edison Pérez Núñez (Consejo de Estado Bogotá, D.C., veintiséis (26) de octubre de dos mil uno (2001). Radicación número: 76001-23-24-000-2000-2860-012667).

asistente administrativo a Lincon Mora. "En su escaso tiempo ejerciendo como diputado en la Asamblea, Edison era muy dedicado y apasionado con los proyectos que se proponía. Era muy estudioso, a pesar de que tenía un problema de visión, pero siempre se las ingeniaba para leer. Utilizaba, por ejemplo, un computador con la letra más grande o incluso una lupa y hasta nos pedía que le leyéramos. Las sesiones iniciaban a las diez de la mañana", lo recuerda muy bien su amigo. "Yo lo recogía, en el sur de Cali, por la Plaza de Toros, pues además de su asistente era también muy cercano a él en lo personal. Casi siempre andábamos juntos. Yo manejaba la camioneta. Llegábamos temprano y repartíamos el tiempo entre atender a la gente y a nuestros líderes, y estudiar muy bien los temas que se debatían en la Asamblea", relata Mora (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

Con menos de cuatro meses como diputado, recuerda Lincon que el 11 de abril de 2002 "llegamos temprano, como de costumbre, porque él era muy estricto en eso de ser puntual. Me pidió que estuviera atento cuando fuera a iniciar la sesión porque no le gustaba llegar tarde. Atendió a algunas personas y le informé que ya iban a iniciar las deliberaciones. Bajó y me pidió que me hiciera cargo de algún asunto personal de él, como un pago de una factura, no recuerdo bien" (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

Y agregó "Cuando subí a la oficina a encargarme de eso fue que inició todo el drama, porque dijeron que existía una amenaza de bomba y que había que evacuar inmediatamente el edificio. Yo intenté ingresar al recinto de sesiones, en la parte de abajo, pero no me dejaron. Entonces salí por la entrada principal y observé a dos personas vestidas de militar, antes de ir al parqueadero para sacar la camioneta llamé a Edison, le pregunté dónde estaba y me dijo: a nosotros nos van a dar protección, váyase usted, yo le respondí: ah bueno, listo (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

Entre la fe y la desesperanza: la lucha por la libertad

Durante los más de cinco años que los diputados secuestrados estuvieron en poder de las FARC, Vicente nunca dejó de preguntarse cómo estaría su hermano, “quizás en medio de esas torrenciales lluvias en medio de la selva, mojado y con frío, tal vez amarrado a un árbol mientras algún guerrillero le apuntaba con un fusil en la cabeza”, dice con tristeza.

De esos momentos Vicente recordó también que “se veía físicamente demacrado, pero transmitía su mensaje muy calmado, llevando una voz de alivio a mamá, para no preocuparla. Pero cuando salió en una de las últimas pruebas con un ¿hasta cuándo? escrito en la mano, yo sí lo vi muy desesperado (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo). En el último mensaje que pudo enviarles a los suyos, Edison les hizo saber que ya había resuelto el asunto de sus lentes, que había extraviado. Padecía de una condición de deterioro severo de la retina¹⁸¹, una circunstancia que hacía aún más difícil su cautiverio.

Vicente le había pedido entonces al doctor Hugo León Ocampo, quien era el oftalmólogo de Edison, una fórmula médica para unos nuevos lentes. Viajó a Cali para entregársela a la delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja. En esa prueba entregada por las FARC, Edison, entre otras cosas dijo: “Al principio, marcaba en un trozo de madera cada día de cautiverio. Hoy, el cautiverio marca en mi vida un lustro de agonía. Es que son cinco años de dolor, esperando que el Gobierno y las FARC demuestren su estatura política e histórica, acordando nuestra libertad”¹⁸².

En palabras de Aracelly, “la última prueba de supervivencia fue muy dolorosa. Nosotros veíamos esas manitos cuando se

181 Retinosquiasis congénita.

182 Fragmento del testimonio de Edison Pérez en las pruebas de vida reveladas el 27 de abril de 2007.

escribió en ellas: ¿hasta cuándo? y nos daban ganas de llorar, porque era como una súplica diciéndole al presidente: ¿hasta cuándo nos va a tener en este cautiverio?" (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).

"Quería mucho a toda la familia, a mi hija Luz Ángela y a mi nieta. En los videos que nos llegaban preguntaba: ¿dónde está mi *Papayita*?, porque así era como le decía. En los mensajes que nosotros le enviábamos, mamá le decía a Edison que lo quería mucho, que lo amaba, que era su niño consentido y que rezaba para que estuviera bien" recordó Aracelly (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).

"Todos los días, a las cinco de la mañana, ella era pegada al radio escuchando los mensajes que enviábamos los familiares. Por ese medio también celebrábamos sus cumpleaños", rememoró su hermana. La lucha por la libertad consumió durante el tiempo del cautiverio las mejores energías de toda la familia. "Trabajamos muy duro por la libertad de los diputados", reflexiona Aracelly. "¿Qué no hicimos mamá y todos nosotros por el acuerdo humanitario? Lo hicimos todo" (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).

Y con decepción, también anota "Hacíamos marchas y movilizaciones. Mamá siempre participaba. Íbamos a Pradera y a Florida, para lo de una zona de encuentro o de despeje, como le decían. Íbamos con camisetas que tenían estampada la foto de Edison, además de banderas, pancartas y pendones, pero eso no sirvió de nada, porque no nos escucharon" (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).

Juan Guillermo Vallejo tiene un vivo recuerdo de aquellos días de incertidumbre: "en una de esas actividades se contactó, al profesor Moncayo, quien venía caminando desde el sur del país reclamando la libertad de su hijo y la de todos los secuestrados, y organizamos su visita a la casa de Edison". Vallejo recordó ese momento: "Fue un encuentro muy hermoso y que despertó muchas

emociones bonitas en toda la ciudad, pues se hicieron visibles el dolor y la situación de la familia, también fue muy esperanzador porque generó mucha solidaridad¹⁸³ (CNMH, entrevista a Juan Guillermo Vallejo, 2017, 23 de mayo).

En medio de tantas aflicciones por cuenta del secuestro hubo algunos momentos de alegría.

Por ejemplo, cuando Edison recibió un mensaje de doña Ayda en el que ella le informaba que se encontraba bien, que había dejado atrás varios quebrantos de salud y que estaba orando con mucha fe por su regreso. Y en una de las pruebas de supervivencia Edison le hizo saber que esas noticias le habían causado mucha felicidad.

Familiares y amigos de Edison no dudan en señalar que faltó voluntad política para lograr el intercambio humanitario. “Una vez había que ir a hablar con el presidente Álvaro Uribe, pero él no fue o no quiso dar la cara. Mandó al ministro de Defensa, que en ese entonces era Juan Manuel Santos, a que hablara con las familias. Mi hijo fue y todos salieron muy aburridos de esa reunión, sin esperanzas ni soluciones.”, aseveró Aracelly (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).

El hijo de doña Ayda

Nadie sufrió tanto con el secuestro de Edison a manos de las FARC como doña Ayda, su mamá. “Para nuestra madre fue la tortura más grande que puede padecer un ser humano. El secuestro es lo más abominable que pueden sucederle a una

183 Gustavo Moncayo, con 55 años de edad, partió desde Sandoná, Nariño, el 17 de junio de 2007 con el propósito de recorrer a pie aproximadamente 1.200 kilómetros, hasta llegar a Bogotá. Este profesor de historia y sociales, encontró en el andar una voz de protesta que causó enorme eco en el país para exigirle a las Farc la liberación de su hijo, el cabo del ejército Pablo Emilio Moncayo, quien en la época llevaba casi 10 años secuestrado luego de que las FARC lo secuestraran el día 21 de diciembre de 1997, luego del ataque a la base militar de Patascoy (Nariño) (El Tiempo, 2002, 16 de marzo).

persona y a sus familias. Eso acabó con la vida de mi mamá. Sufrió mucho entonces y todavía sufre”, relató con dolor Vicente Pérez, hermano del diputado. “La guerrilla pensó que solo había arrebatado a un político de un espacio institucional, pero a doña Ayda le arrancaron de su vida a un hijo que siempre quiso velar por ella y amaba sin límites” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

Para Edison, mamá era la “reinita linda” y, como señala Aracelly, “a pesar de esa agenda tan intensa que tenía, vivía pendiente de ella, de su salud y sus necesidades y como era devota, salían juntos, por ejemplo, a visitar el santuario de El Divino Eccehomo, en el municipio de Bolívar (Valle) o la Basílica de El Señor de los Milagros, en Buga. Muy cerca de allí, en el sector de Mediacanoa, les encantaba ir de pesca y luego se iban a almorzar” (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).



Actividades por la libertad de Edison Pérez. Fuente: Archivo familiar. Reproducción Gloria Restrepo.

Nuestra madre ocupa un lugar central en la vida de todos nosotros y lo fue de manera especial en la de Edison. Cuando papá nos abandonó, mi mamá se hizo cargo de todo. No fue fácil porque para sostener la casa debía trabajar, por ejemplo, arreglando o planchando ropa ajena. Materialmente podían faltar muchas cosas, pero no su apoyo moral”, confesó con gratitud Vicente. Añadió “Estamos muy orgullosos de mamá. Todo lo que somos se lo debemos a ella. Cuando yo llego a casa, siento su cariño, su ternura y su amor y, pese a su condición de salud, esa presencia dulce y cálida llena toda la casa. Tenerla ha sido una bendición (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

Francisco Girón recuerda que cuando Edison llegaba a su casa materna “ella siempre le tenía un refrigerio con avena y un pan aliñado pequeñito que le encantaba a él”. También están en la memoria de Girón recuerdos de cuando doña Ayda y su hijo estaban remodelando la casa familiar: “Conversaban, diseñaban juntos, pero también discutían” (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo).

El secuestro le impidió a Edison cumplir con el proyecto que tal vez era el más cercano a su corazón. Su hermana Aracelly recordó que “le había prometido a su mamá y a vecinos donde siempre vivió en Tuluá, que iba a erigir una Iglesia por la Avenida Cali para que nadie tuviera que desplazarse desde allí hasta el Colegio Salesiano o al barrio Fátima para poder ir a misa. El lote todavía existe, ¡qué pesar!, atrás de la caseta comunal”, señala Aracelly con resignación, y agrega: “quedaron muchas cosas por hacer. Además de la iglesia, quería comprarle a mi mamá un carrito y una finquita en la que hubiera muchos helechos y girasoles. Su partida nos ha dejado un enorme dolor y vacío, especialmente a mamá” (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).



Doña Ayda. Fotografía: María Paula Durán.

"Edison, arrullarte en mis brazos ha sido acunar el tiempo infinito, verte y sentirte fue un estribillo... Yo quiero verlo despierto, yo quiero mirar sus ojos, yo quiero acariciar su cara como cuando era niño, cuando yo lo amamantaba.

Pregúntale al infinito cuánto durará la espera... El vacío en mis brazos que se quedaron letargos cuando dejaste de ser niño. Conservo en mi alma de madre los abrazos agotados que nos arrancaron los violentos, el silencio y el hastío.

La fortaleza de mi alma no se compadece con la fragilidad de mi cuerpo, para hacerme cómplice de la angustia que nos espera y que quizá será por siempre. Si te parí para amarte y naciste para que me amaras ¿por qué la inconsciencia nos separa?"

Ayda Núñez

Un hombre reservado y de buen humor

“Edison era muy reservado y al mismo tiempo muy humano”, en eso concuerdan quienes siempre estuvieron a su lado. Su amigo Lincon Mora no recuerda únicamente al diputado a quien vio “especialmente feliz” cuando se enteró del fallo del Consejo de Estado que le otorgaba su curul a la Asamblea Departamental. Sobre todo, se queda con el sentimiento y los recuerdos del buen amigo que “correspondía a la confianza en las personas con detalles como una simple llamada”. También describió “Le gustaban mucho la naturaleza y las actividades como la pesca. Era de poco ruido y de pocas fiestas. Era un trabajador dedicado con sus causas y proyectos. Su gran preocupación siempre fue su mamá, que ella estuviera bien en todo momento. La adoraba y era su devoción” (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

A Luz Ángela también le ha quedado el recuerdo sobre la conexión especial que su tío mantenía con la naturaleza, en particular con el agua: “Una vez en Montebello, cerca de Cali, cogimos un jeep y por allá encontramos un río. Era súper feliz en el campo, recorriéndolo o tirándose a un charquito. Le encantaba el agua, pero el mar ya lo conoció siendo más grande” (CNMH, entrevista a Luz Ángela Zapata, 2017, 21 de mayo).

El periodista William Loaiza recordó siempre a Edison como “un hombre luchador y transparente, persistente en sus objetivos y con un gran sentido por lo social. Era muy disciplinado y al mismo tiempo muy noble. Era un mal político, en el sentido que lo compartía todo y por eso nunca se enriqueció. Si para resolver una necesidad de alguien tenía que sacar parte de su salario, no dudaba en hacerlo”. Loaiza también dijo que “Quería hacer una política distinta, pero también se movía entre dirigentes tradicionales” (CNMH, entrevista a William Loaiza, 2017, 22 de mayo).

Muchos episodios pueden dar cuenta de la dimensión humana de Edison Pérez, incluido su buen sentido del humor, que contrastaba con su introversión y carácter reservado. Un día, Francisco Girón, quien había llegado a laborar a la Alcaldía de Tuluá con el apoyo de Edison, decidió invitarlo a almorzar para agradecerle. “Yo tenía apenas un sueldo de auxiliar administrativo y él quería ir a un restaurante muy famoso, de comida de mar que era carísimo. Me dijo, además, que invitara a una tía mía que trabajaba en la Contraloría en Cali y que ya lo había asesorado antes en varios temas. Cuando nos pasaron la carta y vi los precios yo comencé a preocuparme. Luego la niña que nos atendía nos preguntó si íbamos a tomar un aperitivo y ahí sí empecé a sufrir” (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo).

“Edison nos recomendó una bebida que se sirve en una copa metálica pequeña. Pero cada copita valía \$8.000. Hice mis cuentas mentalmente y me empezó a dar no ya preocupación, sino más bien como rabia, porque yo veía que él lo estaba haciendo a propósito, como de maldad. Mi tía se dio cuenta de lo que estaba pasando y me dijo al oído que no me preocupara, que ella tenía una plata y eso me salvó. Edison era tímido, pero podía tener un humor bastante pesado”.

En otra ocasión, cuenta Girón, “nos fuimos a San Andrés cuatro parejas, casi que a escondidas. A Edison le encantaba pasear. Esa vez iba con Luz Elena Grajales, la mamá de su hijo Juan Sebastián y escogió todo: el hotel, el plan turístico, los vuelos. Esos días estuvo realmente relajado y alegre”. Añadió su amigo que “se tomó unos tragos y bromeaba, especialmente con un buen amigo suyo, Betico, quien lamentablemente ya murió. Hasta ahí todo marchó realmente bien, pero el regreso fue fatal. Hubo una tormenta, el avión se estremecía por la turbulencia, las azafatas caían al piso y todos estábamos muy nerviosos y asustados. Edison decía en voz alta: “¡Dios mío! ¡mi mamá, mi mamá! ¡yo no

me puedo morir sin conocer a mi hijo!" (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo).

Luz Ángela Zapata, sobrina del diputado, describió otro aspecto de su personalidad, pues "para Edison la presentación personal era algo muy importante, aunque no siempre tuvo los recursos económicos para comprar los mejores trajes. En Tuluá, cuando Ramiro Devia llegó a la Alcaldía, este dijo que todos los secretarios de despacho tenían que vestir bien, de saco y corbata. En ese entonces Edison no tenía la plata para esos buenos trajes y un señor, don Jorge Andrade, que tiene unos almacenes de ropa en Tuluá, le ayudó en esa parte" (CNMH, entrevista a Luz Ángela Zapata, 2017, 21 de mayo).

Y contó además que "cuando Edison se posesionó en la Asamblea, Gustavo Prado, el abogado, le regaló un traje nuevo. Fuimos a un almacén de Arturo Calle en el Centro Comercial Chipchape, en Cali, y se compró un vestido gris, una camisa color beige y una corbata dorada". Y desde entonces, dice Luz Ángela, "le quedó a mi tío eso de vestirse muy bien" (CNMH, entrevista a Luz Ángela Zapata, 2017, 21 de mayo).

El gusto por la música era otra de sus facetas, Francisco cuenta como le encantaba la salsa a su amigo. "En una de las pruebas de supervivencia el evocó un tema que dice: *a lo lejos se ve mi tierra natal, no puedo dejar que mis ojos se me agüen*". En su casa tenía su rinconcito musical. Le gustaba mucho Celia Cruz y también la música clásica e imitaba a Pavarotti. "Sin embargo, le aburría la rumba, esencialmente porque no sabía bailar, estaba un rato y luego se iba" advirtió Francisco Girón (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo).

Luz Ángela recordó también la participación de Edison en el concurso Los Famosos Buscan la Fama, que organizaba el periódico El Tabloide: "Era una iniciativa para reunir recursos para ancianatos u obras sociales y mi tío siempre participaba, sin ninguna pena. Para eso convocaba a personas que tuvieran

reconocimiento en la región. Unas veces hizo de mariachi y hasta de mago, para lo cual ensayaba en la casa. A partir de esas presentaciones se reunía el dinero para los objetivos sociales que se habían planteado” (CNMH, entrevista a Luz Ángela Zapata, 2017, 21 de mayo).

Pero así como se preocupaba por los demás, hacía lo propio con su familia. Aracelly tiene un motivo especial de gratitud con Edison, por cuenta de que este la apoyó incondicionalmente, en un momento decisivo, para que abriera su primer negocio: una tienda de ropa, en Cali. “Comenzamos con una docena de camisetas y una docena de jeans, y otras cosas que compramos en promoción”, contó Aracelly. “Yo las puse a dos mil quinientos pesos para que llamaran la atención y Edison fue el primer cliente que tuve: me compró una sudadera, aunque mi hermano fue el que nos dio todo desde un comienzo” (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).

Además de este respaldo, cuenta que Edison intervino cuando la Policía le decomisó a su hermana un letrero de publicidad que había ubicado en la calle: “La vez que me lo quitó la Policía, lo llamé llorando a contarle y me dijo: no se preocupe, hermanita, tranquila que yo resuelvo. Llegó al lugar todo bien vestido, de saco y corbata, y mostró el carné de diputado. Ahí mismo le entregaron el letrerito, regresó y me dijo: vea, hija, no lo vuelva a poner afuera porque eso es espacio público y hay que respetarlo. Así nació Ara Sport, que es el negocio que ahora tengo” (CNMH, entrevista a Aracelly Pérez, 2017, 21 de mayo).

El padre que no pudo regresar

Cuando a Edison Pérez le informaron que iba a ser padre de gemelos, saltó de la dicha: era la mejor noticia que había recibido en la vida. Uno de ellos murió al nacer, pero sobrevivió Juan Sebastián. “Como buen papá, Edison siempre quiso lo mejor para el futuro de Sebastián”, cuenta Vicente (CNMH, entrevista a

Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo). Para Edison, dice su amigo Francisco Girón, “era una obsesión tener a su hijo siempre cerca. Compartía todo el tiempo posible con él, a pesar de tanta ocupación, y hablaba de los momentos que soñaba con dedicarle a Sebastián en el futuro” (CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo).

Luz Elena Grajales es la mamá de Juan Sebastián; ella recuerda muy bien cómo se conocieron: “Fue bonita la forma como lo conocí, en 1992. Me contó que le impactó la foto del afiche donde yo me postulaba al Concejo de Tuluá. Yo me movía por entonces en el sector privado y luego me contó que entró a formar parte de la Cámara Junior para poderme conocer personalmente. Ahí nos preparábamos los profesionales para ser líderes y Edison se distinguió siempre por su compañerismo e inteligencia, hacía unas muy buenas exposiciones, así que nos hicimos amigos. Yo admiraba su forma de ser” (CNMH, aporte escrito de Luz Elena Grajales, 2017, 11 de noviembre).

Cuenta que poco tiempo después se hicieron novios y a finales de 1993 “comenzamos la vida en pareja y quería que tuviéramos varios hijos. Dios nos bendijo enviándonos mellizos en septiembre de 1994. Fue un embarazo de alto riesgo que hizo que los niños no llegaran a término y nacieran sietemesinos, y solo sobrevivió Juan Sebastián” (CNMH, aporte escrito de Luz Elena Grajales, 2017, 11 de noviembre).

En el año 2002 con el secuestro de Edison a manos de las FARC, vivieron la etapa más difícil de sus vidas.

Luz Elena recordó cómo “además de las reuniones que se hacían en Cali, nosotros en Tuluá organizamos encuentros para hablar del acuerdo humanitario y concientizar a distintos estamentos, incluidos los concejales. El doctor John Jairo Gómez, como presidente del Concejo, invitó en ese entonces a todos los ediles de Colombia para que efectuaran

esta misma clase de reuniones y presionaran por la liberación de los diputados del Valle” (CNMH, aporte escrito de Luz Elena Grajales, 2017, 11 de noviembre).

Con Juan Sebastián, ya de 9 años, conocieron al Padre Jesús Emilio Velásquez, quien era el párroco por entonces de la Iglesia San José de Bosques de Maracaibo en Tuluá, y se empezaron a hacer misas cada 8 días para pedir por la liberación de todos los secuestrados.



Juan Sebastián en brazos de su mamá, Luz Elena, a su lado Edison. Fuente: archivo familiar. Reproducción Diego Arias.

Cuando la guerrilla asesinó a 11 de los diputados, recordó Luz Elena, “yo me encontraba con Juan Sebastián en Bogotá tratando de hablar con el presidente, pero el doctor Álvaro Uribe nos recibió solo después de que le confirmaron que las FARC sí había matado a los diputados. Recibimos la noticia y Juan Sebastián y yo quedamos impactados, pero muy especialmente el niño. El presidente nos llevó en su avión de regreso a Cali para hablar con los demás familiares. Yo

recuerdo que en un intento por consolar a Juan Sebastián lo invitaron a conocer la cabina del avión presidencial, y el propio presidente lo ayudó a bajar del avión, antes de desplazarnos al lugar donde nos encontraríamos en Cali con los demás familiares” (CNMH, aporte escrito de Luz Elena Grajales, 2017, 11 de noviembre).

Seguiré el camino de mi padre

Juan Sebastián escribe el siguiente texto en honor a su padre:

Ya no me lleva mi padre de la mano y siendo aún infante me fue arrebatado, cuando entonces me cargaba en sus brazos. Aquel 11 de abril del 2002, mi madre y yo quedamos solos. Mi padre era el núcleo esencial de nuestra familia. Nos vimos forzados a soportar lo que ningún ser humano debe sufrir, por culpa de un acto criminal, sin excusa alguna.

Su secuestro fue algo muy difícil para nosotros, al igual que muchas otras familias en Colombia han tenido que sufrir. Cada dolor es particular y en mi caso nadie puede estimar el mío. No fue fácil saber que mi padre estaba vivo, pero que lo tenían contra su voluntad, encadenado a un árbol y obligado a soportar los días del cautiverio en las peores condiciones, lejos, en una selva o una montaña de Colombia. Mas indigno aún para una persona que como mi padre, padecía de una seria dolencia que limitaba su visión.

Un gran hombre, ese era Edison Pérez Núñez, mi papá. De esos hay pocos, con grandes intenciones de cambiar el mundo y hacer de este un lugar mejor; de aquellos con verdadero amor por su patria, de esos mismos con vocación de servir a los demás. De este buen hombre quedan sus memorias, sus valores y su vocación. Yo, como su único hijo, me asumo como la prolongación de su obra, inspirado por el ejemplo de mi propio padre, para ser un hombre correcto y para tomar el

mismo carácter y forma de ser y actuar. Para mí es una certeza aquel dicho de tal palo, tal astilla, porque mi padre me enseñó, desde pequeño, la vocación de ayudar a los demás, de ser la voz del pueblo y de representarlos en aquellos escenarios del poder donde nunca son escuchados.

Viven en mí todavía sus recuerdos de cuando yo era muy niño. Mi padre era mi guía y a mis ocho años perdí esa luz en mi camino. Pero siempre sus consejos me han guiado, aun en los momentos más difíciles.

Yo soñaba con el día en que lo devolvieran a la libertad. Pero luego de cada prueba de supervivencia se pasaba de la esperanza a la decepción. Participé de muchas jornadas por el acuerdo humanitario para hacer posible la liberación, pero todo fue en vano. No tengo duda de que las FARC, al siempre pedir imposibles, les faltó voluntad para encontrar una salida.

Con su muerte y la de sus otros compañeros quedó vulnerado su cuerpo, pero no su espíritu, que finalmente alcanzó la libertad. El día que se supo la noticia de su asesinato sentí una enorme frustración por todos los esfuerzos que se habían hecho desde nosotros, los familiares. Yo, Juan Sebastián Pérez, he decidido continuar el camino de mi padre, construir las obras que él quería y ayudar a los demás con la misma vocación que él siempre lo hacía. Y perseguir sin descanso los sueños de mi padre, esos que no logró por culpa del secuestro (CNMH, aporte escrito de Sebastián Pérez, 2017, 23 de julio).

El legado político: lo que no pudo ser

La noticia del asesinato de Edison Pérez no fue solo devastadora para su familia, sino también para el proyecto que había constituido con otros amigos para aspirar a una curul en la Asamblea Departamental del Valle: "Intentamos mantener la

dinámica política en Espacios, pero lo del secuestro y posterior muerte de Edison fue demoledor”, señaló su amigo Lincon Mora. “Al darse el secuestro, y además que este comenzara a ser tan prolongado, hizo que se empezaran a dar tensiones al interior de la organización que apoyó a Edison políticamente, antes en Tuluá y luego en la Asamblea y en la que, hay que decirlo, había sectores de la política tradicional” (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

“Era una puja por quien tomaba el control y quién iba a ser el reemplazo en la curul, que quedó finalmente en manos del segundo en la lista, Hugo Fernando Flores, un amigo de él de toda su confianza y cercano tanto al grupo del alcalde Ramiro Devia, como de nosotros en Espacios. Pero con el tiempo fueron los primeros quienes realmente tomaron el control”, detalló su amigo y compañero de causa política.

Y agregó que “en ese contexto permanecí como asistente un tiempo más, como un año, pero ya no en los temas políticos propios de la curul, sino en apoyo a la familia de Edison, así como involucrado en las actividades por su libertad y la de sus compañeros. Le apostamos luego al Concejo Municipal de Tuluá con un candidato cercano, Juan Fernando Henao, y luego con Vicente, el hermano de Edison, pero no llegamos, aunque por poquito. Pero ya luego fue muy difícil” (CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo).

Efectivamente, Vicente se lanzó al Concejo de Tuluá como un homenaje a las ideas de Edison y con la esperanza de que, al este regresar a la libertad, tuviera una plataforma para continuar su trayectoria pública.

“A raíz del secuestro de mi hermano”, dijo Vicente, “me parecía muy importante seguir luchando políticamente para que su proyecto no terminara y siguiera presente, con su ideología, sus principios y sus propuestas. Yo era consciente de que sobre mis hombros no íbamos a tener la

misma fuerza que con él, pero era un deber mío hacerlo. Así que asumí una campaña al Concejo Municipal de Tuluá, aunque con muchas limitaciones, sobre todo, económicas” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 26 de septiembre).

En la ya mencionada prueba de supervivencia, Edison Pérez mencionó al respecto: “Vicente: querido hermanito. Muchas gracias por haber hecho las cosas que te pedí. No te preocupes si algunas cosas no salen como quisiéramos. Te reitero mi apoyo irrestricto. Como hermano me enorgullece tu aspiración al Concejo ¡sé que lo harás muy bien!” (FARC-EP, Séptima prueba de supervivencia, 2007, 27 de abril).

Vicente continúa explicando que “mi sueño era que cuando Edison saliera del cautiverio, yo iba a poder decirle: hermanito, aquí está tu legado vigente. Me embarqué en esa tarea con todo el amor y la voluntad posibles. En ese momento estaban de por medio el dolor y la incertidumbre del secuestro de los diputados, pero al mismo tiempo yo debía velar por la salud de nuestra madre, ya visiblemente afectada por lo que había sucedido” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

Su hermano Vicente concluye, “Si de política se trata, luego de llegar a la Asamblea Departamental, Edison quería ser representante a la Cámara. Pero muchos otros lo veían, eventualmente, como una opción muy posible a la Gobernación del Valle. Tenía un gran futuro” (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo).

Homenaje póstumo de un hermano

El secuestro es un acto infame y es la peor de las torturas. Eso no lo merece ningún ser humano. En nuestra familia, de origen modesto, nunca pensábamos que algo así nos pudiera suceder. Como la mayoría de personas, pensábamos que eso era un riesgo solo para personas adineradas.

Con el secuestro son muchas las realidades pero también los sueños que quedan rotos. En nuestro caso estábamos seguros que el esfuerzo político de Edison al llegar a la Asamblea nos iba a traer muchas alegrías y satisfacciones (en especial para nuestra madre); además de una mejora de las condiciones económicas, que siempre han sido limitadas en nuestra casa. Cuando el secuestro tocó a nuestra puerta, fue algo muy duro: uno queda anonadado, como estupefacto, y de eso uno nunca se repone porque queda marcado en la mente, el corazón y el cuerpo de quienes lo sufren directamente y en sus familiares. Son el tipo de heridas que son muy difíciles de cicatrizar.

Y es una trágica ironía que haya luchado tanto por recuperar su curul en la Asamblea y haya estado tan pocos días en ella (no alcanzó a recibir su primer sueldo), para que las cosas terminaran así. No se me olvida ese día del secuestro. Mi madre tenía un radiecito en el que siempre al mediodía le gustaba escuchar las noticias. Por la emisora Radionet escuchó algo sobre la Asamblea del Valle, sobre un secuestro de los diputados, así que muy angustiada me pidió que averiguara. Nos tranquilizó un poco escuchar que Edison no estaba en la lista inicial que decían por la radio y asumimos que muy seguramente se había salvado... Pero cuando ya conocimos la realidad, a mi madre se le vinieron las lágrimas y se derrumbó.

Luego del secuestro, mientras transcurría el tiempo, mi madre luchaba por la libertad de Edison y sus compañeros, pero también desfallecía física y espiritualmente. En lo físico se adelgazó cada día más y en sus ojos se reflejaba una inmensa tristeza. Un grupo de oración creado con varios de nuestros vecinos fue un soporte muy importante en aquellos días.

Todos los días nuestra madre se levantaba muy en la madrugada con la expectativa de escuchar en el programa de Nelson Moreno Holguín, por el que los familiares

enviábamos mensajes a nuestros seres queridos en cautiverio, esperando de regreso algún mensaje o noticia de Edison. Con este presentador de radio mi madre hizo una gran amistad y una vez nos invitó a su programa, para celebrar el cumpleaños de mi hermano.

Recuerdo que con Álvaro Leyva marchamos en Pradera. Mi mamá se vendó las piernas porque sufría de varices y dijo que, a pesar de su condición de salud, salía a marchar con su letrero por la libertad de Edison y los demás secuestrados. Nosotros le decíamos que mejor íbamos nosotros para que ella no se agotara más, pero ella decía que no, que tenía que hacerlo.

La noticia de la muerte, nos llegó a la madrugada. Cuando nos avisaron yo lloraba y gritaba. ¿Cómo se supone que le iba a decir esa trágica noticia a nuestra mamá? Luego la casa se llenó de vecinos. Mi madre se desmayó. Ella quería creer que era un engaño de la guerrilla para presionar lo del intercambio pero luego se confirmó que era cierto, y ahí sí fue devastador.

Duele mucho perder a un ser querido, pero lo que significa para una madre perder a un hijo, no existen palabras. El deterioro de la salud de mi mamá se agudizó. Ella entraba en distintos tipos de crisis y era muy duro resolver con el servicio de salud de la EPS. Una vez me sentí muy mal cuando en un intento de hospitalizarla en una clínica privada me pidieron un depósito de dinero que por supuesto no teníamos. Así que tocaba pedir ayuda... y allí aparecieron varios profesionales, seres humanos muy sensibles, que nos ayudaron de distintas maneras.

Pero todo tiene un límite. Todos estos años han sido una jornada muy dura. Yo la veo y me conmueve hasta las lágrimas. Ella a veces llora y todavía me pregunta por Edison... para mí es muy difícil saber qué contestarle. Mi

vida personal y mis proyectos los abandoné para poder atenderla a ella. Y así como nos duele la pérdida de Edison y la situación de nuestra mamá, nos duele también profundamente el desamparo en el que ha estado por cuenta de la desatención del Gobierno.

El abandono ha sido inadmisibile, ni siquiera el Estado ha proveído el mínimo vital. Eso no soluciona el vacío y la ausencia de un hijo, pero es injusto que además de la pérdida, una mamá tenga que sumar otras preocupaciones como la salud y la subsistencia económica. A las víctimas hay que darles una real importancia y cumplirles. No es posible que existan más garantías para los victimarios que para quienes han padecido en carne propia el dolor y el sufrimiento por sus acciones. Lo digo con dolor de patria. Por fortuna hemos estado mi hermana Aracelly y yo. El apoyo de mi hermana y su familia ha sido invaluable. También lo ha sido la solidaridad de algunas personas, como una pareja que nos ayuda a que en la casa no falte lo básico.

Esas cinco letras que tiene la palabra Madre significan mucho para mí, y a veces no entiendo cómo otros no lo comprenden. Unas horas antes del encuentro con las FARC en Cali, en una reunión privada de familiares con los dirigentes de las FARC, yo les enseñé un cuadro de mi madre y les relaté cuánto había sufrido ella; lo dije para que pensarán también en sus propias madres y el dolor que ninguna madre debiera padecer¹⁶⁴.

Hoy doy mi vida por mi mamá... eso lo tengo muy claro. Es como una rosa en la que hay gran belleza pero al lado, por toda la situación que ha vivido, también hay espinas que duelen. Yo le pido a Dios que me siga fortaleciendo para poder seguir el gran ejemplo de mi hermano y poder seguir estando al lado de mi señora madre. A Edison le

184 Referido al acto de reconocimiento temprano de responsabilidades realizado en Cali, en Diciembre de 2016.

digo con gran orgullo: hermanito, aquí estoy cuidando de mamá, como tantas veces tú lo pediste desde el cautiverio”.

Vicente Pérez

16. LA LUCHA POR EL ACUERDO



Lucha por el acuerdo humanitario. Fuente: Archivo Familia Giraldo.

Uno de los puntos centrales del comunicado difundido por las FARC tras el secuestro fue la propuesta de “canje”. La posibilidad de liberar a los diputados dependía entonces de la negociación de un acuerdo entre el Gobierno nacional y la guerrilla. Las familias de los diputados hicieron todo lo que estaba a su alcance para lograr un acuerdo entre las partes, desde movilizaciones sociales hasta complejas gestiones diplomáticas. Se unieron además a otras familias de secuestrados que también luchaban por lo que en el DIH se denomina como “Acuerdo Especial”. Sin embargo, el triunfalismo de las FARC y la posición del Gobierno de Seguridad Democrática alejaron la posibilidad de llegar a un acuerdo. Este capítulo pretende rastrear esa lucha de las familias por lograr el retorno de sus familiares.

La discusión sobre un posible “canje” no era nueva. Desde el gobierno del presidente Ernesto Samper ésta adquirió protagonismo cuando las FARC tomaron como rehenes cerca de 280 hombres de la Fuerza Pública¹⁸⁵. Apelando al tercer convenio de Ginebra y a anteriores experiencias en las guerras colombianas, las FARC concebían a los uniformados “retenidos” como “prisioneros de guerra”¹⁸⁶. Bajo esta lógica plantearon al presidente Andrés Pastrana (1998-2002) y a

185 Algunas de las tomas registradas en prensa: agosto 30 de 1996: Las Delicias- Putumayo (60), diciembre 21 de 1997: Patascoy- Nariño (18), marzo 1 de 1998: El Billar –Caquetá (43), mayo 21 de 1998: Morales-Bolívar (5), Julio 17 de 1998: Yacopí- Cundinamarca (1), Agosto 3 de 1998: Miraflores- Guaviare (131), Agosto 5 de 1998: San Carlos- Antioquia (11), Agosto 4 de 1998: La Uribe-Meta (16).

186 Las FARC planteaban que los uniformados que “retienen” son “prisioneros de guerra” apelando al tercer Convenio de Ginebra según el cual adquieren este estatus los combatientes, “*el combatiente que no lleva al menos las armas abiertamente durante el combate, los miembros de tripulaciones, el personal militar de la protección civil*” (Convenio III, 1949). Se ha discutido que la condición de “prisionero de guerra” no es aplicable al caso colombiano ya que está previsto para los conflictos entre estados y no para los conflictos internos. En los conflictos internos el protocolo II de 1977 denomina “personas privadas de la libertad por motivos relacionados con el conflicto armado” solo a quienes participaban directamente de las hostilidades y fueron retenidos en combate (Oficina del Alto Comisionado, 2013, páginas 529-542). En la historia nacional se han documentado múltiples situaciones de intercambio de prisioneros (Aguilera, 2006).

los miembros del congreso la posibilidad de un “canje” de los soldados por guerrilleros presos¹⁸⁷.

La propuesta de “canje”, al mismo tiempo se convirtió en una prioridad para las FARC y en un tema de polarización entre la opinión pública nacional. Durante la presidencia de Andrés Pastrana se realizó el intercambio de 15 guerrilleros por 42 soldados y policías el 2 de junio de 2001 (CNMH, 2014, página 201). Ese pacto incluyó la liberación unilateral, en los días siguientes, de 250¹⁸⁸ policías y militares por parte de las FARC. La guerrilla continuó en el 2002 con las tomas a poblados y bases militares¹⁸⁹. Sin embargo, ante los precarios resultados de su estrategia de canje, intensificaron los llamados secuestros “con fines políticos”¹⁹⁰.

Desde la lógica de las FARC, explica Gustavo Arbeláez Cardona, que se trataba de buscar un grupo social al que el Estado colombiano le diera mayor relevancia en el proceso de intercambio:

187 Planteaba Manuel Marulanda en carta dirigida al Congreso: “La presente tiene como finalidad solicitar de ustedes sus invaluable servicios de carácter humanitario a nombre de los familiares de los soldados y guerrilleros para que gestionen ante los tres poderes, la aprobación de una ley conducente al canje de soldados por guerrilleros, unos en poder del Estado y otros en poder de las Farc-Ep” (El Tiempo, 1998, 21 de agosto).

188 Esta cifra se anunció en un comunicado del Secretariado de las FARC del 19 de junio de 2001.

189 En prensa se documentaron las siguientes tomas: Septiembre 26 de 1998: Dabeiba- Antioquia (15), Noviembre 7 de 1998: Alpujarra- Tolima (2), Octubre 14 de 1998: Paujil- Caquetá, Noviembre 10 de 1998: Mitú- Vaupés (61), Noviembre 30 de 1998: Cocorná- Antioquia (7), Diciembre 26 de 1998: Berceril-Cesar (5), Diciembre 30 de 1998: Frontino- Antioquia (5), 16 de abril de 1999: Chiscas- Boyacá (3) Julio 10 de 1999: Puerto Rico- Meta (28), Julio 13 de 1999: Cucutilla- Norte de Santander (12), Julio 30 de 1999: Nariño- Antioquia (8), Diciembre 9 de 1999: Curillo – Caquetá (9).

190 El 5 de agosto de 2000 fue secuestrado el congresista Oscar Tulio Lizcano, el 4 de diciembre de 2000 Fernando Araujo, el 10 de junio de 2001 el ex senador Luis Eladio Pérez y el 15 de junio de 2001 Alan Jara. El 26 de julio de 2001 secuestraron a los dos hijos (Juan Sebastián y Andrés Felipe) y a la esposa (Gloria Polanco) del ex senador Jaime Lozada. El 28 de agosto de 2001 secuestraron al representante a la Cámara Orlando Beltrán y el 10 de septiembre de 2001 a la también representante Consuelo González de Perdomo (Esguerra, 2014, página 55-95).

En el año 2000-2001 reactivamos ese tema del intercambio humanitario. Hacemos un ejercicio para intercambiar y lo cierto es que desde el Estado colombiano no encontramos una respuesta en ese sentido. El Estado olvidó a sus hombres, los utilizó y apenas cayeron en desgracia los dejó a su suerte. Esa era la sensación que teníamos y en el año 2001 hacemos un último esfuerzo buscando hacer ese intercambio. Para sorpresa de nosotros, intercambiamos 12 prisioneros enfermos y entregamos casi 400 hombres en la zona del Caguán. (...) Sacamos otra conclusión y es que al Estado colombiano poco le importaban los hombres de la fuerza pública, entonces dijimos si no les importa la fuerza pública entonces hagamos el ejercicio con la clase política. Al gobierno sí le debe preocupar su clase política. Entonces cambiamos la lógica de capturar miembros de la fuerza pública, que ya no fue la prioridad, para capturar políticos, gente vinculada al establecimiento en sus diferentes instancias. Y esa es la dinámica en la que nos meten a todos. A todos nos colocan esa tarea (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre).

A nivel nacional e internacional fue condenada la toma de rehenes por parte de las FARC

Con este comportamiento criminal muestran total desprecio e irrespeto por los derechos humanos de todas las personas. (...) esta situación no sólo viola el ordenamiento interno de Colombia, sino varias normas del derecho internacional humanitario¹⁹¹ (Alto Comisionado, 2004, 18 de noviembre).

Sin embargo, se planteaba también la obligación del Estado de garantizar los derechos humanos y especialmente los derechos a la vida, integridad personal y libertad individual de sus

191 Se refería la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas en el artículo 3º común a los cuatro *Convenios de Ginebra*, aprobados por Colombia mediante la Ley 5ª de 1960 y al *Protocolo II adicional a los cuatro Convenios de Ginebra*, aprobado por Colombia mediante la Ley 171 de 1994 (los cuales) prohíben la toma de rehenes” (Alto Comisionado, 2004, 18 de noviembre).

ciudadanos¹⁹². Y, además, la búsqueda de los mejores métodos para garantizar estos derechos dentro de los parámetros internacionales de legalidad, necesidad y proporcionalidad¹⁹³. Bajo esta lógica, correspondía al Estado buscar caminos alternativos al rescate militar para la liberación de las personas en poder de las FARC.

En la búsqueda de alternativas el Derecho Internacional Humanitario ofrecía la posibilidad de establecer un "Acuerdo Especial" entendido como los compromisos que establecen las partes para proteger a las personas que no participan o que han dejado de participar en las hostilidades¹⁹⁴. La construcción de un "Acuerdo Especial" entre el Gobierno y las FARC para liberar a los rehenes implicaba, sin embargo, múltiples desafíos. Entre ellos abordar el complejo debate sobre el reconocimiento de la beligerancia¹⁹⁵ y el delito político¹⁹⁶.

Para lograr la libertad de los diputados, las familias quedaron atrapadas en una compleja trama de decisiones que estaban fuera de su alcance y control. Como lo explica Carlos Hernán Rodríguez: "Yo, como presidente de la Asamblea no era la persona para negociar con ellos, ni tampoco las familias. Le

192 El Estado Colombiano asume esta obligación al suscribir tratados internacionales como el Pacto internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos.

193 Según estos la fuerza solo puede ser usada por las autoridades competentes, con los procedimientos señalados por la normativa internacional, para el desarrollo de las legítimas funciones del Estado y de manera proporcional a la entidad y gravedad de los hechos (Alto Comisionado, 18 de noviembre de 2004).

194 La aplicación de los acuerdos no podía implicar, sin embargo, cambios en el estatuto jurídico. Tampoco pueden ir en contra de la obligación estatal de penalizar las infracciones al Derecho Internacional Humanitario (Alto Comisionado, 18 de noviembre de 2004).

195 "El término 'beligerancia' que no significa etimológicamente sino 'adelantar la guerra'- 'bellum gerere' designa el acto internacional por el cual se reconoce a los movimientos insurreccionales como un sujeto del derecho internacional" (Guerrero, 2017, página 16).

196 Desde una perspectiva objetiva el delito político es aquel que pretende atentar contra el Estado y no contra la sociedad. Desde una perspectiva subjetiva el delincuente político se caracteriza por un móvil altruista y la convicción según la cual al atentar contra determinado bien jurídico, está contribuyendo a desestabilizar el *statu quo* (Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, 2005).

correspondía al Estado. Lo más que podíamos hacer era rogarle al Gobierno y pedirle a Dios, porque de ahí en adelante no había nada que hacer. Para completar, no valían los esfuerzos individuales, tocaba actuar colectivamente” (CNMH, 2017, entrevista a Carlos Hernán Rodríguez, 18 de noviembre). Se organizaron entonces y se unieron a otros familiares de secuestrados para intentar influir sobre las partes.

Desde 1998 cientos de familiares de secuestrados ya se estaban organizando para prevenir y rechazar el secuestro; y también para pedir al Gobierno y a las FARC el acuerdo humanitario. Entre 1990 y 1998 el CINEP registró 29 marchas en contra del secuestro. Las cifras aumentaron entre 1999 y 2007 cuando se registraron 108 movilizaciones (Caraballo, 2011, página 2). En lo cotidiano se entendía el acuerdo humanitario como la búsqueda de una fórmula de libertad para los secuestrados, en la que la guerrilla estaba obligada a liberarlos y el Estado colombiano a generar las condiciones para tal entrega.

Abriendo camino al intercambio

En efecto, el 16 de abril de 2002, los familiares de los diputados lideraron una marcha de más de cinco mil personas. Pedían unidad entre la élite política vallecaucana frente al secuestro y la posibilidad de una comisión humanitaria. Fabiola Perdomo afirmó: “Les pedimos a las FARC que sean sensibles y dejen entrar medicamentos a la zona. Las armas no llevan a nada sino al fracaso” (El País, 2002, 16 de abril). En una carta dirigida al presidente Andrés Pastrana pedían además “la suspensión de los operativos militares para facilitar la asistencia de la Cruz Roja a los plagiados” (El País, 2002, 15 de abril). A la marcha en Cali se sumarían movilizaciones en Rozo, Cartago y El Cairo.

Las dos grandes consignas de la marcha del 16 de abril marcaron un primer momento en la lucha por el intercambio

humanitario. Diferentes actores unieron sus voces para solicitar al presidente Pastrana la suspensión de los operativos militares en los Farallones de Cali, la desmilitarización de los corregimientos de Pichindé y Villa Carmelo y la entrada de una comisión humanitaria a verificar el estado de salud de los diputados¹⁹⁷.

La consigna por la unidad se desarrolló en torno a la figura de la "Asamblea por la vida y la libertad" que congregó a las 12 familias. Buscaron también vincularse con otros familiares de secuestrados a través de un encuentro nacional, realizado el 31 de mayo de 2002 en el Hotel Intercontinental. En este encuentro, el colectivo de familiares se propuso lograr las condiciones para la liberación de todas las personas secuestradas y abrir la posibilidad de una salida política al conflicto.

Pero además de sus propios procesos organizativos, las familias promovieron de la mano del entonces ministro de Trabajo, Angelino Garzón, la conformación de un bloque regional para lograr la liberación de los asambleístas. Para ello organizaron un encuentro con los 49 congresistas que ha tenido el Valle del Cauca con el objetivo de buscar su apoyo (El País, 2002, 18 de mayo). También promovieron encuentros nacionales de diputados para exigir la liberación de todos los secuestrados de Colombia (El País, 2002, 14 de junio).

2002-2003: ¿Un acuerdo posible en el marco de la Seguridad Democrática?

A pesar de las gestiones de las diversas organizaciones de familiares de secuestrados no se logró avanzar en el acuerdo

197 El diputado Carlos Hernán Rodríguez llevó incluso a la Comisión Primera del Senado esta solicitud, pero la respuesta de las Fuerzas Armadas fue continuar con los operativos y no desmilitarizar. La Gobernación del Valle desarrolló gestiones ante los embajadores de Italia, Francia y España para lograr un pronunciamiento de estos países sobre el secuestro de los diputados y una mediación con respecto a la comisión humanitaria, pero tampoco logró detener la acción militar (El País, 2002, 17 de abril).

durante el gobierno de Andrés Pastrana. En el marco de la Seguridad Democrática eran escasas las posibilidades de negociación: "Con el Gobierno que estaba finalizando no se pudo hacer el acuerdo. Y el Gobierno que venía basó su campaña en un discurso contra las FARC. Había posiciones radicales de ambas partes que hacían difícil sacar eso adelante" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Rodríguez, 2017, 18 de noviembre).

Una vez posesionado el presidente Álvaro Uribe, el 7 de agosto de 2002, las familias de los diputados le hicieron dos solicitudes iniciales: un acuerdo humanitario como punto de partida para un proceso de paz y que la guerrilla presentara pruebas de supervivencia. En agosto de 2002 las FARC mantenían como requisito para negociar el despeje de los departamentos de Caquetá y Putumayo. El presidente Uribe, por su parte, condicionaba el acuerdo al cese de hostilidades de la guerrilla y negaba la posibilidad de desmilitarizar algún territorio (El País, 2002, 9 de agosto).

El 1 de febrero de 2003 el presidente Uribe designó a una comisión liderada por la iglesia¹⁹⁸ para buscar acercamientos con las FARC¹⁹⁹. El 11 de abril de 2003, a un año del secuestro, esposas, hijos y amigos marcharon para expresar su frustración por lo que llamaron "un año de dolor". Más de 1.500 personas asistieron a la marcha exigiendo mayor voluntad política. En la marcha se retornó a la famosa consigna "los queremos vivos, libres y en paz" (El País, 2003, 11 de abril).

Al mes de esta movilización, sin embargo, las esperanzas del acuerdo humanitario empezaron a alejarse. El 5 de mayo de 2003 se puso en marcha el Batallón de Alta Montaña en los Farallones de Cali con un discurso presidencial de oposición

198 Conformada por el exministro de trabajo Angelino Garzón, al obispo de Tunja Monseñor Luis Augusto Castro y el sacerdote Darío Echeverry.

199 Esta iniciativa se desvaneció cuando el 7 de febrero de 2003 estalló una bomba en el Club El Nogal y con el secuestro de tres norteamericanos: Thomas Howes, Mark Gonzalves y Keith Stansell.

total al acuerdo humanitario²⁰⁰. Afirmó Uribe: "Todos queremos el acuerdo, pero si libero a los guerrilleros para que regresen a delinquir destruiría la motivación de nuestra fuerza pública" (El País, 2003, 6 de mayo).

Pese a la adversidad, las movilizaciones de las familias continuaron. El 11 de julio de 2003 conmemoraron los 15 meses de secuestro con una misa campal al frente de la Asamblea departamental. Manifestaron la posibilidad de que un país amigo mediara y solicitaron nuevas pruebas de supervivencia (El País, 2003, 12 de julio). Estas pruebas, sin embargo, fueron condicionadas por Raúl Reyes a los avances en el acuerdo humanitario (El País, 2003, 11 de diciembre).

En noviembre se propuso en el Congreso el proyecto de "Alternatividad Penal"²⁰¹ en el cual se incluiría según Luis Carlos Restrepo "una norma que facilite la realización del acuerdo humanitario" (El País, 2003, 11 de diciembre)²⁰². El proyecto generó gran expectativa en las familias: "El presidente siempre nos manifestó que requería de una herramienta legal que le permitiera tener tranquilidad jurídica para proceder al intercambio humanitario. Ahora ya la va a tener, por lo que esperamos que una vez aprobada la ley no surjan más obstáculos" (El País, 2004, 8 de abril).

200 Ese mismo día se llevó a cabo la fallida "Operación Monasterio" que consistía en el rescate militar de Guillermo Gaviria Correa, Gilberto Echeverri, exministro de defensa y ocho miembros de la fuerza pública.

201 Se trataba del marco jurídico para la desmovilización paramilitar. Comprendía 19 artículos agrupados en tres capítulos que ofrecían definiciones, mecanismos procesales y penas alternativas a los "opositores armados al Estado". Esta ley generó grandes tensiones por los beneficios concedidos a los paramilitares. Finalmente, en julio de 2005 el Congreso aprobó la Ley de Justicia y Paz que cumplía con estándares internacionales de verdad, justicia y reparación.

202 Paradójicamente al mismo tiempo que se hacía esta propuesta se aprobaba en el congreso el "Estatuto Antiterrorista" mediante el cual se afirmaba que las FARC, el ELN y las AUC utilizaban el terrorismo y que en consecuencia el Estado debía desarrollar una estrategia para combatir a estos grupos (Prensa Presidencia, 2003, 10 de diciembre). En el mes de agosto de ese mismo año la Corte Constitucional declaró inexecutable dicho estatuto y luego, el Gobierno no volvió a presentar el proyecto.

En medio del debate jurídico familiares de secuestrados de todo el país se tomaron la Catedral Primada de Bogotá exigiendo el acuerdo humanitario. Los familiares de los diputados se unieron a la jornada con la toma de la Iglesia de San Francisco en Cali. En este contexto Fabiola Perdomo manifestó “[Queremos que] el presidente Álvaro Uribe sepa que nos cansamos de las promesas y los pronunciamientos, que entienda que queremos soluciones ya” (El País, 2003, 11 de diciembre).

El año cerró con la radicalización de las posiciones. El Gobierno mantuvo una idea de acuerdo que debía incluir a todas las personas secuestradas y que debía ser suscrito a través de la ONU. La guerrilla insistía en el despeje de dos departamentos y la expedición de una “ley de canje permanente” (El País, 2003, 11 de diciembre).

2004: Se trata de humanizar el conflicto

El 2004 empezó para las familias de los diputados con la tercera prueba de supervivencia, después de casi trece meses (25 de enero de 2004). El evidente desgaste físico de los secuestrados llevó a las familias a reiterar la necesidad de “una actitud de diálogo entre la guerrilla y la nación” (El País, 2004, 26 de enero). El Gobierno nacional consideró que: “El acuerdo humanitario tiene que ver básicamente con un chantaje al que nos está sometiendo una organización al margen de la ley” (El País, 2004, 27 de enero)²⁰³.

En medio de foros académicos y gestiones jurídicas por el acuerdo humanitario se sumó una nueva conmemoración del secuestro en la que cerca de 500 personas hicieron el trayecto que recorrieron los diputados hasta los Farallones de Cali. Durante el recorrido gritaron consignas por el acuerdo

203 La posición de la guerrilla también se radicalizó tras la captura y amenaza de extradición de Ricardo Palmera, alias *Simón Trinidad*, a quien incluyeron en la lista de canjeables.

humanitario como: "Queremos que vuelvan vivos porque vivos se los llevaron" (El País, 2004, 12 de abril).

A pesar de las manifestaciones de las familias el Gobierno radicalizó su posición. En una declaración pública el presidente afirmó "el Gobierno no permitirá que las FARC, a través de amenazas, impongan un acuerdo con condiciones que debiliten la Política de Seguridad Democrática" (El País, 2004, 28 de abril). Frente a la posición del Gobierno, las familias representadas por Fabiola Perdomo afirmaron "El Gobierno está equivocado cuando dice que no se puede hacer el acuerdo porque va en contra de la Política de Seguridad. Esa política busca preservar precisamente la libertad de los colombianos" (El País, 2004, 28 de abril).

Los expresidentes liberales se unieron a la voz de las familias en un llamado a la necesidad de buscar alternativas de negociación. Explicó el expresidente Alfonso López "la obligación del Gobierno no es esperar una solución del cielo, sino tratar de dotar de libertad y vida a todos los que están sometidos a su soberanía" (El País, 2004, 28 de abril). En medio del debate las familias se manifestaron a través de quince estrellas dibujadas en la calle novena para recordarle a los transeúntes lo ocurrido en la Asamblea (El País, 2004, 28 de abril).

Desde el mes de julio los familiares solicitaron garantías para la comisión de la iglesia encargada de gestionar el acuerdo (El País, 2004, 12 de julio)²⁰⁴. El 23 de julio de 2004, el presidente propuso una nueva fórmula en la que se comprometía a liberar unilateralmente a 50 guerrilleros presos a cambio de que las

204 Esta comisión había enviado el 7 de julio una comunicación a *Raúl Reyes* en la que le proponía realizar un encuentro en Brasil con Álvaro Uribe, teniendo como mediador al presidente Lula. La respuesta de las FARC, fue negativa: "Con franqueza les confieso, que el señor Uribe no inspira en las FARC la más mínima confianza para creer en sus buenas intenciones, ni deseamos deberle favores, por lo que nos abstenemos de aceptar esta tentadora oferta de encuentro", manifestó *Raúl Reyes* el 14 de julio (El Tiempo, 2004, 19 de agosto).

FARC se comprometieran a dejar en libertad a los llamados “canjeables” (El Tiempo, 2004, 19 de agosto).

En agosto las familias se unieron desde Cali, Tuluá y Cartago, a las familias de otros secuestrados que en Villavicencio, Bogotá y Neiva promovieron celebraciones religiosas en las que pedían por la liberación de los secuestrados y llamaban a la solidaridad de la sociedad. Las familias expresaron además su preocupación por las acciones militares adelantadas por el Ejército en el Cauca y el Sur del Valle, por lo que plantearon la posibilidad de escenarios como los diálogos regionales (El País, 2004, 28 de agosto).

En el mes de septiembre las FARC rechazaron la propuesta de “liberación unilateral” de Uribe. Plantearon el despeje de Cartagena del Chairá y San Vicente del Caguán para poder negociar²⁰⁵. Los diputados en su cuarta prueba de supervivencia (25 de octubre de 2004) reiteraron la idea de un lugar de encuentro: “para reunirse cara a cara y concretar el acuerdo sin condiciones intransigentes, sin hacer del procedimiento un obstáculo y asumiendo el único criterio válido en este asunto: la vida de las personas privadas de la libertad (El País, 2004, 26 de octubre). Las familias, por su parte iniciaron la búsqueda de intermediación con los embajadores de México, Cuba y Venezuela.

En respuesta a la propuesta de desmilitarización de las FARC, el Gobierno planteó un encuentro de cinco días en la sede de la Nunciatura Apostólica y declaró la disposición a liberar unilateralmente a quince guerrilleros. En un comunicado del 9 de noviembre, sin embargo, las FARC rechazaron la propuesta y exigieron nuevamente el despeje de Cartagena del Chairá y San Vicente del Caguán (El País, 2004, 9 de noviembre).

205 Expusieron en su comunicado: “La construcción del acuerdo bilateral de canje impone la necesidad de un espacio seguro, es decir, desmilitarizado, y por el tiempo que sea necesario, para que las partes expongan sin sobresaltos sus puntos de vista, realicen las consultas que a bien tengan, y finalmente aproximen sus posiciones a la firma del mencionado pacto” (El Tiempo, 2004, 15 de septiembre).

En diciembre continuó el pulso. El presidente indultó 23 guerrilleros, los incluyó en el programa de reinserción y ofreció no extraditar a Simón Trinidad si las FARC liberaban a los secuestrados. Las FARC rechazaron esta gestión y solicitaron el despeje de los municipios de Pradera y Florida²⁰⁶ (El Tiempo, 2004, 4 de diciembre).

2005: *midiendo fuerzas*

En el 2005²⁰⁷ las familias, después de 36 meses, conmemoraron el secuestro con un viacrucis por los alrededores de la Asamblea²⁰⁸. Una vez concluidos los actos religiosos se llevó a cabo la firma de un documento en pro del acuerdo humanitario por parte de los diputados y algunos alcaldes del Valle. En este se propuso que en las siguientes elecciones se hiciera una consulta a los colombianos sobre su nivel de acuerdo con el intercambio humanitario. Las familias por su parte pidieron una verdadera voluntad política de las partes. En esta conmemoración el alcalde de Caicedonia, Jorge Aldemar Arias, lanzó además la propuesta de que en la vereda Aures se realizara el acuerdo humanitario (El País, 2005, 12 de abril).

Una vez tramitada la Ley 975, de Ley Justicia y Paz en 2005²⁰⁹, el Comisionado de Paz manifestó el 27 de julio estar dispuesto a reunirse con las FARC para dialogar sobre el intercambio humanitario. Anunció, sin embargo, que esto no

206 Estos municipios tenían importancia para las FARC porque allí tenían una larga trayectoria, contaban con condiciones políticas favorables, les daban un respiro frente a los embates del Plan Patriota y permitían la conexión del norte del Cauca, Tolima y Huila con el oriente del país.

207 El año empezó con una noticia que complicaría las posibilidades de un acuerdo. El presidente Uribe declaró que en Colombia no se podía hablar de conflicto armado sino de una “amenaza terrorista”. Esta declaración cerraba las puertas a un acuerdo.

208 El año había iniciado con la crisis diplomática con Venezuela por la detención irregular de Rodrigo Granda, vocero internacional de las FARC. A esto se sumaría la decisión del Gobierno de dar por concluida la misión del delegado de Naciones Unidas James Lemoyne.

209 Se constituyó en el marco jurídico que facilitó el proceso de desmovilización de los grupos paramilitares.

se podría hacer en medio de un despeje militar. La propuesta surgió después de que las familias radicarán un derecho de petición ante el Procurador General de la Nación solicitando su intervención en el acuerdo humanitario (El País, 2005, 28 de julio).

A los pocos días y sin tener aún respuesta de las FARC, el Comisionado de Paz retomó la propuesta del alcalde de Caicedonia. Dijo "Aures ofrece excelentes condiciones para el acceso de las FARC y la seguridad de ellos. Igual, de parte del Gobierno existe toda la disposición a facilitar el encuentro" (El Espectador, 2005, 18 de agosto). Las FARC rechazaron la idea de Aures y se ratificaron en su petición de despeje de Pradera y Florida.

En septiembre, el Gobierno respaldado por la iglesia propuso realizar los diálogos en el corregimiento de Bolo Azul (Pradera). En un comunicado de la Comisión Internacional de las FARC del 10 de septiembre confirmaron su voluntad de lograr un acuerdo humanitario, pero reafirmaron la exigencia del despeje de Pradera y Florida (El País, 2005, 16 de septiembre).

El primero de octubre las FARC enviaron una grabación de Raúl Reyes al Foro de Biarritz²¹⁰ que tenía como uno de sus puntos de discusión el acuerdo humanitario. En la grabación insistieron en el despeje y propusieron un cronograma de lo que serían las negociaciones. Reyes propuso un mes que permitiría "que los guerrilleros de las FARC verifiquen durante los primeros quince días el terreno. En los siguientes diez días se realizarían los diálogos para el acuerdo. Y los cinco días restantes se emplearían para el repliegue de los delegados" (El País, 2005, 1 de octubre).

210 El Foro de Biarritz (Francia), se conformó en el año 2000 como una plataforma de debates, reflexión y análisis de problemáticas comunes entre líderes políticos y económicos de Europa y América Latina.

A mediados de diciembre y después de las gestiones de una comisión internacional integrada por Francia, España y Suiza se planteó el caserío de El Retiro en Pradera como sitio para llevar a cabo las conversaciones y el despeje de una zona de 180 kilómetros cuadrados. El presidente Uribe manifestó que aceptaba esta propuesta "porque no habrá presencia del Ejército, pero tampoco de las FARC. Habrá presencia internacional" (El País, 2005, 14 de diciembre).

Los familiares de los diputados celebraron la propuesta. Fabiola Perdomo expresó "esta es una propuesta muy interesante, porque es más completa que las anteriores y proviene de una comisión internacional. Esperamos que las FARC respondan positivamente a la misma" (El País, 2005, 14 de diciembre). Sin embargo, las FARC desconocieron a la comisión internacional y a finales de diciembre anunciaron que solo buscarían salidas políticas ante un nuevo Gobierno (El Tiempo, 3 de enero de 2006). Frente a la respuesta de la guerrilla los familiares se sentían en medio de un pulso sin fin. Así lo manifestó Patricia Nieto "estamos en medio de la negativa de uno y otro lado, midiendo fuerzas y buscando el protagonismo" (El País, 2006, 3 de enero).

2006: La ilusión de Pradera y Florida

El 21 enero de 2006 llegó la quinta prueba de supervivencia en la que Juan Carlos Narváez, Nacianceno Orozco y Edison Pérez formularon el asilo en Venezuela como un mecanismo para obtener su libertad. Se argumentaba que la propuesta tenía problemas legales y podía constituirse en una forma para evadir y aplazar la discusión sobre el despeje militar. Sin embargo, el presidente Uribe reaccionó favorablemente y afirmó contar con una respuesta positiva del presidente Chávez (El País, 2006, 25 de enero)²¹¹.

211 Las conversaciones con Venezuela solo empezaron a concretarse en agosto de 2007.

En las pruebas de supervivencia de enero los diputados plantearon además la posibilidad de que se realizara una consulta popular sobre el "intercambio humanitario". A esta propuesta el Gobierno también reaccionó de manera positiva. No obstante, aclaró que, si bien podía discutirse el acuerdo, no se discutiría la desmilitarización del territorio. El 11 de abril de 2006, las familias marcharon nuevamente, esta vez en el municipio de Pradera. Explicaba Patricia Nieto: "Hoy vestimos de negro porque estamos de luto por las promesas incumplidas en torno al acuerdo humanitario" (El País, 2006, 12 de abril).

El 28 de mayo de 2006 Álvaro Uribe fue reelegido como presidente. El 1 de junio se refirió a una nueva etapa de negociaciones con alta participación de la iglesia y la comunidad internacional (El País, 2006, 1 de junio). Encargó además a Álvaro Leyva de explorar alternativas que permitieran un acuerdo. Frente al nuevo impulso de las conversaciones declaró Raúl Reyes: "ratificamos que no existe ninguna posibilidad de acercamiento de las FARC con el Gobierno sin la garantía de despeje de los municipios de Pradera y Florida" (El País, 2006, 22 de agosto).

En medio del intercambio entre Gobierno y guerrilla, las familias insistieron en el despeje inmediato (El País, 2006, 13 de septiembre). A los familiares se unirían más de 8 mil personas que marcharon en Cali por la paz. Uno de los principales clamores en esta jornada fue la libertad de los secuestrados y el despeje de los dos municipios del Valle (El País, 2006, 22 de septiembre).

También se unirían a las familias, los diputados que en la sexta prueba de supervivencia del 24 de septiembre de 2006 insistieron en la zona de diálogo y la mediación de Álvaro Leyva (El País, 2006, 25 de septiembre). El Gobierno finalmente anunció el 24 de septiembre su voluntad para un acuerdo. Al día siguiente el ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, afirmó que no existían condiciones para el despeje.

La frustración de las familias no se hizo esperar “nos duele muchísimo que mientras vemos a nuestros familiares cansados, agotados y enfermos, el Gobierno siga negándose a despejar”, afirmó Fabiola Perdomo (El País, 2006, 26 de septiembre).

El anuncio del ministro Santos, sin embargo, no anuló las posibilidades de un acuerdo. Raúl Reyes manifestó que la guerrilla estaba lista para negociar (El País, 2006, 2 de octubre). El presidente, por su parte, autorizó al Comisionado de Paz para buscar con las FARC un acuerdo para una eventual zona de encuentro. Los familiares nuevamente recobraron la confianza en las posibilidades del intercambio. Ángela Giraldo afirmó “es muy positivo lo que se ha venido dando entre las partes y esperamos que se puedan sentar a negociar” (El País, 2006, 3 de octubre).

En la medida en que avanzaron los acercamientos, aumentaron también las controversias entre guerrilla y Gobierno. El acercamiento se suspendería el 21 de octubre, tras un atentado en la Universidad Militar Nueva Granada. El presidente responsabilizó a las FARC y afirmó: “Hoy el único camino que queda es el rescate militar y policivo de los secuestrados” (El País, 2006, 21 de octubre).

Reflexionaba el expresidente López Michelsen que:

El acuerdo humanitario se constituía en obligación para los alzados en armas y también por el Estado. No necesariamente esperando la paz, sino el alivio de civiles no comprometidos en la guerra y sus familias. Pero esto no era posible con dos partes que no buscaban un acuerdo sino una “victoria” (López Michelsen, 2005).

Al respecto, Angelino Garzón opinaba sobre las partes:

El arco no se puede mantener todo el tiempo tensionado porque se puede romper. Por parte de la guerrilla de las

FARC existía mucho triunfalismo y mucha prepotencia que terminó estimulando las posturas más radicales al interior del Gobierno. Pero se necesitaba también una postura generosa del Gobierno y el presidente Uribe se enfrentaba a tendencias flexibles pero también a voces que hablaban desde el triunfalismo militar (CNMH, entrevista con Angelino Garzón, 2017, 28 de noviembre).

17. FRANCISCO JAVIER GIRALDO CADAVID

Francisco Javier era el más joven de los diputados; tenía 32 años cuando fue secuestrado. Nació en Tuluá, el 25 de febrero de 1970. Era el tercero de cuatro hijos nacidos en el hogar de Ramón Elías Giraldo Gómez y Socorro Cadavid de Giraldo. Estudió hasta cuarto semestre de ingeniería industrial en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, pero su vocación de servicio a la comunidad influyó para tomar la decisión de optar por la carrera del derecho en la Universidad San Buenaventura. Siguió los pasos políticos de su padre, vinculándose desde temprana edad a las juventudes liberales del Valle del Cauca para luego crear el movimiento Fuerza Viva, con el que buscaba la renovación de la política. Se decía que era un *amigo del pueblo*. Sus allegados aseveran que su nobleza y humildad siempre le permitieron acercarse a las clases menos favorecidas con fin de proporcionarles todos los derechos que como ciudadanos tienen.

Este perfil se construyó a través de los relatos de su madre Socorro Cadavid y de sus hermanos Luis Fernando, Ángela María y Álvaro José. Cada uno habla de su relación con Francisco y de su experiencia durante el secuestro. También reconstruyen la relación de Francisco con su padre Ramón Elías. Los acompañan las voces de familiares y amigos como Mariela Giraldo, Hilda Gálvez, Gustavo Gómez, Diego Vélez, Wilmer Guerrero, María Eugenia Mejía y Wilson Ruiz



Familia Giraldo sosteniendo la imagen de Francisco. De izquierda a derecha Andrea Ustman, Emmanuel Giraldo, Álvaro Giraldo, Socorro Cadavid, Luis Fernando Giraldo y Ángela Giraldo. Fotografía: María Paula Durán.

quienes aportaron datos e historias emotivas y reveladoras, permitiendo descubrir el mundo que edificó Francisco durante su corta pero intensa existencia. Muestra la lucha de los familiares por lograr la firma de un acuerdo humanitario entre el gobierno y las FARC.

Ángela María: La lucha por el acuerdo humanitario

Ángela María (hermana): El jueves 11 de abril, día del secuestro, recibí una llamada de Pacho, eran como las 10:30 de la mañana, me dijo: Ángela, estoy bien y le pregunté ¿por qué me dices eso? ¿ya te entregaron los resultados de la endoscopia? entonces me respondió: no, ¿no has escuchado noticias? y yo, no, ¿qué pasó?, me dijo: pusieron unas bombas en la Asamblea, pero a mí en este momento me están evacuando unos militares y voy para la Tercera Brigada. Entonces le dije, ah bueno, gracias por avisarme, y se cayó la llamada.

Luego se comunicó conmigo Gustavo Gómez quien me dijo: Ángela, tu hermano está secuestrado. Le contesté, no, yo acabo de hablar con él, va para la tercera brigada. ¿Qué te dijo?, me preguntó, que va en una buseta, lo están evacuando unos militares. Gustavo interpeló no, esos no son militares, sino guerrilleros de las FARC y tu hermano está secuestrado, colocá las noticias. Efectivamente mi hermano aparecía en la lista de secuestrados que trasmitían en una emisora local. Rápidamente salí para el Gaula, donde me informaron que los tenían rodeados y que mi hermano estaría de regreso en 48 horas. Mi preocupación era cómo darle la noticia a mis padres que se encontraban de vacaciones en Australia.

Comenzando la noche recibí la última llamada de mi hermano, le pregunté exaltada ¿Pacho? y me dijo: sí, sí conserva la calma, yo estoy bien, habla con Edgar Materón y Edgar Lenis. En ese momento no sabía por qué, después

supe que conocían a Pablo Catatumbo porque su padre fue mayordomo en una de sus fincas. Esa fue la última vez que escuché la voz de mi hermano. Días después logré recuperar la nota que nos envió con una de las personas liberadas por las FARC. Decía: Papá, mamá, Luisfer, Ángela, Álvaro, cuando tomé la decisión de hacer política sabía los riesgos que corría, este es uno de ellos. Ustedes lo han sido todo en mi vida, los quiero mucho, Pacho.

El rescate militar se frustró. Solicitamos entonces que Angelino Garzón, ministro de Trabajo, fuera el interlocutor entre el gobierno de Pastrana y los familiares. El presidente aceptó dado que el Comisionado de Paz, Camilo Gómez, estaba incapacitado. Lo primero que hicimos con Angelino fue unir a los familiares de los secuestrados. El Primer Encuentro Nacional de Familiares se realizó el 25 de junio de 2002 en el Hotel Intercontinental de Cali. Alvaro Uribe Vélez, acababa de ser elegido presidente de Colombia, delegó para que asistiera al Encuentro en su representación a Francisco Santos, quien sería su vicepresidente (El País, 25 de junio de 2002) Acudieron no solo familiares de los militares y políticos secuestrados por los que las FARC pedía intercambio de "prisioneros", sino también los familiares de los secuestrados por motivos económicos. Nos unimos y empezamos a posicionar el tema a nivel Nacional. Ese encuentro fue muy impactante para mí, pues hasta ahí tuve consciencia de una cruel realidad, entendí la complejidad del secuestro de mi hermano y supe que el proceso sería largo y tortuoso.

Mi motor fue Pacho. Todos los días me levantaba recordando su sonrisa, la generosidad, nobleza y transparencia de su alma y me decía: si yo estuviera secuestrada, Pacho no escatimaría ningún esfuerzo, movería montañas por mí, tengo que seguir, él tiene que salir de ese secuestro, esto no tiene sentido.

José Renán Trujillo, que en ese entonces era senador de la República por el Partido Liberal y hacía parte de sus

directivas, me ayudó muchísimo y me presentó a los ex Altos Comisionados de Paz de Colombia. Con ellos hicimos un encuentro en la Casa del Valle en Bogotá. Luego, él mismo me acompañó a visitar a cada uno de los expresidentes López, Samper y Turbay y organizamos un encuentro de expresidentes liberales, en la Asamblea Departamental del Valle del Cauca, en el que también estuvo Augusto Ramírez Ocampo, en representación del partido Conservador. Visitamos también a directivos de medios de comunicación para sensibilizarlos frente al tema.

José Renán me invitó al lanzamiento de su libro *La Promesa Incumplida* en la Casa de Nariño (El Tiempo, 2004, 1 de febrero). El prólogo del magistrado Manuel Cepeda y la presentación estuvo a cargo del presidente Álvaro Uribe Vélez y fui con el propósito de hablar con él. Pacho le había ayudado muchísimo en su campaña en el Valle del Cauca. Mi hermano veía en el candidato Uribe Vélez un político diferente. Una vez terminada la presentación del libro, los asistentes hicieron una fila enorme para que Uribe se los firmara. Me paré a su lado y después de un tiempo, el presidente se percató de mi presencia. Me miró, y le dije:

-Presidente, ¿qué pasó con nuestro acuerdo? -Él sorprendido exclamó:

-¿Qué?, ¿perdón? -Le dije

-Soy Ángela Giraldo hermana de Francisco Giraldo. -El siguió firmando libros y me dijo:

-Hija, espera un momento. -Y luego de un tiempo les dijo a todos los que estaban en fila

-Ángela es hermana de un gran amigo mío, Francisco Giraldo, él está secuestrado por las FARC. Su papá, una gran persona, murió hace poco. ¡Lo siento mucho, Ángela! -Siguió firmando, al cabo de un tiempo me dijo,

-Habla con tu gobernador. -Le respondí,

-No, presidente. No voy a hablar con el gobernador porque las FARC no van a negociar con él, las FARC van a negociar

con usted. Yo vine aquí a pedirle que nombre a alguien de su Gobierno para que se reúna con *Raúl Reyes*, quien ya está autorizado para negociar el acuerdo humanitario. - Entonces me dijo,
-Ángela, anota este teléfono y cuando tú necesites algo, me llamas.

A partir de ese momento lo empecé a llamar y todas las veces me devolvió las llamadas. Al principio decía, no, mira, es que no se puede porque Estados Unidos no nos deja negociar con terroristas. Ya había pasado el atentado contra las Torres Gemelas y estaba en furor la política contra el terrorismo de Estados Unidos. Con la ayuda de Álvaro Leyva me reuní con los congresistas demócratas. En ese momento había tres contratistas norteamericanos secuestrados y Estados Unidos buscaba su liberación.



Encuentro de ex presidentes liberales en la Asamblea Departamental del Valle del Cauca. Fuente: Archivo familia Giraldo.

Sacaron un comunicado diciendo que veían bien si el Gobierno de Colombia hacía una negociación para la liberación de los secuestrados a través de un acuerdo humanitario. Le traje el comunicado al presidente Uribe y me dijo: no, pero es que estos son los congresistas demócratas, yo necesito un pronunciamiento del Gobierno norteamericano. Entonces nos reunimos con el Departamento de Estado que también se pronunció a favor (El Tiempo, 2007, 7 de marzo)

Desde entonces, el presidente Uribe empezó a decir que no se podía hacer el intercambio humanitario porque se ponía en riesgo la seguridad nacional. Así que comenzamos a hacer todo un trabajo con la comunidad internacional. Los gobiernos de España, Francia y Suiza se unieron a este trabajo y empezaron a buscar alternativas²¹². Se vincularon también personas muy importantes del Comité Internacional de la Cruz Roja y gente con conocimiento técnico sobre la aplicación del Derecho Internacional Humanitario en conflictos internos. Recuerdo el apoyo de Caterina Heyck, Augusto Ramírez Ocampo, Juan Manuel López Caballero, la Chiva Cortés, María Mercedes Carranza, Fernando Trebilcock, entre otros.

En ese momento, la Corporación Vivamos Humanos (del expresidente Ernesto Samper) financió una encuesta realizada por el Centro Nacional de Consultoría en la que se preguntó por la percepción de los colombianos sobre el acuerdo humanitario.²¹³ Llamé al presidente Uribe y le dije, tengo una encuesta que le va servir para que tome una decisión frente

212 En febrero de 2007 los tres países reconocían su trabajo desde el 2005 por el acuerdo humanitario: “En el verano de 2005, España, Francia y Suiza decidieron actuar conjuntamente para facilitar el debate sobre un acuerdo humanitario y relanzar el proceso de paz en Colombia”. A pesar de las dificultades declaraban su persistencia en el tema: “los tres países han preservado en sus esfuerzos. Se reúnen regularmente y llevan a cabo misiones conjuntas”. Solicitaron un ambiente de diálogo y pruebas de supervivencia de los secuestrados (Dirección General, Comunicado Conjunto, 2017, 16 de febrero).

213 La encuesta mostró para una muestra de 2000 personas que el 59,57 por ciento estaba de acuerdo con el intercambio humanitario y que el 89,59 por ciento pensaba que en Colombia se presentaba una situación de “conflicto armado” (Indepaz, 2005, Ciudadanía y conflicto II Encuesta de percepciones).

a este tema. Los resultados muestran que los colombianos ven con buenos ojos que usted suscriba un acuerdo humanitario para la liberación de los secuestrados. Lo perciben como un acto de grandeza de su parte. Si las FARC no cumplen, son ellos quienes cargarán con toda la responsabilidad. Yo quisiera entregarle los resultados de la encuesta. Entonces me dijo: yo también tengo algo que contarte y me dio una audiencia en Casa de Nariño.

El 19 de agosto de 2004, cuando llegué, en la recepción estaban algunos periodistas que me preguntaron: ¿Usted es hermana de uno de los diputados?. Yo les dije: sí. Me dijeron: ¿Y le trae una propuesta al presidente?. Y les dije: No, fue él quien me dijo que tenía algo que comentarme y voy a escucharlo. Entonces subí a la oficina del presidente Uribe y me pidió que lo acompañara al despacho del Comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, pero no lo encontramos, así que nos dirigimos al despacho de Jaime Bermúdez, asesor de comunicaciones del presidente. Ahí me dijo, quería que tuviéramos esta reunión porque he tomado una decisión, voy a liberar a algunos guerrilleros que están en las cárceles, para que ellos a su vez liberen a los secuestrados políticos.

Una fuerza interior me decía: pregunta, pregunta, pregunta. Entonces le dije:

- Presidente ¿usted por qué cree que los van a liberar?
- Pues eso es lo que ellos están pidiendo -me respondió.
- Pero ellos están pidiendo un acuerdo, y usted está tomando una decisión unilateral ¿usted por qué sabe que ellos recibieron su propuesta? -le pregunté.
- Porque tengo una foto de nuestro estafeta reunido con Raúl Reyes -replicó él.
- ¿Y esa foto es de ahora?
- No, no es de ahora" -me dijo.
- Entonces usted cómo hace para estar seguro de que recibieron su mensaje?.

-Mira, Ángela, si ellos quisieran liberar a los secuestrados políticos, lo harían, y no es necesario una zona de despeje. Los liberarían, eso se puede negociar por internet.

-Mire, presidente, yo hago compras por internet, yo compro carteras por internet, usted puede comprar armas por internet. Pero la vida de seres humanos no se negocia por internet. Usted es muy buen negociante y sabe que para un tema humanitario de estos se tiene que mirar a los ojos al otro. Esto no se hace por internet.

-Ángela, pero esta es una alternativa, déjame hacerla.

-Pues usted ya tomó la decisión, presidente, pero yo no creo que eso dé resultado ¿por qué no nombra a alguien de su confianza para que negocie con Raúl Reyes? -Finalmente dijo:

-Bueno, dame la opción de llevar a cabo esto.

Salí decepcionada pues esta vez tampoco había logrado que el presidente Uribe accediera a nombrar un interlocutor para el acuerdo humanitario. En ese momento y a las preguntas de los periodistas respondí, el presidente acaba de tomar la decisión de liberar a algunos guerrilleros de las FARC para que estos liberen a los secuestrados políticos. Los periodistas concluyeron que Uribe iba a hacer el acuerdo humanitario, por mi parte estaba desesperanzada, el presidente no aceptaba autorizar a alguien de su Gobierno que pudiera reunirse con Raúl Reyes para negociar la liberación de los secuestrados. Uribe liberó a ochenta guerrilleros y las FARC nunca liberaron a nadie, dijeron que no eran guerrilleros activos sino desertores.

Después seguí reuniéndome con el Alto Comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo. Él siempre estuvo muy centrado en la desmovilización de los paramilitares. Cuando en septiembre de 2004 estalló el escándalo en el que *Revista Semana* reveló unos casetes que mostraban las dificultades

del proceso en materia de narcotráfico y desertiones²¹⁴, me reuní con el Comisionado y le dije:

-Mire, comisionado ¿no cree que es el momento de que el Gobierno nacional muestre que el tema de la paz es una política pública? Usted no solamente está negociando con los paramilitares, también puede hacer lo mismo con las FARC. Eso le serviría mucho a usted.

-Al final de mis días no me van a valorar por mi gestión sino por los resultados -me respondió

-Usted lo que quiere decir es que la libertad de los secuestrados ¿no es viable?, ¿en la agenda del Comisionado de Paz no existe esta prioridad?, ¿usted no se da cuenta que se trata es de salvar vidas humanas?

-No, no es eso, desde que el presidente Uribe se pronunció al respecto, esa ha sido una prioridad. Lo que pasa es que el acuerdo humanitario por el momento no es viable y no hay forma de construir una agenda de paz con las FARC.

El 11 de noviembre de 2004, luego de dos años de luchar por el acuerdo humanitario, tomé la decisión de cerrar mi consultorio de Ortodoncia en la Clínica Materno Infantil Los Farallones de Cali, donde estaba haciendo realidad mi sueño de ser una profesional exitosa. La vida me puso un reto que era prioritario para mí, no podía dejar a Pacho, mi hermano del alma, abandonado en la selva, en manos de las FARC y en ese momento era imposible atender mi consulta y gestionar la liberación de Francisco.

Seguí solicitando al presidente Uribe que facilitará el acuerdo humanitario, el inconveniente era la zona de despeje, yo le decía:

214 En noviembre de 2004 se revelaron 10 horas de grabación de las negociaciones entre Gobierno y paramilitares. En estas se evidenciaban algunos de los problemas de la negociación como el aumento de las disidencias y el vínculo de las estructuras con el narcotráfico (Revista Semana, 2004, 24 de noviembre).

-Presidente, no hable de una zona de despeje. Finalmente, lo que ellos están pidiendo es Florida y Pradera y ahí no hay batallones fijos. Existe un batallón móvil, pero no hay permanentes. Entonces eso no es una zona de despeje. Mire que usted ya despejó Ralito para las autodefensas y esta zona es más pequeña.

-No, pero es que en Ralito no hay civiles -respondió.

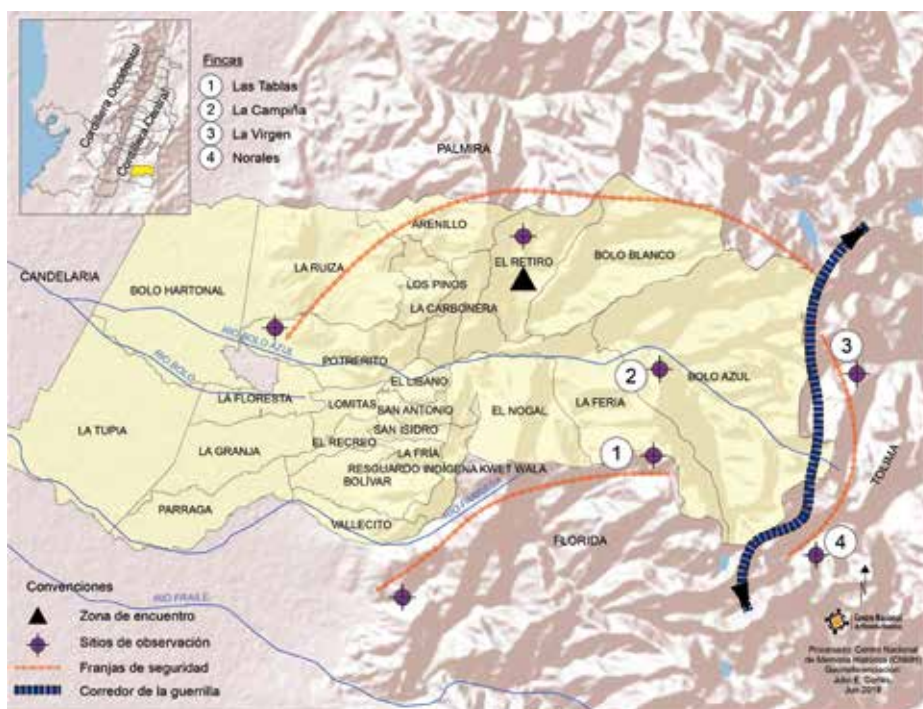
-Pero en Pradera y Florida va a tener observación internacional, los gobiernos de España, Francia y Suiza lo apoyan. Ellos dijeron que iban asegurar la zona. Solamente son 45 días: 15 días para verificar las condiciones de seguridad, 15 días para negociar y 15 días para retornar. Entonces no es una agenda de paz sino un tema humanitario; es mucho más corto. Usted lo puede hacer como zona de encuentro porque eso como tal no es un despeje.

Cuadro de contexto 24. ¿Por qué despejar Florida y Pradera?

Se hicieron diversas propuestas de despeje de estos municipios. La más fuerte es la descrita por Ángela, que contaba con el respaldo de España, Francia y Suiza. Se despejaban estos municipios porque:

- La zona le ofrecía confianza a las FARC por su larga historia de presencia
- Resultaba importante a nivel militar, porque conecta territorios del centro con el Pacífico
- Los municipios presentaban condiciones políticas favorables

Mapa 5. La Propuesta de despeje



Fuente: mapa elaborado a partir de información de El País, 15 de diciembre de 2005, página A3.

Sentía que cuando hablaba con él, flexibilizaba un poco sus posiciones. Pero dentro de su círculo cercano, había mucha gente que se oponía. La población de Florida y Pradera también se sentía insegura. Estaban siendo estigmatizados por la presencia que hacía allí la guerrilla. Las FARC se habían tomado varias veces esos pueblos, habían entrado hasta la zona central y se habían robado cajeros. Para completar, en esa zona existen varios ingenios, entre ellos el de Ardila Lülle. Las partes que estaban negociando no eran sensibles frente al drama humano que estábamos padeciendo, los papás estaban muriendo con los hijos secuestrados, los niños estaban creciendo sin sus padres. Fueron luchas que no tuvieron eco en los tomadores de decisiones (CNMH, entrevista a Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Socorro: la fuerza interior

Socorro (mamá): Ramón y yo estábamos en Australia celebrando nuestro 36 aniversario de bodas cuando secuestraron a Pacho. Estábamos en una excursión y a las 5:00 de la mañana del 12 de abril sonó el teléfono, supusimos que era el aviso para levantarnos, fuimos al comedor, pero no había nadie, era demasiado temprano. Después de unas horas llegó el guía y nos informó que se trataba de una llamada de Colombia, pensamos que era Pacho pues días antes nos había llamado. Tratamos de devolver la llamada y nos informaron que no era de Cali sino de Bogotá. Eso me alarmó, presentí que algo grave debía estar sucediendo. Después de varios intentos de comunicarme con Luis Fernando o Álvaro José, logré hablar con Álvaro. El piso se me derrumbó, quedé en *shock*.

Emprendimos el regreso a casa pasmados. Mi marido repetía: esto va a ser para largo, y yo pensando con el deseo, le decía: No, Pacho va a estar en el aeropuerto esperándonos. Álvaro dijo que ya habían empezado a liberar algunos de los secuestrados. Después me enteré que se trataba de los asistentes. En cada escala que hacíamos preguntábamos si Pacho ya estaba libre.

El regreso fue eterno y doloroso. No tengo palabras para describir la angustia e impotencia que sentíamos.

Cuando llegué a Cali mi preocupación era el dolor y padecimientos físicos y psicológicos que podía estar viviendo mi hijito, por eso concentré todas mis fuerzas en darle apoyo moral y ánimo a través de los mensajes que le enviaba diariamente por la radio. Le pedía que no decayera, que tuviera fe, que no desfalleciera ni perdiera las esperanzas, que nosotros acá trabajaríamos por su liberación y que él se preocupara solamente por estar bien, que no rechazara lo que estaba viviendo pues las penas aceptadas son penas rebajadas. Toda la familia estaba pendiente del radio.

Mariela (tía): Nosotras no nos podíamos dormir, primero redactando el mensaje y después esperando el turno porque a las 12 de la noche abrían la cabina de Caracol. Voces del Secuestro iba los sábados hasta las 5:00 a.m. Empezaban "Fulano va a mandar mensaje, sutano sigue, ahora perencejo". Uno se quedaba dormido esperando el turno. Entonces yo me puse a hacer un curso de madera y tallaba por la noche para estar pendiente. Socorro se quedaba en una silla reclinomatic (que Pacho le había regalado al papá, mi hermano Ramón Elías) para no dormirse. Ella escribía los mensajes antes de leerlos. Algunas veces recortábamos las columnas del Padre Gallo y se las leíamos. Cuando llegaba el cumpleaños, se lo celebrábamos en la emisora. Todos llegábamos allá a mandarle mensajes (CNMH, entrevista a Mariela Giraldo, 2017, 1 de junio).

Socorro: Él estaba muy agradecido con la gente que le mandaba mensajes y con la gente que trabajaba por el acuerdo humanitario. En las pruebas de supervivencia siempre nos agradecía. Lo veía muy valiente, fuerte, entregado a Dios y siempre muy preocupado por nosotros. Él no se preocupaba tanto por él, sino por el sufrimiento que nos estaba causando. Todos recordamos esos mensajes.

Él se adaptaba muy fácil a las situaciones. Yo creo que para enfrentar el cautiverio le ayudaba que cuando niño fue scout y lo que aprendió en un curso que hizo con los militares. Pero también le ayudaba la enorme fe en Dios y en la virgen que se fortaleció en el cautiverio. Estando allá me hizo una camándula y en una fiesta de la madre me la mostró y me dijo: madre, este es mi regalo para ti. Años después Sigifredo nos contó algunas de sus historias en el cautiverio:

Ángela María: Cuando Sigifredo salió libre, nos contó que Pacho era el que le había enseñado a empacar rápidamente... Y le hizo a cada uno de los compañeros un rosario tallado en madera y con semillas. Pero todas esas cosas se quedaron allá y nunca nos las han entregado (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Socorro: Una vez nos dijeron que podíamos mandarles algo y yo le pregunté a la empleada mía: Yolanda ¿qué cree que le pueda estar haciendo más falta a Pacho allá? y me dijo, pues usted y le dije ¿por qué dices eso? porque él llega aquí y lo primero que pregunta es ¿está mi mamá? Con Pacho teníamos una relación muy fuerte, por eso todavía extraño todo de mi hijo.

Ángela María: Pacho fue muy especial con mi mamá, siempre pensaba en un regalo para ella. Era detallista, la acompañaba en todo momento, estaba pendiente de ella. Cuando mi mamá tenía que ir a hacer alguna vuelta, él la llevaba (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Socorro: Él llegaba a la casa y a toda hora me llamaba. El apartamento de nosotros era dúplex. La alcoba de él estaba en el piso de abajo y la mía arriba y todo el tiempo empezaba a gritar: mamá, mamá. Pacho a toda hora quería contarme y mostrarme cosas. Era *boquisabroso*, entonces compraba cosas exquisitas y se sentaba al lado del televisor a comer y me decía: esto esta feo, está feísimo y soltaba una carcajada. Pero mentiras, siempre me había llevado comida a mí.

Desde muy niño mostró una gran vocación de servicio. Fue un buen anfitrión, le encantaba atender a las visitas. Cuando tenía 5 o 6 años y llegaba alguien a casa, él se iba a la cocina y preguntaba ¿qué le van a dar a la visita?. Atendía a mis amigas, así que yo me despreocupaba, Francisco ofrecía y preparaba cosas deliciosas. Hacía paella, ceviche de mango, sandwiches gourmet, lulada, asados y además inventaba platos.

Con frecuencia llevaba también a sus amigos a almorzar al apartamento, nos tocaba estar siempre preparados. Era amiguelo, entablaba relación fácilmente con todos: niños, jóvenes, ancianos, sin distinciones. Se llevaba muy bien con la gente, disfrutaba sirviéndole a los demás y tratando de solucionar sus problemas. Me recordaba a mi papá, quien me enseñó a compartir, a ser generosa y atenta con la gente, insistía: simpatía no cuesta nada y vale mucho.

Pacho nació el 25 de febrero de 1970 en Tuluá. Fue el tercero de mis cuatro hijos. El mayor es Luis Fernando, sigue Ángela María y Álvaro José. Construimos un hogar con Ramón Elías Giraldo.

Mariela: El hogar que conformaron Ramón Elías y Socorro era muy bonito. La amistad de Ramón y Socorro empezó cuando estábamos estudiando derecho. Cuando se conocieron, se entendieron muy bien. Después coincidieron cuando a él lo nombraron juez penal municipal y a ella juez laboral de Tuluá. Ahí los dos quedaron en el mismo lugar y me acuerdo que la mamá de Socorro, doña Cornelia, decía: ay, que dicha que nombraron al hermano de Mariela para que le ayude a Socorrito porque él tiene mucha experiencia. Ahí empezaron ellos su relación. Recuerdo que fui a acompañar a Socorro cuando ya estaba con los dolores de parto de Pacho. Nació en el hospital San Antonio de Tuluá. Me parece que le pusieron ese nombre por la devoción de doña Cornelia a San Francisco de Asís. Ella pertenecía a la orden terciaria (CNMH, entrevista a Mariela Giraldo, 2017, 1 de junio).

Socorro: Era un niño inquieto, tuvo varias fracturas en el brazo por estar jugando. Empezó a estudiar en el Colegio San Luis Gonzaga de Cali. Era tan amiguelero que llegaba al colegio y se iba a buscar al rector para saludarlo. Era amigo de los conductores de los buses del colegio y cuando se demoraba lo esperaban con paciencia hasta que salía porque lo querían mucho. Después nos fuimos dos años para Francia. Estuve de cónsul en el puerto de Le Havre. Él estuvo feliz allá. Al principio extrañaba Cali, pero como él hacía amigos en todas partes, vivió feliz.

En una Semana Santa viajamos a Italia; nos fuimos en tren los cuatro hijos, la empleada y yo. Llegamos entonces a la estación de Roma sin reservas de hotel, pero yo llevaba una Guía Michelin²¹⁵ y con eso los iba a averiguar. Estábamos desayunando en la estación, cuando de pronto llega Pacho feliz, diciendo que había encontrado a unos caleños. Se trataba de un médico que estaba con su familia y me dijo: ¿usted tiene reservas aquí de hotel? Y dije, no, no tengo reservas, pero tengo esta guía. Y entonces se fue y nos consiguió un hotel. Quien hizo la conexión con los caleños fue Pacho. Él fue, los buscó y los trajo. En cualquier parte él conseguía amigos, nunca se varaba, era muy recursivo.

Luis Fernando (hermano): En Francia teníamos una vida muy normal de una familia unida. Estábamos en el plan de ir conociendo las ciudades principales de Europa. Teníamos un carro casa, parábamos en los campings y después conocíamos la ciudad. Además de los paseos familiares, los fines de semana salíamos a jugar fútbol (CNMH, entrevista a Luis Fernando Giraldo, 2017, 29 de junio).

Socorro: Ramón quería que no hablaran español y se limitaran solo al francés. Entonces Luis Fernando y Pacho estuvieron internos un tiempo. Pero Pacho era muy loco y no le gustaba

215 La guía Michelin es la más antigua de las guías europeas de hoteles y restaurantes.

el internado. Entonces se mojaba las medias y se acostaba así para que le diera fiebre y lo tuvieran que sacar del internado. Cuando volvimos de Francia ellos empezaron a estudiar en el Liceo Francés. Pacho se cambió al colegio San Luis y después se graduó en el Gimnasio Los Farallones. Era inquieto de adolescente; le gustaba ver qué pasaba por todos lados y juntarse con todo el mundo.

Cuando tuvo su primera novia me tocaba acompañarlos a cine porque no la dejaban salir sola con él. Me decía: mami, acompañáme y pedile permiso a la mamá para que la deje salir con nosotros. Tenía mucho éxito con las mujeres

Gustavo (primo): Además de ser físicamente atractivo, era muy caballeroso. Y era muy enamorado... Le gustaban las mujeres, las molestaba, les mandaba flores, les hablaba, él ponía todo lo que tenía. Pero le costaba concretar las relaciones. Yo creo que eso le pasaba porque era muy buena persona con ellas y además Pacho era un tronco bailando y eso en esa época era muy importante (CNMH, entrevista a Gustavo Gómez, 2017, 14 de agosto).

Socorro: Antes del secuestro, estaba saliendo con una periodista que presentaba las noticias en Telepacífico. Como a ella le gustaba bailar, Pacho se metió a clases de baile. Me cuenta la empleada que cuando nosotros estábamos en Australia, llegaba a la casa y encontraba la sala desbaratada porque corría los muebles. Y ya había aprendido varios pasos. Quería aprender específicamente a bailar salsa y merengue porque era amante del Gran Combo, la Sonora Ponceña, Oscar D'León, el Grupo Niche y Gilberto Santarosa.

Ángela María: El día que lo secuestraron, con una de las personas que liberaron, le mandó a la novia el botón de la Asamblea y un mensaje en el que decía: nena, para llegar a las rosas hay que pasar por las espinas, espérame que voy a regresar (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Socorro: Pacho y yo íbamos a comprar ropa juntos. Se sentaba a verme medir los vestidos y me decía: sí, mamá, eso te queda bien, o no, las vendedoras se quedaban admiradas. Cuando él iba a comprar su ropa, yo también lo acompañaba, era de muy buen gusto. Me acuerdo que se perfumaba, salía y le decía a Yolanda, la empleada, ¿sí huelo? Ella le decía: cómo no va oler si se echó todo el frasco.

Gustavo: Era impecable. Me acuerdo que me llevaba cada ocho días a que nos arregláramos las uñas en una peluquería que se llama El Corte Inglés. Y me hacía vestir como un señor. Yo tenía 27 años y andaba con pantalón de dril y zapatos Gambinelli porque Pacho me asesoraba (CNMH, entrevista a Gustavo Gómez, 2017, 14 de agosto).

Socorro: Todos sus amigos y familiares lo recuerdan con inmenso cariño. Las personas me paran en la calle y me hablan de lo mucho que lo querían, me cuentan sus historias y anécdotas vividas con él. Francisco le daba mucha importancia a la amistad y a la familia. Él podía dar cualquier cosa por sus amigos o familiares.

Álvaro José (hermano): Siempre deseaba que la familia permaneciera unida. La última navidad estuvimos todos en Cartagena y Santa Marta. Llevábamos muchos diciembre en Cali y nos dijo: esta navidad quiero que la pasemos en Cartagena, y nos fuimos. Fue la última navidad con Pacho y con mi padre (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Socorro: Era emprendedor. Cuando salió del colegio comenzó a vender seguros, vehículos, apartamentos... Le fue muy bien en la venta de seguros y con esa plata montó una ferretería. Hacía muchos negocios con su primo.

Gustavo: Algo que definía a Pacho es que era un hombre soñador. Todo el tiempo tenía ideas, muchas, muy grandes y

en algunas yo le copié. Cuando terminó su pubertad, quiso meterse en negocios. Y para eso era muy loco porque no llevaba cuentas y pensaba que iba a producir mucha plata. En lo de los seguros duró poquito. Después me metió en el cuento de que íbamos a producir hierro. Traíamos de Boyacá las chipas de hierro y con una máquina las enderezábamos para después vender las varillas. La verdad eso se vendía, pero era complicado (CNMH, entrevista a Gustavo Gómez, 2017, 14 de agosto).

Socorro: Cuando alquiló el local para la ferretería no tenía un peso y le tocó pintarlo con la novia. Ahí daba trabajo a muchos jóvenes. Pero les fío a varios familiares que nunca le pagaron, entonces quebró. Él no era un hombre de negocios porque era demasiado compasivo y terminaba regalando todo. Si alguien llegaba a pedirle cosas y no tenía cómo pagar, le decía: pues llevátele.

Mis hijos escogieron sus carreras lejanas de la política: Luis Fernando estudió medicina; Ángela, odontología y Álvaro José, ingeniería. Inicialmente Pacho estudió ingeniería industrial.

Álvaro José: En ese entonces le gustaban muchísimo las matemáticas. Tenía, además, esa habilidad de organizar cosas, entonces estudió unos años de ingeniería industrial en la Universidad Javeriana. Después entendió que no era su vocación y se metió a estudiar derecho en la Universidad San Buenaventura de Cali (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Socorro: Pacho no terminó ingeniería industrial y se pasó a estudiar derecho en la Universidad San Buenaventura. Sus profesores y compañeros de universidad son quienes mejor pueden describir esta etapa.

Wilson Ruiz (profesor): El diurno lo hacen personas que tienen recursos económicos, los estudiantes del nocturno por lo

general trabajan en el día. En el caso de Francisco Giraldo, él estudiaba en la noche porque en el día quería trabajar por el departamento y el país. Él se estaba formando en la que a mi juicio era una de las mejores facultades de derecho del suroccidente y del país. Muchos de los docentes eran fiscales, magistrados, personas brillantes. Yo impartía un curso de derecho administrativo por allá en el año 96 o 97. Él era uno de los alumnos que más me ponía cuidado. Era apasionado y fascinado con la materia. Levantaba mucho la mano en clase y yo le decía, Francisco, ya has hablado tres veces, vos le ponés picante a la clase. Preguntaba sobre la estructura del Estado, las investigaciones de los alcaldes y gobernadores, las conductas en las que incurrían y se emocionaba. Por fuera de la clase me abordaba y nos íbamos a tomar café. Era una persona demasiado inteligente, honesto, astuto, tenía vena política y vocación de servicio a la comunidad. Yo les decía a los compañeros: ese muchacho va a llegar muy lejos, está para grandes cosas, hay que apoyarlo (CNMH, entrevista a Wilson Ruiz, 2017, 3 de octubre).

María Eugenia (amiga): Él siempre andaba corriendo y llegaba tarde a clase por las reuniones políticas. Pero era juicioso y le iba bien en las materias sociales, de opinión política y filosófica. Cuando era de reunirse, se dedicaba a hacer los trabajos. Le decíamos: no vamos a hablar de política. Tenía tan enquistado su tema político que respiraba por eso. Pero él sabía que le tocaba graduarse y estaba en el tema de los preparatorios (CNMH, entrevista a María Eugenia Mejía, 2017, 23 de junio).

Wilmer Guerrero (amigo): Teníamos que estudiar para los cinco preparatorios que abarcaban las cinco áreas del derecho. Coincidimos en estudiar Francisco Javier, Diego y yo. Dedicábamos mucho tiempo a preparar esos exámenes. Estoy seguro de que presentamos laboral y administrativo. Creo que el único que le faltó a Pacho fue penal (CNMH, entrevista a Wilmer Guerrero 2017, 16 de agosto).



Familia Giraldo Cadavid. Fuente: Archivo familiar.

Diego Vélez (amigo): A Francisco lo conocí en la universidad. Era estudiante de diurno y yo del nocturno. Pero luego tuvo un cambio de jornada y comenzamos a ser amigos. Más que aconsejarle, yo le pedía que se graduara rápido de la universidad. Él tenía muy cerca el grado, pero las actividades políticas hicieron que eso se postergara (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Socorro: Cuando él decidió seguir derecho entonces ya se dedicó al tema político. Ahí empezó todo. La verdad es que, de mi hijo, lo extraño todo. Su compañía, su amor, sus abrazos, su amistad, sus locuras. Extraño los fines de semana cuando preparábamos el desayuno, los paseos, los viajes, las veladas en familia, sus dotes de anfitrión, su familiaridad, su alegría de vivir, su generosidad y entrega a los necesitados. Su secuestro y muerte desgarraron mi alma (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Ramón Elías: Las batallas políticas

Ángela María: Desde que recibieron la noticia del secuestro mi padre puso todo su empeño por conseguir la liberación de Francisco y de sus compañeros. Buscó contactos con el Gobierno nacional y obtuvo autorización de éste para entrevistarse con *Pablo Catatumbo* en compañía de Carlos Barragán y Blanca de Varela. A nosotros no nos dijo nada, solo sabía mi mamá. Se lo llevaron vendado; él nunca supo por dónde lo sacaron, pero todo fue inútil. *Catatumbo* les dijo que no podía hacer nada por la libertad de los diputados pues hacían parte del canje de prisioneros que estaba en manos del Secretariado de las FARC. Que lo único que le podía prometer era que mi hermano iba a estar bien, siempre y cuando no hubiese ningún rescate militar (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Luis Fernando: Desde la noticia del secuestro, mi papá supo que eso iba a ser de años. Trató de buscar muchas salidas: hizo el contacto con la guerrilla y buscó caminos con otros familiares que estaban interesados en encontrar una salida alternativa a la negociación política, pero no se pudo. También buscó en vano al presidente Álvaro Uribe (CNMH, entrevista a Luis Fernando Giraldo, 2017, 29 de junio).

Mariela: Mi hermano duró cinco meses solicitando al presidente Uribe una audiencia y no se la dio. Socorro le hizo un álbum con todas las fotos de campaña que tenía de él con Pacho y se lo entregó a su esposa Lina de Uribe, en una reunión con las madres de los diputados. Le pidió, apelando a su condición de madre, que intercediera ante el presidente para que accediera al acuerdo humanitario y le respondió que ella no podía hacer eso (CNMH, entrevista a Mariela Giraldo, 2017, 1 de junio).

Ángela María: Con el paso del tiempo, mi papá se dio cuenta que Uribe no iba a hacer nada y tuvo una gran decepción. Fue

cuando su salud empezó a deteriorarse. Mi papá era un hombre de decisiones, muy fuerte, jamás imaginé verlo derrotado. Sólo el secuestro de mi hermano lo derrumbó (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Luis Fernando: Mi papá veía que era un problema que se le escapaba de las manos, y por más que quisiera resolverlo, no lo lograba. Eso lo afligía mucho. Había sorteado muchas batallas en la vida. De joven tuvo que enfrentar la salida de su familia de Versalles a causa de la Violencia y la pérdida de todo lo que tenían. Pero en esta ocasión se trataba de algo que no podía resolver. Si él hubiera encontrado un camino, se habría abierto paso con toda su energía para liberar a Pacho; pero no encontró la salida. A esa situación se sumó el tema del cáncer que es una enfermedad que también deprime. Después del secuestro de mi hermano, más o menos en el mes de julio, se manifestaron los síntomas, en agosto se hizo el diagnóstico del cáncer gástrico y en septiembre lo operaron (CNMH, entrevista a Luis Fernando Giraldo, 2017, 29 de junio).

Mariela: Cuando operaron a mi hermano Ramón, estuvimos todo el día en la clínica Sebastián de Belalcázar. A él lo intervinieron y salió bien. Luis Fernando estuvo siempre al pie de él, pero en la noche se complicó. Pasaban las horas y él estaba muy grave. Entonces fue cuando nos dijeron que no había nada que hacer. Y pensábamos con mis hermanas, Socorro no va a resistir. Cuando llegamos a la funeraria, ya estaba Socorro con mucha fortaleza y pensando cómo le iba a dar la noticia a Pacho (CNMH, entrevista a Mariela Giraldo, 2017, 1 de junio).

Socorro: Tener que decirle a Pacho que su papá había muerto fue lo más difícil del mundo. Primero le informé de la operación, que todo había salido muy bien y que le había mandado saludes. Pero al otro día, tuve que decirle que había tenido una complicación y que había muerto. Le dije que había

muerto muy tranquilo, que él ahora tenía un ángel en el cielo, que le pidiera mucho a su papá porque él desde allá iba a trabajar para que saliera libre. Le dije además que él tenía la tranquilidad de que había sido muy buen hijo hasta el último momento (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).



Ramón Elías en las marchas por el acuerdo humanitario. Fuente: Archivo Familiar.

Ángela María: Mi padre murió a los cinco meses del secuestro de Pacho, abatido por la tristeza e impotencia. Era un hombre fuerte, persistente, muy terco, nunca se daba por vencido. Heredamos su fortaleza, persistencia y terquedad. Era un político que trabajaba las 24 horas del día y los 365 días del año. Mi mamá siempre le reprochó todo lo que se había perdido por estar dedicado a la política. Cuando Francisco tomó

la decisión de hacer política, ya la familia se estaba alejando de ese mundo. Mi papá ya estaba pensionado y dedicado a mi mamá. Por eso todos nosotros nos opusimos cuando nos dijo que se iba a lanzar a la Asamblea. Pero él finalmente lo quiso hacer y mi papá terminó ayudándole (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Mariela: Ramón Elías estudió filosofía en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja. Trabajó en varios colegios como profesor. En el Gobierno de Guillermo León Valencia trabajó en el servicio civil, mientras tanto estudió derecho en la Universidad Libre de Bogotá. Cuando se graduó de abogado, lo nombraron juez en Tuluá. En eso estuvo como dos años y después fue alcalde. En la Alcaldía se dio a conocer y desde ahí siguió haciendo política. Empezó a ser concejal de Versalles, Andalucía, Bugalagrande, Tuluá y San Pedro. Siguió como diputado en la Asamblea, representante a la Cámara y se jubiló como senador de la República (CNMH, entrevista a Mariela Giraldo, 2017, 1 de junio).

Diego: En muchos de los lugares donde llegaba Pacho a hacer política, la gente decía: jese es el hijo de Ramón Elías Giraldo! También le comentaban a Pacho: si usted va a seguir el mismo sendero de su papá, cuente con nuestro apoyo. Incluso la gente que no era simpatizante del liberalismo le decía: si usted es como su papá, yo soy capaz de votar por usted y de apoyarlo políticamente... Reconocían la trayectoria política del papá y confiaban en que Francisco la pudiera seguir (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio) .

Ángela María: Pacho no solo heredó de mi papá su pasión por la política, sino también su solidaridad y entrega a los demás. Cuando mi papá estaba estudiando, conseguía recursos para pagarse sus gastos y además ayudarle a sus hermanas. Después, cuando se graduó en derecho, utilizó la carrera para ayudarle a los menos favorecidos. Le trabajaba gratis a las personas que no tenían con qué pagar un abogado. Era de

los políticos de antes, que llevaban la política en la sangre y actuaba al servicio de los demás (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Mariela: Esa vena de la política venía de atrás en la familia. Mi hermano mayor, Eutimio, fue el que introdujo a Ramón Elías en la política. Nosotros fuimos nueve hijos: Aura, Eutimio, Lilia, Ofelia, Marina, Mariela, Alberto, Aidé y Ramón Elías. Vivíamos en Versalles y mi papá, Bonifacio Giraldo, era agricultor y tenía fincas. Una de esas fincas la administraba Eutimio. Él le hizo campaña al Partido Liberal toda la vida. Cuando estaba joven incluso salió en un caballo agitando la bandera roja y por eso lo iban a matar y tuvimos que salir de Versalles. Mi papá primero se llevó a los hombres a Tuluá y cualquier día mandó un camión para que las mujeres nos lleváramos las cosas. Ya en Tuluá, mi hermano siguió afiebrado por la política y apoyando a Ramón (CNMH, entrevista a Mariela Giraldo, 2017, 1 de junio).

Álvaro José: Pacho heredó de mi papá su inclinación por las ideas liberales. Su vida política empezó en las juventudes del Partido Liberal, de las que fue coordinador. Arrancó en la campaña de Horacio Serpa. Él lo admiraba muchísimo: le gustaba su lealtad y su compromiso con las causas sociales. Fue con un grupo de jóvenes liberales a buscarlo a Bogotá y empezó a coordinar todo el tema de recorridos en departamentos. Por eso lo empezaron a conocer bien entre los líderes del Partido Liberal (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

María Eugenia: En los partidos políticos de esa época, las cabezas impulsaban la conformación de las llamadas Juventudes. Con ellas se buscaba cautivar a esa población a la que de pronto los políticos tradicionales no le lograban vender sus ideas políticas. Para conformar las juventudes, elegían un coordinador y le encargaban convocar jóvenes

y venderles una propuesta política²¹⁶. Me acuerdo ver a Pacho trabajando en las juventudes con mucho ahínco. Nos contagiaba con su energía. Él respiraba política. Cuando uno se sentaba con él a conversar, el tema siempre era la política (CNMH, entrevista a María Eugenia Mejía, 2017, 23 de junio).

Álvaro José: Después de liderar la campaña de Serpa en 1998, Pacho comenzó a apoyar a Álvaro Uribe cuando figuraba con un 2 por ciento en las encuestas. Fue el primero en llevar a Uribe al Valle del Cauca cuando no tenía ninguna opción de ser presidente. Pacho lo impulsó (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Diego: Francisco le abrió las puertas a Uribe en el Valle del Cauca porque creyó en su sinceridad. Pacho confió en un discurso en donde se prometían cosas contrarias a lo que después pasó. Para esa campaña, nos reunió y nos dijo que él creía en Uribe, entonces nos pidió que trabajáramos duro por eso. Él estaba un poco decepcionado de los políticos; siempre decía que lo que fallaba no era la política sino el ser humano con sus malas prácticas. Para él, la política solo tenía la finalidad de servir. Desde 1998, empezó a expresar sus aspiraciones políticas, inicialmente al Concejo y después a la Asamblea (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

216 Como jóvenes, nosotros nos reuníamos a hablar y a soñar con un país mejor. Las juventudes liberales tenían varias dinámicas. Hacíamos reuniones cerradas de comité para planear y repartir tareas. También organizábamos convenciones en donde nos reuníamos a pensar nuestras propuestas y actos públicos. Las campañas eran los momentos de mayor coordinación y trabajo (CNMH, entrevista a María Eugenia Mejía, 2017, 23 de junio).

Cuadro de contexto 25. Extractos de discurso Francisco Giraldo

El 28 de agosto de 1999 empezamos a reunirnos; nuestra meta era crear un grupo donde fuéramos parte activa todos los integrantes. En aquella ocasión, la primera reunión se realizó en una casa de mi familia en el barrio El Bosque. Éramos nueve personas y dijimos que íbamos a trabajar por una causa común: llevarme al Concejo. Recuerdo que aquel día el Dr. Motoa²¹⁷, que para entonces era mi jefe político, manifestó que él no era partidario de esa idea, que en su concepto era mejor que yo fuera el candidato de su movimiento a la Asamblea ya que él desde Palmira me podría ayudar mucho más (...)

Para luchar contra ese sistema hay dos opciones: primera tener tanta plata como ellos y actuar con sus mismos medios, segunda no tener tanta plata, pero actuar con mucha mística, con mucho amor, porque definitivamente lo que se hace con amor no lo compra la plata (...)

A los que hemos decidido seguir con el proyecto, les pido que den lo mejor de sí, conscientes de que estamos haciendo patria, de que de pronto no vamos a tener el reconocimiento que queremos a corto plazo, pero en un futuro toda esa semilla que estamos empezando a sembrar será como un roble que difícilmente lo podrán tumbar. (Extracto palabras Francisco Javier Giraldo al Movimiento Político Fuerza Viva- Cali, enero de 2000)

217 Francisco se refiere al político liberal Miguel Motoa Kuri, abogado de la Universidad del Cauca, concejal de Pradera (1973) y de Palmira (1975 y 1983). Se desempeñó como representante a la Cámara en 1989 y 1997. En 1991 fue nombrado director general alterno del liberalismo (El Tiempo, 2017, 12 de agosto).

Wilson: Cuál sería mi sorpresa cuando me consultó su decisión de ser diputado por el Valle del Cauca o concejal de Cali, le dije: tienes la capacidad, eres un hombre muy inteligente, de buena familia y se nota que eres buen compañero. Y decidimos que se lanzaba como diputado. Es más, lo acompañé en algunas actividades que él organizó en la campaña. Lo que más recuerdo es que me monté en una chiva que iba por la calle quinta, con tambores a bordo. ¡Las cosas en las que me ponía Pacho! Era la primera vez que hacía algo así (CNMH, entrevista a Wilson Ruiz, 2017, 3 de octubre).

Álvaro José: Mi papá estaba muy orgulloso de mi hermano porque heredó todo el tema político, lo aconsejaba mucho. Mi hermano vivía muy pendiente de esos consejos, lo admiraba profundamente en todo su accionar político y era su modelo a seguir. Compartían el lineamiento del Partido Liberal y el manejo de temas sociales, educativos y de equidad. Justamente la apuesta de Pacho en la Asamblea era tener un departamento más social, en donde existiera mayor equidad. Además, reaccionaba frente a la política tradicional. Concientizaba a la gente de la importancia de ejercer su derecho al voto (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Gustavo: Tenían diferencias también en sus formas de hacer política. Si bien Pacho era muy dulce, Ramón era un poco más seco. Pacho era más abierto y recibía apoyos de diferentes sectores. Ramón era más estricto y selectivo con las alianzas. Sin embargo, los dos, eso sí, eran unos *señores políticos* (CNMH, entrevista a Gustavo Gómez, 2017, 14 de agosto).

Diego: Francisco era consciente que lo catalogaban de *niño rico metido en política*. Y él decía: yo no tengo la culpa de eso, pero se puso en la tarea de demostrar que él no se había metido en política para hacerse el importante. Él quería mostrar que le interesaba dejar huella (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Ángela María: Con los amigos crearon un movimiento que se llamaba Fuerza Viva, el cual buscaba cambiar las costumbres politiqueras y el sistema político existente. Era algo muy idealista de ellos, tratar de modernizar la política. Pero cuando él arranca, los amigos del movimiento se fueron del país porque fue un momento de mucha violencia en Colombia. Entonces él se quedó solo; en uno de sus discursos dice: mis amigos cazaron al tigre y se asustaron con el cuero, y ya todos están por fuera. Me he quedado solo en este proyecto político, pero yo voy a seguir adelante (Giraldo, 2000). Él no estaba seguro de quedar como diputado, en esa oportunidad, pero siguió con su campaña, porque quería empezar a construir un proyecto político diferente que poco a poco iba a tomar fuerza (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Álvaro José: Ya en campaña, la estructura base del movimiento estaba conformada aproximadamente por unos 200 o 300 líderes en todo el Valle del Cauca. Dentro de esos líderes había muchos jóvenes y madres cabezas de hogar (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Diego: Él buscaba gente que no estuviera “contaminada” por la vieja política, que no hubiera trabajado con muchos políticos. El odiaba que las personas le dijeran cosas como: tengo 200 votos y valen dos millones de pesos. Él les mostraba la puerta y les decía: me alegra haberlo conocido, pero no me interesa, no trabajo así. Tampoco era muy amigo de que los líderes le llegaran con los recibos de servicios públicos y que él se viera obligado a pagarlos (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Álvaro José: Él quería una forma de hacer política mucho más cercana a la gente, no solamente en la época electoral, sino en cualquier momento. Sabía que los políticos en esa época iban, buscaban los votos y después se desaparecían. Quería tener esa mayor conexión con la gente y esa era una de sus formas de cambiar la política tradicional (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).



Campaña Francisco Giraldo. Fuente: Archivo Familiar.

Diego: Otro de los principios de la campaña era cero a eso de decir mentiras, a eso de estar engañando a la gente simplemente para conseguir el voto. Y yo recuerdo que fue una campaña muy fresca, porque Francisco aclaraba que diputado era una persona que únicamente gestionaba, pero que no iba a ordenar gastos o manejar presupuestos. Entonces no se hacían promesas, sino que se planteaban tres o cuatro líneas temáticas (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Álvaro José: Uno de sus temas de trabajo era el de las madres cabeza de familia. Él estaba organizando una estrategia para ayudar a impulsar este sector (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Diego: La lógica de ese trabajo era muy interesante. Alrededor de una mujer cabeza de familia, por lo general, hay núcleos de cinco a seis personas. Entonces el ingreso que pudiera producir esa persona ayudaba a todo el grupo familiar. Él las apoyaba a veces de su propio pecunio, con capacitaciones en actividades productivas y en emprendimientos. También tenía una gran preocupación por la educación; él sabía que había

tenido oportunidades que muchos no habían podido tener y quería ayudar a que esa brecha de desigualdades no fuera tan grande. Tenía el sueño de lograr cien por ciento de cobertura educativa en el Valle del Cauca.

Otro tema era el deporte, pues estaba convencido que la educación y el deporte podían ayudar a sacar a muchas personas de esos esquemas de pobreza tan arraigados. Por eso, él usualmente gestionaba con gente del sector privado dotaciones deportivas. Asimismo, había un cuarto tema que era el acceso de las personas de escasos recursos a la vivienda. Él hizo muchas gestiones para que la Gobernación otorgara los llamados: mejoramientos de vivienda, a personas de escasos recursos en Tuluá. Francisco planteaba estos temas en diez o quince minutos en sus discursos y diseñaba estrategias para que la gente participara, hiciera preguntas y presentara sus inquietudes desde la realidad de su barrio o comuna (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Álvaro José: Él siempre tuvo muy buena memoria; cuando llegaba a un sitio, tenía bien identificadas a las personas, los saludaba por su nombre, les preguntaba por temas específicos de la familia y era muy cálido (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Diego: Se sentaba a escuchar a la gente. Si tú le ibas a hablar 40 minutos, él te escuchaba los 40 minutos. Anotaba todo, recordaba qué había hablado contigo y adelantaba las gestiones a las que se comprometía. A él siempre lo impactaba mucho cuando iba a los sectores populares y preguntaba ¿y esos niños? y le decían: no, solamente está estudiando uno, los otros no están estudiando. Recuerdo que una vez lo vi con lágrimas en los ojos cuando llegamos a una casa donde había tres o cuatro niños y uno de ellos se quitó los zapatos para dárselos al otro hermanito para que saliera a jugar. Se turnaban los zapatos; a él eso lo golpeó duro (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Socorro: Ramón siempre estuvo acompañándolo en la campaña. Compartieron muchísimo recorriendo el Valle del Cauca, haciendo trabajo político. Yo no fui partidaria de que hiciera política, pero finalmente como familia terminamos ayudándolo antes y después de las elecciones (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Diego: Nosotros trabajamos como 14 meses en la campaña; fue un trabajo de largo plazo. En ese tiempo, hacíamos jornadas en las que desde las cinco de la mañana nos montábamos en el carro para hacer visitas en Tuluá, Cali, Andalucía. Debido a esa campaña tan intensa, en los últimos veinte días estuvimos tranquilos. No había que andar haciendo visitas políticas hasta las dos o tres de la mañana. Nos dedicamos más a planear el día de elecciones. Siempre decían: las elecciones son unas hasta el día antes. El día de las elecciones es otro tema, ojo con el tema transporte, ojo con el tema de la alimentación de quienes vayan a ayudar, porque si ese día no funciona, los resultados se pueden afectar; entonces planeamos todo muy bien (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Álvaro José: Sacó alrededor de 13 o 15 mil votos, no recuerdo bien la cifra en este momento. La mayor votación fue en Cali, la segunda fue en Tuluá y después Palmira, que también lo ayudó muchísimo²¹⁸ (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Socorro: Cuando ganó la Asamblea, fue como cuando Ramón ganaba sus campañas. Para nosotros eso hacía parte de la rutina. Nosotros hemos sido muy equilibrados en los triunfos y muy fuertes también en las derrotas. Aunque voy a confesar que cuando Pacho se metió a la campaña le dije a Dios: te ofrezco dejar el cigarrillo con tal de que Pacho le vaya bien en eso. Lógicamente no porque yo quisiera que él fuera político,

218 Francisco tuvo en total 14.816 votos. Los principales lugares de votación fueron Cali (6.036 votos), Tuluá (2.912), Palmira (1.560), El Cerrito (918) y Buga (429) (Registraduría General de la Nación, datos electorales año 2002).

sino porque no quería verlo derrotado. Y dejé el cigarrillo por completo, nunca más volví a fumar. Para mí ese era el sacrificio más grande (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Wilmer: No estaba seguro que fuera a ser elegido en esta oportunidad, porque Francisco no heredó los votos del papá, tenían estilos distintos. Tuvo muchos votos de opinión, ganados a fuerza de trabajo y dedicación. Él llegó muy bien a la Asamblea. Era joven, tranquilo, inteligente. No hizo parte de la coalición. A pesar de ello, lo respetaban mucho. Algo que mostraba su nueva forma de hacer política es que conformó un equipo de técnicos y no de fichas políticas (CNMH, entrevista a Wilmer Guerrero 2017, 16 de agosto).

Diego: Como diputado, le ayudaba a la gente a gestionar. Si a Francisco le llegaba una persona que necesitaba apoyo en un proyecto productivo, les decía: saque el NIT y camine vamos. Se iba con él donde el funcionario, lo esperaba si era necesario y lo acompañaba hasta que la gestión tuviera éxito. Una de las cosas que logró materializar fue una ordenanza relacionada con la creación de una estampilla para los hospitales universitarios del departamento. Esos hospitales, el departamental, el universitario del Valle y el psiquiátrico tenían problemas económicos. Entonces con los recursos derivados de la estampilla se creaba un fondo para apoyar financieramente a estas instituciones. Creo que esa ordenanza sigue vigente (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Wilson: Cuando yo estaba haciendo mi doctorado en España, Francisco me llamaba a pedirme asesoría como su amigo, como su profesor, como su confidente y yo sacaba el tiempo para orientarlo. En general, me preguntaba qué pensaba yo sobre proyectos de ordenanzas departamentales en materia tributaria, de tasas o contribuciones. Él quería blindarse jurídicamente para proponer, entre otras, una tasa en materia

de licores. Quería estar seguro que no iba a dar un paso en falso. Fueron muchas preguntas sobre cómo ser mejor cada día en su condición de diputado (CNMH, entrevista a Wilson Ruiz, 2017, 3 de octubre).

Álvaro José: En septiembre de 2001, cuando él estaba de diputado, mi padre cumplió 70 años y le organizó una fiesta en una finca en Cerrito con toda la familia. Mi hermano quería que mi papá tuviera una fiesta rodeado de todos sus seres queridos y buscó a toda la familia. Fue una reunión muy grande, con unas 100 o 150 personas. Recuerdo que fue un día muy feliz, mi papá tuvo lágrimas de emoción, de sentirse rodeado de tanta familia y tanto cariño (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Socorro: Pacho organizó todo: la música, el sitio, la comida y los invitados, todo lo hizo él. Yo de lo único que me encargué fue de ayudar en la sorpresa. A mí me tocaba detenerlo, entonces yo me llevé a Ramón a un centro comercial para comprarle el regalo de cumpleaños. Nos fuimos a Unicentro en Cali y yo traté de entretenerlo. Le dijimos que estábamos invitados a almorzar allá y cuando Ramón vio esa cantidad de gente, toda la familia, primos, tíos, bueno todos, se puso a llorar. Al año completo de esa fiesta, Ramón murió, un día antes de cumplir 71 años (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Álvaro José: La continuidad del movimiento

Álvaro José: Yo estaba en Bogotá haciendo una maestría, estaba estudiando para un examen que tenía al otro día. Eso lo recuerdo como si fuera ayer, mi hermana me llama a mí a contarme del secuestro, jamás se nos pasó por la cabeza que fueran a durar tanto tiempo. Tomamos la decisión de que yo estuviera más en el tema del movimiento político y de no mezclarlo con el acuerdo humanitario. Yo me lancé a la

Asamblea en el 2005 y estuve como diputado por el Partido Liberal. La idea era mantener el movimiento Fuerza Viva para cuando mi hermano regresara.

Diego: Nos pareció natural que quien tomara las banderas fuera Álvaro José. Tuvo cerca de 11 mil votos, pero no quedó. Sin embargo, entró por un tema de otra persona que demandaron porque había sido elegida de manera fraudulenta. Entonces él era el siguiente en la lista de votación. En la Asamblea, Álvaro José continuó especialmente en dos temas: educación en lo relacionado con cobertura y también con el tema deportivo. Como venía de la experiencia de reconstrucción del Eje Cafetero, quiso también trabajar el tema de vivienda (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Álvaro José: Obviamente uno también participaba en toda la organización de las marchas y las reuniones, íbamos a Bogotá, hablábamos, hacíamos solicitudes, tocábamos todas las puertas. Pero esa era más tarea de mi hermana. Las familias hicimos todo lo humanamente posible, todo lo que estaba en nuestras manos y desafortunadamente no hubo eco por parte del Gobierno ni de las FARC.

Diego: Para Álvaro José era muy difícil estar atendiendo dos frentes: el secuestro de su hermano y todo el tema político. El tema del secuestro además había erosionado al movimiento, no porque la gente dijera me quiero ir sino porque quedamos como en un limbo. Lo político ya no era la prioridad, lo más importante era estar con la familia Giraldo-Cadavid y que Francisco regresara con vida (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Álvaro José: Angelino Garzón era gobernador en ese entonces y ahí alcanzamos a trabajar bastante. Después me iba a lanzar al Concejo de Cali; las elecciones eran en octubre del 2007 y a mi hermano lo mataron en junio de ese año. Nos dimos cuenta en julio con el comunicado de las FARC. Eso me marginó por completo de la campaña al Concejo.

Ángela María: Ya habían pasado más de cinco años del secuestro y no lográbamos encontrar una salida. En junio Yolanda Pulecio y yo viajamos a Bruselas, acompañadas por Monseñor Luis Augusto Castro y Carlos Lozano, para tocar las puertas del Parlamento Europeo. Eran las 8:00 a.m. del 28 de junio de 2007, estábamos en la reunión con el Parlamento cuando recibí la llamada de mi mamá: ¡mataron a los diputados! Yo pegué un grito en pleno Parlamento; mi mamá escuchó y dijo, pero todavía no está confirmado, hay que confirmarlo con Álvaro Leyva. Cuando llamé a Álvaro Leyva, se quedó mudo, no fue capaz de decirme nada. Entonces le dije: Álvaro, yo estoy con Carlos Lozano ¿te paso a Carlos?. Y me dijo sí, pásame a Carlos. Él me dijo: Ángela, es cierto; es un comunicado del Bloque Suroccidental. Y emprendí el regreso Bruselas-Londres-Madrid-Bogotá-Cali, pensando todo el tiempo que iba a llegar y me iban a decir que estaban vivos, que era un error. Fue un regreso eterno y triste. Fueron 5 años y 2 meses sin parar día y noche, buscando que las partes suscribieran un acuerdo humanitario que permitiera la libertad de los secuestrados (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Álvaro José: A mí me duele mucho que Pacho no pudiera compartir con mis hijos, mi hermano hubiera sido feliz con ellos. Lo que yo le digo a Emanuel y a María José es que se perdieron un tío con corazón de niño, que Pacho se hubiera derretido con ellos, que fue un gran hijo y un gran hermano. En lo político yo pienso que Pacho iba llegar a grandes cargos de elección popular por el carisma que tenía, por el compromiso con la gente. Seguramente iba ser representante a la Cámara y por qué no senador. Pudo ocupar cargos importantes en el Ejecutivo porque le nacía, por su carisma, y porque era una persona comprometida y trabajadora.

Diego: Nosotros teníamos un plan. Éramos conscientes del carisma y liderazgo que tenía Francisco. El proyecto era que Francisco fuera dos periodos diputado, luego fuera candidato

para la Cámara de Representantes y muy seguramente luego candidato al Senado. Pero Francisco tenía algo y es que quería formar grupo; no solo quería brillar él. Quería que, a la par que él iba creciendo, surgieran otras personas. Y no solo los que estábamos en su equipo, también le ayudaba a surgir a líderes populares. ¡Y bueno... si nada funcionaba, decía que iba a ser directivo del Deportivo Cali! (CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio).

Álvaro José: Él quería seguir ascendiendo políticamente para poder prestar un mejor apoyo, un mejor servicio. Quería tener una Colombia en paz. En las pruebas de supervivencia se ve que soñaba con la paz, independiente de lo que estaba sufriendo en ese momento. Su corazón también se ve ahí reflejado en esas pruebas, él no tenía resentimientos (CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo).

Luis Fernando: lo que deja la experiencia

Luis Fernando: Cuando me avisa Ángela, la primera reacción fue como de *shock*, uno como que no creía. Yo en ese momento estaba haciendo mi especialidad en Bogotá. Después del choque inicial, el segundo o tercer día dije ya lo secuestraron, no lo rescataron, esto es un hecho. Rápidamente nos damos cuenta que el asunto iba a ser muy complicado, que eso no se podía resolver rápido porque dependía de unos terceros, no de nosotros. Y empezamos a trabajar a ver si de pronto encontrábamos una salida para el asunto, pero fuimos constatando que no íbamos a llegar a ningún lado. Sin embargo, manteníamos siempre una esperanza muy pequeña. Pensábamos, ya vendrá otro presidente, de pronto Uribe cambia su posición después de la reelección, en algún momento el país dará un giro. Pero las circunstancias de su asesinato se nos escaparon de las manos.

Ángela María: Pacho vivió intensamente, pero las FARC truncaron sus sueños. A nivel familiar no se casó, ni tuvo

hijos. A nivel profesional, no alcanzó a obtener el título de abogado por el que tanto se había esforzado. A nivel político sus sueños de cambiar las costumbres politiqueras y consolidar un proyecto diferente quedó pendiente. A nivel personal, su vida quedó inconclusa (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Luis Fernando: A Pacho le quedó casi todo por hacer, pues murió en el momento en que estaba despegando su vida. Cortaron una vida en el momento en que empezaba a desarrollarse. Como cortar una flor cuando apenas está el botón, antes de que se termine de abrir. No nos hacen falta palabras o actitudes de él. Nos hace falta él como persona. Uno quiere tener a sus familiares siempre con uno, aunque por ley de vida llegará el momento en que todos nos tengamos que morir. Uno nunca espera que el hermano menor se muera antes, ni los padres nunca esperan que se les muera un hijo. Uno esperaría tenerlo al lado y seguir compartiendo con él las cosas importantes de la vida.

Gustavo: A Pacho le quedó faltando todo, pero a uno le da cierta tranquilidad lo que se veía en las últimas pruebas de supervivencia. Era un hombre muy devoto, muy entregado al Señor. Pacho murió en una vida espiritual, en una tranquilidad absoluta y en paz con Dios. ¿Qué le faltó por hacer?. Si nos ponemos a pensar, tengo que decir que le faltó todo: amar y ser amado, tener una familia, haber crecido políticamente, y haber sido gobernador del departamento (CNMH, entrevista a Gustavo Gómez, 2017, 14 de agosto).

Luis Fernando: A la familia le pasaron muchas cosas, se rompió. En un primer momento, mi mamá estaba muy adolorida por el secuestro de mi hermano, pero ella sabía que tenía que cuidar a mi papá. No podía deprimirse, pues tenía que ponerse al frente de las cosas de la casa y fue lo que hizo. Con todo el dolor del alma se dio cuenta de que, con las limitaciones de mi papá, tenía que hacerlo. Lo de mi papá fue una cosa de seis meses.

Mi mamá demostró su fortaleza porque afrontó todo y tuvo la cabeza para resolver las cosas.

Ángela María: Mi hermano en el último video de prueba de supervivencia dice: he aprendido a perdonar a quienes tantos sufrimientos nos han ocasionado, la paz inicia por nosotros. Aunque es difícil perdonar, sentimos que ese es su legado y no podemos ser inferiores a él, debemos respetarlo y seguir su ejemplo. Es importante lo que puedan decir tanto la FARC como el Gobierno nacional de cómo se planeó el secuestro, quiénes fueron sus informantes, la memoria de los cinco años de secuestro y el momento del asesinato. Sobre todo, para que las futuras generaciones conozcan lo sucedido y nunca más se vuelva a repetir. Por eso creemos que se necesita el esclarecimiento de la verdad (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

Luis Fernando: Pacho nos enseñó a todos la generosidad, la preocupación por los demás, el servicio desinteresado. Lo que pasó nos enseñó muchas cosas: que por adversas y negativas que puedan verse las situaciones en un primer momento, uno siempre puede encontrar algo positivo. Si finalmente Dios permite una cosa de estas es porque algo bueno termina saliendo. Lo que uno siempre quiere es que la familia no se rompa como ocurrió aquí de una manera injusta. Pero finalmente todos los hombres experimentamos situaciones dolorosas en la vida y uno se forma cuando las enfrenta. Realmente a uno lo forma más el dolor y el sufrimiento que los éxitos y la vida color de rosa. Termina siendo esto como una dura etapa de formación del espíritu, que uno no quisiera pasar, ni deseársela a nadie. Pero que le enseña a buscar alternativas, a salir del dolor y a acompañar a los otros a enfrentar las dificultades (CNMH, entrevista a Luis Fernando Giraldo, 2017, 29 de junio).

18. CARLOS ALBERTO BARRAGÁN LÓPEZ

La familia Barragán lideró también múltiples iniciativas para lograr un acuerdo humanitario, siendo incluso revictimizada en estos intentos. Carlos Alberto era administrador de empresas y entusiasta promotor del sector de transportes. Padre de Melissa, Diego Fernando y Carlos Andrés. La familia ocupaba un lugar central en su vida. Siguió los pasos en política de su padre Carlos Hernán Barragán. Compasivo, desprendido y con vocación de servicio. Su perfil biográfico fue construido a partir de las voces de su padre Carlos Hernán, su hermano Felipe, su esposa Erika Serna, sus hijos Carlos Andrés, Diego Fernando y Melissa; sus amigos y trabajadores Fabiola Gutiérrez, Álvaro Torres, Armando González y Manuel Chilito.

El secuestro

Ese 11 de abril de 2002, su hijo Carlos Andrés cumplía tres días de nacido. Erika Serna, su esposa, recuerda el momento en que decidieron tener un hijo "Terminamos nuestra carrera y comenzamos a planear con mucha ilusión tener un bebe juntos. Aunque le tenía mucho miedo a tener hijos, esta idea rápidamente se ancló en mí. Ya tenía 27 años, había terminado mi carrera y estaba con el hombre que más amaba en mi vida. Nos hicimos todos los exámenes y comenzamos



Diego Fernando Barragán sosteniendo la imagen de su padre Carlos Alberto. Fotografía: María Paula Durán.

la tarea. A los trece meses quedé embarazada, jamás había sentido una felicidad igual. Vivimos el embarazo más feliz de nuestras vidas, cada día lo disfrutamos al máximo, nos hacíamos ecografías cada mes, hicimos todos los cursos de preparación, seguíamos paso a paso cada etapa. Recuerdo que casi al mes de estar embarazada ya teníamos la habitación del bebe lista y todas las cosas necesarias para su llegada. Fue un embarazo tranquilo y lleno de amor. Trabaje hasta el último día, con mi barriguita y el 8 de abril de 2002, a las 7:15 p.m. nació nuestro Carlos Andrés: parto natural, 52 cms, 3.750 gramos, sano y fuerte" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Ese lunes 8 de abril fue la última vez que Carlos Hernán Barragán vio a su hijo "fue un día lunes cuando nació Carlos Andrés. Salió con ese vestido que les ponen en la clínica y me pasó al niño. Yo lo cargué y le di un beso al niño y un beso a Carlos Alberto. Me dijo papá, pasado mañana voy a bautizar, al niño. Le dije mijo, pero yo el miércoles estoy en Bogotá, y hay plenaria. No puedo venir, pero lo bautiza y el jueves hablamos" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre). Agrega Erika "bautizamos a Carlos Andrés en la misma clínica y hacia el mediodía del martes nos dieron salida para la casa, esos 2 primeros días fueron increíbles, no nos cabía tanto amor y felicidad en el alma. Lejos de nuestro pensamiento estaba la posibilidad de que esa felicidad fuera interrumpida" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

El miércoles 10 de abril Carlos Alberto estuvo con su familia y el jueves 11 era su cumpleaños. Lo esperaba una celebración en su casa, pero antes debía dirigirse a la Asamblea Departamental en donde ya llevaba un año como diputado, según cuenta Erika, "por la mañana yo me levanté y le dije que no se fuera a demorar mucho que le íbamos hacer un almuerzo. Pasé el niño a la cama para que le diera el feliz cumpleaños al papá y le entregué un regalito que le había

comprado. Yo le insistía que no se fuera, que para qué se iba ir si estaba cumpliendo años entonces él como que se quitaba los zapatos y volvía a colocárselos. Hasta que me dijo, no, por lo menos yo voy a que llamen a lista, el quorum y me voy. Me acuerdo que se iba a colocar unos zapatos nuevos, pero le tallaban y yo le dije ¿por qué no te quitás esos zapatos y te colocás *los no me los quito?* que eran unos zapatos más cómodos que estaba usando mucho” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Ese día de cumpleaños y celebración, empezaba una de las historias más difíciles para la familia Barragán: “Organicé al bebé, empezamos a hacer el almuerzo, cuando a las 10:30 de la mañana, más o menos, empezó todo ese tema de las noticias. Nunca antes había sentido tanto dolor y miedo a la vez, sentí que quede como un punto en el espacio, fue la noticia más desgarradora que haya escuchado. En ese momento me encerré en el baño y con el más profundo dolor mirándome al espejo dije, señor mío que voy hacer sola con mi bebe, por favor no me abandones, fue todo lo que salió de mi corazón, sin dimensionar aún lo que se nos venía” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

En la noche recibieron los primeros mensajes de Carlos Alberto. Una llamada sorprendente: “En la noche, recibimos una llamada que me sorprendió. El que me llamó no fue Carlos sino J.J. Me dijo, hola Erika ¿cómo estás?, mira hablas con J.J., sabemos que Carlos Alberto está de cumpleaños, tranquila aquí lo vamos a tratar bien, aquí le vamos a celebrar su cumpleaños. Yo no hacía sino llorar y le decía, por favor, él tiene un niño que acaba de nacer, y me decía sí ya sabemos todo, pero no se preocupe tiene que estar tranquila porque esto es un secuestro político y tiene que llenarse de paciencia. Este hombre me hablaba como si fuera mi más íntimo amigo y yo no entendía quién me estaba hablando. Entonces me dijo: ya le voy a pasar a Carlos Alberto. Carlos no podía ni hablar, lloraba y lloraba. Solo me dijo con voz

muy nerviosa, mi vida, te amo mucho, cuida a nuestro bebé por favor. Eso era lo único que me repetía y yo en el fondo escuchaba las ráfagas. Lo sentí muy congestionado y le dije Carlos, por favor, cuídate mucho, tomá por el acento caleño las cosas con calma, tratá de estar tranquilo, confía en Dios que todo va a salir bien. Entonces él me decía: Mona, esto es muy duro y va a ser muy largo. Esa fue toda la conversación que tuve ese día con él” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

“Después recibí una notica por escrito de él que decía: Mi amor ánimo y por favor cuida a nuestro bebé, recuerda que son lo más importante para mí. Por ti, por mi bebé, mi niña Melissa y Diego Fernando, voy a salir adelante. Mi padre que tenga valor y que por favor se una con mi mamá y mis hermanos Manuel Felipe y Adriana. Los quiero mucho y me van hacer mucha falta. Yo voy a estar con ustedes nuevamente. Te amo. Ahí comenzó todo” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Desde que recibió la noticia Carlos Hernán Barragán buscó todas las alternativas para que liberaran a su hijo: “Ese jueves yo estaba en Bogotá comprando algunos regalos para el niño cuando salió la noticia. Eso fue muy duro, inmediatamente me vine a Cali. Fui al aeropuerto y conseguí avión. Me fui a la Brigada y no me dejaron entrar aún siendo senador. Desde ese momento yo hice todo lo posible para que liberaran a mi hijo. Con el único que no hablé fue con el *Mono Jojoy*. Siempre busqué la forma de llegar a un acuerdo. Me ayudó muchísimo Henry Acosta, el negociador. Anduvimos muchas veces en la montaña, dormimos en campamentos, pero no fue posible, no estaba escrito en la historia que eso pasara” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Henry Acosta recuerda que primero intentaron entrevistarse con *Pablo Catatumbo*. Relata en su libro “Me fui con el

senador Carlos Barragán y nos encontramos allá con *Pablo*. Ellos se sentaron a conversar en una casa abandonada y yo no estuve presente. Conversaron muy largo y una vez terminaron me dijeron que tenían que tener otra conversación. Yo me bajé con Carlos Hernán para Cali y quince días después comencé a gestionar otra vez la ida con Carlos y con los papás de los diputados Hoyos y Giraldo. Carlos Barragán había convenido con *Catatumbo* que los tres diputados -Barragán, Hoyos y Giraldo- con el pretexto de que tenían problemas de salud, saldrían liberados por razones humanitarias, puesto que estaban enfermos. Los tres padres fueron y hablaron con *Catatumbo* en una casa cercana al corregimiento El Placer, de Buga, a dos mil metros de altitud. Conversaron y convinieron los detalles de la liberación” (Acosta, 2016, página 58).

Sin embargo, esta y múltiples posibilidades de liberación se frustraron “Henry dice en su libro que yo hice una rueda de prensa y que por eso se frustró la liberación. Nunca hubo rueda de prensa, porque todas las cosas había que consultarlas con Luis Carlos Restrepo y con el presidente Uribe. Con el presidente y el Comisionado hablé cantidades de veces sobre la forma de llegar a un acuerdo. Hasta me dieron un documento en el que me autorizaban a tener contacto con las FARC. Una vez el presidente me dijo que iban a despejar Pradera y Florida. Yo creo que, si hubieran despejado esos municipios, a los diputados los hubieran liberado. Yo estaba convencido de eso, pero cuando eso ya se había convenido también se canceló” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Felipe Barragán, hermano de Carlos Alberto, fue testigo de los múltiples esfuerzos de su padre por encontrar alguna salida a través del Gobierno “Mi papá le debatió mucho al Gobierno de Uribe²¹⁹ y le hizo muchas ponencias en plenaria

219 Se refiere a los más de siete debates que promovió el senador Barragán en el congreso a favor del acuerdo humanitario.

para el acuerdo humanitario. Pero no les dio la gana de hacerlo” (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo). Carlos Hernán Barragán buscó además alternativas en sus conversaciones con la guerrilla “Yo seguí el contacto con *Catatumbo*. Hice todo lo posible. Muchas cosas pasaron, conocí mucha gente de esa, pero no se pudo. Todos los días ese era el tema durante seis años, todos los días yo intentaba algo” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Felipe intentó también encontrar salidas: “Con la guerrilla me entrevisté muchas veces. Un par de noches me tuvo *Pablo Catatumbo* tratando de negociar la salida de mi hermano. Después hablé en Buenaventura con *Mincho*, me dejó dos días por allá en la negociación y no fue posible tampoco. Ellos decían: esto es político, no es de plata. Les ofrecí plata, canjearme, seguir articulando con el Gobierno, todo, pero no había voluntad. Yo soy una persona jugada, no me importaba cambiarme por mi hermano porque eso es sangre” (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

En la búsqueda de alternativas la familia fue víctima de engaños y extorsiones: “A mí me engañaron muchas veces. En la primera un tipo nos dijo que nos iban a entregar a Carlos. Cuando fuimos con la plata nos secuestran a Felipe y a mí, me sueltan a mí y dejan a Felipe” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Armando González, escolta de la familia, recuerda aún ese primer secuestro: “Nos estábamos regresando de El Bordo (Cauca) y tipo 3 o 4 de la tarde, estábamos llegando al municipio de Timbío. Veníamos en una camioneta haciendo la avanzada y ellos venían atrás. Cuando nos encontramos con la guerrilla con fusiles. No había nada que hacer, porque si alguien disparaba ahí quedábamos todos. Había más carros retenidos, pero a nosotros nos desviaron por una vía casi 30 minutos. La guerrilla nos empezó a preguntar: ¿usted

quién es?, ¿este señor por qué anda escoltado?, ¿qué hace?. Nosotros les dijimos que éramos vigilantes de una empresa y que don Carlos era amigo del gerente de la Alfonso López. Querían dejar a Don Carlos, pero finalmente dejaron a Felipe y al otro día lo entregaron” (CNMH, entrevista a Armando González, 2017, 18 de noviembre).

Vivieron después un nuevo secuestro “Una segunda vez un empleado mío nos vendió al ELN y se llevaron a Felipe” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre). Felipe recuerda su experiencia de un año de secuestro “Me llevaron engañado. Teníamos una posible negociación con un comandante que se iba a desertar y me llevaron con esa promesa. Pero montaron un operativo y me secuestraron. Eso fue cerca de Popayán por Coconuco. En el secuestro fuimos desde Coconuco hacia Paletara. Cruzamos Cauca, Nariño y Putumayo. Como era un secuestro más extorsivo estaba a cargo de comandantes bélicos con escuadras muy pequeñas. Algunos eran adolescentes que vivían en medio del monte y la selva. Uno allá se vuelve diferente, desarrolla otros sentidos, uno se vuelve súper analítico y táctico. Uno siente que el monte y la selva se lo comen, que la mirada se pierde, que el silencio de la selva ensordece” (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

Los mensajes de radio y continuar la lucha por su hermano, fueron motivos para que Felipe soportara el secuestro “Una de las fortalezas que tuve durante el secuestro era que mi hermano ya llevaba unos años y yo no podía derrumbarme. También me daban fortaleza los mensajes de mi mamá por la Carrilera y las Voces del Secuestro. Fue una experiencia que me sirvió para alimentar mi vida y fortalecerme. Amarga, dura, pero me fortaleció. Cuando me liberaron la felicidad fue agrídulce porque mi hermano seguía allá. Yo hubiera preferido cambiarme” (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

Después del secuestro de Felipe la espera continuó “yo creo que la vida tiene mucho valor y para nosotros mientras Carlos Alberto estuviera con vida había esperanza. Yo decía no importa cuántos años tengamos que esperar lo importante es que Carlos vuelva y que vuelva bien. Aunque era desesperante la espera” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre)

El político

Carlos Alberto temía un secuestro de su padre “Él sabía que el secuestro era un problema para los empresarios y para los políticos. El papá ya casi iba para senador, era representante a la Cámara y tenía fincas” (CNMH, entrevista a Armando González, 2017, 18 de noviembre). El mismo estaba empezando su carrera política, se reitera sin embargo que su esencia no era la de un político “Mi hermano no fue político y fue malo *pal* discurso. Ese *man* lo que tenía era carisma, lo quería todo el mundo por su forma de ser. Se quitaba la camisa por el que fuera, esa es la esencia de nosotros. Mi hermano era un empresario completamente social” (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

En efecto, llevaba años acompañando a su padre en campañas políticas. Vivió una época de correrías por el departamento del Valle y la ciudad de Cali. Siempre organizando y garantizando la logística. Recuerda Álvaro Torres (junior), conductor de la familia y amigo de Carlos Alberto “a eventos importantes en política, que es cuando se reúnen líderes, él hacía acto de presencia. Hablaba poco, pero él estaba ahí. Se encargaba directamente de la logística. En las épocas donde ya culminaba la campaña política y había votaciones él se desenfrenaba por tener todos los carros aquí, las busetas con letreros con el candidato que estuvieran promoviendo” (CNMH, entrevista a Álvaro Torres, 2017, 10 de mayo).

Carlos Hernán Barragán recuerda también el apoyo de su hijo en las campañas “A veces él iba adelante en las campañas, se encargaba de la tarima, las pancartas, los CD, los que daban discurso antes de que uno llegara. Pero también iba atrás, me ayudaba mucho en lo económico, manejaba la caja” (CNMH, entrevista a Carlos Barragán, 2017, 10 de octubre).

La carrera política de su padre inicio en los años setenta en el corregimiento de Dapa (Yumbo), cuando fue presidente de la Junta de Acción Comunal: “Como en el setenta o setenta y dos unos campesinos me dijeron ¿Don Carlos Hernán, usted por qué no se mete en la Junta Comunal?. Yo les dije no, yo no quiero Junta Comunal, yo quiero es conseguir plata. Sin embargo, me convencieron y el día de las elecciones ¡pegué una barrida!, 87 votos contra 9. Entonces conseguimos luz y pilas para el agua. Me acuerdo que el gobernador era Rodrigo Lloreda, le pedí una cita y me atendió a las diez de la noche. Se comprometió en ese momento que ponía la luz en el pueblo antes de las elecciones y así fue” (CNMH, 2017, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 10 de octubre).

En los años ochenta Carlos Hernán Barragán empezó a desarrollar su trayectoria política en el movimiento Balcarcista²²⁰. Fue cuatro veces concejal de Yumbo y diputado en 1988 y 1992. En 1989 fundó su propio movimiento político al interior del partido liberal: Amigos del Futuro. El movimiento que inició en el municipio de Buga, logró tener presencia en 32 municipios del Valle y se centró en la gestión de recursos para responder a las demandas de las comunidades. Desde este movimiento Carlos Hernán Barragán logró llegar dos veces a la Cámara de representantes y en el 2002 al Senado: “yo me vuelvo jefe, yo nunca tuve jefe, el movimiento era mío y le puse

220 El Balcarcismo fue constituido por Gustavo Balcázar Monzón quien fue juez, personero municipal, representante a la Cámara en 1958 y 1960. Fue también gobernador del Valle; ministro de Agricultura y designado presidencial. Seguía las orientaciones de Julio César Turbay Ayala.

Amigos del Futuro. Con el movimiento fui concejal de Buga, estuve de diputado y llegué al Congreso. Ese movimiento fue como una bola de nieve, una cantidad de gente fue pegándose y yo me pegué una disparada violenta porque saqué unas votaciones muy altas. En 1998, por ejemplo, saqué 52 mil votos para el Senado, eso era mucha votación en esa época. Yo empecé a crecer en toda parte, en Buga, en Pradera, en Florida. En donde menos política hacía era aquí en Cali, pero teníamos nuestra empresa y el Barragán era un apellido muy pegado. Tenía además la ayuda de Carlos Alberto" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Carlos Hernán Barragán explica el éxito del movimiento por el contacto constante con los electores, por construir futuro político a través de la consolidación de una red de amigos: "La clave del éxito del movimiento era servirle a la gente. Tú haces la política hoy para salir. Yo en cambio pienso que cuando uno es elegido tiene que pastorear los votos permanentemente porque si no se los quitan y segundo volverse el mandadero de ellos, servirle a la gente en sus necesidades" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Las tareas logísticas desarrolladas por Carlos Alberto empezaron a ser determinantes en los procesos de elección "en el año 1998 que aspiré a la Cámara, saqué 16 mil 200 votos en Cali y le dije a mi directorio: puedo decirles que el 50 por ciento de esos votos me los consiguió Carlos Alberto. Él se movía, hacía y ayudaba" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre). Para las elecciones de Asamblea de 2002 los miembros del movimiento Amigos del Futuro se reunieron con el objetivo de discutir su estrategia electoral "Fuimos a una reunión muy grande. Se sentaron en una mesa directiva los Amigos del Futuro, las cabezas del movimiento. Se decidieron por la candidatura a la Asamblea y por las acciones que iban a tomar. También

decidieron que iban a nombrar a Carlos Alberto en uno de los renglones para que el movimiento no se fuera perder. Anteriormente la política se manejaba por renglones. En el segundo renglón estaba Carlos Gustavo Martelo y en el tercero estaba él. Cuando a Carlos Alberto le nombraron que él iba a participar ahí, se quedó como pensativo” (CNMH, entrevista a Álvaro Torres, 2017, 10 de mayo).

Seguir los pasos de su padre y mantener sus procesos políticos era una enorme motivación para aceptar la propuesta del movimiento. Carlos Alberto era amigo y mano derecha de su padre. Sentía profunda admiración por sus logros y le expresaba constantemente su incondicionalidad “Carlos Alberero admiraba y quería muchísimo a su papá. Su capacidad, inteligencia y fuerza para salir adelante lo llenaban de orgullo. Recuerdo que todas las noches antes de llegar a la casa siempre iba a visitar a sus papás. Me impresionaba mucho que él se metía al cuarto del papá, le quitaba los zapatos, se sentaba al lado de la cama y le sobaba la cabeza. Ellos dos eran como una gota de agua” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre). Pero participar en política también era una decisión personal “Cuando se tomó esa decisión él estaba tranquilo y a la vez, ansioso por todo lo que iba pasar. Pero yo veía que él lo disfrutaba. Fue también una decisión de él” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre)

Participó entonces en la campaña a la Asamblea especialmente brindando su apoyo en materia de logística y a veces iniciaba las reuniones. “En ese tiempo se hacía una política muy diferente. Se hacían correrías políticas por el departamento, se hacía contacto directo con las personas” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre). El Movimiento Amigos del Futuro logró 28.942 votos, la segunda votación más alta a la Asamblea, “eso fue inimaginable porque fue la segunda votación más alta del Valle, hicieron una gran celebración” (CNMH, entrevista a Álvaro Torres, 2017, 10 de mayo).

Un año después de esta elección, Carlos Alberto Barragán se posesionó. “Yo me acuerdo que cuando a él lo nombraron como diputado de la Asamblea le di un ramo de flores y le escribí una nota diciéndole que él sabía que yo no estaba de acuerdo con esa decisión, pero que yo la respetaba y que esperaba que fuera feliz y que no fuera a cambiar su forma de ser” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Como diputado empezó a vivir otras dimensiones de la política “Carlos Alberto se emocionaba en la Asamblea, ya le gustó la política, empezó hacer recorridos, se sentía feliz, estaba en la comisión de presupuesto” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre). Lo atraían de la política, las posibilidades de gestión y de solución de problemas concretos “A él lo ilusionaba lo que podía hacer en la Asamblea para ayudar a los demás. Eso era lo que realmente lo movía, el servicio hacia la comunidad. Llevaba en las venas el deseo de servir y de aprender” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Poco a poco descubría sus capacidades a nivel político “yo sí veía en Carlos Alberto una potencia. Él había salido más fácil senador que yo porque tenía carisma y tenía con qué” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre). No representaba los valores tradicionales de los políticos “Carlos era un diputado especial, uno ve a muchos políticos anclados en sus egos, pero él era una persona sencilla, cercana a la gente y con carisma. Era una persona que inspiraba, un hombre de corazón noble y grande” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

El empresario

Armando, su escolta recuerda que “cuando lo iba a recoger a su apartamento lo encontraba en pantaloneta, descalzo y leyendo prensa. Salía bien bañado, afeitado y perfumado. Andaba

con buenos trajes, mantenía siempre una carterita amarilla en dónde guardábamos un revolver. Portaba una manilla de oro y una argolla. Él ya tenía su recorrido fijo. Manteníamos entre la empresa y la Asamblea. Él estaba empezando a entender qué era la política, pero yo pienso que su corazón estaba en el transporte” (CNMH, entrevista a Armando González, 2017, 18 de noviembre).

En la vida de Carlos Alberto la empresa de transporte Alfonso López era central “era súper importante su empresa porque era el legado que también le había dejado su padre. Él siempre se interesó mucho por el negocio del transporte, él vibraba con eso, entendía muy bien cómo funcionaba y disfrutaba de su trabajo. Nadaba como pez en el agua en el gremio del transporte, era su pasión. Primero tenía vehículos y hubo un momento en que ya se le dio la oportunidad de hacer parte de la gerencia de la empresa. Hizo una gran gestión, creció como persona y ayudó a otros a crecer, tenía mucha visión, ideas innovadoras y todo el tiempo vivía en proyección” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre)

En la década del noventa la empresa Alfonso López S.A. era una de las 18 empresas privadas de transporte de Cali “con una tradición de más de 40 años. Primero fue una cooperativa, después se volvió una sociedad anónima” (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo). Para 2002 la empresa contaba con 315 carros entre buses, busetas y microbuses. Recuerda Manuel Chilito, antiguo conductor de la empresa “era muy grande... imagínese, más de 300 motoristas, unos 20 *tominejos*, mecánicos, pintores, la organizadora, las secretarias, los despachadores, el jefe de patio, el jefe de personal, el jefe de accidentes... todos estábamos aquí en el control López” (CNMH, entrevista a Manuel Chilito, 2017, 22 de noviembre)

Los conductores recuerdan las labores de Carlos Alberto como gerente de la empresa: “A pesar de ser patrón, era un

gran amigo. Él le resolvía los problemas a uno, don Carlos Alberto mire que tengo un problema en la casa, necesito plata, o necesito un permiso y él decía: de inmediato, listo" (CNMH, entrevista a Manuel Chilito, 2017, 22 de noviembre). Tenía una relación muy cercana con sus trabajadores "Cuando llegaba saludaba a todo el mundo de la mano y abrazo sincero. Para Carlos no había jerarquías. Trataba igual al chofer del bus, al que le abría la puerta, al administrador. Él podía sentarse a hablar con el bombero que le decía que la hija había entrado a estudiar y se podía parar ahí cinco minutos a escucharlo sin afán y si le faltaba plata para comprarle los libros se la completaba. Así era él, eso era como algo de su personalidad que yo siempre le admiré y que recuerdo siempre con mucho orgullo" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

La vida en la empresa transcurría en torno a los cinco recorridos que desarrollaba cada uno de los conductores, las reparaciones de los buses, la alimentación del personal, entre otras. Sus conductores lo respetaban por la cercanía que tenían con él y por el valor que daban a su trabajo. "era incansable, a él le gustaba que le hicieran las cosas bien y como él era correcto tocaba ser correcto con él. No le gustaba que uno fuera grosero con los usuarios" (CNMH, entrevista a Manuel Chilito, 2017, 22 de noviembre).

Manuel explicó además que se ganaba a los conductores por su sencillez "donde él estaba, había una montonera de motoristas. Él se lo ganaba a uno, por sus acciones. Una vez yo me estaba tomando un caldo mientras lo esperaba, cuando salió de la reunión y me dijo: Manuel ¿que estas comiendo? eso se ve rico, señora deme. Y se paró al lado mío a tomarse una taza de caldo en la calle. La señora era aterrada de ver a ese señor elegante comiendo en la calle. Con eso se lo ganaba a uno y con el modo de mandarlo a uno: mirá, me haces este mandado y te quedás con las devueltas (CNMH, entrevista a Manuel Chilito, 2017, 22

de noviembre). En la empresa los conductores le decían *la viga* porque era alto y fuerte. Todos recuerdan aún su forma de saludar “¡A todos nos pegaba en el brazo cuando nos saludaba, con una fuerza!. Llegaba y decía: qué hubo marica, y pum, le cascaba a uno” (CNMH, entrevista a Armando González, 2017, 15 de noviembre).

Uno de los momentos más especiales en la empresa eran las fiestas de la Virgen del Carmen “uno lo veía muy contento cuando organizaba las fiestas de la Virgen. Recochaba mucho con nosotros, nos entregaba los regalos, planeaba juegos, hacía rifas, conseguía los premios” (CNMH, entrevista a Manuel Chilito, 2017, 22 de noviembre). También enfrentaba con autoridad los problemas con los motoristas, aunque siempre les daba una oportunidad “A veces le sacaban la rabia los motoristas, pero la rabia le duraba un momentico. Si echaba a una persona, a los 15 días la estaba recibiendo otra vez” (CNMH, entrevista a Manuel Chilito, 2017, 22 de noviembre).

Constantemente estaba tejiendo ideas para construir en la empresa “Él todo el día estaba pensando en cosas ¿cómo conseguir más buses?, ¿cómo recibir más afiliados?, ¿en qué se recaudaba más?, ¿qué le servía más a la gente?, ¿cuántos motoristas contratar?. Pero él no era un hombre exclusivamente negociante, tenía la mentalidad de crear cosas. Cada que se reunía conmigo me tenía propuestas: papá vea ¿qué opina si pedimos otra ruta? papá ¿qué opina si se compran cinco buses más para la empresa?, papá ¿será que compramos una bomba? papá, ayudémosle a tales personas” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre)

Puso sus conocimientos de administrador en función de “La López”: “cuando se le dio la oportunidad de hacer parte de la gerencia fue un reto para él. Empezó a poner sus conocimientos de administración en práctica, a organizar

procesos, a darle una visión y una proyección diferente al negocio, a darle un norte estratégico” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre). Aunque su espíritu empresarial no se construyó en la universidad “Carlos tenía un espíritu emprendedor innato, era un gran líder y tenía una virtud, lideraba con el ejemplo. Para él la universidad no era tan importante, pero se graduó de administración de empresas en la Santiago de Cali y estaba estudiando una especialización en la San Buenaventura” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Había empezado a aprender sobre el transporte desde niño cuando vio a su padre comprar el lote del control López y conformar una cooperativa de buses: “El terreno del control era un lote lleno de barro y yo se lo compré a don Jesús Giraldo, que fue el que hizo el barrio Alfonso López. Ahí creció Carlos Alberto. Le compré ese lote en 260 mil pesos. En ese tiempo me traje el bus desde Dapa y formé una cooperativa. Inicialmente la López era una cosa muy pequeña y yo era el gerente” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre). En la adolescencia ya tenía Carlos Alberto un lugar en la gerencia de la empresa “Desde los 14 años ya trabajaba en la empresa de subgerente. Imagínese un peladito de 15 años diciendo un discurso a los socios de la empresa. Y es que era una empresa grandísima que llegó a tener 700 empleados, 315 buses afiliados, 14 rutas y siguió creciendo” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

La familia Barragán giraba en torno a la empresa. Sus hermanos recuerdan aún que hacían juntos la primera ruta de la semana “A los tres nos gustaba hacer la primera vuelta, la de las cuatro de la mañana. Nos montábamos a manejar bus. La primera vuelta es la mejor porque es donde todo el mundo sale a trabajar entonces es la que más plata tiene. Había una ruta muy buena que era la tres A. Salía de Alfonso López, subía a Salomia, recorría la 52, bajaba por la 44, cogía hacia

la sexta, bajaba hacia el Can, subía por la calle quinta, cogía la 44 a la izquierda, cruzaba la autopista y se bajaba hacia Puerto Rellena, ahí cogía hacia el oriente de Cali. Y hacíamos otra vuelta a las once de la noche” (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

El hijo y hermano

Para Carlos Alberto su familia era central. Su personalidad se labró en la historia de lucha de sus padres, Carlos Hernán Barragán y Marlene López: “Bueno vea, mire, le voy a contar cómo nace Carlos Alberto. Yo era motorista en la Verde - Plateada²²¹. Estando de motorista ahorré cuatro mil pesos y con eso compré un bus que me costó ocho mil pesos, entonces trabajaba para pagarlo. Estando en eso un compañero al que le decíamos Pio XII (porque se parecía) me invitó a la primera comunión de una niña. En esa fiesta estaba la señora Marlene López. La conocí en un mes de abril. Ella vivía en el barrio Alfonso López con los papás. Era enfermera del hospital departamental y manejaba rayos X. Yo me enamoré de ella, una mujer morena, alta, delgada, muy bonita. Nos casamos el 4 de agosto de 1962. Conseguimos una casita en el barrio Junín y me sacaba el desayuno y el almuerzo cuando yo pasaba con la ruta” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

La vida en Cali no fue fácil. En medio de la lucha económica nació Carlos Alberto: “En eso yo salí de ese bus y me compré uno que traje para la López. Aquí había posibilidad de hacer empresa. En realidad, era una cooperativa y unos amigos me recibieron el busecito. Con Marlene alquilamos una pieza aquí en el Barrio y quedó embarazada de Carlos Alberto. Esto eran puros lodazales y entonces mi suegro, Víctor López, me ayudó a conseguir un lotecito en el 7 de agosto que costó 52 mil,

221 Ruta de bus en Cali, antes de la existencia del actual sistema de transporte masivo.

ahí yo hice una casita en obra negra, pegando ladrillos con mi suegro. Ahí viví con Marlene y Carlos Alberto pequeñito. Ahí empezó a crecer. Al año y medio el niño empezó a tener fiebre y a desmejorarse. El médico nos dijo: tiene tisis y se les va a morir. Encontré un médico chino y me dijo: el niño se les muere, pero vamos hacerle un tratamiento que se demora un año a ver si funciona. Hay que darle una pasta por la mañana, al medio día y por la noche. Si ustedes tienen forma, váyanse para una finca de tierra fría" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Los problemas de salud de Carlos Alberto llevaron a la familia a buscar nuevos rumbos "Nosotros quedamos en una situación muy difícil. Conseguí 15 mil pesos y compré una camioneta. Un día me fui para Golondrinas²²², pero eso lo manejaban unos motoristas que al segundo viaje me sacaron peinilla y me dijeron que yo no podía trabajar allá. Entonces yo me bajé muy aburrido y me cuadré en la trece en unos depósitos con la camioneta. Un sábado, estaba ahí parado, cuando a medio día se me arrimó un campesino y me dijo ¿porque no nos lleva a Dapa? nosotros le pagamos cuatro pesos. Eso era una cosa muy poquitica pero en un momentico la camioneta ya tenía doce pasajeros. Yo no conocía Dapa. Cuando bajé de allá había otras tres personas que querían que las llevara. Llegué y volví a llenarme otra vez de pasajeros. En uno de esos viajes, un señor llamado Fortunato Muñoz me dijo: ¿usted porque no se viene para acá a vivir?, yo tengo una pieza, págueme cincuenta pesos. Llegué a la casa, le dije a mi mujer: nos vamos para Dapa y en uno de los viajes me llevé el colchón para allá" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

En Dapa la familia empezó a crecer "Allá le nace el hermanito, Diego. A los 10 años Carlos Alberto andaba en bicicleta y me manejaba la camioneta. Hacía el recorrido

222 Corregimiento en el norte de Cali.

arriba para recoger a la gente y me recogía en una tiendita que puse con billar y compra de café. Me acompañaba además por las noches a sacar viajes de tierra de capote. Ya en el setenta me devolví a Cali para formar 'La López' y empecé a crecer" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Diego y Carlos vivieron el resto de su niñez en Cali. Allí conocieron a Fabiola "los conocí desde pequeños, vivían por la López, en el oriente de la ciudad. Yo trabajaba al frente de la casa de ellos y me dijeron que si me iba trabajar allá. Carlos Alberto era muy peleón. Cuando venían del jardín con Diego venían peleando siempre y me ponían las quejas, vea que Carlos Alberto me está pegando. Estudiaban por López en un jardín por las mañanas, por la tarde se ponían a jugar pelota y se daban duro. También jugábamos escondidijo. Juntábamos las camas y ahí nos escondíamos. Así se la pasaban toda la tarde hasta que estudiaban. Ya después estudiaron en el Colegio Los Ángeles del norte, me acuerdo que en esa época Diego andaba con una ruana chupando dedo. Y nosotros le escondíamos esa ruana para que se enojara. Después llegó Adriana" (CNMH, entrevista a Fabiola Gutiérrez, 2017, 10 de mayo).

Asumía su posición de hermano mayor. Estaba pendiente cuando ellos tenían algún problema. Al respecto recuerda Carlos Hernán "Había unos árabes a los que les gustaba pelear mucho y una vez le pegaron un puño a Diego, entonces fueron a buscar a Carlos Alberto para pegarle también. Yo andaba en la calle y cuando llegué había una rueda en la esquina de la plazoleta, como un ring para pelear. Cuando vi a mi hijo yo dije: paren, paren. Pero no había forma de parar y me dijo: no papá, tranquilo. Los vecinos estaban haciendo barra y apenas le decían ¡pegále, pegále!. El muchacho era alto, tenía como 19 años y andaba con una cadena. Ese tipo llegó y tas le pegó un puño (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).



Carlos Hernán Barragán con Diego, Carlos Alberto y Adriana. Fotografía: May Carmona.

“Carlos Alberto que tenía como 15 años se volteó y le dio un golpe durísimo. Y se acabó la pelea porque el muchacho cayó al otro lado y no se pudo parar porque le reventó los dientes. Esa noche, a las 8 de la noche, llegaron dos carros a la casa. Cuando se bajó un señor árabe grandote: buenas ¿aquí es donde está el señor Carlos Alberto?. Yo le dije al señor no, aquí vive el niño Carlos Alberto. Y él me discutía: no, el señor Carlos Alberto, vengo a ponerle una demanda porque le partió dos dientes a mi hijo, lo lesionó y le tuvieron que dar una incapacidad de 12 días. El tipo estaba bravísimo y ni siquiera quiso seguir. Cuando vio

a Carlos Alberto, tan peladito, me dijo: ¿este fue el que le pegó a mi hijo?, a mí me dijeron que era un señor, perdón que haya venido, el que se merece darle una fuetiada es a mi hijo. Carlos era muy bravo para cuidar a sus hermanos" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

También cuidaba a Adriana, "para él, ella era la reina de la casa y la cuidaba mucho" (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo). Carlos Hernán guarda en su memoria las imágenes de sus hijos en la finca "cuando íbamos a la finca La Delia yo le compré un caballo moro, él fue muy buen montador. Íbamos a la finca con Diego y Adriana. Adriana apenas iba a montar a caballo se ponía a llorar y se le montaba al anca a Carlos. Yo cogía y la montaba en un caballo sola, entonces Carlos Alberto siempre salía a favor de ella" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Después, llegaría Felipe a la familia "Me llevaba más de 13 años con ellos. Diego y Carlos no hacían sino hacerme maldades, pero yo era feliz detrás de ellos. Andábamos en camionetas y me tiraban para atrás para tirar volco; me montaban en los caballos y después me tiraban por ahí en un potrero, nos metíamos en los corrales del ganado y me dejaban a mí solo, me hacían muchas maldades. Peleábamos, pero siempre me la iba muy bien con mis hermanos. Ellos fueron muy trabajadores y rebuscadores queriendo hacer empresa. Eran los que le colaboraban totalmente a mi papá en las fincas, en las empresas" (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

Carlos Hernán recuerda cuando sus hijos mayores se organizaron para cobrar un sueldo por su trabajo: "Ellos venían todos los días a la bomba de gasolina a ayudarle a don Napo y a don Fernando, unos señores que trabajaban conmigo en un almacén de repuestos. Un día aparecieron y después de

hablarme de cuanto tema se les ocurrió, por fin me dijeron: vea papá, es que nosotros queremos que nos dé una cuota. Todos los sábados Napo o Fernando tenían entonces que darle a cada uno 15 pesos" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Felipe sonrío al pensar en los años de colegio de sus hermanos mayores y explica: "La verdad no eran buenos estudiantes, eran como del montón, el más aplicado era Diego. Eso si eran tropeleros en todos los colegios" (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo). Del Colegio Los Ángeles, salieron para el Berchmans. Fabiola aún recuerda la adolescencia de Carlos: "casi ni televisión veía, no hacía sino jugar y acostarse a dormir. Le gustaba comer, ir a cine y leer a Condorito, tenía montañas de esas revistas en la casa" (CNMH, entrevista a Fabiola Gutiérrez, 2017, 10 de mayo).

Desde niño construyó una enorme red de amigos y cariño "Era amiguero, traía a sus compañeros, les compartía comida, los invitaba a la casa a hacer tarea" (CNMH, entrevista a Fabiola Gutiérrez, 2017, 10 de mayo). Las personas cercanas hacen referencia a un instinto de solidaridad y amplitud. Un instinto heredado de su mamá, Marlene "mi mamá es una mujer muy noble, desprendida, ella es feliz haciendo de comer para todo el mundo. Así era Carlos, desprendido, no sabía decir ¡no!" (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo). La nobleza y amplitud fueron transmitidas por Marlene en una relación profunda y cercana con su hijo "yo creo que eso era como algo innato, doña Marlene ha sido una mujer muy noble pero fuerte como un roble. Yo pienso que de ahí salió ese espíritu de Carlos Alberto. Tenía una relación muy fuerte con su mamá. Todas las noches la visitaba, le decía que era su Negra Grande" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Fabiola recuerda viva la imagen de Carlos trayendo comida para todos "a él le gustaba mucho el mecato y eso

llegaba aquí con bolsas de pan, para todos, decía tomen, coman y repartan. A veces me mandaba a comprar 10 mil pesos de empanadas y eso era una cantidad grande. Era feliz comiendo empanadas con Coca Cola. Pero por andar comiendo por ahí en los semáforos, le dio leptospirosis²²³, una enfermedad que da por una bacteria que debió coger en algún alimento" (CNMH, entrevista a Fabiola Gutiérrez, 2017, 10 de mayo). Agrega Fabiola que Carlos Alberto era un "apasionado" de la Coca Cola: "él no tomaba agua, tomaba Coca Cola todo el día. Siempre tenía una botella en la mano y hasta desayunaba con ella. Llamaba y me decía, eh marica preparáme comida que ya voy para allá. Y yo le preguntaba ¿qué quiere? lo que sea. Entonces yo le ponía arroz, pericos, carne, maduro y Coca Cola; y no dejaba nada" (CNMH, entrevista a Fabiola Gutiérrez, 2017, 10 de mayo).

En la adolescencia Carlos Alberto también tenía muchas amigas "Era muy enamorado, tenía amigas en toda parte" (CNMH, entrevista a Fabiola Gutiérrez, 2017, 10 de mayo). Esa es una imagen nítida en la vida de Felipe "tengo una imagen de una costumbre que tenía el hombre. Sobre la autopista con cuarenta y algo un amigo de él tenía una heladería que se llamaba Pachos. Siempre me compraba un vaso de helado enorme, más grande que yo. Él siempre se compraba un granizado de mandarina. Desde ahí llamábamos a alguna de las novias de él y me decía: apuntá, esta quiere tal cosa y esta quiere tal otra. Entonces me decía ¿dónde cual vamos?, yo le decía, donde fulana, entonces él me mandaba: voz te bajás, timbrás y la sacás. A veces el sugería: vamos donde tal fulana que ella tiene una primita o ella una hermanita y salimos los cuatro. Y yo le puedo decir que todas las mujeres son bonitas, pero las que salían con mi hermano eran todas arrolladoramente bonitas" (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

223 También conocida como enfermedad de Weil, afecta a animales y humanos. Se manifiesta en fiebre, cefalea, dolores musculares, ictericia y afectación de las meninges. La produce una bacteria de la familia Leptorpiraceae.

Felipe acumuló muchos recuerdos acompañando a Carlos Alberto a donde sus novias, recorriendo con él las rutas de la empresa Alfonso López y montando caballo en las fincas. Los caballos fueron una de sus grandes aficiones, ese fue un gusto aprendido en familia “Nosotros nacimos en medio de los caballos, en medio de las patas del ganado. Toda la vida hemos sido de finca. Digamos esa fue una fuente de economía de nosotros. Nos criamos con caballos de vaquería. Ya después empezamos a meternos con caballos para cabalgatas y más en el *hobbie* que en el negocio. Con los años siempre tenía caballos galoperos. Uno de sus últimos caballos se llamaba Mercenario, mi papá no lo quiso vender ni regalar” (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

Se afirma que para Carlos Alberto Barragán la familia era todo, era lo que lo conmovía y lo llenaba. Por eso la muerte de su hermano Diego, fue una de sus grandes tristezas “Vino la tragedia de que Diego Fernando el hermanito de él murió en una pelea con una novia. Eso fue al pie de la casa, fue una tragedia que afectó a nuestra familia y a Carlos Alberto, porque eran parejita. La diferencia de ellos era de dos años, Carlos Alberto nació en el sesenta y cinco y Diego en el sesenta y siete” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre) Todos los 7 de diciembre la familia Barragán visita la tumba de Diego. “Él iba al cementerio y en la tumba le ponía una vela. Yo le preguntaba ¿Por qué hace eso? Y me respondía, para alumbrarlos, Fabiola” (CNMH, entrevista a Fabiola Gutiérrez, 2017, 10 de mayo).

El papá de Diego y Melissa

“A Carlos Alberto lo afectó mucho la muerte de Diego. Ya para esa época se había casado. Él había terminado el bachillerato y cuando estudiaba en la Libre se enamoró de una muchacha, Adriana Ríos. Cuando menos pensé él había

dejado de estudiar y se casó por lo civil" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre). En su primer matrimonio se encontró con una de las dimensiones más importantes de su vida: ser padre. "Con Adriana Ríos, tuvo dos niños Melissa primero, al año de haber nacido Melissa quedó embarazada otra vez Adriana y nació Diego" (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo). Fabiola, que lo conocía bien, recuerda la felicidad que le daba ser padre "yo le conocí los niños pequeñitos, andaba con uno aquí cargado y la otra atrás. Se los llevaba para todo lado, eran su princesa y su niño rockero" (CNMH, entrevista a Fabiola Gutiérrez, 2017, 10 de mayo).

Casi tres años después del matrimonio, Felipe recuerda haber visto a su hermano llegar a la casa después de su separación "un día sábado yo estaba en la cama charlando con mi mamá cuando vi por la ventana que mi hermano llegó en una camioneta llena de cosas. Se tiró en la cama y le dije ¿a vos que te pasó que venís con esa cara?. Y me dice, nada. Y le dice mi mamá ¿qué te pasó?. Y él le respondió: no nada mamá y estaba llorando. ¿Qué te pasó? le insistió mi mamá. Él contestó, no, es que me separé" (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

La separación fue un momento difícil, pero logró manejarlo en la vida cotidiana con sus hijos "los niños se fueron a vivir con nosotros. Yo los llevaba a un jardín que quedaba a la vueltica de la casa que se llamaba los Superamigos. Me acuerdo que todos éramos abundantes con mis sobrinos. Mi hermano era excelente papá. Súper preocupado y entregado. Como era papá y mamá los peinaba, les cortaba las uñitas, los llevaba a la peluquería, era un sol con ellos. Cada vez que nos separábamos de los niños, terminábamos llorando todos" (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo).

Diego, recuerda los días con su papá "siempre estábamos juntos: él, Meli y, yo, para todos lados, para la finca, para el control, para

acá, para allá, para el apartamento, siempre salía con nosotros” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo). Carlos Alberto compartió con sus hijos sus gustos y aficiones, especialmente su amor por los caballos “Con Melissa crecimos allá arriba en Dapa, corriendo. Le fascinaban los caballos y nos lo transmitió. Yo soy galopero también y mi caballo se llama Pícaro. Me conecto mucho con ellos, es terapéutico, me regala mucha paz. Yo creo que él sentía eso y lo siente mi abuelo. Era feliz en las cabalgatas, pero no se tomaba un trago, se burlaba de los borrachos” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

También le gustaban los perros, Diego aún recuerda el primer perro que le regaló su papá “Una vez trajeron con Melissa un perro labrador que se llamaba Niky, eso fue muy lindo. Después nos compró uno que se llamaba Beethoven, como el de la película, hace poquito se murió” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

La finca en Dapa se convirtió en el escenario privilegiado para compartir con sus hijos “Siempre los fines de semana estábamos con él, su felicidad era estar allá en Dapa relajándose, comiéndose sus asados. En la finca nos construyó una casita de madera, que disfrutamos mucho. Desde allá vimos por primera vez un eclipse. Tengo una memoria muy débil, pero sé que nos compró las gafas para que no nos fuéramos a quedar ciegos y nos sentó en un columpio para mirarlo, estando en esas se me cayó un diente” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

Construyeron una relación de amistad y complicidad “Era como un niño, era muy juguetón, le hacía bromas a Melissa y ella se ponía brava. En el carro nos ponía la música que le gustaba, mucho rock y recuerdo que escuchaba mucho a Maná. Hay una canción que me trae muchas memorias de él, se llama Vivo por ella de Andrea Bocelli” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo). Además

de la música compartieron el gusto por los juguetes, especialmente por los carros “Como niños coleccionábamos los muñequitos que salían en el Alpinito y camiones o carros chiquitos” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo). Diego, Carlos Alberto y Melissa, coleccionaron muchas imágenes en sus momentos juntos que aún sobreviven “tengo memoria de cuatro: una risa contagiosa que nos dio una vez que pedimos la cena y a él se le rompió la silla cuando fue a sentarse con su Coca Cola en la mano; la imagen con él en Cartagena viendo el mar; las clases en las que me metió para aprender a pronunciar la erre; y la vez que viendo Titanic, se puso a llorar” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

Para Diego y Melissa su padre era compañero de juegos y también su protector “tengo una imagen traumática de una noche en la que empezamos a escuchar como ruidos duros: pa, pa, pa. Entonces nos asomamos por la ventana y vimos que hubo un asalto. Estaban disparando, y la gente se estaba tirando al caño. Cuando escuchó el ruido, mi papá vino corriendo al cuarto con su pistola. Nos tiramos al piso y él era al lado de la puerta como protegiéndonos. También otra vez fuimos al centro y estando en el carro, se bajó y cruzando la calle un señor lo iba a atracar con un cuchillo. Él hizo como si fuera a sacar la billetera y le sacó el revólver. Para mí fue ¡guau, mi papá es un héroe! y todo era así” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

Melissa también recuerda aún el amor y protección que le brindaba su papá: “Para mí, mi papá lindo era mi primer amor, el amor más grande que conocía. Él me cuidaba, me mimaba; era mi amigo y mi papá. Me enseñaba mucho y me trataba como su princesa. Él era muy amoroso y chistoso. Recuerdo una vez que nos vinieron a robar a la finca y el solo decía que daba todo pero que no tocaran a sus hijos. Él nos quería mucho y nosotros a él” (CNMH, aporte de Melissa Barragán, 2018, 21 de junio).



Carlos Alberto con sus hijos Diego y Melissa. Fuente: Archivo familiar.

Érika recuerda la etapa en la que vivieron con Diego y Melissa "Para él, sus hijos eran su prioridad siempre, un padre amoroso, dedicado y entregado a ellos en cuerpo y alma. Hoy agradezco a Dios el haberme enseñado a través de él, lo sagrado que son los hijos y la responsabilidad que como padres tenemos de protegerlos. De repente e inesperadamente nos encontramos los cuatro compartiendo un hogar. A sus niños los aprendí a querer aunque por mi inmadurez y corta edad (19 años) fue difícil asumir la convivencia con ellos, pues aunque lo amaba con toda mi alma no estaba preparada para asumir ese rol. Nunca los irrespeté, me faltó abrir más mi corazón a ellos y entender que siempre debemos llenar a los niños de amor. Yo era realmente muy niña en esa época" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Diego recuerda la cotidianidad con su papá: "cuando se despedía por las noches, nos hacía el ritual del doctor: nos pinchaba (con un

pellizco), nos sobaba y ya estábamos listos para dormir. A Meli le hacía además una cola de caballo porque era lo único que le quitaba unas hemorragias que le empezaron a dar después de un juego brusco en el que yo le quebré un vaso de la nariz” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

La separación de sus hijos fue un momento muy doloroso en la vida de Carlos Alberto “Como a los seis años de la separación de mis papas, mi mamá se fue a Estados Unidos. Cuando nos dieron los papeles, nos fuimos para allá y eso fue una gran pelea entre las dos familias por quién se quedaba con los niños. Finalmente, allá nos quedamos a estudiar” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo). Erika recuerda lo que esto significó: “Fue terrible para Carlos Alberto cuando se dio cuenta que no iban a volver, él se sintió destrozado y me dijo que sentía que ya había perdido a sus hijos. Fueron momentos muy difíciles para él, sufrió mucho y se sentía impotente, nunca vi a Carlos más triste” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Cuatro años después Carlos Alberto pudo ver de nuevo a sus hijos “como en el 2000 o 2001 yo creo que viví el último día con mi papá. Yo tenía ya como 12 años. Hicieron un paseo con mi abuelo a la Florida. Llegó en un carro lleno de regalos. A Melissa le llevó una muñeca en lana y a mí camiones de López. Ese día salimos a comer costillitas barbecue y ese tipo de comida que le gustaba a él. Fuimos a un lugar donde hay maquinitas y juegos y la pasamos increíble. En esa visita empecé a descubrir la música. Tengo la memoria de él haciéndole cosquillas a Melissa, mientras yo tocaba violín en el parqueadero” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

El papá de Carlos Andrés

En un concesionario conoció a Erika Serna, su segunda esposa. Poco a poco fueron construyendo una relación: “Cuando cumplí mis 19 años, tuve mi tercer trabajo y allí tuve la oportunidad

de conocer a Carlos Alberto, el hombre de mi vida, nueve años mayor que yo. Sucedió de manera inesperada, sin buscarlo, simplemente llegó a mi vida. Él atravesaba por un momento difícil, se había separado y yo estaba en mi juventud. Nos involucramos en una relación muy intensa que inició con muchos altibajos e inseguridades. Yo prácticamente una niña llena de vacíos y él un hombre decepcionado con dos niños pequeños. En él encontré un hombre alegre, amplio y atento como jamás he conocido. Noble, aferrado a la Virgen de Fátima, encantador, caballeroso, conversador, descomplicado, sencillito, de buen gusto y detallista... me deslumbró. Era demasiado para mí en ese momento y en menos de 6 meses ya estábamos viviendo juntos" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

En Dapa Carlos Alberto y Erika empezaron a construir su historia familiar: "Fue un año muy chévere porque nosotros veníamos a trabajar todos los días a Cali. Por las tardes me recogía en el trabajo y nos subíamos a Dapa, entonces era como un cuento de hadas, era solo amor. Después estando allá nos hicieron un robo, eso nos obligó a venirnos a vivir aquí a Cali. Alquilamos una casa en el Ingenio y allí comenzamos a construir un hogar, vivíamos muy bien, viajábamos, compartíamos gratos momentos con su familia que se convirtió en mi segunda familia" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Se fueron sumando días de pereza, días de trabajo, complicidades y múltiples conversaciones. "Hablábamos de tantas cosas... Pero muchas veces conversábamos sobre quien se iba a ir primero de los dos. Hay una canción de Olimpo Cárdenas que me recuerda esas conversaciones. Dice: *si tú mueres primero yo te prometo escribiré la historia de nuestro amor*. Cuando escuchábamos esa canción yo le decía a Carlos que a mí me parecía horrible que él me llegara a faltar. Carlos Alberto era mi todo, fue mi amor de juventud. Me enamoré profundamente de su ser, de su esencia, del gran hombre que había en él, realmente lo amaba con toda mi alma, era el centro de mi vida" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Pasaron los años y se fue consolidando la idea de construir una familia “Luego nos fuimos a vivir a un apartamento por ahí por Torres de la 50, mientras terminábamos la universidad. Estudiábamos por la noche y trabajábamos de día. Después, Carlos compró un apartamento, lo remodelamos y empezamos a organizarnos pensando ya en tener familia. Aunque yo era muy reacia a tener hijos. Me parecía de locos, quería primero hacer otras cosas... Hasta que a los 27 años quedé embarazada, yo quería tener un niño” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Y nació Carlos Andrés ese 8 de abril de 2002 “La historia de Carlos Andrés la empecé a construir en fotos. Tengo por ahí unos cuarenta álbumes de fotografías. Yo quería registrar todo para que cuando Carlos Alberto viniera él pudiera ver qué había pasado con su hijo” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).



Carlos Alberto con su esposa Erika y su hijo Carlos Andrés. Fuente: Álbum Familiar. Reproducción: May Carmona.

Carlos Andrés creció esperando a que su papá regresara del secuestro "Pasaron los días, los meses y llegó el primer año de su ausencia, un año desolador, de noches enteras sin dormir, de incertidumbre, miedo y soledad. Aún en mi inconsciencia hoy puedo reconocer lo maravilloso que fue sentir como la fuerza de Dios se hacía presente en la mirada de mi hijo, en sus sonrisas y balbuceos. A través de él veía y sentía a Dios conmigo. Era lo único que me daba fuerzas para hacer llevadera esa ausencia cada vez más prolongada. Las esperanzas iban y venían al vaivén de lo que políticamente se hablaba sobre el tema" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Ya con 16 años Carlos Andrés recuerda esos primeros años de espera "Yo me acuerdo que todas las noches iba al cuarto de mi mamá y me sentaba con ella, rezábamos el padre nuestro y le dábamos gracias a Dios por tener un día más de vida. Cogíamos una grabadora negra chiquita y todas las noches le mandábamos un audio a mi papá, mi mamá le decía unas palabras y yo también le decía palabras como: te extraño, me gustaría conocerte, eres mi papá y siempre van a estar las puertas abiertas para que vuelvas y todo eso. Yo me acuerdo mucho que él me mandaba esos videos. En uno de esos me decía que le gustaba el color azul, el Deportivo Cali, los perros y las personas que tenían buenas energías, alegres y valientes. También decía que le parecían muy bacanos los deportes, que los carros le gustaban y que tenía una colección de carritos" (CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre).

En su infancia Erika trataba de explicarle a su hijo qué significaba el secuestro "Yo no le hablaba de la palabra secuestro porque creía que de pronto no me iba a entender. Le decía que el papá estaba pasando por una situación difícil, que unas personas lo habían privado de la libertad, pero que yo le estaba pidiendo mucho a Dios que él pudiera salir. Siempre le decía que él iba a volver. Yo me enfocaba en hacerlo feliz y darle todo el amor del mundo" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Durante sus cinco primeros años Carlos Andrés imaginó a su papá a partir de lo que le contaban la familia y las fotos "Recuerdo que siempre que iba a la finca de mis abuelos estaban todas las fotos de él. Yo me hablaba con los choferes, y les preguntaba a ellos: ve ¿y mi papá qué?. Me decían, por ejemplo, a él le encantan los caballos. Entonces cada vez que veía a Príncipe yo me imaginaba a mi papá ahí montando en el caballo. La finca era el lugar para hacerme una imaginación, una idea de él. Yo mismo creaba la idea y lo ponía a hablar con la voz de él que había escuchado en los videos. Yo cerraba los ojos y me lo imaginaba diciéndome: hijo vamos a los caballos, vamos a coger guayabas" (CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre).

Ser niño, le permitía a imaginar a su papá, recrear su memoria "Yo nunca sentí que él no estaba conmigo, era un niño y tenía mucha imaginación. En la finca había una cuatrimoto azul de mi mamá y una blanca que era de mi papá. Yo me montaba en la azul y miraba a la blanca y le decía: te voy a ganar. Y empezaba a hacer como si estuviera andando rapidísimo. Me acuerdo que no le contaba lo que me pasaba, ni le hablaba largo, eran frases cortas. También me acuerdo que en la finca había unos perros encerrados. Yo les ponía nombres y le decía: estos dos son tuyos y estos dos son míos. Le decía que esos eran nuestros guardianes, que nos protegían de todo. A él le daba los perros más bravos. Esos son mis recuerdos, esos eran mis juegos" (CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre).

Los objetos se convirtieron también en una herramienta para reconstruir a su papá "En una cajita yo tengo su billetera, la licencia de conducir, la cédula, todos esos papeles de él. Cuando no tengo nada que hacer me pongo a mirarlos. También me acuerdo que él tenía una oficina en Alfonso López y allí tenía un poco de buses de juguete. Cada vez que iba allá metía un bus de esos en la maleta. Cuando llegaba acá empezaba a jugar con ese bus por todo lado,

decía que esos eran los buses de mi papá y no dejaba que nadie los tocara. También tengo un álbum con puras fotos de mi papá, la foto que más he visto es una en que me está cargando cuando yo era recién nacido” (CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre).

Esa presencia de su papá, que construyó con su imaginación y los fragmentos de información que todos sus familiares le brindaban, cambió cuando llegó la noticia de su muerte “Yo siempre creí que no me iba a faltar. Ya empecé a sentir que me faltaba cuando me di cuenta que el ya no estaba vivo. Cuando estaba vivo, todavía tenía esperanza” (CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre).

Erika ya presentía lo que iba a pasar “Las últimas pruebas de supervivencia me hicieron sentir muy nerviosa. Dijo: una bala será mi libertad y Carlos nunca se había expresado de esa manera. Lo vi muy flaco y con la mirada más triste. Ese 18 de junio, la noticia nos dejó sin fuerzas. De nuevo, la incertidumbre se apoderó de nosotros. Nadie tenía certeza de lo que había sucedido, las versiones iban y venían, las especulaciones crecían, fue un momento realmente desgarrador. Recuerdo que cuando recibí la noticia en una llamada hecha por doña Socorro Giraldo quedé aturdida, no podía creer lo que estaba escuchando: ¡Erikita los mataron a todos!. Ese grito de una madre llena de dolor por su hijo, lo tengo aun grabado en mi alma. Y colgando el teléfono me fundí en un llanto y dolor desconsolador. Sentí que mi alma se partió en mil pedazos, era un dolor indescriptible. Nunca pudimos verlos. Tras el anuncio de su muerte pasaron casi tres meses para que fueran entregados sus cuerpos, esa entrega se hizo eterna y dolorosa” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Carlos Andrés tenía cinco años, pero recuerda el momento en que recibió la noticia de la muerte de su padre “Me acuerdo perfectamente cuando me dijeron que había fallecido. Estaba

en la unidad montando en bicicleta. Le iba a pedir a mi mamá permiso para ir a la tienda y vi que ella estaba llorando en el sofá. Yo le dije mamá ¿qué pasó? y ella me abrazó. Yo de una me di cuenta, esa vez ella se quedó como en silencio, se le veía en la cara que algo malo había pasado. Yo como que lo presentía. Entonces la abracé y me puse a llorar de una también. Yo no le pregunté qué pasó ni nada, solo la abracé. Yo dejé pasar el tiempo, no quería hablar de eso porque sabía que me iba a doler mucho más” (CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre).

Erika también recuerda ese momento “Mi hijo ya se acercaba a los 5 años, crecía feliz en medio de todo. Fue Dios quien poco a poco me guio para hacerle ver a mi hijo el rayo de luz en nuestra oscuridad, para alejarlo del odio, para allanar en su corazón la gracia del perdón, para motivarle el amor hacia su papá a través de fotos, videos y pruebas de supervivencia. El momento de contarle a mi hijo que ya no conocería a su papa había llegado y eso me partía el alma, las palabras desaparecieron de mi boca y se revelaron en un abrazo, nos dimos un abrazo mi niño y yo, casi interminable. Su mirada en ese momento se me quedó anclada en el alma para siempre” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

El dolor de Carlos Andrés cambió con el tiempo “Tenía miedo de decir algo que de pronto hiciera que le doliera más a mi familia. Yo sentía que no me dolía tanto porque nunca lo había tenido a mi lado. Lo único que extrañaba era mandar las grabaciones todas las noches. Me empezó a doler después, cuando iba a los partidos, a la entrega de informes del colegio o cosas así y solo estaba con mi mamá. Con el tiempo me empecé a dar cuenta que me dolía” (CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre).

El dolor se hizo presente y se convirtió en un reto en las relaciones con sus compañeros de colegio “Yo me acuerdo que

siempre que tenía una pelea en el colegio ese era el tema para desestabilizarme ¡Ay, tú no tienes papá!. Yo me ponía bravo y tuve resto de problemas porque yo les pegaba durísimo a esos niños. No me controlaba, me daba mucha rabia, que pensarán que yo era débil por eso” (CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre). Y buscó en su papá la fortaleza “Él me dijo que le gustaba mucho el futbol, que le gustaba el Cali, entonces decidí jugar futbol. Cada vez que juego un partido rezo el padre nuestro, me echo la bendición y le digo: si hago un gol, papá, va para ti. Siempre que hago un gol me beso un dedo y señalo hacia arriba porque es para mi papá” (CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre).

Erika pudo hacer de los años de sufrimiento, una experiencia espiritual: “En esos años, en medio del dolor pude sentir la misericordia de Dios, su presencia en la unidad de nuestra familia y la de Carlos Alberto; su incondicionalidad en los amigos que estuvieron cerca de nosotros; su bondad en la compañía de mis padres y mi hermano; su confianza a través de las pruebas de supervivencia de Carlos Alberto; su capacidad de perdón, entendiendo este es el mayor gesto de generosidad que podemos hacer con nosotros mismos; su lealtad infinita que me invitaba a permanecer firme y a transmitirle a Carlos una voz de esperanza en cada mensaje radial. Pude durante esos 5 años sentir la compañía de Dios en medio de tanta soledad” (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

Carlos Alberto como memoria

Melissa y Diego recuerdan también su experiencia de vida en medio del secuestro “En esos años siempre esperamos una llamada de Erika o de mi abuelo en que nos dijeran, van a hacer el acuerdo humanitario. Siempre era la promesa, pero subconscientemente y en noches largas uno pensaba que era

difícil. Muchas noches nos preguntábamos por mi papá ¿qué estaba viviendo?, ¿dónde dormía?, ¿cómo lo castigaban?, ¿cómo lo trataban?. Le mandábamos mensajes de radio, pero para nosotros era muy raro. Yo una vez le toqué una canción en guitarra y siempre le contaba de mi deporte. Para Meli fue muy difícil, hasta paró de producir serotonina. A mí los viajes por mi deporte me ayudaron a entender las cosas diferentes. Pero en las pruebas de supervivencia lo veíamos deteriorarse” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 10 de marzo).

Para Melissa el secuestro fue una experiencia difícil que intentó enfrentar concentrándose en sus estudios y obteniendo honores para compartir con su padre cuando terminara el cautiverio: “cuando me di cuenta que lo secuestraron, se me partió el alma y es una parte de mí que nunca recuperaré. Apenas tenía 12 años y me acuerdo que no quería crecer para quedarme como su niña chiquita. Los videos me causaban tanta tristeza que mi mamá ni quería que los viera. No podía dormir bien porque tenía pesadillas buscándolo por toda la selva. Tenía sueños desenterrándolo o ayudándolo a escapar. Todavía tengo sueños en los que lo busco y algunos en los que me reúno con él. Todos los días lo llevo conmigo, le hablo y recuerdo sus caricias” (CNMH, aporte de Melissa Barragán, 2018, 21 de junio).

Saben que su familia hizo todo lo posible por liberar a su padre y fueron precisamente sus abuelos los que los llamaron para darles la noticia de la muerte de su padre “Teníamos 12 y 13 años. Estábamos en el colegio y cuando llegamos mis abuelos habían llamado para darnos la noticia. No habíamos estado en Colombia en esos cinco años. Volvimos al entierro y fue durísimo. Yo me acuerdo que llegué al aeropuerto y el periódico tenía la noticia. Pero eran muy visuales, estaba dibujado donde entraron los disparos y cuantos tiros. Para mí eso fue como un choque” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 10 de marzo).

Despedirlo después de tanto tiempo de espera no fue una experiencia fácil. “Yo no lo podía creer. Fue muy difícil regresar a Colombia por esa razón. Cuando llegamos fue a cambiarnos para ir al funeral. Recordaba las tantas veces que nos llevaba a ese mismo lugar a llevarle flores a su hermano pequeño. Pensar que nunca más lo íbamos a ver, después de tanto tiempo de esperar su retorno, parecía una pesadilla. Perder a mi papá ha sido lo más difícil que he tenido que vivir. Tantos años de sufrimiento y con un fin tan trágico es difícil de superar. Hubo un punto muy bajo en mi vida cuando pensé quitarme la vida de cuanto me dolía. Siempre duele mucho recordar lo que le pasó y todo lo que sufrió, especialmente en su cumpleaños o día del padre que es el aniversario de su muerte” (CNMH, aporte de Melissa Barragán, 2018, 21 de junio).

Para Felipe solo el destino explica lo que pasó, porque la familia emprendió una enorme lucha por encontrar una solución. “Fue el destino de él, no pudo el Estado, no pudimos nosotros. Fue muy duro y quisimos confirmar con un amigo que nos dijo: sí a los muchachos los mataron. Era una crónica de una muerte anunciada” (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 10 de marzo).

No existe una palabra para nombrar la pérdida de un hijo. Así lo explica Carlos Hernán Barragán “Hice todo lo que pude. Yo sufro mucho por eso. Es muy duro, cuando manejo pienso en Carlos Alberto, en las fincas me acuerdo de las historias de él, voy a Dapa y encuentro la casa de él, la casa en Cali está llena de recuerdos, bajo las escaleras en la empresa y ahí está la oficina... Con decirle que fui 47 años a toros y a la última corrida fui con Carlos Alberto. Desde ahí nunca volví... Todos los días cuando veo las fotos que tengo en la casa le doy un beso a mi mamá, a Carlos Alberto y a Diego. Y si yo he sufrido, no se imagina Marlene, ella tiene el dolor adentro. Yo soy padre, pero por lo menos me distraigo. Manejo el dolor haciendo cosas, hablando por teléfono, pensando en otras cosas” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Para Erika fue una experiencia llena de aprendizajes: "La partida de Carlos Alberto me enseñó a apreciar la misericordia de Dios. Mientras yo le pedía un milagro de libertad física, él en su abundante amor les otorgó a él y sus compañeros la eternidad. Aunque aún sea para mi difícil entender lo que sucedió, me da paz la certeza que tengo que ellos están libres eternamente. Carlos vive dentro de mí, vive en mi hijo, en sus hijos, en sus padres, en su familia. Hoy, le agradezco a Dios por habérmelo prestado en esta vida un ratico" (CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre).

El perdón no es un tema fácil y cada uno tiene su propia perspectiva. Para Carlos Hernán no resulta suficiente para sanar el dolor que dejó la pérdida de su hijo "Yo me senté a hablar con ellos cuando correspondía. Sé que a los que planearon todo, les dolió lo que pasó. Pero con perdonar no se me va a quitar el dolor, con perdonar no se borra la historia, la historia ya está" (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre). Para Felipe el perdón significa dar nuevas oportunidades "El destino se lo llevó y duele y la pérdida es grande pero hay que perdonar a esa gente, darle otras oportunidades a los guerrilleros para que vuelvan a la vida" (CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 10 de marzo).

Diego a partir del acto de reconocimiento reflexiona "Cuando se hizo el acto de perdón yo ya había sanado eso mucho antes porque me encontré a mí mismo. Encontré las esquinas más profundas de mi alma y me di cuenta que todo eso no era mío, hice el ejercicio de devolver eso en forma de amor, de dejarlo ir. Cuando escuché sus historias yo no los veía como los demonios sino como seres humanos que también han vivido algo duro. No les voy a dar las gracias por la situación, pero pude sentir compasión por algunos de ellos" (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 10 de marzo). Para Melissa el perdón es difícil porque sobrevive el dolor: "No ha sido tan fácil perdonar. El dolor de su ausencia nunca se va. Es como si yo viviera ese dolor todos los días" (CNMH, aporte de Melissa Barragán, 2018, 21 de junio).

Llegar lejos en política, ver crecer a sus hijos, vivir los cambios de la empresa Alfonso López, viajar a la finca, montar a caballo, son algunos de los pendientes que quedaron en la vida de Carlos Alberto. También quedaron en su familia múltiples herencias “mi hijo me enseñó que a uno en la vida no le debe quedar grande la grandeza, porque él, así tuviera dinero o poder, siempre era humilde” (CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre).

Para sus hijos son las enseñanzas de su papá las que hacen que el siga vivo “Mi papá me enseñó qué es perder, qué es tener, qué es amar, me dejó un conocimiento espiritual. Él siempre ha estado conmigo no físicamente pero energéticamente él está. Me da fuerza, inspiración, orgullo. He tenido triunfos grandes o momentos de riesgo, y yo creo que mi papá ha estado ahí. La muerte no es un fin, es transformación y ese conocimiento ayuda mucho. Él nos acompaña y sigue vivo en nuestros recuerdos. A mí me marcó mucho la última prueba de supervivencia en la que nos dijo: hijos crecer en mi ausencia es triste, pero crecer sin olvidarme es lo importante” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 10 de marzo).



Carlos Alberto Barragán. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: May Carmona.

19. VIVOS SE LOS LLEVARON...



Velación de los exdiputados en la Asamblea del Valle, 11 de septiembre de 2007. Fotografía: Jorge Orozco.

“El 24 de octubre (2006) escuchamos una noticia extraordinaria; después de una reunión con el presidente Álvaro Uribe, Álvaro Leyva Durán dio una declaración a los medios: “estoy autorizado por el señor presidente de la República para anunciar que Florida y Pradera serán despejados para destrabar las negociaciones del acuerdo humanitario. Nosotros no podíamos dar crédito a lo que oíamos. Mis compañeros y yo nos arrodillamos y dimos gracias a Dios” (López, 2011, página 167). Pero también recordó con tristeza y frustración el momento en que conocieron la decisión del presidente de revertir la decisión: “Luego vino la bomba²²⁴ y el castillo se derrumbó” (López, 2011, página 169).

Según el relato de López en diciembre de 2006 empezó una nueva etapa del secuestro. La decisión del presidente Uribe, la fuga de Fernando Araújo y la orden de ejecutar operativos militares, desataron paranoia y presión en la guerrilla. Recuerda López que desde el primero de diciembre empezaron jornadas en las que “nos daban cinco o diez minutos para almorzar, vivíamos en alerta roja, dormíamos sentados y con frío, sin cobija, sin poder estirarnos y en cualquier parte” (López, 2011, página 170). Este capítulo busca relatar la última etapa del secuestro de los diputados y los aún discutidos hechos que llevaron a su muerte. Lejos del esclarecimiento, se busca que el lector pueda comprender la experiencia de las familias que vivieron la muerte de sus seres queridos después de cinco años de espera.

2007: El Año de los rescates militares

El 2007 fue denominado por el presidente Uribe como “el año de los rescates militares”. El 30 de enero en un encuentro con miembros de la cúpula de la Policía les ordenó que con los

224 El 19 de octubre de 2006 fue detonado en la Universidad Militar Nueva Granada un carro bomba que fue atribuido a las FARC por parte del Gobierno (El País, 2006, 19 de octubre).

demás mandos de las Fuerzas Armadas rescataran “a todas las personas cautivas y derrotaran a los cabecillas de la guerrilla” (El País, 2007, 31 de enero).

Según información del periódico El Tiempo, desde el mes de marzo se advirtió que los diputados se encontraban en tres grupos. Algunos campesinos vieron a un grupo de secuestrados en Sanabria (entre los municipios de Iscuandé y El Charco en el departamento de Nariño). Otros dijeron haber visto a otro de los grupos en las montañas de Corinto (El Tiempo, 2007, 4 de agosto). López explicó que los grupos estaban cerca y que se desplazaban hacia el departamento de Nariño. Narró que los primeros tres meses de 2007 fueron difíciles “estuvimos en máxima alerta. Varias veces hicieron desembarcos y había soldados persiguiéndonos en la zona y más de una vez nosotros abandonábamos un lugar y los guerrilleros lo sembraron con minas queiebrapatas para retrasar la persecución” (López, 2011, página 172).

El 11 de abril de 2007, las familias estaban agotadas y lo manifestaron a través del silencio en la conmemoración de los cinco años de la toma de la Asamblea. No realizaron ninguna actividad, difundieron en un comunicado su posición: “Silenciaremos nuestras voces como protesta por la actitud pasiva, indolente e intransigente del Gobierno nacional y de las FARC, para quienes nuestra lucha y nuestro dolor no han tenido significado alguno” (El País, 2007, 11 de abril)²²⁵.

El mes de abril finalizó con la recepción del séptimo video de las pruebas de supervivencia²²⁶. En las pruebas, los secuestrados imploraron al presidente concretar el acuerdo humanitario y

225 El 12 de abril marcharon en Cali miles de personas, ya no apoyando el intercambio humanitario, sino respaldando a la Policía y rechazando “el terrorismo” (El País, 2007, 13 de abril). Respondían al carrobomba que explotó en las instalaciones del Comando de la Policía de la ciudad de Cali el 9 de abril de 2007 (El País, 2007, 10 de abril).

226 En el relato de López este video se grabó hacia el 28 de marzo de 2007.

no insistir en el rescate por la vía militar. Frente a la solicitud de los diputados, el presidente y su ministro de Defensa respondieron: "las solicitudes que hacen los diputados son bajo la presión de un fusil y dictadas por las FARC. No son nuevas, insisten en el despeje de Pradera y Florida y el Estado ya ha explicado por qué es inaceptable esta propuesta. No quieren rescate armado, pero la nación no puede renunciar a ello, es su obligación constitucional" (El País, 2007, 28 de abril).

En el mes de mayo López recordó que su grupo arribó por el río Patía al corregimiento de Sánchez (Policarpa) "Caminamos bordeando una quebradita arriba y ahí dormimos. Al día siguiente hicimos una marcha como de tres horas. No sé si estábamos ubicados en los terrenos de Magüi Payán o de Iscuandé, pero en todo caso estábamos cerca de Bocas de Satinga" (López, 2011, página 173)²²⁷. En los territorios por donde se estaban moviendo los diputados se estaban replegando los Frentes 8, 29 y 60 de las FARC en respuesta a las operaciones ofensivas de las Fuerzas Militares²²⁸. Los frentes de la guerrilla también se estaban disputando con otros grupos armados los espacios vacíos dejados en estos territorios por el Bloque Libertadores del Sur tras su desmovilización ²²⁹ (Defensoría del Pueblo, 2007, 2 de marzo, Informe de riesgo No 004-07).

La Defensoría del Pueblo advirtió además sobre la existencia de una confrontación en la zona entre el ELN y las FARC. El ELN argumentaba en sus comunicados: "desde hace más de cuatro años, las FARC han venido hostigando unidades

227 Justo en el corregimiento de Sánchez la Defensoría del Pueblo denunciaba desde el mes de diciembre desplazamientos y confinamientos de población (Defensoría del Pueblo, 2007, 2 de marzo, Informe de riesgo No 004-07).

228 Por el despliegue de múltiples operaciones militares Espada I y II de la Brigada 29, Operación Macondo de la Infantería de Marina.

229 Disputaban con las nuevas generaciones de paramilitares (Organización Nueva Generación, Autodefensas Campesinas Nueva Generación y Águilas Negras) el control de las poblaciones, los territorios y las redes de poder relacionadas con los cultivos de uso ilícito (Defensoría del Pueblo, 2007, 2 de marzo, informe de riesgo No 004-07).

con el objetivo de sacarnos de la zona de Argelia, López de Micay, El Tambo y de varias zonas del Valle del Cauca” (Defensoría del Pueblo, 2007, 25 de enero, Nota de seguimiento 006-07). Las FARC, por su parte, acusaban al ELN de “realizar una alianza con bandas al servicio del narcotráfico, concretamente con los Rastrojos y de estar infiltrados por la inteligencia militar” (Defensoría del Pueblo, 2007, 2 de marzo, Informe de riesgo No 004-07)²³⁰.

Las familias conocían estos riesgos y buscaron reactivar la discusión sobre el acuerdo humanitario. Múltiples sectores sociales nacionales e internacionales, presionaron al Gobierno para avanzar en el tema. Recuerda Ángela María Giraldo: “En marzo de 2007 nos reunimos con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA en Washington, les presentamos el caso de los secuestrados políticos de las FARC, les pedimos que los protegieran pues estaban expuestos en zonas de combate y los podían asesinar” (CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

En una intervención en la que reafirmaba su negativa a conceder una zona de despeje, pero que dejaba abierta la posibilidad de un acuerdo, el presidente Uribe dijo “que se preparen estos bandidos de las FARC porque si la Comunidad Europea nos trae una propuesta razonable, el Gobierno la acepta. Que se preparen porque si la ley me lo permite voy a hacer una liberación masiva de guerrilleros presos, a ver

230 En medio de esta confrontación murió en una emboscada el primero de diciembre de 2006 alias *Ramírez* comandante histórico del Frente 8 que tenía como centro de operaciones el municipio de Argelia. Las FARC para 2006 perdieron el control de los municipios y las economías ilegales de Argelia y Balboa (Semana, 2009, 26 de enero). Reubicaron entonces a sus combatientes en las partes altas de la Cordillera Occidental y los municipios costeros caucanos (Defensoría del Pueblo, 2007, 20 de diciembre, Nota de seguimiento 049-07). Esto generó nuevos conflictos territoriales con el ELN. En 2007 se disputaban entre otros municipios El Charco, Iscuandé, La Tolá y Olaya Herrera (Defensoría del Pueblo, 2007, 23 de mayo, Informe de riesgo No 010-07). La confrontación entre múltiples actores generó una verdadera crisis humanitaria en la región en la que se reportaron asesinatos selectivos, zonas minadas, desapariciones, confinamientos y amenazas.

si son capaces de liberar a nuestros secuestrados" (El País, 2007, 12 de mayo).

En el mes de junio el Ministerio del Interior empezó a evaluar la situación jurídica de 193 guerrilleros que serían cobijados con la medida de excarcelación. El 4 de junio fue excarcelado Rodrigo Granda, de quién se esperaba la intermediación para lograr el acuerdo humanitario. Ante estos hechos los mandatarios de Francia, Suiza y España y senadores de Estados Unidos se pronunciaron ofreciendo su apoyo al acuerdo humanitario y apoyando el despeje militar (El País, 2007, 4 de junio).

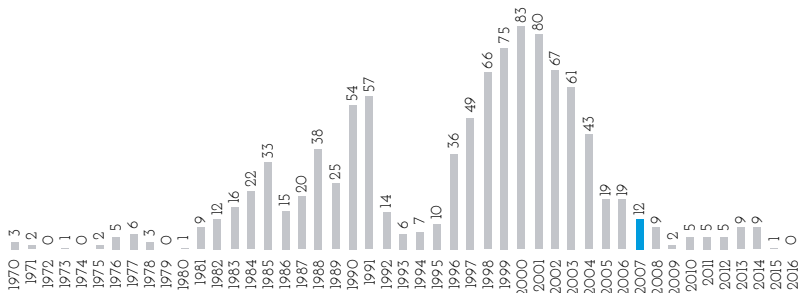
En contraprestación por la liberación de Granda, el presidente francés Nicolás Sarkozy consiguió que el G8²³¹ pidiera a las FARC la liberación de los secuestrados (El País, 2007, 8 de junio). En respuesta a estas acciones, el 12 de junio, Raúl Reyes en entrevista con la agencia de noticias Colprensa afirmó que la liberación de guerrilleros era bien vista por las FARC pero mantenían "inmodificable su propuesta sobre el intercambio humanitario, la zona desmilitarizada y la verificación" (El País, 2007, 12 de junio).

231 Grupo de países industrializados con gran importancia política, económica y militar en el mundo. Lo conforman Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Japón, Reino Unido y Rusia.

Cuadro de contexto 26. Muerte de secuestrados en cautiverio

Según datos del ONMC entre 1970 y 2016, 1.016 personas secuestradas, de los 35.281 casos documentados, murieron o fueron asesinadas en cautiverio. A mayor extensión del cautiverio, mayor probabilidad de su fallecimiento. Este era uno de los argumentos y preocupaciones de las familias.

Gráfico 8. Muerte de secuestrados en cautiverio



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de los datos del ONMC, 2018.

El comunicado

Mientras iniciaba un nuevo pulso entre las FARC y el Gobierno por el acuerdo humanitario, los diputados, al parecer divididos en dos grupos, uno de ocho y otro de cuatro se dirigían hacia el municipio de Magüi Payán²³², cerca al Río Tapaje (López,

232 La Defensoría del Pueblo advirtió que en este municipio (Magüi Payán) las poblaciones se encontraban en riesgo permanente por “el incremento de los operativos militares de la fuerza pública para recuperar y mantener el control territorial, la profundización de los mecanismos violentos empleados por las Farc y su confrontación con la guerrilla del ELN; la presencia y cruenta acción de los nuevos grupos armados posdesmovilización de las autodefensas autodenominadas Autodefensas Campesinas de Nariño ACN, y Águilas Negras y la avanzada sangrienta del grupo armado ilegal al servicio del narcotráfico denominado los Rastrojos” (Defensoría del pueblo, 2007, 31 de octubre, Informe de Riesgo 29-07).

2011, página 175). Las noticias del mes de junio parecían alejar nuevamente las posibilidades de un acuerdo humanitario. El 17 de junio la Armada Nacional confirmó la muerte del comandante del Frente Urbano Manuel Cepeda, Milton Sierra alias J.J. por infantes de la marina en el corregimiento de Cajambre, jurisdicción de Buenaventura²³³ (El País, 2007, 16 de junio). Una semana después, el 23 de junio, el presidente Uribe anunció desde Cali que no despejaría ningún territorio: "yo liberé a 150 guerrilleros de las FARC presos y a Rodrigo Granda pero lo que no puedo hacer es un despeje" (El País, 2007, 23 de junio)²³⁴.

Ese día las FARC firmaron un comunicado, difundido el 28 de junio en donde se informó a la opinión pública la muerte de once de los diputados: "El Comando Conjunto de Occidente de las FARC informa que el día 18 del presente mes, 11 diputados de la Asamblea del Valle que retuvimos en abril de 2002, murieron en medio del fuego cruzado cuando un grupo militar sin identificar hasta el momento, atacó el campamento donde se encontraban. Sobrevive el diputado Sigifredo López, quien no estaba en ese instante junto a los demás retenidos" (FARC-EP, 2007 junio 23, Lamentamos informar a la opinión pública).

¿Fuego Amigo?

Desde que se difundió el comunicado empezaron a surgir múltiples hipótesis que intentaban responder ¿cuál era el grupo militar sin identificar? ¿cómo murieron? ¿en dónde se encontraban? ¿por qué Sigifredo López se salvó?

233 Milton Sierra había sido uno de los autores del secuestro de los diputados y se le sindicaba del atentado a la Policía del 9 de abril en Cali (El País, 2007, 16 de junio).

234 El mismo día, el entonces ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, presidió en la ciudad de Pasto, un consejo de seguridad que arrojó "positivos resultados para el departamento" (Diario del Sur, 2007, 23 de junio).

¿Se trató de un rescate militar?

El Gobierno nacional desvirtuó las hipótesis relacionadas con intentos de rescate militar. En un comunicado de 17 puntos afirmó el presidente Uribe que para el Gobierno la liberación de secuestrados constituía una prioridad, que el protocolo indicaba que previo a cualquier intento de rescate se solicitaría la autorización de las familias y que la fuerza pública no contaba con el sitio de ubicación de los secuestrados. Apoyó su discurso en los reportes de las Fuerzas Armadas que afirmaron que en ninguna de sus operaciones habían afectado al grupo de diputados:

El 17 de junio hubo un combate en Magüí Payán (Nariño), donde fue dado de baja un terrorista de las FARC, recuperada el arma y también dos morteros de 81 milímetros de fabricación artesanal. El 18 de junio, en el mismo municipio nariñense, se dio un hostigamiento contra la Fuerza Pública, sin consecuencias. El 19 de junio hubo un combate en La Victoria (Cauca), donde fueron dados de baja 4 terroristas de las FARC, recuperados 2 fusiles, armas cortas y granadas. Y el mismo día 19 de junio, hubo combate en el río Magüí (Nariño), no hubo bajas y se incautaron 5 granadas de 81 milímetros, 740 cartuchos y 26 equipos de campaña" (Caracol Radio, 2007, 28 de junio).

¿Se trató de una acción de comandos paramilitares?

Un mes después de la difusión del comunicado que informaba sobre la muerte de los diputados, *Raúl Reyes* concedió una entrevista al canal Telesur en la que afirmó que el fuego cruzado se produjo entre las FARC y un grupo de mercenarios. Señaló incluso que este grupo se había conformado desde el mes de marzo de 2007 para rescatar a los diputados: "hay muchos rumores de la existencia de comandos especializados donde participarían mercenarios

estadounidenses, ingleses, israelitas y de hecho penetran a la selva en búsqueda de objetivos, buscando la forma de dar de baja a algunos comandantes de las FARC" (El País, 2007, 24 de julio).

Esta hipótesis que fue sostenida en diferentes ocasiones por Raúl Reyes, no fue confirmada. Quedó implícita en el comunicado de las FARC del 5 de julio en el que reconocieron su error en la custodia de los diputados, pero dejaban preguntas sobre una supuesta fuerza que atacó el campamento guerrillero:

Fallamos en la misión de custodiar los prisioneros y llevarlos al canje, por más de 5 años de negativa del Gobierno pero continuaremos investigando qué fuerza llevó a cabo el ataque al campamento hasta aclarar esta tragedia que solo sirvió para llevar luto a los hogares de los diputados y tender otra cortina de humo sobre los verdaderos alcances de la parapolítica en el Estado colombiano (El País, 2007, 11 de julio).

¿Se trató de fuego amigo?

En el interior de las FARC existían múltiples versiones sobre lo sucedido. Así lo muestran las declaraciones de algunos desmovilizados:

Primero me dijeron que eso fue un enfrentamiento entre el Gobierno y las FARC y que prácticamente los había matado la fuerza pública. Después me salieron con otra cosa, que la verdadera versión era que los elenos [ELN] iban a atacar al Grillo y que por eso mataron a los diputados. Otro me contestó que era por la muerte de JJ., que era un error de ira y que por eso se había dado la orden a Grillo para que fusilaran a los diputados (Expediente Diputados del Valle, declaración desmovilizado, septiembre de 2008, C: 24, folio 156).

Un mes después de la difusión del comunicado de las FARC el entonces director del DAS (Departamento Administrativo de Seguridad) Andrés Peñate afirmó que en la zona de Tapaje “Guerrilleros de las Farc, que iban a apoyar a 16 subversivos del Frente 60 que cuidaban a los exdiputados del Valle del Cauca terminaron enfrentados al creer que se trataba de militares y, en medio de ese *fuego amigo*, murieron los dirigentes políticos” (El Tiempo, 2017, 29 de julio). Esta hipótesis, es la aceptada por inteligencia militar, y es la que mayor fuerza ha cobrado en el caso²³⁵.

Al interior de las FARC es también la hipótesis que aún se sostiene y que se ha expuesto a las familias de los diputados en los encuentros de perdón. Tiene dos elementos relevantes: 1. Un choque de *fuego amigo* entre una comisión de las FARC (compuesta por miembros de los Frentes 29, 60 y la Columna Jacobo Arenas) y el grupo de avanzada de *Grillo* responsable de los diputados y 2. Alias *Grillo* da la orden de asesinar a los diputados, pensando que se trataba de un rescate militar. Gustavo Arbeláez Cardona explica la situación:

Lo que nosotros siempre hemos dicho es que tuvimos un error de comunicación ahí y la responsabilidad la tenemos que asumir nosotros directamente. Había una Columna que subía de Nariño hacia el centro del Cauca, por la zona del Bordo. En esa parte de la Costa Pacífica hay varias “trochas guerrilleras” que son caminos que conoce solamente la guerrilla. *El Grillo*, que estaba al cuidado de los diputados, se ubicó cerca de esa trocha guerrillera, a unos 200 metros. Si alguien se metía por esa zona se informaba.

Entonces ¿qué pasa? Ni la unidad que subía sabía que había una entrada para un campamento, ni los que estaban

235 Los medios de comunicación hicieron notar también deserciones masivas de guerrilleros a inicios de 2007 en el municipio de Magüí Payán. Además de capturas de civiles en el municipio de El Charco, especialmente líderes políticos (Diario del Sur, 2007, 10 de julio).

vigilando la trocha para entrar al campamento sabían que subía guerrilla. La unidad que está en el campamento piensa que es el Ejército que está en una operación de rescate y los que van subiendo piensan que si hay tiros es una emboscada del Ejército. Eso es lo que llaman un *fuego amigo*. Se da esa situación acá.

¿Qué pasa en el campamento? Como a las 11:30 estaba la gente alistándose para el baño para después pasar a consumir los alimentos. Se escuchan los primeros disparos, lo primero que uno piensa es: se le soltó un tiro al guardia. Pero comienzan a enterarse del volumen y poder de fuego de los otros. Piensan: eso es Ejército y aquí va a haber una operación de rescate. Dentro de los protocolos que ellos asumen es defender, pero también en un momento determinado, apuntarle al prisionero y no dejarlo volar. Lo que había que hacer era matar a los prisioneros y salir a defender el campamento, a enfrentar el operativo. Eso fue lo que pasó. Se salva Sigifredo porque estaba retirado y porque quien lo estaba custodiando no tenía radio (CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre).

A la versión del *fuego amigo* aún se le formulan múltiples preguntas: ¿por qué un diputado quedó vivo? ¿por qué se demoraron diez días en dar a conocer la noticia? ¿cómo se explica el error? ¿quién da la orden? ¿por qué los diputados estaban en un mismo lugar, si normalmente estaban divididos en grupos? ¿murieron en un intercambio de disparos o hubo disparos a quemarropa? y ¿hubo bajas en las filas de las FARC?, entre otras.

Frente a las circunstancias que permitieron que sobreviviera Sigfredo López, ha explicado el exdiputado que en el momento de la muerte de sus compañeros estaba castigado y alejado del grupo. Relató en su libro:

Yo me estaba cepillando después del almuerzo, a las once y media del lunes, cuando escuché dos tiros y me tiré al piso.

Después de un silencio eterno (dos o tres minutos) hubo un tiroteo muy nutrido y muy largo. Eran ráfagas y ráfagas al tiempo y seguidas unas de otras. Todos los tiros del mundo se dispararon ahí. Estaba muy asustado y no hice sino pedirle al Señor que me protegiera. En medio de las ráfagas escuche una voz que reconocí: ¡No los dejen ir, no los dejen ir! Era Pocillo²³⁶. Supuse que era un rescate (López, 2011, páginas 178-179).

Argumentó además López que después los guerrilleros le explicaron los hechos:

Usted se salvó porque *Jimba* estaba lavando la vajilla cuando *El Grillo* dio la orden de matar a sus compañeros. Por eso se salvó, porque *Jimba* no escuchó la orden. Cuando vio que estábamos emprendiendo la huida, él también corrió. Él sólo vio que estaba lloviendo plomo y que todos estábamos huyendo. Entonces se echó a correr para salvarse él y se olvidó de usted. Sólo después, cuando el hombre de comunicación informó del error, fue que *Jimba* regresó y fue hasta su caleta pero no sabía qué hacer. Entonces buscó al oficial y le preguntó qué hacía con usted. *Pocillo* consultó con *El Grillo*, pero *El Grillo* tampoco sabía qué hacer, estaba tan asustado y tan preocupado como todos. Sólo se le ocurrió levantar el campamento y decidir su suerte luego, cuando hablara con los del secretariado. Y supongo que de allá le dijeron que no lo matara (López, 2011, página 191 a 192).

También se ha debatido el manejo que hizo la guerrilla de la información sobre lo sucedido (Revista Semana 2008, 3 de agosto). Explica Gustavo Arbeláez Cardona que asumir la situación implicaba un enorme reto para el Secretariado de las FARC frente a la opinión pública, por ello surgieron múltiples debates internos:

236 Segundo al mando en el Frente 60 de las FARC a cargo de la custodia de los diputados secuestrados.

Cuando ese hecho se da a mí me informan por radio, me dice el radista del CCO: pasó un hecho lamentable por allá, después le cuento, ¿pero qué pasó? ¿después le cuento? Cuando a los dos días: hay un comunicado para que lo lea. Me lo dictó, transcribalo y con la voz suya páselo. El comunicado decía una cosa muy maluca: que una fuerza extraña había llegado allá. Y yo dije, pero ¿cómo así que una fuerza extraña? ¿qué fue lo que pasó allá? Para mí fue una cosa muy dolorosa porque a mí me tocó leer ese comunicado. Todo era muy confuso. Eso generó una discusión en muchos mandos. Y se llegó a que haya pasado lo que haya pasado, toca asumirlo (CNMH, entrevista Gustavo Arbeláez Cardona 2017, 18 de noviembre).

También se han planteado discusiones que pretenden explicar el error de la guerrilla. Se ha argumentado tanto los problemas en las comunicaciones internas, hasta el grado de presión al que estaba sometida la guerrilla no solo por el Ejército, sino por los múltiples actores con los que se disputaba el territorio. Ugarriza y Pabón citan al respecto un comunicado interno de *Alfonso Cano*: “Por una grave confusión con otra unidad de las FARC, que los confundió con “elenos” y los atacó, la guardia ejecutó a once de los doce rehenes porque pensaban que el Ejército los atacaba. Grave equivocación que nos creará muchos problemas” (Ugarriza y Pabón, 2018, página 353)²³⁷.

La entrega de los cuerpos

El 29 de junio, al siguiente día de recibir la noticia de la muerte de los diputados, las familias tuvieron un encuentro con el presidente Uribe. Algunas acogieron la visita del

237 En efecto, el 28 de junio de 2007 el ELN en un comunicado firmado por Pablo Beltrán, Francisco Galán y Juan Carlos Cuellar expresaron “su sentido de dolor a los familiares de los 11 diputados muertos” y convocaron a un alto en la guerra “convocamos al ELN, a las FARC, a los grupos paramilitares, a las bandas urbanas y a todos los factores armados y formas de violencia a hacer un alto en la guerra y un pacto por la vida”.

mandatario, otras manifestaron su inconformidad. Afirmó José Diego Quintero “Esa es una visita de protocolo, lo que se debía decir ya no importa. Ya están muertos” (El País, 2007, 30 de junio). Este día difundieron los familiares un comunicado en el que solicitaron el apoyo de la Defensoría en las labores de búsqueda de los cuerpos y exigieron celeridad en la entrega por parte de las FARC: “En momentos de tanto dolor, lo único que mueve esta iniciativa es tener la posibilidad de despedir a nuestros seres queridos como cada familia tiene derecho” (El Tiempo, 2007, 29 de junio).

El mundo entero rechazó el crimen de los diputados del Valle²³⁸. Miles de personas acudieron a múltiples actos religiosos por los diputados asesinados y el 5 de julio una multitudinaria marcha se movilizó en Cali pidiendo la entrega de los cuerpos y libertad para todos los secuestrados. La marcha fue encabezada por los familiares de los diputados (El País 2017, 6 de julio). Carolina Charry expresó el dolor de las familias a través de un discurso en el que mostraba la responsabilidad compartida de Gobierno y FARC en la muerte de su padre:

Soy de la generación que creció con un Gobierno constitucionalmente elegido pero que lastimosamente decidió ponerse al mismo nivel de una guerrilla sin ideales y cargada de injusticia y maldad, al haber dejado en manos de las FARC la vida de los secuestrados, a pesar de tener los

238 En un comunicado conjunto de España, Francia y Suiza, aliados claves en la intermediación por el acuerdo humanitario, se afirmó: “los tres países reiteran su condena, sin ambages, de la toma de rehenes: su detención prolongada conduce a tragedias como esta, que de ninguna manera se puede justificar”. Amnistía Internacional exigió a las FARC y al ELN liberar “de forma inmediata e incondicional a todos los civiles a los que tienen secuestrados”. Human Rights Watch condenó la toma de rehenes al violar principios fundamentales del Derecho Internacional Humanitario. El Parlamento Andino condenó “las acciones de las FARC ya que son actos inhumanos que atentan contra la integridad y el bienestar de los seres humanos” (El País, 2007, 30 de junio). El Papa, Benedicto XVI manifestó: “De Colombia llega la triste noticia del bárbaro asesinato de once diputados del Valle del Cauca que durante cinco años estuvieron en manos de las FARC. Mientras rezo por las víctimas, me uno al profundo dolor de los familiares y de la amada nación, de nuevo sacudida por el odio fratricida” (El País, 2007, 2 de julio).

argumentos e instrumentos jurídicos, políticos, humanitarios y morales para devolverlos con vida a la libertad" (El Tiempo, 2017, 5 de julio).

En el comunicado del 10 de julio el CCO anunció la decisión de entregar los cuerpos de los diputados y de encontrar una organización intermediaria:

1. Tenemos la decisión de entregar con celeridad, los despojos mortales de los diputados a sus familiares. La tardanza actual solo responde a la búsqueda de una organización intermediaria, que garantice objetividad en los trámites y exámenes que se adelanten.
2. Ninguna entidad estatal colombiana puede fungir como intermediaria ya que todas ellas tienen la perentoria orden acusatoria impartida por la presidencia.
3. La organización intermediaria deberá tomar atenta nota del área, del lugar, de los cuerpos y de la situación militar reinante a mediados del mes de junio donde paramilitares y unidades de la fuerza pública desarrollaron acciones conjuntas de gran dimensión, algunas de ellas conocidas públicamente y otras silenciadas para ocultar esa relación (FARC, 2007, 5 de julio).

La ubicación

Frente a la recuperación de los cuerpos el CICR (Comité Internacional de la Cruz Roja) recibió una solicitud formal del Gobierno para el rescate de los cadáveres. El 9 de julio las FARC autorizaron al CICR para adelantar las labores de recuperación de los cuerpos y el 26 de julio aceptaron que una comisión internacional de forenses realizara los análisis correspondientes y sugirieron que ésta fuera acompañada por algunos de los familiares (El País, 2007, 27 de julio). El

31 de agosto se anunció la posible entrega de los cuerpos en Corinto, Cauca (El País, 2007, 31 de agosto). La demora en la recuperación de los cuerpos no solo prolongaba el dolor de las familias, se temía que ya no estuvieran en condiciones de arrojar pistas sobre lo sucedido. Al respecto explica Germán Cano, entonces director regional de Medicina Legal : “Fue pasando el tiempo desde la noticia en junio y pensábamos que ya iba a ser difícil identificar los cuerpos por los avances en el proceso de descomposición” (CNMH, entrevista a Germán Cano, 2018, 15 de marzo).

Finalmente, el 2 de septiembre el CICR recibió las coordenadas con la ubicación de los cuerpos (El País, 2007, 3 de septiembre). Nueve personas integraron la comisión que el 3 de septiembre inició la búsqueda de los cuerpos en el área rural de Cumbitara (Nariño)²³⁹. Inicialmente el encuentro de las coordenadas se dificultó por problemas climáticos y topográficos. Con la ayuda de algunas personas de la zona encontraron después de cuatro días el campamento abandonado y el área de 25 metros cuadrados en donde se encontraban las once tumbas.

La exhumación y transporte

Al 5 día inició el proceso de exhumación que se desarrolló en 3 jornadas (El País, 2007, 11 de septiembre). La comisión encontró 11 fosas de 1,90 metros por 90 centímetros. En ellas estaban los cuerpos envueltos entre cobijas y plástico negro. El CICR garantizó una extracción cuidadosa de los cuerpos que con grandes dificultades fueron trasladados al lugar a donde fueron recogidos por el helicóptero. Finalmente, el domingo 9 de septiembre, después de 5 años, 148 días de haber sido secuestrados y 80 días de haber sido asesinados llegaron los cuerpos a Cali (El Tiempo, 2007, 10 de septiembre).

239 Específicamente en el cañón del río Patía, cerca de los poblados de Dantasco, Nulpi y Sidón (El Tiempo, 2007, 29 de noviembre).

En Cali los recibió la Comisión Forense Internacional encabezada por la Organización de Estados Americanos. Con ella se encontraban 30 forenses de Medicina Legal de Bogotá y Cali. En representación de las familias se encontraba el doctor Carlos Valdés: “Yo en ese momento trabajaba en la Procuraduría General de la Nación. Teníamos muchas dudas: ¿cómo los identificamos después de tres meses de la muerte? ¿cómo los mataron? ¿cuáles eran las condiciones del cautiverio? ¿había tratos crueles?” (CNMH, entrevista a Carlos Valdés, 2018, 8 de marzo).

La identificación

Como lo ha documentado País Libre el proceso de duelo por una muerte en cautiverio es altamente complejo²⁴⁰, Carlos Valdés recordó los primeros momentos de duelo de las familias: “Estaban los 11 cuerpos en bolsas y los familiares entraban por grupos y les daban 20 minutos para que en un acto privado pudieran hacer el duelo. Había situaciones muy tristes de las familias que le desgarraban a uno el corazón” (CNMH, entrevista a Carlos Valdés, 2018, 8 de marzo).

Ante los temores por la posible descomposición de los cuerpos, Medicina legal había adelantado labores previas de identificación con las familias. Explicó Jairo Silva, director seccional de Medicina Legal, en ese entonces “Nosotros nos fuimos organizando en torno al tema de la identificación: Conocer quiénes eran las personas, sus huellas dactilares, la carta dental, las historias clínicas, todo orientado a identificarlos muy bien” (CNMH, entrevista a Jairo Silva, 2018, 22 de febrero). Los temores sobre las dificultades en el proceso de identificación desaparecieron una vez llegaron los cuerpos. Silva

240 La esperanza en medio de tanto sufrimiento era que lo devolvieran vivo; por lo tanto, la asimilación es mucho más dura, no se pudieron hacer reparaciones ni despedidas, tampoco se pudo hablar de lo que ambos vivieron en ese tiempo de cautiverio (Fundación País Libre, 1995).

explicó: “Nos encontramos unos cuerpos preservados porque las condiciones de humedad y temperatura favorecieron la adipocira²⁴¹ que preservó los cuerpos y facilitó la identificación. Tanto que a todos les pudimos recuperar la huella dactilar. No hubo posibilidad de equivocarse” (CNMH, entrevista a Jairo Silva, 2018, 22 de febrero).

La necropsia

Se esperaba encontrar en los cuerpos indicios que permitieran llegar a la verdad de lo sucedido. La Comisión Forense concluyó que “la causa de la muerte, en cada caso, es heridas de bala múltiples y la forma de la muerte es homicidio” (OEA, 2007, 18 de septiembre, Informe 5545/07). En total, los cuerpos presentaron 95 heridas, 66 por ciento de ellas recibidas de espalda²⁴². Recibieron múltiples disparos, con diversas trayectorias²⁴³ (El País, 2007, 25 de noviembre). Jairo Silva explica que “Todos fallecen por herida de proyectil de arma de fuego de alta velocidad. La trayectoria predominante en ellos era una trayectoria posterior de atrás hacia delante y predominantemente ínfero superior” (CNMH, entrevista Jairo Silva, 2018, 22 de febrero).

En el análisis se identificaron diferentes tipos de bala de armas que no necesariamente son utilizadas por el Ejército (fusiles de calibre 7,62 y 5,56 mm, entre los cuales se encuentran AK-47, Galil y Colt R15). Los expertos de la Fiscalía y el CTI compararon la tierra de las fosas en las que estaban enterrados los diputados y las muestras que encontraron

241 Un fenómeno de preservación de los cuerpos que se da cuando los cadáveres están en ambientes húmedos.

242 En la mayoría de los casos, los disparos provienen de diferentes direcciones. En nueve de los casos, las heridas mortales fueron en el pecho y/o abdomen y, en dos casos, las heridas mortales fueron en la cabeza (OEA, 2007, 18 de septiembre, Informe 5545/07).

243 Hubo dos casos de heridas de bala (una en hombro y pecho, y otra en el glúteo) en los que se encontraron rastros de pólvora en la piel, lo cual sugiere que los disparos se hicieron a quemarropa (OEA, 2007, 18 de septiembre, Informe 5545/07).

en sus cuerpos. El análisis arrojó que eran diferentes, los cuerpos habrían sido entonces trasladados desde el lugar de la muerte hasta donde fueron enterrados (El País, 2007, 25 de noviembre). La Comisión explica en su reporte que sin testigos ni acceso al lugar de los hechos es difícil establecer ¿qué pasó?, los autores y si los diputados murieron en medio el fuego cruzado o a quema ropa.

Miembros de la comisión forense recuerdan que eran cuerpos sometidos a difíciles condiciones de vida, explican “los guerrilleros los cuidaron tanto como podían cuidarse a ellos mismos”. Al respecto Carlos Valdés recordó: “Uno tenía una artrosis de rodilla y evidentemente lo hacían movilizar mucho porque tenía una inflamación tremenda. Esa pobre persona debió sufrir mucho. Eso es un trato cruel, inhumano y degradante” (CNMH, entrevista a Carlos Valdés, 2018, 8 de marzo)²⁴⁴.

El 12 de septiembre cada una de las familias llevaron a cabo sus correspondientes honras fúnebres, acompañados de la sociedad caleña. Ángela Giraldo dejó preguntas sobre la no repetición: “Queremos perdonar, pero no olvidar, es que no deseamos que lo que nos pasó se vuelva a repetir con ninguna otra familia. La paz debe empezar por nosotros mismos”. Fabiola Perdomo, sobre la verdad de los hechos afirmó: “Saber qué pasó, cómo murieron nuestros familiares hará parte de otro proceso, de otra etapa en esta historia de dolor” (El País, 2007, 3 de septiembre).

244 Valdés reflexionó que los resultados y el caso como tal merecían mayor discusión: “La verdad sin publicidad no es verdad. Es que eran rehenes y recibieron 95 lesiones, saque las conclusiones” (CNMH, entrevista a Carlos Valdés 2018, 8 de marzo). Es importante tener en cuenta aquí que la ejecución y toma de rehenes son considerados en la legislación internacional como crimen de guerra.

El final del cautiverio de Sigifredo López

Después del asesinato de sus compañeros Sigifredo López relató que “durante los 19 meses siguientes, estuvimos moviéndonos en el mismo sector del Río Patía comprendido entre los municipios del noroccidente de Nariño y los municipios del suroccidente del Cauca”²⁴⁵. Describió: “Caminábamos una semana, parábamos 3 días en algún sitio y volvíamos a movernos cada día a un lugar distinto. Los sobrevuelos eran frecuentes y en varias oportunidades hubo ráfagas de helicópteros y eso hacía que ellos se movieran permanentemente”. Desde el 21 de diciembre de 2008 se confirmó su liberación. El 5 de febrero de 2009, tras seis años y diez meses de secuestro Sigifredo López fue entregado por las FARC a la entonces senadora Piedad Córdoba.



Liberación Sigifredo López (5 de febrero de 2009). Fotografía: Oswaldo Páez.

245 Argelia, Plateado y López de Micay.



20. CARLOS ALBERTO CHARRY QUIROGA

El perfil de Carlos Alberto Charry muestra, entre otros aspectos, el significado de la muerte de los diputados para las familias. Charry era un diputado polémico, pragmático, de carácter fuerte y de gran disciplina en la construcción de sus propuestas. Llegó dos veces a la Asamblea Departamental en el marco del movimiento Cambio Democrático. Se reconstruyó su perfil biográfico con las voces de su madre Celmira Charry, su esposa Gabby Sánchez, sus hijas Carolina y Laura, su prima Fabiola, su tía Beiba, sus amigos Alberto y Víctor Hugo y sus compañeros de la política, Amanda, Ramiro y José Luis. Este relato inicia con el discurso pronunciado por Carolina Charry el 5 de julio de 2007, en el marco de la movilización convocada para exigirle a las FARC la entrega de los cadáveres de los diputados asesinados.



Gabby Sánchez, Laura y Carolina Charry con la fotografía de Carlos Alberto Charry.
Fotografía: María Paula Durán.

Cuadro de contexto 27. Discurso pronunciado por Carolina Charry el 5 de julio de 2007

Buenas tardes. Soy Carolina, hija del diputado Carlos Alberto Charry, asesinado por las FARC con la complicidad del Gobierno nacional que fue inferior al compromiso de devolverlos con vida. Soy una colombiana que hace más de 5 años no puede abrazar a su papá, no puede contarle sus sueños, no puede sentir su protección, no puede recibir su bendición cada día, no puede mirarlo a los ojos y decirle *te amo con todo mi corazón, te necesito, no quiero seguir viviendo sin ti*.

Pero hoy estas carencias no son las únicas que tengo que soportar, ahora se me niega la posibilidad de despedir a mi padre, al mayor Guevara y a diez diputados más del Valle del Cauca como se merecen unos buenos padres, esposos, hijos y amigos, con un ritual que le permita ejercer su derecho a escoger su religión y con la entrega de sus restos mortales a la tierra de la cual provienen, acompañados de las personas que más aman.

Estoy aquí, en primer lugar, para agradecer, en nombre de las familias, la solidaridad demostrada con su presencia en esta marcha y, en segundo lugar, para dejar claro lo que se busca con este acto y evitar que el oportunismo del Gobierno distraiga la verdadera razón de tan grande acompañamiento, que se repite en diferentes ciudades de nuestra patria y que simboliza el dolor del país no solo por la infamia cometida, sino por la negligencia demostrada.

Gracias por movilizarse con las familias Echeverry, Giraldo, Narváez, Barragán, Varela, Pérez, Quintero, Hoyos, Arismendy, Orozco, Charry y Guevara para exigir a las FARC respeto por nuestro dolor, respeto por la dignidad de los muertos, respeto por un país que se avergüenza de la guerrilla que perdió el rumbo y que ha sido incapaz militar, ideológica

y políticamente de lograr el respaldo del país y que por el contrario se ha quedado sola en medio de su locura. ¡Nuestros muertos nos pertenecen!

Gracias por movilizarse para rechazar las políticas de Gobierno que están manchadas con la sangre de mi amado padre y de diez de sus compañeros asesinados con él, a quienes un presidente indolente se negó a escuchar cuando en todos los tonos le suplicaron declarar a Pradera y Florida zona de encuentro para el acuerdo humanitario, como única posibilidad de volver con vida a casa. El despeje no es un deseo de los familiares, es una necesidad de las víctimas del secuestro.

Soy de la generación que creció con un Gobierno constitucionalmente elegido pero que lastimosamente decidió ponerse al mismo nivel de una guerrilla sin ideales y cargada de injusticia y maldad, al haber dejado en manos de las FARC la vida de los secuestrados, a pesar de tener los argumentos e instrumentos jurídicos, políticos, humanitarios y morales para devolverlos con vida a la libertad.

Qué falta de vergüenza y de respeto que uno de los protagonistas de nuestra tragedia marche hoy en Bogotá para ocultar su responsabilidad, para levantar una nueva cortina de humo, aunque seguramente su conciencia no le permitirá volver a dormir tranquilo sabiendo que pudo haber salvado a mi papá, al mayor Guevara, a los diputados del Valle y a decenas de víctimas de las FARC.

Qué incapacidad moral la de una guerrilla que secuestra al pueblo para luego decir que el fuego cruzado le mató la presa y se esconde tras mensajes virtuales solo para ofender al adversario y fingir unas condolencias en las que nadie confía, porque ellos no conocen el significado de la piedad, de la compasión, del dolor ajeno.

Colombianos con sus corazones limpios de rencor por no haber padecido las humillaciones ni las atrocidades de los dos antagonistas más parecidos que ha conocido la historia colombiana, no permitan que se siga gobernando con encuestas y hagan posible el regreso de nuestros muertos, permitan que nuestras familias puedan empezar a elaborar el duelo con un sepelio y apoyen la zona de encuentro, de lo contrario esta marcha la seguiremos repitiendo cada vez que las FARC asesinen otros compatriotas o el presidente Uribe decida experimentar con nuevos rescates fallidos.

Solicitamos su solidaridad diaria, no solo el día de la marcha. La solidaridad es apoyar el acuerdo humanitario, es exigir la zona de encuentro, es exigir la entrega de los cuerpos de los secuestrados asesinados, es negarse a escuchar las injurias y calumnias que algunos intentan levantar sobre nosotros solamente para desprestigiar nuestra lucha y hacerle eco a los violentos, a los que solo hablan el lenguaje del mal y de la guerra. Somos gente de bien que no sabe hacer cálculos malignos y que poco conoce de estrategias, pues si así fuera, las habríamos utilizado para traer con vida a nuestros seres queridos.

No soporto más dolor, más indignación, más tristeza, más rabia, más humillaciones para tener de nuevo a mi papá... o lo que quede de él. Ayúdenos a recuperar los cuerpos de los diputados del Valle y del mayor Guevara. Hagamos un frente común para obtener el regreso de nuestros muertos y de los que hoy todavía están vivos. Las FARC no pueden seguir burlándose de nuestro dolor, pueden dejar los cadáveres en cualquier lugar de la selva y escapar antes de informar las coordenadas, así podremos recuperar un poquito de la dignidad que les arrebataron a nuestros familiares y que se empeñan en destruir.

No al secuestro de los vivos ni de los muertos. ¡Para recuperar a nuestro único sobreviviente Sigifredo López y a los demás secuestrados, acuerdo humanitario ya!

Carolina (hija): Yo tenía 22 o 23 años cuando leí ese discurso. Y casi me linchan; no me podía mover de donde estaba. Me tocó esperar a que mi mamá y mi tío llegaran por mí porque no me dejaban pasar, me chiflaron y gritaban consignas a favor del Gobierno. Carlos Holguín Sardi, que era en ese momento ministro de Interior y Justicia del gobierno Uribe, tomó el micrófono y dijo: rechazo la acusación de que el Gobierno haya sido cómplice de la muerte de los diputados. ¡No al acuerdo humanitario!. Trató de mostrar que yo era una niñita que no sabía lo que decía. Y sí, era delgada y tenía cara de niña, pero llevaba 5 años esperando a mi papá y estudiaba derecho. Yo sabía de qué estaba hablando.

En los años setenta, mi papá también se encontró con Holguín Sardi después de dar un discurso, pero de graduación. Salió del colegio Guillermo Valencia que queda en el Barrio Calima, en Cali. El discurso siempre lo daba un líder, y como mi papá no se quedaba quieto, lo escogieron para hablar. Yo creo que Carlos Holguín le vio su capacidad de expresión y le dijo: venga mijo ¿está trabajando?. Mi papá le dijo: no, es que apenas me acabo de graduar. Entonces Holguín le dijo que lo esperaba en el directorio y le dio la dirección. Él fue el lunes y ahí mismo comenzó a trabajar y a interesarse por la política (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Infancia y juventud: *Usted no se puede quedar sin estudio*

Carolina: Mi papá luchó mucho por terminar su colegio. Tuvo una infancia dura; tenía 8 o 9 años cuando murió su padre, Emilio (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Celmira (mamá): Emilio tenía un carrito pequeño en donde hacía viajes a Buenaventura, Barranquilla, Bogotá... Llevaba lo que le dieran a llevar. Un día se fue madrugado pa'

Buenaventura. Eran elecciones y él me dijo: ay, mami, a mí no me gusta quedarme allá. Yo voy, descargo y ahí mismo me devuelvo para no quedarme hasta el domingo. ¡Y se fue el sábado madrugado y llamó a Carlos Alberto! Él lo acompañaba a veces. Le dijo: papito, camine me acompaña, hoy venimos. A él lo convidaba el papá y ahí mismo salía, pero ese día no quiso acompañarlo. Y se fue con el ayudante. Cuando iban en el kilómetro cincuenta y pico, se fueron a un abismo. Eso era un barranco en donde no se veía nada. Cuando yo llegué, los bomberos me mostraron y no se veía sino una cosa roja del Carro, nada más. ¡Ay, dios mío! Yo estaba muy joven cuando él murió, tenía como 20 años (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre).

Beiba (tía): En ese accidente murió él y su ayudante. La muerte de Emilio fue muy difícil para toda la familia, porque era un hombre de 28 años lleno de vida. Emilio era el menor de los 4 hijos de Hermesinda y Aristóbulo. Se casó muy jovencito, como de 17 años. Celmira también tenía la misma edad. Como no tenían experiencia, su hermano se lo trajo para acá y empezaron a vivir aquí con nosotros (CNMH, entrevista Beiba Benítez, 2017, 22 de mayo).

Carolina: Como mi abuelo Emilio, mi papá era americano²⁴⁶, fumaba, se burlaba de todo y amaba a la gente con la que trataba. A mi abuela Celmira yo creo que mi papá le heredó el amor y la lucha por la familia (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Beiba: Esa lucha se vio desde el nacimiento. A Celmira le dio tifoidea²⁴⁷ estando embarazada, entonces le daban unas fiebres altísimas y el médico decía: este niño quién sabe Dios para qué lo tiene porque en realidad era para que se

246 Hinchia del América de Cali.

247 La fiebre tifoidea es una enfermedad infecciosa producida por bacterias. Produce trastornos generales, fiebres que llegan a alcanzar los 39 o 40 grados centígrados, cefalea, diarrea, dolor abdominal, etc.

hubiera muerto. Él como que absorbió esa enfermedad y nació como rojito, lleno de veticas negras. Como lo recibimos con tanto amor y cuidado, esa enfermedad pasó y creció normal (CNMH, entrevista a Beiba Benítez, 2017, 22 de mayo).

Celmira: Carlos Alberto nació en La Maternidad, un hospital universitario adonde llevaban a las maternas. Con él me hicieron cesárea. El nombre se lo escogimos entre todos en la casa (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre).

Fabiola (prima): Era un niño hablador, despierto y soñador. Cuando Emilio murió en el accidente, él apenas tenía 8 años. Celmira era joven, nunca había trabajado y tenía tres niños pequeños. Carlos Alberto era el mayor y le seguían Eduardo y Gloria Amparo. Era muy niño para responder por su familia, pero yo creo que desde esa época asumió esa responsabilidad (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 26 de febrero).

Celmira: Con la muerte de Emilio nos cambió la vida. Luis²⁴⁸ y mi papá me empezaron a ayudar con el mercado de los niños. Eduardo y Alberto entraron a la escuela pública Fray Domingo de Belalcázar. A la niña la mandé para donde mi mamá. Carlos Alberto, como sabía que habíamos quedado solos, se rebuscaba mucho. Sacaba un azadón y una peinilla y se iba a rozar pasto los sábados. También estuvo vendiendo periódicos. Gritaba: ¡El País, El Tiempo, El Espectador! Como todo el mundo lo conocía y sabía de la muerte del papá, le compraban (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre).

Beiba: Él quería mucho a su hermano Eduardo. Le decía *Bulto de Sebo* o *Tontinguis* porque Eduardo era un niño tranquilo y bonachón. Como a los 9 o 10 años, me acompañaba a la galería. Mientras yo mercaba, me decía: voy a conseguirme

lo del recreo de *Tontinguis*. Entonces lo oía gritando por toda la galería: ¡llevo mercado! y le llevaba a la gente el mercado hasta el carro. Y al rato me decía: listo tía, ya nos vamos, ya me hice lo del recreo de *Tontinguis* y el mío (CNMH, entrevista a Beiba Benítez, 2017, 22 de mayo).

Carolina: Le gustaba trabajar desde pequeño. Recogía y vendía papel de reciclaje. Cosechaba millo en el barrio y lo ofrecía. Vendía limonada cada vez que había partidos en el parque. ¡Una vez le dio por cuidar conejos!. En realidad, vendía lo que le pusieran por delante. Con la plata que ganaba, compraba ropa y libros, tenía para el transporte y le ayudaba a sus hermanos. A él no le daba pena contar que había pasado por todos esos trabajos y me decía: ¿pena?, que me vieran robando (CNMH, entrevista Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Fabio (primo): En la mesa nos sentábamos a comer como once niños entre hermanos y primos. Cuando almorzábamos Carlos Alberto me decía: Rata, pásame la carne, no coma carne que la carne embrutece. Yo era chiquitico y le decía ay sí y le pasaba la carne. A los otros les pasaba también la voz y todos le entregaban la carne (CNMH, entrevista a Fabio Charry, 2017, 22 de mayo).

Beiba: A Carlos Alberto siempre tocaba estarlo mirando, porque era tremendo. Él siempre dirigía los juegos. Cuando jugaban fútbol, el transmitía los partidos con el palo de una escoba y siempre ganaba el América. Yo le decía vos vas a ser locutor. Y él me respondía, yo no sé tía, pero me gusta mucho el América (CNMH, entrevista a Beiba Benítez, 2017, 22 de mayo).

Laura (hija): Mi papá desde niño le ponía sobrenombres a todo el mundo: rata, avichucho, medio caballo, medio pollo. A él le decían Carloncho (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Beiba: Y era maldadoso. A mi hija Nora Alicia le decía *avichucho*. Le dijo una vez: *Avichuchito*, te traje algo. Ella le respondió ilusionada: ¿Qué me trajiste, Albertico?. Entonces le propuso: cierre los ojos y alargue la mano. Ella pensó que le iba a dar un dulce, pero él le puso una cucaracha muerta en la mano. Esa niña se puso morada y se le desmadejó. Carlos Alberto lloraba y le decía: ¡*Avichucho!* ¿qué le pasó?, tía ¿qué hacemos?, mire al *avichuchito*. Eso trajo agua para darle. No fue sino un momentico que le dio algo a Alicia, pero eso no se nos olvidó nunca. Después la abuela Hermesinda le pegó su buen regaño a Carlos Alberto (CNMH, entrevista a Beiba Benítez, 2017, 22 de mayo).

Fabiola: La abuela siempre lo regañaba. Le decía “perro”, “vagabundo”, “nochero”. Él se reía y la sacaba a bailar. En realidad, ella lo regañaba y lo insultaba, pero era como por oírle la lengua. Ella era de Aipe (Huila) y le enseñó a ser un hombre persistente y constante (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 26 de febrero).

Beiba: Él tenía la meta de salir adelante a pesar de las dificultades. A nivel académico, siempre fue constante. En la primaria, los profesores decían que era un niño brillante, pero no se lo aguantaban. Me llamaban porque yo era la acudiente, y me decían: es muy brillante, pero habla, transmite partidos en clase, hace maldades, molesta a los compañeros, no deja dictar clase. Me tocó buscarle colegio porque no se lo aguantaban. Él estudió también en Santa Librada y en un colegio que se llamaba Guillermo Valencia, donde terminó (CNMH, entrevista a Beiba Benítez, 2017, 22 de mayo).

Fabiola: Cuando Carlos Alberto terminó la primaria, se fue a vivir al barrio Calima con la mamá. Antes de morir, el Instituto de Crédito Territorial²⁴⁹ le había adjudicado a Emilio una casa

249 El Instituto de Crédito Territorial fue una entidad estatal creada en 1939 con el objetivo de construir y otorgar crédito para la compra de vivienda.

en ese barrio. Casi pierden la casa, pero finalmente, con la ayuda de la familia lograron salvarla (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 26 de febrero).

Celmira: Cuando nos dieron la casa, estaba en cemento, sin paredes, sin puertas, estaba todo desmantelado y era puro patio. La fuimos arreglando poco a poco. En esa época conseguí trabajo en Tedesco²⁵⁰. Yo manejaba una máquina en la que ponía la cinta o hacía el filetico del borde. Trabajaba de 7 de la mañana a las 5 de la tarde, de lunes a viernes. A mí me tocó duro. Yo me levantaba a la madrugada a hacer el almuerzo para que no estuviera viejo. Mis hijos hacían las tareas, pero a mí me gustaba verlos cuando llegaba. Ellos se la pasaban con los amigos del barrio, jugando básquet, en fiestas y a veces se tomaban sus tragos, pero la verdad yo no sufrí esa adolescencia de ellos. En ese tiempo uno estaba más despreocupado que ahora.

Eduardo y Carlos Alberto estudiaron juntos. Yo les decía: no pueden quedarse sin estudio, tienen que terminar ese bachillerato, Eduardo no quiso terminar, llegó como hasta la mitad de sexto y no quiso estudiar más. Carlos Alberto, peleando, lo metió al SENA a estudiar electricidad. Alberto sí era para el estudio, él salía de un grado y entraba a otro en la universidad (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre).

Carolina: Cuando mi papá terminó el colegio, estudió matemáticas. Después estudió contaduría en la Universidad Libre. Él era un hombre muy práctico y esa carrera yo creo que le permitía racionalizar muchas cosas. Después ya se acercó más al mundo del derecho con una especialización en Derecho Constitucional y otra en Administración Pública (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

250 La fábrica de "Sombreros Tedesco" se ubicaba en la calle 14 y era propiedad del señor Gaspar Tedesco.

Celmira: Carlos Alberto y Eduardo tuvieron vidas muy diferentes. Carlos Alberto se metió juicioso a estudiar en la Universidad, estuvo de jefe de las escobitas y le dieron puesto en Emcali. Allá lo ascendieron incluso a un puesto de control de gestión. Eduardo tuvo una vida muy diferente. Carlos Alberto lo cuidaba mucho, le decía, carajo ¿usted cuándo se ajuicia?. Piensa con las patas, no con la cabeza. Eduardo murió muy joven, de treinta y pico. A Alberto le tocó hacer todas las vueltas del entierro; fue muy duro para él porque lo quería mucho (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre).

Víctor Hugo Bejarano (amigo): Yo creo que uno de los momentos más tristes para Carlos Alberto fue el fallecimiento de su hermano. Fue algo inesperado y muy complejo porque él sabía lo que significaba para su mamá la pérdida de un hijo. Para él mismo era muy difícil, porque tenía muy buena relación con él y porque siempre había querido sacar adelante a sus hermanos (CNMH, entrevista Víctor Bejarano, 2017, 9 de octubre).

Matrimonio: Dame la oportunidad que pa' mí eso no es problema

Gabby (esposa): Él llegó a mi casa a invitar a mi hermana y a otra amiga a una reunión política. Yo acababa de llegar de la universidad y agarramos a conversar con él. Me insistió tanto en que fuera a la reunión política con Holguín Sardi que le dije: bueno, listo vamos, camine yo lo acompaño. Yo la verdad que siempre he sido como apática a todo eso, siempre he tenido como mi recelo.

Pero él esa tarde quedó fascinado conmigo y siguió acompañándome a la universidad. Yo estudiaba licenciatura en biología y química, y él, matemáticas y física en la Santiago de Cali. Entre sus amigos, uno vivía a la vuelta de

la casa y otro estudiaba conmigo. Entonces iba a buscarlos y me saludaba. Seguimos así la relación. Me llamaba la atención lo persistente que era él, no se rendía y nada le quedaba pequeño. Entonces como que yo admiraba todo, yo decía, bueno, este, aunque uno le cierre la puerta, aunque le diga que no, él sigue.

Y es que todo era como difícil. Primero, porque yo ya me había casado y acababa de separarme. Segundo, de ese matrimonio tengo una hija y yo siempre albergaba la esperanza de otra vez organizarme con mi primer esposo. Pero él persistía conmigo y me mandaba flores y mariachis. Hasta que un día, yo le dije: mirá me da pena contigo, pero yo tengo una niña, yo estoy recién casada y separada, y lo más lógico es que él de pronto vuelva. Me da pena pues que te emocionés conmigo y yo no pueda tener algo contigo. Yo me enredaba mucho y él me dijo, no, Gabby deme la oportunidad, para mí eso no es problema.

Él estaba con toda y la otra persona nunca hizo el intento de volver ni nada. Carlos Alberto insistió como dos años más o menos: Me hacía cartas, me mandaba flores, me recogía, me llevaba... todo. Hasta que me dijo: bueno ¿por qué no nos organizamos?. Entonces yo le dije, ¿pero dónde?. Entonces me dijo, no, déjame conseguimos un apartamento cerca donde tu mamá en el Parque Salomia. Ahí estuvimos como un año, luego él compró un apartamento y ya nos fuimos para allá con mi hija. Nos tocaba duro porque era lejos, éramos dos personas de temperamento fuerte y para su familia no era fácil que yo tuviera una hija. Pero siempre le admiré que me tenía como a una porcelana, como la persona más importante de su vida. Y a mi hija Paola siempre la quiso y la respetó. Él para todas partes era conmigo. En ese tiempo yo me gradué y viera pues la rumba que me hizo.

A los diez años, más o menos, nació Carolina. Yo no quería tener hijos porque me daba mucho miedo que me fuera a

sucedier lo mismo. Sin embargo, él me insistía, me decía: Gabby, es que usted conoce su pinta, yo no conozco la mía, yo quiero tener hijos. Tuve que hacer cantidad de cosas para poder quedar embarazada, porque estaba estéril. Cuando quedé embarazada nos asustamos porque él se había quedado sin trabajo. Yo estuve casi todo el tiempo hospitalizada hasta que nació Carolina.

La relación de ella con su papá era muy fuerte. Ella se parece mucho a él: Carolina es noble y es de las que no se rinden. Cuando quedé embarazada de Laura, él dijo: quiero una niña, no quiero hombres. Cuando le dijeron que era una niña, él se puso feliz. Ya tenía sus dos niñas: su *flaca* y su *morochita*.

Muchas personas coinciden en que el momento más feliz de su vida fue cuando nacieron las niñas. Él llegaba y lo primero que hacía era tirarse a la cama con ellas. Iba por una, traía a la otra. Para él sus hijas eran todo. El papá siempre vio a Carolina como una niña muy dócil y a Laura más fuerte (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).



Familia Charry en una celebración familiar. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

Vida de familia: ¡A levantarse, a buscar trabajo!

Gabby: Ellas hablaban con el papá. Si le decían, papá quiero comerme un helado; él les decía ya voy por usted y camine. Si querían ir a una fiesta, las llevaba, las recogía y no dormía hasta que no llegaran. El papá era el confidente. Las acompañaba al colegio y les decía: venga yo le conozco sus amigos. Él estaba muy pendiente de ellas (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Laura: Mi padre siempre fue una persona muy especial para las tres. Era muy condescendiente. Iba a recoger las notas del colegio y a hablar con las profesoras. Mi mamá sí era súper estricta. Sabíamos lo que nos esperaba cuando nos decía: en la casa hablamos. Entonces le contábamos a mi papá y le decía: no Gabby, no les vayas a pegar (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Carolina: También era estricto, o sea, no era que: ay, todo me lo paso por la faja. Nos inculcaba estudiar, ser mejores profesionales y ser mejores personas. Laura era muy buena estudiante, yo también, pero en bachillerato a veces me iba regular. Yo no fui de esas de perder miles de materias, pero sí perdía, el castigo era no dejarme salir.

También le molestaba que no estuviéramos bien presentadas. Mi papá jamás nos dejaba salir con una camisa arrugada, ¡nos devolvía!. Teníamos que estar con el pelo recogido, bien cepilladas, las uñas arregladas. Él decía que los dientes, las uñas y los zapatos eran el reflejo de uno. Era elegante, pinchado, bien arregladito, bien motilado. Olía a colonia rica, él tenía Angel, Obsesion, Façonnable y Fahrenheit. Recuerdo que eran lociones que se quedaban impregnadas todo el día en la casa (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Gabby: La casa en donde vivimos es bastante grande, pero cuando él llegaba, llenaba el espacio. Llegaba riéndose,

haciendo bulla, silbando. Era una persona muy alegre. Él siempre mantenía alegrándolo a uno y contando chistes (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Carolina: Mi papá era de esas personas que le encantaba darle besos a mi mamá en la mejilla, la abrazaba, la pellizcaba. Era meloso. Él, por ejemplo, se acostaba a dormir con nosotras y era poniéndole la patica a uno encima. Me acuerdo que la pierna pesaba un resto y uno diciéndole, papi, quitate. Siempre que llegaba, prendía la luz de la habitación a ver si estábamos durmiendo (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Gabby: Él se levantaba todos los días y lo primero que hacía era abrazarme. Me decía, usted tiene que recibir todos los días 25 abrazos. Y me daba 20, y disque dejaba cinco para que me los dieran en la universidad. Y yo, ¡ah, dejá de cansar!, vos sí que te levantás desde temprano a cansar. Y me decía, me voy por la princesa y se iba por su cabra y la traía (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Carolina: Él contaba que disque estaba por la avenida sexta cuando vio a un indigente con una cabrita. Estaba herida porque le habían dado como un planazo²⁵¹. Entonces le dijo: Ven y yo te doy unos pesos y dámela, vení que yo la recupero. Y se llevó la cabra a la casa (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Laura: Cuando nos recogía la buseta, mi papá salía en pantaloneta, camisilla y chancletas. Y nosotras ahí afuera como: jéstrate!. Saludaba y pasaba adonde una vecina a tomar café. Y llamaba al vigilante a que le diera registro de lo que había pasado en la noche. En ese momento, en ese barrio había muchos lotes de por medio, y ahí tenía la cabrita. Enredaba al vigilante para que le pusiera cuidado y le dejara agüita y comida (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

251 Golpe dado de plano con un machete.

Gabby: Entonces abría el portón del garaje y le decía a la cabrita: salude a doña Gabby, salude a la patrona. Me decía que caminara hacia la puerta: venga porque se resbala y se daña la niña y volvía otra vez y se la llevaba para que el celador o el motorista le dieran agua, miel y sal (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Carolina: En otra ocasión le regalaron un marrano en un pueblo. Se lo subió a la camioneta y se lo llevó para la finca. Allí llevaba todos los animales que le regalaban. Tenía por lo menos 15 perros. Perro que le regalaban, perro que iba para allá (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Laura: Nuestros fines de semana eran en la finca. A mi papá le encantaba el campo. Yo allá aprendí a tener contacto con los animales, allá me puse las botas pantaneras. Antes de irnos, los viernes, mi papá siempre iba a la sede política como de 6 a 9 p.m. Luego íbamos a comer algo y para la casa (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).



Paseo familia Charry. Fuente: Archivo familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

Gabby: Cuando llegábamos a la finca, me decía: amor, vamos a hacer comida, hagamos como un sancochito o frijoles, ¿bueno?. Cuando llegaba con ese mundo de carne. Me decía: échelo todo ahí. Prendía el fogón de leña, ayudaba a poner la olla y se iba a mirar la finca, los animales, a conversar con el uno, con el otro. Y volvía a las 12 con ese poco de gente y almorzaba ahí con ellos... (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Laura: Mi mamá le cocinaba más o menos a todo el pueblo. Todo el que pasara, mi papá le decía: venga, almuerce. Mi papá tenía además de la casa, una finquita que era como una montaña. Nosotras íbamos con él a que el mayordomo le mostrara el trabajo. Era una rutina de ir a verificar y de recoger el pasto, las piedras, el perro (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Carolina: Allá criaba los cerdos para las campañas políticas. Llegó a tener casi 200 cerdos, así como vacas y terneros. Tuvo también un plan grande con tomate y pimentón. Hubo un momento donde comercializaba y lo que quedaba era para nosotros o para la finca. Alcanzaba a sacar productos de primera calidad. Esa era su otra fuente de ingreso para la familia (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Laura: Él cumplía el 29 de diciembre, siempre en feria, y eso era una locura. Le empezaban a celebrar desde el primero de diciembre (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Carolina: No celebrábamos mucho a final de año. A las cenas navideñas que hacían en el colegio él iba con nosotras. Siempre nos cumplía, él tenía un compromiso con vos y siempre te lo cumplía. El plan de las fiestas de fin de año era comer natilla y buñuelos en donde el tío Luis. También íbamos adonde la abuelita Celmira y adonde la familia de mi mamá, que armaba tremenda fiesta. Y ya después eran vísperas del cumpleaños de mi mamá... Ahí nos íbamos de viaje (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).



Carlos Alberto Charry con sus hijas Laura y Carolina. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Gloria Restrepo.

Laura: Me acuerdo que en enero de 2002 fuimos a Cuba. Fueron como 5 días bonitos en La Habana y Varadero. En ese viaje mis papás hacían cambalaches de ropa y joyas con los comerciantes de artesanías. Mi papá más o menos llegó sin ropa de todo lo que cambió (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

La política: *Buscar soluciones a los problemas de la gente*

Laura: La política, según la experiencia que tuve con mi papá, es la fuerza, virtud e interés por incidir positivamente en los asuntos públicos. Incidencia que se hace a través de la participación y el control político (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Gabby: Él empezó a hacer política cuando se encontró con Holguín Sardi. Yo creo que se dieron cuenta de su oratoria, de sus ganas de salir adelante, de no darle miedo el público y empezaron a encargarle tareas como conseguir líderes en el barrio Calima,

pegar carteles, trabajar en el barrio para conseguir servicios básicos... (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Fabiola: Él decía que era el cargaladrillos de Carlos Holguín. Desde el punto de vista político, le llamaba el “apá”. Desde niño él pensaba y actuaba en favor del bien común. Decía mucho: todos somos iguales y merecemos vivir mejor (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 26 de febrero).

Alberto Campusano (amigo): Pero a Carlos Alberto no le permitían tener aspiraciones mayores en el Holguinismo. Por encima de él había mucha gente que se había perpetuado en el poder y entonces buscó una posibilidad distinta en el movimiento de Humberto Pava. Los dos hacíamos parte del movimiento. Nos ilusionó mucho el sentido humanístico, la manera como quería este señor hacer la política. Teníamos que asistir a reuniones, visitar municipios y hacer propuestas (CNMH, entrevista Alberto Campusano, 2017, 12 de septiembre).

Cuadro de contexto 28. El Movimiento de Acción Social

En 1987 surgió el MAS (Movimiento de Acción Social) fundado por el conservador lloredista Humberto Pava Camelo y el liberal Henry Holguín Cubillos. La familia de Pava era dueña de la emisora Radio Súper, medio a través del cual difundieron los principales debates del MAS relacionados especialmente con el alza en las tarifas de servicios públicos. Se llegó a denominar su estrategia política como “populismo radial”. El movimiento logró recoger el descontento ciudadano y la participación de sectores de diversas corrientes políticas (líderes populares, conservadores, antiguos miembros del M-19). Si bien obtuvieron logros importantes, las diferencias entre Holguín y Pava llevaron al fin del movimiento que no necesariamente encarnaba un proyecto independiente del bipartidismo (Sáenz, 2010).

Gabby: En lo profesional, la carrera de Carlos Alberto fue guerreada. Él inició en Empresas Municipales como mensajero, auxiliar de oficina, o algo así. Después hizo labores de Auditoría y terminó siendo Gerente de Control de Gestión de Emcali (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril)²⁵².

Alberto: También era profesor en la Universidad Santiago de Cali. Era muy estricto, pero tenía una magnífica relación con los estudiantes. Hacía muchas exigencias, pero calificaba muy bien el interés. Cuando él preparaba sus clases, hacía mucho énfasis en los rigores de un plan de acción, la necesidad de que el contador estuviera muy cercano a la juridicidad para evitar hacer cosas no debidas. Me decía en conversaciones particulares que el contador requería tener buenos conocimientos en materia de economía y derecho. Estructurarse académicamente era una necesidad tanto para sus labores técnicas como políticas (CNMH, entrevista Alberto Campusano, 2017, 12 de septiembre).

José Luis Arcila (jefe político): Creció como profesional, ascendió en distintos cargos y estaba muy cómodo como funcionario en la gerencia de control interno de Emcali. Pero él sentía que su esencia no era simplemente quedarse en un escritorio; quería hacer servicio social. Carlos era muy apasionado con el tema político conservador. Eso lo permeó para entender que no podía seguir en Empresas Municipales. Tenía muchas ganas de salir a hacer política de campo, abierta, pero eso se le restringía por ser funcionario (CNMH, entrevista José Luis Arcila, 2017, 16 de junio).

252 Hizo carrera como funcionario público en diferentes entidades. En su hoja de vida referenciaba diferentes cargos: auditor en la Empresa de Servicios Públicos de Aseo de Cali -Emsirva- (1977-1978), tesorero de la zona franca de las empresas municipales de Cali -Emcali- (1979-1984), jefe de personal en la zona franca (1984), Asistente Administrativo de auditoría Emsirva (1985-1987), Emcali (1987-1997). Estando en la Gerencia de Control de Gestión de Emcali, tomó la decisión de salir de cargos burocráticos y dedicarse por completo a la política. Fue diputado entre 1996 y 1999, y nuevamente elegido en 2001.

Ramiro Calle (compañero política): Un día nos reunió a un grupo de amigos y nos manifestó su intención de retirarse del cargo en Emcali para comenzar a hacer campaña política para aspirar a la Asamblea del Departamento del Valle del año 98 (CNMH, entrevista Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo).

José Luis: Decidimos que él fuera el candidato a la Asamblea. El trabajo se daba alrededor mío, que era concejal de Cali. La idea era sumar a la fuerza que ya teníamos en Cali al trabajo que él pudiera hacer en los municipios. Cuando decidimos que fuera candidato, nos dijo que él lo hacía pero que tenía que hablar con su esposa (CNMH, entrevista José Luis Arcila, 2017, 16 de junio).

Gabby: Ellos fueron a mi casa en Santa María de Guadalupe. El doctor Arcila me dijo: va ser así y así, y quiero que sepa porque es un trabajo duro, hay que abrir plaza, ir a correrías. Carlos me dijo: Te vas a sentir sola, entonces yo quiero saber si estás de acuerdo. Y yo le dije, ¿Carlos tú que quieres? Me dijo, pues me están dando la oportunidad, Gabby, no la puedo desperdiciar, y yo le dije, ah bueno, hágale, pero eso sí, no me deje tan tirada, porque usted sabe que tenemos un hogar y tengo las niñas. Entonces comenzó a trabajar (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Celmira: Yo no quería que él se dedicara a la política porque a mí eso no me gusta. Yo le dije, mijo, usted tiene buen trabajo, ya pasamos lo duro. Y me dijo, ay, mami, a mí me gusta. Yo le dije: pues si le gusta, ya es otro cuento. Yo creo que él se metió porque a él los políticos le ayudaron mucho. Era como una manera de devolver todo eso (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre).

Ramiro: Comenzó su campaña y por primera vez salió del círculo de Cali. Se fue a recorrer los municipios y demostró que se podía crecer políticamente sin pensar solamente en Cali (CNMH, entrevista Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo).

Gabby: Él sabía que el secreto era cumplirle a los líderes. Era gente muy trabajadora y sincera. Cualquier falencia, lo llamaban y él abría las puertas. Una vez, una señora le dijo: doctor, regáleme una máquina de coser, y él le dijo, mi esposa tiene una, ¿le gusta esa máquina? tenga, miya, cójala, y me la quitó y luego me compró la mía. Pero esa era la forma de ser de él (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Amanda Ramírez (compañera política): La gente veía que Carlos Alberto tenía resultados positivos, que gestionaba. Era un sello de calidad porque era muy difícil que algo se le fuera de las manos. Él daba la pelea por lo que a él le interesaba en los diferentes municipios del Valle del Cauca. Era un hombre que tenía una capacidad de trabajo de 19 horas, de 24 horas. Muchas veces uno lo veía llegar de El Cairo y estar al otro día a las 6 de la mañana en un grupo de adulto mayor (CNMH, entrevista Amanda Ramírez, 2017, 31 de mayo).

Ramiro: Él no era de grandes lecturas. No era un hombre de discutir a profundidad temas ideológicos. Eso no le importaba mucho. Nos decía: eso son cosas ideales a las que nunca se llegan, a mí me interesa buscar soluciones a los problemas de la gente. Y eso era básicamente lo que él hacía, y la verdad, con mucho compromiso. Estaba siempre en función de hacer gestión. Decía: es que de la vereda del Diamante de Versalles me pidieron tal cosa y yo se los tengo que conseguir. Si yo me aparezco por allá ¿qué les voy a decir? ¿que no hice nada?, no. Él se conseguía lo que fuera. Llevaba al funcionario y lo comprometía en presencia de la gente (CNMH, entrevista Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo).

Recorrimos varias veces el Departamento. Éramos jóvenes, innovadores y muy deschavetados. Era muy carismático porque era muy igual a la gente. Él ahí, flaquito, con su pelo chorreado y su piel color aindiado. La gente lo veía muy igual, entonces llegaba mucho por eso (CNMH, entrevista Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo).

José Luis: En Cali atrajo mucha gente. Amigos del grupo de Holguín se vinieron con él. Pero su mayor trabajo era en el norte del Valle. Para él eran muy importantes de El Águila y El Cairo. Allá impulsó la construcción de un barrio, ayudó al colegio, llevó la electricidad a uno de sus corregimientos (Albán) y colaboró incluso con la emisora del pueblo. En el sur también trabajaba en La Cumbre y Dagua. Y en el oriente fue a Caicedonia y Sevilla (CNMH, entrevista José Luis Arcila, 2017, 16 de junio).

Ramiro: La emisora comunitaria en el Cairo se convirtió en un hito para congregar, para informar, para anunciar. El pueblo todavía vive alrededor de la emisora que llevamos hace más de 20 años (CNMH, entrevista Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo).

El político: que no haya miseria en esta mesa

Amanda: Carlos Alberto Charry era conservador, pero tenía un alma liberal. Y se movía en esa libertad porque hacía valer su opinión. No era un títere. Tomaba sus propias decisiones sobre la gente que trabajaba con él, los temas que se iban a discutir y los proyectos que se iban a ejecutar. Cambio Democrático nos daba a nosotros la garantía de pensar libremente sin estar con esas ataduras de: yo soy Holguinista, Lloredista, Humbertista (CNMH, entrevista Amanda Ramírez, 2017, 31 de mayo).

José Luis: Cambio Democrático lo fundamos en el año 94. Era una corriente política amplia de origen conservador, pero teníamos colectivos de personas de izquierda que habían estado con nosotros en la confluencia política de la Universidad Santiago de Cali. Carlos estudió en la Santiago y ahí nos formamos en el debate. Surgimos en la política en el Movimiento de Acción Social con un discurso orientado a la justicia social. Le apostábamos a un trabajo de barrio (CNMH, entrevista José Luis Arcila, 2017, 16 de junio).

Ramiro: Nosotros queríamos renovar a la generación que hacía política. Una generación que proponía cambiar las costumbres políticas en un escenario en donde dirigentes conservadores como Carlos Holguín o Rodrigo Lloreda, o liberales como Carlos Holmes Trujillo o Gustavo Balcázar dominaban la vida pública y el poder burocrático. Vendíamos un proyecto nuevo de servicio comunitario, de soluciones a las necesidades de la gente (CNMH, entrevista Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo).

Cuadro de contexto 29. El Movimiento Cambio Democrático

En el desarrollo de la década del noventa se multiplican los grupos y movimientos que obedecen más a orientaciones personales e intereses de grupo que a lineamientos de partido. Estos grupos constituían fuerzas políticas potenciales. El Movimiento Cambio Democrático, por ejemplo, llevó a José Luis Arcila al Concejo de Cali, la Asamblea, el Senado y la Cámara.

Amanda: En el Movimiento las grandes apuestas de Carlos Alberto eran infraestructura, servicios públicos, el tema deportivo, profesores, adulto mayor y lo productivo (CNMH, entrevista Amanda Ramírez, 2017, 31 de mayo).

Ramiro: Para él era muy importante sacar a la gente del aislamiento. Con esa idea trabajamos muchísimo en Agua Blanca en los planes de auto pavimentación. Se conseguía una partida desde el municipio o la Gobernación con la que se contrataba el cemento, la arena y esas cosas. Y la gente ponía el trabajo comunitario. Lo mismo hicimos en las zonas veredales para mejorar la salida de los productos a la cabecera. Pero además de la infraestructura, siempre hablábamos del mejoramiento de la calidad de vida (CNMH, entrevista Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo).



Carlos Charry con sus compañeros del movimiento Cambio Democrático. Fuente: Archivo Ramiro Calle.

José Luis: Como él había sido funcionario de Empresas Municipales por muchos años, conocía la verdad de los servicios públicos y nos ayudaba a enfocar la lucha para que a los barrios más pobres no se les aplazaran las soluciones en esos temas (CNMH, entrevista José Luis Arcila, 2017, 16 de junio).

Ramiro: También gestionó varias canchas y polideportivos como por ejemplo el de la Comuna 17 o las canchas para Dagua. Patrocinábamos equipos de fútbol, especialmente en Agua Blanca. Se trataba de brindarle a los muchachos una oportunidad de involucrarse en un proyecto útil, sano, frente a las tentaciones que ya les llegaban (CNMH, entrevista Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo).

José Luis: Yo lo veía haciendo mucho para que las plazas de los profesores estuvieran a tiempo. Concientizaba a las entidades de la importancia de que los profesores fueran nombrados en los pueblos. Iba a la Secretaría y hacía debates en la Asamblea. Y logró que nombraran a casi 200 profesores (CNMH, entrevista José Luis Arcila, 2017, 16 de junio).

Ramiro: Era muy importante para nosotros el trabajo con los grupos de la tercera edad por la necesidad de reconocerles su aporte a la sociedad. Él gestionó para varias comunidades

tertuliaderos o centros de atención para adultos mayores (CNMH, entrevista Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo).

Carolina: Yo cumplía 15 años el día de sus primeras elecciones. Estaba muerto de susto, estaba muy ansioso, fumaba su Marlboro rojo y movía su piecito escuchando los boletines electorales. Ese día me puso a trabajar, me mandó a un barrio en el Distrito de Agua Blanca a mirar las cédulas que estaban inscritas. Entonces la gente venía, presentaba su cédula y yo la tachaba como para tener un control. Ellos tenían a Cali dividido por zonas y a mi papá le tocaba la comuna 18. Para él esas elecciones fueron muy gratificantes, fueron votaciones altas. Había sido más de lo que él esperaba. Cuando supo que estaba adentro, me trajo serenata de cumpleaños. No me podía dar nada porque tenía toda su plata invertida en la campaña. Él estaba muy feliz y cuidaba sus votos. La semana siguiente iba todos los días a sumar para el recuento²⁵³ (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

José Luis: En su primera Asamblea resultó incómodo para el secretario de Hacienda y otros funcionarios. Como era contador se conocía muy bien el presupuesto del Estado porque lo había trabajado muchos años y pedía que se hicieran los presupuestos bien ajustados. También, para la aprobación de las ordenanzas, pedía que se hicieran perfectas en términos de cumplimiento de la ley. Con el ánimo de lograr una Asamblea ordenada que supiera sus normas de funcionamiento, elaboró el Compendio Normativo Departamental y Municipal para el Nuevo Milenio. También fue muy crítico de la gestión del gobernador Gustavo Álvarez Gardeazábal. Desde su conocimiento del Estado le criticaba técnicamente sus propuestas relacionadas con el agua, los subsidios de vivienda, las plazas de los

253 En sus primeras votaciones a la Asamblea Carlos Alberto Charry obtuvo 13.340 votos en Cali, 366 en El Cairo, 166 en Bugalagrande, 152 en Buenaventura y 127 en Palmira. Estos fueron sus principales lugares de votación (Registraduría Nacional del Estado Civil Resultados votaciones Asamblea Departamental, 1998).

profesores. Si bien Carlos lo acompañó en su elección, en la Asamblea le hacía examen administrativo (CNMH, entrevista José Luis Arcila, 2017, 16 de junio).

Amanda: Para él era tan importante el orden que mientras fue presidente de la Asamblea modificó totalmente el recinto. El hemicycleo de la Asamblea era la antigua capilla del Colegio San Luis. Quería que el recinto tuviera cuerpo e identidad, y lo mandó a modernizar. Él supervisó toda la obra. Todo tenía que estar perfecto en la Asamblea. Los diputados debían estar vestidos perfectos y era impensable que fueran en estado de embriaguez. Tenía un carácter fuerte y hacía respetar sus decisiones (CNMH, entrevista Amanda Ramírez, 2017, 31 de mayo).

José Luis: En esa primera Asamblea, le tocó enfrentar una situación en la que el deporte se quedaba sin financiación por una Sentencia del Consejo de Estado que dejaba sin piso un impuesto al servicio telefónico. Entonces se craneó ponerle un impuesto a los moteles, para destinarlo exclusivamente al deporte. Como él era contador y conocía la administración pública, sabía que eso se podía grabar. Se llamó el "impuesto al amor" (CNMH, entrevista José Luis Arcila, 2017, 16 de junio).

Gabby: En esa primera Asamblea comenzó a aprender. Para la segunda Asamblea yo ya le había comentado a él que necesitaba que se retirara. Yo le decía: yo no sé vos qué has sacado, pues si tu ego, porque realmente yo sigo trabajando en lo mismo, mis hijas siguen en el mismo colegio, vivo en el mismo sitio, tenemos el mismo carro, no veo nada. Y él decía que era el último año (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Alberto: En el orden político, cuando fue elegido en la Asamblea del Valle, llegó a unos espacios desconocidos por él. Los políticos no eran los seres humanos que él estaba acostumbrado a tratar. Los diputados eran bastante sombríos y cerrados. Se lanza a una

segunda Asamblea porque no tenía otra alternativa. Carlos ya había adquirido una estatura política suficiente, pero en su medio había talanqueras muy fuertes para poder ampliar sus aspiraciones (CNMH, entrevista Alberto Campusano, 2017, 12 de septiembre).

José Luis: En su segunda Asamblea, él quería multiplicar los esfuerzos en el trabajo de agua, educación, tercera edad y vías. Le preocupaba, además, que la población rural estaba disminuyendo en el norte del Valle. Estaba entonces impulsando que se les diera a los campesinos de las zonas más alejadas pie de cría de cerdos y de gallinas ponedoras. También estaba promoviendo proyectos de fincas integrales y autosuficientes²⁵⁴ (CNMH, entrevista José Luis Arcila, 2017, 16 de junio).

Gabby: Estuvo en las buenas y en las malas con su movimiento. Cuando la cuestión esa del Club Tequendama²⁵⁵ él acompañó a su jefe político como dos años: lo calmaba, le hablaba, le consiguió un sueldo... (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Alberto: Eso del Club Tequendama lo golpeó muchísimo porque ese fue un acto muy oscuro. Hubo gente implicada y muchos

254 Para la segunda Asamblea Carlos Alberto Charry tuvo 8.907 votos en Cali, 814 en El Cairo, 547 en Yumbo, 541 en el Águila y 377 en Jamundí (Registaría Nacional del Estado Civil. Resultados Asamblea Departamental, 2000).

255 En 1974, un terreno de la ciudad fue cedido en comodato al Club Tequendama hasta septiembre de 1999. El 5 de diciembre de 1993, el alcalde encargado presentó el acuerdo 02 para la desafectación (pérdida del carácter público) de este terreno. El proyecto fue aprobado entre el 7 y 9 de diciembre, pero el alcalde Rodrigo Guerrero, devolvió este proyecto el 23 de diciembre argumentando un error ortográfico. El Concejo designó entonces una comisión accidental (José Luis Arcila, Didier Ospina y Mauricio Mejía) para que corrigiera este error. La Comisión proyectó el acuerdo 02 aprobado el 11 de marzo de 1994. En este acuerdo se suprimió el parágrafo que obligaba al Club a compensar al Estado con un terreno similar. El 12 de julio de 1994 el Departamento de Valorización fijó el valor total del predio en \$472.854.620 pagados en seis cuotas. A mediados de 1996 el director administrativo de Bienes Inmuebles, dio concepto negativo a que el alcalde Mauricio Guzmán firmara la compra venta del lote porque el irrisorio precio fijado conllevaba una lesión patrimonial y además no se habían pagado las cuotas fijadas. Se argumentó que el Concejo incurrió en una falsedad al desafectar el lote y autorizar la negociación con el Club Tequendama (El Tiempo, 1998, 24 de mayo).

intereses. Entonces claro, el estallido periodístico fue brutal. Carlos mantuvo la lealtad con el movimiento y su imagen de hombre pulcro. Se quedó y le dijo a los medios ¡revisen!, ¡busquen!. Él iba a llegar al Congreso, eso estaba estudiado, analizado y proyectado. Carlos tenía las competencias, el ideario, la solvencia moral e intelectual. Pudo haber seguido adelante con su idea de renovar la política pero como ciudadanos perdimos esa posibilidad (CNMH, entrevista Alberto Campusano, 2017, 12 de septiembre).

El secuestro: Ore mucho por mí y juicio con las niñas

Gabby: Yo me acuerdo un sábado que íbamos a ir a la finca, Laura le dijo allá, en la pieza de ella, papito, me soñé que a usted lo secuestraban. Él le contestó: No, hija, nada de eso, y se echó la bendición. Entonces cuando llegó a La Cumbre, se fue para donde los dueños del pueblo y les dijo: ve ¿cómo está aquí el ambiente? y le dijeron, no doctor eso no le pasa nada, más le pasa en Cali que aquí, y él se quedó tranquilo. Eso fue una semana antes (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Laura: Ese día él se levantó y nos despidió en las escaleras. Estaba en pantaloneta, camisilla y chanclas, súper chistoso (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Gabby: Ese día yo lo recuerdo tanto. Él salió temprano, a las seis y media. Yo siempre le ponía la camisa y la corbata y él sacaba el vestido. Entonces me dijo, yo, hoy me voy a ir bien elegante. Sacó su vestido nuevo, yo le acomodé la corbata y los zapatos. Entonces me dijo: me voy porque me tengo que ir muy temprano. Yo le dije ¿cómo así, y para dónde vas?. Y me dijo: voy para un desayuno en el Hotel Dann Carlton, nos vamos a reunir porque vamos hacer un negocio con Nacienceno y luego tenemos una plenaria porque el gobernador no nos quiere aprobar una cosa.

Yo siempre le abría la puerta y él sacaba la camioneta. Cuando estaba abriéndole la puerta, me dijo: adiós, mami. Yo le dije ¿ah sí, hoy es así?. Entonces se bajó del carro, me dio un beso y me dijo, bueno mami, chao adiós, nos vemos por la tarde. Yo cerré mi puerta y me fui a trabajar. Cuando a las nueve y media llamé a mi mamá, y me dijo: ay hija ¿usted no sabe? disqué en la Asamblea sucedió algo.

Yo seguí trabajando y le dije, bueno, más tarde llamo. Carlos iba a un desayuno, pero ellos tenían plenaria a las diez. Y le pregunté ¿y a qué horas fue eso?”. Me dijo, a las ocho y media, hija. Y pues yo me tranquilicé y no dije nada. Cuando lo llamé a las once de la mañana, no contestaba. Entonces le conté a mis compañeros: ve, fíjate que el Carlos no contesta. Y me dijeron, no, pues Gabby, si pusieron un petardo y les dieron orden de evacuación, a lo mejor salió volado y ni del celular se acuerda. Y les dije: no, primero me quedo yo que el celular. Entonces ya yo dije, prendamos la radio, cuando la noticia decía que era un secuestro. Entonces llamé a doña Celmira y nada que contestaba. Gloria, su hermana, también iba allí (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Celmira: El esposo de Gloria estaba en la Asamblea, pero no era capaz de decirme que a ella también se la habían llevado. Cuando vino una señora a la casa y me dijo que fuera por Gloria a la Policía. Cuando llegué, Gloria estaba en un sicólogo y bastante enferma. Me dijo que venía del secuestro, decía que la despedida de Carlos le partía el alma, que a ella le provocaba seguirlo pero que la guerrilla no la había dejado volver. Nunca se dieron cuenta que era la hermana. Él le decía, cuidadito dice que es mi hermana. Cómo sería pues esa noticia (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre).

Gabby: Él llamó como a las tres, pero se caía la señal y se oía el sonido del pasto. Cuando me dice: mami, no se

preocupe, nosotros ya estamos hablando con las instancias, pero si llega a pasar algo, hable con Fabiola dígame que usted es la esposa mía, ella la guía. Después volvió y llamó: mami, dígame a José Luis que por favor hablen con el Ejército, que por favor paren los operativos y ¡pa! sonó una explosión durísima. Él dijo: ¡ay, mataron a ese man!. Se cayó la comunicación y no más. Yo era aterrada y tratando como de descifrar para ver por dónde era que iban. Él me dijo: tranquila, que nosotros volvemos miha, no se preocupe, cuide bien a las niñas y que se porten juiciosas. Después apareció Gloria que trajo un papelito donde decía: ore mucho por mí y juicio con las niñas, a Carolina y Laura, juicio, estudien (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Laura: Al otro día del secuestro, empezamos a sentir la ausencia de nuestro padre. Cambiaron muchas cosas y no podían explicarnos una situación tan inexplicable que es que alguien secuestre a tu padre (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Celmira: Mientras él estuvo secuestrado, yo me levantaba todos los días a las cinco de la mañana a ponerle mensajes. El oía mis mensajes y los de Gabby. Yo siempre le decía que estaba esperándolo, que tuviera paciencia, que estábamos bien, que saludos de la familia (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre).

Gabby: Yo le escribía cuadernos para contarle lo que pasaba en la casa. Le conté a él, por ejemplo, cuando murió el tío Luis. Yo me hacía la tranquila y lo que me molestaba, lo alejaba. Lo único que hice fue mantenerme ocupada y me ayudó mucho el trabajo. Es que cuando a mi esposo lo secuestraron yo no sabía ni cuánto se pagaba del teléfono ni cuánto la luz porque todo lo manejaba él. A pesar de eso, mis hijas nunca tuvieron que aguantar hambre porque yo lo que hice fue manejar el dinero, sacarlas adelante y formarlas como profesionales (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Cuadro de contexto 30. Mensajes de radio de Gabby para Carlos Alberto

Hola, mi amor. Deseo que el día que hoy inicia sea mejor que el de ayer. Que no desfallezcas. Tú eres una persona con mucha fortaleza, pues siempre has tenido mucha fe y confianza en Dios. Te comento que tu flaquita te está escribiendo un diario que titula: "Cómo me siento con la ausencia de mi padre secuestrado". De este diario solamente conozco su título porque es para compartirlo cuando tu regreses y en familia. Bueno, mi amor, cuídate, te quiero mucho y nos haces mucha falta.

Buenos días, mi amor, que este nuevo día sea de mucha tranquilidad, mucha fe y esperanza. Carlos, cuídate mucho y que la alegría que siempre te ha acompañado no te abandone. Te cuento que Laura y Carolina se soñaron contigo y te vieron muy triste y están preocupadas porque en diez meses que llevas de cautiverio, no te habían soñado viéndote así. Mi amor, no desfallezcas, mucha fortaleza, nosotros seguimos trabajando por el acuerdo humanitario. A los compañeros y demás secuestrados, que el todo poderoso los proteja (Sánchez, Gabby, sf).

Laura: Reemplazar a mi papá era muy difícil. No era lo mismo, porque nosotros ya lo veníamos disfrutando. Crecimos sin esa figura, extrañando, recordando y anhelando todos aquellos momentos. Entendimos que el momento es ahora, porque vos la vida no la tenés asegurada (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Gabby: Yo inclusive durante el cautiverio de Carlos Alberto una vez les dije: yo creo que para ustedes habría sido más fácil que a mí me hubieran secuestrado y ustedes se hubieran

quedado con su papá, porque ¡qué cosa tan horrible! Esas niñas durante su cautiverio sufrieron mucho y se deprimieron. Es que era una conexión muy fuerte. Yo prefería que no llegaran nunca esas pruebas de supervivencia porque se ponían muy mal (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Laura: En las pruebas de supervivencia yo encontré a un papá firme. Mi papá nunca te hablaba llorando. Puede que interiormente estuviera destrozado, pero siempre hablaba con esa fortaleza: exigiendo, manoteando, arrugando ceja y todo (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Carolina: En esas pruebas, mi papá tenía unas cosas que yo a veces decía ¿pero este tipo cómo piensa en esto?. Por ejemplo, en una prueba, ya sabía que yo había entrado a la universidad y le preocupaba mucho mi transporte. Entonces decía: Gabby, yo necesito que Carolina tenga carro, necesito que le compren un portátil, necesito que vayan a estudiar francés. Y yo pensaba, pero ¿cómo se preocupa por eso cuando está allá jugándose su vida? (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Celmira: En las pruebas de supervivencia siempre me decía: mi madrecita linda y que me quería mucho, que rezara por él. Yo a todos los santos les pedía que me trajeran a mi hijo de allá. Me daba tristeza verlo flaco, acabado y encanecido en esos videos (CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre).

Gabby: Nos sentimos solas. En la familia se rompió todo. Él tenía muchos conocidos, amigos y todo eso. Él me preguntaba por ellos y yo le decía, Carlos, me miro los dedos y no puedo contar a tus amigos. No sé si sería porque a la gente le daba pena acercarse a uno o si yo no les daba chance para preguntarme. Pero es cierto que algunas personas se apartaron y no volvieron a existir. En vez de darnos ánimo, nos decían,

Gabby, esto es pa' largo, si es que regresa. Personas como la vecina o familiares de él como el tío Luis o Doña Beiba siempre estuvieron pendientes, nos acompañaban a todo (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Carolina: Hicimos todo lo que pudimos para que volvieran: gritamos, exigimos, peleamos. Las mamás y nosotros hicimos todo lo humanamente posible. Marchas, banderitas, pines, todo se hizo. Pero marchábamos los mismos con las mismas: las familias y los pocos amigos (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Gabby: Con las otras familias nos conocimos en el dolor y usted sabe que cuando uno se conoce en el dolor son las amistades que duran ¿no? Tuvimos momentos muy duros, como cuando fue reelegido Uribe. Hasta ahí llegaron los diálogos y acercamientos entre las partes. También fue muy duro cuando intentaron extorsionar a algunas familias.

A mí me aterró la última prueba de supervivencia. Me decía cosas como: tiene que hacer esto, continúe la vida ¿sí? ese tipo de palabras. Tanto, que yo les dije a las demás, pues yo les cuento que yo vi a Carlos como despidiéndose. Entonces me quedé preocupada ¿será que está muy enfermo?, ¿será que no esta...?. Ay, qué cosa tan angustiada (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Laura: En las últimas pruebas de supervivencia, me decía: morochita, espero estar acompañándote el día de tu graduación, y si no, lo estaré haciendo espiritualmente. Y mira cómo son las cosas: el asesinato fue el día de mi graduación como bachiller (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Carolina: Después de la noticia, nosotras seguimos nuestro día a día yendo a la universidad. Los profesores me acuerdo que me decían, no, hija, usted qué hace aquí, váyase pa'

la casa, y yo, no, yo no me quiero ir a la casa ¿a qué?. Mi mamá todos los días iba a Medicina Legal y le decían, ¡ya va a llegar!. Entonces los parches de nosotras eran como: tenemos que ir a mirar el ataúd, que hay que escogerle la ropa a su papá, hay que ir a comprar camisas negras o sea, junas cosas súper barras!²⁵⁶ Uno lo hace de no saber cuándo va a llegar, si los van a encontrar. Aparte de eso, nos decía: bueno, como no se sabe a qué grado de descomposición vienen ellos, entonces hay que hacernos una prueba de ADN y Gabby, que necesito la carta dental.

Cuando llegan en ese estado de descomposición tan bárbaro Uno siempre hasta no ver no creer, y nosotras nunca pudimos ver a nuestro papá. Yo me acuerdo que yo tenía en mi billetera una foto de mi papá y le pregunté a la Procuradora: ¿Si es él? Sí, respondió. Le pregunté: ¿Cómo está? ¿él sí tiene el lunar? Me dijo: ¿Para qué quiere saber eso? Recuérdelo como usted lo tiene en esta foto, el cuerpo como está ya no es su papá. Y yo le contestaba ¿Cómo así?. Ella me explicó: No, él está gris, tiene el pelo muy canoso y está muy hinchado, entonces quédate con esa foto, porque es la última foto que viste de él, quédate así con ese recuerdo (CNMH, entrevista a Carolina Charry , 2017, 5 de junio).

Gabby: Los cadáveres llegaron al hospital; llegaron once bolsas. La sicóloga nos dijo que no era bueno mirarlos. La verdad que nosotros no los miramos, no los abrimos. Entonces bajamos y eso olía horrible. Yo llegué y me paré ahí al frente, donde también estaba el doctor Valdés. Yo le dije: Doctor ¿quién es este que está aquí al frente?. Él me respondió: pues mire, nosotros todavía no sabemos quién es quién. Y le dije: ¿Entonces cómo van a hacer para identificarlos?. Me explicó: Por el número que tiene el candadito. Le pregunté: ¿Qué número tiene ese candadito?. Y me dijo que era el tres.

256

Denota algo malo.

Entonces se fueron, trajimos las cartas dentales y los ADN. Hicieron el reconocimiento y la Procuradora me dijo: Carlos es igualito, inclusive se ve como en esta foto. Cuando el doctor Valdés salió, yo le dije: doctor cuénteme una cosa ¿quién era el número tres? Entonces sacó su lista y me dijo: Carlos Charry. Yo quedé *plop*. Entonces le conté y me dijo: no te puedo creer, Gabby. Y le pregunté ¿por qué le pusieron el número tres? Y me dijo, es que en la exhumación a él lo encontraron de tercero (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Carolina: Ese día llegaron como a las 6 y como a las 10 se los entregaron a la funeraria. Me acuerdo que salimos de Medicina Legal y empezaron a salir los carros como en cierto orden y Laura estaba ahí en la puerta. Montan el féretro de mi papá y Laura se queda pegada al carro, llorando, y decía ¡no, papá! Y llore... era como un choque muy bravo. Y nosotras llorábamos. Y yo empecé a pensar tengo que ser la fuerte.

A ellos los velaron en la Asamblea. Llegamos y eso fue una vigilia como hasta media noche. Al otro día, a las seis de la mañana, teníamos que estar otra vez en la Asamblea. Fue mucha gente a despedirse de él y me contaban historias de mi papá. Entonces ese día todo el mundo lloraba menos yo, hasta cuando ya empezó a bajar ese féretro. Ahí reaccioné y dije: mierda, esto es real y ¡uf me rompí! Lloraba y lloraba y dije algo como: démosle un aplauso porque él fue siempre un gran ser humano, porque siempre dio lo mejor para todos, amó a su familia y a sus amigos. Todo el mundo aplaudió.

Llegamos tan cansadas, que nos acostamos a dormir. Yo creo que fue el primer día en que pudimos dormir medianamente bien desde el secuestro. Al otro día me levanté como a las 12 del día. Tenía una sensación de que me había quitado de encima un costal que cada año iba pesando más. Creo que todas sentimos lo mismo. Por fin sabíamos dónde estaba. Fue la peor noticia de nuestras vidas, pero ya saber en dónde estaba

y que lo podíamos ir a visitar era el consuelo que teníamos (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

El presente: *Me siento muy orgulloso de ustedes*

Gabby: Yo ya después de muerto me lo soñé, lo vi feliz. Lo vi sobre esa ventana, feliz, acostado sobre una nube blanca y contento. Pasaba un poco de gente y yo le decía que por qué me había dejado sola. Y él me decía: tranquila, yo estoy feliz aquí y yo le dije, ah bueno, pero vos me dejaste sola con las niñas. Entonces llegó y me dijo: pero yo estoy feliz acá, Gabby. Y nunca lo volví a soñar (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Laura: Yo ahorita lo que digo es que el dolor hacia mi padre ya es un dolor genuino. Es el dolor de lo que significa para mí esa figura paternal, lo que fue él. Ya no me invade el sentimiento de recordarlo con ese sufrimiento de las pruebas, nada de eso (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Gabby: A mí esta experiencia me fortaleció. Aprendí a ser más humana, a mirar las cosas diferentes y a luchar. Me duele es que le haya tocado vivir todo eso a mis hijas. Pero ellas aprendieron a fortalecerse, a salir adelante, a *guerriar*, eso me parece como *chévere*. Después de todo esto, uno dice: ¿no, pues qué más le puede pasar a uno? (CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril).

Carolina: Yo creo que le cumplimos a mi papá. Mi hermana y yo estudiamos, somos profesionales y especialistas. Yo ahora soy abogada, especialista en derecho administrativo y derecho público. Nunca hemos parado de estudiar... Tal vez nos queda seguir empleando las enseñanzas de vida que nos dejó (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Laura: Hay experiencias en la vida que tú como ser humano tienes que vivir y nos tocó a nosotros el secuestro y

el asesinato de nuestro papá. ¿Para qué? Para entender la realidad de este conflicto. Cuando toca la puerta de tu casa, te das cuenta que existe, que es grande, que es un conflicto difícil. Yo creo que Dios poco a poco te va poniendo en donde tú tienes que estar. Haber estudiado ciencia política, mi especialización en cultura de paz, mi maestría, todo eso ha llevado a que necesariamente entendamos muchas experiencias de las demás personas. Hay algo que tenemos que aportar como víctimas a este país (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Celmira: Yo la muerte de él no la he superado. Me hace falta todo de él. Escuchar sus gritos al medio día diciendo: Vieja Celmy ¿si ha hecho una cosa buena de almorzar? Siempre que me sueño con él, le mando a hacer misa. Y también cuando cumple años le regalo una misa. Yo ya no voy a reuniones porque uno vuelve a recordar todo eso.

Carolina: Yo desde que fui a La Habana y volví nunca dije que había perdonado. Pienso que el perdón es algo subjetivo y quizá uno con el tiempo otorgue perdón. Lo que sí no guardo es rencor. Mi dolor, mi odio, ya no existen. Eso no significa que mañana los voy a ver y los voy a saludar de beso y abrazo, no. Pero significa que ya mi corazón está en paz. Yo ya fui y descargué mis emociones, y dije todo lo que tenía que decir, lloré las veces que tenía que llorar, lo asimilé. Entendí que ya no tenía por qué recordar más a mi papá con dolor. Yo siempre recordaré a mi papá como la persona alegre y amorosa que conocí, no como una persona que sufrió en cantidades alarmantes, yo no quiero eso (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Laura: Yo fui a La Habana porque es un proceso que tienen que hacer las víctimas; es sanador, es necesario, es un proceso de quitarse una carga que llevas. No me interesa hablar con las personas que compartieron el día a día con ellos. Es demasiado duro y para mí esas personas no existen (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

Carolina: Gabriela, la hija de Laura, tiene unas cosas de mi papá que uno se queda como aterrada: ella es cariñosa, melosa, es encima tuyo, es bullosa. Vio una foto de mi papá en la casa y de una le dijo: abuelito, sin que le hubieran explicado. Y pronto comenzará a preguntarse ¿por qué no está?. Y queremos que cuando ella y su hermana Valentina sean más grandes, sepan quién fue su abuelito. Que sepa la gran calidad humana que era su abuelito en todas las esferas. Y tal vez entenderá muchas de las cosas del porqué de su forma de ser. También entenderá que sí pueden existir buenos políticos, buenos líderes, buenos seres humanos... como su abuelo (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Laura: Cuando ellas sean grandes, les contaré también que ese hombre aportó a la historia de Colombia dando su vida para que estuviera presentándose este escenario en el que el país por fin está hablando de paz (CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo).

21. SIGIFREDO LÓPEZ TOBÓN

Después de siete años de cautiverio y de ser el único sobreviviente del secuestro de los doce diputados, Sigifredo López se convierte en símbolo de la vida en medio de la tragedia. Su familia y amigos más cercanos nunca perdieron la esperanza de volverlo a ver y jamás dudaron de su inocencia. Tras su segunda liberación asume las banderas como defensor de las personas inocentes detenidas injustamente en las cárceles colombianas.

Su perfil biográfico se construyó con su propia voz y con las voces de su mamá Nelly Tobón, su esposa Patricia Nieto, sus hijos Sergio y Lucas y sus amigos Elmer Montaña y Ángela Cuero. También se consultó su libro autobiográfico y las múltiples entrevistas publicadas en la prensa.

Nací en la capital del dulce

Nelly Tobón (mamá): Conocí a mi esposo Guillermo López Gallego en Ceilán, corregimiento de Bugalagrande. En Ceilán, mi esposo tenía una compraventa de café y yo tenía un taller de costura. Trabajaba con mi máquina de coser Singer. Un día me mandó a llamar la esposa del presidente del directorio conservador, una señora que no tenía pasiones políticas, y me dijo: Nelly yo creo que es poquito lo que le



Familia López en la décima conmemoración de la muerte de los diputados del Valle.
Fotografía: Daniel Sarmiento.

debo de los trabajos de costura, estiró el brazo y me pagó tres veces lo que me debía y me volvía a decir, esta vez utilizando un tono de advertencia: Nelly necesito urgentemente que se vayan del pueblo porque he oído muchos comentarios... En ese momento hubo un silencio y yo le respondí: pero doña Ebra mire que todas las personas que se han ido del pueblo es porque los han *pasquineado*, pero ella en forma vehemente me volvió a decir: tenga en cuenta que los que no se han ido ya los han matado, quedan dos o tres familias liberales, entonces yo les pido con todo el amor que les tengo, que empaquen lo que puedan y mañana cuando baje la chiva a la carretera, váyanse, váyanse lo más pronto posible. Ese día nos tocó dormir debajo de las matas de café porque veíamos a la chusma pasar por el pueblo.

Al otro día, llegamos sin avisar a la casa de un tío en Tuluá. En la misma casa vivían otras dos familias desplazadas por la violencia. En Tuluá trabajé en una fábrica de camisas llamada Primavera, llegué a manejar hasta máquinas industriales. En la fábrica duré seis meses porque prefería trabajar en la casa, en mi taller de costura. De Tuluá nos fuimos a vivir al barrio Fortaleza en la ciudad de Cali. Allí mi esposo colocó una botica y preparaba las formulas médicas con plantas medicinales y minerales.

Después nos fuimos a vivir al municipio de Pradera y en Pradera, el 29 de octubre de 1963, nació nuestro único hijo Sigifredo López Tobón. Nueve meses más tarde, el 16 de julio de 1964, precisamente el día de las festividades de la virgen del Carmen, fue asesinado mi esposo Guillermo, a los 43 años, por seis hombres que robaron nuestra prendería *López Gallego*. Los ladrones entraron a las 9 de la noche por un zaguán que estaba abierto y le dispararon a mi esposo en el omoplato derecho, yo recibí un disparo en el brazo derecho. Gracias a Dios a Sigifredo no le pasó nada, pero la balas pasaron muy cerca de su cunita (CNMH, entrevista a Nelly Tobón, 2017, 26 de abril).

Cuadro de contexto 31. Pradera

Llamada la Capital del Dulce, Pradera es un territorio de contrastes geográficos y culturales que el visitante puede disfrutar y descubrir durante su estadía en esta localidad. Lo primero que se encuentra el turista son las amplias praderas sembradas de caña que le dieron su nombre en el siglo XIX. Además, hacia el oriente está la Cordillera Central con sus reservas naturales, resguardos indígenas y tierras propicias para muchos cultivos. Y está la gente, alegre y dulce como los productos que la identifican, que a lo largo del año realiza eventos como la Feria del Dulce, el Festival de Música Andina, el Festival del Arte (Diario de Occidente, 2017, 9 de octubre).

Infancia: las pequeñas memorias

Nelly: Sigifredo fue muy travieso desde pequeño. Me acuerdo mucho que un día bregó en sacar un pedazo de caña de un tren cañero. Ese tren iba con mucha velocidad, lo tiró a un andén y se aporreó durísimo en una rodilla, no se podía parar. Nos fuimos inmediatamente al hospital. Sigifredo tenía 40 grados de temperatura, le sacaron una radiografía y le aplicaron una inyección para el dolor. En el hospital el doctor me dijo: si Sigifredo sigue con la inflamación, toca amputarle la pierna. Yo le contesté: Dios mío, es mi único hijo, cómo va a quedar con una limitación de esas. Yo lloraba y les pedía a todos los santos que no perdiera su piernita. Gracias a Dios, a los 3 días le dieron de alta.

Otro día, llegaron a la prendería unos areneros a empeñar una bicicleta. Mientras hacíamos el negocio me dijeron: mi señora Nelly, por allá le sacamos a su hijo del río Bolo. Su hijo se tiró de un barranco y se fue al remolino de El Charco del Tigre. Cuando vimos que no salía, nos lanzamos con dos

compañeros y lo sacamos del fondo. Ese día se había ido con unos amiguitos sin permiso.

Pero ese espíritu aventurero no lo hizo un niño desobediente; al contrario, siempre me hizo caso. Además, era un niño muy inteligente. Cursó su primaria en el colegio Juan Bosco de Pradera. Imagínese que pasó a segundo de primaria sin saber leer, pero tenía una virtud, conocía otro lenguaje a la perfección, las matemáticas. Un día le dije a la profesora: ¿cómo vamos a pasar de curso a Sigifredo sin saber leer? y ella me contestó: pero un niño que prácticamente hace las cuatro operaciones matemáticas, suma, resta, multiplica y divide, aquí no les enseñamos tanto la teoría sino la práctica.

Sigifredo cogía los granos de maíz, las piedras, cualquier cosita y realizaba sus ejercicios matemáticos. La profesora me insistía: ese niño puede con segundo, tranquila que en cualquier momento está leyendo avisos, cuentos, periódicos. Señora Nelly, no se preocupe, Sigifredo parece que va a ser un buen lector. Y así fue, todo lo que veía lo quería leer, uno iba con él por la calle, veía un aviso y me preguntaba: mami, ¿qué dice allá?. Y como dijo la profesora, un día cualquiera estaba leyendo las letras grandes de los periódicos.

Sigifredo era tan curioso que todo lo investigaba, un día estudiando sociales me preguntó: ¿Mami, Simón Bolívar donde nació?, yo le contestaba: Mijo, Simón Bolívar nació en Caracas y así era para todo. En las tardes, cuando llegaba del colegio, se acostaba boca abajo sobre la mesa donde yo cortaba y se ponía a jugar con sus juguetes. Después de un rato, se sentaba sobre la mesa y hacía todas sus tareas. Al terminar sus labores, se ponía a dibujar una casita y mostrándome el dibujo me decía: mami cuando yo esté grande, voy a trabajar y le voy a comprar una casa, porque en ese entonces vivíamos en arriendo. Me puse tan feliz, Sigifredo tan pequeñito y ya pensado en eso. Un día en la clase de matemáticas, la profesora le preguntó: Sigifredo,

¿cuánto es cuatro más tres? y él haciéndose el desentendido, alzó sus hombros y le contestó: jehhhhh profesora, si usted sabe más que yo!. Años más tarde cuando Sigifredo fue alcalde de Pradera condecoró a la maestra que le enseñó a leer y a escribir.

Desde pequeño le gustó trabajar, él hacía una cantidad de chuspas con papel periódico, se iba con un amigo para la galería y las vendía. Al terminar el día, siempre llegaba con una libra de arroz o con una panela. Yo le decía: ¿Sigifredo para qué te ponés en eso?. Y él me contestaba: pero mami ¿no ves que no estoy haciendo nada?



Sigifredo López. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

En el bachillerato tuvo un inconveniente con una profesora. Un día me dijo: mamá a mí me están diciendo que busque cupo en otro colegio, yo le pregunté: Sigifredo ¿qué es lo que hizo? y él me contestó: No, nada. Inmediatamente me fui para el colegio, entré a la rectoría y el rector me dijo: Doña Nelly en el colegio y en el salón ese muchacho es un líder. La cité a mi oficina porque un día Sigifredo por defender a sus amigos que no habían estudiado, le dijo a la profesora que aplazara el examen porque no estaban preparados. Se termina la reunión con el rector, la profesora de español que me estaba esperando, me dijo: ayúdeme con Sigifredo, estamos en clase de español y si yo pregunto el significado de una palabra, me responde el derivado y si pregunto el derivado me da el significado, no sé qué hacer y el salón no hace sino reírse.

Sigifredo al ver la presión del profesorado puso la queja ante la Secretaría de Educación en Palmira. Cuando llegó a las oficinas de la Secretaría les dijo a los funcionarios: que él no sabía que era habilitar una materia, que estaba becado porque era muy bueno académicamente y con esas palabras le dieron traslado a la profesora de español. Días después me llamó el rector del colegio y me dijo: Doña Nelly ayúdenos para que Sigifredo no se meta en las cosas del profesorado, él es muy buen estudiante, pero necesitamos que no ponga más quejas.

Otro día, me llaman nuevamente del colegio y me dicen: Doña Nelly su hijo está haciendo campaña política en la institución para las elecciones para la Alcaldía. Los profesores me dijeron que Sigifredo se la pasaba en un directorio político. Él era el encargado de repartir la publicidad para el candidato al gobierno municipal. Yo le pregunté: ¿por qué hace eso? y me contestó: Ay mamá, si yo terminé mis tareas y a mí me gusta, ¿cuál es el problema?. Desde muy joven empezó a mostrar sus inclinaciones por la política.

A la edad de 12 años a Sigifredo le empezó a gustar el billar. Yo conocí todos los billares de Pradera y donde había una

mesa de billar y allá iba, no tenía problema en quitarle el taco y decirle: camine para la casa. Él jamás me contestó, se mordía los labios de la ira, pero nunca me respondió. Por lo general, él se desaparecía cuando uno menos pensaba y se iba al billar que queda en la plaza, el billar con más prestigio en el pueblo, y cuando yo llegaba a buscarlo algunos señores me decían: su hijo es la berraquera para jugar billar; en esa época el billar era considerado un vicio, hoy es considerado como un deporte.

A mi hijo le fue sumamente bien en el deporte, él fue campeón nacional de lanzamiento de bala y martillo a la edad de 15 o 16 años. Primero representó a Pradera y después fue selección Valle. En bala y martillo siempre ganaba medallas de oro y en jabalina y disco ganaba siempre medallas de plata, era un excelente atleta (CNMH, entrevista a Nelly Tobón, 2017, 26 de abril).

El noviazgo. Cartas de amor

Patricia Nieto (esposa): Con Sigifredo nos conocimos muy jóvenes, todavía estábamos en bachillerato. Él estudiaba en el Francisco Antonio Zea (el FAZ), un colegio que era mixto, y yo estudiaba en el colegio de las monjas, en la Institución Educativa Ateneo. En el parque del pueblo, entre amigos, nos conocimos; pero realmente nuestra amistad se fortaleció cuando a mi hermana y a mí nos pasaron al FAZ, para cursar décimo y once. En el FAZ empezamos a estudiar juntos, a conformar los grupos de trabajo y a ser muy buenos amigos.

Yo siempre he admirado una cualidad que tiene Sigifredo y es la de buscar siempre una solución a todo. En el colegio era un líder innato. Si algún problema se presentaba Sigifredo lo solucionaba, intervenía ante el rector, los profesores y los estudiantes. La injusticia no la soportaba, era muy intenso con ese tema, quería hacer las cosas ya. Primero,

fuimos amigos, en ese entonces Sigifredo tenía su novia y no sé cuántas más, era muy coqueto. Yo también, tenía mi novio. Nosotros empezamos nuestro noviazgo cuando nos graduamos del colegio.

Nos enamoramos escribiéndonos. A Sigifredo le encanta la poesía. Él me escribía, yo le escribía. Cartas vienen y cartas van, inclusive cuando algo no nos gustaba lo decíamos por escrito, si peleábamos nos volvíamos a contentar escribiéndonos. Las cartas de amor nos ayudaron a romper las fronteras entre amigos, nos fuimos enamorando, nos cuádramos y duramos seis años de novios. Sigifredo recuerda nuestro primer beso en un poema titulado 13-05-80 (3:00 p.m.), lo tituló así porque evoca la fecha y hora de nuestro primer beso, por cosas de la vida, ese día se celebra también el día de la Virgen.

Era fucsia el abrigo
Y muy fresca la tarde.
De mi cuello colgando tus brazos,
La inocencia brillaba en tus ojos
¿Te acuerdas, mujer, del primer beso?
(López, 2013, página: 96).

Un día me invitó a verlo entrenar al estadio porque Sigifredo era campeón nacional de bala y martillo. Entonces, entró a los camerinos, se cambió y salió a romper sus marcas personales. Cuando terminó su entrenamiento y se fue a cambiar, lo habían robado, fue muy chistoso ver que al campeón nacional de bala y martillo le habían robado la maleta. De novios conformamos un cine club en Pradera. También hacíamos tertulias, recitales, teníamos un grupo donde escribíamos. Toda la parte cultural nos encantaba. Lamentablemente el cine club duró muy pocos años, no lo pudimos sostener por falta de recursos. A Sigifredo siempre le ha gustado leer. Lee de todo, pero el autor que más le gusta es Jorge Luis Borges, siempre ha estado enamorado de Borges.



Sigifredo López practicando el lanzamiento del martillo. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

El matrimonio. La novia del estudiante sí es la esposa del profesional

Patricia: Nosotros llevábamos seis años de novios, un noviazgo muy bonito pero muy largo. Mis amigas y mi familia siempre me decían: la novia del estudiante jamás será la esposa del profesional. Esa era la frase que se utilizaba cuando uno llevaba tanto tiempo de novios y nada de nada. Entonces, un día yo le dije: Sigifredo nos casamos o esto se acaba. Seis años de noviazgo y además la necesidad de estar juntos, nos llevó a que el 29 de agosto de 1986 nos casáramos por lo civil en la casa de Sigifredo. De ahí para adelante iniciamos nuestra vida en familia, mi hijo mayor Lucas Guillermo nació en el 88 y mi hijo menor Sergio Alejandro en el 90.

El número 29 es muy importante para nosotros porque Sigifredo nace el 29 de octubre, yo nací el 29 de junio y nos casamos el 29 de agosto, entonces el número 29 se convirtió en nuestro símbolo y nos volvimos a casar el 29 de junio pero del 2012, esta vez por lo católico. Nos casó Monseñor Darío Monsalve, estuvo el padre José, el padre Ignacio, el padre Marco, en ese momento Sigifredo estaba en prisión domiciliaria por esa infamia que hizo la Fiscalía con él y nos casamos por lo católico porque Sigifredo en su acercamiento a Dios, cuando estaba preso en el bunker de la Fiscalía, en oración recibió ese mensaje y a los dos días de llegar de la domiciliaria, me pidió que nos casáramos por la iglesia, yo me sorprendí y le dije: Voy a pensarlo... ¡Mentira! yo inmediatamente le dije que sí. Nuestras mamás nos entregaron, mis hijos estaban felices y nuestros amigos más cercanos nos acompañaron (CNMH, entrevista a Patricia Nieto, 2017, 26 de abril).

El padre de familia

Lucas (hijo): De pequeñitos compartimos mucho con mi papá. Salíamos a cine, a viajar, a jugar, hacíamos de todo. El sábado era para nosotros y el domingo íbamos a almorzar con toda la familia. Entre semana, siempre estaba ocupado en Pradera o en la Asamblea. Yo me acuerdo que mi papá siempre nos sentaba y nos preguntaba por todo: que cómo estábamos en el colegio, que cómo nos sentíamos con los amigos. En las tardes jugábamos fútbol. Todos en la familia somos hinchas del Deportivo Cali, siempre íbamos al estadio. Me acuerdo mucho de la Copa Libertadores del 99 donde Cali fue finalista frente a Palmeiras. Los azucareros perdieron por penaltis, con mi papá fuimos a todos los partidos desde la primera ronda hasta el primer partido de la final. Esa copa me recuerda mucho a mi papá.

Como mi papá fue atleta nos inculcó desde pequeños la práctica del deporte. Yo fui campeón departamental de

natación. Un poquito antes de que lo secuestraran me cambié de deporte a waterpolo. Me retiré a los 16 años porque estaba aburrido sin mi papá, porque él siempre me acompañaba a las competencias y hacía las veces de entrenador. Cronómetro en mano me tomaba los tiempos. A mi papá le ha gustado siempre el ajedrez, cuando ve a personas jugando en la calle, se sienta al lado y observa. De hecho, mi papá me enseñó a jugar. Me explicó cómo se movían las fichas, las tácticas, las aperturas. Me acuerdo que un día terminamos en tablas: yo le iba a ganar, me faltaban tres jugadas, pero él me enredó y no pudimos finalizar. Por su parte mi hermano Sergio practicó casi todos los deportes, hizo waterpolo, natación, karate, hapkido, baloncesto, equitación, béisbol, fútbol, en fin, ¿qué deporte no practicó? (CNMH, entrevista a Lucas López, 2017, 28 de septiembre).

Sergio (hijo): Con mi papá de pequeñitos íbamos a la escuela de equitación La Z, en Cali. Allí, hacíamos cabalgatas ecológicas muy divertidas por la ribera del río Pance. A mis papás siempre les ha gustado viajar y toda la vida hemos viajado juntos. Antes del secuestro viajamos a San Andrés, a Cartagena, a Europa y a Disney. Me acuerdo mucho de las navidades, siempre nos reuníamos en la casa de mi abuelita, compartíamos con toda la familia. Me acuerdo que en una navidad le regalé la colección completa de las obras de Borges, mi papá se puso muy contento. Durante el secuestro nunca dejamos de comprarle sus regalos, entonces cuando él llegó, tenía acumulado todos sus obsequios. Siempre le regalaba libros y bolígrafos. En las fechas especiales como el día del padre, a mi papá le fascinaba que le cocinaran *gulasch*. También le gusta mucho la astronomía, nos llevaba al planetario, nos enseñó las fases de la luna, las constelaciones, a ubicarnos por medio de las estrellas. Ese conocimiento le sirvió mucho en su cautiverio.

Por las tardes cuando llegábamos del colegio, jugábamos con mi papá en el jardín de la casa. Hacíamos un cuadrado

con un palito y empezábamos a jugar a las canicas. Mi papá era un especialista, siempre nos ganaba ¡tenía una puntería! Nosotros jugábamos con unas bolitas de cristal multicolores. Mi papá jugaba con sus balines. Siempre nos ganaba, nos hacía piquis, se apoderaba del botín y de paso nos desportillaba nuestras canicas (CNMH, entrevista a Sergio López, 2017, 11 de agosto).

El político: liberal Holmista

Patricia: Yo diría que Sigifredo es un político innato. Él no tuvo una herencia familiar ni una tradición política, la política lo buscó y él buscó a la política. Además, tiene una facilidad para ser un buen líder, para ayudar a los demás. Últimamente anda decepcionado de esa actividad y aunque evita meterse en ella, ahí está, por los laditos. Como ciudadano participa y ayuda a que gobiernen los mejores.

Sus ideas socialdemócratas lo acercaron al Partido Liberal, recordemos que su papá Guillermo López fue liberal, su mamá Nelly Tobón es liberal, su suegro Francisco Nieto era liberal. Incluso mi papá llegó a publicar un periódico liberal en Pradera: El Trapiche. Siendo aún muy joven y con tan solo 13 años, Sigifredo ingresó al Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR). En el MOIR era el encargado de vender el periódico Tribuna Roja en las calles de Pradera, pero al ver a su mamá muy triste porque su único hijo se había perdido en la izquierda, decidió abandonarlo.

Sigifredo empezó su carrera política en el Partido Liberal con el ex congresista y ex gobernador del Valle del Cauca, Gustavo Balcázar Monzón, pero a finales de la década de los noventa se acercó al movimiento político de Carlos Holmes Trujillo, el Holmismo, donde militó durante dos décadas (CNMH, entrevista a Patricia Nieto, 2017, 26 de abril).



Sigifredo López, en la Alcaldía de Pradera, Valle. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

Sigifredo López: Antes de mi ingreso a la política, el Partido Liberal tenía dos líneas en el Valle del Cauca, el Balcarcismo con Gustavo Balcázar Mozón y el Holmismo con Carlos Holmes Trujillo Miranda. Al interior de estos dos movimientos habían figuras políticas que se consolidaban en el Senado, en la Cámara, en la Asamblea y en el Concejo; dentro del Balcarcismo existían tres o cuatro líneas y dentro del Holmismo también existían tres o cuatro líneas; por ejemplo, una de las líneas del Holmismo estaba conformada por Francisco Kiko Becerra Barney, ex Contralor de la República.

Tras la muerte de Carlos Holmes Trujillo Miranda en el año de 1990, el Holmismo se dividió en dos facciones, una encabezada por Francisco Becerra quien quedó muy fuerte y creó su propio movimiento político, el Becerrismo o Kikismo, y otra liderada por los dos hijos de Carlos Holmes: Carlos Holmes Trujillo García recordado por ser el primer alcalde popular de Cali y José Renán Trujillo García, quien fue senador de la república. Yo ingresé a la política en el año de 1988, cuando

el Holmismo estaba unido y era muy poderoso, llegamos a tener aproximadamente 130.000 votos (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Patricia: Mucha gente le preguntaba porqué no se lanzaba al Concejo, pues él hacía mucho servicio social, le encantaba ayudar a la gente, participó en la política y entró muy joven al Partido Liberal. Se lanzó al Concejo y fue uno de los concejales más jóvenes de nuestro municipio. Pero todo empezó desde el colegio, porque sus mismos amigos fueron los que lo acompañaron en su campaña política para ser concejal del municipio y después se postuló para ser alcalde de Pradera (CNMH, entrevista a Patricia Nieto, 2017, 26 de abril).

Ángela Cuero (amiga): Yo lo conocí cuando él era concejal de Pradera. Sigifredo fue un hombre de grandes debates en el Concejo, sus proyectos tuvieron gran incidencia en el municipio. Estando en el Concejo nació el proyecto de lanzarse a la Alcaldía. A través de un proceso de convención que se hizo a nivel municipal, Sigifredo salió como candidato único a la Alcaldía por el grupo del doctor José Renán Trujillo. Él logró la unidad dentro del Partido Liberal, porque en ese entonces existían dos tendencias en el municipio, una representada por el doctor Luis Fernando Londoño Capurro²⁵⁷ y otra por el doctor Miguel Ángel Rueda Cotes (CNMH, entrevista a Ángela Cuero, 23 de noviembre).

Nelly: A los 19 años llegó a ser concejal, logró la pavimentación de varias calles de su pueblo, antes fue inspector de policía y a los 26 años fue alcalde de Pradera²⁵⁸. En su Alcaldía se le recuerda porque reubicó a familias que sufrían por el desbordamiento del río Bolo en el invierno, Sigifredo

257 Londoño Capurro hizo parte del Gobierno de Julio César Turbay como viceministro de Agricultura (1978-1980). Luego fue electo gobernador del Valle (1980-1981) y ejerció como ministro de Agricultura (1981-1982). Entre 1996 y 1997 fue presidente del Senado de la República. Conformó el llamado Londoñismo.

258 Para elecciones para la Alcaldía de Pradera Sigifredo López obtuvo 4.378 votos (Registraduría, Votaciones Alcaldía de Pradera 1992).

consiguió un lote y construyó 200 casas (CNMH, entrevista a Nelly Tobón, 2017, 26 de abril).

Sigifredo: Cuando me lancé a la Asamblea en dos oportunidades y gané en las dos elecciones de 1997 y 2000²⁵⁹, mis apuestas políticas giraban en torno a construir planes de desarrollo, a fortalecer la agricultura en el departamento. Mi sueño era que todas la laderas de Pradera estuvieran sembradas de frutas, que el monocultivo de la caña tuviese alguna alternativa, porque la caña genera un empleo por cada 20 hectáreas y la fruta genera 10 empleos por hectárea, que el campesino no se fuera para la ciudad, que el desarrollo llegara a Buenaventura y a Cali.

En la Asamblea me acuerdo de un debate que hicimos sobre las empresas municipales de Cali porque se estaban muriendo y queríamos citar al gobernador, al alcalde y al comité intergremial a responder. También del debate sobre la prestación de los servicios públicos, familias de estrato 1, 2, 3 habían dejado de pagar por más de 8 meses sus facturas porque no tenían con qué comer. En este caso en particular, yo proponía reformar la Ley 142 de 1994, que tenía un corte neoliberal; pedía que esa ley tuviera un componente más humano. También luchamos para que no colocaran el peaje Cali-Candelaria que salía costoso y tenía muchas desventajas para la comunidad (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Ángela: Cuando salió elegido diputado en dos periodos legislativos consecutivos (1998-2000) (2001-2002) siguió apoyando no solamente a Pradera, sino también a Florida y a Candelaria. La visión de Sigifredo era modernizar a Pradera, que los índices del desempleo disminuyeran, que

259 En la elección de 1997 Sigifredo López obtuvo 19.671 votos. Sus principales votaciones las obtuvo en: Cali (11.652 votos), Pradera (4.123 votos) y Florida (979 votos). En las del año 2000 obtuvo 18.454 votos. Sus principales votaciones las obtuvo en: Cali (9.881 votos), Pradera (3.340 votos), Buenaventura (1.383 votos) y Florida (1.085 votos) (Registraduría, Votaciones Asamblea Departamental 1997 y 2000).

el estigma de ser un pueblo de la guerrilla se terminara (CNMH, entrevista a Ángela Cuero, 23 de noviembre).

Durante siete años estuve secuestrado

Sigifredo²⁶⁰: A mediados del año 2000, la guerrilla de las FARC se tomó a sangre y fuego algunos territorios del Valle del Cauca (Los Farallones de Cali - Buenaventura) y desplazaron a la guerrilla del ELN al departamento del Cauca (El Tambo - Balboa). Ya cuando las FARC se hacen muy fuertes y dominan varios territorios es que nos secuestran. Para las dos guerrillas (ELN-FARC) el departamento del Valle y la ciudad de Cali eran muy importantes para sus objetivos geoestratégicos. En el año 2002, las FARC estaban muy poderosas, porque ellos pasaron de la guerra de guerrillas, a la guerra de territorios y después, a la toma de las grandes ciudades. De hecho, las FARC tenían cercada a la ciudad de Cali y en varias oportunidades intentaron tomársela. En ese momento histórico estaban muy fuertes, tenían plata para hacer la guerra.

Después del fracaso del Caguán, las FARC declararon objetivo militar a todos los políticos. El Mono Jojoy para presionar el canje humanitario entre soldados y guerrilleros dijo: tocará que algunos de la clase política acompañen a los soldados para ver si salen con el canje. Si no quieren por las buenas tocará por otros medios. Desde ese momento, creo que fue en el año de 1999, empezó el secuestro de varios políticos: Oscar Tulio Lizcano, Alan Jara, Luis Eladio Pérez, Consuelo González, Jorge Gechem, Ingrid Betancourt, en fin. Por otro lado, en el Valle y en la misma ciudad de Cali existía un ambiente de inseguridad para la clase política. Nosotros como diputados habíamos pedido protección para el edificio de la Asamblea porque allá todo el mundo podía entrar. También, en mi caso particular, al parecer las FARC

260 Este apartado se construyó a partir de la voz de Sigifredo López y con base en su libro *El Triunfo de la Esperanza*.

me querían secuestrar en Pradera (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Entonces llegó el fatídico 11 de abril del 2002 y nos secuestraron. He contado cada minuto, he repasado todas las vacilaciones, todas las cosas que pude haber hecho y que me habrían salvado, pero estoy convencido de que ese día yo tenía una cita con el destino, estaba escrito que esto iba a ocurrir, porque hubiera podido elegir hacer cualquiera de las cuatro o cinco diligencias que tenía pendientes y me habría salvado. Muchas veces había llegado tarde al hemicycle pero ese día me entró el afán, me dio por ser puntual y llegué dos minutos antes de que se iniciara una sesión macabra que duraría siete años (López, 2011, página 29).

Cuando vimos que la buseta atravesó la calle quinta y cogió para el oeste, en lugar de tomar hacia el sur, para la Brigada, preguntamos: ¿Para dónde nos llevan?. Íbamos pasando exactamente detrás del Hotel Intercontinental y yo recuerdo que en ese momento Alberto Quintero me dijo: Sigifredo ¿estos son los que son o los que no son?. Ahí empezamos a sospechar que estábamos en verdaderos aprietos. La sospecha se confirmó más adelante, cuando J.J. se puso un brazalete con la bandera de Colombia y la sigla FARC-EP y dijo: Ustedes están retenidos, somos de las FARC. Nos quedamos fríos, claro. Creo que habríamos preferido la bomba. Estábamos estupefactos, perplejos. ¡Y cagados del susto! (López, 2011, página 34).

Ellos estaban muy satisfechos. J.J. dijo: para este momento teníamos presupuestado cinco bajas y no tenemos ni una. Es decir, las cosas les estaban saliendo mejor de lo que habían calculado. Seguro esperaban haber tenido alguna resistencia en la Asamblea, estaban preparados para un enfrentamiento, tenían presupuestadas cinco bajas y hasta el momento no llevaban ninguna. La noticia no nos hizo ninguna gracia, por supuesto. Ni el "marcador": las FARC, doce, el Gobierno, cero. (López, 2011, página 34).

La primera noche del secuestro fue una noche larga. Nos acostamos sin comer sobre unas tablas en una ramada. Al día siguiente desayunamos aguapanela con hojaldras a las siete. Luego caminamos sin parar hasta las cuatro de la tarde. En cierto tramo nos vendaron los ojos y tuvimos que caminar en fila india tomados de las manos. Seguramente había allí cosas que no debíamos ver pero alcancé a fisgonear por el borde de la venda unas casas y una concentración numerosa de guerrilleros (López, 2011, página 45).

Al día siguiente, sobrevolaban muchos aviones, los guerrilleros decían que eran Kafir, nos hacían meter en unas trincheras; nos hicieron caminar durante varias horas hasta llegar a un campamento donde había aproximadamente 100 guerrilleros y en ese mismo día en horas de la tarde hubo una larga conversación con alias Santiago, que en ese momento estaba encargado de nosotros, y el tipo mencionó que le habían hecho seguimiento e inteligencia a varios políticos del Valle, entre ellos al actual gobernador Juan Carlos Abadía, al ex diputado Manuel Reina, al senador José Renán Trujillo, al ex gobernador y ex ministro Carlos Holguín Sardi. Habló muchas cosas sobre las FARC, afirmaba que sus acciones armadas estaban encaminadas en la lucha contra la miseria y la desigualdad, que ellos supuestamente estaban redimiendo al pueblo (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Las marchas siguientes fueron de doce horas cada una, con un día de descanso cada tres jornadas, dependiendo de las condiciones de seguridad. La jornada empezaba a las cinco de la mañana, nos repartían la ración del día, una bolsa plástica con arroz y lentejas, todo junto. Cada bolsa contenía la ración de tres prisioneros (así nos llamaban). Comíamos con la mano o con cucharas improvisadas con cortezas de árboles. Para marchar con la comida sin que se regara, les hacíamos un nudo a las bolsas y las amarrábamos a la correa del pantalón. Casi siempre la comida se fermentaba y al mediodía estaba

avinagrada y espumosa. Por eso algunos no comían y sólo tomaban aguapanela o fresco Royal (López, 2011, página 48).

En mayo empezaron a escasear los víveres. Un día comimos arroz sin sal y tinto sin azúcar; al día siguiente, sólo tinto; y al día siguiente, agua. Se había acabado todo. La comisión que había partido en busca de alimentos no había regresado. Esa semana, por primera vez en nuestras vidas, supimos lo que es pasar hambre. Al principio, los primeros dos días, las tripas se condensan y los jugos gástricos producen gastritis, pero luego al ardor en el estómago se le suma un fuerte dolor de cabeza que se convierte en mareo y debilidad permanentes. La desesperanza se apodera de uno, y hasta la indignación (López, 2011, página 48).

Llevábamos casi dos meses de marchas. Nuestro aspecto era desastroso: sucios, flacos, peludos, barbados, la ropa curtida y en jirones, la bolsa plástica de la comida colgada en la cintura y al otro lado, el tarro que nos servía de vaso para la aguapanela (...) Teníamos dos mudas: la de marchar, un pantalón que lavábamos sin jabón al final de cada jornada porque siempre estaba muy sudado y lleno de barro, y la de dormir, que podía ser una sudadera o algún resto de nuestra ropa de civiles (López, 2011, páginas 55-56).

A mí se me rompió el pantalón que llevaba y me dieron una sudadera que me quedaba estrecha, y se me dañó a los pocos días. El saco que llevaba el día del secuestro se pudrió con la humedad y la camisita la conservaba para dormir. Como yo era gordo, todo lo que me daban me quedaba estrecho y se descosía. Por eso casi siempre andaba en pantalonetas rotas y se me veían los calzoncillos. Yo andaba prácticamente en calzoncillos por la selva porque las pantalonetas terminaban descosidas, y con la entrepierna ulcerada por el roce de la piel. Casi todos teníamos llagas en los muslos y ampollas en los pies. Bueno, yo no, mis ampollas ya se habían convertido en callos para defender mis pies de la estrechez: seguía con

las mismas botas 40 que me habían dado el primer día (López, 2011, páginas 55-56).

Una noche caminamos hasta el amanecer, bordeando una quebradita, y de ahí pasamos a un río y de ese, al río López de Micay. Era una hermosa noche de luna. Allá nos estaba esperando un nuevo comandante, *El Grillo*, con unas caletas más amplias y un desodorante, una crema dental, un tarrito de Mexana, dos sudaderas y dos camisas para cada uno. Un pequeño tesoro. ¡Caletas individuales! Mejor dicho, *suites*. ¡Además, cena con pescado frito! Lo mejor de todo fue el desodorante. Fue como si nos devolvieran un pedacito de ciudad, de civilización. Casi lloro oliéndolo. Todas esas cosas que uno acá da por sentadas o que desprecia como cachivaches del consumismo, en la selva pueden llegar a tener un valor incalculable. Uno no sabe hasta dónde es un animal de ciudad, un pájaro ornamental, como diría mi madre, hasta que no pasa una larga temporada de privaciones (López, 2011, páginas 58-59).

En los Farallones de Cali duramos aproximadamente como un mes hasta que llegamos a la orilla del río Naya. Creo que la intención inicial de las FARC era bajarnos por el Naya hacia Buenaventura, pero debido a las continuas operaciones militares del Ejército, las FARC cambiaron de ruta y nos desplazaron por la zona montañosa del municipio de Jamundí, por el Parque Nacional Natural Los Farallones, pasando por el sur de Buenaventura, hasta llegar a la parte noroccidental del departamento del Cauca, a López de Micay. De López nos desplazaron por el municipio de Timbiquí y por el río Timbiquí llegamos al corregimiento El Naranjal, a la vereda La Palmas, que queda en el municipio de Argelia, Cauca (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

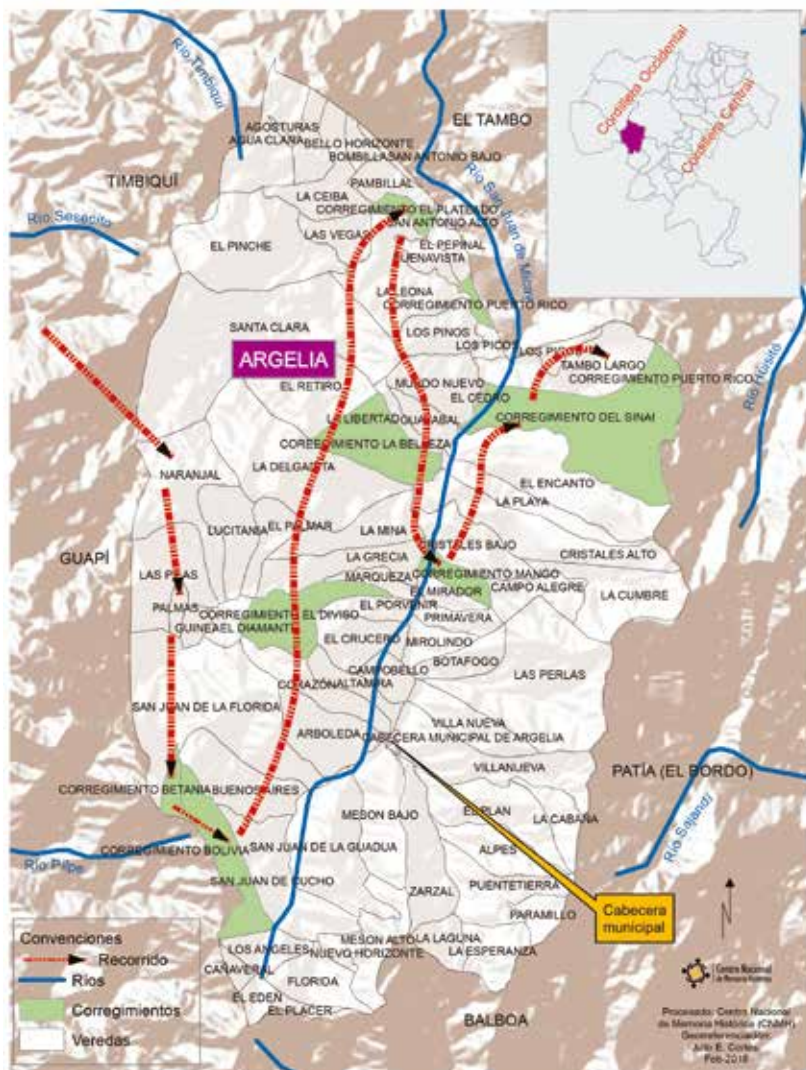
En Argelia nos movieron por los corregimientos de Bolivia y de Betania, corregimientos que limitan con el municipio de Guapi y Balboa; Betania fue el campamento más largo, duramos

como seis meses y de ahí pasamos al epicentro comercial de la coca, corregimiento del Plateado, municipio de Argelia, que queda muy cerca al municipio del Tambo, Cauca; después nos ubicaron en el corregimiento El Mango y en el corregimiento de Sinaí y en las veredas de Tambo Largo y El Bellezo que queda en los límites con el departamento de Nariño; en fin, nos tuvieron dando vueltas por casi todo el municipio de Argelia (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

En Argelia pasamos el fin de año del 2002. Los guerrilleros bailaron hasta las doce de la noche mientras los diputados escuchábamos encerrados en una habitación el programa *La carrilera*, en una emisión especial generosamente dedicada a los secuestrados por RCN y el periodista Nelson Moreno Holguín. Así permanecemos hasta el 3 de enero. Salíamos sólo a hacer necesidades. El 4 de enero hicimos una jornada larga bajando; caminamos desde las seis de la mañana hasta las ocho de la noche. Llegamos a un sitio adonde nuevamente nos esperaban tres carros, los abordamos, anduvimos dos horas, arrimaron al Plateado a tanquear y seguimos un camino hasta la medianoche, hasta llegar a una choza donde nos encerraron (López, 2011, página 87).

Nos tiramos en el suelo y caímos como piedras. Al día siguiente las luces del Plateado empezaron a hacerme guiños de complicidad desde las seis de la tarde. A las siete vi una estrella fugaz. Es una señal, me dije (...) a las nueve me pareció que todo estaba dado, no resistí la tentación y decidí intentar una fuga en solitario. Salí por la puerta de atrás, caminé despacio, la noche estaba oscura pero las luces del Plateado estaban ahí no más, al alcance de la mano, hasta que me choqué con una sombra. ¿Quién es? ¿Para dónde va? ¿Santo y seña? y se escuchó el metálico traquear de un fusil cuando es desasegurado. Era un guardia. ¡Casi me orino de verdad! Soy Sigifredo, *el Gordo*, voy a orinar, voy a orinar. Por fortuna, todavía estaba cerca de la choza y el tipo me creyó. Estuve de buenas... La saqué barata (López, 2011, página 87).

Mapa 6. Trayectos en el municipio de Argelia



Fuente: CNMH, elaboración propia a partir de entrevista con Sigifredo López, 2018.

Cuando salimos de Argelia pasamos por Guapi, cruzamos el río Patía y entramos al departamento de Nariño. En el departamento de Nariño recorrimos los municipios de Iscuandé, El Charco, Leiva, Magüi Payan (donde murieron mis compañeros), Barbacoas y Olaya Herrera. Mis hermanos²⁶¹ fueron enterrados por las FARC en la zona rural del municipio de Cumbitara, cerca de los poblados de Dantasco, Nulpin y Sidon y yo fui liberado casi dos años después en zona rural del municipio de Guapi, Cauca (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Un punto crucial de nuestro cautiverio lo vivimos en el segundo semestre del 2006, cuando cambiamos de departamentos. Al pasar del departamento del Cauca al departamento de Nariño, también cambiamos de la jurisdicción del Frente 60 a la jurisdicción del Frente 29, si no estoy mal. Alias *El Grillo*, el guerrillero que ordenó la muerte de mis compañeros, se movía como pez en el agua en el departamento del Cauca pero cuando nos trasladaron al departamento de Nariño se convirtió en un secuestrado más. *El Grillo* ya no pudo entrar ni salir porque los del Frente 29 establecieron un anillo de seguridad muy amplio y a su vez los hombres del Frente 60 conformaron otro. Entonces, en ese sector nadie podía entrar por el río porque la Armada los detectaba, por aire estaba sobrevolando Fuerza Aérea y por tierra el Ejército estaba detrás de los guerrilleros que nos custodiaban. El jefe del Frente 29 era alias *Aldemar* y su segundo al mando era alias *Felipe*, quien era el encargado de suministrar los víveres y la seguridad al Frente 60 (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

En el cautiverio todo el tiempo nos movieron en un espacio geográfico que estaba comprendido entre el suroccidente del Cauca, y el noroccidente de Nariño. La estrategia de las FARC era dar vueltas con nosotros para despistar al Ejército;

261

Expresión utilizada por Sigifredo López para referirse a los diputados.

podíamos durar seis meses en un mismo sector, pero cada mes nos movíamos un poco, nos cambiaban mil metros o dos mil metros, de montaña a montaña, caminábamos quince minutos o media hora. Los guerrilleros nos dividían en varios grupos, para no tener todos los huevos en una misma canasta. Seguíamos el mismo destino pero por diferentes trochas y cada grupo acampaba en un lugar diferente; de vez en cuando, sucedió una vez cada dos años, nos encontrábamos o nos reuníamos (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Otras veces, eran caminatas muy largas de 18 o 20 horas durante varios días o en una misma semana. En las caminatas nos camuflaban²⁶², sobre todo cuando íbamos a pasar cerca de caseríos o a navegar por algún río. Nosotros siempre oponíamos resistencia porque lo considerábamos peligroso y una descarada violación al DIH. El camuflado aumentaba la posibilidad de recibir un tiro en un fuego cruzado (López, 2011, página 63).

A veces el comandante decretaba alerta máxima, lo que significaba que no podíamos deshacer la maleta ni desvestirnos, ni acostarnos para dormir. Había que dormir vestido, sentado, recostado contra algo, un árbol, un barranco, una piedra, y con la maleta hecha. Ellos buscaban un sitio bueno, seco; a nosotros nos ubicaban donde les daba la gana. Si no había sino pantano, pantano tocaba. En las marchas ellos se volvían más arbitrarios y abusivos. Despertar en un pantano es lo más deprimente que puede haber. Parecíamos ratas de alcantarilla con la ropa y el pelo lleno de barro. Es algo muy degradante eso de sentirse como una bestia. Fue más de un año así. Espantoso. Humillante. El miedo, el abuso y el agotamiento afectaban la moral. Éramos autómatas, muertos que deambulaban en la selva anhelando vivir. Todo este jaleo era porque les avisaban por radio que el Ejército estaba cerca. Había que correr porque el Ejército estaba atrás,

262 Ponerse la chaqueta camuflada.

o cambiar el rumbo porque estaba adelante, o mantenerse en movimiento porque había sobrevuelos de aeronaves militares, o caminar de noche porque el comandante estaba nervioso, o levantar el campamento porque un campesino nos había visto (López, 2011, página 149).

Durante el cautiverio tres personas profetizaron lo que iba a pasar. Tres meses antes Edison Pérez me dijo: a nosotros nos van a matar, esto está muy grave, estos hijueputas nos van a matar, de aquí no vamos a salir vivos y al primero que van a matar por rebotado es a usted, hermano, pero si salís vivo, por favor cuida a mi mamá. Un año antes, Rufino Valera me dijo: entrégale esto a Blanca, yo sé que me voy a morir acá. Era un mechón de su pelo que había recogido del piso mientras yo lo peluqueaba y cuatro años antes, Jairo Hoyos en una prueba de supervivencia dijo: Señor presidente, los que vamos a morir lo saludan. Sinceramente, yo no sé cómo resistimos tanto tiempo (López, 2011, páginas 175-197).

El 14 de junio de 2007 me separaron de mis compañeros, el día 18 de junio ocurrió la masacre y a partir de entonces, estuve solo hasta el día de mi liberación el 5 de febrero de 2009. Fueron 603 días que estuve solo, acompañado solo por guerrilleros. A los pocos días de la masacre, sin saber lo que había pasado, les pedí que me dejaran seguir estudiando al menos dos horas inglés con mis compañeros. Me contestaban que no dependía de ellos y que me tocaba quedarme solo (López, 2011, páginas 175-197).

Días después yo le pregunté a un guerrillero qué había pasado y me dijo: Unos güevones del 29 entraron sin avisar y se formó el mierdero. Yo no entendía nada hasta que el 28 de junio de 2007 escuché en la radio a Fabiola Perdomo hablar sobre un comunicado de las FARC donde informaba sobre la muerte de mis compañeros. Al escuchar a la esposa de Juan Carlos Narváez, yo estallé en una crisis y como loco me puse a gritar a todo pulmón: asesinos hijueputas, asesinos hijueputas. Luego

entré en depresión durante varios días, solo tomaba agua. Días después empecé a auto motivarme pensando en que si Dios me había dejado vivo era por algo, yo no podía renunciar a vivir (López, 2011, páginas 175-197).

Después de la masacre de mis compañeros, yo hablaba poco con los guerrilleros que me custodiaban, sus comandantes no los dejaban hablar, pero en el poco tiempo que había en el cambio de guardia, yo les preguntaba: Contáme, ¿qué pasó ese día? ¿qué le pasó a mis compañeros? ¿qué hizo *El Grillo*?. Ellos me daban información a cambio de cigarrillos, porque yo me hacia el que fumaba y los guardaba. De tanto insistir, un día un guerrillero me contó que al campamento llegaron sin avisar 6 hombres del Frente 29 y que entonces al verlos o sentir su presencia uno de los guardias del Frente 60 disparó dos tiros que yo escuché y que ellos respondieron con otros dos tiros, al escuchar los tiros algún guerrillero que estaba haciendo fila para recibir el almuerzo dijo: se entraron los chulos y entonces *El Grillo* dio la orden de matar a los diputados pensando que era el Ejército. Yo me salvé porque me encontraba a 80 metros del lugar, castigado, amarrado con una cadena a un árbol (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Se dieron múltiples circunstancias para que yo me salvara: me habían sancionado apartándome de mis compañeros; mi verdugo no escuchó la orden de matarme, pues estaba lavando la vajilla en la quebrada a unos ciento veinte metros de mi calabozo; al calabozo le habían construido una cortina con hojas de palma de chonta para aislarme visualmente del resto del campamento; los del 29 estaban echando plomo y no le dieron tiempo a *Jimba* de pensar nada y sólo atinó a salvar su pellejo y a correr como un cobarde, como *El Grillo*, el cobarde que ordenó la masacre de mis compañeros (López, 2011, páginas 192-193).

Después de la masacre no hubo pruebas de supervivencia. Yo pensaba en la incertidumbre de mi familia. Si las FARC

habían emitido un comunicado en el que afirmaban que yo era el único sobreviviente, pero luego guardaron un mutismo absoluto ¿qué podía pensar mi familia? Lo peor, seguramente. La prueba de supervivencia siguiente sólo se vino a dar en marzo de 2008 (López, 2011, páginas 192-193).

Pero antes de esa fecha ocurrió algo que empezó a llenarme de esperanza. Después de conocer la masacre de mis compañeros, los colombianos en varias oportunidades se volcaron por millones a las calles del país y del mundo a gritar ¡No Más Farc!. Y a expresar su repudio absoluto al secuestro como arma de lucha. Aunque nunca lo reconocieron y jamás lo reconocerán, porque son autistas y orgullosos, con estas marchas las FARC se dieron cuenta de que el pueblo colombiano los estaba odiando y de que habían perdido el escaso apoyo popular del que algún día gozaron (López, 2011, páginas 199-200).

El 21 de diciembre de 2008 yo estaba escuchando la final del fútbol colombiano entre América y Medellín, cuando interrumpieron la transmisión: era Piedad Córdoba que anunciaba que las FARC iban a liberar a cuatro soldados, a Alan Jara y a Sigifredo López. Sentí una felicidad enorme aunque no fue una sorpresa: la Virgen ya me lo había "soplado". Yo sabía que eso iba a ocurrir. El guardia, alias *Papachina*, un negrito buena gente, se me acercó: Se le aguaron los ojos de la felicidad, don Sigifredo. Sí, Adolfo, es la mejor noticia de mi vida. En realidad fue que me acordé de mis compañeros, de todos los proyectos que habíamos soñado, de la fiesta que habíamos planeado, y sentí un vacío enorme, una presión muy fuerte en el pecho. *Jimba*, el otro guardián, era un *hachepé*. No cante victoria me dijo, usted todavía está aquí. Si nos topamos con una patrulla nos toca matarlo, no cante victoria hasta que el helicóptero alce el vuelo (López, 2011, página 209).

El 1 de enero de 2009 se inició mi viaje a la libertad. Salimos del campamento y llegamos cerca de algún corregimiento de Guapi,

el día 16. Ahí esperamos. El 18 de enero el presidente atendió la solicitud de la sociedad civil colombiana y autorizó la liberación de Alan y la mía. Del grupo de los políticos secuestrados, yo fui el último en ser liberado, y ruego a Dios que sea el último secuestrado político, y ojalá uno de los últimos colombianos que sufra el infierno del secuestro (López, 2011, página 211).

El secuestro para mi familia

Nelly: Yo pensé que de pronto lo iban a secuestrar porque en esos años habían secuestrado a muchas personas, pero jamás se me pasó por la cabeza que en la Asamblea. Cuando se iba para Pradera, para Florida, para Candelaria, ay miya, haga oración, para que no le pasara nada, le rezaba al señor de los milagros: Dios mío, Dios mío, cuídalo con tu preciosa sangre de la cabeza a los pies, no permitas que le pase nada malo, porque en esa época operaba el Frente 6 de las FARC. Pero nunca me imaginé que los secuestrarán en la ciudad de Cali.

Cuando pasó el secuestro pensé inmediatamente en los hijos de Sigifredo. Yo era muda, no hablaba nada. Patricia llamó al colegio y les dijo a los profesores que no le dijeran nada a los niños (Lucas tenía 11 años y Sergio 9 años), que nosotros íbamos a decirles acá en la casa y el abuelo, el papá de Patricia, Paco, les dijo y ellos empezaron a llorar y decían: mi papá se lo llevaron. A los poquitos días vino una amiga y me trajo una novena de la Rosa Mística y yo me dediqué mañana y tarde a rezar esa novena.

En los mensajes que dejábamos en las emisoras, yo le decía que no se apartara de Dios, que todo el mundo tiene un ángel de la guarda y que se acordara de la primera oración que había aprendido de niño, y se la repetía: Ángel de mi guarda mi dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día, hasta que me lleves en paz y alegría, no te desprendas de la mano de Dios que el ángel de la guarda está contigo. Yo todos los días

lo encomendaba y para saber que por su rebeldía lo salvó, porque era uno de los diputados más revoltosos, peleaba con los guerrilleros. Cuando estaba castigado, lo amarraban a un árbol encadenado y lo peor para Sigifredo era que le quitaran el radio para que no escuchara los mensajes que enviábamos. Yo le decía en los mensajes: No vayas a decaer en ningún momento por mucho sufrimiento, recuerda que yo te necesito, tu esposa y tus hijos te necesitan, tienes que tener mucho ánimo, mucha fe y mucha fortaleza, recuerda que juntos salimos de la mano siempre (CNMH, entrevista a Nelly Tobón, 2017, 26 de abril).

Patricia: Mis hijos crecieron con esa ilusión de verlo. No lo pudieron tener en su etapa de adolescente cuando más lo necesitaban. Antes compartían mucho los tres. Iban a cine, a fútbol, a cabalgatas, a ver carros. Ahora la complicidad con su papá se ha roto. Pero Sigifredo hizo un papel muy importante aprovechando las pruebas de vida. Siempre estuvo presente algún consejo como padre: llamándole la atención, hablándoles de la responsabilidad del estudio, de las novias, incluso en la responsabilidad en el sexo y cuándo hay que decir no. Hoy sé que Sigifredo va a estar muy orgulloso de sus hijos. Sí, han sufrido mucho, pero son nuestro apoyo, nuestros gestores de vivencia (Semana, 2 de mayo de 2009).

Lucas: En el imaginario de muchas personas todavía está que él tuvo algo que ver con eso, eso le dañó la carrera política. El daño fue enorme, a mi abuelita le decían en la calle: ahí va la mamá del guerrillero, imagínese una señora de avanzada edad diciéndole eso. A mi mamá también, que la esposa es guerrillera y a nosotros también, muy jarto, muy maluco, uno veía que en la universidad también hablaban a las espaldas, uno sabía que estaban diciendo cosas (CNMH, entrevista a Lucas Lopez, 2017, 28 de septiembre).

Sergio: El secuestro fue muy difícil en el sentido que nos tocó a mi hermano y a mí, sacar adelante nuestra familia. Nuestro estilo de vida cambió, ya no éramos unos niños, ya nos

interesaban otras cosas, estábamos pendientes de los noticieros, del periódico. Pero en medio de todo, yo sentía que mi papá iba a volver y todos los días le pedía a Dios lo mismo, le suplicaba y le rogaba que por favor así como se lo llevó me lo devolviera vivo (CNMH, entrevista a Sergio López, 2017, 11 de agosto).

¡Sigifredo está vivo!

Patricia: Nosotros nos enteramos que Sigifredo estaba vivo por medio de un comunicado que sacó las FARC en la página de Ancol, el cual afirmaba que: Sobrevive el diputado Sigifredo López, quién no estaba en ese instante junto a los demás retenidos. Pero nosotros teníamos muchas dudas, porque no estábamos seguros de que lo que decía el comunicado fuera cierto, no sabíamos si estaba herido o si se encontraba enfermo. Duramos exactamente un año esperando que llegara una prueba de supervivencia, nunca desfallecimos.

Cuando llegó esa alegría de saber que está vivo se convirtió en una sensación de tristeza porque para mí la muerte de sus 11 compañeros, fue lo mismo que sentir la muerte de Sigifredo, de un ser querido, sentir la muerte de sus hermanos. Porque así aprendí a quererlos, a amarlos, a esperarlos con el grupo de familias y al ver que los otros niños, los hijos e hijas de los 11 diputados perdieron a su papá, para mí fue muy doloroso, un duelo que no he podido superar. Yo sé que muchas de las esposas sienten en mí la felicidad porque yo lo tengo, pero a ellas se los asesinaron. Yo me siento muy extraña, porque yo quiero expresar mi felicidad de tener a Sigifredo pero la tristeza me consume por lo que pasó, porque ellas no tienen a sus esposos y sus hijos no tienen a sus papás. Lo mismo le pasa a Sigifredo, todos los días los recuerda. Los recuerda al escuchar una canción, por una palabra, por una comida y sobre todo por sus hijos. Sigifredo no ha olvidado a sus compañeros, siempre están presentes, en todo momento, en cada instante de su vida (CNMH, entrevista a Patricia Nieto, 2017, 26 de abril).



Liberación de Sigifredo López. Plaza de San Francisco. Fuente: Archivo Familiar. Reproducción: Mauricio Cañón.

Sergio: El 21 de diciembre de 2008, a mi mamá la llamaron a decirle que se había confirmado la entrega de mi papá. Eso fue al mediodía, habíamos acabado de almorzar y cuando empezaron a llegar los periodistas yo me fui, porque no quería que me preguntaran lo que sentía. El día anterior a la liberación, empezó la ansiedad. Después de siete años, el mismo deseo en las navidades y en los cumpleaños... Ese día casi no pude dormir. Además, sufro de insomnio. La Defensoría del Pueblo nos recogió temprano y luego de una misa en la catedral fuimos al aeropuerto, nos metieron a un hangar y allá llegaron el ministro del Interior, el Comisionado de Paz, el gobernador y el alcalde y miles de personas a recibir a mi papá. La noche anterior había apostado con mi hermano a quién tocaría primero a mi papá y yo le gané; yo vi unas botas que bajaban del helicóptero y supuse que era él, le gané la salida a mi hermano y corrí a abrazarlo. Me impactó mucho el olor a selva que traía, todavía recuerdo ese olor (López, 2011, página 214).

Sigifredo: Los abrazos de mis hijos ese día son lo más bello que me ha sucedido en la vida. Abracé a mi familia, recibí abrazos de gente que no conocía, me subí a la camioneta del Defensor del Pueblo. Allí saludé a autoridades y a periodistas, y le metí un par de mordiscos al pollo asado que me tenía listo mi mujer. Me llevaron a la Gobernación del Valle y almorcé en el sexto piso con mi familia y con mi amigo, el contralor Carlos Hernán Rodríguez. Tenía servido en su oficina mi primer almuerzo en libertad, una exquisita chuleta vallecaucana (López, 2011, página 215).

Mi segundo secuestro: por una nariz

Sigifredo: En junio del 2007 ocurrió la muerte de mis compañeros. Yo me salvé porque días antes me había rebotado y me castigaron, y por haber sobrevivido empezó mi otro calvario. En mayo del 2012, la Fiscalía me señaló de ser cómplice en la preparación del secuestro de mis 11 compañeros. Me estaban acusando de los delitos de perfidia, rebelión y homicidio agravado. Que supuestamente yo me auto secuestré. Yo qué iba a perder cinco años de mi vida en medio de la selva, lejos de mi familia y a exponer mi vida y la vida de mis compañeros de esa manera ¡por favor!

Lo que pasó es que un falso testigo, supuestamente del ELN, afirmó ante la Fiscalía que la idea del secuestro en la Asamblea del Valle era del ELN. Ese mismo testigo dijo que a última hora el ELN abortó el plan y le vendió la idea a las FARC a través de Sigifredo López. Que supuestamente el diputado Sigifredo López era miembro del ELN y que ese falso testigo acompañó a Sigifredo López para encontrarse con alias JJ, comandante del frente urbano Manuel Cepeda Vargas de las FARC. En esa reunión el falso testigo supuestamente convenció a las FARC para que realizaran el secuestro de los diputados del Valle.

Una cosa loca porque el secuestro lo habían planeado desde el Secretariado, mejor dicho, la idea la había concebido alias JJ. y el

mismo JJ. tuvo que pedir permiso al Secretariado, a alias *Alfonso Cano*. Le autorizaron únicamente a él la planeación y ejecución del secuestro. Luego conoció de este plan el segundo de alias JJ. que era alias *Santiago*. Era imposible que la operación del secuestro fuera muy conocida dentro de la misma FARC por la compartimentación que realiza esta guerrilla de la información y mucho menos que el ELN se asociara con las FARC, porque en ese momento estaban en plena confrontación armada.

Para esos años, algunos frentes de las FARC y el ELN se dieron plomo en varias regiones del país, pero en el departamento del Cauca y en el departamento del Valle fue muy intenso el enfrentamiento. Para ese entonces, los *elenos* tenían un dominio territorial sobre algunas zonas del Valle del Cauca, sobre todo, en Los Farallones y en la misma ciudad de Cali. Después llegaron las FARC y les disputan sus territorios.

En medio de las declaraciones mal intencionadas del falso testigo, la Fiscalía encontró un video en los computadores de *Alfonso Cano*²⁶³, donde aparece la planeación y preparación del secuestro de los diputados y ellos en su afán de mostrar resultados afirmaron que la persona que aparecía en el video era Sigifredo López. Montaron una investigación a la carrera por el afán de mostrar resultados y su evidencia principal era el video que hizo alias JJ. para explicar a los guerrilleros el operativo del secuestro en la Asamblea. La Dijin me incriminó por la voz, por mis manos, por mi barriga y por mi nariz, supuestamente ellos hicieron cotejos de voz y comparando las imágenes con el video de alias JJ. y el video que hizo las FARC del secuestro, cuando una guerrillera nos filmó dentro de la buseta y concluyeron erróneamente que la persona de los dos videos era la misma: Sigifredo López.

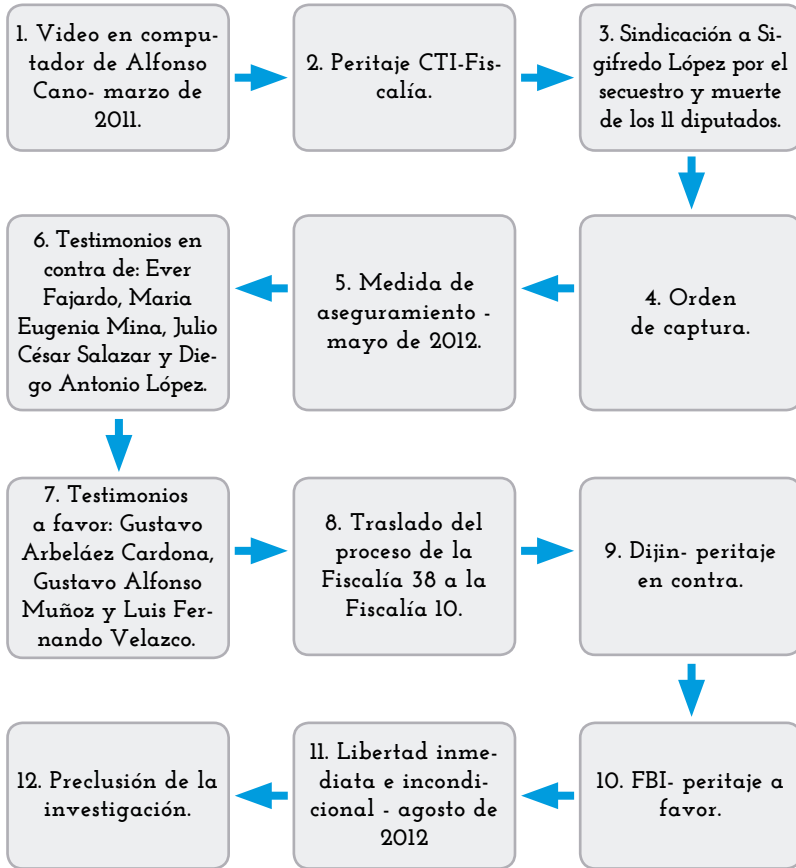
Imagínese que en el video nunca aparece un plano entero de alias JJ., sólo se muestran primeros planos de su mano con

un señalador explicando el operativo militar por las calles de Cali y dentro de la Asamblea. En unos segundos se observa el perfil y según los expertos en retratos de la Fiscalía, habían encontrado concordancia en la nariz, el mentón y la boca. Mejor dicho, para ellos, alias J.J. era Sigifredo López. Yo estaba tranquilo porque las acusaciones eran absurdas, yo nunca en mi vida había estado en una reunión de esas, la letra que estaba en los planos del video tampoco era la mía.

Yo les decía a los investigadores: miren mis manos, yo fui campeón nacional de bala y martillo y mis manos no son ni parecidas a las del video. A los que practicamos ese deporte se nos sale el hueso de tanto ensayar, esa mano no tiene eso, escuchen bien por favor, esa no es mi voz, observen bien, esa no es mi nariz, narizones hay millones en Colombia. No, nada de eso les valió. Mi caso no es el único, después del secuestro en el mes de julio del 2002 detienen en Cali al señor Alfredo Prada González porque supuestamente era alias *Freddy* o alias *Nariz*, comandante del Frente 30 de las FARC, también por una nariz prominente, otro narizón detenido. Días después saldría libre porque supuestamente don Alfredo no era alias *Freddy*, era su hermano.

Entonces yo pedí públicamente al fiscal general garantías para defenderme y le dije que no tenía confianza con la Dijin y el CTI, que necesitaba el análisis de organismos internacionales para que determinaran si esa era mi voz y el fiscal escogió el FBI. Para ese análisis el FBI tiene una técnica que se llama método automático, que consiste en que meten mi voz en un computador y con un programa la comparan con voces de hombres entre 45 y 55 años. Yo en ese momento tenía 48 años, 100 voces las analizan y entonces el computador escanea las muestras y encontraron que había 76 voces más parecidas a las del video que a la mía. El FBI concluyó que era altamente probable que la voz del video y la mía no fuera la misma, y que no existía correspondencia. En agosto de 2012 nuevamente salí libre (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Gráfico 9. El Proceso jurídico de Sigifredo López



Fuente: CNMH, elaboración propia con base en entrevistas y consultas del proceso judicial, 2018.

Elmer Montaña (abogado y amigo): El caso fue muy mediático porque cuando la Fiscalía capturó a Sigifredo lo hizo con fundamento en ese video donde aparece un señor explicando el operativo del secuestro pero luego se estableció que la persona del video era Milton Sierra Gómez alias JJ. dando instrucciones sobre la toma a la Asamblea Departamental del Valle del Cauca. No fue que el video apareciera en esos días, pero cuando capturan a Sigifredo el video tomó un valor muy

importante. Entonces, un personaje miembro del CTI ofreció el video a los canales de televisión, se los ofreció a los de Caracol y a los de RCN, Caracol televisión le dijo que ellos no compraban información, que no se metían en eso, descartaron ese asunto, esa negociación se hizo en Santander de Quilichao.

RCN sí compró el video, un periodista compró el video por 19 millones de pesos y el periodista vendió el video al canal RCN en 30 millones de pesos. Yo deduzco que RCN compró ese video por el tema de la primicia. Ellos vieron un potosí en términos del *rating*, de hecho se les disparó el *rating* porque RCN tuvo el control de esa información durante todo el tiempo. Para completar, el canal buscó apoyo en unos pseudocientíficos, que analizaban los comportamientos y las posturas de Sigifredo en el video que hace las FARC en la buseta. Los expertos afirmaban que el cuello metido en los hombros demostraba un sentimiento de culpa, en fin, ni siquiera conocían a Sigifredo, no lo habían visto. Sigifredo es jorobado.

Entonces decidimos responder en los mismos términos, hicimos el debate ante los medios pero lo hicimos de otra manera, sobre la base de la verdad. Los medios que fueron claves para nosotros fueron: 90 minutos, Telepacífico, Caracol TV, El País, Caracol Radio, La FM, El Tiempo y la revista Semana, en fin. A mí me daba tristeza ver a los reporteros de RCN que los obligaban a buscar sólo noticias negativas sobre Sigifredo.

Con el caso de Sigifredo, la gran enseñanza es que había que hacer un litigio estratégico. Lo entendí en carne propia, uno tiene que ser un ajedrecista en la defensa. Otra enseñanza de este caso y de otros casos que he tenido con el mismo perfil es que los falsos positivos judiciales están muy mal hechos. Yo no he visto el primer caso de falsos positivos judiciales construido con inteligencia. Los que hacen estos montajes cuentan a favor con la incapacidad de los fiscales, con el peso de los mandos institucionales al interior de la Policía y de la misma Fiscalía, con el hecho de que se coluden entre fiscales y procuradores para mantener esos falsos positivos

judiciales, pero en términos generales no los hacen muy bien. Siempre creímos que era un error judicial y yo lo vi como un error judicial a partir del cual todos íbamos a aprender algo, iban a aprender la defensa, la Fiscalía, los medios de comunicación y el país, porque Sigifredo fue mostrado como un asesino y luego como una persona inocente (CNMH, entrevista a Elmer Montaña, 2017, 12 de septiembre).

Nelly: Eso de la Fiscalía fue más horrible. En el secuestro uno sabía que eran grupos armados, guerrilleros, que de esa gente nada bueno se puede esperar; pero ahora ver que era la misma Fiscalía... A los niños una vez hasta les gritaron en la calle: ¡vea, esos son los hijos del guerrillero!. Usted sabe que la honra y la dignidad de una persona ni se compran ni se venden. Y uno recibir tantas humillaciones, ya con la edad que tengo... Mire a ese señor Felipe Zuleta: uno con más de 70 años y él tratándolo mal a uno, diciendo que dizque yo no iba a las marchas porque Sigifredo me visitaba. ¡Ja! Cuánto no hubiera dado por una visita de él. Yo siempre pagaba misas en Cali y en Pradera, y una vez el cura de Pradera me salió con que no podía poner el pendón de él que porque era político. ¿Y es que los políticos no son seres humanos? (El Espectador, 2012, 18 de agosto)

Sigifredo: De las dos experiencias aprendí varias cosas, primero que en la vida lo realmente importante no es el dinero, no es el poder, no son los títulos, sino que es la forma en como uno se relaciona con Dios y las personas. Cuidar esa relación es fuente de alegría y de resistencia, es la clave de la felicidad. Segundo, es que el tiempo es lo más valioso de la vida, que tenemos que hacer buen uso de él y tercero, algunos problemas son insignificantes, todo tiene solución, eso me fortaleció mucho a mí y a mi familia. Al secuestro de las FARC respondí con una campaña en favor de la paz, al segundo secuestro respondí con campañas en contra de los falsos testigos. Yo ya he puesto mi granito de arena en ambas causas. Por lo menos, a que se visibilizaran problemas como el secuestro y a que se debatiera el tema de los falsos testigos (CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo).

Cuadro de contexto 32. Fundación Defensa de Inocentes

La Fundación Defensa de Inocentes nació en el año 2012, después de que el doctor Sigifredo López Tobón lograra su libertad tras un montaje realizado por la Fiscalía General de la Nación. Desde ese momento obtuvimos el compromiso moral y ético de asumir la defensa judicial de las personas injustamente privadas de la libertad y llevar a cabo las denuncias de irregularidades cometidas por el sistema de justicia. (fundaciondefensadeinocentes.org).

El perdón

Patricia: Dios puso a Sigifredo en una misión; esa misión es el perdón, más que la paz, porque la paz la da el perdón. No puede haber paz en Colombia si no hay primero perdón. La misión de nosotros es perdonar y eso es lo que hemos hecho nosotros como familia, porque después de lo que vivimos con la Fiscalía ha sido más doloroso, hemos sido dos veces victimizados, hemos perdonado dos veces, no sé cuál situación ha sido más difícil, si el secuestro de la guerrilla o lo que pasó con la Fiscalía. Eso fue muy doloroso porque lo estigmatizaron, lo discriminaron y porque a todos nosotros y a mis hijos nos decían asesinos.

Muchas personas sólo ven en Sigifredo su vena política, pero él vino a este mundo a cumplir una misión y es precisamente hablar de paz por medio del perdón. Un día estábamos entrando a una universidad en Bogotá y una estudiante furiosa, indignada y odiando le preguntó a Sigifredo: "yo no sé cómo usted puede perdonar, yo no puedo perdonar lo que le hicieron a usted y a tantas víctimas ¿usted, por qué perdona?" y él le contestó: pensemos en las otras generaciones, calma tu espíritu, el odio enferma. Después Sigifredo me dijo: son niñas que han visto la guerra por televisión, en cambio las víctimas que lo han vivido, muchas han perdonado (CNMH, entrevista a Patricia Nieto, 2017, 26 de abril).

Cuadro del contexto 33. El Perdón

Las víctimas de este hecho aceptaron el perdón de las Farc, pero también pidieron que el Estado asuma su responsabilidad ¿por qué? Todos los familiares estamos unidos exigiendo al Estado que pida perdón también porque ocho días antes habíamos dicho que había un alto riesgo de secuestro porque las Farc habían anunciado el secuestro de políticos y no nos dieron la protección que solicitamos. Pero además queremos que el Estado haga un *mea culpa*, una reflexión, una autocrítica y que se haga un juicio de responsabilidades al interior del establecimiento, porque si fue posible firmar la paz, obviamente que era posible, factible, firmar un acuerdo humanitario para sacar del medio a los civiles que habían quedado atrapados en la guerra (El País, 2016, 6 de diciembre).

Sigifredo: Nuestro perdón es un perdón sincero y generoso, que nació de nuestras convicciones cristianas y a través del cual logramos liberarnos del dolor y de la indignación. Perdonamos para no seguir secuestrados por el odio, que es el peor de todos los secuestros. El perdón nos ayudo también intentar a reconstruir nuestras vidas y a sanar las heridas que nos dejó el injusto secuestro al que fui sometido durante siete largos años. Con esto quiero decirles que hemos perdonado, pero sin olvidar lo que pasó. Las infamias hay que recordarlas y hay que difundirlas para que queden grabadas en la memoria colectiva y nunca más se repitan con otras víctimas. En lo que a mi respecta, además de víctima tengo la calidad de único testigo con vida del cautiverio al que fuimos sometidos los doce diputados secuestrados por las Farc. Por lo tanto, llevo también sobre mis hombros la enorme responsabilidad de mantener viva la memoria de mis compañeros y de trabajar sin descanso en la construcción de una cultura del perdón que nos permita

avanzar hacia la verdadera reconciliación de los colombianos (López, Sigifredo, 2016, Discurso de acto de reconocimiento de responsabilidad de las FARC por el secuestro y asesinato de los diputados del Valle).

22. EL DESAFÍO DE LA RECONCILIACIÓN



Familias en el acto de reconocimiento de responsabilidades en la Iglesia de San Francisco (Cali). 3 de diciembre de 2016. Fuente: Archivo Familia Charry.

Tanto los perfiles biográficos como los contextos presentados en este texto dan cuenta de cómo los hechos del 11 de abril de 2002 fracturaron la vida de quince familias. En el caso de las familias Cendales, Sandoval y López que vivieron el homicidio de sus seres queridos enfrentaron una pérdida inesperada. Ésta impuso el reto de manejar el duelo y reconstruir la vida como pareja, hijos, hermanos o padres. Además de enfrentar complejos procesos jurídicos en busca de verdad y justicia (Beristain, 2010, página 71).

En el caso de los diputados secuestrados vieron interrumpidos sus proyectos personales. Perdieron su libertad y privacidad. Vieron devaluada su vida al convertirse en moneda de cambio. Se enfrentaron a difíciles condiciones materiales: marchas extenuantes, dificultades en el suministro de alimentos, malos tratos, enfermedades, insomnio... El cautiverio los expuso a una situación emocional límite. Experimentaron humillación, tristeza, aislamiento, rabia, persecución (López, 2011).

Para las familias el secuestro no solo significó la transformación de la estructura familiar, de la cotidianidad y de los proyectos de vida. Vivieron situaciones que los hicieron sentir vulnerables y desbordados en su capacidad para enfrentar los hechos. Se alteró desde el sueño, hasta las relaciones con los otros y el desempeño de las actividades habituales. El secuestro de sus familiares dejó daños morales (preocupación, sufrimiento, nostalgia, rabia, desesperanza) que en algunas ocasiones desencadenaron daños físicos visibles en enfermedades, problemas de alimentación, insomnio. Los daños materiales, por su parte, se evidenciaron desde el comienzo del secuestro en los profundos cambios en las economías familiares. Estos daños se acentuaron con la noticia de la muerte de los diputados. Al conocer la noticia muchos cultivaron la esperanza de recuperar a su familiar con vida. La entrega del cuerpo generó desconsuelo por la pérdida del ser querido y alivio por poner punto final a la incertidumbre (Fundación País Libre, 2011).

Las 15 familias sufrieron daños irreparables. Sin embargo, los perfiles biográficos muestran también las diversas formas en que enfrentaron la ausencia de sus seres queridos y le dieron un nuevo sentido a la vida. En esos procesos han exigido al estado su derecho a la verdad, la justicia y la reparación. En el marco del proceso de paz con las FARC estas exigencias enfrentan nuevos desafíos. El proceso ha confrontado a las familias a la reconciliación, después de una década de vivir la tragedia del cautiverio y muerte de sus seres queridos. Este capítulo de cierre intenta abordar esos desafíos.

Los desafíos de la verdad

A nivel general las víctimas tienen derecho a conocer la verdad acerca de los crímenes y las circunstancias que los permitieron²⁶⁴. Las familias tienen aún preguntas sobre el secuestro: “¿cómo se planeó?, ¿por qué se hizo?, ¿alguien ayudó al interior de la Asamblea?” (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio). También existen inquietudes sobre el cautiverio: “¿qué pasó?, ¿quién los tenía?, ¿quiénes los cuidaron?, ¿qué vivieron?, ¿dónde dormían?, ¿cómo los trataban?, ¿cómo los castigaban?, ¿cómo era la convivencia? Esos detalles son importantes porque pasé muchas noches pensando en eso” (CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo).

Las explicaciones sobre la muerte de los diputados no han logrado ser claras y convincentes, por eso también persisten preguntas de los familiares: “No me interesa saber cómo lo mataron porque ya la ciencia, a nivel de medicina legal, me lo dijo. Me interesa saber ¿por qué los mataron?, ¿quién dio la orden?, ¿qué pasó con las pertenencias de ellos?”

264 El derecho a la verdad está consagrado en los principios elaborados por Luis Joinet de “protección y promoción de los derechos humanos mediante la lucha contra la impunidad”. Fue introducido en la legislación colombiana a través del artículo 7 de la ley 975 de 2005 y posteriormente del artículo 23 de la ley de víctimas 1448 de 2011.

(CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo). Las preguntas de las familias no son solo para las FARC, también para el Gobierno nacional: "tienen que decirnos ¿por qué no los protegieron?, ¿por qué no los liberaron?, ¿por qué no los rescataron? y ¿por qué no llegaron a un acuerdo humanitario?" (CNMH, entrevista a Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio).

La ambigüedad en la verdad genera frustración en algunos de los familiares: "lo que yo más buscaba con ese encuentro era que me contaran cosas, quería saber la verdad y quedé como con un sin sabor porque no me dijeron lo que yo quería saber" (CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo). Se insiste en una verdad plena, detallada y exhaustiva, que responda a las preguntas específicas de las familias: "yo por lo menos no me veo, no me causa curiosidad irme a sentar en una audiencia a escuchar cosas que me van a hacer recordar a mi papá con más dolor. Iría cuando nos respondan a nuestras preguntas concretas" (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio).

Si bien para algunos familiares la verdad ocupa un lugar central en sus procesos de duelo, para otros siempre va a ser insuficiente "la explicación que sea, sé que no me va a llenar y tan solo me va a desgastar porque si yo pudiera encontrar alguna razón lógica para asesinar a una persona, entonces me iría por esa vía para encontrar tranquilidad. Lo único que me daría tranquilidad es ver cómo se contribuye para que lo que pasó no ocurra nuevamente" (CNMH, entrevista con Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril). Parece existir, sin embargo, un cierto consenso en el aporte de la verdad para la construcción de futuro y para la no repetición de los hechos: "No voy a quedarme toda la vida pensando en ese pasado, si lo hago simplemente voy a construir más tristeza y dolor. Cada uno va construyendo su verdad, la que le sirve para pensar en el futuro, construir país, construir vida" (CNMH, entrevista con Sebastián Arismendy, 2017, junio 23).

Los desafíos de la justicia

Las víctimas tienen también el derecho a que se desarrollen los procesos judiciales para la sanción de los responsables de graves violaciones a los DDHH y el DIH. En este caso la investigación empezó desde el 13 de abril de 2002 por el Despacho 38 de la Unidad de DDHH y DIH de la Fiscalía. Inicialmente el equipo de investigación buscó comprender lo sucedido en la Asamblea el 11 de abril y vinculó al frente urbano Manuel Cepeda y al Bloque Móvil Arturo Ruiz. Desarrollaron múltiples judicializaciones bajo los cargos de homicidio, perfidia, toma de rehenes y rebelión. También se tomó la decisión de remitir los hechos relacionados con la muerte de los soldados y del equipo de RCN en Pichindé a la Justicia Penal Militar (CNMH, entrevista a Juan C. Oliveros y Verónica Hurtado, 2017, 18 de noviembre).

En una segunda etapa el despacho centró sus investigaciones en el cautiverio de los diputados. Explica el fiscal Oliveros “Llegaba información de toda parte. Nada era cien por ciento descartable, pero cada información nueva se intentaba comprobar”. Agrega el fiscal que el proceso “en los dos primeros años fue muy movido: capturando, allanando... Después se tranquiliza y pierde la dinámica inicial” (CNMH, entrevista a Juan C. Oliveros, 2017, 18 de noviembre). En esta etapa se acusó a los frentes 60 y 29 de las FARC. El modelo de investigación de la Fiscalía 38 llevó a vincular múltiples personas al caso²⁶⁵.

Con la noticia del asesinato de los diputados inició un tercer momento en la investigación centrado en la recuperación de los cuerpos y el análisis de los hallazgos brindados por el equipo forense tras la exhumación. Una cuarta etapa empezó

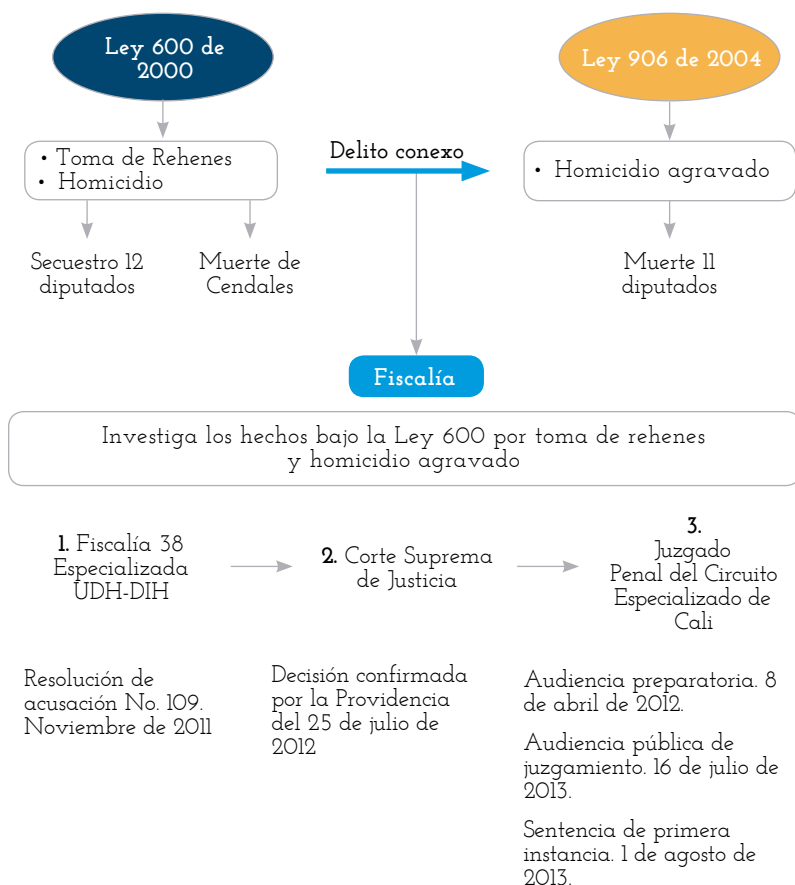
265 La Fiscalía 38 vinculados también al caso Wilmar Alfredo Montoya y Luis Henry Iturre, condenados por rebelión. También fueron acusados Jhon Fredy Ocampo, Elcías Hurtado y Jhon Jair Segura. Fueron acusados pero declarados inocentes Harry Yesid Caicedo Perlaza y Jacinto Castillo.

en 2009 tras la liberación de Sigifredo López. Sus declaraciones permitieron hacer cruces de información y probar hipótesis (CNMH, entrevista a Juan Oliveros y Verónica Hurtado, 2017, 18 de noviembre).

En 2012 el Fiscal Oliveros fue reemplazado por Paulo César García a quien le correspondería liderar las investigaciones en contra de Sigifredo López. En el marco de ésta investigación el proceso se trasladó a la fiscalía 10 el 13 de agosto de 2012. El fiscal Gilberto Guerrero concluyó que no existían pruebas suficientes para vincular a López con la investigación. La Fiscalía 10 mostró la fragilidad de las pruebas e incluso el uso de testigos falsos (Fiscalía décima, 2012, 13 de agosto). Guerrero revocó la medida de aseguramiento y centró la investigación en los responsables políticos y militares. (CNMH, entrevista a Gilberto Guerrero, 2017, 18 de noviembre). En el transcurso del 2012 y 2013 precluyeron varios de los procesos de investigación²⁶⁶.

266 El 21 de noviembre de 2012 se declaró la extinción de la acción penal por muerte a Pedro Antonio Marín, Luis Devia, Guillermo Sáenz, Noel Matta, Milton Sierra, Obdulio Peña y Jorge Umensa. El 26 de noviembre de 2012 precluyeron las investigaciones contra Manuel Urueta, Edward Aragón, Mauricio Meneses, Guido Montero, Luis Córdoba y Francisco Cortes (por ausencia de participación). El 17 de junio de 2013 precluyó la investigación contra Paulino Anchico Grueso. El 31 de diciembre de 2014 fue absuelto Juvenal Casso Puyo.

Gráfico 10. Procesos jurídicos en el caso de los diputados del Valle



Fuente, CNMH, elaboración propia a partir de entrevistas y consulta de archivos, 2018.

El 28 de mayo de 2013 el expediente con 39 cuadernos fue trasladado al Juzgado Tercero Penal del Circuito Especializado de Cali. En este juzgado se condenó a Ciro Antonio Escalante a 35 años (por toma de rehenes y homicidio agravado), a Yeni Suleidy Córdoba a 10 años (por toma de rehenes), a Orlando Burbano a 35 años (por toma de rehenes y homicidio agravado) y a Eric Vidal a 35 años (por homicidio agravado).

En procesos alternos se han condenado 7 personas.²⁶⁷ En el marco de la ley 1820 del 30 de diciembre de 2016²⁶⁸ a algunos de los condenados se les concedió la libertad condicionada .

El proceso llegaría a la Justicia Especial para la Paz (JEP) después de 16 años de investigación en el marco de la justicia ordinaria. Este largo proceso ha mostrado los desafíos de indagar sobre los casos de la guerrilla en donde existen responsabilidades colectivas, se compartimenta la información, se generan múltiples estrategias para mantener el secreto y existe una estructura vertical (Fiscalía, 2016).

La justicia transicional no es un tema fácil para las familias, pero ven en ella una alternativa: “le apostamos a la paz y creemos en la justicia alternativa, pero la jurisdicción especial para la paz debe dictar condenas” (CNMH, entrevista a Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio). Creen en la importancia de la JEP para sancionar a los responsables: “Si no hay reglamentación sobre la Justicia Especial para la Paz, si no empieza a funcionar no habrá justicia, ni reparación para las víctimas que es lo que tanto hemos venido reclamando” (La W, 2018, 20 de junio). Saben que el primer paso para la construcción de la paz y la reparación es la justicia: “La paz es un largo camino y el primer paso que se debe dar es hacia la implementación de justicia con esclarecimiento de la verdad” (Semana, 2017, 16 de octubre).

267 En la recopilación realizada en prensa y expedientes judiciales se encontró que hasta el momento han sido condenados en procesos alternos: Martin Leonel Pérez Castro (A 60 años por el juzgado 24 de Bogotá. Delito: Rebelión); José Armando Hurtado Carabalí (Juzgado 3 especializado de Cali. Delito: contra la vida y la integridad); Héctor Fabio Mazuera Montoya (Primer condenado a 33 años. Alias Santiago afirmó que es inocente y Sigifredo no lo reconoció como guerrillero); Néstor Leonel Lugo Mestizo (Juzgado 13 penal de Cali. Delito: contra la seguridad pública); Ever Freddy Mejía Arcila (Juzgado 4 penal de Cali. Delito: contra la vida y la integridad); Juan Pablo Beltrán Meneses (Condenado a 25 años); Gustavo Arbeláez Cardona (Juzgado 3 penal de Buga. Delito: contra la libertad individual y otras garantías).

268 Por medio de la cual se dictan las disposiciones sobre amnistía, indulto y tratamientos penales especiales.

Los desafíos de la reconciliación

El proceso de paz trajo consigo el desafío de la reconciliación. El perdón no es un derecho, ni un deber. Para la filosofía el perdón es un imposible. Va contra la cultura dominante en la medida en que la sociedad contemporánea se guía por la reciprocidad: “se da algo a cambio de algo”. Bajo este marco la respuesta a una ofensa es la venganza. Para Arendt el perdón contradice las leyes de la naturaleza y del ser humano. Es un milagro, en el que frente a la desmesura de la ofensa se corresponde con otra desmesura, la del perdón (Arendt, 1993).

A ese “acto imposible”, desde la filosofía, fueron convocados algunos familiares de los diputados el 10 de septiembre de 2016 en La Habana, en medio de la negociación de paz que se adelantaba entre el gobierno de Juan Manuel Santos con la guerrilla de las FARC²⁶⁹. El sacerdote Jesuita Francisco de Roux, quien acompañó la jornada, recuerda como a este encuentro todos los asistentes llegaron con prevenciones, “los familiares, con el miedo de verse intimidados y no estar a la altura de la grandeza de sus seres queridos masacrados. Los miembros de las FARC, con el desafío de tener que asumir el clamor de las víctimas y sus propias responsabilidades” (El Tiempo, 2016, 16 de septiembre).

En un espacio de cinco horas, Ángela Giraldo, Carolina Charry, Diego Quintero, Fabiola Perdomo, John Jairo Hoyos, Diana Echeverry, Sebastián Arismendy, Efraín Hoyos y Patricia Nieto expresaron a las FARC la rabia guardada por años: “lo que iba a ser un espacio destinado a las FARC, lo convertimos en nuestro momento añorado por largos 14 años. Fue el momento para decirles de frente todo el repudio que despertaron en nuestro corazón” (Giraldo, 2016, FARC

269 Con anterioridad a este encuentro y como parte del desarrollo de la agenda de negociación, en el punto referido a “víctimas”, familiares y víctimas de distintos hechos del conflicto sostuvieron encuentros con la guerrilla. En uno de ellos que tuvo lugar también en La Habana, en marzo de 2014, Ángela Giraldo participó, aunque aclaró que lo hacía a nombre propio.

tendrán que confesar). Narró De Roux. “Lo que ocurrió fue que, uno tras otro, los familiares, llenos de coraje, llamaron asesinos a los miembros de la guerrilla presentes. Dejaron caer el peso de sus sufrimientos y resumieron en minutos años de reclamos sin escucha” (El Tiempo, 2016, 16 de septiembre).

Destacó el padre De Roux. “Al principio todos temblaban: hubo reclamos, llanto y rabia, especialmente de parte de tres jóvenes hijos de los políticos sacrificados” (El Tiempo, 2016, 16 de septiembre). Recuerda Carolina Charry: “yo fui y descargué mis emociones, mi rabia, mi ira, mi intenso dolor y todo lo demás. Dije todo lo que tenía que decir, lloré las veces que tenía que llorar. Pero también entendí que ya no tenía por qué recordar más a mi papá con dolor” (CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio). Sebastián recuerda que al encontrarse con los miembros de las FARC “me di cuenta que yo tenía mucha rabia comprimida y en ese momento volví a sentir otra vez rabia, dolor, venganza. Después me sentí demasiado liberado” (CNMH entrevista a Sebastián Arismendy, 2017, 4 de marzo).

Para Fabiola Perdomo fue una experiencia sanadora en la que expresó a sus victimarios el dolor acumulado por años “en mi caso dije que la voz de mi familia iba a estar en manos de Daniela. Además, les pude decir quién era Juan Carlos Narváez, quien era ese hombre maravilloso que ellos me quitaron. Cuando yo leía la carta levantaba la mirada y veía como les estábamos tocando el corazón con nuestras palabras” (RCN, 2016, 14 de septiembre). En su carta, Daniela Narváez expresó el dolor por el secuestro de su padre: “Un día, cuando tenía unos cinco años, vi como la mamá de una compañera del colegio llegaba al salón de clases a sorprender a su hija, después de haber estado en el exterior por mucho tiempo. Desde ese día imaginaba la llegada de mi padre, ¿qué le diría?, ¿cómo lo recibiría?, cree una fantasía en mi mente del día en que por fin volviera. Pero esto nunca sucedió...” (Semana, 2016, 27 de septiembre).

La carta de Daniela también hacía énfasis en la necesidad de perdonar: “Para mí no iba a ser fácil salir adelante, no iba a ser fácil perdonar, pero debía hacerlo, debía sanar; porque sabía que era la única forma de hacer que mi padre se sintiera orgulloso de mí. Era la única forma de ser realmente feliz” (Semana, 2016, 27 de septiembre). La posibilidad de descargar la rabia de años se convirtió en una liberación para la mayoría de participantes: “Solo hasta ese día, 9 años después de la muerte de mi esposo y padre de Daniela, lo despedimos y empezamos a hacer el duelo” (CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre).

Explicó Monseñor Darío Monsalve, Arzobispo de Cali, quien también acompañó la jornada: “Después del duro proceso de escuchar a las víctimas, el perpetrador también da un paso que es pedir perdón. Ese día vi a los miembros del Secretariado decir con mucho convencimiento interior *ojalá que lleguen a perdonarnos*” (CNMH, entrevista a Darío Monsalve, 2017, 18 de noviembre). Así lo recordó José Diego Quintero: “Con la mirada puesta y con la voz temblorosa, incluso con algunas lágrimas, manifestaron y pidieron retiradamente perdón por el daño cometido contra los diputados del Valle del Cauca” (RCN, 2016, 14 de septiembre).

Monseñor relató que al cerrar este encuentro: “Los invité a una oración en donde nos uniéramos los familiares, los perpetradores



Oración colectiva en reunión FARC y familiares en La Habana, 2016, septiembre.
Fotografía: Archivo Familia Charry.

y las víctimas. Les dije que el recuerdo de los difuntos traía un mensaje de alivio a los guerrilleros y un mensaje para serenar el recuerdo y la memoria de sus familiares” (CNMH, entrevista a Darío Monsalve, 2017, 18 de noviembre).

En el encuentro se establecieron cinco compromisos

1. En el mes de octubre las FARC deberán realizar en el Valle del Cauca, un acto público de perdón por el asesinato de los diputados.
2. En dicho acto, las FARC deberán expresar toda la verdad en relación con la situación del ex diputado Sigifredo López, como una medida para reivindicar su buen nombre.
3. Las FARC deberán procurar la entrega de los objetos personales de los diputados (escritos, artesanías y otras pertenencias).
4. Las FARC deberán relatar de manera exhaustiva y pormenorizada la verdad sobre los hechos relacionados con el secuestro, cinco años y medio de cautiverio y el asesinato de los diputados.
5. El Gobierno Nacional deberá declarar “Héroes de la Paz” a los diputados del Valle del Cauca secuestrados por las FARC y construir de un monumento en su honor. (Giraldo, 2016, FARC tendrán que confesar).

Cuadro de contexto 34. Actos de Perdón de las FARC en el proceso de paz

Después de la firma del Acuerdo Final, las Farc han hecho seis actos de perdón: Por la masacre de Bojayá (Chocó); por la que es conocida como la masacre de La Chinita (Apartadó); por el secuestro y asesinato de los 11 diputados del Valle del Cauca; por el atentado al club El Nogal en Bogotá, por el caso de la familia Turbay Cote y por el daño causado a la población de Granada (Antioquia) (El Espectador, 2016, 12 de septiembre).

El 22 de Octubre de 2016 tuvo lugar un segundo encuentro de los familiares de los diputados con las FARC al que asistieron Luz Marina Cendales, Laura Charry, Jose Diego y Luz Mary Quintero, Daniela Narváez, Consuelo Mesa, Juan Camilo Arismendy. Ángela Giraldo y Fabiola Perdomo.

Para Laura Charry fue un encuentro impactante, recuerda que les dijo: "Ustedes acabaron con la vida de mi papá, con la vida de nosotros, ustedes destruyeron nuestros proyectos, ustedes jugaron con nuestro dolor y yo aquí no vine a perdonarlos" (Rodero, 2016, 11 de noviembre). En el caso de Luz Marina Cendales el ejercicio de reclamarle a las FARC, la posibilidad de entregarles el libro con la historia de su hermano y su iniciativa de brindarles un abrazo de reconciliación la llevaron a concluir: "Por el bien de uno mismo, uno debe perdonar. El perdón le hace bien a quien lo concede" (CNMH, entrevista a Luz Marina Cendales, 2017, 13 de mayo).

Explicó Monseñor Darío de Jesús Monsalve, Arzobispo de Cali, quien también acompañó este nuevo momento, "fue un recorrido valiente que nos condujo desde nuestra memoria adolorida, desde la herida hacia la cicatriz, desde el dolor hacia el perdón; desde la ruptura con los agresores y actores del conflicto hacia la reconciliación como posibilidad abierta, como un camino ya por emprender" (CNMH, entrevista a Darío Monsalve, 2017, 18 de noviembre). En un comunicado dado a la opinión pública, los familiares de los diputados señalaron: "Creemos, como víctimas, que es posible alcanzar la reconciliación y avanzar en la construcción de una paz que permita superar el dolor y garantizar que hechos violentos como lo sucedido en la Asamblea del Valle hace 14 años, no se vuelvan a repetir" (El País, 2016, octubre 23).

Fue en este encuentro en donde acordaron los términos para la realización del "Acto temprano de reconocimiento de responsabilidades" a realizarse el 3 de diciembre de 2016 en la

Iglesia de San Francisco, en Cali. Los encuentros de las familias y las FARC en la Habana se convirtieron así en un espacio de creación. Siguiendo a Arendt, frente a una ofensa que destruye, el perdón construye. Abre las posibilidades de futuro, rompe la fijación en el pasado para recuperar el poder de dirigir el tiempo (Arendt, 1993).

Previo al acto de reconocimiento las FARC y las familias realizaron un encuentro preparatorio. Esta reunión fue muy importante para que los familiares que no habían estado en los encuentros de La Habana expresaran su dolor. Para Juliana Orozco se trató de un difícil ejercicio de liberación: "Esa es la cosa más difícil que me ha tocado vivir. Cuando esa gente entró al auditorio, yo empecé a llorar y no era capaz de hablar. No era capaz siquiera de pararme de la silla. Yo siempre trato como de demostrar tranquilidad, pero ahí perdí el control, se me fue la respiración cuando a mí me tocó la hora de hablar. No pensé que iba a ser capaz, pero sentí un desahogo tan grande de poder decirles en la cara todo lo que yo sentía..." (CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo).

Vicente Pérez recuerda que aprovechó este momento para relatarles el sufrimiento de su madre durante el cautiverio de Edison (CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo). Brillith Hoyos pudo transmitirles lo que había significado perder a su padre. Les dijo: "Yo me lo soñé volviendo, yo me imaginé que él iba a venir, que iba arreglar sus cosas y no vino, no volvió. Ustedes me deben tiempo con mi papá. Sin embargo, yo no se los reprocho porque ustedes deben tener una hermana, un amigo, un papá en las mismas circunstancias o peor de las que yo estuve. Victoria Sandino me miró y me dijo 'sus palabras me llegaron al alma' y me abrazó. Yo la miré y le dije 'gracias' porque que alguien te diga 'la embarré y fue culpa mía' eso es mucho, eso importa" (CNMH, entrevista a Brillith Hoyos, 2017, 23 de junio).



Familiares intervienen en el acto de reconocimiento de responsabilidades por parte de las FARC realizado en la Iglesia de San Francisco en Cali, 2016, diciembre. Fotografía: Archivo Familia Charry.

En la práctica los familiares de los diputados del Valle le mostraron a las FARC en cada una de sus intervenciones los aspectos imperdonables, los daños, la integridad que fue arrebatada. Para Novitz dimensionar el daño es un acto de respeto propio, fundamental para poder perdonar. Solo desde el amor propio es posible que el perdón sea coherente, que dignifique (Rueda, 2012).

El acto de reconocimiento tuvo lugar en el marco de una celebración religiosa. Ese día, en medio de la solemnidad varios de los familiares leyeron uno a uno, líneas cortas que describían a su ser querido y enaltecían tanto su obra en vida como su legado. Hicieron mención también del daño causado, de la pérdida, del dolor y de la amargura provocada por las acciones de las FARC

También expresaron: "Hoy aceptamos este acto con la dignidad y coraje que la vida nos enseñó, y un gran compromiso de patria, para que ninguna otra familia colombiana vuelva a vivir lo que nosotros vivimos y lograr de esta manera construir entre todos una sociedad de inclusión y respeto para nuevas generaciones". También reconocieron públicamente la necesidad de perdonar. "Este acto de perdón lo aceptamos para hacer memoria de nuestros familiares, tener paz en nuestros corazones y hacer posible la reconciliación entre los colombianos" (El País, 2016, 4 de diciembre).

Cuadro de contexto 35. Diferentes sentidos del perdón

Los perfiles biográficos, demuestran que para algunas familias el perdón es la superación del odio contra los secuestradores, acumulado durante los años de ausencia y de incertidumbre. Para otros el perdón se realiza a través de la justicia y el conocimiento de la verdad de los hechos. Algunos describen en sus relatos que el perdón es su reencuentro con la serenidad del espíritu. También llegan a expresar al perdón como una transformación corporal. Destacan varios testimonios la dificultad extrema de perdonar y la necesidad de un apoyo espiritual. Si bien para algunos el encuentro con el victimario es importante, para otros es un proceso personal que no requiere un cara a cara. Algunas familias describen incluso al perdón como un imposible. Ante la diversidad de posiciones frente al perdón las familias prefieren hablar de “reconciliación” entendida como reconocimiento mutuo del sufrimiento pasado, cambio de actitudes destructivas y establecimiento de relaciones constructivas (Broneus, 2003).

Exigieron “que se narre la verdad amplia, exhaustiva y detallada sobre los hechos que rodearon el secuestro y asesinato de los diputados con sus autores materiales e intelectuales, así como colaboradores e informantes; que se entreguen detalles de los cinco años y medio del cautiverio de los diputados con el fin de reconstruir su memoria y que se haga un mural de los doce diputados y el subintendente Carlos Alberto Cendales en la Asamblea Departamental” (El País, 2016, 4 de diciembre).

Responsabilizaron además al Estado por los hechos acaecidos: “le exigimos al Estado Colombiano reconocer su responsabilidad por no haber garantizado la seguridad de los diputados que fueron secuestrados, a pesar de haber solicitado días antes que se reforzara la seguridad de la Asamblea. También por no haber logrado la liberación de nuestros familiares a través de

un rescate militar exitoso como en el caso de Ingrid Betancourt y sus compañeros de cautiverio; ni tampoco haber facilitado una negociación que permitiera su liberación, como en el caso de los demás políticos que sí regresaron sanos y salvos” (El País, 2016, 4 de diciembre).

Sigifredo López, por su parte, reclamó a la guerrilla su negativa a contar oportunamente la verdad de los hechos: “si ustedes hubieran asumido la responsabilidad por el asesinato de mis compañeros y le hubieran contado toda la verdad al país, a mí jamás me hubieran puesto preso y habrían aliviado la carga de la incertidumbre y la duda en muchos familiares y muchos colombianos, evitando también tanta injuria y calumnia, mi revictimización y la pérdida de tantas oportunidades por el daño que nos han causado”. Y aclaró sobre su decisión de perdonar: “Perdonamos para no seguir secuestrados por el odio, que es el peor de todos los secuestros. Hemos perdonado, pero no olvidamos” (Verdad Abierta, 2017, 15 de noviembre).

Cuadro de contexto 36. Solicitud de Perdón Gustavo Arbeláez

Tras un año de la firma de los acuerdos de paz, en noviembre de 2017, se dio el encuentro entre Gustavo Arbeláez Cardona alias Santiago, ex combatiente de las FARC, quien participó en el secuestro de los 12 diputados y Fabiola Perdomo, esposa del diputado Juan Carlos Narváez y directora de la sede regional de la Unidad de Víctimas, en la eucaristía por la paz que se llevó a cabo en la Catedral de la ciudad de Cali. En el evento, Gustavo Arbeláez afirmó: “Es decirles a todas las familias, en nombre de las FARC y en nombre propio, pedir perdón por el dolor causado por nuestro accionar (...) La vida de los diputados no debió acabar en el monte, ese acto nos duele profundamente” (El Tiempo, 2017, 25 de noviembre).

En el acto de reconocimiento Jorge Torres, Alias Pablo Catatumbo²⁷⁰, afirmó: "En nombre de las FARC-EP, y de su Delegación de Paz, queremos expresar nuestro más sincero y público reconocimiento de responsabilidad y pedir perdón a las víctimas y familiares de los 11 diputados del Valle del Cauca, los cuales se encontraban retenidos y bajo responsabilidad de nuestra organización. En esa vía quisiéramos agradecer su disposición para iniciar este camino de acercamiento, de perdón y reconciliación. Asumimos sus expectativas como una ruta necesaria para llevar adelante nuestra solicitud pública de perdón ante la sociedad colombiana. Sin ningún tipo de justificación y sin exigir nada a cambio. Por ello, frente a todos ustedes, pedimos perdón a las familias, víctimas y a la sociedad vallecaucana, por un hecho que no nos enorgullece y que va en contravía de nuestros principios e ideales. Estos lamentables hechos contribuyeron a profundizar nuestra reflexión sobre la necesidad de acabar con más de 50 años de conflicto armado" (El Espectador, 2016, 3 de diciembre).

Cuando Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la Paz y miembro del equipo negociador del gobierno tomó la palabra al finalizar los actos, reconoció que aún estaba pendiente el reconocimiento de las responsabilidades del estado. Y concluyó diciendo: "Estamos aquí por el valor y el coraje de las víctimas. También porque hay un Acuerdo de paz. Sin él, nada de esto habría ocurrido nunca. Si lo que estamos viviendo aquí, hoy y en este momento, no es una muestra de paz, entonces no sé qué lo sea" (Alto Comisionado, 2016).

270 En representación de la guerrilla también asistieron Pastor Alape, Lucas Carvajal, Edgar López y Victoria Sandino.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

Centro Nacional de Memoria Histórica

CNMH

(2013), *Una sociedad secuestrada*, Bogotá, CNMH.

(2014), *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013 Tercera edición*, Bogotá, CNMH.

(2014a), *Patrones y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 - 2012)*, Bogotá, CNMH.

(2016), *La justicia que demanda memoria*, Bogotá, CNMH.

(2016a), *Buenaventura: Un puerto sin comunidad*, Bogotá, CNMH.

(2018), *"Bloque Calima de las AUC: depredación paramilitar y narcotráfico en el suroccidente colombiano"*, Bogotá, CNMH.

CNMH - Entrevistas

CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo Charry, 2017, 26 de febrero.

CNMH, entrevista a Consuelo Mesa, 2017, 4 de marzo.

CNMH, entrevista a Sebastián Arismendy, 2017, 4 de marzo.

CNMH, entrevista a Juan Camilo Arismendy, 2017, 4 de marzo.

CNMH, aporte escrito de Daniela Martínez, 2017, 4 de marzo.

CNMH, entrevista a Diana Milena Echeverry, 2017, 5 de marzo.

CNMH, entrevista a Carlos Rodas, 2017, 5 de marzo.

CNMH, entrevista a Diego Barragán, 2017, 25 de marzo.

- CNMH, entrevista a Luz Marina Reyes, Gloria y Yolanda Narváez, 2017, 25 de marzo.
- CNMH, entrevista a Ruby Jaramillo, 2017, 25 de marzo.
- CNMH, entrevista a Juliana Orozco, 2017, 25 de marzo.
- CNMH, entrevista a María Teresa Buitrago, 2017, 27 de marzo.
- CNMH, reunión política con miembros Albertistas en Acción, 2017, 27 de marzo.
- CNMH, entrevista colectiva a Luz Mery, Luz Mila, Luz Ayda, Lucía y José Diego Quintero, 2017, 27 de marzo.
- CNMH, entrevista a Alirio Barreto, 2017, 27 de marzo.
- CNMH, entrevista a Adolfo León Asprilla, 2017, 27 de marzo.
- CNMH, entrevista a Fanny Moreno Rojas, 2017, 27 de marzo.
- CNMH, entrevista a Héctor Buriticá, 2017, 27 de marzo.
- CNMH, entrevista a Orlando Aristizábal, 2017, 27 de marzo.
- CNMH, entrevista a Rubiela Aristizábal, 2017, 27 de marzo.
- CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo.
- CNMH, entrevista a Gloria y Olga Arismendy, 2017, 28 de marzo.
- CNMH, entrevista a Laura Charry, 2017, 28 de marzo.
- CNMH, entrevista a Manuel Alejandro Orozco, 2017, 28 de marzo.
- CNMH, entrevista a Oliverio Hoyos, 2017, 28 de marzo.
- CNMH, entrevista a Rocío Sánchez, 2017, 28 de marzo.
- CNMH, entrevista a Jorge Caicedo, 2017, 29 de marzo.
- CNMH, entrevista a Juan Carlos Narváez, 2017, 29 de marzo.
- CNMH, entrevista a Nancy Stella Delgado, 2017, 29 de marzo.
- CNMH, entrevista a Rose Mary Echeverry, 2017, 29 de marzo.
- CNMH, entrevista a Tránsito y Graciela Sánchez, 2017, 29 de marzo.
- CNMH, entrevista a Ramiro Andrés Echeverry, 2017, 1 de abril.
- CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz, 2018, 16 de abril.
- CNMH, entrevista a Pedro Vicente Córdoba, 2017, 25 de abril.
- CNMH, entrevista a María del Carmen Blanco y Luisa Cendales, 2017, 25 de abril.
- CNMH, entrevista a Nelly Tobón, 2017, 26 de abril.
- CNMH, entrevista a Orfa María Muñoz, 2017, 26 de abril.
- CNMH, entrevista a Patricia Nieto, 2017, 26 de abril.
- CNMH, entrevista a Dora Ruiz, 2017, 27 de abril.
- CNMH, entrevista a Doris Hernández, Cali, 2017, 27 de abril.

CNMH, entrevista a Carlos Alberto Orozco, 2017, 27 de abril.
CNMH, entrevista a Jorge Aldemar Arias, 2017, 28 de abril.
CNMH, entrevista a Olga Gómez, 2017, 28 de abril.
CNMH, entrevista a Gabriel García, Caicedonia, 2017, 29 de abril.
CNMH, entrevista a Gabby Sánchez, 2017, 29 de abril.
CNMH, entrevista a Miguel Antonio Gualteros, 2017, 29 de abril.
CNMH, entrevista a Jairo Ortega, 2017, 29 de abril.
CNMH, entrevista a León Soto, 2017, 30 de abril.
CNMH, entrevista a Marisela Gil, 2017, 30 de abril.
CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2017, 30 de abril.
CNMH, entrevista a José Ritter López, 2017, 30 de abril.
CNMH, entrevista a Rodrigo Hoyos, 2017, 30 de abril.
CNMH, entrevista a Álvaro José Giraldo, 2017, 3 de mayo.
CNMH, entrevista a Felipe Barragán, 2017, 6 de mayo.
CNMH, aporte escrito de Acenet Suárez, 2017, 10 de mayo.
CNMH, entrevista a Álvaro Torres, 2017, 10 de mayo.
CNMH, entrevista a Fabiola Gutiérrez, 2017, 10 de mayo.
CNMH, entrevista a Arnulfo Varela, Blanca Helena García,
Luis Eduardo Mendoza y Lucía del Socorro Bustamante,
2017, 11 de mayo.
CNMH, entrevista a María Helena García, 2017, 11 de mayo.
CNMH, entrevista a Roberto Tobón, 2018, 12 de mayo.
CNMH, entrevista a Roberto Tobón y Kelvin Soles, 2018, 12
de mayo.
CNMH entrevista a Luz Marina, Rosana, Luz Amparo,
Hernando y José Orlando Cendales, 2017, 13 de mayo.
CNMH, entrevista a Vicente Pérez, 2017, 21 de mayo.
CNMH, entrevista a Aracelly y Luz Ángela Zapata, 2017, 21
de mayo.
CNMH, entrevista a Beiba Benítez, 2017, 22 de mayo.
CNMH, entrevista a Fabio Charry, 2017, 22 de mayo.
CNMH, entrevista a Lincon Mora, 2017, 22 de mayo.
CNMH, entrevista a Luis Alberto Herrera, 2017, 22 de mayo.
CNMH, entrevista a Francisco Girón, 2017, 22 de mayo.
CNMH, entrevista a William Loaiza Amador, 2017, 22 de mayo.
CNMH, entrevista a Juan Guillermo Vallejo, 2017, 23 de mayo.
CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo.

CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 28 de mayo.
CNMH, entrevista a Amanda Ramírez, 2017, 31 de mayo.
CNMH, entrevista a Ramiro Calle, 2017, 31 de mayo.
CNMH, entrevista a Mariela Giraldo, 2017, 1 de junio.
CNMH, entrevista a Fredy Enrique Sandoval, 2018, 4 de junio.
CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2018, 4 de junio.
CNMH, entrevista a Carolina Charry, 2017, 5 de junio.
CNMH, entrevista a Socorro y Ángela Giraldo, 2017, 9 de junio.
CNMH, aporte Efraín Hoyos, 2017, 12 de junio.
CNMH, entrevista a Diego Vélez, 2017, 15 de junio.
CNMH, entrevista a Hernán Sandoval, 2017, 16 de junio.
CNMH, entrevista a José Luis Arcila, 2017, 16 de junio.
CNMH, entrevista a Gustavo Prado, 2017, 19 de junio.
CNMH, entrevista a Olga Lucía Grisales, 2017, 20 de junio.
CNMH, entrevista a Brillith Hoyos, 2017, 23 de junio.
CNMH, entrevista a María Eugenia Mejía, 2017, 23 de junio.
CNMH, entrevista a Sebastián Bonilla, 2017, 23 de junio.
CNMH, entrevista a Luz Stella Grisales, 2017, 28 de junio.
CNMH, entrevista a Luis Fernando Giraldo, 2017, 29 de junio.
CNMH, entrevista a María Elena Hoyos, 2017, 13 y 17 de julio.
CNMH, entrevista a Mercedes Hoyos, 2017, 17 y 18 de julio.
CNMH, aporte Sebastián Pérez, 2017, 23 de julio.
CNMH, entrevista a Sergio López, 2017, 11 de agosto.
CNMH, entrevista a James Dávila y María Judith Ramírez,
2017, 12 de agosto.
CNMH, entrevista a Jesús Adolfo Giraldo, 2017, 12 de Agosto.
CNMH, entrevista a miembros Albertistas en Acción, 2017, 12
de agosto.
CNMH, entrevista a Luis Fernando Adarve, 2017, 12 de Agosto.
CNMH, entrevista colectiva a Luz Mery, Luz Mila, Luz Ayda,
Lucía y José Diego Quintero, 2017, 12 de agosto.
CNMH, entrevista a Luz Marina, Rossana, Luz Amparo,
Hernando y José Orlando Cendales, 2017, 12 de agosto.
CNMH, entrevista a Leda María, Marlene Giraldo, Mario y
Héctor Darío, 2017, 13 de agosto.
CNMH, entrevista a Gustavo e Hilda Gómez, 2017, 14 de agosto.
CNMH, entrevista a Wilmer Guerrero 2017, 16 de agosto.

CNMH, entrevista a Jhoni Ramírez, entrevista, 2017, 17 de agosto.
CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre.
CNMH, aporte escrito de Miguel Enrique Mendoza, 2017, 6 de septiembre.
CNMH, entrevista a Felipe Arismendy, 2017, 8 de septiembre.
CNMH, entrevista a Gloria Salazar, 2017, 10 de septiembre.
CNMH, entrevista a Celmira Charry, 2017, 11 de septiembre.
CNMH, entrevista a Alberto Campusano, 2017, 12 de septiembre.
CNMH, entrevista a Elmer Montaña, 2017, 12 de septiembre.
CNMH, entrevista a Albeiro Valencia, 2017, 14 de septiembre.
CNMH, entrevista a Diego Núñez, 2017, 14 de septiembre.
CNMH, entrevista a Nina Jaramillo, 2017, 14 de septiembre.
CNMH, entrevista a Fabiola Perdomo, 2017, 5 de septiembre.
CNMH, entrevista a Lucas López, 2017, 28 de septiembre.
CNMH, entrevista a Wilson Ruiz, 2017, 3 de octubre.
CNMH, entrevista a Padre Aymer Osorio, 2017, 6 de octubre.
CNMH, entrevista a Luz Stella Galvis, 2017, 7 de octubre.
CNMH, entrevista a José Diego Quintero, 2017, 7 de octubre.
CNMH, homenaje a Alberto Quintero (Misa Sabatina), 2017, 7 de octubre.
CNMH, entrevista a Erika Serna, 2017, 9 de octubre.
CNMH, entrevista a Víctor Bejarano, 2017, 9 de octubre.
CNMH, entrevista a Carlos Hernán Barragán, 2017, 10 de octubre.
CNMH, entrevista a Rodolfo Espinosa, 2017, 28 de octubre.
CNMH, entrevista a Judith Gómez, 2017, 9 de noviembre.
CNMH, entrevista a Jorge Poso, 2017, 8 de noviembre.
CNMH, aporte escrito de Luz Elena Grajales, 2017, 11 de noviembre.
CNMH, entrevista a Armando González, 2017, 15 de noviembre.
CNMH, entrevista a Carlos Andrés Barragán, 2017, 18 de noviembre.
CNMH, entrevista a Gustavo Arbeláez Cardona, 2017, 17 de noviembre.
CNMH, entrevista a Carlos Hernán Rodríguez, 2017, 18 de noviembre.
CNMH, entrevista a Juan Carlos Oliveros y Verónica Hurtado, 2017, 18 de noviembre.
CNMH, entrevista a Gilberto Guerrero, 2017, 18 de noviembre.

- CNMH, entrevista a Monseñor Darío de Jesús Monsalve, 2017, 18 de noviembre.
- CNMH, entrevista a Hernando Osorio, Caicedonia, 2017, 20 de noviembre.
- CNMH, entrevista a Ana María Saavedra, 2017, 22 de noviembre.
- CNMH, entrevista a John Jairo López, 2017, 22 de noviembre.
- CNMH, entrevista a Manuel Chilito, 2017, 22 de noviembre.
- CNMH, entrevista a Ángela Cuero, 2017, 23 de noviembre.
- CNMH, aporte de Lilian Palacios, 2017, 26 de noviembre.
- CNMH, entrevista a Iván Vergara, 2017, 27 de noviembre.
- CNMH, entrevista a Juan Diego Sandoval, 2017, 28 de noviembre.
- CNMH, entrevista a Angelino Garzón, 2017, 28 de noviembre.
- CNMH, entrevista a Sigifredo López, 2017, 12 de diciembre.
- CNMH, aporte de Jairo Andrés Hoyos, 2017, 12 de diciembre.
- CNMH, entrevista a John Jairo Hoyos, 2017, 20 de diciembre.
- CNMH, aporte escrito de Martha Cecilia López, 2018, 1 de febrero.
- CNMH, entrevista a Juan Bautista Díaz Narváez, 2018, 8 de febrero.
- CNMH, entrevista a Jairo Silva, 2018, 22 de febrero.
- CNMH, entrevista a Carlos Valdés, 2018, 8 de marzo.
- CNMH, entrevista a desmovilizado de las FARC, 2018, 13 de marzo.
- CNMH, entrevista a Germán Cano, 2018, 15 de marzo.
- CNMH, entrevista a desmovilizado, 2018, 2 de mayo.
- CNMH, aporte de Melissa Barragán, 2018, 21 de junio.

Libros

- Alape, Arturo (2004), *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez Tirofijo*, Bogotá, Planeta.
- Alcoholics Anonymous World Service (2008), *Alcohólicos Anónimos*, Nueva York, Alcoholics Anonymous World Services.
- Arenas, Jacobo (1984), *Cese al Fuego*.
- Arendt, Hannah (1993), *La Condición Humana*, Barcelona: Paidós.
- Arendt, Hannah (1997), *¿Qué es la Política?*, Barcelona, Paidós.

- Arias, Ricardo (2007), *Los Leopardos, Una historia intelectual de los años 1920*, Bogotá, Ediciones Uniandes.
- Beristain, Carlos (2010), *Manual psicosocial de investigación en derechos humanos*, Bilbao, Hegoa.
- Calderon, Jason; Parra, Ángela (2007), *Periodismo de guerra en Colombia: El fuego cruzado de la información*, Cali, Universidad Santiago de Cali.
- Cendales, Luz Marina (2017), *Un sueño para Morir*, Cali, Autores Editores.
- Cerón, Benhur (2005), *Evolución socio ambiental y del espacio geográfico en el Valle del Patía- El caso de Taminango, Pasto, Asopatía*.
- Dosse, François (2011), *El arte de la biografía*, México: Universidad Iberoamericana.
- ESAP-DNP (2011), *Las Asambleas Departamentales y su papel en la gestión pública para el desarrollo - Guía para diputados y ciudadanos. Elecciones de autoridades territoriales*, Bogotá: Imprenta Nacional.
- Esguerra, Lola Viviana (2014), *Cronología del desencuentro (1996-2012)- Tres lustros del acuerdo humanitario*, Bogotá, Imprenta Nacional.
- Fundación País Libre (2011), *Fenomenología del secuestro en Colombia- Estadísticas y principales obstáculos jurídicos y emocionales en las víctimas*, Bogotá: País Libre.
- Giraldo, Fernando; Losada, Rodrigo y Muñoz, Patricia (2000), *Colombia: elecciones 2000*, Bogotá, Universidad Javeriana.
- González J. y Lozano J. (2004), *La Censura del fuego: periodistas asesinados en Colombia, Intermedio*, Bogotá.
- Gualteros, M. (2001), *Libro de Oro, Centenario de Caicedonia. 100 años de desarrollo y existencia*, Cali, Imprenta Departamental del Valle del Cauca.
- Guerrero, Víctor (2017), *El reconocimiento de la beligerancia- dos siglos de humanización y salida negociada en conflictos arados*, Bogotá, Javergraf.
- Gutiérrez, Francisco (2006), "Estado, control territorial paramilitar y orden político en Colombia", En: *Nuestra Guerra sin nombre*:

- Transformaciones del conflicto en Colombia, Grupo Editorial Norma, IEPRI. UN.
- Gutiérrez, Francisco (2007), *Lo que el viento se llevó. Los partidos políticos y la democracia en Colombia, 1958-2002*. Grupo Editorial Norma.
- Hernández, Jorge (2003), "Elecciones bajo escándalo, fuego e ilusiones", En: A. Guzmán y otros, *Cuatro Ensayos de Coyuntura: Valle y Cauca a fines del siglo veinte*, Bogotá, Cerec-Cidse.
- Hill, Napoleón; Stone, Clement (1982), *La Actitud Mental Positiva, Un camino hacia el éxito*, Rosario, Biblioteca de la Nueva Era.
- Hoyos, José Eugenio (2009), *Genealogía de Genealogía, Familia Hoyos*, Armenia, Gedes Editores.
- Lara, Lina María (2002), *Cambios en las narrativas de sí mismo y de los otros significativos internalizados en el ex secuestrado en relación con su vivencia del secuestrado*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Psicología.
- López, Sigifredo (2011), *El Triunfo de la Esperanza*, Bogotá D.C., Planeta.
- López, Sigifredo (2013), *Rescatado por la poesía*, Ibagué, Caza libros.
- López Michelsen, Alfonso (2005), Ponencia en el II Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo en Botero, Libardo (2008) *Los potros de bárbaros Atilas. La razón de los inamovibles del presidente Uribe en el debate sobre el llamado "Acuerdo Humanitario"*, Bogotá, Linotipia Bolívar.
- Molina Berbeo, Ingrid Johana (sf), *Dinámica del secuestro político en Colombia una aproximación cuantitativa*, Bogotá D.C., Tesis para optar al título de politóloga, Pontificia Universidad Javeriana.
- Navia, Carmen (2010), *Sometimiento y libertad manejo psicológico y familiar del secuestro*. Bogotá, Fundación País Libre.
- Pérez, Pau; Fernández, Alberto (2014), *Guía de intervenciones psicológicas en contextos traumáticos*. Sin publicar .
- Rizo Otero, Harold (1999), *Apuntes para una historia regional del Valle del Cauca/La evolución del liderazgo político regional entre 1958 y 1998*, Escuela de Posgrados, Universidad del Valle.

- Sáenz, José Darío (2010), *Élite política y construcciones de ciudad - Cali 1958-1998*, Cali, Universidad ICESI.
- Suárez Gómez, Jorge Eduardo (2016), *La Literatura testimonial como memoria de las guerras en Colombia*, Medellín, Fondo Editorial FCSH, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.
- Ugarriza, Juan Esteban y Pabón Ayala, Nathalie (2018), *Militares y guerrillas. La memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares, 1958-2016*, Bogotá, Universidad del Rosario, segunda edición.
- Valencia, Alejandro (2013), *Derecho Internacional Humanitario: Conceptos básicos- Infracciones en el conflicto armado colombiano*. Bogotá: oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- Varela, Rufino (1980), "Análisis y evaluación de beneficios y costos sociales del proyecto de explotación y fomento del cultivo de la Palma Africana por la Secretaría de Agricultura y Fomento del Valle en la Granja Agroforestal del Bajo Calima". Tesis de pregrado. Universidad Nacional de Colombia - Sede Palmira.)
- Vásquez, Edgar (2001), *Historia de Cali en el siglo 20: Sociedad, economía, cultura y espacio*, Cali, Pacífico Abella.
- Vité, Sylvain (2009), *Tipología de los conflictos armados en el derecho internacional humanitario: conceptos jurídicos y situaciones reales*. International Review of the Red Cross No 873.

Artículos

- Brounéus, Karen (2003), "Reconciliation. Theory and practice for development cooperation", Documento SIDA, Estocolmo.
- Castillo, María del Pilar y Pinzón Federico (2007), "Guerra y distribución territorial en el Valle del Cauca", en: *Revista Sociedad y Economía*, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle.
- Giraldo Cadavid, Ángela María (sf), "FARC tendrán que confesar la verdad sobre los diputados del Valle", sin editar.

- Aguilera Peña, Mario (2006), "Canje o fusilamiento: los presos políticos en las guerras del siglo XIX", en *Análisis político*, Volumen 19, No. 58, páginas 35-68, Bogotá.
- Asamblea del Valle (2007), "El árbol de la vida", *Revista Democracia Vallecaucana*, Año 8 No 10.
- Caraballo, Vladimir (2011), "El secuestro en Colombia: Un campo discursivo polarizado. Ponencia presentada en la XI Cátedra Democracia y Ciudadanía: Las víctimas en Colombia"
- CINEP y Justicia y Paz (2000), *Panorama de derechos humanos Noche y Niebla y violencia política en Colombia*, Vol. 16.
- CINEP y Justicia y Paz (2002), *Panorama de derechos humanos Noche y Niebla y violencia política en Colombia*, Vol. 24, página 22.
- CERAC (2015), *Semanario de análisis en Seguridad*, No 16.
- Colombia: 1993-2009. Homicidio de Periodistas, 16 años. Páginas: 66-69 .
- Código Penal Colombiano, Ley 599 de 2000, *Título II Delitos contra la libertad individual y otras garantías- Capítulo II. Del secuestro*. Artículo 168- Secuestro Simple.
- Código Penal Colombiano, Ley 599 de 2000, *Título II Delitos contra la libertad individual y otras garantías- Capítulo II. Del secuestro*. Artículo 169- Secuestro Extorsivo.
- Código Penal Colombiano, Ley 599 de 2000, *Título II Delitos contra personas y bienes protegidos por el Derecho Internacional Humanitario- Capítulo único*. Artículo 148- Toma de rehenes.
- Cornejo, Marcela (2006), "El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas", *Revista PSYKHE*, Vol.15, No.1, páginas 95-106, Santiago de Chile.
- Davis, Mark H. (1980), "A Multidimensional Approach to Individual Differences in Empathy", *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*,
- Echandía, Camilo (2004), "La guerra por el control estratégico en el suroccidente colombiano", en *Revista Sociedad y Economía*, No. 7.
- Estrada, Fernando (2010), "Estrategia y geografía del conflicto armado en el Valle del Cauca". *Revista Análisis político* No 69, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

- Fernández, Alberto; Rodríguez, Beatriz (2002), "Intervenciones sobre problemas relacionados con el duelo en situaciones de catástrofe, guerra o violencia política", *Revista de psicoterapia*, Vol. 13, N°. 49.
- Fundación Ideas para la Paz (2014), "Dinámicas del conflicto armado en el sur del valle y norte del Cauca y su impacto humanitario", *Unidad de análisis 'Siguiendo el Conflicto' - Boletín # 72*.
- Fundación País Libre (1995), Como sobrevivir a un secuestro. *Revista Summa (Cali) No. 109 (julio 1996)*.
- Heyck, Ana Catherina (2006), "Las víctimas de secuestro, el acuerdo humanitario y la ley de justicia y paz", *Revista Pensamiento Jurídico*, No. 17, Universidad Nacional de Colombia.
- Luna, Mario (sf.), *Ponencia: La región del norte del Cauca y sur del Valle examinada según los rasgos del conflicto armado*.
- Moyano, Camila; Ortiz, Francisca (2016), "Los Estudios Biográficos en las Ciencias Sociales del Chile reciente: Hacia la consolidación del enfoque", *Psicoperspectivas: individuo y sociedad* Vol. 15, No. 1, páginas 17-29.
- Navia, Carmen Elvira y Ossa, Marcela (2001), "El secuestro, un trauma psicosocial", *Revista de Estudios Sociales*, junio, Vol. 9, páginas 68-74.
- Oviedo-Córdoba, Myriam; Quintero-Mejía, Marieta (2014), "El secuestro: una fractura en la identidad narrativa", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 12, No. 1, páginas 339-353.
- Pinto Ocampo, María Teresa (2011), "Mecanismos en la transformación política en Cali: fragmentación partidista, electorado cambiante y responsabilidad política (1988-2007)", *Revista de Estudios políticos*, Universidad de Antioquia, Número 39.
- Roitman, Aída; Armus, Marcela; Swarc, Norberto (2002), "El duelo por la muerte de un hijo", *Aperturas Psicoanalíticas*, No. 12.
- Rueda, Camila (2012), "Perdón y arrepentimiento: la experiencia de Jean Améry", *Revista Ideas y Valores* Vol 61, No 148.

- Salazar, Boris (s.f.), *Guerra y distribución territorial en el Valle del Cauca*.
- Sáenz, José Darío (2009), "Configuración de una élite política en Cali: 1958-1999", *Revista CS*, no.4 Julio- diciembre 2009, Cali.
- Vicepresidencia (2002), *Panorama Actual de Nariño*, Bogotá, Fondo para la Paz.
- Vicepresidencia (2002), "Muertes de soldados y policías fuera de combate", *Serie temática No 5*, Bogotá, Fondo de Inversión para la paz.
- Vicepresidencia (2003), "Panorama Actual del Valle del Cauca", *Serie Geográfica No 17* (enero), Bogotá, Fondo de Inversión para la paz.
- Vicepresidencia (2004), *Panorama Actual del Cauca*, Bogotá, Fondo para la Paz.
- Vicepresidencia (2007), *Diagnóstico Departamental de Nariño (2003-2007)*, Bogotá, Fondo para la Paz.

Fuentes de archivo y documentos no publicados

- Alto Comisionado, 18 de noviembre de 2004, Diez puntos de Orientación.
- Arismendy, Sebastián, (2017, 18 de junio), "10 años del asesinato de los diputados del Valle del Cauca; de los hijos para toda Colombia" *Discurso presentado en la décima conmemoración de la muerte de los diputados del Valle*, Cali, Valle.
- Asamblea Departamental del Valle.
 (1996, 9 de julio), Acta # 009.
 (2001, 1 de febrero), Acta # 128.
 (2001) Hoja de vida de los diputados de Asamblea 2001-2003.
 (2001, 16 de enero), Acta # 123.
 (2001, 19 de junio), Acta # 148.
 (2002, 13 de febrero), Carta de Juan Carlos Narváez dirigida al Mayor Luis Fernando García.
 (2002, 22 de febrero), Carta de Juan Carlos Narváez dirigida al Mayor Luis Fernando García.
 (2002, 14 de marzo), Acta # 177.

- (2002, 18 de marzo), Carta de Juan Carlos Narváez dirigida al Brigadier General Heliodoro Antonio Alfonso Roa.
- (2002, 10 de abril), Acta # 182.
- (2002, 30 de abril), Acta # 183.
- Archivo Concejo de Cartago (1998, 5 de diciembre), Acuerdo Municipal No. 024.
- Cadavid, Socorro (sf), Diario personal.
- Cámara de Representantes (2001), "Acta de plenaria 150 del 16 de mayo de 2001"
- Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (2005), ¿Terrorismo o Rebelión?: Propuestas de regulación del Conflicto armado, Bogotá, Recuperado en <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/dih/> consultado el 7 de enero de 2018.
- Concejo de Palmira (1995, 14 de diciembre), Acuerdo No. 51.
- Consejo de Estado-Sección Quinta (2001, octubre), Archivo. Radicado 76001-23-24-000-2000-2860-01(2667).
- Consejo Superior de la Judicatura Sala Jurisdiccional Disciplinaria Bogotá D.C. (2013, 10 de mayo), Declaración de la Asistente fiscal Verónica Hurtado Palma en el caso de la falsa imputación de Sigfredo López Tobón, Radicado No. 110010102000201300591-00.
- Corporación Ciudad y Región (sf), Folleto informativo
- Corte Penal Internacional (2002), Estatuto de Roma. 1º de julio de 2002, disponible en: http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute%28s%29.pdf.
- Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Penal (2011), Sentencia única instancia 30097 contra Juan Carlos Martínez Sinisterra.
- Defensoría del Pueblo
- (2002, 12 de marzo), Alerta Temprana No 28- Santander de Quilichao y otros.
- (2002, 11 de julio), "Alerta Temprana No 63- Buenaventura, Dagua y Buenos Aires.
- (2002, 21 de junio), Alerta Temprana No 060-002.
- (2003, 11 de abril), Informe de Riesgo No 029-03.
- (2003, 25 de julio), Informe de Riesgo No 056-03.
- (2003, 8 de mayo), Informe de Riesgo No 37.03.
- (2004, 25 de junio), Informe de Riesgo No 054-04.

- (2004, 9 de junio), *Informe de Riesgo No 049-04*.
- (2004, 12 de agosto), *Informe de Riesgo No 060-04*.
- (2005, 28 de diciembre), *Informe de Riesgo No 065-05*.
- (2005, 25 de abril), *Informe de Riesgo No 015-05*.
- (2007, 25 de enero), *Nota de seguimiento 006-07 al Informe de riesgo No 015 del 25 de abril de 2005*.
- (2007, 2 de marzo), *Informe de riesgo No 004-07*.
- (2007, 23 de mayo), *Informe de riesgo No 010-07*.
- (2007, 29 de junio), *Informe de riesgo No 016-07*.
- (2007, 31 de octubre), *Informe de riesgo No 029-07*.
- (2007, 30 de noviembre), *Informe de riesgo No 035-07*.
- (2007, 20 de diciembre), *Nota de seguimiento 049-07 al Informe de riesgo No 015 del 25 de abril de 2005*.
- Dirección General de Comunicación Exterior, Comunicado Conjunto España, Francia y Suiza (2017, 16 de febrero).
- ELN (2002), Plan Militar del ELN.
- ESAP (2002, 15 de octubre), *Listado de ordenanzas de la Asamblea del Departamento del Valle del Cauca, 1998- 2002*.
- FARC-EP (1982, 10 de abril), *Proyecto de plan militar para seis (6) años de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (1982 a 1988)*.
- (1982, 14 de mayo), *Informe Central a la séptima conferencia*,
- (1984, 28 de marzo), *Acuerdo entre la Comisión de paz y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP)*, Uribe, Meta.
- (1993), *Estructura de las FARC-EP*.
- (1993, 3 de abril), *Octava conferencia de las FARC*.
- (1997, 18 de noviembre), *Conclusiones de Finanzas. Material de estudio y análisis para el reajuste del Plan estratégico por el pleno del estado mayor de las FARC-EP*.
- (1997, 18 de noviembre), *Material de estudio y análisis para el reajuste del Plan estratégico por el pleno del estado mayor de las FARC-EP*.
- (1997, noviembre), Pleno ampliado.
- (2000, marzo), *Ley 002: Sobre la tributación*.
- (2000a, marzo), *Ley 003: Sobre la corrupción administrativa*.
- (2000, marzo 21-25), *Pleno del Estado mayor Central*.

- (2001, 19 de junio), "Entrega unilateral de 250 policías y militares prisioneros de guerra"
- (2002, 19 de abril), Comunicado.
- (2007, 24 de junio), *Lamentamos informar a la opinión pública que 11 diputados del Valle han muerto.*
- (2007, 5 de julio), Sobre los diputados fallecidos.
- (2011, 26 de febrero), *Declaración pública sobre prisioneros y retenciones.*
- Fiscalía Décima Delegada ante el Tribunal Superior de Cali (2002), Cuaderno No. 4. Folio 219. Radicado 827940 (1509).
- Fiscalía 76 Delegada ante Tribunal-DINAC (2017), *Retención ilegal de los doce diputados del Valle, Cali*
- Giraldo, Francisco Javier (2000), *Palabras de Francisco Javier Giraldo al Movimiento Político Fuerza Viva, Cali.*
- Juzgado Tercero Penal del Circuito Especializado (2002), "Expediente Penal Diputados del Valle, Sindicados: Yenni Suleiddi Córdoba Muñoz, Orlando Burbano Gómez, Ciro Antonio Escalante Jaimes. Delitos: Homicidio agravado, toma de rehenes, rebelión", Número del Proceso: 76001310700320120001301.
- Juzgado Décimo Administrativo del Circuito Judicial del Cali (2008, 15 de enero), *Acción de reparación directa a Raquel López y otros. Demandada: Nación- - Ejército Nacional- fuerza aérea colombiana.* Radicado 2004-0301-00.
- INDEPAZ (2005), *Ciudadanía y conflicto II Encuesta de percepciones*
- López, Sigifredo (2016), *Discurso de acto de reconocimiento de responsabilidad de las FARC por el secuestro y asesinato de los diputados del Valle.*
- MOE (sf), *Monografía del municipio de Cartago. S.e.*
- Narváez, Daniela (2017, 15 de junio), *Discurso de grado, Colegio Bennett, Santiago de Cali, Colombia.*
- Narváez, Juan Carlos (2000, 8 de abril), *Discurso en el acto fundacional Corporación Ciudad y Región.*
- OEA (2007, 18 de septiembre), Informe 5545/07
- Pastrana, Andrés (2002, 21 de febrero), "Anuncio de la ruptura del proceso de paz con las FARC".

Registraduría Nacional del Estado Civil, *Histórico de resultados- elecciones locales*, Disponible en <https://www.registraduria.gov.co/-Elecciones-Regionales.html> Consultado el 8 de diciembre de 2017.

Sánchez, Gabby (sf), Diario personal.

Sánchez, Gonzalo (2017, junio), "Haciendo memoria de los diputados del Valle", *Discurso presentado en la décima conmemoración de la muerte de los diputados del Valle*, Cali, Valle.

Tribunal Superior del Distrito Judicial de Cali, (2016, 27 de junio), *Sentencia* *Ciro Antonio Escalante, Yenni Suleidi Códoba y Orlando Burbano*. Radicado 76-001-31-07-003-2012-00013-00

Tribunal Administrativo del Valle del Cauca (2011, 31 de marzo), *Sentencia de segunda instancia. Reparación directa* *María del Carmen Blanco y otros*, 211.

Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá, Sala de Justicia y Paz (2012, 4 de septiembre), *Sentencia contra Gian Carlo Gutiérrez Suárez*, Radicado 110016000253200880786.

Prensa

Agencia EFE

(2005, 31 de diciembre), "*FARC dice buscará salidas políticas, pero con nuevo Gobierno*".

Diario de Occidente

(2002, 12 de abril), "*Zozobra en el centro de Cali*", página 6.

(2016, 2 de diciembre), "*Es posible Perdonar. En Marcha vigilia y ayuda del perdón*".

(2017, 9 de octubre), "*Dulce recorrido por Pradera*".

Diario del Sur

(2000, 30 de agosto), "*Nariñense a la Asamblea*".

(2007, 23 de junio), "*Fotografía página 1*".

(2007, 10 de julio), En Magüi se entregaron guerrilleros de las FARC.

El Caleño

(2002, 13 de abril) "*Periodistas, víctimas de fuego cruzado*".

El Espectador

- (1989, 23 de diciembre). "Combates con grupos guerrilleros en valle, Chocó y Norte de Santander.
- (1998, 18 de septiembre) "Conforman consejo de paz en Cali".
- (2005, 18 de agosto), "Aures ofrece excelentes condiciones".
- (2006, 3 de diciembre), "Nunca quisimos que sucediera. Pablo Catatumbo sobre muerte de diputados del Valle".
- (2012, 18 de agosto), "Eso fue más horrible que el secuestro".
- (2012, 18 de octubre), "Si le hubiera prestado la voz a la Dijin ya estaría condenado a sesenta años: Sigifredo López".
- (2016, 12 de septiembre), "La ruta del perdón de las FARC".
- El Liberal
- (2004, 7 de agosto), "Ejército golpeó al 29".
- El País,
- (1987, 30 de junio), "Muertos tres subversivos en combates en el Valle".
- (2000, 1 de septiembre), "Anuladas 549 inscripciones en el Valle del Cauca".
- (2000, 1 de octubre), "Herido aspirante al concejo de Palmira".
- (2000, 24 de octubre), "Violentos cambiaron de estrategias".
- (2000, 30 de octubre), "Apretada lucha de votos".
- (2001, 20 de abril), "Resultados finales para senado, cámara y asamblea".
- (2001, 20 de abril), "Otros proyectos de ordenanza".
- (2001, 1 de diciembre), "Nuevos escrutinios definirán la curul 25 de la Asamblea".
- (2002, 11 de enero), "Narvárez presidirá Asamblea".
- (2002, 22 de enero), "Asamblea Departamental sesionará hoy".
- (2002, 11 de abril), "Por una nueva generación".
- (2002, 11 de abril), "A las once comenzaría un debate con el candidato a la vicepresidencia Francisco Santos".
- (2002, 11 de abril), "Francisco Santos de visita en la Sultana del Valle".
- (2002, 12 de abril), "No puedo creer que esté viva".
- (2002, 13 de abril), "Los vamos a llevar a un lugar seguro"
- (2002, 13 de abril), "Dos gladiadores de la información El camarógrafo y el conductor de RCN víctimas de la violencia".
- (2002, 15 de abril), "Temor por suerte de secuestrados".

- (2002, 15 de abril), "Honras Fúnebres".
- (2002, 16 de abril), "Cali clama por el regreso de los diputados".
- (2002, 17 de abril), "Operativos no serán suspendidos".
- (2002, 20 de abril), "Un oasis para aliviar el dolor".
- (2002, 8 de mayo), "Golpe a las FARC en los Farallones".
- (2002, 18 de mayo), "Bloque regional por los diputados".
- (2002, 11 de junio), "Rozo no recibió el visto bueno para ser municipio".
- (2002, 14 de junio), "Diputados del país sesionaran en Cali".
- (2002, 25 de junio), "Viaje a Cali, capital del crimen".
- (2002, 3 de agosto), "Nos ha regresado la vida".
- (2002, 29 de agosto), "Primera muestra de vida de diputados".
- (2002, 29 de agosto), "Que se priorice el Acuerdo Humanitario".
- (2002, 30 de agosto) "Pedimos que no nos olviden"
- (2002, 9 de agosto), "Intercederán ante Uribe".
- (2002, 15 de noviembre), "Asamblea sin renovación".
- (2002, 17 de noviembre), "Los quemados en las elecciones".
- (2002, 20 de noviembre), "Segundos de diputados plagiados no van más".
- (2002, 28 de diciembre), "Diputados están en contra del rescate".
- (2003, 1 de febrero), "Creada comisión para acercarse a las FARC".
- (2003, 10 de abril), "Si hay liberación, su muerte no sería en vano".
- (2003, 11 de abril), "Un año sin los diputados".
- (2003, 6 de mayo), "Uribe entrega hoy el batallón de Alta Montaña".
- (2003, 12 de julio), "15 meses sin los diputados".
- (2003, 23 de noviembre), "Doce hogares habitados por la incertidumbre".
- (2003, 11 de diciembre), "Alternatividad penal, vía para el intercambio".
- (2003, 11 de diciembre), "Exigencias obstaculizan el acuerdo".
- (2004, 25 de enero), "Todos nos sentimos engañados y humillados".
- (2004, 26 de enero), "Da desesperación ver su estado".
- (2004, 27 de enero), "Acuerdo humanitario, chantaje de la guerrilla".
- (2004, 8 de abril), "El gobierno ya tiene herramientas para negociar".

- (2004, 12 de abril), "Queremos que vuelvan vivos porque vivos se los llevaron".
- (2004, 28 de abril), "Acuerdo y seguridad democrática no chocan".
- (2004, 28 de abril), "Las FARC no nos van a imponer con amenazas un intercambio".
- (2004, 28 de abril), "Quince símbolos de una tragedia".
- (2004, 12 de julio), "El intercambio está en manos de las FARC".
- (2004, 28 de agosto), "Piden diálogos regionales".
- (2004, 26 de octubre), "Piden definir lugar de encuentro humanitario".
- (2004, 26 de octubre), "Somos esclavos de una posibilidad".
- (2004, 9 de noviembre), "No habrá despeje de municipios".
- (2005, 11 de abril, "Diputados, tres años de ausencia".
- (2005, 12 de abril), "Ofrecen a Caicedonia para el acuerdo Humanitario".
- (2005, 28 de julio), "Camino del intercambio aún no está despejado".
- (2005, 16 de septiembre), "Farc insisten en despeje de Pradera y Florida".
- (2005, 1 de octubre), "Las FARC proponen cronograma".
- (2005, 14 de diciembre), "Uribe acepta despeje de Pradera para el acuerdo".
- (2006, 3 de enero), "Nuevo portazo de las FARC al intercambio humanitario".
- (2006, 23 de enero), "Alternativa del asilo no es viable jurídicamente": Leyva.
- (2006, 25 de enero), "Uribe insiste en asilo para liberar a los exdiputados".
- (2006, 27 de enero), "Gobierno avaló consulta popular para intercambio".
- (2006, 12 de abril), "1461 días de incertidumbre".
- (2006, 12 de abril), "Nos cansamos de esperar".
- (2006, 1 de junio), "Con nuevos rumbos comienza política de paz".
- (2006, 22 de agosto), "Nuevas propuestas para liberar a los secuestrados".
- (2006, 6 de septiembre), "Familiares piden despeje inmediato de municipios".

- (2006, 13 de septiembre, "Familiares piden despeje".
- (2006, 22 de septiembre), "Vallecaucanos lanzan un grito por la paz".
- (2006, 25 de septiembre), "Plagiados claman despeje de Pradera y Florida".
- (2006, 26 de septiembre), "Video chat con Fabiola Perdomo".
- (2006, 26 de septiembre), "Aún no hay condiciones para hacer ningún despeje".
- (2006, 2 de octubre), "El camino hacia el acuerdo humanitario empieza abrirse".
- (2006, 3 de octubre), "Canje abriría el camino a la paz".
- (2006, 21 de octubre), "Intercambio, víctima mayor de atentados".
- (2007, 31 de enero), "Rescaten a todos los cautivos".
- (2007, 8 de abril), "Cuando recordar no es vivir".
- (2007, 10 de abril), "Cali, un objetivo estratégico".
- (2007, 11 de abril), "El silencio rodeará a las familias de los exdiputados".
- (2007, 13 de abril), "Lo que es con Cali, es conmigo".
- (2007, 28 de abril), "No jueguen más con nuestro dolor".
- (2007, 12 de mayo), "Si la ley lo permite, liberaré a los guerrilleros presos".
- (2007, 4 de junio), "Rodrigo Granda fue liberado para que sea gestor de paz".
- (2007, 8 de junio), "El Gobierno pide a las FARC que libere los secuestrados".
- (2007, 12 de junio), "Las FARC no hablará del intercambio sin despeje".
- (2007, 16 de junio), "Cayó "JJ", jefe de las milicias".
- (2007, 23 de junio), "Liberé a 150 guerrilleros, pero no permito un despeje".
- (2007, 29 de junio), "Reunión a puerta cerrada con Uribe".
- (2007, 30 de junio), "Yo pasé por lo mismo que ustedes".
- (2007, 30 de junio), "El mundo condena a las FARC".
- (2007, 2 de julio), "Fue un bárbaro asesinato".
- (2017, 6 de julio), "La libertad dio un paso gigante".
- (2007, 11 de julio), "Fallamos en la custodia de los exdiputados".
- (2007, 24 de julio); "dice que no depende de ellos".

- (2007, 27 de julio), "Revive ilusión de recuperar cadáveres de exdiputados".
- (2007, 29 de julio), "Diputados murieron en fuego entre guerrilleros".
- (2007, 31 de agosto), "Uribe confirmó la entrega".
- (2007, 2 de septiembre), "Cada día más lejos de la verdad".
- (2007, 3 de septiembre), "Una despedida con dolor y amor".
- (2007, 10 de septiembre), "Un doloroso retorno a Cali".
- (2007, 11 de septiembre), "Así fue el rescate de los cuerpos".
- (2007, 10 de septiembre), "El rescate fue una misión titánica en la selva".
- (2007, 25 de noviembre), "Así fue la muerte de los diputados".
- (2010, 26 de septiembre), "Diez años del secuestro masivo del kilómetro 18".
- (2014, 30 de mayo), "Secuestro de iglesia La María".
- (2014, 1 de septiembre), "Falleció José Rómulo Salazar".
- (2014, 1 de septiembre), "Mataron a Ramiro Devia en Tuluá".
- (2016, 17 de enero), "¿Sabe usted qué hace la Asamblea del Valle?".
- (2016, 7 de abril), "Humberto González, Narváez".
- (2016, 22 de septiembre), "La historia de Harold Eder, uno de los primeros secuestrados de las FARC".
- (2016, 23 de octubre), "Acto de Perdón por muerte de diputados del Valle será en Cali a finales de noviembre"
- (2016, 4 de diciembre), "Las palabras de los familiares de los diputados durante acto de perdón con las FARC"
- (2016, 6 de diciembre), "Todo este sufrimiento se pudo evitar".
- (2017, 12 de abril), "Entrevista a Orfa Muñoz. 15 años después del crimen de los diputados, habla una víctima invisible".
- (2017, 6 de julio). "La libertad en marcha".
- El Tiempo
- (1967, 11 de julio). "Golpe a las FARC en el Valle y el Quindío".
- (1980, 10 de septiembre), "FARC liberan a dirigente político".
- (1985, 29 de septiembre), "Asesinado un líder de ANUC en el Valle".
- (1989, 9 de enero), "Secuestrado Industrial japonés".
- (1990, 30 de noviembre), "Dos tomas simultáneas de las Farc en el Valle".

- (1991, 31 de agosto), "Pance: seis horas tomada por las FARC".
- (1993, 21 de enero), "Liberada la hermana de José Santa Cruz Londoño".
- (1994, 14 de noviembre), "Guerrilla secuestró a Alfonso Lizarazo".
- (1995, 19 de mayo), "Rescatan a dos secuestrados".
- (1995, 22 de junio), "Murió Raúl Orejuela Bueno".
- (1996, 4 de febrero), "El becerrismo espera...".
- (1998, 24 de mayo), "Rechazan apelación de concejales por Club Tequendama".
- (1998, 21 de agosto), "Tirofijo pide Ley de Canje".
- (1998, 18 de octubre), "Desarme pero con pacto social".
- (1999, 24 de enero), "Camello y educación en Cali".
- (1999, 24 de mayo), "Facultades del canje, a debate en el congreso".
- (2000, 2 de marzo) "Es incierto el paradero de tres estudiantes de Cali".
- (2000, 28 de julio), "Guerra entre FARC y ELN en el Valle".
- (2000, 24 de septiembre), "Cercos a Cali desde los Farallones".
- (2001, 31 de enero), "Así secuestraron el FAC 1165".
- (2002, 21 de febrero), "Secuestro aéreo, puntillazo final".
- (2002, 16 de marzo), "La primera gran marcha de Gustavo Moncayo".
- (2002, 13 de abril), "Eran muertes evitables: Mora".
- (2002, 13 de abril), "Atentado contra el canal RCN".
- (2002, 25 de noviembre), "Asamblea del Valle impugnará fallo de tutela a favor de segundo renglón".
- (2004, 1 de febrero), "Uribe presenta libro de Trujillo".
- (2004, 19 de agosto), "Uribe ofrece liberar a 50 de las FARC".
- (2004, 15 de septiembre), "FARC piden desmilitarización".
- (2004, 9 de noviembre), "Farc usan intercambio como estrategia de guerra: iglesia".
- (2004, 4 de diciembre), "Indultos".
- (2006, 3 de enero), "FARC descartan acuerdo".
- (2007, 7 de marzo), "E.U. sería 'muy feliz' si hay acuerdo humanitario, afirmó subsecretario de Estado para el hemisferio".
- (2007, 29 de junio), "Los familiares de los diputados pidieron ayuda de la Defensoría Nacional del pueblo".

- (2007, 30 de junio), "El Grillo y todo el frente 60 de las FARC fueron los carceleros de los diputados asesinados".
- (2007, 4 de agosto), "El Tiempo recorrió la zona donde habrían muerto los once diputados secuestrados".
- (2007, 10 septiembre), "Cuerpos de los diputados".
- (2007, 29 de noviembre), "Las 4 conclusiones de la Fiscalía en el crimen de los 11 diputados".
- (2009, 1 de julio), "Carlos Holguín Sardi, el último Cacique".
- (2016, 20 de febrero), "La acción que acabó con el Caguán".
- (2016, 2 de agosto), "Perdono, pero no olvido: víctimas de Farc en Neiva reviven su tragedia".
- (2016, 14 de septiembre), "El Perdón Increíble".
- (2017, 5 de julio), "La marcha en blanco y negro".
- (2017, 28 de julio), "Diputados murieron en fuego entre guerrilleros".
- (2017, 12 de agosto), "Murió el dirigente político Miguel Motoa Kuri".
- (2018, 16 de marzo), "16 años del asesinato de Monseñor Duarte".
- La Silla Vacía
- (2018, 9 de abril), "Dilian Francisca Toro"
- Prensa Presidencia de la República
- (2003, 1 de diciembre) "Aprobado el estatuto antiterrorista"
- Revista Criminalidad
- (1975), "Grupos levantados en Armas".
- (1980). "Grupos Alzados en Armas".
- (1981). "Grupos subversivos que operan en Colombia".
- (2001), "Situación Valle del Cauca 2001".
- (2002), "Situación Valle del Cauca 2002".
- Revista Dinero
- (1995), "El poder en Colombia. Cien personajes más influyentes".
- Revista Resistencia
- (2006, octubre), Comisión Internacional de las FARC. N. 36.
- Revista Semana
- (2002, 15 de abril), "Terror en las ciudades", página 32.
- (2004, 24 de noviembre), "Revelaciones explosivas".
- (2005, 8 de julio), "Cartas desde la selva".
- (2008, 3 de agosto), "Los secretos del PC de Reyes".
- (2009, 26 de enero), "Todos contra las FARC".

- (2009, 2 de mayo), "Sentí muchas veces que los esfuerzos no valían".
- (2016, 17 de septiembre), "La increíble fuerza del perdón en el proceso de paz".
- (2016, 27 de septiembre), "La desgarradora carta de perdón de la hija de un diputado del Valle".
- (2017, 16 de octubre), "La dura carta de los familiares de los diputados del Valle asesinados por las Farc".
- (2017, 25 de noviembre), "Víctimas y victimarios se unieron en oración por la paz en Cali".
- Vanguardia Liberal
- (2012, 2 de noviembre), "Perdón es ingenuo sin las disculpas. Fiscal General".
- Verdad Abierta
- (2017, 15 de noviembre), "Cuento: los actos de perdón de las Farc a sus víctimas".

Contenido Web y audiovisual

- Blu Radio (2016, 14 de septiembre), "Audio de la entrevista a Sigifredo López y Claudia Gurisati", disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=-3GM7ND3ZmE&t=1037s>.
- Caracol Radio (2007, 28 de junio), Comunicado entregado por el presidente Álvaro Uribe
- (2016, 21 de enero), "Exdiputados secuestrados por las FARC piden asilo a Hugo Chávez y Uribe".
- Canal Institucional (2006, 6 de diciembre), "Víctima de las FARC nos cuenta su historia de reconciliación", Programa *Conversemos de actualidad*, Cap. 18. <https://www.youtube.com/watch?v=QlNVeJryZuc&t=525s>.
- FARC- EP
- (2002, 11 de abril), Video - Por el Canje: Asamblea del Valle.
- (2002, 28 de agosto), *Primera Prueba de supervivencia*.
- (2002, 27 de diciembre), *Segunda Prueba de Supervivencia*.
- (2004, 24 de enero), *Tercera Prueba de Supervivencia*.
- (2004, 25 de octubre), *Cuarta Prueba de Supervivencia*.
- (2006, 21 de enero), *Quinta prueba de supervivencia*

- 2006, 24 de septiembre, *Sexta prueba de supervivencia* (2007, 27 de abril), *Séptima Prueba de supervivencia* Fundación Defensa de Inocentes (2012), en: <http://www.fundaciondefensadeinocentes.org/sobre-nosotros.html>.
- Gobernación del Valle (2005), *Atlas del Conflicto Armado y la Paz*, Disponible en <http://repository.oim.org.co/handle/20.500.11788/777>.
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz (2016, 3 de diciembre), *Acto de reconocimiento de responsabilidad de las FARC por secuestro y asesinato de diputados*, Iglesia de San Francisco, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=qgONETAwYVO&t=1661s>.
- Policía Nacional, (sf), Dirección de Inteligencia Policial de la Policía Nacional, disponible en <https://www.policia.gov.co/direccion/inteligencia>, recuperado el 16 de febrero de 2017.
- Policía Nacional, (sf), Escuela de Policía Simón Bolívar, disponible en <https://www.policia.gov.co/escuelas/simon-bolivar>, recuperado el 16 de febrero de 2017.
- Policía Nacional, (sf). Incorporación al Nivel Ejecutivo, disponible en <https://www.policia.gov.co/incorporacion/nivel-ejecutivo>, recuperado el 16 de febrero de 2016
- RCN, 2016, 14 de septiembre, *Cara a Cara de los familiares de las FARC con familiares de los diputados del Valle*.
- RTVC (2016), *El día que secuestraron a los diputados*, <https://www.rtvcpplay.co/el-dia-que/el-dia-que-secuestraron-los-diputados>.
- Pazífico noticias, *Periodistas asesinados en el valle*, [https://www.youtube.com/watch?v=kxc8UBs\]eVw](https://www.youtube.com/watch?v=kxc8UBs]eVw).
- Programa Andino Democracia y Derechos Humanos Colombia (2004, 15 de abril), *Programa Contravía*, "Diputados secuestrados", disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=QJC2RorFp7w>, recuperado en enero de 2018.
- Reporteros sin fronteras (2002, 12 de abril), *Un colaborador de prensa y un periodista muertos cerca de Cali*, disponible en <https://rsf.org/es/noticias/un-colaborador-de-prensa-y-un-periodista-muertos-cerca-de-cali>.

Rodero, 2016, 11 de noviembre, *El día del perdón* en www.elperiodico.com/es/internacional/20161124/el_dia_del_perdon_5649286, recuperado en junio de 2018.

Wradio

(2007, 10 de julio), "FARC piden a Comité de la Cruz Roja facilitar entrega de diputados muertos".

(2018, 20 de junio), *Familiares de los 11 diputados piden al congreso aprobar la JEP*.

“Este libro honra a todos los protagonistas. A los asesinados y sobrevivientes primero. A las familias que no se dejaron vencer ni por el secuestro ni por la insensatez del Gobierno y de los captores, ni por la ignominia del asesinato. Y a los ex miembros de la guerrilla de las FARC que, finalmente, por este hecho y otros semejantes, comprendieron el sinsentido de la lucha armada, reconocieron con humildad el error y las responsabilidades y se embarcaron en el proceso de paz”.

Francisco de Roux, S.J.

Presidente de la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad

“En este informe consignamos el testimonio del dolor de cada familiar afectado, pero sobre todo su manera de sobreponerse al impacto de los hechos, su resiliencia y resistencia constantes, su lucha por elevar su caso a asunto de Gobierno y de sociedad a fin de lograr un acuerdo humanitario que mantuviera viva la esperanza de su liberación, los sueños imposibles de fuga, las movilizaciones ciudadanas, el cara a cara con los perpetradores, y por último, su invitación sufrida y generosa a la reconciliación para frenar la tentación a las venganzas sin fin. Todo ello sin eludir el reclamo interpelante de uno de los secuestrados: ‘A veces pienso que no sé quiénes son más infames, si los que nos secuestran o los que nos olvidan’. Si el secuestro pretendió separarlos, aislarlos de nosotros, que la memoria nos vuelva acercar a ellos, ese es nuestro compromiso”.

Gonzalo Sánchez G.

Director General del Centro Nacional de Memoria Histórica

ISBN: 978-958-5500-11-2



**GOBIERNO
DE COLOMBIA**



PROSPERIDAD SOCIAL



**Centro Nacional
de Memoria Histórica**